

**XIV Encuentro Argentino
de Historia de la Psiquiatría,
la Psicología y el Psicoanálisis**

18 Y 19 DE OCTUBRE DE 2013 | SAN MIGUEL DE TUCUMÁN



XIV Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis

SAN MIGUEL DE TUCUMÁN
18 Y 19 DE OCTUBRE DE 2013

ACTAS
(volumen 14)

ISSN 1851-4812

**XIV Encuentro Argentino
de Historia de la Psiquiatría,
la Psicología y el Psicoanálisis**

18 Y 19 DE OCTUBRE DE 2013 | SAN MIGUEL DE TUCUMÁN



histopsi@gmail.com
www.histopsi.com.ar

Volumen 14. San Miguel de Tucumán, Octubre de 2013

ISSN 1851-4812

Diseño y maquetación: Diego Perez Collado

Convocatoria

Los Encuentros Argentinos de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis son eventos que, con una frecuencia anual, se realizan desde 1999 en diferentes ciudades de la República Argentina. Co-organizados por diversas instituciones ligadas a la investigación sobre la historia de las disciplinas *psi*, estos Encuentros tienen el fin de promover los intercambios a partir de la presentación de trabajos originales.

Instituciones Convocantes

Asociación de Psicoanálisis de La Plata (APLP)
Asociación Freudiana de Psicoanálisis (AFP, Tucumán)
Cátedra de Psicología y Programa de Investigaciones Psicoanalíticas (Facultad de Psicología de la UNR)
Cátedra de Corrientes Actuales en Psicología (Facultad de Psicología de la UNLP)
Cátedras: “Escuelas, Corrientes y Sistemas de la Psicología Contemporánea” y “Problemas Epistemológicos de la Psicología” (Facultad de Psicología de la UNC)
Cátedra “Historia Social de la Psicología” (Facultad de Psicología de la UNMdP)
Cátedra “Historia de la Psicología y el Psicoanálisis en la Argentina” (UNT)
Capítulo de Epistemología e Historia de la Psiquiatría de la Asociación de Psiquiatras Argentinos (APSA)
Centro de Investigación y Docencia Tucumán del Instituto Oscar Masotta (IOM)
Centro de Investigaciones y Estudios Clínicos (CIEC), Córdoba. Programa “El Psicoanálisis en la Cultura”
Círculo de Actualización en Historia de la Fundación Descartes
Equipo de Investigación y Cátedra I de Historia de la Psicología (Facultad de Psicología de la UBA)
Equipo de Investigación y Cátedra II de Historia de la Psicología (Facultad de Psicología de la UBA)
Equipo de Investigación y Cátedra de Historia de la Psicología (Facultad de Ciencias Humanas de la UNSL)
Equipo de Investigación “Historia, enseñanza y profesionalización de la Psicología en los países del Cono Sur de América” (Facultad de Psicología de la UNMdP)
Equipo de Investigación y Cátedra de Psicología I (Facultad de Psicología de la UNLP)
Revista Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina
Sociedad Psicoanalítica del Sur (SPS)

Instituciones Auspiciantes

Asociación de Psicoanálisis de Misiones (APM)
Biblioteca Analítica de Jujuy
Cátedra de Epistemología (Facultad de Psicología de la UNT)
Desarrollos Psicológicos Contemporáneos - Cátedra “B” (UNR)
Desarrollo Histórico Epistemológico de la Psicología III - Cátedra “A” (UNR)
Escuela de Psicoanálisis de Tucumán (EPT)
Equipo de Investigación en Historia de la Psiquiatría del Depto. de Humanidades Médicas, Facultad de Medicina (UBA)
Grupo de Historia de la Psiquiatría de Mendoza
Red Iberoamericana de Historia de la Psiquiatría (RIHP)
Sociedad de Psiquiatría de Rosario (SPR)

Comité Científico

Enrique Acuña (APLP)
Patricia Altamirano (UNC)
Norberto Conti (APSA)
Alejandro Dagfal (UBA-CONICET)
Rosa Falcone (UBA)
Miguel Gallegos (UNR-CONICET)
Ricardo Gandolfo (AFP)
Germán García (Fundación Descartes)
Antonio Gentile (CIUNR)
Curt Hacker (SPS)
Marcelo Izaguirre (Fundación Descartes)
Hugo Klappenbach (UNSL-CONICET)
Florencia Macchioli (UBA)
César Mazza (CIEC)
Ana Ostrovsky (UNMDP-UNLP-CONICET)
María Andrea Piñeda (UNSL-CONICET)
Gustavo Rossi (Revista Temas)
Lucía Rossi (UBA)
Patricia Scherman (UNC)
Juan Carlos Stagnaro (UBA-APSA)
Ana María Talak (UNLP)
Pablo Vallejo (UNT)

Comité Organizador

Sebastián Benítez (UNLP)
Martina Berra (UNR)
Martín Contino (UNR-CONICET)
Diego Costa (APSA)
Cecilia Fasano (APLP)
Fernando Ferrari (UNC)
Beatriz Gez (Fundación Descartes)
Eliana González (UNSL)
Florencia Ibarra (UBA)
Romina Ibarra (UNR-CONICET)
Magali Jardón (UBA)
Ignacio Lotito (Fundación Descartes)
Luis Moya (UNMDP)
Pablo Moyano (UNC)
Gloria Sensi (CIEC)
Hernán Scholten (UBA)
Germán Schwindt (APLP)
Ramiro Tau (UNLP-CONICET)
Mauro Vallejo (UBA-CONICET)

Comité Local

Javier Fabrissin (APSA)
Sol Forgas (UNT)
Ricardo Gandolfo (AFP)
Julia Lobo (AFP)
Diego Perez Collado (CID TUC.-IOM)
María Lucrecia Russo (CID TUC.-IOM)
Eduardo Sánchez de Antonio (APSA)
Pablo Vallejo (UNT)

TRABAJOS LIBRES

LA PSICOLOGÍA COMO UNA TECNOLOGÍA. ANÁLISIS DE UN ARTÍCULO DE VÍCTOR MERCANTE

Aguinaga, María Cecilia

(Facultad de Psicología, UNLP)

mceciliaaguinaga@yahoo.com.ar

RESUMEN:

En el marco de un proyecto de investigación que indaga las relaciones entre los desarrollos académicos y los usos sociales de la psicología en la Argentina durante la primera mitad del siglo xx, en el presente trabajo se analizan las dimensiones tecnológicas presentes en un artículo de Víctor Mercante, *La afectividad en la composición por edades y sexos* de 1907. Los desarrollos de este autor pueden considerarse como parte de la *cultura científica* de la época (Terán: 2008) y tuvieron un lugar central en la construcción de las representaciones respecto del campo educativo, por este motivo indagar su producción se vuelve un modo de dar cuenta de estas.

Para el análisis del artículo mencionado, y con el objetivo de poner en evidencia distintas dimensiones que hacen a su contenido y a su alcance, se tomará la conceptualización de la psicología como una *tecnología* (Rose, 1996), en los tres sentidos distinguidos por este autor: como un sistema de lenguaje que vuelve pensable la realidad, como un conjunto de técnicas de inscripción y como procedimientos que dan forma a la subjetividad. Se intenta poner en evidencia cómo la construcción de objetos psicológicos depende de la articulación entre pensar, inscribir e intervenir sobre los seres humanos, tomando el artículo mencionado como un posible ejemplo de esta conceptualización.

PALABRAS CLAVE:

Psicología - Educación - Tecnología

LA PSICOLOGÍA COMO UNA TECNOLOGÍA. ANÁLISIS DE UN ARTÍCULO DE VÍCTOR MERCANTE

Presentación

El presente trabajo se inscribe en el marco del proyecto de investigación Psicología y orden social: desarrollos académicos y usos sociales de la psicología en la Argentina (1890-1955) dirigido por la Dra. Ana María Talak en la Facultad de Psicología de la UNLP. Este proyecto se propone indagar las relaciones entre el orden social y la producción de conocimiento y las prácticas de la psicología en diversos campos profesionales, en la Argentina, desde fines del siglo XIX hasta la creación de las primeras carreras universitarias de psicología (1890-1955).

Uno de los temas que este proyecto aborda refiere a las relaciones entre psicología y educación, y prevé el análisis de las diversas formas en que se desarrollaron conocimientos y técnicas para dar cuenta e intervenir en los problemas del ámbito educativo, y de los autores y corrientes teóricas que fueron referentes en este área. En el marco de este tópico, reciben especial interés los contenidos y autores propios de la psicología incorporados en la currícula de la formación docente implementada en el marco de la Sección Pedagógica, creada en 1906 en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata.

En este trabajo se analizará un artículo de Víctor Mercante, representante del positivismo de principios del siglo XX, *La afectividad en la composición por edades y sexos*, de 1907. Mercante resulta una figura insoslayable a la hora de considerar la articulación entre psicología y educación en los orígenes de la psicología en nuestro país.

Con el objetivo de poner en evidencia distintas dimensiones que hacen al desarrollo del conocimiento en psicología, para el análisis del artículo mencionado se tomará la conceptualización de esta disciplina como una tecnología tal como lo plantea Rose (1996), quien retoma las nociones de fenomenotecnología de Bachelard (1934) y de práctica de Foucault (1961; 1966; 1969; 1975).

La psicología en las primeras décadas del siglo XX

La psicología en Argentina "... se ha constituido a través de una historia escindida en dos tiempos." (Vezzetti, 1996:83). El primero de ellos se extiende desde fines del siglo XIX hasta la década del 50, y consiste en el desarrollo de la psicología como una disciplina de conocimiento, incluida en la enseñanza universitaria y articulada con los campos de la medicina, la educación y las ciencias sociales. En un marco caracterizado por la política modernizadora de las elites dirigentes, las teorías psicológicas se constituyen en herramientas conceptuales de especial relevancia para la comprensión de la realidad social y en un recurso para intervenir en las problemáticas propias de la época denominadas "la cuestión social" (Suriano, 2000). Tanto la teorización como la práctica se caracterizan por un marcado sesgo positivista. Un segundo momento puede circunscribirse a partir de la creación de las carreras universitarias de psicología y del establecimiento de un campo profesional delimitado, con sus características y problemáticas propias.

Klappenbach (2006) introduce una serie de delimitaciones en el marco de esta historia en dos tiempos, en función de hechos significativos en los ámbitos político y social, incluso cuando no pueda señalarse una correlación exacta entre los sucesos político-institucionales y la constitución de la psicología. El primer período establecido por el autor es el de la psicología experimental y social (1895-1916). La “escuela de Buenos Aires” (Dagfal, 2012), representada por Horacio Piñero y José Ingenieros, entre otros, tuvo al área clínica como campo de mayor desarrollo. En cambio, en La Plata se desarrolló una tradición no médica de investigación en psicología, vinculada al ámbito educativo. El propósito de las investigaciones hechas en el laboratorio creado en esta Universidad y a través de la administración de tests a grupos de alumnos de los establecimientos educativos de la UNLP, consistía en dar respuestas a problemas referidos a la enseñanza y el aprendizaje (Talak & Courel, 2001). Uno de los referentes de la “escuela de La Plata” fue Víctor Mercante.

La psicología como tecnología

Nikolas Rose en *Inventing our selves. Psychology, Power, and Personhood* (1996) plantea la necesidad de desarrollar una historia crítica de la psicología que elucide la relación entre lo psicológico, lo gubernamental y lo subjetivo, en la medida en que esta disciplina tuvo un papel central en el modo en que los hombres y mujeres de Occidente configuran y ven configurado su presente. Desde esta perspectiva propone un modo de entender la ciencia psicológica, sus objetos de conocimiento y sus teorías no sólo como meras cuestiones referidas a la elaboración de sistemas de significación, esto es, como meras cuestiones de discurso. Introduce, al contrario, la idea de la psicología como una *tecnología*, lo cual implica entenderla, en primer lugar, como un lenguaje específico que, a través de ordenar, clasificar y segmentar la realidad, la vuelve pensable; en segundo lugar, como una serie de técnicas y procedimientos que son modos de inscripción de aquellos objetos del mundo que se delimitan, y en tercer lugar, como procedimientos que dan forma a la subjetividad, es decir, que determinan modos particulares de pensamiento y conducta en los seres humanos.

A continuación se analiza el artículo mencionado a partir de estas coordenadas para poner de relieve cómo a partir de un mecanismo intelectual se construye un objeto psicológico, a la vez que se pretende actuar sobre un sujeto particular, en este caso, el sujeto de la educación.

Víctor Mercante: “La afectividad en la composición por edades y sexos”

En 1906, en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UNLP se fundó la Sección Pedagógica. Su objetivo consistía en formar profesores de enseñanza secundaria y superior. Víctor Mercante (1870-1934) fue nombrado su director. Asimismo, integró el cuerpo docente de la Sección y en 1906 creó el laboratorio de psicología experimental. Su proyecto seguía los lineamientos de la filosofía positivista europea, fuertemente impregnado por las ideas comtianas (Terán, 2008; Ali Jafella, 2007). Sus desarrollos pueden considerarse parte de la cultura científica, entendida como el “conjunto de intervenciones teóricas que reconocen el prestigio de la ciencia como dadora de legitimidad de sus propias argumentaciones” (Terán, 2008:9).

En el año 1906 creó la revista *Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines*, de la cual también fue director hasta el año 1919¹.

Hasta este año esta revista fue la única publicación de la Facultad de Ciencias de la Educación, creada en el año 1914. Este órgano de difusión tuvo un papel relevante en la construcción institucional del perfil del docente secundario y superior. Esto tiene que ver, por un lado con que hasta la década del 70, la producción académica sobre temas vinculados a la educación se difundía, en gran medida, a excepción de los libros, en publicaciones universitarias. (Palamidessi & Devetac, 2007). Y por otro, en tanto estaba articulada al proyecto de la UNLP en su totalidad, que era escenario de la discusión sobre planes de estudios, que manifestaba interés por el desarrollo de la educación, “... *observando las acciones de funcionarios públicos —de los que también formaban parte— y discutiendo las medidas que se tomaban.*” (Barletta, 2011: 31)

En el tercer número de esta revista, publicado en 1907, se incluye un artículo de Mercante, “La afectividad en la composición”. Aquí el autor desarrolla su concepción del lugar que tiene la afectividad en la enseñanza del idioma y realiza un análisis de los temas que resultan de preferencia de los varones y de las mujeres.

Hace referencia a la afectividad como un factor esencial para la enseñanza del idioma, en tanto indica un “*sistema de ideas dominantes, disposiciones a la atención voluntaria intensa y estados propicios a la memoria reproductora de términos, frases y pensamientos*” (p. 55). Si bien plantea la dificultad de educar el querer, propone a la vida afectiva como el factor del cual depende el éxito de la enseñanza. Incluso se pregunta si no será posible que el alumno generalice los resultados obtenidos al perfeccionar su aptitud “*circunscripto al campo de los afectos*” (p.57) a otros temas que no resulten de su preferencia.

El artículo incluye dos tablas en las que se enumeran los temas de interés a desarrollar en una composición, extraídos de una encuesta realizada a distintos grupos de alumnos².

Una de ellas corresponde a los temas elegidos por los varones y otra a los elegidos por las mujeres. Están organizadas por cursos y consignan los correspondientes valores numéricos en función del cómputo de los resultados.

El autor analiza los datos poniendo de relieve las diferencias entre varones y mujeres, refiriendo las mismas, por un lado, al tipo mental, y por otro, a la evolución de la afectividad de ambos. En el varón los intereses están ligados a la razón pura y al gusto por “*escrudiñar lo íntimo de las cosas*” (p. 66). En los varones de más de 14 años, la elección de temas evidencia la evolución afectiva desde los sentimientos a la razón. En las mujeres hay una tendencia hacia aquello que pone de relieve los afectos y la belleza sensible. En la medida en que en ellas la afectividad evoluciona de manera diferente, no aparecen significativamente temas que exijan la formación de un juicio.

Mercante también incorpora indicaciones respecto del rol del maestro. Plantea “*Dad que juzgar al varón, dad que describir a la mujer: satisfaceréis sus gustos sin forzar sus aptitudes. Pero pensad que lo uno completa lo otro.*” (p. 68). El maestro debe encontrar la manera de interesar a sus alumnos si su intención es influenciar en ellos.

Rose plantea que el lenguaje de la psicología vuelve maleable la realidad para el pensamiento. Si se tiene en cuenta esta conceptualización, puede plantearse que Mercante utiliza una serie de categorías psicológicas (aptitudes, afectividad, tipo mental) que involucran un recorte de una realidad que, como tal, no preexiste a la experiencia. Este carácter tecnológico de la psicología, en tanto implica una construcción y no un reflejo de la realidad, que explica, a su vez, la no universalidad de las entidades teóricas en psicología (Danziger, 1999) obliga a la consideración histórica del marco conceptual utilizado cada vez.

Aunque no entraré en detalle respecto del marco teórico de Mercante, es importante destacar que gran parte de los desarrollos a los que adhería provenía de autores franceses, como Ribot y Sollier, mencionados en el artículo, o Piéron y Binet. (Dussel, 1993; Dagfal, 2009). Dagfal ubica a Mercante como uno de los autores argentinos en cuyos desarrollos se evidencia cómo “... *el pensamiento francés ya había sido crucial en la construcción de los discursos psicológicos locales durante las primeras décadas del siglo XX.*” (Dagfal, 2009: 34). Esta característica de la psicología argentina está ligada a la recepción del pensamiento francés en nuestro país como un proceso más abarcativo que incluye otras dimensiones además de la científica.

Para Rose la psicología implica, además, un modo de volver visibles los objetos a través de recursos de inscripción como los empleados por Mercante. Este organiza los datos obtenidos en cuadros y tablas, recurriendo a la estadística. Fundamenta el uso de este recurso en tanto es “*una orientación para un primer momento de la inducción.*” (Mercante, 1907:67). La elección de los modos de inscripción del objeto está en estrecha relación con el objetivo perseguido en la investigación, en la medida en que materializa la perspectiva y la finalidad de la misma. En el caso analizado, en la medida en que se apunta a un conocimiento de la “colectividad infantil” (Talak, 2005) y no de las diferencias individuales, el recurso utilizado de cómputo estadístico hace visible los objetos de un modo acorde a la finalidad mencionada.

En el artículo Mercante esboza un aporte al campo educativo que permita la orientación del trabajo del docente en el ámbito de la enseñanza del idioma³. Si bien no se explora respecto de esto, desliza algunos comentarios acerca del lugar del docente. En un pasaje del texto plantea que existe una influencia mayor de las enseñanzas de los profesores en el niño que en la niña. En otro, hace mención a cierta dificultad que pueden acarrear, “*atendiendo a lo que el mundo exige del hombre*” (p.67), ciertas características que adquiere la elección de temas por parte del varón en la etapa de la adolescencia. Este comentario, si bien el autor no lo explicita, permitiría conjeturar respecto la importancia que tiene la intervención docente, en la medida que, y este sería un tercer comentario “*La reacción personal varía... si varían los estímulos*” (p. 56). En cambio, no hace mención en ningún momento a algún tipo de intervención en relación con las elecciones de las mujeres. Por la misma operatoria de su discurso se desliza, por omisión, podría decirse, un modo de entender la docencia para con las niñas que propende al ajuste de las propuestas didácticas a los intereses tal como han sido relevados. Ostrovsky plantea que “*Dirimir... la posición de Mercante respecto a las diferencias entre los sexos es paradójico puesto que infantiliza a las mujeres, afirmando su inferioridad intelectual a la par que defiende los modelos coeducativos mixtos y es favorable al acceso de mujeres a la universidad.*” (Ostrovsky, 2011:88). Si bien este artículo no agota toda la producción de Mercante respecto de este tema, es notoria aquí cierta diferenciación respecto de los modos esperables de actuar del maestro en la educación de los niños y las niñas. Se evidencia, entonces, en qué medida, siguiendo a Rose, la psicología es una “tecnología de subjetivación”, en tanto estas indicaciones instituyen un modo singular de ser y actuar como docente.

Pero al mismo tiempo, este discurso diferencial respecto de las cualidades afectivas de varones y mujeres, instituye también un modo de ser y estar en el mundo para ambos, como así también un horizonte de posibilidades al pensamiento, a la acción, etc., enmarcados por la cualidad masculina o femenina. Estas nociones respecto de las características de los varones y las mujeres (impregnadas, por otro lado, de una dosis significativa de sentido común) se articulan en los “ensamblamientos” a los que Rose hace mención cuando se refiere a los distintos dispositivos que configuran subjetividad, en este caso, el sistema educativo.

La psicología es aquí tecnológica en el tercer sentido expuesto por este autor, por la vía de la intervención educativa.

Conclusión

En el presente trabajo se ha intentado poner de relieve de qué modo la perspectiva de Rose respecto al carácter tecnológico de la psicología puede ponerse en evidencia en una instancia tan acotada como un artículo científico. Se han destacado en el texto las tres dimensiones del conocimiento psicológico aludidas por el autor: como un sistema de lenguaje que vuelve pensable la realidad, en tanto Mercante apela al uso de categorías que, como tales, no son previas a la experiencia; como un conjunto de técnicas de inscripción que modelan esa realidad de un modo específico, y como procedimientos que dan forma a la subjetividad, en tanto harían a la constitución de las características del rol docente, que a su vez podrían impactar en la construcción de lo femenino y lo masculino desde el dispositivo escolar.

Los efectos concretos que pueda tener una producción puntual de conocimiento como la que desarrolla el texto a nivel de la construcción de objetos psicológicos y la constitución de subjetividades, sin duda dependerán del modo singular en que se articule esta compleja red que se entrama entre pensar, inscribir e intervenir sobre los seres humanos.

Notas

1 Esta revista, con interrupciones, continúa publicándose desde 1914 con el nombre de Archivos de Ciencias de la Educación.

2 La muestra está compuesta por 489 mujeres y 467 varones, de entre 8 y 17 años, alumnos del Liceo de Señoritas, la Escuela Graduada Anexa y el Colegio Nacional.

3 El autor inicia el artículo planteando que se encuentra abocado a un trabajo más amplio, *Cultivo de las aptitudes expresivas*, en el cual las consideraciones aquí vertidas encuentran un desarrollo mayor.

CONDICIONES SOCIO HISTÓRICAS DE LOS CAMBIOS EN LOS PLANES DE ESTUDIOS DE LAS CARRERAS DE PSICOLOGÍA

Altamirano, Patricia

(Facultad de Psicología, UNC)

RESUMEN:

Los contextos y la construcción de los planes de estudios de las carreras de psicología pasaron por períodos históricos diversos. Este trabajo aborda aspectos más relevantes del contexto que pudieran haber impactado en la constitución de los planes de estudios que formaron a los psicólogos. Para ello, tomaremos los planes que se aprobaron luego del advenimiento de la democracia y destacaremos los procesos a través de los cuales se dictaminaron las legislaciones profesionales.

Este recorrido muestra las diferencias significativas entre los planes de estudios aprobados durante la dictadura militar y los posteriores a la misma y los vincula al marco político. La hipótesis directiva es, entre otros elementos, que fueron las leyes de ejercicio profesional, en el marco de transformación política aquello que le imprimió a las universidades nacionales los elementos catalizadores para el desarrollo de planes de estudios nuevos.

En este sentido, también se destaca que los cambios se caracterizan más por omitir los “aportes” del periodo militar, vinculados la presión que la dictadura ejerció directamente sobre los planes de estudios en todas las humanidades y, en especial, en psicología, más que a la transformación curricular de índole académica.

PALABRAS CLAVE:

Planes de estudio - Cambios curriculares - Contextos históricos

CONDICIONES SOCIO HISTÓRICAS DE LOS CAMBIOS EN LOS PLANES DE ESTUDIOS DE LAS CARRERAS DE PSICOLOGÍA

Los primeros trayectos formativos

Creadas desde 1955, las primeras carreras de Psicología en Universidades Nacionales surgen, en su mayoría, a partir de otras previas vinculadas a la Psicotecnia y a la Orientación Profesional que habían tenido un gran auge desde fines de la década del '40 (Klappenbach, 2000; Rossi, 2001, Vezzetti, 2003).

Entre los años 50/60 los primeros planes de estudios fueron diseñados por comisiones *ad hoc* constituidas por profesores que venían desde una formación filosófica y una afiliación médica. Fue precisamente la falta de especialistas psicólogos, y la urgencia de generar un perfil profesional para atender las necesidades del colectivo, los elementos que determinaron las características de dichos planes y los perfiles de egreso (Klappenbach, 2000; Rossi, 2001).

A pesar de las prohibiciones explícitas a los psicólogos, muchas asignaturas abordaban el campo de la clínica constituía de manera directa o indirecta. En efecto, el informe de AUAPSI (Asociación de Unidades Académicas de Psicología de Argentina y Uruguay) indica que los planes tuvieron “vocación humanística y no ortodoxa, caracterizada por la confluencia del discurso médico y el filosófico”. Luego, avanza especificando que corrientes como la fenomenología, el existencialismo y el psicoanálisis representaban las adscripciones de los formadores y caracterizaban los perfiles de los planes, así también como las adscripciones teóricas de los egresados, siendo éstos generalistas y especializados.

De los 70 “Revolucionarios” a la dictadura militar. Los cambios de planes de estudios según la fanfarria militar

En las épocas convulsionadas de los 70, las tensiones estaban trasladadas desde el currículum hacia la práctica política del psicólogo. Los planes de estudio se quedaban a medio camino, desestimando este espacio como escenario adecuado para dirimir el debate del momento. Por lo tanto, si bien la actividad áulica y la ejecución de los planes se vieron influidos por las condiciones sociopolíticas, el psicólogo se concebía entonces como un profesional de la salud que debía estar comprometido con el cambio social. A pesar que esta época es donde la Universidad como tal representa un actor con el suficiente posicionamiento social como para generar eventos políticos, el clima de convulsión y de cambio se vivía más bien al interior de sus aulas: tanto los docentes como el movimiento estudiantil organizado proponían a diario cambios curriculares en las prácticas concretas al interior de la misma.

El advenimiento de la dictadura militar implicó el cierre o la suspensión de la inscripción en casi todas las carreras. Docentes y estudiantes fueron excluidos, a través de diversos métodos, cesanteados, expulsados y desaparecidos con la consecuente desintegración de sus equipos de trabajo. La vida académica se vio profundamente afectada, igualmente que la vida profesional, en el medio privado y público. Respecto de los planes de estudios, se impulsaron cambios en todas las carreras de humanidades, las cuales

respondieron a normativas nacionales con el propósito de impedir la formación de activistas y profesionales orientados hacia el cambio social.

Al inicio del autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional” las políticas universitarias, llevadas a cabo por la dictadura militar, estuvieron en el marco de un accionar de terrorismo de Estado y por la implementación de una profunda reestructuración estatal, donde se profundizó la política de desmantelamiento docente y desfinanciamiento del sistema universitario. Persecuciones ideológicas, cesantías, emigraciones forzadas, desaparición de docentes y nuevos desplazamientos de recursos para la investigación a institutos externos a la universidad (Bekerman, 2009; Hurtado, 2010).

La intervención de las universidades no se hizo esperar y la dictadura promulgó la “Ley de facto” N° 21.276/76, por la cual el Poder Ejecutivo Nacional sustituía a los organismos colegiados, Consejos Superiores de la Universidad y Consejos Directivos de las Facultades (Fernández, N. 2002); también sus atribuciones, régimen de ingreso, desarrollo de sistemas, redimensionamiento, planes de estudio, carreras, presupuesto, construcciones, control de gestión, supervisión académica, entre otros. Al mismo tiempo se prohibían las actividades de proselitismo, adoctrinamiento, propaganda por parte de alumnos, docentes y personal no docente en consonancia con la prohibición de textos, autores e incluso temas específicos, con el objetivo de control ideológico, negándose toda participación en la educación.

La cotidianeidad de estudiantes, docentes y no docentes se vio intervenida por condiciones represivas, donde se controlaba toda actividad directamente por parte del personal militar o a través de civiles de confianza ideológica probada (Buchbinder, P. 2005). Se dio así inicio a un plan llamado “Operación Claridad”, con la creación del Área de Recursos Humanos y luego la Asesoría de Comunicación Social; organismos que diseñaron y ejecutaron el sistema de control ideológico en los ámbitos educativo y cultural desde 1976 hasta 1983.

La dictadura militar se propuso llevar a cabo una profunda reestructuración del conjunto del sistema universitario que sólo fue posible mediante la represión y desarticulación de las organizaciones políticas y gremiales. La desaparición de personas, incluso de instituciones universitarias completas, se vio acompañada por una serie de apuestas en la dinámica y las estructuras de la universidad. La apuesta por una modalidad de ingreso a las universidades nacionales del país, a través del cupo, el arancelamiento y supresión o fusión de casas de estudios y carreras. En todas las universidades nacionales se dictaron normas para el ingreso de estudiantes incluidas las carreras de psicología que todavía se mantenían abiertas.

Específicamente, en lo que a las carreras de psicología se refiere, imperaba la idea de hacer cambios relativos a la profesión del psicólogo y a la formación de los estudiantes retornando hacia “lo científico” para evitar “deformaciones políticas e ideológicas”. Con este convencimiento, y abogando la necesidad de superar las diferencias entre el nivel medio y el universitario, se comenzó a discutir la posibilidad de ejecutar acciones tendientes a poder medir el equilibrio psicológico y de personalidad de los aspirantes a la carrera implementando un ciclo básico educativo junto al examen de ingreso y el cupo. Los objetivos del mismo se centrarían en el aprendizaje de una adecuada metodología de estudio para formar el hábito mental que permita, mediante el razonamiento y la reflexión, la búsqueda de la verdad científica. Este ciclo debería subsanar las dificultades de la escuela media, debía tener carácter general y no disciplinar, integral y global, evitando la parcialidad a la que había llegado la ciencia y los excesos de especialización (Documento elaborado por el consejo de rectores 4/4/1977). Los cambios implicaron, en algunos casos, el alargamiento de las carreras.

Se destaca que, en tiempos de la dictadura, la formación de los psicólogos se llevó a cabo en un marco de gran desconexión académica y profesional, evitando todo contenido social y político crítico de la psicología. Los cambios en los planes de estudios mantuvieron el modelo Boulder, e incorporaron de diversa forma materias orientadas al saber científico y técnico en el ciclo básico, dejando para el final el ciclo profesional. En varios currículos, las modificaciones introducidas en los planes se inclinaron por la denominación de las asignaturas; en San Luis, por ejemplo, de Psicoanálisis a Psicología Psicodinámica; en Córdoba, de Psicología Profunda a Psicología Dinámica. Cabe destacar que, si bien se enfatizan en autores psicoanalistas, a veces evitando el mismo fundador del psicoanálisis, se cristaliza como una estrategia de prudencia más que una prohibición consolidada.

En síntesis, entre los planes anteriores al '70 y los implantados por la dictadura militar existía cierta continuidad en el sentido de mantener el modelo de dos ciclos, básico y profesional. Sin embargo, desde la perspectiva curricular, la formación del psicólogo se vio fuertemente impactada tanto en el ingreso a la carrera como en la orientación del perfil académico. Con cierto revisionismo orientado a evitar la “ideologización de la disciplina”. Respecto a la construcción del perfil del egresado, éste debía ser despolitizado, desideologizado, por lo que se enfatizaba la psicología como una disciplina científica fuertemente orientada hacia la labor clínica, restringiendo su corte profesionalista y toda otra consideración hacia el cambio social, colocándola en igualdad de condiciones que las humanidades.

En el otro aspecto, de las carreras que se mantuvieron abiertas, como el caso de San Luis, se advierte un cambio en la organización desde los departamentos retornando hacia la de cátedras (Sanz Ferramola, 2002). Los casos de Buenos Aires, Rosario, Tucumán y Córdoba retomaron el ingreso luego de sendos procesos de cambios curriculares y otros que no afectaron la estructura, pero cuyos componentes — docentes, no docentes y estudiantes— habían cambiado de manera abrupta. La situación de la UBA es especial, visto que cierra su ingreso en plena etapa democrática, en el '75 con la misión Ivanisevic, pero lo retoma años después dentro del período dictatorial. La Plata y Mar del Plata, debieron esperar hasta el advenimiento de la democracia para poder abrir sus carreras, tal fuera la catástrofe académica y política de esas casas de estudios.

En función de lo expuesto podemos afirmar que no fue una reflexión global sobre el estado de la disciplina y la academia, ni el avance en la construcción de una ciencia de la psicología, ni mucho menos las demandas sociales y las necesidades poblacionales las coordinadas de armado de los planes de estudios de esa época. Por el contrario, fue la situación del país, los cambios en el sistema universitario y, fundamentalmente, la necesidad del proceso de reorganización nacional de pensar una universidad en rechazo y negación de la anterior, y según las necesidades de proyecto nacional que tenía la elite militar, lo que definió los cambios de la currícula. Estos cambios contaron con académicos que se pusieron al servicio de la política de la dictadura, con distintos grados de acercamiento y aprobación.

Otro embate contra la práctica profesional. La resolución 1560/80

El período contenido entre los años de la dictadura y los comienzos de la década del '80 fue de auge para la profesión a nivel privado, sumado a una gran demanda de atención psicológica.

A finales de los '80, el entonces ministro de educación de la nación Dr. Juan Llerena Amadeo, precediendo el consejo de rectores de universidades nacionales se reunió, en varias oportunidades, para tratar

el tema de la incumbencia del título de psicólogos con la firme intención de restringir la autonomía de la carrera de psicología y de su ejercicio profesional. Esto terminó con la revisión y ampliación de la resolución 1560/80 del ministerio, que indicaba la incumbencias del título de psicólogo y o licenciado en psicología, y que se definían por sus restricciones o prohibiciones y no por su campo de acción. En dicha Resolución, donde se exponen las incumbencias de los títulos otorgados por las universidades nacionales, en el apartado correspondiente a Psicólogos y Licenciados en psicología, expresaba: "... no le incumbe la práctica del psicoanálisis, de la psicoterapia ni la prescripción de drogas psicotrópicas" (Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, 1980, p10).

Esta resolución intenta regular las profesiones de la salud y refiere al psicólogo como figura dependiente de la misma, que sólo podría ejercer bajo indicación y orden del médico; expresas prohibiciones explícitas y rotundas reduciendo al máximo el campo laboral. Se exponen indicaciones como "no puede prescribir drogas psicotrópicas", práctica que los psicólogos de Argentina nunca reconocieron ni realizaron.

Fue precisamente el rechazo generalizado a esta resolución lo que aglutinó a muchos actores sociales distintos. Los colegios profesionales, grupos de profesores y autoridades de las carreras expresaron, lo más públicamente, su rechazo a la iniciativa del consejo de rectores de universidades nacionales, pero fundamentalmente del poder ejecutivo nacional. Esa fue, sin duda, la última de las iniciativas de la dictadura militar para avanzar sobre las carreras y la profesión de psicología. Muchos profesos firmantes de estas notas de rechazo a la incumbencia habían apoyado, o por lo menos no había resistido, las iniciativas de los cambios curriculares, y se sostenían en el sistema con mayor o menor nivel de funcionalidad. Sin embargo con esta acción, el PEN —Poder Ejecutivo Nacional— aglutinó casi todas las entidades de psicólogos que comenzaron a organizarse en pos de evitar estas sanciones de leyes. Éstos fueron los gérmenes de lo que luego serían los movimientos para la aprobación de las legislaciones de ejercicio profesional y los nuevos planes de estudio.

De la dictadura a la democracia. Los cambios de planes de estudios al compás de las leyes de ejercicio profesional

Con el advenimiento de la democracia, las universidades se fueron normalizando paulatinamente. Esto implicó la reapertura de las carreras de psicología que habían sido cerradas, y la eliminación de los cupos que se habían establecido para el ingreso. Con factores como el ingreso irrestricto y las nuevas demandas de la sociedad, la carrera de psicología fue solicitada por estudiantes y requerida por los organismos del estado, dando como resultado una masificación de la matrícula.

En efecto, las carreras de psicología comenzaron a tener importancia relativa diferenciándola de otras carreras compañeras en las Facultades de Humanidades, sobre todo por el componente profesionalista. La demanda de servicios psicológicos creciente y el interés de la demanda contenida en la época de la dictadura implicaron su posicionamiento al interior del sistema universitario, pero también en el exterior, en órganos de gobiernos y en la iniciativa privada. Las evidentes necesidades sociales apoyaron este movimiento de inclusión de psicólogos en todas las políticas de estado.

Del '84 en adelante, y en concordancia con el desarrollo de las leyes de ejercicio profesional, nacional y provincial, se fueron cambiando los planes de estudios de las carreras que estaban funcionando: UNLP y UNR, 1984; UBA, 1985 (con modificaciones en 1990); UNC, 1986; UR, 1988; UNMP, 1989; UNT, 1991; UNSL,

1996 (antigüedad media: diez años). Éstas ya no tendrían el ordenamiento del aparato del estado represor con su clara orientación a incluir a la psicología como una disciplina “científica” prioritariamente y des-ideologizada, sino el decurso de la psicología como profesión aceptada por las leyes del estado y la sociedad. No fue un ordenamiento centralista y estatal, autoritario, como en la época de la dictadura, sino la acción conjunta con un amplio consenso de la ya devastada comunidad universitaria, y los psicólogos que retornaban a las universidades, los que impulsaron los cambios en los planes. Los más antiguos —de mediados de los ‘80— parecen haber tenido para las unidades académicas un carácter fundacional. En general, se trató de comisiones en las cuales se encontraban representados los tres claustros: docentes, alumnos y graduados.

Las mejoras en los planes existentes enfatizaron aspectos técnico-académicos. Sólo algunas unidades académicas mencionan explícitamente el haber tenido en cuenta el llamado “modelo Bogotá” o “modelo latinoamericano” (surgido de la *I Conferencia Latinoamericana sobre Entrenamiento en Psicología*, llevada a cabo en Bogotá en el año 1974). Otras hacen referencia a modelos curriculares como los de Boulder (1948), Utah (1987) o el presentado por la European Federation for Professional Psychological Associations (EFPPA) en Madrid (1994). No obstante, todas las carreras parecen haberse organizado según sus recomendaciones, una formación plurivalente sin especializaciones en el grado y la estructura de ciclos, equilibrando la psicología como disciplina y como profesión. En mayor medida, el campo profesional fue tenido en cuenta a la hora de elaborar los planes de estudios. En Córdoba, Tucumán, y Rosario, el énfasis en los planes de estudios se asienta claramente en los aspectos y las áreas de ejercicio profesional, apareciendo nuevas materias vinculadas a las áreas curriculares como psicologías criminológica, sanitaria, comunitaria, social y educacional.

En las carreras que fueron creadas inicialmente (50/60), la inclusión de nuevos profesionales y la reincorporación de los cesanteados, fue un elemento de importancia que dejó huella en los planes. En general, estos psicólogos venidos de “afuera”, habían obtenido postgrados en el extranjero o tomaron conocimientos de vías de implantación de la psicología muy diferente a la argentina (Klappenbach, 2006). Fueron precisamente estos psicólogos exiliados durante la dictadura militar que retornaron al país, los que se conformaron como actores de las luchas por la legalización de la psicología y los procesos para articular a la psicología como profesionales de la salud. De hecho, las carreras fueron normalizadas con una activa participación de las asociaciones profesionales, directa e indirectamente. De manera indirecta, los colegios y consejos profesionales, a través de representantes que integraron las comisiones curriculares. De manera directa, los mismos actores que estaban dentro de la carrera lideraron los movimientos para la aprobación de las leyes.

El advenimiento de la democracia iniciada en 1983 había creado las condiciones que favorecieron el desarrollo de la psicología como profesión. A través de leyes como la 7106/84 en la provincia de Córdoba, y resoluciones como la 2447/85 del Ministerio de Educación de la Nación se repiensa y organiza el ejercicio público de la profesión del psicólogo, las prácticas, los aspectos legales, las áreas y ámbitos de aplicación.

Para la elaboración de las Incumbencias para el título de Psicólogo y Licenciado en Psicología se convocaron a las Universidades Nacionales y Privadas donde se dictaba la carrera, la Federación de Psicólogos, funcionarios y técnicos de la Dirección de los Colegios de Psicólogos del país. El resultado fue el proyecto inmediatamente aprobado a través de la Resolución 2447/85 (Klappenbach, 2006). Esta normativa que surgió a partir de una amplia participación de los sectores involucrados contempla, en sus veinte

competencias, las capacidades científicas y las relacionadas con los distintos campos de ejercicio profesional: clínico, educacional, jurídico, laboral y socio-institucional-comunitario, reconociendo también la competencia de los psicólogos para efectuar tratamientos psicoterapéuticos de acuerdo con diferentes modelos teóricos.

Las legislaciones (Ley 7106/84 y Resolución 2447/86) influyeron en el cambio de los planes de estudios vigente. Si bien el cambio de plan se encuentra vinculado con la legalización de los ámbitos y prácticas profesionales de los psicólogos, vinieron a legalizar una práctica que existía previo a ellas a pesar de la presencia de normativas prohibitivas para la misma (Ley N° 17132/67, Ley N° 6222/78, Res. N° 1560/80, Res. N° 2350/80). Esa práctica profesional respondía a una demanda que la sociedad mantuvo y construyó vinculado a los problemas psicológicos, que mantenía y ampliaba el campo de ejercicio profesional a pesar de no ser reconocida legalmente.

A modo de cierre, podemos decir que la participación política, tanto de grupos independientes, que se formaron a partir de estas reivindicaciones, como de grupos profesionales, previa y durante la transición de la dictadura y la democracia, marcó la psicología y sus planes de estudios. Influidos por un contexto sociopolítico determinado, los grupos profesionales que formaron parte de este momento ocuparon diferentes espacios de participación con optimismo y comunicación, impulsando cambios y transformaciones en sintonía institucional. Planes de estudios y cambios de leyes se desarrollaron en conjunto. O mejor aún, la iniciativa de cambio de planes es contemporánea a las luchas por la legalización, pero sería a posteriori de la promulgación de las leyes, vinculando ésto de una manera muy estrecha a esta circunstancia histórica para la profesionalización de la psicología.

Bibliografía

- AUAPSI Asociación de Unidades Académicas de Psicología (1997). *Programa de Formación de Especialistas en Innovación Curricular en Psicología*. Informe Diagnóstico de la Situación Actual de la Carrera de Psicología del Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis.
- AUAPSI Asociación de Unidades Académicas de Psicología (1997). *Programa de Formación de Especialistas en Innovación Curricular en Psicología*. Informe Diagnóstico de la Situación Actual de la Carrera de Psicología, Carrera de Psicología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
- AUAPSI Asociación de Unidades Académicas de Psicología (1997). *Programa de Formación de Especialistas en Innovación Curricular en Psicología*. Informe Diagnóstico de la Situación Actual de la Carrera de Psicología, Carrera de Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Buenos Aires.
- AUAPSI Asociación de Unidades Académicas de Psicología (1997). *Programa de Formación de Especialistas en Innovación Curricular en Psicología*. Informe Diagnóstico de la Situación Actual de la Carrera de Psicología, Carrera de Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Tucumán.
- AUAPSI Asociación de Unidades Académicas de Psicología (1997). *Programa de Formación de Especialistas en Innovación Curricular en Psicología*. Informe Diagnóstico de la Situación Actual de la Carrera de Psicología, Carrera de Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- AUAPSI Asociación de Unidades Académicas de Psicología (1997). *Programa de Formación de Especialistas en Innovación Curricular en Psicología*. Informe Diagnóstico de la Situación Actual de la Carrera de Psicología, Carrera de Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario.

- AUAPSI Asociación de Unidades Académicas de Psicología (1997). *Programa de Formación de Especialistas en Innovación Curricular en Psicología*. Informe Diagnóstico de la Situación Actual de la Carrera de Psicología, Departamento de Psicología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- AUAPSI Asociación de Unidades Académicas de Psicología (1998). *Programa de Formación de Especialistas en Innovación Curricular en Psicología*. Informe Diagnóstico de la Situación Actual de las Carreras de Psicología. Buenos Aires.
- Bekerman, F. (2009). *Investigación científica bajo el signo militar (1976-1983): La bisagra entre el Conicet y la Universidad*. Controversias y concurrencias latinoamericanas, 2 (1), 189-206.
- Buchbinder, P. (2005). *Historia de las Universidades argentinas*. (1ª Ed.). Buenos Aires. Editorial Sudamericana.
- Di Domenico C., Giulinaí F, Mansor L., Moya L., Ostrovsky A., Visca J., (2006). *Del ISCE a la carrera de psicología en la UPMDP. Un tránsito conflictivo*. En: Resúmenes de XII Actas del Encuentro de Historia de la Psicología, la Psiquiatría y el Psicoanálisis.
- Espacios y Propuestas (1985). Publicación de la Federación de Psicología de la República Argentina, N 2 Mayo, Junio.
- Hurtado, D. (2010). *La ciencia argentina. Un proyecto inconcluso: 1930 – 2000*. Buenos Aires: Edhasa.
- Klappenbach, H. (1997) *Los orígenes de la Psicología en Argentina*. Pantano Castillo D. & Colaboradores, Inicios de la Psicología en la Argentina. Subsecretaría de Cultura. Ministerio de Desarrollo humano. Gobierno de la Provincia de San Juan.
- Klappenbach, H. (2000). El título de profesional psicólogo en Argentina, antecedentes históricos y situación actual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, V 32, N 3 pp. 419-446.
- Muñoz, M. (2011). *La Psicología académica en San Luis. Algunas acciones legitimantes en 1978 para con la última dictadura militar*. Actas del Encuentro de Historia de la Psicología, la Psiquiatría y el Psicoanálisis.
- Rossi, L. (2001). *Psicología en Argentina: Indicios, Antecedentes y Modalidades de Formación Sistemática, Presencia en la Profesionalización Universitaria*. En Actas de Jornadas de Psicología de la UBA.-
- Rossi, L. (2009). Historia de la Psicología en la Argentina. *Revista Electrónica Internacional de la Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología*
- Rossi, L., Falcone, R., Kirch, U., Rodríguez Sturla, P., Luque, E., Diamant, A., Sommer, V. (2001). *Psicología: su inscripción universitaria como profesión*. Buenos Aires: Eudeba.
- Sanz Ferramola, R. (2000). La psicología como “Ideología exótica” en los oscuros años del proceso de desorganización nacional: 1975-1980. *Fundamentos en Humanidades*, 2(1) pp. 43-62.
- Vezzetti, H. (2003). Los comienzos de la psicología como disciplina universitaria y profesional: debates, herencias, proyecciones sobre la sociedad. *Revista de Psicología*.

HISTORIA DE LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL EN ARGENTINA: DESARROLLO EN LA UNC EN LA DECADA DE 1940-1950

*Altamirano, Patricia
Clark, Carmen
Stabile, Carmen*

(Facultad de Psicología. UNC)

RESUMEN:

En el presente trabajo se revisaron los antecedentes de la Orientación Profesional en la Argentina, el interés por parte del estado en una orientación colectiva con fines económicos y sociales en beneficio del bienestar del país, que se plasmó en el segundo plan quinquenal del gobierno peronista y la constitución Nacional en el año 1949.

Los avances científicos en el campo de la psicotecnia, por un lado y el fuerte proceso industrial, por el otro, hicieron posible el desarrollo de la Orientación Profesional vinculada al trabajo, a la capacitación en base a sus aptitudes y la adecuación al puesto de trabajo de las personas.

Los antecedentes de la Orientación Profesional en la Universidad Nacional de Córdoba, a nivel institucional se vincularon a las necesidades del estado, a partir de la impronta del gobierno peronista. Si bien hubo otras Universidades Nacionales que fueron pioneras en el desarrollo de la Orientación Profesional, en la Universidad Nacional de Córdoba, se encontraron datos y referentes tempranos, que permiten considerar que a pesar de las dificultades económicas, políticas e institucionales, la orientación profesional tuvo un desarrollo en la década en estudio, que se constituyeron en antecedentes importantes, para la creación de espacios institucionales, como el Centro de Orientación Profesional dependiente del Instituto de Filosofía, de la UNC, previo a la creación de la carrera de Psicología.

PALABRAS CLAVE:

Historia - Orientación Profesional - Universidad Nacional de Córdoba

HISTORIA DE LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL EN ARGENTINA: DESARROLLO EN LA UNC EN LA DECADA DE 1940-1950

La Orientación Profesional en Argentina

La orientación profesional, en sus inicios en la Argentina, estuvo ligada a los avances científicos en el campo de la Psicología y a los movimientos sociales vinculados al trabajo, que se desarrollaron a partir del fuerte crecimiento industrial, que requería de mano de obra calificada. Los procesos de selección profesional se constituían en una herramienta eficaz para la inserción del hombre al trabajo.

Por otra parte, la psicotecnia influyó de forma decisiva en su desarrollo y la psicología experimental aportó la adquisición de instrumentos psicotécnicos que se utilizaron para la selección de personal. *“Los problemas relacionados a la psicometría, ha atraído siempre a los psicólogos latinoamericanos, la estandarización de tests, su adaptación, normas de validación, y otros tópicos semejantes... especial importancia se le da a la aplicación de la psicometría a ciertas áreas específicas, principalmente a la educación y la selección de personal en la industria”* (Ardila, 1969).

A nivel económico, el proceso industrial, requería de la mano de obra para la industria, haciendo posible la incorporación del hombre al trabajo y la adecuación del mismo al puesto en base a sus aptitudes y capacidades. Desde finales de la década del 30, los fenómenos políticos y sociales habían transformado el escenario político en Argentina y como consecuencia de la 2ª guerra mundial, fue necesario disminuir marcadamente las importaciones, lo que trajo aparejado un creciente proceso de industrialización que afectó claramente a la Sociedad de nuestro país (De Andrea, 2010).

La industrialización tuvo un fuerte impulso como consecuencia del papel de la economía, en los dos planes quinquenales de Perón, con la multiplicación de la producción mediante la industrialización. *“En 1943, el Consejo nacional de Posguerra, recientemente creado, aceleró dicho proceso de industrialización, acrecentado aún más durante el gobierno peronista de 1947 y 1953 a través de los planes quinquenales que procuraban paralelamente aumentar la producción y superar la crisis de distribución existente”* (De Andrea, 2010). Este desarrollo industrial necesitaba de la capacitación de los trabajadores para los puestos de trabajo que demandaban las nuevas organizaciones, la división del trabajo, con funciones específicas que exigía mayor productividad.

De esta manera comienzan los interrogantes relacionados a la orientación y ligada al sector productivo, vinculada al trabajo más que al ámbito educativo. Aunque con el impulso de la escolarización masiva, no tardó en instalarse también al ámbito educativo. En este contexto, en 1945, se estableció en Argentina la Comisión Nacional de Aprendizaje y orientación profesional con el objetivo de colaborar en la transformación de la enseñanza teórica en los distintos niveles. En la misma dirección el segundo plan quinquenal especificaba como objetivo *“encauzar el aprendizaje y la orientación profesional en el campo de la educación y el Trabajo”* (De Andrea).

La orientación profesional, apoyándose en los instrumentos psicométricos se constituyó en la articulación para este propósito, con un fuerte respaldo del Estado.

De esta manera, es incorporada, en el artículo 37 de la Constitución de la Nación Argentina, en el año 1949: *“La orientación profesional de los jóvenes, concebida como complemento de la acción de instruir y educar, es una función que el Estado ampara y fomenta mediante instituciones que guíen a los jóvenes hacia las actividades para las que posean naturales aptitudes y capacidad, con el fin de que la adecuada elección profesional redunde en beneficio suyo y de la sociedad”* (Nación Argentina, 1950, p-23). Es decir, la Orientación Profesional al servicio tanto del bienestar personal y social.

De este modo, se observa que las aspiraciones evidenciadas en ese tipo de consideraciones se relacionaban con la Orientación Profesional colectiva, la cual era concebida a partir de un interés público, que crearía las condiciones para el desarrollo de una orientación vocacional individual, la cual encontraría mejores condiciones para su consolidación a partir de la década de 1960 (Klappenbach, 2005; De Andrea, 2010).

A partir de estos acontecimientos, se sientan las bases de la Orientación Profesional en la Argentina, siendo una de las primeras áreas donde con el devenir histórico, originará la disputa entre psicólogos académicos y prácticos. Y se producirían teorías, técnicas e intervenciones relacionadas con este campo.

Las psicoterapias psicodinámicas y la psicometría constituyeron, en la región, los puntos de consolidación de la psicología y de los psicólogos, que se asumieron como psicómetras o como clínicos en sus conflictivos y precarios inicios. La orientación vocacional, que tiene al psicólogo como impulsor y prácticamente único poseedor oficioso, ostenta en sus comienzos esta doble vertiente, en algunas naciones disociada en fases de desarrollo (de la terapia a la psicometría, o viceversa), y en otras integradas en estrategias eclécticas.

De esta manera, la psicotecnia y la orientación vocacional conformarán la médula conceptual de los primeros centros de formación de psicólogos: el de Tucumán, liderado por Benjamín Aybar y Oscar Oñativia; el de Mendoza, planificado por Horacio Rimoldi, formado en el exterior, y el de San Luis, liderado y organizado por Plácido Horas. (Klappenbach, 1996). Después de la creación de las carreras de Psicología en el país en la década del 50 y finales de la década del 60 se impondrá una orientación basada en las teorías psicodinámicas, de estrategia clínica.

La Orientación Profesional en la Universidad Nacional de Córdoba

El Desarrollo de la Orientación Profesional en Córdoba, comparte, aunque con diferentes matices, el origen y desarrollo que en el resto del país. El fuerte proceso industrial que trae como consecuencia la necesidad de seleccionar y capacitar al hombre para los puestos de trabajo en la industria, y el auge de la Psicometría como instrumento científico de la Psicología, que era propicio para atender todo lo referido a la orientación profesional.

Cabe destacar que si bien hubo universidades que fueron pioneras en materia de orientación profesional, como las de Tucumán, Rosario y San Luis, en la Universidad Nacional de Córdoba se han encontrado datos en diferentes investigaciones de actores, que en la década del 40-50 se vincularon con el desarrollo de la orientación profesional. Es de destacar, la figura de Carlos Laguinge, profesor de la cátedra de Psicología entre 1948 y 1955, quien tuvo un interés temprano por la psicotecnia vinculada a la orientación

profesional, en el año 1946 escribe una monografía titulada “La Psicotecnia en la prevención de los accidentes de trabajo (Ferrero, L.), y expresa la necesidad de un Instituto de Psicología donde pueda llevarse a cabo experiencias sobre psicología del trabajo y psicología general. Asimismo demandaba profesionales formados científicamente para llevar a cabo las acciones del instituto, que ponía en tensión la disputa entre psicólogos académicos y prácticos. La incorporación de una aéreas curriculares dedicada a la orientación Profesional en la cátedra y la utilización del laboratorio de Fisiología de la Facultad de Medicina, habla del interés para incorporar la psicotecnia en el desarrollo de la psicología. (Ferrero, L., 2011)

En el contexto del país y en Latinoamérica, había un fuerte interés por la psicología aplicada, liberada de la filosofía, con énfasis en la creación de laboratorios experimentales con la utilización del método científico, que había tenido su proliferación en la década del 30, con la creación de institutos de investigación en Argentina y Latinoamérica.

En el año 1952, Carlos Laguinge, impulsa y organiza la creación del Centro de Orientación Profesional, en el Instituto de Filosofía. “Se creo según el argumento del autor a pesar de las dificultades generadas por la falta de presupuesto y de material disponible” (Ferrero, L 2011,). El Prof. Laguinge dicto una serie de conferencias sobre Orientación Vocacional en el Instituto de Filosofía, en el año 1953, y envió a las Jornadas pedagógicas de Cuyo, una Comunicación titulada “Plan Orgánico de Creación del Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional”, encuentro al que no asistió por falta de recursos de la Universidad.

Ya habíamos señalado que la Orientación profesional tuvo un fuerte respaldo del gobierno peronista como uno de los ejes centrales de su política económica y social, en el segundo plan quinquenal. Las acciones de Laguinge en el ámbito de la Universidad, refuerzan la hipótesis de que podría contar con el apoyo del gobierno, por ejemplo el artículo sobre La Psicotecnia en la prevención de los accidentes de trabajo, fue escrita previa al 1º plan quinquenal (Nación Argentina, 1949) y que sus fundamentos sirvió como antecedente para solicitar la creación del Centro de Orientación Profesional.

Posteriormente en el Congreso Argentino de Psicología, Laguinge participó como delegado desde la UNC, y en el informe que eleva por su asistencia a dicho Congreso resalta el extraordinario desarrollo que la Psicología aplicada exhibe (...) utiliza su trabajo realizado desde 1949 como Prof. de Psicología y creador del Centro de Orientación Profesional para fundamentar la creación del Instituto de Psicología en nuestra Facultad (...) encuadradas en las previsiones del 2º plan quinquenal de la Nación (Ferrero, L, 2011).

El Segundo Plan Quinquenal, tenía como propósito la racionalización de la industria y la de canalizar a la orientación profesional, en el campo de la educación y el trabajo.

En relación con el trabajo, se fijaba que la política social y económica del Estado debía desarrollarse sobre diversas bases, entre ellas: “Establecimiento de correlaciones racionales entre la aptitud del trabajador y su ocupación, a fin de obtener los más altos índices de productividad y de retribución” (Nación Argentina, 1953, p. 83; en Klapenbach, 2005).

En este contexto, en Córdoba también la Psicología empieza a tener un peso importante, para este propósito y la orientación profesional como intervención concreta en el campo laboral y educativo.

En cuanto a la solicitud que el Prof. Laguinge hizo en el Congreso Argentino de Psicología, se puede considerar diferentes puntos, por un lado, la denuncia que hace de la falta de recursos disponibles en años anteriores para llevar a cabo actividades vinculadas a la orientación profesional, como el escaso

presupuesto para participar de eventos académicos, por el otro, la falta de un centro de orientación para llevar a cabo las investigaciones tanto en el ámbito laboral y educativo, y las propias dificultades para su creación, dan cuenta por lo menos, de una postura opositora a los anteriores gobiernos. Su petición de creación de un Instituto de psicología, encuadrada en las estrategias de planificación del gobierno peronista, y el respaldo que tuvo la orientación profesional basada en la psicotecnia en la Argentina, podrían hablar de una posición más afín al Gobierno Nacional, en un contexto local, en el cual la Universidad Nacional de Córdoba con un gobierno mayoritariamente radical, era intervenida por el poder ejecutivo de la Nación, en el marco de las acciones políticas y sociales que se llevaron a cabo a partir del triunfo del Peronismo en el año 1946.

El Gobierno de Perón

Para entender los fundamentos de la organización política y social del gobierno de Perón, hay que analizar los acontecimientos vividos en la Argentina en la década de 1930-1940, período caracterizado por una crisis económica nacional y mundial, que tuvo como consecuencia, un repentino final al crecimiento “hacia fuera” de la economía argentina, pero que al mismo tiempo produciría las condiciones para un crecimiento económico “hacia adentro”, es decir, para una gradual organización de la industria nacional, que empezó a desplazar paulatinamente, los productos extranjeros del mercado nacional. A partir de ese momento se inicia un éxodo de la población rural y de las pequeñas ciudades del oeste y norte argentino a Buenos Aires, intensificándose la tendencia ya existente a la concentración urbana y al desequilibrio demográfico regional. Parte de esta población, encontró ocupación en las ramas de la industria, conformando una amplia clase social de obreros, que exigiría posteriormente una participación más intensiva en las decisiones sociales y políticas, que hasta el momento estaba limitada.

Estos acontecimientos, producen un cambio de conciencia suscitada, por un lado, por la pérdida de prestigio de la clase alta tradicional, y una clase media desdibujada, y por el otro, a la exigencia de incorporación a la comunidad, planteado por los estratos más bajos en rápido desarrollo. Otra de las características que plantea el autor, es la crisis de distribución entre las diferentes clases sociales, *“la clase trabajadora fue la verdadera víctima de la recesión económica, sobre ella se descargaron, sin la menor consideración, tanto las pérdidas comerciales experimentadas por el sector agropecuario, como los altos costos de inversión que exigía el equipamiento industrial”* (Waldmann, 1995).

Estos acontecimientos llevaron a la crisis de legitimidad del sector político, no por un debilitamiento del estado, sino por la aplicación unilateral y errónea de sus recursos, y por su inactividad. A partir del gobierno Peronista, el autor considera que, se cambia la localización y función social del sistema político, el uso del aparato estatal que hasta entonces hacían los estratos más altos, por un sistema más solidario y más equitativo en cuanto a distribución de recursos. En Córdoba, el peronismo se construyó sobre las ruinas de dos partidos nuevos, la UCR (Junta Renovadora) y el Partido Laborista, y el éxodo de dirigentes y militantes de un tercero, el tradicional Partido Demócrata, que tenían como objetivo promover la candidatura de Perón (...) Y entre sus características destaca las intervenciones constantes sufridas desde su formación en 1947, su escasa institucionalización, que se refleja en la influencia del manejo centralizado del poder ideado por Perón. (Tcach, C, 2010). *“La alternativa a ese mundo liberal burgués que se derrumbaba será construir un movimiento homogéneo y disciplinado en el marco de un estado fuerte, caracterizado por la concentración funcional de la autoridad en el poder ejecutivo”* (Tcach, 1991).

Por otra parte se advierte que los mecanismos de intervención estatal del peronismo no constituyeron una novedad, pues ya habían cobrado forma a lo largo de la década del 30. Las iniciativas políticas desarrolladas durante el sabatinismo en el campo de las políticas sociales, contribuyeron a otorgar un peso propio en la construcción institucional gestada durante la década del 30 en la provincia de Córdoba (...) dicha construcción constituyó la herencia institucional a partir de la cuál y contra la cuál se desarrollará un nuevo modelo político-institucional durante el peronismo, caracterizado por la adhesión y complementación a las iniciativas nacionales mas que por la innovación y autonomía provincial.

A partir de la presidencia del General Perón, la Provincia de Córdoba es intervenida en sus tres poderes desde el año 1946 a 1949, el oficialismo implemento diferentes métodos para consolidarse, principalmente el reforzamiento del poder ejecutivo provincial en desmedro del legislativo, con la creación de una secretaría técnica en la gobernación que se encargaba del bienestar común de toda la Republica, a través de la coordinación de acciones del gobierno nacional y provincial (Tcach, C., 2010).

En esa época, la legislatura estaba en su mayoría representada por el partido radical y otros opositores al gobierno peronista, al igual que en la Universidad Nacional de Córdoba, que también fue intervenida el 23 de abril de 1947, siendo su interventor el Dr. Felipe Pérez (Ferrero, 2005).

Para muchos autores y para gran parte del imaginario social, independientemente de la crítica sobre la reducción del proyecto peronista de organización política, las intervenciones de los distintos poderes, la centralización de las decisiones en el poder ejecutivo, advierten que durante el gobierno de Perón se avanzó en un proyecto político, social y económico al servicio del bienestar del pueblo argentino.

Esto se plasma principalmente en la efectividad de los planes quinquenales introducidos por Perón. El autor refiere que *“con los planes de desarrollo a largo plazo el gobierno se hace cargo, en una medida mucho mas grande que hasta ese momento, de la conducción del desarrollo nacional y asume una mayor responsabilidad en la armonización de los diferentes grupos y ámbitos sociales”*. (Waldmann, 1995, p. 45).

Consideraciones Finales

A nivel local, la Orientación profesional, fue anclándose y ganando espacio institucional en el ámbito de la Universidad, primero con la creación del Centro de Orientación profesional, en el instituto de Filosofía, impulsado por Laguinge, en el año 1952, aunque no se han encontrado registros de hasta cuando funcionó, se constituye en un antecedente para la creación de la Dirección de Orientación Vocacional de la UNC, en la década del 70.

Por otra parte, la representación de Laguinge, en el Congreso de Tucumán y su petición de la creación del Instituto de Psicología, basado en los fundamentos del 2° plan quinquenal del gobierno peronista, el cual se materializará recién en el año 1958, después de la llamada Revolución Libertadora, donde es depuesto el Gral. Perón. El Instituto se crea con el propósito de llevar a cabo las actividades de investigación en el área de la Psicología, tal como había solicitado Laguinge en años anteriores.

Otro antecedente encontrado sobre el desarrollo y respaldo de la Orientación profesional a nivel institucional, es el *Proyecto de Creación del Departamento de Orientación Profesional* de Francisco Manzanares y Mario Noriega, representantes estudiantiles del integralismo, un brazo del peronismo en la Universidad (Altamirano, 2012).

De esta manera la orientación profesional tuvo un desarrollo temprano en Córdoba, y la psicotecnia se constituyó en la producción científica imperante en la década en estudio, que se compartía con el resto del país, especialmente en la Universidad de Tucumán, Mendoza y San Luis, con diferentes actividades vinculadas primero al trabajo más que al ámbito educativo (Klappenbach, 1995).

En Córdoba también la orientación profesional, se vinculó en un primer momento al sector productivo, producto de la fuerte expansión de la industria Cordobesa, en la década del 50 que demandaba mano de obra calificada. Parece importante concluir que el apoyo de una política de gobierno, plasmada en los planes quinquenales y en la reforma de la Constitución Nacional en 1949, impulsó la psicotecnia y la orientación profesional, siendo Laguinge en el contexto cordobés, un actor de gran relevancia para el desarrollo de la misma.

Referencias

- De Andrea, N. (2010) La historia de la orientación vocacional-ocupacional en Carreras de Psicología en Argentina. Mimeo.
- De Andrea, N. (2010) Aspectos Claves de la historia de la Psicología en el Siglo XX, en Revista de Psicología Política, San Luis.
- Di Domenico, C. y Vilanova, A. (2000) Orientación Vocacional: origen, evolución y estado actual. La Plata. Revista Orientación y Sociedad, 2.
- Estudios Sociales, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, N° 21, 2° semestre 2001, pp.107-127.
- Ferrero, L.; Altamirano, P. (2011) Antecedentes de la Psicología en Córdoba: demandas de los sectores industrial y educativo que propiciaron la formación de la carrera. Córdoba. Revista Tesis.
- Klappenbach, H. (2005). Historia de la Orientación Profesional en Argentina. Revista Orientación y Sociedad. Vol. 5. Universidad de la Plata.
- Klappenbach, H. (2006). Periodización de la psicología en Argentina. Revista de Historia de la Psicología, 27 (1), 109-116
- Nación Argentina, (1950) Constitución Nacional de 1949. Digesto Constitucional de la Nación Argentina. Bs. As. Imprenta del Congreso de la Nación.
- Philip, Marta (1998) En nombre de Córdoba. Sabattinistas y peronistas, estrategias políticas en la construcción del Estado, Córdoba, Ferreira Editor.
- Prol, María Mercedes (2001) Peronismo y prácticas políticas. Sur de Santa Fe, 1945,
- Rossi, L. (Ed.). (2001). Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Una historia de discursos y de prácticas. Buenos Aires: Eudeba.
- Tcach, Cesar (1991) Sabattinismo y Peronismo. Partidos políticos en Córdoba 1943-1955, Buenos Aires, Sudamericana, 1991.
- Tcach, C.; 2010: Córdoba Bicentenario. Claves de su historia contemporánea. Cap: Estado y Partido peronista en Córdoba: Una interpretación. César Tcach y Marta Philip, 249- 272. Córdoba. Editorial UNC.
- Tcach, C.; Macor, D. (Edit.) (2003) La invención del peronismo en el interior del país. Santa Fe. Ediciones UNL.
- Waldmann, P. (2008) El Peronismo. 1943-1955. 1° edición Buenos Aires. Ediciones Libertador.

DE TUCUMÁN A ITALIA: DALMA Y SUS APORTES AL PSICOANÁLISIS

Asan, Omar R.

(Asociación Freudiana de Psicoanálisis, Centro de Investigación y Docencia Tucumán del Instituto Oscar Masotta)

asanomar80@gmail.com

RESUMEN:

Subrayar los aportes de Dalma al psicoanálisis, a partir de sus producciones escritas, en análisis comparativos sobre Da Vinci y Freud, sus luchas internas entre tendencias vitales o creadoras, y mortíferas o destructivas. De allí leer aquellos aportes a la luz de lo establecido por el psicoanálisis de Lacan, con el retorno a Freud por el estructuralismo significativo y la noción de goce.

PALABRAS CLAVE:

Pulsión de vida y de muerte - Tendencias dinámicas - Goce

DE TUCUMÁN A ITALIA: DALMA Y SUS APORTES AL PSICOANÁLISIS

¿Qué importancia puede tener alguien como Juan Dalma para el psicoanálisis? Italiano de origen. Psiquiatra de profesión. No es solo por su profesión por lo que más puede interesar; ya que existieron psiquiatras importantes para el psicoanálisis. El nombre de Lacan es el primero que surge. Pero para la historia en Tucumán, un Juan Dalma se hace presente en este recorrido. Y por la sencilla razón de haber elegido esta ciudad para establecerse; y por haber dejado, en sus textos, una manera de pensar a Freud y su psicoanálisis lo bastante cercano al vienés, como para seguir su rastro. No se alejó, ni mucho menos, de la obra de Freud, como para encontrar en Dalma, un digno seguidor del creador del psicoanálisis. Lacan, a diferencia de Dalma, también siguió a Freud, pero hasta el punto de subvertir sus desarrollos en una nueva manera de hacer psicoanálisis.

Una forma de conocer una figura como la de Juan Dalma es guiándose por sus producciones. No se trata aquí solamente de la historia de Juan Dalma, sino también de hacer una lectura de su obra resaltando ciertas cualidades del autor. De igual manera Dalma hace un análisis, si se quiere, de la obra y vida de Sigmund Freud. Se trata de un pequeño libro que se llama *Freud*, escrito en el año 1968. Allí, el psiquiatra hace algunas consideraciones biográficas, destacando ciertos rasgos físicos y psíquicos, particularidades familiares y sociales, que dejaron una profunda influencia en la obra del vienés. Mostrando no sólo el conocimiento que tiene acerca de Freud, sino también resaltando algunos detalles interesantes y poco considerados de su historia. “Nos hemos detenido en aspectos que pueden parecer secundarios de la biografía de Freud, pero el caso es que en pocos científicos el objeto de sus investigaciones está tan íntimamente vinculado con sus experiencias y conflictos íntimos como en él.”¹

Los conflictos se tratan, pues bien, de la pugna entre Eros y Thánatos. Y la referencia que Dalma hace sobre cierta intimidad de la vida de Freud, acerca de los 16 años de lucha del vienés contra la leucoplaquia descubierta en el paladar, o el *gusano roedor*^a como lo llamaba. Lo interesante es ver cómo va relacionando estas particularidades de la persona con las elaboraciones teóricas que van surgiendo de sus *conflictos internos*. Y esto que Dalma resalta en Freud, se podría confundir con un humanismo, con un gesto lisonjero para con él, pero se trata de una rigurosa observación sobre cómo fue elaborando los conceptos del psicoanálisis a partir de luchas y disputas en la vida del creador.

La primera Guerra Mundial dejó una tan profunda impresión en Freud, aún más por la implicación de su familia en ella, que lo llevó a la formulación de su segundo dualismo pulsional, con *Más allá del principio del placer* como resultado; con la materia con que trabaja Freud en este libro, la pulsión de muerte, y su importancia en la vida de los humanos.

El libro de Dalma da cuenta de su fidelidad con respecto a la obra freudiana, y con respecto a Freud mismo. Esto se puede observar en el desarrollo y el valor que otorga al descubrimiento del inconsciente, por ejemplo. Sostiene, en términos de la segunda tópica, que aquel es mucho más poderoso que la capa del *yo* consciente, y que es una de las causas de perplejidad y rechazo del psicoanálisis. “Costó mucho esfuerzo hacer admitir que la instancia inconsciente —es decir, la negación de la ratio— piensa, siente, impulsa por su cuenta e incluso juega un papel de mayor importancia que la razón en nuestros actos y rumbos vitales.”² Al sostener esta referencia a uno de los conceptos fundamentales del psicoanálisis, Dalma

muestra una posición muy definida con respecto al porvenir de la doctrina freudiana. Expresa que hace 70 años (su libro es de 1968) que asistimos a numerosas proclamaciones de la *agonía* del psicoanálisis, e incluso ya se celebra su muerte con festines totémicos; aquí demuestra Dalma su actualidad. Va a decir que estamos recién en los comienzos de la revolución freudiana y que es deber de los psicoanalistas mostrar los caminos más importantes para orientarse, una vez digerida la propuesta de Freud.

Es evidente que Dalma no conoció a Lacan; ya que la orientación de éste, a partir del *retorno a Freud*, ha marcado un camino nuevo para el psicoanálisis, que implica una continua revisión de los textos freudianos. Así, con este retorno propuesto por Lacan y toda su producción analítica, se puede sostener que se sigue digiriendo la obra de Freud. Y el asunto es que ahora nos toca digerir la obra misma del francés. Entonces, podemos acordar con Dalma en que el psicoanálisis está todavía en sus comienzos.

El psicoanálisis es el trabajo que realiza un psicoanalista; definición simplificada de Lacan. Este trabajo, en la experiencia del análisis, se desarrolla en el campo por excelencia de la transferencia, tanto de amor como de saber. Una de las principales contribuciones de Freud para Dalma, se refiere al trabajo propiamente psicoanalítico, o a la relación médico-paciente. La situación transferencial es bilateral, sostiene Dalma. En ésta se pone en juego lo que el paciente vuelca sobre el médico, sus pulsiones, y también implica la participación de la personalidad del terapeuta. Un punto que subraya Dalma, es que el estudio científico de la relación médico-paciente surge, en el campo de la medicina, a partir del psicoanálisis. Así, en el terreno de la transferencia, Dalma se refiere al manejo que el médico hace de la misma, y sobre la tendencia a la repetición, descubierta por el psicoanálisis, afirma: “... *uno de los mecanismos descubiertos por Freud característico de todo ser viviente, nos impele a repetir ciertas pautas de conducta y ciertas formas de reacción típicas, frente a nuestros semejantes, dando lugar a situaciones repetitivas, estereotipadas, en nuestras relaciones...*”³ Así, resulta interesante ver cómo un médico, hablando de psicoanálisis, hace hincapié en la dimensión pulsional de la transferencia, en términos de tendencia a la repetición, con el carácter paradójico y desconcertante propios del trabajo analítico. Y acordamos con él en que el trabajo psicoanalítico se realiza bajo transferencia y en que la tendencia a la repetición tiene una función importante.

Se puede decir que las elaboraciones de Dalma, si bien continúan las conceptualizaciones de Freud, llegan hasta donde lo hacen las del vienés, pues ubica esta relación transferencial, tanto positiva como negativa, en la orientación de hacer consciente lo inconsciente, como el fin que persigue la labor psicoanalítica. Ésta afirmación puede que los deje insatisfechos, sostiene Dalma; ya que, por el hecho de haberse sometido al penoso trabajo de un psicoanálisis, y que tenga un poco más de consciente y un poco menos de inconsciente que antes, se podría el enfermo convertir en otro hombre. “*Pero creo que debe darse gran importancia a esta transformación. El nervioso curado se ha transformado verdaderamente en otro hombre, pero en el fondo sigue siendo el mismo, esto es, el que habría podido ser, independientemente del tratamiento, en condiciones favorables, y esto ya es mucho.*”⁴

Una de las principales contribuciones de Freud, destaca Dalma, es la referida al mundo de las pulsiones. Sobre éste, llama la atención la soltura con que Dalma se refiere al segundo dualismo freudiano; soltura no en el sentido de flojera, sino como una sostenida plasticidad propia de una persona que entiende de esta materia. “*Más en una segunda fase de la evolución de la doctrina introduce una nueva clasificación de los instintos: la tendencia vital, constructiva (el Eros que abarca los instintos de autoconservación y los sexuales), y otra, opuesta, la tendencia destructiva, de muerte: el Thánatos, que puede manifestarse como autodestrucción o bien dirigirse contra los demás, en forma de heteroagresión*”⁵. En esta referencia puede objetarse

a Dalma no contemplar las consecuencias que el texto de 1920 trajo para las generaciones futuras de psicoanalistas; para los post freudianos. El oscuro mundo de las pulsiones dejó una sombra tan espesa que muchos seguidores de Freud fueron abriéndose paso al precio de separarse del nuevo camino abierto por él. En cierta medida no fue el caso de Dalma; quién se aferró a la nueva fase de la doctrina, al punto de hacer una observación (crítica por cierto) al libro de Freud de 1910 sobre un recuerdo de la niñez de Da Vinci. En ésta, dice Dalma que lo que no había tenido en cuenta Freud en su análisis, fueron las tendencias autodestructivas en juego en el artista. Esta crítica sobre el texto freudiano *Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci*, está ubicada en un escrito del psiquiatra donde trata la idea de que la falta de finalización de las obras vincianas y el escaso interés puesto por él en el porvenir de las mismas, se explican por su tendencia de autocastigo y de autodestrucción. La identificación de un *instinto de muerte* autónomo, la doctrina sobre el *principio de repetición*, como tendencia de retorno del ser viviente a un estado anterior; elementos que se van a encontrar en la obra freudiana a partir del escrito de 1920, de suma importancia para Dalma, con los que realiza el trabajo sobre la obra del artista *Tendencias tanáticas en Leonardo. Ensayo sobre un aspecto de su personalidad*.

Artículo publicado en la revista Humanitas en el 54, a diez años de establecerse en Tucumán y a sólo uno del Informe de Roma, con el que Lacan inicia el retorno a Freud. Interesa destacar que no carece de importancia la aparición, en Tucumán, de un texto como el escrito de Dalma, por el contenido que desarrolla en el mismo y por la importancia que este médico psiquiatra le otorga a la sexualidad en las enfermedades nerviosas. Ahora bien, los desarrollos freudianos sobre la sexualidad en la vida de los neuróticos, donde los instintos de muerte carecerían de componentes sexuales para Dalma, son a los que va a recurrir para explicar ciertos rasgos de la personalidad de Da Vinci, otorgando máxima importancia en las producciones artísticas del vinciano. Recurre a las investigaciones freudianas de 1920 para explicar ciertas conductas del vinciano, apoyándose en sus producciones plásticas como en las esculpidas y las escritas. Encuentra en el artista la manifestación de los instintos de muerte representados en los cuadros, como su lucha íntima entre las tendencias vitales y mortíferas. Y sostiene que es en el cuadro que representa a San Jerónimo, en el que se puede observar *“el tormento autodestructor del hombre en lucha consigo mismo, con sus pasiones, con sus remordimientos, con su angustia existencial, en su espiritualización más elevada, y nos abre una vista aterradoramente sobre lo que se ocultaba ya desde su juventud en el alma atormentada del gran solitario.”*⁶

¿Cómo entender el goce en Lacan, si no es remitiéndonos a la pulsión freudiana? ¿Es posible que aquel concepto carezca de implicaciones de la sexualidad? Entonces, la investigación de Dalma sobre la falta de conclusión y de interés de da Vinci por sus obras, puede que nos deje insatisfechos en el punto en que nos remite a la manifestación de la pulsión de muerte como autocastigo y autodestrucción; sin que aquella pulsión posea un carácter sexual. Ahora bien, se podría hacer una lectura de las elaboraciones de Dalma a la luz de las de Lacan, entonces ¿no podríamos suponer que habría algo de goce en este incumplimiento de las obras y en su falta de interés por las mismas? ¿Qué otros factores podrían interferir en la finalización de sus producciones? Estas preguntas se plantean como meras hipótesis, pero este camino especulativo nos llevaría a afirmar que los rasgos repetitivos del vinciano, su conducta estereotipada para con sus obras, responderían a una manera propia de sobrellevar la carga pulsional en su vida; carga que involucra una satisfacción (en el sentido freudiano del término), aunque no sea explícita en el escrito de Dalma.

Por otra parte, en un recorte que el psiquiatra italiano realiza sobre un escrito del vienés, se refiere a la elaboración onírica, una de las *formaciones del inconsciente* como estableció Lacan. Explica que el sueño en formación, con la ayuda del inconsciente, le exige al yo la satisfacción de un instinto, en tanto el sueño proviene del ello. “Logra este fin mediante un acto de aparente concesión, ofreciendo a la exigencia una realización de deseos inofensiva en esas circunstancias, realización mediante la cual consigue eliminar la exigencia. La función primordial de la elaboración onírica es, precisamente, la sustitución de la exigencia por la realización del deseo.”⁷

Haciendo una lectura a la luz de Lacan, podemos decir que Dalma ilustra bien el trabajo del inconsciente como la maquinaria significativa establecida a partir del retorno a Freud; que la exigencia pulsional requiere, en la formación del sueño, de la elaboración significativa. No podríamos avanzar más en esta lectura a trasluz, ya que las elaboraciones de Dalma sobre las tendencias tanáticas, no involucran al estructuralismo significativo de Lacan y sus consecuencias; aunque hayan estado históricamente cercanos.

Pues bien, es preciso notar que la investigación de Dalma sobre las tendencias en da Vinci, sorprende por la agudeza con que las relaciona a sus producciones, y porque remarca en él lo que se lleva a cabo en el terreno de una lucha interna; como lo hizo con Freud en su libro homónimo. Tensión dinámica entre instintos vitales y destructivos, cuyo resultado son las creaciones inmortales de estas grandes figuras: Freud, da Vinci. “En estas pocas palabras se encierra, en nuestra opinión, todo el secreto del misterio leonardesco, su superioridad y su fuerza: para él, esta lucha no es una abstracción intelectual. Él la ha vivido durante toda su vida y en cada instante, superando conscientemente momento por momento, la muerte con sus creaciones y con sus intuiciones inmortales...”⁸

Notas

¹ Juan Dalma. *Freud*. Centro Editor de América Latina, 1968.

^a Las cursivas son expresiones citadas entre comillas por el autor.

² Juan Dalma. Op. Cit.

³ Juan Dalma. Op. Cit.

⁴ Juan Dalma. Op. Cit.

⁵ Juan Dalma. Op. Cit.

⁶ Juan Dalma. Tendencias Tanáticas en Leonardo. Rev. Humanitas N° 3, 1954.

⁷ Juan Dalma. *Freud*. Centro Editor de América Latina, 1968.

⁸ Juan Dalma. Tendencias Tanáticas en Leonardo. Rev. Humanitas N° 3, 1954.

LA DIFUSIÓN DE JACQUES LACAN A TRAVÉS DE LA PÁGINA LITERARIA DEL DIARIO LA GACETA EN 1971

Ascárate Elena María

(UNT, Cátedra de Historia de la Psicología, Asociación Freudiana de Psicoanálisis)

ascaratee@hotmail.com

RESUMEN:

El trabajo tiene como finalidad contribuir a los estudios sobre la difusión del psicoanálisis durante la década del 70 en Tucumán. Para dicho propósito se trabaja un artículo de Jorge Galíndez publicado en la Página Literaria de *La Gaceta* el 17 de enero de 1971.

PALABRAS CLAVE:

Difusión - Psicoanálisis - Lacan - Galíndez - Página Literaria

LA DIFUSIÓN DE JACQUES LACAN A TRAVÉS DE LA PÁGINA LITERARIA DEL DIARIO LA GACETA EN 1971

El 17 de Enero de 1971, la Página Literaria de La Gaceta se presentó con un artículo de Jorge Galíndez titulado “¿Más sobre el psicoanálisis?” (La Gaceta, 1971, p.2). En la misma, el autor menciona nociones de Lacan plasmadas en los Escritos, más específicamente en “Función y Campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis” (1953), como así también, comentarios que podemos localizar en “Las formaciones del inconsciente” (1957-1958).

Galíndez en una nota al pie en su producción, refiriéndose a las fuentes bibliográficas de un comentario de Reboul, señala que las ideas del mismo han sido tomadas de los “Ecrits” de Lacan de la Editorial Du Seuil del año 1966. Dato que nos revela la lectura en francés de la obra lacaniana por el autor.

La intención de detenernos en la publicación, tiene como fin destacar la importancia de su aparición en un espacio de prestigio intelectual, y de este modo contribuir a los estudios de difusión del psicoanálisis durante la década del 70 en la provincia de Tucumán.

Ante lo expresado, se considera oportuno introducir una reseña biográfica del Profesor Jorge Galíndez y la relevancia de la Página Literaria de La Gaceta de aquellos años.

El autor

Jorge Rafael Galíndez nació en 1912 en la provincia de Catamarca (Argentina). Médico de profesión, titulado en la Universidad Nacional de Buenos Aires y profesor de filosofía y pedagogía.

En 1956 ingresó como profesor adjunto a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán de la cátedra “Psicología I y de Psicología Social” (Ventura, 2009, p. 102). Ese mismo año, “... fue designado titular, por concurso, de la cátedra de Psicología de la Niñez y la Adolescencia, y de Psicología Evolutiva I y II, con dedicación full-time, y a partir del año 1961 dictó, además, la asignatura Biotipología y Caracterología” (Ventura, 2009, p. 102).

Se evidencia la intensa dedicación destinada a la docencia en el ámbito universitario.

En 1957 participó en un Curso para Graduados “Las corrientes psicológicas actuales”, organizado por el Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional, dictando “Psicología de la forma”.

En 1959 fue uno de los protagonistas de la creación de la Carrera de Psicología de la UNT, asumiendo como director del Departamento de Psicología. Escribió: “El papel del cuerpo en la percepción” (1963), “Esquemas del Comportamiento” (1970) y múltiples trabajos que dan cuenta de su interés por los fundamentos de la subjetividad humana.

El Profesor Galíndez se constituyó en una figura modernizadora de la carrera siendo uno de los pioneros en la introducción de la enseñanza del psicoanálisis freudiano en la misma, de un psicoanálisis académico o teórico.

“¿Más sobre psicoanálisis?”

El trabajo de Galíndez se presenta con una interrogación “¿Más sobre psicoanálisis?”, interrogación que no alude a la casuística ni la técnica, sino “*Mas bien pretendemos husmear —solo a nivel de la crónica— en la cuestión de si el psicoanálisis sigue siendo un manantial vivificador para la psicología*” (La Gaceta, 1971, p.2).

Para este fin, el autor expone la “*aparente riqueza de los Ecris de Jacques Lacan*” (La Gaceta, 1971, p.2), obra con la que se encontró de forma casual, de manera prevenida. Su desconfiado entusiasmo se presenta en diferentes fragmentos de su artículo:

“*Lacan pasa por ser estructuralista; uno de los cuatro según se dice*”, “... *si en general, resulta dificultoso encontrar las estructuras del estructuralismo, las que busca Lacan ofrece aún mayores dificultades, pues son, en cierto sentido, las estructuras del inconsciente*” (La Gaceta, 1971, p.2).

En los primeros párrafos, introduce algunos datos del movimiento psicoanalítico de la mano de Lacan, entre ellos: la renuncia junto a Daniel Lagache a la Société Psychanalytique de París, los objetivos que sostenía su posterior grupo de estudio y su denuncia soportada en el retorno a Freud.

“*El grupo, cuyo vocero principal era Lacan, sostenía la necesidad de superar todo esoterismo y buscar fundamentos epistemológicos, comunicables, para el psicoanálisis...*” (La Gaceta, 1971, p.2)

“*Por eso Lacan propugna el retorno a Freud, a la riqueza de sus interpretaciones simbólicas; pero ahora con el fin de buscar un punto de apoyo para la palanca epistemológica del psicoanálisis, que no es otro que la palabra, como ya lo había sospechado el mismo Freud...*” (La Gaceta, 1971, p.2).

Con respecto a lo expresado en el párrafo anterior, refiere a “*Función y Campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*” (1953) como “*acta fundadora de ese retorno, no solamente el sentido, sino también a la letra de Freud*” (La Gaceta, 1971, p.2).

A su vez, define y distingue entre una palabra vacía y una palabra plena, y los recaudos que el analista debe tomar con respecto a la primera.

“*La primera es el discurso narcisista del paciente que se produce en los primeros estadios del análisis, en lo que el sujeto nos presenta una imagen construida por su Yo consciente, generalmente embellecida por todos los espejismos de la alienación. Aun cuando el analista no debe comprometerse en esa imagen puesto que el mismo sujeto no se compromete realmente en ella, esa palabra vacía tiene ya valor de mensaje por lo que oculta, por lo que dice.*” (La Gaceta, 1971, p.2).

“*En cuanto a la palabra plena, es aquella por la cual el sujeto pone su historia en el verbo, es decir, en el épós en el que actualiza los orígenes de su persona, recobrando su pasado en el presente y para el futuro*” (La Gaceta, 1971, p.2).

En base a lo planteado de su lectura de Lacan, sostiene que el analista tendrá que ejercitarse para desenredar el entramado de significaciones que se conjugan en una palabra, ya que en ella se “*justifican y se denuncian las actitudes del ser, sus intenciones, deseos y proyectos*” (La Gaceta, 1971, p.2).

Es desde esta afirmación que señala lo necesario de romper con los esquemas simplificadores, con la idea de lenguaje-signo, ya que el lenguaje no es solo trasmisión de información, sino “*relación de inherencia entre dos subjetividades y, fundamentalmente, evocación*”. (La Gaceta, 1971, p.2)

Al finalizar el artículo, Galíndez manifiesta su admiración a la maestría del autor que se materializa en los Escritos, expresándose sorprendido y anonadado su riqueza conceptual, pero se muestra dubitativo ante la articulación de las estructuras del estructuralismo con la vida de los sujetos.

“¿Pueden las estructuras del estructuralismo llevar en sí o ser el soporte de las infinitas dialécticas de la vida concreta? Si fuéramos mal pensados, por tratarse de autores franceses, insinuaríamos una nueva y sutil mala jugada de la “mathesis universalis”. En suma, un festín dionisiaco en el que Apolo se cuele por el ojo de la cerradura” (La Gaceta, 1971, p.2)

La página Literaria de La Gaceta

Ante esto una pregunta: ¿cuál es la importancia de que “¿Más sobre psicoanálisis?” haya sido difundido en La Página Literaria del diario local?

La Página Literaria de La Gaceta, entendida la misma como texto cultural, se constituye no solo por cuentos, ensayos y poesías, sino también por la producción crítica de algunos libros, ideas, etc.

Esto se puede ver reflejado en las demás producciones que acompañan a “¿Más sobre psicoanálisis?": una narración de Fernando de Prat Gay (hijo) que se titula “Bautismo de vicio” dando cuenta de “*una vieja historia de familia*” (La Gaceta, 1971, p.2); un breve homenaje a Marechal nominado “Recuerdo de Marechal” (La Gaceta, 1971, p.2) escrito por Guillermo Taboada que otorga palabras de reconocimiento y despedida al escritor; en el apartado “Notas y Comentarios” (La Gaceta, 1971, p.2) Arturo Alvarez Sosa comenta e invita a la lectura de “Mi música es para esta gente” (La Gaceta, 1971, p.2) de Daniel Moyano y una crítica realizada por María Eugenia Valentié al libro “Un profeta contemporáneo; introducción al conocimiento del pensamiento del Padre Pedro Teilhard de Chardin” de Manuel Box Pou, al cual describe como un trabajo “*totalmente prescindible*” (La Gaceta, 197, p. 2).

Ana María Risco en su escrito “Comunicar literatura, comunicar cultura. Variaciones en la conformación de la Pagina Literaria del diario La Gaceta de Tucumán entre 1956 y 1962” plantea que la función de los comentarios bibliográficos, reseñas y críticas de libros que estructuran la Página Literaria, no se limita solo a la exposición de juicios de valor sobre la calidad de la obra comentada, sino que además contiene una carga informativa, dada que se trata de divulgación de información cultural a través de un medio de tirada masiva. Esto implica que si se tiene en cuenta su vinculación con las redes culturales que constituyen el campo intelectual, la función crítica no se agota allí.

Risco subraya la importancia de dicho medio como testimonio del desarrollo y el progreso moderno de la ciudad, lo significativo de su impronta como medio de prensa en la sociedad regional de la época.

J. B. Rivera, en un trabajo titulado “El periodismo cultural” de acuerdo a sus observaciones, señala que las páginas literarias y los suplementos culturales se instituyen al mismo tiempo como “*espacios de constitución de información y la opinión cultural*” por un lado, y por otro, el de “*legitimación de los productos, procesos y fenómenos culturales*” (Rivera, 1995, p 92).

Esto da cuenta de lo significativo de la difusión de un material por parte de la Página Literaria, (convertida en suplemento en 1979) y como espacio de constitución y legitimación de productos culturales.

María José Villa en “El periodismo cultural. Reflexiones y aproximaciones” (Villa, 1998) expone que históricamente en los suplementos culturales de los diarios, a través de la selección de sus trabajos, se

identifica un concepto de cultura, y que se aproxima a lo que se considera como cultura legítima o superior, centrada en su tratamiento académico y no tanto en la actualidad de la información.

Es de destacar que “el concepto de cultura/literatura que sostiene la Pagina Literaria de La Gaceta se aproxima al de las Bellas Letras y las Bellas Artes con el matiz “democratizante” de la línea ilustrada liberal tradicional” (Risco, 2009, p. 69).

Esto da cuenta que la página está destinada a un público instruido, interesado en la cultura y la literatura, con el objetivo de facilitar la “cultura letrada” a un lector específico.

Resulta significativo recordar a los fines de este trabajo, que entre 1966 y 1975, en Tucumán se produjeron profundos cambios económicos, sociodemográficos, políticos y culturales. Dichos cambios estaban atravesados no solamente por la crisis de la industria azucarera sino por un ciclo de luchas de calles, los “Tucumanazos”, desenvueltos entre 1969 y 1972 (en paralelo al “Cordobazo”). Tucumán se constituyó en el escenario de la emergencia de guerrillas rurales y urbanas.

De la mano a este escenario, lo cultural dejó sus marcas “*se desarrolló un potente y novedoso movimiento cultural que se manifestó en la renovación crítica de la producción musical, cinematográfica, plástica, literaria y teatral*” (Crenzel, 2010 p. 337).

Lo descripto da cuenta del contexto dentro del cual se publica el artículo de Galíndez junto a otras producciones que abarcan no solo lo literario, sino también temas sociales y artísticos, desde una perspectiva cultural.

Conclusión

Es de destacar la importancia de Galíndez como protagonista en la difusión del psicoanálisis en Tucumán en la década del 70, debido a que además de ser un pionero al transmitir las ideas de Freud en la universidad, también (como consecuencia de la publicación de su artículo en la Página Literaria), difundió algunas nociones de Lacan por fuera de ella.

Esta difusión cobro empuje al ser vehiculizada por la Página Literaria de La Gaceta teniendo como destinatario un público interesado en la literatura y cultura.

El artículo no se destaca solamente por la simpleza con que el autor explica algunas ideas de los “Ecrits” y de “Las formaciones del inconsciente” de Lacan, sino que hasta la fecha no se registra ninguna otra producción enlazada a la difusión del psicoanálisis por fuera de la universidad y por medios no especializados en la temática antes del 17 de Enero de 1971 en Tucumán.

Se concluye con una pregunta: ¿Cómo fue la recepción del mismo por el lector de aquella época? Pregunta que no pretende ser respondida en este trabajo, pero que podrá ser objeto de futuras investigaciones.

Bibliografía

- Crenzel, E. (2010). “El Operativo Independencia en Tucumán” en *Ese Ardiente Jardín de la República. Formación y desarticulación de un “campo” cultural: Tucumán, 1880-1975*. Córdoba: Ed. Alción, 2010.

- Galíndez, J. “¿Más sobre psicoanálisis?”, *La Gaceta*, San Miguel de Tucumán, 17 de Enero de 1971, p.2.

- Lacan, J. "Función y Campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis" en *Escritos I*. Argentina: Ed Siglo XXI, 1988.
- Prat Gay, F. "Bautismo de vicio", *La Gaceta*, San Miguel de Tucumán, 17 de Enero de 1971, p.2.
- Risco, A. M. (2010). "Pioneros del periodismo cultural del NOA. La Página Literaria de *La Gaceta* y la importancia de ser los primeros" en *Ese Ardiente Jardín de la República. Formación y desarticulación de un "campo" cultural: Tucumán, 1880-1975*. Córdoba: Ed. Alción, 2010.
- Risco, A. M. (2009). *Comunicar literatura, comunicar cultura. Variaciones en la conformación de la Página Literaria del diario La Gaceta de Tucumán entre 1956 y 1962*. San Miguel de Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.
- Rivera, J. (1995). *El periodismo cultural*. Buenos Aires-Barcelona-México: Ed Paidós.
- Sosa, A. "Notas y comentarios", *La Gaceta*, San Miguel de Tucumán, 17 de Enero de 1971, p. 2.
- Taboada, G. "Recuerdo de Marechal", *La Gaceta*, San Miguel de Tucumán, 17 de Enero de 1971, p.2.
- Valentié, M. E. "Notas y comentarios", *La Gaceta*, San Miguel de Tucumán, 17 de Enero de 1971, p.2.
- Ventura, M. (2009). Historia de un encuentro "fallido": psicología y psicoanálisis en Tucumán. Tucumán: Ed. Edunt.
- Villa, María J. "El periodismo cultural. Reflexiones y aproximaciones" en *Revista Latina de Comunicación Social*, número 6, de Junio de 1998, La Laguna (Tenerife), España, en las siguientes direcciones (URL): <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a/7406junio98.htm>. http://www.ull.es/publicaciones/latina/a/a/latina_art71.pdf

LO MARAVILLOSO A LA LUZ DE LO SINIESTRO EN PICHON-RIVIÈRE (1943-1947)

Belingheri Rossi, Martín

martin.belingheri@gmail.com

(Proyecto de Investigación UBACYT acreditado - Programación Científica 2011-2014, Código 20020100100627: “Conocimiento, Prácticas y Valores en la Historia de la Psicología y del Psicoanálisis en la Argentina”. Directora: Florencia Adriana Macchioli)

PALABRAS CLAVE:

Historia - Argentina - Psicoanálisis - Oominoso

RESUMEN:

Desde un abordaje histórico-crítico del psicoanálisis en la Argentina, se abordarán dos trabajos de Pichon Rivière: “Los dinamismos de la epilepsia” [1943] y “Lo siniestro en la vida y en la obra del conde de Lautrèamont” [1947]. Se rastreará en ellos el hilo temático de *lo siniestro*.

Posteriormente, para situar los desplazamientos de Pichon-Rivière respecto del concepto freudiano, se contrastarán los textos pichoneanos con el ensayo freudiano “Lo siniestro” [1919].

Se demostrará que en los artículos mencionados, el concepto de *lo siniestro* sirve a Pichon-Rivière para permitir una comprensión del afecto de angustia y terror. Esta comprensión posibilita el pasaje de *lo siniestro* a *lo maravilloso*.

Este trabajo se inscribe en una investigación más amplia en torno al espacio cultural de Buenos Aires (1930-1950) en el que la convergencia de saberes epistémicos y no epistémicos hizo posible la institucionalización del psicoanálisis en la Argentina.

LO MARAVILLOSO A LA LUZ DE LO SINIESTRO EN PICHON-RIVIÈRE (1943-1947)

1- Introducción

Enrique Pichon-Rivière (1907-1977) fue psiquiatra, psicoanalista y creador de una escuela de psicología social. En el tramo abordado de la obra de Pichon-Rivière (1943-1947), aparece una tensión entre la psiquiatría, el psicoanálisis y la poesía, y se percibe una “promoción del psicoanálisis a la condición de una *caja de herramientas*” (Vezzetti, 1996: 269). El viraje del interés del psiquiatra hacia los problemas de la psicología social habría de esperar aún algunos años.¹

Se abordarán los siguientes textos de Pichon-Rivière: “Los dinamismos de la epilepsia” [1943] y “Lo siniestro en la vida y en la obra del conde de Lautrèamont” [1947]. Se estudiará en ellos el modo en que el psiquiatra argentino se sirvió del concepto freudiano de *lo siniestro*.

Se retomarán algunos aportes de Freud en su texto *Lo siniestro* (1919) para subrayar los desplazamientos del psiquiatra argentino respecto del trabajo freudiano. El concepto de *lo siniestro*, tensionado entre una escena individual y una colectiva, es en Freud un aporte del psicoanálisis a la psicología del arte. En Pichon-Rivière, permite una comprensión humanística puesta en juego en la clínica. Si bien excede las posibilidades de este artículo establecer la relación entre el afecto de la angustia² y el concepto de lo siniestro, se circunscribirá el problema destacando la importancia que da Pichon-Rivière a la ecuación *superyó sádico-yo masoquista*.

Por último, se propondrá que el concepto de *lo maravilloso*, que requiere como condición necesaria la comprensión de *lo siniestro*, ha sido una invención pichoneana.

2- Lo siniestro: el ensayo freudiano de 1919

Un breve recorrido por el escrito que Freud publicara en 1919 permitirá mostrar los aportes y desplazamientos que luego trazara Pichon-Rivière. Freud comienza separando entre el sentimiento y el concepto de *lo siniestro*. El sentimiento *ominoso* es de “angustia y terror”. El concepto, en cambio, procura descubrir el núcleo de *lo siniestro* que lo diferencie de lo meramente angustioso. Para esclarecer el concepto, propone dos caminos, rastrear las sedimentaciones de la lengua e indagar experiencias que haya recogido la humanidad. Luego de recorrerlos, delimita el siguiente concepto: *lo ominoso* es “algo familiar de antiguo en la vida anímica, enajenado de ella por la represión” (Freud, [1919] 2009: 241). El vienés subraya que el prefijo “Un” de “Unheimlich” es la marca de la represión. A la vez, aclara que el concepto no se puede invertir: si todo lo que produce el efecto de *lo siniestro* se relaciona con deseos reprimidos, no todo lo que recuerda deseos reprimidos es *ominoso*.

Freud distingue entre dos campos en los que *lo ominoso* puede emerger: el campo del vivenciar y el campo de la literatura. Por otro lado, traza una separación entre una zona ligada a una escena singular, de un complejo infantil que atañe a un individuo, y una zona vinculada a una escena grupal, colectiva, de una sociedad que había creído superar ciertas modalidades del pensar.

Para las escenas colectivas, en una obra literaria, *lo siniestro* surgirá de acuerdo con las reglas que el autor haya creado para ese mundo. Lo animista emergerá como *ominoso* si en ese mundo ficticio no tiene lugar. Para las escenas singulares, el efecto se produce sólo si el lector se identifica con un personaje que, dentro de la obra, también percibe el sentimiento de *lo siniestro*: el mecanismo de la identificación aparece como condición necesaria para su emergencia (Freud, [1919] 2009).

3- La enfermedad siniestra: la epilepsia

Pichon-Rivière acometió esta temática en “Lo siniestro en la vida y en la obra del Conde de Lautréamont”. Postula que el trabajo freudiano es “una de las contribuciones más valiosas a la psicología del arte” (Pichon-Rivière, [1947] 1992: 39) y se propone resumir sus ideas y aplicarlas sobre aspectos de la vida y la obra del conde de Lautréamont.

Sin embargo, el uso de *lo siniestro* en Pichon-Rivière parece exceder el criterio de un psicoanálisis aplicado³. Puede constatarse este ya en “Los dinamismos de la epilepsia” [1943], superado en longitud sólo por el póstumo *Psicoanálisis del Conde de Lautréamont* (1992).

El primer gesto pichoneano es comprender a la epilepsia como “respuesta total del organismo a determinadas situaciones vitales”. Señala que, pese a los intentos de filósofos, médicos y poetas de todas las épocas, sólo se hizo comprensible como una totalidad a través del enfoque psicoanalítico (Pichon-Rivière, [1943] 1985). Se trata de una recopilación de distintas “experiencias de la humanidad” alrededor de la epilepsia entendida como enfermedad siniestra. Es decir, Pichon-Rivière retoma doblemente a Freud: por un lado, lo sigue metodológicamente al recopilar distintas “experiencias de la humanidad”; por otro lado, lo hace comprendiendo a la epilepsia como la enfermedad siniestra, retomando el epíteto freudiano.⁴

¿Cuál es, pues, el significado del ataque epiléptico, que obtiene a partir de las herramientas que le brinda el psicoanálisis? Siguiendo a Freud, el psiquiatra argentino sostiene que “la crisis expresa la situación ambivalente de odio y amor al padre y tiene el significado tanto de crimen como de coito realizado sobre la misma persona” (Pichon-Rivière, [1943] 1985: 104).

Ahora bien, lo que produce el ataque es una situación de angustia; al ser vivenciada, el *yo* lanza mecanismos de defensa tendientes a aliviarla. Los epilépticos se caracterizarían por poseer una libido destructiva en alto grado. Si ésta se descargara libremente, el resultado sería una agresión directa, sádica: un crimen. Sin embargo, al estar inhibida en su descarga, se dirige en contra del propio *yo*, que así padece la crisis epiléptica. Es decir, aparece aquí la ecuación que se adelantó en la introducción: las relaciones entre *superyó* sádico y un *yo* masoquista producen “una angustia de muerte”.⁵ La crisis satisfaría a la vez ambas tendencias (Pichon-Rivière, [1943] 1985: 93, 94).

En el apartado sobre los sueños de los epilépticos, Pichon-Rivière incluye una serie de fragmentos de sueños de un paciente. Es posible conjeturar que se trata de un paciente del Hospicio de las Mercedes.⁶ Procede a distinguir entre varios tipos de sueños. Cuando describe aquellos relacionados con el “sadismo uretral”, en una nota al pie, da el ejemplo de un conocido verso de los “Cantos de Maldoror”: “Y sobre todo, bello como el hallazgo fortuito sobre una mesa de disección de una máquina de coser y de un paraguas” (Lautréamont, 1941, citado en Pichon-Rivière, [1943] 1985, p. 115). Luego de hacer una interpretación del fragmento adelanta: “En un próximo trabajo sobre el conde de Lautréamont partiremos de

la interpretación de esta frase intentando una comprensión psicoanalítica de su obra” (Pichon-Rivière, [1943] 1985: 115). Lo que se anuncia aquí es el pasaje de la comprensión de un sueño de un paciente entrevistado en el Hospicio de las Mercedes, a la comprensión de un pasaje de la obra del Conde de Lautréamont.⁷

4- Lo siniestro en la vida y la obra del Conde de Lautréamont

El texto del psiquiatra argentino comienza resumiendo el ensayo freudiano. En el recorrido que traza, de su propio cuño transcribe una nota de la traducción al castellano:

No se crea que la voz elegida —lo siniestro— llena por entero las varias acepciones contenidas en Das Unheimliche. Con mayor o menor propiedad podría decirse también: truculento, horroroso, temible, espantoso, inhumano o sobrehumano, fiero, grande, excesivo, desacompasado, espeluznante, consternante, asombroso, terrorífico, pasmoso, insólito, desacostumbrado, misterioso, fantástico, lúgubre, inquietante (o, como en la traducción francesa: “inquietante extrañeza”), etc. Cada uno de esos términos corresponde a un matiz de Unheimlich (Pichon-Rivière, 1992: 39).

Más adelante, el psiquiatra argentino procede a enumerar cada una de las fuentes de *lo ominoso*. Distingue entre ocho fuentes: las que proceden del complejo de castración; las que se relacionan con el fenómeno del doble; las que se articulan con la repetición de lo semejante; las que remiten a la omnipotencia de las ideas o al pensamiento mágico; las que aluden a lo irrepresentable de la muerte; la epilepsia y las diversas manifestaciones de locura; las que se relacionan con la obscuridad, la soledad y el silencio. Finalmente, la octava fuente está constituida por las obras literarias. El psiquiatra argentino coincide con Freud: hay que separar el campo de la creación literaria del campo del vivenciar. Respecto del campo del vivenciar escribe que “nuestras vivencias adquieren carácter siniestro cuando complejos infantiles reprimidos son reanimados por una impresión exterior, o bien cuando convicciones primitivas ya superadas parecen hallar una nueva confirmación” (Pichon-Rivière, 1992: 45). En cambio, el campo de la ficción es más extenso: el carácter siniestro del pensamiento mágico desaparece si el escritor crea una realidad poética que permita su circulación. Es justamente en una nota al pie explicando este principio, cuando Pichon-Rivière recomienda la lectura de las obras de Lewis Carroll, para estudiar lo maravilloso. Al mismo tiempo, dice que en los cantos de Maldoror lo maravilloso apenas aparece esbozado, y escribe su tesis: “estos dos sentimientos, tan opuestos desde el punto de vista fenomenológico, están estrechamente relacionados dinámicamente, siendo lo maravilloso la superación de lo siniestro” (Pichon-Rivière, [1947]: 46).

Ahora bien: ¿Por qué estudiar *lo maravilloso*? Si bien la tesis aparece apenas esbozada, y carece de un desarrollo conceptual exhaustivo; el pasaje de *lo siniestro* a *lo maravilloso* es descrito por Pichon-Rivière en estos términos: “Cuando el yo del sujeto es capaz de dominar ese sentimiento angustiante surge el otro como expresión de la calma y superación de la angustia”. Más adelante agrega: “Otra técnica para luchar contra lo siniestro es el humor” (Pichon-Rivière, [1947]: 46). El psiquiatra escribe “lucha”, escribe “dominación”, y parece deslizarse desde *lo siniestro*, hacia uno de los afectos que *lo ominoso* implica: la angustia.⁸ Se dibujan así técnicas para luchar y dominar la angustia.

Es dable pensar que la falta de un término homólogo a “Unheimlich” en el español, también remita a la falta de su contrario, lo “heimlich”, lo familiar, lo seguro. Esta idea, que no está escrita así en el texto de Pichon-Rivière, puede ofrecer un esclarecimiento respecto del término “maravilloso”. Si se sigue la tesis freudiana que se recogía en el primer apartado de este artículo a la letra, aquella según la cual el prefijo “Un” era la marca de la represión de asuntos ligados a lo familiar luego olvidados, podría afirmarse que no habría en el español una operación semejante.

5- Conclusiones

Los textos abordados de Pichon-Rivière permiten vislumbrar un hilo temático en torno a *lo siniestro*. Si en el texto de 1943 la poesía de Lautréamont⁹ es puesta en equivalencia a un sueño epiléptico, en 1947, el psiquiatra argentino dirá otra cosa: “*Los cantos de Maldoror son la obra de un melancólico (...) En lugar de sentirse amado por el superyó se siente perseguido y odiado por él*” (Pichon-Rivière, [1947] 1992: 54). Por debajo de la diferencia nosológica se descubre la ecuación que se señalara anteriormente: las relaciones entre un *superyó* sádico y un *yo* masoquista de las que emerge una angustia de muerte.¹⁰

El principal desplazamiento respecto del uso freudiano del concepto de *lo siniestro* es que su utilidad parece residir en habilitar no sólo una comprensión estética de una obra de arte que produce el afecto de angustia y terror en el lector u observador; sino, fundamentalmente, una comprensión de las vivencias y del relato de posibles pacientes en el campo clínico. La tesis que puede extraerse es la siguiente: la comprensión de lo siniestro produce la emergencia de lo maravilloso.

Finalmente, parece posible trazar la hipótesis de que *lo maravilloso* se inscribe en dos planos diversos. Por un lado, se trata de un concepto psicoanalítico novedoso. Por otra parte, podría leerse como un intento de inscribir, dentro de las sedimentaciones de la lengua, un nuevo sentido a *lo siniestro*. Inversamente a lo que sucedía en el alemán, en que Unheimliche derivaba de Heimliche, lo siniestro podría así derivar en lo maravilloso.¹¹ Queda abierta la siguiente pregunta: ¿qué consecuencias tendría esta inversión?

Estos resultados pueden iluminar una etapa poco explotada de la obra de Pichon-Rivière y servir como preliminares para una investigación más extensa alrededor del espacio cultural de Buenos Aires (1930-1950).

Bibliografía

- De Certeau, M (2003). *Historia y psicoanálisis*. México: Universidad Iberoamericana.
- Fabris, F. (2007). *Pichon-Rivière. Un viajero de mil mundos*. Buenos Aires: Polemos.
- Freud, S (1993). *Obras Completas*, tomo XVII. Buenos Aires: Amorrurtu. [1919] “Lo ominoso”.
- Lautréamont, C. (2007) *Obras Completas*. Buenos Aires: Argonauta.
- Macchioli, F. (2010). Enrique Pichon-Rivière: la teoría de la enfermedad única a través de algunos de sus recorridos nosográficos. *ÁREA 3. Cuadernos de temas grupales e institucionales*, N°14 – invierno 2010, 1-22.
- Pichon-Rivière, E (1985). *Del psicoanálisis a la psicología social*, Tomo II. Buenos Aires: Nueva Visión. [1943] “Los dinamismos de la epilepsia”, [1946] “Contribución a la teoría psicoanalítica de la esquizofrenia”, [1946] “Psicoanálisis de la Esquizofrenia”.
- Pichon-Rivière, E (1992). *Psicoanálisis del Conde de Lautréamont*. Buenos Aires: Argonauta.

- Vezzetti, H. (1996a). *Aventuras de Freud en el país de los argentinos. De José Ingenieros a Enrique Pichon-Rivière*. Buenos Aires: Paidós.

- Zito Lema, V. (1976). *Conversaciones con Enrique Pichon Rivière sobre el arte y la locura*, Buenos Aires: Ediciones Cinco.

Notas

- 1 Por ejemplo, en la periodización que establece Fabris, este tramo se incluiría dentro de la “la etapa psicoanalítica” (1941-1955).
- 2 Intentar una definición del afecto de angustia excede por completo los límites de este artículo. Se subraya, sin embargo, la importancia decisiva del concepto en la obra de Pichon-Rivière. Puede consultarse: Enrique Pichon-Rivière: la teoría de la enfermedad única a través de algunos de sus recorridos nosográficos (Macchioli, 2010).
- 3 En su acepción corriente, se habla de psicoanálisis aplicado cuando “se aplica” el saber teórico y el método del psicoanálisis a objetos exteriores al campo de la cura, en este caso, a las obras literarias. En la lectura pichoneana de la obra de Lautréamont es posible señalar hallazgos que representan aportes a la clínica.
- 4 Además de retomar a Freud, Pichon-Rivière incorpora en su análisis los trabajos de un gran número de psiquiatras de distintas procedencias (Alexander, Stekel, Schilder, etc), que se sirvieron de conceptos psicoanalíticos para abordar la epilepsia.
- 5 Respecto del dominio del instinto de muerte, el psiquiatra argentino escribe que “de la naturaleza bisexual del hombre, de las variaciones cuantitativas de esta libido homosexual y de los conflictos específicos creados por esta situación se originarían, en última instancia, todos los procesos patológicos” (Pichon-Rivière, [1943] 1985: 94). Años más tarde, en “Contribución a la teoría psicoanalítica de la esquizofrenia” [1946], escribiría que “el proceso psicótico se inicia siempre con una situación melancólica y un trabajo de duelo tendiente a superarla” (Pichon-Rivière, [1946]).
- 6 El Hospicio de las Mercedes pasó a llamarse José T. Borda (CABA) en 1949.
- 7 Hacia 1975, en las entrevistas que le tomara Vicente Zito Lema, Pichon-Rivière afirmaba que el punto de partida de sus investigaciones alrededor de los *Cantos de Maldoror* se dio “trabajando en el Hospicio de las Mercedes”, cuando conoció a un internado, el poeta Edmundo Montagne (Zito Lema, 1985: 49).
- 8 El concepto de *lo siniestro* procuraba elucidar la diferencia entre el afecto de “angustia y terror” y el de la angustia. En los artículos de Pichon-Rivière abordados el interés por trazar esa diferencia parece desdibujarse (ver el primer apartado).
- 9 Para Pichon-Rivière, Los cantos de Maldoror producen en el lector el afecto de *lo siniestro*.
- 10 Florencia Macchioli ha señalado que la teoría pichoneana de la enfermedad única se construye progresivamente entre 1944 y 1970. El hilo temático de lo siniestro encuentra en su fondo la misma ecuación de lo que luego será la “situación depresiva básica” (2010). Por otra parte, en un plano técnico, a la estructura de la melancolía le corresponde una reconciliación y un aplacamiento en las relaciones intrapsíquicas entre el *yo* y el *superyo* (Vezzetti, 1996: 262). Finalmente, la mentada ecuación refiere una violencia introyectada. Excede a este artículo trazar sus filiaciones conceptuales o dilucidar la influencia de las Grandes Guerras en la prevalencia de estas mismas filiaciones.
- 11 Se ha intentado elucidar el sentido del término *maravilloso en*: Belingheri Rossi, M. (en prensa). Lo maravilloso y lo siniestro en Pichon-Rivière (1946-1949). En Lorenzano, C. (Ed.), *Historia de la ciencia argentina V*, Buenos Aires: Eduntref. Para dejarlo apuntado aquí, el término procede de la tradición del surrealismo.

LA VOZ DE LA CIENCIA EDUCANDO A LOS PADRES: NOCIONES DE DESARROLLO PSICOLÓGICO EN LAS CONFERENCIAS RADIALES ORGANIZADAS POR LA FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS DE LA UNIVERSIDAD DE LA PLATA (1942)

Briolotti, Ana

(Facultad de Psicología, UNLP)

anapsic@gmail.com

RESUMEN:

El trabajo explora una de las vías por las cuales la medicina platense procuró difundir su discurso entre amplios sectores sociales de la comunidad. Tomaremos el caso de la divulgación de conocimientos relativos a la salud y enfermedad por medio de la transmisión de una serie de conferencias radiofónicas durante el año 1942. En un contexto de desarrollo de la medicina social y auge del discurso eugenésico, la educación sanitaria parecía ser una herramienta fundamental para el control y la prevención de los males que provocaban la degeneración de la especie.

Se analizan conferencias orientadas a la madre y el niño, destinatarios clave de este tipo de iniciativas, dado el valor que se les otorgaba en lo atinente al desarrollo y fortalecimiento de la nación. En dichas conferencias es posible identificar una concepción del desarrollo psicológico en la cual se destaca el interjuego entre la herencia y el ambiente, al que se agrega el poder correctivo de la educación. Se enfatiza la importancia de las impresiones recibidas durante las primeras épocas de la vida, con la consecuente necesidad de que los padres presten atención a las manifestaciones anímicas de sus hijos y los críen en base a normas científicas.

PALABRAS CLAVE:

Medicina - Eugenesia - Educación sanitaria - Desarrollo psicológico

LA VOZ DE LA CIENCIA EDUCANDO A LOS PADRES: NOCIONES DE DESARROLLO PSICOLÓGICO EN LAS CONFERENCIAS RADIALES ORGANIZADAS POR LA FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS DE LA UNIVERSI- DAD DE LA PLATA (1942) [1]

Introducción

Este trabajo se propone abordar una de las vías por las cuales la medicina platense procuró difundir su discurso entre amplios sectores sociales de la comunidad. Tomaremos el caso de la divulgación de conocimientos relativos a la salud y enfermedad por medio de la transmisión de radiofónica, analizando específicamente una serie de conferencias organizadas por la cátedra de Higiene Médica y Preventiva de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de La Plata, en el año 1942.

En el marco de un estudio más amplio acerca de la relación entre las ciencias de la salud y los saberes *psi* en torno al tema del desarrollo durante la primera infancia, nos interesa especialmente rastrear qué concepción de desarrollo psicológico se transmitía y cuáles eran los consejos y recomendaciones que de allí se seguían. En un contexto de auge de la medicina preventiva y del discurso eugenésico en el cual la profilaxis tenía un rol central, la educación sanitaria a través de medios de comunicación tales como la radio se consideraba fundamental, sobre todo en lo relativo al cuidado de dos actores sociales clave en el desarrollo y fortalecimiento de la nación: la madre y el niño.

La educación sanitaria como arma fundamental de la medicina social

Las conferencias que analizaremos pueden enmarcarse en un contexto en el que se recortaban fundamentalmente dos problemas: el de la cantidad y el de la calidad de la población argentina. La amenaza de la “desnatalización”, vale decir, la disminución de la tasa de nacimientos a raíz de un mayor control de las prácticas reproductivas por parte de la población, se conjugaba con aquella otra de la degeneración de la especie a causa de las enfermedades y costumbres viciosas. Esta inquietud estaba ligada al discurso de la eugenesia, disciplina cuyo propósito era perfeccionar la especie humana y que se hallaba ampliamente extendida en el campo científico e intelectual de esos años. A esto se suma el hecho de que, hacia la década del treinta, la medicina social experimentó gran impulso, lo cual constituye un factor de interés para nuestro campo de estudio, en tanto bajo esta mirada la dimensión causal de las enfermedades se ampliaba para incluir factores sociales y psicológicos (Klappenbach, 1995). En este contexto, la ciencia médica, que desde fines del siglo XIX había procurado intervenir a nivel de las políticas públicas en salud (Nari, 2004), buscó ampliar su injerencia en el ámbito público a través de la difusión de preceptos considerados saludables, con la pretensión de modificar las prácticas y costumbres de la población, calificadas como erróneas y en muchos casos influenciadas por prácticas no científicas como el

curanderismo. Tal como ha señalado Diego Armus (2007) para el caso de la lucha antituberculosa, esto dio lugar a la proliferación de libros, revistas, folletos y programas radiales dedicados a difundir normas higiénicas que se esperaba que la población incorpore a su vida cotidiana. Pero no solamente el problema de la tuberculosis motivó esta “voluntad de intervención” por parte de los médicos. Marcela Nari (2004) ha estudiado los modos como el discurso y las prácticas médicas se volcaron hacia la maternidad, otorgando un importante papel a la tarea de educar a las mujeres en el “oficio” de ser madres. Las preocupaciones subyacentes a esta tarea se vinculaban, como hemos mencionado, a la necesidad de poblar el territorio nacional y de asegurar en lo posible el desarrollo de una descendencia sin taras, indispensable para consolidar la grandeza de la nación.

En el caso que nos ocupa, las 55 conferencias transmitidas durante 1942 a través de la estación de radio de la Universidad de La Plata, fueron organizadas por la cátedra de Higiene Médica y Preventiva, con la colaboración de docentes de la Escuela para Visitadoras de Higiene Social “Doctor Pilades O. Dezeo”, de graduados y de estudiantes.

En el prólogo del libro que compila dichas conferencias, Alberto Zambosco, Profesor Interino de Higiene Médica y Preventiva, situaba esta empresa en el marco de la importancia que la casa de altos estudios otorgaba a la extensión universitaria, función que se realizaba “con hondo sentido social” (Zambosco, 1942b: 9), poniendo los conocimientos útiles a disposición del pueblo. Esta pretensión, emanada de la Reforma Universitaria de 1918, se articulaba con el pasaje de la asistencia médico-social a la previsión médico-social, que configuraba una nueva mentalidad médica, en la que la medicina social se complementaba con la medicina preventiva (Sbarra, 1942). Es por eso que este enfoque obligaba a adoptar un postulado fundamental: la educación sanitaria popular. Esta se proponía fundamentalmente acercar al pueblo una serie de conocimientos acerca de cómo se adquieren y evitan las enfermedades, fomentando la formación de hábitos higiénicos y desarraigando errores, supersticiones y prejuicios, para crear una conciencia disciplinada (Zambosco, 1942b). Con respecto a esto último, es de destacar el valor que se otorgaba a la educación por su capacidad de hacer de cada individuo el artesano de su propia salud, con claro conocimiento de la importancia que esa tarea entrañaba para sí mismo y para la sociedad (Sbarra, 1942). Así entendida, la educación sanitaria devenía para estos autores un método dignificante. Al respecto, en su análisis de la divulgación radial de la eugenesia, Gustavo Vallejo (2009) ha señalado que este tipo de acciones tendían a instalar el autocontrol de manera más simple que por medio de otras iniciativas como el fichaje o las inspecciones a las viviendas. La enorme ventaja que proporcionaba la radio radicaba en la posibilidad de que la ciencia ingresara en los hogares sin necesidad de cruzar la puerta, profundizando de ese modo el control de los individuos y la sociedad.

El material fue agrupado en siete secciones [2], una de las cuales se denominaba “Problemas de maternidad e infancia”. A través de esta serie de conferencias se procuraba exponer “... *las medidas más oportunas y eficaces para salvar y conservar los valores más altos que la patria posee: las madres; para salvar y conservar la promesa más pura que la Nación tiene: la infancia...*” (Zambosco, 1942b: 10). En lo que sigue, trataremos de identificar las nociones más relevantes que se transmitían en relación con el desarrollo psicológico del niño y las pautas que de allí debían seguirse para su crianza.

El desarrollo infantil: herencia, ambiente y educación

Hemos seleccionado una serie de conferencias en la que pueden rastrearse señalamientos acerca de los aspectos psicológicos del desarrollo. Como indicamos anteriormente, el propósito de esta campaña de difusión era crear conciencia sanitaria en la población, lo cual implicaba no sólo la comprensión por parte del oyente sino, sobre todo, su convicción acerca de la importancia de seguir las indicaciones recibidas. En el caso de las disertaciones sobre la infancia, era preciso que las madres aceptaran que la intervención médica era necesaria no sólo en los casos de enfermedad sino además por medio de controles periódicos. Así, el médico y los demás agentes de salud debían ser reconocidos como profesionales rigurosamente formados en el campo de la salud infantil (Roselli, 1942).

Las conferencias alternaban párrafos de argumentación teórica con otros en los que de manera más directa se indicaba qué debía hacerse y qué no, y cuáles podían ser las consecuencias de proceder de modo contrario a la prescripción de los expertos [3].

La infancia era presentada como una etapa en la cual el crecimiento y las modificaciones físicas, evidentes y medibles, se acompañaban de igual actividad en el plano psíquico (Zambosco, 1942a). Esta serie de procesos, a lo largo de la cual se adquirirían múltiples habilidades, se orientaba hacia una finalidad específica: brindarle al niño un bagaje de experiencias que le permitiera adaptarse al medio, convirtiéndose en un ser útil para la sociedad (López, 1942). Toda la gama de particularidades, diferencias individuales e incluso “fallas” que resultaran de ese proceso eran remitidas al interjuego de dos factores: la herencia y el medio. Así, los rasgos heredados constituían un acervo de potencialidades cuya realización efectiva quedaba sujeta a las características del medio.

Ahora bien, en el marco de la ya mencionada influencia del discurso eugenésico, parecían abrirse frente a este fenómeno dos líneas de intervención. Por un lado, se planteaba la necesidad de mejorar el patrimonio hereditario que el niño recibía. Para ello era necesario controlar y en lo posible erradicar las enfermedades y vicios de los padres, dadas las graves consecuencias que entrañaban para la prole:

Los hijos pagarán las faltas de los padres. Quiero significar con esto lo siguiente: las intoxicaciones crónicas de todas clases, en especial la alcohólica, determinan trastornos generales en los organismos de los padres, que si bien es cierto no se transmiten directamente con su misma significación, originan en la descendencia una serie de estigmas y defectos que tienden a formar hijos muy poco aptos para el desenvolvimiento vital normal... (Aprá, 1942: 52).

A través de este oscuro mecanismo de la herencia, que explicaba los nacimientos prematuros, las malformaciones, la debilidad congénita e incluso la aparición de enfermedades nerviosas, se ponía de manifiesto la amenaza de la degeneración de la especie. Por eso era fundamental, entre otras, la acción de la propaganda higiénica, puesto que, junto con el logro de la conciencia sanitaria se consolidaría en los futuros padres un principio de responsabilidad biológica en lo atinente a la descendencia (Sbarra, 1942).

Por otro lado, el medio ambiente (noción que abarcaba desde el clima hasta las costumbres familiares y el temperamento de los padres) jugaba un importante papel en el curso del desarrollo. Esta idea podría vincularse con uno de los rasgos que tradicionalmente caracterizaron a la eugenesia en la Argentina: la conjunción de un modelo organicista hereditario con el precepto lamarckiano de la herencia de las modificaciones adquiridas, es decir, la idea de que los organismos se transforman en función de las modi-

ficaciones del medio, y que dichas transformaciones son transmitidas luego por herencia. Esto permitía intervenir, en este caso a través de los consejos de expertos, a fin de propiciar en los padres las conductas adecuadas. La educación, por su poder de influencia, devenía así un arma fundamental para regular la interacción entre las disposiciones heredadas y el ambiente. Los padres debían entonces conocer las características del psiquismo infantil, de modo tal de no incidir negativamente en su evolución. En ese sentido, era preciso evitar tanto la permisividad excesiva como el despotismo (Zambosco, 1942), y seguir estrictamente las normas científicas de crianza. En los primeros tiempos de vida, estas pautas educativas se dirigían fundamentalmente a disciplinar el sueño, la alimentación y los cuidados corporales. En todos los casos, el respeto por los horarios establecidos, la firmeza del carácter materno y la moderación de los mimos aseguraban un normal curso del desarrollo psíquico, poniendo al niño a resguardo de futuras anomalías del carácter (Prieto Díaz, 1942).

A lo largo de las conferencias analizadas los autores no dejaban de subrayar la importancia que las impresiones recibidas durante los primeros años de vida tenían en la formación de la personalidad del niño, llegando a afirmar que el sentido de la vida de un individuo se delineaba a partir de esas primeras experiencias (Prieto Díaz, 1942). Según Aprá (1942), la naturaleza sentimental del niño lo predisponía a asimilar las impresiones de su entorno, lo cual podía desembocar en una enfermedad nerviosa de origen ambiental:

... en un ambiente de nerviosidad lleno de excitaciones intempestivas e inapropiadas para el organismo infantil ... los niños sobrefatigan su delicada estructura nerviosa, apareciendo en ellos manifestaciones de irritabilidad y desasosiego que fácilmente lleva a la neurastenia (Aprá, 1942: 54).

Por todo esto era esencial que los padres, caracterizados como ignorantes en lo referente a la educación de sus hijos y erróneamente influenciados por sus antecesores, comenzaran a prestar atención a las manifestaciones anímicas del niño y se dispusieran a aceptar y poner en práctica normas científicas de crianza. En esta reconsideración de la educación infantil, promovida por la difusión creciente de las “modernas escuelas psicológicas” (Prieto Díaz, 1942: 93), parecían radicar las bases de una sociedad mejor.

Comentarios finales

Si bien resta indagar en profundidad la repercusión que tuvieron estas conferencias, cabe destacar que en los años siguientes la campaña se reiteró, organizada esta vez por la Sociedad de Pediatría de La Plata. Si bien no podemos afirmar que este hecho constituiría un indicador positivo en cuanto a su impacto, es posible suponer que la difusión radial seguía siendo considerada una estrategia clave en el marco de la educación sanitaria popular. En este contexto, hemos podido identificar algunos rasgos característicos de la difusión, entre un público amplio, de una particular noción del desarrollo psíquico infantil y las reglas fundamentales para encauzarlo.

Notas

1 El presente trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación “*Psicología y orden social: desarrollos académicos y usos sociales de la psicología en la Argentina (1890-1955)*”. Facultad de Psicología, UNLP.

2 Las secciones, en el orden que aparecen en el libro son: Problemas de maternidad e infancia, Asistencia social, Medicina preventiva, Higiene y medicina sociales, Enfermedades sociales y transmisibles, Industrialismo y Aspectos médico-legales.

3 Dos de ellas fueron pronunciadas por miembros de la Escuela de Visitadoras de Higiene Social, creada en 1937. Es posible que esta intervención se debiera, entre otras razones, al hecho de que las visitadoras de higiene solían tener un contacto más fluido con la población. Así, en el marco del esfuerzo de los médicos por lograr la aceptación de las madres, el rol de estos agentes fue clave, puesto que, en su condición de mujeres, podían acceder con mayor facilidad al diálogo e incluso a la vivienda, a la que solían concurrir para realizar encuestas (Nari, 2004).

Referencias

- Aprá, O. M. (1942). Importancia de los factores hereditarios y ambientales. En Cátedra de Higiene Médica y Preventiva, *Educación Sanitaria Popular y Propaganda Higiénica. Ciclo de conferencias radiotelefónicas propaladas por L. R. II (Estación radiotelefónica de la Universidad)* (1ª ed., pp. 51-57). La Plata: Facultad de Ciencias Médicas.
- Armus, D. (2007). *La ciudad impura. Salud, tuberculosis y cultura en Buenos Aires, 1870-1950*. Buenos Aires: Edhasa.
- Klappenbach, H. (1995). Psicología y campo médico. Argentina: años '30. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 1, (1/2), 159-226.
- López, N. (1942). El patrimonio biológico del niño. En Cátedra de Higiene Médica y Preventiva, *Educación Sanitaria Popular y Propaganda Higiénica. Ciclo de conferencias radiotelefónicas propaladas por L. R. II (Estación radiotelefónica de la Universidad)* (1ª ed., pp. 59-67). La Plata: Facultad de Ciencias Médicas.
- Nari, M. (2004). *Políticas de maternidad y maternalismo político*. Buenos Aires: Biblios.
- Prieto Díaz, H. (1942). Algunos aspectos de la educación familiar del niño. En Cátedra de Higiene Médica y Preventiva, *Educación Sanitaria Popular y Propaganda Higiénica. Ciclo de conferencias radiotelefónicas propaladas por L. R. II (Estación radiotelefónica de la Universidad)* (1ª ed., pp. 93-97). La Plata: Facultad de Ciencias Médicas.
- Roselli, J. (1942). Objeto y alcances de la puericultura. En Cátedra de Higiene Médica y Preventiva, *Educación Sanitaria Popular y Propaganda Higiénica. Ciclo de conferencias radiotelefónicas propaladas por L. R. II (Estación radiotelefónica de la Universidad)* (1ª ed., pp. 87-92). La Plata: Facultad de Ciencias Médicas.
- Sbarra, N. H. (1942). Importancia de la educación popular sanitaria desde el punto de vista de la conservación, defensa y acrecentamiento de la salud. En Cátedra de Higiene Médica y Preventiva, *Educación Sanitaria Popular y Propaganda Higiénica. Ciclo de conferencias radiotelefónicas propaladas por L. R. II (Estación radiotelefónica de la Universidad)* (1ª ed., pp. 183-192). La Plata: Facultad de Ciencias Médicas.
- Vallejo, G. (2009). La coerción disimulada: la propaganda radial de la eugenesia en la Argentina de entreguerras. En Miranda, M. & Girón Sierra, A. (coords.), *Cuerpo, biopolítica y control social: América Latina y Europa en los Siglos XIX y XX* (1ª ed., pp. 181-206). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Zambosco, A. I. (1942a). El niño pre-escolar desde los puntos de vista médico, higiénico, pedagógico y social. En Cátedra de Higiene Médica y Preventiva, *Educación Sanitaria Popular y Propaganda Higiénica. Ciclo de conferencias radiotelefónicas propaladas por L. R. II (Estación radiotelefónica de la Universidad)* (1ª ed., pp. 99-109). La Plata: Facultad de Ciencias Médicas.
- Zambosco, A. I. (1942b). Prólogo. En Cátedra de Higiene Médica y Preventiva, *Educación Sanitaria Popular y Propaganda Higiénica. Ciclo de conferencias radiotelefónicas propaladas por L. R. II (Estación radiotelefónica de la Universidad)* (1ª ed., pp. 4-11). La Plata: Facultad de Ciencias Médicas.

DE TRES ENSAYOS A LOS ESTUDIOS DE GÉNERO

Caminos, Mariano

(Cátedra de Psicoanálisis, Facultad de Psicología, UNC)

md_caminos@hotmail.com

RESUMEN:

Después de una breve aproximación al replanteo de la impronta filogenética y/o biologicista de Freud, el trabajo parte de dos observaciones. Una realizada por J. Butler y la otra por J. Mc Dougall. Con este contrapunto como guía se analiza detalladamente el primero de los “Tres ensayos de teoría sexual” de Freud. Para eso se consideran las propuestas que realiza Butler acerca de la matriz heterosexual como rejilla de inteligibilidad cultural, y cierta coincidencia de algunos autores sobre la necesidad de diferenciar los planteos que serían propios de la época, de aquellos que se ubicarían del lado de la metapsicología freudiana. Seguidamente se cuestiona lo que aparece como presunción en estos autores: la diferenciación decantaría en una mayor y/o más lúcida aproximación al aporte más genuino del psicoanálisis. Hacia el final, y ya como aportes para una discusión, quedan planteadas algunas observaciones sobre el modo en que Freud procede en su texto, y algunos interrogantes producto de yuxtaponer el planteo de Butler al “modo” de Freud.

PALABRAS CLAVE:

Psicoanálisis - Estudios de género - Rejilla de inteligibilidad cultural - Epoca - Subjetividad

DE TRES ENSAYOS A LOS ESTUDIOS DE GÉNERO¹

Introducción

Con los aportes de la escuela francesa (desde Lacan al trabajo de Laplanche) la biología y la filogénesis fueron relegadas por una perspectiva exógena, marcando cierta distancia con la escuela inglesa. Los “*aspectos reduccionistas y naturalistas*” (Burín y Meler, 2009) condensados en la frase de Freud “*la anatomía es destino*” (Freud, 1986, 1925) son ubicados en una perspectiva estructuralista que centrada en el lenguaje hace del sujeto un efecto del significante. Como resultado la biología y la filogénesis se distancian un tanto del lugar que originariamente les atribuyera Freud.

A nivel general puede marcarse cierto consenso en algunos autores (Bleichmar S., Meler I., Tajer D.) cuando de modos aproximados (podríamos hablar de ciertos isomorfismos) dejan entrever que la polaridad endogenismo-exogenismo si bien ubicó la discusión de las escuelas al interior del psicoanálisis permitiendo, entre otras cosas, despegar la identidad de género de lo biológico; otros aspectos permanecieron incólumes. Sobre todo aquellos que no pudieron sino filtrarse como parte de los paradigmas y discusiones propias de una época.

“El androcentrismo y el sexismo que caracterizaron a la historia de la ciencia, y el discurso científico, al igual que otros discursos culturales, sirvió entre otros fines para brindar una justificación ideológica al dominio social masculino. El psicoanálisis no constituyó una excepción con respecto de esta tendencia.” (Burin y Meler, 2009)

Este tipo de observaciones se enfilan en una serie de planteos que vienen produciéndose mucho tiempo después de la advertencia de Lacan “*mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época*” (Lacan, 1987 [1966]). En un sentido similar podría anotarse el intento de diferenciación de Silvia Bleichmar, quien precisa la “*constitución psíquica*” como aquello que trasciende modelos sociales e históricos, y puede cercarse en un campo conceptual de pertenencia; marcando la diferencia con “*producción de subjetividad*”, que abarcaría los aspectos que hacen a la construcción social del sujeto, en términos de producción y reproducción ideológica y las variables sociales de un tiempo y espacio particular (Bleichmar, S. 1999). O la propuesta de Tajer cuando invita a que “*nos tomemos el serio compromiso de tomar la obra de Freud como un punto de partida y no de llegada (o dogma) para revisar lo que hoy hay que recomponer para no ser aliados, incluso involuntariamente, de lo más conservador de nuestra sociedad (...) en una propuesta de incluir las diferencias culturales e históricas para re-conceptualizar lo metapsicológico*”. (Hazaki, 2012)

Con la aparición de los Estudios de Género que “*en forma amplia, se refieren al segmento de la producción de conocimientos que se han ocupado de este ámbito de la experiencia humana: las significaciones atribuidas al hecho de ser varón o mujer en cada cultura y en cada sujeto*” (Burin y Meler; 2009), se añade una perspectiva ausente al momento de la producción freudiana, ya que “*aporta la posibilidad de articular deseo*

¹ Esta presentación forma parte de un proyecto de investigación más amplio, denominado “Los procesos de formación académica en psicología: discursos, prácticas e instituciones. Universidad Nacional de Córdoba, 1960/1990.” Dirigido por la Dra. Patricia Scherman, Facultad de Psicología, Subsidio SECYT, UNC.

con poder (...) punto de vista que fue excluido de los discursos oficiales de saber, y que hoy, como todo lo que fue omitido o desmentido, retorna". (Hazaki, 2012).

Ubicar de este modo los estudios de género en relación al psicoanálisis provoca, en primer lugar, una pregunta: ¿las condiciones de la época se filtraron como parte de las formulaciones teórico-conceptuales con que se definieron elementos claves para pensar la constitución psíquica en su momento? En segundo lugar nos lleva a una indagación por las relaciones de poder omitidas en el análisis de la relación masculino-femenino; y por último obliga una puesta en alerta sobre las connotaciones androcéntricas, sexistas, patriarcales, de una construcción teórica que hizo de la relación falo-castrado un punto axial sobre el que recuesta buena parte de su núcleo teórico.

Un contrapunto productivo

“El género en disputa”, texto de Butler escrito a finales de 1980, produjo una importante conmoción que se replicó en diversos espacios y formas. No sólo relanzó el estudio y los trabajos sobre “género” en distintas disciplinas al poner en cuestión supuestos estables del feminismo, sino que tanto la Asociación de Psicología como la Asociación de Psicoanálisis de Estados Unidos, debieron revisar “parte de la doxa vigente sobre la homosexualidad” (Butler, 2011).

Por otro lado Joyce Mc. Dougall, quien realizó importantes cuestionamientos al falocentrismo freudiano, fue consultada a propósito de los cien años del texto “Tres ensayos de teoría sexual”, de Sigmund Freud. Se refirió a él como “un verdadero breakthrough”, agregando que “las cosas que allí decía no son falsas” (Mc Dougall, 2005). Como se sabe se trata, junto a “La interpretación de los sueños”, del texto al que más modificaciones y añadidos le realizó el autor. Esta particularidad evidencia no sólo su ubicuidad en el conjunto de la obra, sino también la densidad del imbricamiento de esos planteos y conceptos en la teoría general del psicoanálisis.

De la conjunción de estos señalamientos pueden extraerse varios interrogantes. Tomaremos uno. ¿Cómo es posible que mientras una de las autoras obligó al psicoanálisis americano a una serie de revisiones, la otra (con una filiación psicoanalítica más clara y marcada pero no menos crítica), agrega que “las cosas que allí decía no son falsas”, siendo que el primero de los tres ensayos se aboca especialmente a los homosexuales, a quien Freud llama “invertidos”?

Para intentar alguna respuesta tomaremos un extracto de Butler del texto citado, y algunas reflexiones de Freud en el primero de los tres ensayos. “Reflexiones” se presenta como el término más apropiado si seguimos el modo en que Freud se expresa, donde cada planteo es seguido de una observación que relanza nuevos interrogantes a partir de poner en tensión lo anterior. Esto merece una especial consideración ya que en el carácter provisorio que envuelve la producción freudiana se condensa, quizás, su motivo para llamarlo “ensayo”.

Butler - Freud - Butler

La nota seis del primer capítulo de “El género en disputa” constituye un punto de partida desafiante. La autora dice:

“Utilizo la expresión matriz heterosexual a lo largo de todo el texto para designar la rejilla de inteligibilidad cultural a través de la cual se naturalizan cuerpos, géneros y deseos. He partido de la idea de «contrato heterosexual» de Monique Wittig y, en menor grado, de la idea de «heterosexualidad obligatoria» de Adrienne Rich para describir un modelo discursivolepistémico hegemónico de inteligibilidad de género, el cual da por sentado que para que los cuerpos sean coherentes y tengan sentido debe haber un sexo estable expresado mediante un género estable (masculino expresa hombre, femenino expresa mujer) que se define históricamente y por oposición mediante la práctica obligatoria de la heterosexualidad” (Butler, 2011).

¿Puede detectarse esta “rejilla de inteligibilidad” como expresión de la “matriz heterosexual” en los planteos de Freud en “Tres ensayo de teoría sexual”?

El primer ensayo abre con “*aberraciones sexuales*”. Freud encara el análisis de los “*invertidos*”, personas que tienen por objeto a otras personas del mismo sexo (Freud, S. 2005, [1905]), utilizando términos anclados en un eje que supone la normalidad: “*acto sexual normal*” y “*objeto sexual normal*” (p. 124). De acuerdo al desarrollo siguiente es posible despejar que por “*normalidad*” entiende al acto sexual entre genital masculino y femenino, ocupando cada sujeto (en el marco de la heterosexualidad) el lugar de objeto sexual “*normal*” del otro. Como se sabe el autor nunca se ocupó de trazar la especificidad conceptual de lo que se entiende por salud-enfermedad, por lo que “*normal*” y “*salud*” no podrían plantearse como sinónimos. La cualidad de “*normal*” tendría por finalidad abarcar lo que se presenta general y/o habitualmente. Esta acepción resultaría solidaria de otra que toma la “*norma*” en tanto regla. Siguiendo una lógica freudiana se trata de lo que proviniendo de afuera se encuentra fijado de antemano con respecto al sujeto.

Seguidamente descarta la explicación que supone una degeneración nerviosa de base. La explicación es inadmisibles porque la inversión se encuentra en personas que no presentan ninguna otra desviación, también en personas con un elevado desarrollo cultural y valores éticos; y porque además puede rastrearse en pueblos antiguos donde se difundió ampliamente, en pleno apogeo de sus culturas (p. 126). De esta manera el componente innato (eje explicativo de una degeneración nerviosa) queda excluido, y cobra fuerza el carácter “*adquirido*” de la inversión: se desencadena a partir de una “*impresión sexual*” de la infancia; en muchos casos puede indicarse la influencia externa; y es posible de eliminarse vía sugestión hipnótica (p. 127).

Sin embargo su análisis no concluye allí. Considerando que no todas las personas que atravesaron situaciones similares o pasaron por las mismas influencias ambientales se volvieron invertidas, la alternativa innato-adquirida se le presenta insuficiente.

Resulta notable que si bien toma como base la “norma” presente en lo mayoritario (la heterosexualidad), su aproximación se rige por las evidencias clínicas con que cuenta, e incluso con cierta disposición a romper con cualquier “rejilla” teórica que fuerce la fenomenología en algún sentido. Freud ensaya arremetiendo. De allí que resulte pertinente poner en tensión el término “rejilla” cuando lo que antepone a cada paso es la observación clínica, y no lo construido teóricamente.

Y su reflexión continúa. Como las influencias accidentales le resultan insuficientes para explicar la inversión, se ve obligado a suponer una “*necesaria sollicitación*” de “*algo*” que existiría en el individuo (p. 128). Este “*algo*” no sólo representa una alternativa a la polaridad innato-adquirido, sino que también permite introducir “*el recurso a la bisexualidad*”, y vía transitiva el “hermafroditismo” como categoría explicativa:

“En efecto, cierto grado de hermafroditismo es la norma: en ningún individuo masculino o femenino de conformación normal se echan de menos las huellas del aparato del otro sexo”. (p. 129)

La “norma” es el “hermafroditismo”. Ahí la predisposición, la posibilidad, el “algo” que existiría en el individuo, y lo dispondría a la inversión.

Llegado este nivel de reflexión, podemos volver al comienzo del escrito y preguntarnos si a esto se referiría Mc Dougall cuando decía que las cosas planteadas en este texto no son falsas. Porque si sólo se destaca que los términos “invertido” y “normal” no califican según los cánones nominativos que rigen cualquier teoría sobre la igualdad, lo medular del análisis permanece sin consideración.

Volviendo al texto puede detectarse que en el ensayo persiste un inconveniente. Freud sabe, por evidencia clínica, que no hay de “manera regular ni tampoco dominante” una correspondencia entre “inversión y hermafroditismo”. Entonces dice:

“el hermafroditismo psíquico ganaría en verosimilitud si con la inversión del objeto sexual corriera paralelo al menos un vuelco de las otras propiedades anímicas, pulsiones y rasgos de carácter, hacia la variante que es peculiar del otro sexo”. (p. 129)

Elección y carácter

Al suponer que la elección sexual de los invertidos debería implicar una inversión del sujeto en sus rasgos de carácter Freud encalla. El hermafroditismo no se traslada a los modos generales de la persona, y sólo se expresa en el tipo de relación con el objeto: “la más plena virilidad anímica es compatible con la inversión” (p. 129).

Podría suponerse que las dificultades de Freud encierran consideraciones un tanto rígidas, donde:

- La “elección de objeto” sería el desprendimiento de un rasgo de carácter.
- El carácter general de una persona constituiría una totalidad cuya consistencia se pondría en crisis si la elección va por fuera de la “norma”.
- La “norma” debería operar de manera abarcativa, alcanzando la expresión general (propiedades anímicas) que se manifestaría en el carácter
- El sujeto implicaría una especie de totalidad conformada por una combinación, homogénea, de carácter y elección.

En una nota al pie (nota 12) despliega una larga lista de antecedentes y autores que toman la bisexualidad para explicar la inversión. El cierre denota desconcierto: “no sabemos en qué consiste (la incidencia de la disposición bisexual en los invertidos) más allá de la conformación anatómica”. Si bien como dijimos antes intuye una correspondencia, al mismo tiempo no logra establecer cómo la bisexualidad se traduce en uno u otro tipo de elección sexual. Para este momento de su teorización, donde se muestra preocupado por la pulsiones de vida y sexuales, esta explicación que rehúye (cómo se traduce la bisexualidad en uno u otro tipo de elección sexual) también lo azuza.

Hacia el final de otra nota al pie agregada con la edición de 1910, lanza un nuevo intento de elucidar la cuestión: “*debería trazarse una neta distinción conceptual entre diferentes casos de inversión según que se haya invertido el carácter sexual del objeto o el del sujeto*” (p. 132). En la proposición de “distinguir netamente” quedarían por un lado los “afeminados” (adquieren lo peculiar del otro sexo), y por el otro los supuestos (siguiendo la norma) sujetos viriles con una elección sexual “anormal”. El texto no presenta alusiones a sujetos que exijan o planteen una identidad sexual o de género (no se tratará esta diferencia en este trabajo) diferente al sexo biológico. Por lo tanto queda descartada la posibilidad de extender “afeminados” a “transexual”. No hay referencias, en el texto, que avalen una inferencia de ese tipo.

Discusión

Habiendo repasado brevemente el “modo” ensayo de Freud, pasemos a Butler cuando dice “*las prácticas sexuales no normativas cuestionan la estabilidad del género como categoría de análisis*” (Ob. cit. p. 12). ¿Podría pensarse que Freud, con su análisis de las prácticas no normativas, pone en cuestión su categoría de género? ¿No es acaso por la posibilidad de poner en duda sus categorías que puede seguir ensayando?

Y retomando su definición de la “*matriz heterosexual como rejilla de inteligibilidad cultural a través de la cual se naturalizan cuerpos, géneros y deseos*”, ¿es dable pensar que la sola mención del término “rejilla” opera como elemento obturante si sólo se lo hace jugar para atender las formas soslayando el derrotero de un ensayo? ¿Se trataría de un efecto indeseado producto de la potencialidad performativa que lleva ese planteo?

Por último, y volviendo sobre la supuesta necesidad de diferenciar entre producción de subjetividad y constitución de psiquismo, queda la duda sobre la fecundidad de ese artificio. Sobre la productividad y los alcances que tendría establecer efectiva y claramente esa diferenciación. Porque suponiendo que estas dimensiones puedan demarcarse, haciendo factible tildar qué es lo contingente en tanto pertenece a la época (digamos la terminología), y qué lo invariable (digamos la homosexualidad), resulta claro que si bien Freud se nutre de una terminología que le hace de límite, su modo lleva la insistencia de romper esas mismas estrecheces: ¿Acaso no se pierde de vista el espíritu –freudiano– del texto, si sólo retenemos la forma? ¿Abocarse a descartar el lastre que significaría la “época” en relación a lo medular “invariable”, no lleva consigo la posibilidad de dejar en un segundo plano aquello que resiste a tal punto que hoy no es falso? ¿No es pese a ello que el autor puede arribar a una formulación cuya resonancia hoy nos pone a trabajar cuando volvemos a leer que “*la norma es el hermafroditismo*”?

Bibliografía

- Bleichmar, S. (1999) Entre la producción de subjetividad y la constitución del psiquismo. En revista Ateneo Psicoanalítico. Subjetividad y propuestas Identificadoras. Número 2. Buenos Aires.
- Burin, M. y Meler, I; (2009). Varones. Género y subjetividad masculina. Buenos Aires, Librería de mujeres.
- Butler, J. (2011). El género en disputa. España, Paidós.
- Freud, S. (2005 [1905]). Tres ensayos de teoría sexual. O.C. VII. Buenos Aires, Amorrortu.
- Freud, S. (1986 [1925]) Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos. O.C. XIX. Buenos Aires, Amorrortu.

XIV Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis

TRABAJOS LIBRES



- Hazaki, C. (comp.) (2012). La crisis del patriarcado. Buenos Aires, Topía.
- Lacan, J (1987 [1966]). Escritos I. Buenos Aires, Siglo Veintiuno.
- Mc Dougall, (2005). “Hicimos una tontería enorme al perder a Lacan”. En revista Docta N° 3. Córdoba, Publicación de la Asociación Psicoanalítica de Córdoba.

LA ENTREVISTA: DOCUMENTO, TESTIMONIO Y RELATO HISTÓRICO

Camozzi, Luz
Casas, Noelia
Cascos Méndez, Ana

(CIEC, Córdoba - Programa “El Psicoanálisis en la Cultura”)

luzcamozzi@hotmail.com

En este trabajo nos proponemos realizar una aproximación a la entrevista como fuente en la investigación del pasado reciente. A través de algunas dimensiones del relato de dos protagonistas del movimiento *psi* en Córdoba, describiremos algunos aportes que se pueden hacer a la construcción histórica del mismo.

El Dr. Elpidio Olivera es un psiquiatra referente que promovió cambios en la formación académica y en los servicios asistenciales de Córdoba entre las décadas del 60 y 70.

La Lic. Estela Solano Suárez es una referente a nivel internacional del psicoanálisis lacaniano. En el relato obtenido de la conversación con ella, transmite diversas circunstancias políticas, académicas y culturales que atravesó durante las décadas del 70 y 80.

Vale destacar que las entrevistas fueron realizadas por profesionales también ligados al ámbito *psi* y versan sobre el camino singular que cada uno ha trazado en su formación y en el ejercicio de su profesión, atravesando tiempos de persecución en las dictaduras militares.

Abordamos la entrevista como perteneciente al espacio biográfico, entre el testimonio y el relato histórico. El surgimiento del espacio biográfico como concepto es contemporáneo a la modernidad¹; nace como “*un espacio de autorreflexión decisivo para el afianzamiento del individualismo como uno de los rasgos típicos de Occidente*” (Arfuch, 2010, p.34). Espacio en el que confluyen formas canonizadas (como la autobiografía, memorias, confesiones, diarios íntimos) con otras formas de relato (como productos estereotipados de la cultura de masas, entrevistas en profundidad, cuestionarios, relatos de autoayuda, variantes de *talk-show*, *reality show*, etc). Esta coexistencia se evidencia en una multiplicación e hibridación de las narrativas del yo destacadas por su valor performativo.

La entrevista no permite historizar sin narrativizar, en tanto “*es sólo por medio de la narrativización que una serie de acontecimientos puede ser transformada en una secuencia, dividida en períodos, y representada como un proceso.*” (White, 2010, p. 212).

Estas narrativas atraviesan, y están atravesados, por lo que Bajtín denominó géneros discursivos² (Bajtín, 1982, p.248), que se producen en una época determinada, en que se matizan modos enunciativos particulares, delimitando prácticas y costumbres.

Planteamos un uso posible de los relatos obtenidos en las entrevistas que anuda el aspecto de testimonio, en tanto relato del yo, y el aspecto histórico, en tanto relato que contribuye a la construcción de la historia reciente, puesto que los entrevistados son contemporáneos a ésta, que implica un pasado que continúa abierto e inconcluso, cuyos efectos en los procesos individuales y colectivos se extienden hasta el presente. A diferencia de otros pasados, *“no está hecho sólo de representaciones y discursos socialmente contruidos y transmitidos, sino que está además alimentado de vivencias y recuerdos personales, rememorados en primera persona”*. (Franco, M. y Levin F., comp. 2007, p. 31).

La historia de la psiquiatría y del psicoanálisis en Córdoba se continúa construyendo desde el presente, donde la historia no oficial ha sido revalorada a través del testimonio de sus protagonistas, y en este caso, nuestros entrevistados cuentan de ello.

Esta construcción de hechos históricos justifica la elección del pasado reciente. Éste se delimita a partir de criterios subjetivos y cambiantes que interpelan hechos del pasado, planteándolos como problemas actuales.

Tomar la entrevista como fuente implica un trabajo de escucha de los relatos, vivencias que conforman el archivo personal del entrevistado, y que pueden “servir de prueba respecto de las cosas que se dicen de un hecho histórico” (Rina Messina, 2000, p. 30). Los documentos, pensados como testimonios en potencia, podrán convertirse en fuentes, proporcionando información al investigador que sea capaz de interrogarlos.

Antecedentes

Tomaremos dos investigaciones de historia del psicoanálisis en Córdoba que dan cuenta del uso de la entrevista como fuente.

En la primera, del libro de Argañaraz y cols. (2007) *El freudismo reformista 1926-1976*, la importancia que toma una entrevista en la reconstrucción de un hecho histórico particular se narra en una disputa entre la Dra. Ignacia Aliaga Moyano y el Dr. Morra, testimonio que brinda Beatriz Gallo (Cfr. p. 184).

La segunda, del libro de Rosa López (2012) *La discordancia del psicoanálisis y su transmisión*, encontramos un viraje en la posición de Marcelo Pasternac respecto de su producción escrita, a partir de la lectura de Jaques Lacan. Se trata de una autocrítica que realizó en 1975 sobre un libro de él editado un año antes (Cfr. p. 157).

El cuento que cuenta

Una de las especificidades de la entrevista es la dimensión dialógica, porque cada enunciado, cada “decir”, interactúa con otro decir. Es en esta estructura donde aparece lo narrativo, la palabra hablada. El entrevistado construye un espacio de reflexión de su propia experiencia, hablando de aquel que fue, conjugando al mismo tiempo historia y ficción, construyendo un personaje en el relato de la propia historia.

En los años 70, circulaba entre los profesionales psi la inquietud de cómo relacionar la práctica clínica con las necesidades del campo social. En este fragmento el Dr. Olivera evidencia una problemática que atraviesa toda su entrevista: una pregunta singular en relación a la práctica de la profesión en el ámbito

privado y en el ámbito público, pregunta que se enmarca en una época que promueve y sostiene ese debate.

“Ustedes ubíquense... Argentina, año 70; los psiquiatras, psicólogos, psicoanalistas, estaban en plena efervescencia (...). Entonces, se hizo un cambio, un congreso en la ciudad de Rosario donde se armó otra comisión directiva donde Horacio Paz era presidente y yo era vicepresidente, Emiliano Galende era Secretario Científico, no, era Secretario General, Bleger era Secretario Científico (...) ahí se cambió la tónica, el enfoque de la psiquiatría y las prácticas; la posibilidad de llegar a una psiquiatría o a un tratamiento de salud mental puesto de otra manera. Ahí surgió una invitación para ir a la Unión Soviética. Corría el año 71, 1971...”

La forma que entreteje su experiencia personal con el contexto de época es realizando una reconstrucción temporal, rememorando los nombres, hechos, funciones, manifestando su protagonismo en un cambio de paradigma en el movimiento psiquiátrico. En la *cita de memoria*, mientras se habla, algo se re-escribe; “... Emiliano Galende era Secretario Científico, no, era Secretario General, Bleger era Secretario Científico...”. A diferencia de otros documentos, en la entrevista se evidencia el movimiento que implica la construcción del relato, en el cual se selecciona qué hechos se deben preservar y transmitir.

Cuando el Dr. Olivera relata su pasaje por el Sanatorio psiquiátrico Bermann, cuenta sobre sus primeros pasos, sus lecturas; fragmento que también aporta a la construcción tanto histórica como narrativa:

“Si... ¡Cómo me va a hacer recordar!

Bueno, aunque ustedes no crean yo me recibí a mediados del año '52. Yo estudié medicina para hacer psiquiatría, no pensaba otra cosa. Vengo de La Rioja, un pueblo muy aculturizado. Había leído a Freud en textos muy de tercera o cuarta mano. Venían unos libritos que un tal Gómez Nerea escribía. Leí ahí y me entusiasmé y después leí un poco de filosofía, en esa época 16, 17, 18 años... ya la fenomenología estaba en desarrollo; Merleau Ponty, Sartre...”

Si bien este relato se refiere a una experiencia particular, da indicios de cómo ingresaron en Argentina los escritos de Freud y la influencia de la fenomenología francesa. La conexión del Dr. Olivera con el psicoanálisis freudiano se deja leer en una operación de la memoria, seleccionando el recuerdo de una lectura que no se encontraría por la vía de “los registros oficiales”, ya que las traducciones de Gómez Nerea no eran bibliografía académica disponible. Germán García (2009, p.7) menciona que Alberto Hidalgo, bajo el seudónimo de Dr. Gómez Nerea, realiza de manera apócrifa la difusión de algunos textos de Freud, titulado *Freud al alcance de todos*.

En esta selección que opera la memoria en la construcción narrativa confluyen dos dimensiones indisolubles: una estética, relacionada con el estilo y la composición de los enunciados, y una ética, que implica una valoración de los mismos. Es en los tonos enunciativos donde se visibiliza esta confluencia. Starobinski define dos tonalidades narrativas; una elegíaca y otra picaresca, las cuales “*están regidas por un acto interpretativo, a menudo implícito, que desplaza el acento cualitativo en la escala de los tiempos y modifica de ese modo el valor relativo del presente y del pasado*” (2008, p.89).

El fragmento de la entrevista antes citado, remite a una verdad subjetiva, se vislumbra en su enunciación un *tono elegíaco*, una referencia constante que se ancla en el pasado personal, con cierta nostalgia por aquél tiempo. (Starobinski, 2008, p.87).

Otro recorte en torno a acontecimientos biográficos se entrecruza con acontecimientos históricos:

“De modo que los dos últimos años de esa larga carrera, estuve en el neuropsiquiátrico como practicante (...) Después trabajé en una clínica privada que se llamaba Sanatorio Alberdi que era de Bringas Núñez y Brandan Caraffa, ahí estuve un año. Cuando me recibí, año 52, pleno peronismo, ya había muerto Eva”.

La familia Bringas Núñez, sentará precedentes en la institucionalización del psicoanálisis lacaniano en la ciudad de Córdoba³.

Más adelante continúa:

“Esa era la gran contradicción de mi vida, nunca pensé que iba a hacer un ejercicio privado de la medicina, yo estaba capacitándome para trabajar en la atención pública”.

Este señalamiento sobre la contradicción que implicaba la práctica en un ámbito privado en “pleno peronismo” marca un rasgo de la época, en relación a la importancia que tomó el ámbito de lo público.

Se destaca en el relato su pasaje por el sanatorio Bermann por dos motivos; el tono de añoranza que se deja leer en “aquel mejor lugar” y la secuencia temporal que sirve de antesala a su llegada al sanatorio:

“Terminé la residencia y no tenía una fuente de recursos que me permitiera seguir viviendo. Entonces sí contacté, porque pensaba que era el mejor lugar, al Sanatorio Bermann (...) Bueno, trabajé muchos años, 6 o 7 años como médico interno; y viví ahí con mi mujer. Y crié a mis hijas”.

Al decir de Starobinski (2008, p.6); “El ritmo temporal del relato esta secretamente regido por la ley del deseo”, lo cual denota la dimensión ética en cada forma de narrativizar la microhistoria.

Se puede decir que de aquél viaje a la Unión Soviética y de su pasaje por el Bermann logra instalar, como parte de la formación de los psiquiatras cordobeses, un capítulo de psicoanálisis:

“A pesar de toda la cosa contraria y los riesgos que estábamos asumiendo, pudimos mantener de 8 a 10 años. Incorporamos como parte fundamental en la formación de un psiquiatra el psicoanálisis, no era fácil conseguir que alguien quisiera incorporarse al staff docente, pero sí contamos con personas que sí participaban, que siempre les rindo homenaje: Enrique Torres, Guillermo Bauducco, Vicente Mattoni, José Luis Murina, y este muchacho que después murió, una lástima, Asis...”

Dato que contribuye a la construcción histórica del movimiento psi en Córdoba, ya que ubica la lectura del psicoanálisis como necesaria en la formación de los futuros psiquiatras, en un momento de difícil acceso, durante las décadas 70-80.

Por otra parte, la conversación con la Lic. Estela Solano Suárez, presenta la tensión que se genera entre la experiencia personal y el contexto histórico cultural.

La entrevistada, egresada de la UNC como psicóloga, comenzó su formación en psicoanálisis. Luego se exilió en Francia, donde pasó por un análisis con el Dr. Lacan. Actualmente trabaja con Jaques-Alain Miller en la AMP (Asociación Mundial de Psicoanálisis). Ella relata, como protagonista-testigo de los inicios del psicoanálisis lacaniano:

“A Braunstein lo encontré en el análisis, cuando yo era estudiante, y después me enganché con ellos, en el equipo del Clínicas, a trabajar con él en la época del Cordobazo, 1969. Fue una experiencia haber vivido eso.”

Braunstein fue miembro del servicio de Psicopatología Clínica del Hospital Nacional de Clínicas, una de las vías de entrada del psicoanálisis en Córdoba. (Ordoñez y cols. 2011, p. 12).

Estela estuvo detenida en un centro clandestino en Córdoba (D2) durante la llamada “dictadura blanda”, y luego de su liberación viajó a Francia sobreesida al comienzo de la democracia de 1974. Cuenta:

“Llegó Perón, llegó Cámpora, fue otra cosa. Se acabó la dictadura, estábamos en euforia. Los montos y los del ERP andaban a cara destapada haciendo actos en todos lados, con banderas rojas (...). Y yo viajé en ese momento. Y cuando salí fue en agosto del 74, en septiembre del 74, el 10 de septiembre, primera noticia que recibimos ahí en Europa, lo matan al Cuqui Curutchet en Córdoba, a Atilio López, las tres A entran en acción (...) papá me dice que pase lo que pase usted no vuelva (...) o sea que me fui creyendo que volvía al año, o a los dos años, y se transformó en un exilio obligatorio.”

A medida que la narración toma su curso, rememora aquéllas fechas y nombres significativos, corrigiéndose a sí misma como corroborando sus dichos. En esta *cita de memoria* también puede recortarse el valor de la microhistoria en la reconstrucción del pasado. Lo personal se ve determinado por los acontecimientos políticos del país. Con la dictadura de 1976, esta vez recrudescida, aquello que comenzó como un viaje se convirtió en un “exilio obligatorio”.

“Pero esa formación política me sirvió para la clínica, pues a mí me apretaron en la dicta blanda, en la época de Lanusse. Lanusse fue muy light, era un caballero comparado con los otros.”

Retomando los tonos enunciativos, en esta caracterización de la dictadura de Lanusse como la “dictadura blanda”, encontramos una narración en *tono picaresco*, donde se usa la ironía para hablar de un pasado como tiempo débil, resignificado desde el presente sin añoranzas, donde el destinatario (entrevistadores) se vuelve cómplice de los episodios relatados (Starobinsky, 2008, p. 87).

Palabras finales

Situamos a la entrevista como fuente del pasado reciente entre el *discurso* y la *historia*, ya que estos relatos biográficos permiten narrar sucesos históricos a través de trayectos personales, que sientan precedentes en la actualidad del movimiento psiquiátrico y psicoanalítico en la ciudad de Córdoba.

El entrevistado en la narración autobiográfica se ubica como protagonista de una época histórica de la que, a su vez, testimonia. Como protagonista construye una audiencia ante la cual cuenta sobre su verdad subjetiva (discurso); al mismo tiempo que evidencia los acontecimientos históricos que atravesaron su experiencia (historia). Acontecimientos de un pasado que, por ser reciente, aún deja escuchar sus ecos.

El problema de la diferencia entre historia y discurso, entonces, se resuelve por la narratividad: no hay discurso histórico que prescindiera de la dimensión ficcional para su construcción. Esta ficción en la narración se encuentra en aquellas citas de memoria, rememoraciones fallidas y corregidas, detalles que

parecen estar por fuera del relato en tanto van más allá de la cronología. Estos detalles que hacen a la descripción de los hechos (no a los hechos mismos) le brindan a la narración *efectos de realidad* (Barthes, 1973, p.96-97) que hacen de la historia personal un relato posible.

Por último, el cierre de la entrevista siempre es transitorio e implica la promesa de continuar, con puntos en suspenso.

Bibliografía

- Argañaraz, J. C. (2007). *El freudismo reformista, 1926-1976: en la literatura y la medicina, la psicología y la política*. Córdoba: Brujas.
- Arfuch, L. (2010). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Barthes, R. (1973). El efecto de realidad. En editorial Tiempo Contemporáneo, *El efecto de realidad*. (pp.95-101). Argentina: Buenos Aires.
- Franco, M. y Levín, F (2007). El pasado cercano en clave historiográfica. En Franco y Levín (comps.). *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós.
- García, G. (2009) El archivo y lo profano. *Etcétera. El Periódico Descartes*. N° 107. 1-3.
- Lopez, R. (2012). *La discordancia del psicoanálisis y su transmisión*. Córdoba: Alción.
- Messina, R. (2000). *Donde anida la memoria: reflexiones acerca del uso de las fuentes en la investigación histórica*. Córdoba: Ferreyra.
- Ordoñez & cols (2012). Relatos de la Historia del Psicoanálisis en Córdoba. *Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina* XV (31), 8-16.
- Starobinsky, J. (2008). *El ojo viviente II. La relación crítica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Todorov, T. (1991). “¿Una crítica dialógica?”. En Todorov, T. *Crítica de la Crítica*. España: Paidós.
- White, H. (2010). Ficción histórica, historia ficcional y realidad histórica. En Prometeo Libros (Ed.), *9. Discurso histórico y escritura literaria*. (pp.212). Argentina: Buenos Aires.

Notas

- 1 Arfuch propone la consolidación del yo como garante de los enunciados a partir del siglo XVIII. Entonces, el yo, podría situarse como un invento moderno.
- 2 “El uso de la lengua se lleva a cabo en forma de enunciados (orales y escritos) (...) Cada enunciado separado es, por supuesto individual, pero cada esfera del uso de la lengua elabora sus tipos relativamente estables de enunciados a los que denominamos géneros discursivos”.
- 3 En el artículo *Relatos de la Historia del psicoanálisis en Córdoba* se especifica: “Se forma un precedente de los primeros grupos de estudio lacaniano de la ciudad, (Mansur, Novotny y Bringas, 1989), con una marcada participación en la academia”; “Entre los miembros fundadores del Ateneo están Fernando Bringas, Enoch Bringas, Maria Novotny, (...)” (Ordoñez y cols. 2012).

INTRODUCCIÓN DEL PSICOANÁLISIS LACANIANO EN BUENOS AIRES Y EN TUCUMÁN

Cárdenas, Eva
San Martín, María Fernanda

(Facultad de Psicología, UNT)

evacardenas86@gmail.com / ferchus_sm@hotmail.com

RESUMEN:

El propósito de este trabajo es realizar un rastreo de dos autores que introdujeron la obra de Jacques Lacan a la Argentina, en la segunda mitad de la década de los 60, tomando a Oscar Masotta como referente en la provincia de Buenos Aires y a Jorge Galíndez en la provincia de Tucumán.

Nuestro planteo pasará por cuestionarnos cuáles fueron las condiciones en las que fue posible la instauración de la lectura Lacaniana tanto en Buenos Aires como en Tucumán.

Comenzaremos el recorrido siguiendo los pasos de Oscar Masotta —quien tradujo al autor Francés al idioma castellano— para luego analizar el arribo del pensamiento de Lacan a Tucumán, y cómo Galíndez incorpora a la enseñanza académica las puntualizaciones del mismo.

PALABRAS CLAVE:

Psicoanálisis lacaniano - Tucumán - Buenos Aires - Pensamiento - Práctica

INTRODUCCIÓN DEL PSICOANÁLISIS LACANIANO EN BUENOS AIRES Y EN TUCUMÁN

Desarrollo

El psicoanálisis en Argentina tiene una larga trayectoria. En 1964, en la ciudad de Buenos Aires Oscar Masotta presenta en una conferencia dictada en el Instituto de Psiquiatría Social de Pichon Riviere, una charla que inaugura oficialmente la entrada de Jacques Lacan en dicha ciudad.

Fue en la década del 30 bajo el aporte de Pizarro Crespo en la revista *Psicoterapia* cuando se aludió por primera vez a Lacan en Buenos Aires. De cualquier forma es a Masotta a quien se le atribuye la difusión más amplia del psicoanalista francés.

Durante la década del 60 en Buenos Aires, la intelectualidad y el ambiente cultural de vanguardia se nucleaban alrededor del Instituto Di Tella. Fue en éste ámbito, en el que se percibió gran interés en las ideas lacanianas.

Masotta, perteneciente a una generación marcada por el Golpe de Estado del año 1955, atravesado por el discurso marxista, existencialista y peronista, junto a otros intelectuales, propiciaron corrientes que influyeron en el pensamiento de generaciones posteriores y en sus producciones intelectuales y artísticas.

Anteriormente O. Masotta, L. Rozitchner, los hermanos Viñas, Ramón Alcalde, se psicoanalizaban y discutían temas psicoanalíticos en un grupo operativo coordinado por Alberto Fontana. Tras ser internado en su clínica, O. Masotta se volcó a la lectura de Lacan por indicación de Enrique Pichon Rivière. Éste proponía volver a Freud luego de leer a Lacan, hablando de un Psicoanálisis distinto al que se enseñaba en la APA.

Así el lacanismo comenzó en el circuito intelectual porteño que se reunía en bares. Se dedicaba a la filosofía y la cultura de vanguardia. Para algunos psicólogos de la época, Lacan era la “rebeldía” a los conocimientos obtenidos en la Facultad.

Hubo dos experiencias de lacanismo en Buenos Aires, que marcaron un hito dentro de este movimiento, una fue la llegada del matrimonio Mannoni en 1972, analistas lacanianos franceses que mostraron su práctica, lo cual representó un camino más claro para la clínica psicoanalítica desde ésta escuela.

La otra ocurrió durante la época de Cámpora: una Jornada del Instituto Goethe de homenaje a Sigmund Freud, en la Facultad de Medicina.

Es a principios de la década del 70 que Oscar Masotta, se convierte en el referente de las ideas de Lacan en la Argentina. Su interés en la obra del psicoanalista francés, lo llevó a organizar grupos de estudio, conferencias y diversas publicaciones con artículos de difusión.

El primer resultado de los estudios de Masotta sobre Jacques Lacan derivó en una conferencia que presentó en la Escuela de Psiquiatría Social y que fue publicada en la revista cordobesa “Pasado y Presente” en 1965. Esta fue la primera presentación del pensamiento de Lacan en la Argentina, y según muchos, también en la lengua castellana.

Comenzaron a estudiar con Oscar Masotta decenas de psicoanalistas inquietos por interrogar su práctica desde otra perspectiva que la IPA, discurso oficial de entonces. La virtud de O. Masotta fue fundar en 1974 la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

El panorama en la provincia de Tucumán, giraba en torno a la creación de la carrera de psicología. La perspectiva lacaniana fue posible a partir de los aportes del Dr. Jorge Galíndez, profesor del Departamento de Psicología en los años 60 y 70.

El Dr. Jorge Galíndez ingresó a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT en 1956, participando como Profesor en múltiples materias.

Fue uno de los impulsores de la creación de la Carrera de Psicología en Tucumán, desde su lugar de consejero en la Facultad de Filosofía y Letras. En el año 1959, asume como Director del Departamento de Psicología, y toma a su cargo el dictado de las cátedras “Psicología Contemporánea” y “Psicología Evolutiva”.

Siendo uno de los pioneros en la introducción de la enseñanza del Psicoanálisis Freudiano en la Carrera, aunque un Psicoanálisis Académico o Teórico, Galíndez tomó contacto con el pensamiento de Lacan a partir de su conocimiento de la fenomenología y muy especialmente, de Merleau-Ponty y Sartre.

Galíndez no ejerció la clínica, se inclinó hacia el ámbito de la enseñanza académica. Aunque en ese momento no se generó un espacio de discusión que vinculara los aportes de Lacan a la práctica clínica.

Por otra parte el contexto político del País, no daba lugar a que prosperaran ideologías y conocimientos que resultaran revolucionarios, o amenazantes al gobierno de facto, razón por la cual las condiciones de posibilidad no fueron favorables para que el psicoanálisis lacaniano se introdujera como práctica clínica.

Producto de la situación por la que atravesaba el país, la Facultad de Psicología fue cerrada durante los años de la nefasta dictadura militar, no pudiéndose profundizar el estudio de Lacan sino hasta la reapertura de la casa de altos estudios.

Reflexiones finales

La inserción del psicoanálisis en la universidad se produjo en la década de 1960, a partir de la creación de las carreras de Psicología, y con la delimitación de un perfil volcado hacia la clínica. Sin embargo, en Tucumán las condiciones fueron dadas de modo distinto al vivido en Buenos Aires, el tipo de psicoanálisis que ingresó estaba muy alejado de la ortodoxia psicoanalítica del momento.

Nos propusimos investigar el arribo del psicoanálisis lacaniano a la Argentina a través de éstos autores. La misma tuvo lugar casi simultáneamente en ambas provincias, por distintos medios.

Así, en Tucumán, de la mano de Galíndez, que trabajaba en la universidad, se dan las primeras aproximaciones al pensamiento de Lacan, a pesar de la nula experiencia clínica del doctor Galíndez.

En Buenos Aires, en cambio, la difusión tuvo lugar en ámbitos no académicos, vinculados al arte y a la cultura, que dieron el impulso necesario para fundar en 1974 la Escuela Freudiana de Buenos Aires, la cual en el año 1979 —tras la radicación forzosa en el extranjero de la mayoría de los fundadores, entre ellos Oscar Masotta—, tomó otra dirección, desembocando finalmente en la creación de la Escuela Freudiana de Argentina.

XIV Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis

TRABAJOS LIBRES



Si bien Galíndez instauró el psicoanálisis de vertiente lacaniana en el ámbito académico, y desde una perspectiva puramente teórica, con el correr de los años diversas figuras fueron desarrollando una línea más vinculada a la orientación clínica que hoy en día se transmite en distintas instituciones, más allá de la impartida en la Facultad de psicología.

LA IDENTIDAD PROFESIONAL DEL PSICÓLOGO EN LA CREACIÓN DEL COLEGIO DE PSICÓLOGOS DE TUCUMÁN

Cruz, Roxana Cecilia

(Asignatura Historia de la Psicología, Facultad de Psicología, UNT)

roxanaccruz@hotmail.com.ar

RESUMEN:

El presente trabajo resulta de una investigación acerca de la Identidad profesional del Psicólogo en la creación del Colegio de Psicólogos de Tucumán. Se considera la Identidad del Psicólogo en el momento citado como una cuestión que involucra no solo a este profesional sino también a factores del campo circundante que incidieron en su constitución, tales como la formación académica en la carrera de Psicología, los debates en torno al rol respectivo, algunas regulaciones legales en torno al ejercicio de la Psicoterapia a las que se hará mención, aclarando que no son los únicos que ejercieron influencia en la constitución de la identidad. Finalmente se delinearán rasgos de la Identidad del Psicólogo y se considerará cómo la creación del Colegio incidió en la misma.

PALABRAS CLAVE:

Psicólogo - Colegio de Psicólogos de Tucumán - Identidad Profesional

LA IDENTIDAD PROFESIONAL DEL PSICÓLOGO EN LA CREACIÓN DEL COLEGIO DE PSICÓLOGOS DE TUCUMÁN

Introducción

El presente trabajo tiene por finalidad establecer los rasgos de la Identidad profesional del Psicólogo en el momento de la creación del Colegio de Psicólogos en la provincia de Tucumán, que fuera aprobada por una Asamblea especial el día 3 de diciembre del año 1969. La creación de la carrera de Psicología en Tucumán se concretó en el año 1959, de manera que la profesión se encontraba en sus inicios. En esa dirección, se abre la posibilidad de pensar, si la creación de una entidad profesional para los psicólogos podría haber respondido a necesidades de constitución de una identidad profesional definida.

Este trabajo se enmarca en la perspectiva de los estudios de Historia Crítica (Danziger, 1984). Se realiza un análisis de fuentes documentales que incluyen a los Estatutos de creación del Colegio de Psicólogos de Tucumán específicamente los Fines formulados en ellos, como fuente primaria, y algunos aportes testimoniales de Psicólogos expresados en un Número Especial de la Revista del Colegio de Psicólogos de Tucumán, editada con motivo de su aniversario.

“... fundamos el Colegio de Psicólogos que consolidó nuestra naciente identidad, la entrada a una relación de parentesco, a un orden simbólico.” (Revista del Colegio de Psicólogos de Tucumán, 2009).

Estas son las palabras del Lic. José Azar, quien ingresara a la carrera de Psicología de Tucumán en el año 1962. En la conmemoración de los 40 años del Colegio no es el único que expresa que con su creación se contribuyó a la identidad del Psicólogo.

La aprobación de los Estatutos de creación del Colegio de Psicólogos de Tucumán data del día 3 de diciembre del año 1969. Allí, en una serie de artículos se expresan los lineamientos acerca de lo que será la institución, los fines, los socios y el gobierno y la fiscalización de la misma.

El término *Estatuto* hace referencia a un conjunto de normas que rigen la organización y vida de una colectividad (Diccionario Enciclopédico, 2008). Remite a una forma de ordenación, que en este caso, se refiere a la naciente institución. Si se crea una institución que nuclea y organice a los profesionales de una disciplina científica cabe preguntarse ¿Qué efectos tendrá sobre la identidad profesional? Diez años transcurrieron desde la fundación de la carrera hasta que fue posible un Colegio profesional, de manera que a pesar de estar en curso la formación académica, en el nivel profesional los recientes egresados visualizaron como necesaria su creación.

Se tomará como marco de este análisis lo que Hugo Klappenbach denomina *Período de la discusión del rol del psicólogo y de la psicología psicoanalítica*, lapso que va desde 1960 a 1983 (Klappenbach, 2006).

Los Estatutos de Fundación

En los Estatutos aprobados para la fundación del Colegio de Psicólogos están plasmados los artículos que organizarán a la institución, incluyen a los Fines a los que apunta, uno de los ellos es el siguiente:

“Establecer los alcances del ejercicio de la profesión y propender la obtención de disposiciones legales y reglamentarias que resultaren beneficiosas para la profesión – en sus distintas especialidades- y el interés general”.
(Estatutos de Fundación. Capítulo II. De los Fines. Punto A: Ejercicio Profesional, 1969).

A partir de este fragmento se puede considerar que los alcances del ejercicio profesional del psicólogo no eran un asunto determinado en su totalidad, aún cuando se refiere a sus distintas especialidades, el texto no aclara a cuáles se refiere.

En el ámbito académico, los planes de estudio en la Facultad de Psicología se venían modificando desde 1959.

El Plan 59 ofrecía especialidades que culminaban con los títulos de Psicólogo Clínico-Laboral o Psicólogo Pedagógico-Social. Los “pioneros” de la Carrera de Psicología en Tucumán estaban motivados por otorgar un sesgo profesional a la carrera a partir de la clínica (Ventura, 2009).

En año 1965 se producen cambios en el plan de estudios, el título a otorgar fue: Psicólogo con orientación Clínica, Pedagógica o Laboral. En lo que se refiere al alcance del título el entonces director del Departamento Prof. Raúl Mansilla aconseja *“se postergue su tratamiento por no existir hasta el momento, opinión fundada y coherente, ni en nuestro medio ni en el país sobre el tema en cuestión”* (Proyecto Redimensionamiento de la Escuela Superior de Psicología a Facultad de Psicología).

En el año 1969 se produce un nuevo cambio en el plan de estudios. El mismo no difería del Plan 65, re cayendo la diferencia fundamental en el título que se otorgaba, que era el de *Licenciado en Psicología*. La finalidad era unificar el quehacer psicológico, la especialización podía ser viable luego de la graduación (Casali de Babot y otros, 2006).

Esta situación de continuas modificaciones puede ser efecto de un intento de definición del rol profesional del psicólogo desde el ámbito mismo de la Universidad, siendo que es la responsable de la correspondiente formación.

Un aspecto de importancia está constituido por la orientación clínica que los egresados seguirán en el ejercicio. León Ostrov, en un libro titulado “El rol del Psicólogo” que data de 1973, menciona que una importante mayoría de estudiantes inicia la carrera de Psicología con un a priori, el de hacer psicoterapia (Ostrov, 1973).

En el fragmento citado, aparece la cuestión de la obtención de disposiciones legales y reglamentarias necesarias para el ejercicio de la profesión.

Como se sabe, las prohibiciones con que fue recibida la profesión de Psicólogo recaían sobre todo en el ejercicio de la psicoterapia y el psicoanálisis. En un primer momento la psicoterapia estaba circunscripta a los médicos, antes de la creación de las carreras de psicología en el país, según la ley 12.912 de 1954. En un segundo momento, a partir de una nueva regulación, la prohibición recae sobre un profesional ya creado, el psicólogo. Así este era ubicado como un “auxiliar” del médico según la ley 17.132 de Ejercicio Ilegal de la Medicina.

De manera que si este período se caracteriza por los debates en torno al rol del psicólogo, el psicoanálisis, o los distintos abordajes filiados en el psicoanálisis, aparecía en este período como el centro en torno al cual giraban todos los debates (Klappenbach, 2006).

En el propósito de delinear los alcances del ejercicio profesional expresado en los estatutos no aparecen mencionados el psicoanálisis ni la psicoterapia, pero es probable que tal objetivo haya estado relacionado, por lo menos en parte, con esos temas.

Asimismo, los debates también incluyeron el punto acerca de si el psicólogo sería identificado solo como psicólogo clínico u orientado hacia otras especialidades. Una cuestión principal era la de definir el rol adecuado para prácticas menos tradicionales, por ejemplo en el ámbito de la comunidad terapéutica y en la institución escolar. Pero también las áreas más tradicionales exigían una redefinición del rol profesional, por ejemplo en las terapias breves (Klappenbach, 2006).

Considero que el objetivo de obtener disposiciones legales no incluía solo al ejercicio de la psicoterapia sino también al resto de las especialidades. Si bien a nivel académico la formación estaba en marcha, en el campo profesional quedaban cuestiones por resolver.

Antes del siglo xx las ideas psicológicas fueron producidas e intercambiadas entre filósofos, médicos, historiadores y otros, lo que en la historia más reciente resulta absolutamente novedoso es la aparición de grupos de especialistas realizando reclamos del monopolio de la verdad psicológica. La producción de ciertas clases de conocimiento se vuelve prerrogativa de un grupo profesional con una identidad particular, pero el éxito con el cual tal prerrogativa es reivindicada depende de la eficacia con la cual el nuevo grupo manobra para legitimar sus actividades. Con el propósito de tal eficacia tienen que considerar las normas e intereses de los grupos de poder que controlan la distribución de los recursos materiales de los cuáles depende la producción de conocimientos y que son relevantes para la práctica de la profesión (Danziger, 1979). Los encargados de la enseñanza en los inicios de la carrera en Tucumán no eran psicólogos, pero la misma tuvo objetivos profesionalistas, los primeros egresados comenzaron a agruparse para el logro de sus objetivos, surgiendo así la necesidad de delimitar lo que les correspondía. No se trataba de un grupo profesional enteramente constituido, era necesario delinear su papel en los distintos ámbitos, clínico, educacional, laboral, etc. Danziger sostiene que desde el punto de vista de la sociedad, el desarrollo de nuevas especialidades implica un cambio en la división del trabajo (Danziger, 1979), en este sentido, el psicólogo fue un recién llegado que tenía que construir su lugar en un campo de prácticas que lo preexistía. Aquellos debates en torno al rol constituyen un reclamo por el monopolio de la verdad psicológica, es decir, un intento de legitimación.

En los estatutos se puede observar que el Colegio de Psicólogos se propone el objetivo de delinear lo que los psicólogos pueden hacer, pero también aquello no les corresponde hacer. Los siguientes artículos expresan:

“Acusar y querellar judicialmente por el ejercicio ilegal de la profesión...” (Estatutos de Fundación, Capítulo II, De los Fines, punto B: Defensa y Representación Profesional, 1969).

“Aplicar correcciones disciplinarias por violación a los códigos de ética y leyes de aranceles” (Estatutos de Fundación, Capítulo II, De los Fines, punto B: Ética y Fiscalización Profesional, 1969).

“Actuar como mediadores en las cuestiones que surjan entre los graduados y estén relacionadas con la profesión...” (Estatutos de Fundación, Capítulo II, De los Fines, punto B: Ética y Fiscalización Profesional, 1969).

¿Qué implica ese “ejercicio ilegal”?, ¿qué son esas “cuestiones”? Estas preguntas surgen debido a que aún no estaban delineadas las incumbencias profesionales, entonces, aquello que se denomina ejercicio ilegal también era un aspecto a delimitar.

Continuando con las cuestiones legales, el Colegio se atribuye la defensa de sus asociados:

“Amparar a los asociados en el ejercicio de su función profesional, procurando la consideración que merecen. Ejercer su representación cuando así lo solicitaran” (Estatutos de Fundación, Capítulo II, De los Fines, punto B: Defensa y Representación Profesional, 1969).

Así, plantea la defensa de los profesionales y la necesidad de formular Códigos de Ética Profesional. Es decir, es función del Colegio no solo defender sino también regular las acciones de sus asociados. Pero también remite su proceder a instancias superiores de regulación:

“Someter a los poderes públicos las medidas y disposiciones de todo orden que estime necesarias y convenientes para un mejor ejercicio y fiscalización de la profesión”.

Entonces el Colegio era visualizado con autonomía institucional, pero también debía responder a un marco legal más amplio que atraviesa a todas las profesiones.

En los Estatutos, aparece el siguiente objetivo:

“Estimular la toma de conciencia tanto de sus asociados en los problemas que atañen al ejercicio de la profesión, como de la comunidad en lo que se refiere a la acción y función del Psicólogo en el medio social” (Estatutos de Fundación, Capítulo II, De los Fines, punto C: Ética y Fiscalización Profesional, 1969).

Si se supone que cualquier profesión conlleva en sí misma dificultades para su ejercicio, no sería posible pensar que los Psicólogos no tendrían las suyas. ¿Pero para qué se propondría que tomaran conciencia de ello? Preguntarse por ello es de importancia para una posición ética en primer lugar, pero además para posicionarse dentro de la profesión, ya que los problemas específicos que atraviesan el quehacer profesional también son parte de la identidad profesional.

En este fragmento también se hace referencia a la comunidad. Que la misma pueda tener una idea acerca de lo que hace el Psicólogo también es parte del ejercicio, ya que es dirigido a la comunidad, en un interjuego de oferta y demanda necesario para su existencia. La invención del Psicólogo dio cuenta de su necesidad, no obstante, instalar la idea acerca de lo que hace en el medio social fue pensado como una necesidad debido a que se trataba de un profesional nuevo al que el público no acostumbraba a dirigirse.

Conclusiones

Se han evocado varios de los artículos que incluyen los fines a los que apuntaba el Colegio, en términos generales, son objetivos con una fuerte impronta profesionalista. Danziger sostiene que los objetivos de una disciplina resultan fundamentales para su propia definición, a los que conceptualiza como interés intelectual y es lo que mantiene unidos a los practicantes de un campo. Este propósito define tanto el dominio dentro del cual los practicantes han de trabajar y los modos como habrán de trabajar en dicho dominio (Danziger, 1979). Si extrapolamos estas ideas a los fines del presente trabajo, se puede conside-

rar que los propósitos del Colegio definían a aquellos psicólogos, los que apuntaban a la búsqueda de reivindicaciones para la disciplina en un marco laboral, definiendo también las acciones a realizar para concretarlas, entre ellas, la formación de una agrupación y seguidamente la creación de una entidad profesional con las actividades previstas en los Estatutos.

Un aspecto muy importante que sostiene Danziger es que antes de que un grupo pueda reivindicar exitosamente derechos especiales sobre un área cualquiera, otros deben estar convencidos de que el área existe y que demanda una clase de competencia especial que el grupo en cuestión comanda. Una *identidad social* define un tipo de relación social que debe ser reconocida por otros para existir (Danziger, 1979). Se ha mencionado anteriormente que la profesión de Psicólogo llega a incursionar en áreas ya existentes pero el quehacer que les correspondía en ellas tenía que ser definido, no solo para la disciplina misma sino para aquellos a los que tendría que demostrar su legitimidad. Esta es una condición de suma importancia para su existencia, lo que sin embargo no era una tarea fácil, recordemos como ejemplo el lugar que le otorgaba la ley 17.132 al psicólogo como “auxiliar” del médico negando así autonomía, circunstancias similares y otras pueden haberse presentado en otras áreas laborales. Así, la construcción de un lugar también depende del otro.

El término *incumbencia* se refiere a los alcances y límites de una determinada formación universitaria, es decir cumple una función demarcativa o limitativa (Klappenbah, 2006), esos alcances son estipulados por instancias superiores a los profesionales mismos. La pregunta por las incumbencias ya estaba instalada en el seno de la institución formadora en Tucumán, no es de extrañar que el Colegio de Psicólogos adhiera a este fin. En los Estatutos se enuncia la cuestión de las incumbencias pero no como algo definido, específicamente, la institución no plantea qué es lo que le compete al Psicólogo en su ejercicio, sino que aparece como un objetivo a realizar.

Luego del recorrido realizado se pondrán de relieve dos factores, aclarando que no fueron los únicos que incidieron en la identidad en el momento que nos convoca: los debates en torno al rol y la indefinición de las incumbencias, ¿qué efectos tendrían sobre la identidad profesional del Psicólogo?

Un rasgo que define a esta identidad es que se encontraba “*en construcción*”, sería inexacto pensar que solo ese momento estaba atravesado por esa cualidad ya que la identidad en si misma implica un proceso continuo de construcción en todo el transcurso de su historia. Sin embargo, se puede establecer un rasgo más preciso y es que esa construcción transitaba los inicios de la profesión, donde los interrogantes acerca de lo que era un Psicólogo estaban siendo planteados y en la búsqueda de sus respuestas.

“José Azar -¿...qué puede hacer un psicólogo, de que vas a trabajar cuando te recibas?” (Revista del CPT, 2009)
“Emma Marazza -...tratando de construir una identidad, quienes éramos y para qué servíamos, qué podíamos aportar...” (Revista del CPT, 2009).

Estos interrogantes eran bosquejados por aquellos psicólogos que llegaron a su ejercicio sin una idea clara, dan cuenta de la “*búsqueda*” de una identidad propia, aquella referencia estaba en vías de constitución, ésta es otra característica. Aisenson, Kestelboim y Slapak sostienen que un rasgo central de este período fue la aparición de la psicología como profesión, dentro de la cual comenzó un intenso debate en torno al rol del psicólogo, toda vez que “la profesión del psicólogo no cuenta con una imagen clara, delineada y ya tradicional” (Klappenbach, 2006). Si bien la profesión no estaba establecida con claridad y se encontraba en discusión, eso mismo hace ya a una identidad.

En consonancia con lo anterior se establece otra característica y es que se encontraba “*en movimiento*”, la profesión no contaba con el rótulo de lo ya establecido que tienen las profesiones más tradicionales, sino que tenía que definir su especificidad, lo que resultaba propicio para diversas gestiones de legitimación sobre un terreno de prácticas que podríamos caracterizar como novedoso en el país. Aquellos debates acerca de la profesión de Psicólogo fueron viables gracias a que el campo no era rígido y tenían lugar para ser considerados, si bien presentaba sus resistencias. La identidad en esta situación de movimiento no se encontraba en el vacío sino que se podían esbozar respuestas a la pregunta por el Psicólogo.

Ante la pregunta planteada al principio acerca de si la creación del Colegio podría haber contribuido a la constitución de la identidad profesional, se puede afirmar que así fue.

En uno de los Fines de los Estatutos se expresa lo siguiente:

“Crear un registro y llevar la matrícula correspondiente de quienes ejerzan la profesión en el ámbito de la provincia” (Estatutos de Fundación, Capítulo II, De los Fines, punto A: Ejercicio Profesional, 1969).

La creación del Colegio posibilitaría una situación diferente de aquella dispersión inicial de los profesionales en el campo laboral.

Con motivo de los 40 años de la creación del Colegio, la Lic. María Teresa Czar comenta:

“... los egresados de la novel carrera de Psicología, recién terminábamos la Universidad y andábamos en la búsqueda de nuestra ubicación en el mundo del trabajo.” (Revista Del CPT, 2009).

Inscribirse en una agrupación con intereses comunes tuvo el efecto de otorgar cierto ordenamiento al campo profesional, además, el de permitir un *lugar* al profesional: la posibilidad de *registrarse* y a la vez de *ser registrado* como “psicólogo”. Aquella búsqueda de un lugar se daría en un marco distinto, en un contexto de legalidad que se plasmaba en la creación de una entidad profesional que propiciaba la defensa de sus asociados. Si se trataba de la búsqueda, la creación del Colegio constituyó una operación en ese sentido, contribuir a la construcción de aquella naciente identidad mediante un accionar grupal, a pesar de no establecer de entrada las incumbencias profesionales.

De los interrogantes planteados al inicio se han bosquejado algunas respuestas, aclarando que este trabajo no agota todas las posibilidades de análisis.

Las características de la identidad del Psicólogo en la creación del Colegio pudieron ser establecidas a partir del análisis de factores que incidieron en su configuración, como la formación académica, las disposiciones legales preexistentes, los debates acerca del rol y la indefinición de las incumbencias profesionales, teniendo en cuenta además el campo preexistente de prácticas. Si la profesión estaba en los albores de su construcción, la identidad estaba atravesada por ese proceso de *construcción, de búsqueda, de movimiento*, con el rasgo particular de no contar con referencias previas acerca de lo que era un psicólogo. La definición de las incumbencias y la construcción de la identidad, en este caso, van acompañados, aquellos Psicólogos no solo esperaban una delimitación de su quehacer sino que trabajaron en su construcción en un camino de búsqueda e intentos de definición. La institución profesional ha colaborado en los inicios de la constitución de la identidad a partir de posibilitar un *lugar* de referencia al Psicólogo, ciertamente no el único, pero si uno muy importante. Su importancia radica en la posibilidad de agruparse para intereses comunes, pero ya no solo en el terreno académico, sino en el laboral en donde el lugar del

Psicólogo no tenía un anclaje claramente establecido por lo que debía construirlo. Es importante considerar también que las áreas en donde empezó a incursionar lo preexistían por lo tanto debía demostrar su eficacia y apuntar a un reconocimiento del otro como Psicólogo. En estos tiempos, con una profesión ya mas instalada y legitimada, resulta interesante observar aquellos momentos iniciales de la profesión, ciertamente muy diferentes al estado de cosas actual. Si hoy podemos ver a un profesional distinto de aquel de fines de la década del '60, no justifica olvidar aquellos caminos por los que el mismo atravesó en la edificación de su identidad, ya que esos rasgos también forman parte de lo que es hoy el Psicólogo.

Referencias

- Casali de Babot, J., Ventura, M., Jorrat, M. y Lupiañez, G. (2006). La formación de los psicólogos. En *Una historia vivida. La historia de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Tucumán* (pp. 35-56). Tucumán: Imprenta Central de la Universidad Nacional de Tucumán.
- Danziger, K. (1979) Los orígenes sociales de la psicología moderna. En www.elseminario.com.ar
- Diccionario Enciclopédico (2008) *El Pequeño Larousse Ilustrado*. México: Larousse.
- Estatutos de Fundación del Colegio de Psicólogos de Tucumán (1969).
- Klappenbach, H. (2006). Periodización de la Psicología en Argentina. *Revista de Psicología*. Publicación de la Universidad de Valencia. 20 - 25.
- Ostrov, León (1973). Formación y rol del psicólogo. En Bricht, Susana y otros, *El Rol del Psicólogo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Proyecto de Redimensionamiento de la Escuela Superior de Psicología a Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán.
- Revista del Colegio de Psicólogos de Tucumán (2009). *Número Especial 40 años*. Tucumán: Colegio de Psicólogos de Tucumán.
- Ventura. M. (2009). El porvenir de una ilusión, la caída del primer psicoanálisis clínico en la carrera. En *Historia de un encuentro "fallido": psicología y psicoanálisis en Tucumán* (pp. 191-203). Tucumán: Edunt.

APROXIMACIONES A LA CONCEPCIÓN DE LA LOCURA EN LA PROVINCIA DE MENDOZA A FINES DEL SIGLO XIX

*Egea, Carolina
Obón, Verónica
Alcalde, Rodrigo*

(Grupo de Historia de la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis de la provincia de Mendoza)

carolaegae@yahoo.com.ar / veroobon@yahoo.com.ar / rodrigoalcalde@yahoo.com.ar

RESUMEN:

Nos ocuparemos en este trabajo de investigar la concepción y el abordaje de la locura en Mendoza a fines del siglo XIX, a partir de la revisión fuentes primarias y bibliografía especializada. Haremos un recorrido tanto por las formas de asistencia, dentro y fuera de las instituciones, como por la posición que tomaba el común de la población ante la patología mental; para llegar finalmente a aproximarnos a la concepción que la sociedad mendocina tenía de la misma.

PALABRAS CLAVE:

Historia - Locura - Mendoza

APROXIMACIONES A LA CONCEPCIÓN DE LA LOCURA EN LA PROVINCIA DE MENDOZA A FINES DEL SIGLO XIX

Introducción

Mendoza fue, a finales del siglo XIX sacudida por fuertes cambios de índole natural, económica, política, cultural y social. En 1861 se suscitó un fuerte terremoto que sucumbió a la ciudad, afectando a su población tanto física como culturalmente. El terremoto perjudicó fundamentalmente a la capital, reduciendo su población a un tercio aproximadamente.

La política de la época estaba penetrada por el liberalismo, que se inicia a mediados de siglo y se apoya en la libertad de comercio y en la incorporación de inmigrantes y capitales extranjeros. El desconocimiento de lo propio, de la tradición, permitió a algunos pensar que los inmigrantes serían los constructores de una nueva nación, tanto en lo material y humano, como en lo cultural. La Confederación realizó una acción efectiva en el aspecto inmigratorio. En relación a la agricultura esto implicaba la inmediata entrada de inmigrantes con la consiguiente división y entrega de tierras. (Masini Calderón, 1967)

El gobierno de Mitre se interesó para que la inmigración no quedara solo en la Capital del país. Mendoza, en 1864 contaba con ya con un gran número de inmigrantes principalmente chilenos, franceses, españoles e italianos. Mendoza se presentaba en ese entonces con una población de criollos cultos y ricos y otra sin esos atributos, también criolla o producto de la mezcla de razas.

León Palliere, artista francés, visitó Mendoza en esos años (1854) y dijo al respecto: “*Casas muy bajas, mal construidas, techos chatos, aleros rojos. Iglesias bastantes mediocres en los exterior, muy pobres por dentro*”. Sobre los pobladores, puso en relieve la fealdad y el bocio de casi todas las mujeres. Mendoza le impresionó “*como ciudad horriblemente desierta de aspecto monacal y polvoriento*” (Semorile, 1988). Reconoce sin embargo que sus habitantes eran amables y afables con el forastero.

En relación a la psiquiatría, Mendoza no contaba aún con especialistas y en Buenos Aires se llevaba a cabo entre 1870-1890 un proceso de recepción e incorporación de las ideas de la psiquiatría europea, iniciándose así la conformación de lo que podríamos definir como la primera matriz disciplinar de la entonces llamada medicina mental o freniatria.

En la Argentina por su condición de formación social periférica y culturalmente dependiente, la influencia de las ideas científicas provenientes de Europa tuvieron amplia repercusión en la medicina local y los freniatrias no fueron una excepción a este fenómeno. En 1887, el grupo de alienistas porteños se agrupaba en torno al liderazgo de Lucio Meléndez, director por ese entonces del Hospicio de las Mercedes.

En los orígenes del alienismo en Buenos Aires se compartió entre sus miembros un modelo nosológico común cuya influencia extranjera predominante fue la de la escuela francesa (Stagnaro, 2000).

Sin embargo la psiquiatría argentina se nutrió desde sus inicios en la tradición franco-germana, aunque podemos afirmar que esta tradición tomo en nuestro país una conformación francamente singular, fruto

del proceso de refracción de ideas en Hispanoamérica y del entrecruzamiento con los desarrollos de la historia del pensamiento social y políticos, cuyos avatares han influenciado profundamente el pensamiento psiquiátrico, para finalmente durante la hegemonía positivista (1880-1910) formar un discurso único mixturado por lo “científico-social” político y psiquiátrico ejemplo de la medicalización de lo social que tuvo en la generación del 80 a sus más destacados “diagnosticadores” de las “enfermedades sociales” y sus posibles “terapéuticas” (Conti, 2000).

La cátedra de patología mental se creó en la Universidad de Buenos Aires a fines del siglo XIX y transitó por ella: Lucio Meléndez, Cabred, Ameghino y Gonzalo Bosch. Junto a ellos descollaron Ingenieros, Borda, Jakob y Moyano (Guerrino, 1982).

Entre 1800 y 1830 los locos fluctuaban entre la cárcel y el hospital. En Buenos Aires, la Casa de Corrección, la Cárcel de mujeres y el Hospital general de mujeres fueron sitios de convergencia de enfermas mentales, hasta que en 1854 emerge “La Convalecencia” (“Casa de Locas”) a donde fueron llevadas todas las dementes que estaban en el Hospital de Mujeres. La Sociedad de Beneficencia tomó a su cargo la remodelación de obras y el control administrativo. De ahí nació el Hospital Nacional de Alienadas (posterior Hospital Nacional de Mujeres Dr. Braulio Moyano en 1967). La procedencia de las internas a dicha institución fue desde la policía, derivadas de otros hospitales, de capillas o iglesias y traídas por familiares.

La Casa de Dementes se originó en 1857, iba a ser construida en un sector de “La Convalecencia”, sus límites fueron demarcados en 1859. Esta obra en 1863 recibió el nombre de Hospicio de San Buenaventura, en 1873 pasó a denominarse Hospicio de las Mercedes y a partir de 1967 Hospital Nacional José T. Borda.

Abundaban en esa época las reclusiones en claustros religiosos, se calcula que las dos terceras partes de los alienados no estaban hospitalizados pues las costumbres se oponían a la internación. La vergüenza y el oprobio caían sobre ellos.

Las internaciones en los hospitales fueron aumentando en las épocas de mayor inmigración. Era alta la llegada de inmigrantes europeos con alteraciones mentales. Durante la presidencia de Avellaneda la inmigración era en su mayoría italiana, siguiéndole la española; el 73% correspondía a familias de agricultores. La inmigración modificó sustancialmente los caracteres de la población del país; las características de las personas eran tan heterogéneas que se fueron transformando las estructuras tradicionales dando origen a variables nosográficas (Guerrino, 1982).

Luego de haber realizado esta breve contextualización, nos proponemos investigar a partir de fuentes primarias, la forma de mirar al enfermo mental de la sociedad mendocina a fines del siglo XIX. Para ello hacemos un recorrido tanto por las formas de asistencia, como por la posición que tomaba el común de la población ante la patología mental.

Nuestro trabajo de investigación es de tipo cualitativo y tomamos como materiales y métodos, los siguientes:

- Fuentes primarias: Periódicos y diarios de la época (Archivo del diario Los Andes) y documentos del Archivo histórico de la Provincia Mendoza.
- Revisión de bibliografía especializada en historia de la medicina y de la psiquiatría en particular.

- Revisión de bibliografía referente a historia de Mendoza en particular y de la argentina y el mundo en general.

Desarrollo

Según Vilar, podemos dividir la Historia de la locura en Mendoza en tres etapas: *Una primera etapa*, durante la colonización, donde la locura quedaba confinada a los hechiceros o la iglesia. La reclusión se hacía en conventos o cárceles, según la peligrosidad, concibiendo a la locura como una enfermedad del espíritu. *Una segunda etapa*, ubicada a partir de la fundación del primer Hospital en la provincia bajo la Orden Betlemítica: Hospital San Antonio, donde también se observaba la marcada influencia religiosa en la asistencia a los enfermos. Se piensa que algunos pacientes psiquiátricos podían ser atendidos allí, otros encerrados en la cárcel, otros vagaban por la ciudad y en el caso de mujeres de familias adineradas eran admitidas en conventos. *La tercera etapa* abarca el periodo a partir de la creación de los Hospitales Neuropsiquiátricos, donde la locura, ya concebida como enfermedad queda confinada al ocultamiento y al encierro.

Nos ocuparemos en este trabajo, del periodo de tiempo que coincide con la segunda etapa. Para ello iremos describiendo la concepción y el abordaje de la locura en Mendoza dentro y fuera de estas instituciones, para llegar finalmente a aproximarnos a la concepción que la sociedad mendocina tenía de la misma.

El Hospital San Antonio

El primer Hospital que se inaugura en la provincia de Mendoza, es el Hospital San Antonio, institución que funciona desde 1790 hasta la mitad del siglo XX. Este Hospital atraviesa algunas transformaciones a través del tiempo: Asilo Sanitario de la Caridad, Hospital Militar del Ejército Sanmartiniano, Hospital de las tropas, Cárcel correccional de mujeres y Asistencia a Alienados.

Tempranamente atendió a población indigente, esto se fue incrementando con el tiempo. *“Se observa que la Institución Hospitalaria estaba ligada a la problemática social, haciéndose cargo de aquellas personas que de alguna manera eran excluidas de la sociedad”* (Vilar, 2000).

A fines del Siglo XIX, el Hospital San Antonio comienza a atender a personas con padecimiento mental que mantenían una estrecha relación con los casos de indigencia (Semorile, 1988).

Emilio Coni (1988), escribe lo siguiente acerca de un documento de 1897: *“Con toda evidencia fue destinado desde su construcción a casa de detención y corrección, asilo de alienados, imbéciles, cretinos, epilépticos, etc.”*. Encontramos un documento en el Archivo Histórico de la Provincia que data del año 1851 que condice con lo planteado por Coni, ya que figura entre los gastos del Hospital: *“clavos para la cadena de una mujer demente”*.

En 1857 se habilita en el predio del Hospital, la Cárcel de mujeres. Vilar menciona esto como el antecedente de las internaciones judiciales en una institución hospitalaria. Se hablaba popularmente de las “depositadas”, que eran mujeres que recogía la policía acusadas de prostitución o por carecer de papelera de conchabo, un impuesto que cobraba el gobierno que acreditaba que se estaba trabajando bajo un patrón. El decreto de llevarlas al correccional incluía los términos *“se depositaran en el San Antonio”* de

allí fue que se les caracterizó como “depositadas”. Recién a fines de siglo, por los disturbios ocasionados, se separa la cárcel del Hospital.

La historia del hospital en el siglo XIX es la de una institución que va trascendiendo el carácter de casa de caridad para el cuidado de la salud de enfermos pobres, hacia otro de representación sanitario-social con exclusividad. Fue perdiendo entonces los principios ético-religiosos fundamentales desde su creación, adquiriendo otros de carácter laico-sanitario más acordes con el nuevo espíritu social de Mendoza (Semorile, 1988).

Los betlemíticos fueron los fundadores y administradores en todo orden del hospital. Luego tanto los betlemitas como algunos ecónomos fueron quienes bregaron por el mantenimiento y continuación de la casa hospitalaria en medio de avatares políticos. El Hospital Betlemítico estuvo así muy unido a la población de Mendoza. A la rica, le unían vínculos religiosos, a la pobre, una futura esperanza de que curase sus males y a la de los soldados combatientes, la confianza y tranquilidad en caso de accidentes.

En 1861 un terremoto comprometió a la civilidad de todo Mendoza. Hubo que reconstruir el Hospital como una medida de urgente necesidad. Se presentaron a raíz de la catástrofe una serie de sucesos políticos y desazón económica. El Hospital reinició su labor recién en 1862.

Otras instituciones que albergaban la “locura”

A fines del siglo XIX aparecen los Lazaretos, en principio, para enfermos infecciosos. Estas instituciones eran un recurso con función de asilo u hospicio para aquellos que no podían ser cuidados en sus casas. Existieron en Mendoza, 5 Lazaretos: El Lazareto de Coléricos (funcionaba en el Hospital San Antonio desde 1886 hasta 1887), los Lazaretos “El Plumerillo” y “Las Heras” (complemento del anterior y en igual momento), el “Lazareto de Variolosos” (de 1887 a 1888) y el “Lazareto de la Calle Ituzaingó al 2800” o “Casa de Aislamiento”, originado este último entre 1890-1891 y funcionaba como asilo para pacientes con Trastornos Mentales. Posteriormente el mismo se convierte en Hospital Neuropsiquiátrico Provincial, que actualmente se denomina Hospital Carlos Pereyra.

Existían además otras instituciones, en el marco de la Sociedad de Beneficencia. Los miembros de la Sociedad San Vicente de Paul fundaron instituciones destinadas a mendigos (1887), huérfanos (1887), mendigos y dementes (1894) y de “locos” (1896). Este último bajo el nombre de “Hospicio de Locos”. Citamos a continuación un documento encontrado en el Archivo Histórico de la Provincia en el cual la Sociedad San Vicente de Paul, solicita al Ministro de gobierno que se restablezca el servicio de un vigilante en el “Hospicio de Locos”:

A S.S. el Sr. Ministro de Gobierno:

Hacen algunos meses que ha sido suprimido el servicio diario que hacía un gendarme de policía del Hospicio de Locos que la sociedad que presido sostiene en la calle Chacabuco entre Bolivia y Salta.

No escapará a la penetración de S. S. que un establecimiento de esta clase y sin el de Hermanas de Caridad que lo regentee necesita de la protección de la autoridad policial para cuidar el orden e infundir respeto y obediencia a los alienados en los días que con frecuencia tienen de accesos de furia. Verdad es que este modesto establecimiento, no tiene la capacidad necesaria para contener gran número de estos desgraciados, pero verdad es también que por algo hay que principiar, y nuestra Sociedad no se arrepiente de haber fundado esta casa que

libra a sus asilados de la vergüenza de vagar por las calles de nuestra población, la que será, no lo dudo la base de un importante establecimiento en el porvenir.

Por estas breves consideraciones solicito de S. S. quiera conceder que de la Comisaría 4º se haga en lo sucesivo el servicio diario por un gendarme de Policía.

Agradeciendo desde luego este servicio saluda al Sr. Ministro con toda consideración.

Sara Videla y Mercedes de Beznegra.

La “locura” en las calles

Citamos a continuación una serie de artículos publicados en el Diario Los Andes durante los últimos años del siglo XIX, a fin de hacer referencia al tratamiento que los medios periodísticos daban a la locura y a esto como reflejo de la concepción que la sociedad mendocina tenía de la misma. En ellos se puede observar entre otras cosas el papel de la autoridad policial, la función del Hospital San Antonio y las derivaciones que se hacían a Buenos Aires (Hospicio de las Mercedes).

Un Loco (26/04/1896)

Un infeliz alienado, llamado Eloy Gutiérrez, vaga por las calles de la villa de San Martín, según nos escribe un vecino de aquella.

Aparte de ser un peligro para las familias y los transeúntes, este desgraciado ofrece un espectáculo desconsolador: es seguido siempre de su anciana madre que trata de detenerlo y volverlo al hogar.

La pobre madre es una mártir, ha agotado sus recursos en medicinar a su hijo, sin conseguir resultado alguno.

Los que conocen su situación precaria, adivinan que muchas veces va muerta de hambre, siguiendo los pasos de su desgraciado hijo.

Las autoridades no han tomado medidas para procurar que el loco sea encerrado, ya que no puede ser curado.

La humanidad no está reñida con la autoridad; en todo caso esta tiene obligación de velar por la seguridad pública y bueno sería que esta vez tomara cartas en el asunto.

Alienado (19/03/1897)

Ayer por la mañana, atrajo nuestra atención un grupo de gente que se había formado en la calle San Martín enfrente a la de Córdoba, y con la curiosidad que nos es peculiar a todos los del gremio reporticio, nos acercamos a él, con el propósito de inquirir lo que ocurría.

Después de algunos esfuerzos, pudimos llegar al centro e informarnos de lo que acontecía en medio del grupo, hallábase casi en paños menores un pobre extranjero al parecer de nacionalidad italiana, atacado de demencia, ofreciendo el cuadro más repugnante que puede darse.

Veinte o más muchachos, de esos pilluelos que gozan cuando encuentran por la calle a algún ser desgraciado cercaban al pobre extranjero mofándose de él por las vestiduras que llevaba. Compadecidos de la situación de aquel infeliz, e indignados al mismo tiempo por la actitud de los muchachos, salimos del grupo en busca de algún vigilante para hacerlo conducir a la policía y evitar que continuase siendo el escarnio de todos esos pillastres, pero todo fue inútil pues por más que anduvimos en diversas direcciones no encontramos a ninguna gente. Por último, y a fin de poner término a ese espectáculo bochornoso, llamamos a un agente municipal y lo hicimos conducir a la municipalidad, desde donde, suponemos, se le habrá enviado al Hospital San Antonio.

La falta de vigilancia, como se ve, se hace cada día más notable, pues los agentes de policía, en su mayor parte, están distribuidos como mozos de cordel, entre los empleados de esa repartición y de los ministerios.

En busca de libertad (10/10/1890)

Antes de anoche no sabemos cómo, un infeliz alienado que se hallaba en una de las piezas del Hospital San Antonio, que le servía de encierro, burló la vigilancia de su cancerbero y huyó sin ser visto dándose a recorrer las calles de la ciudad vieja, donde cometió mil desatinos propios de los que no están en el perfecto uso de los sentidos.

La policía en cuyo conocimiento fue puesta la fuga del loco, consiguió después de repetidas carreras por aquí y allí, apresar al pobre que, de mal grado hubo de volver al encierro de donde saliera.

Un loco en una iglesia (10/10/1890)

En el distrito de la Carrodilla (departamento de Belgrano) ha ocurrido un caso de profanación que ha llenado de indignación al barrio de la localidad.

Se trata de un individuo de nacional francés, cuyo nombre no he podido averiguar, que víctima quizás de un ataque de locura, forzó la puerta de la Iglesia llamada del Calvario, situada en ese paraje, penetrando luego a ella.

Parece que esto ha ocurrido la noche del viernes. El sábado por la mañana, algunos vecinos pudieron apercebirse llenos de estupefacción y de sorpresa, que del interior del templo salía un hombre vestido con la túnica de Jesús Nazareno, notándose en su semblante inequívocos signos de enajenación mental.

No faltaron fanáticos creyentes que en el primer momento aseguraran que aquello era un aparición divina que venía a anunciar un castigo o cataclismo; pero lo más cuerdos, haciéndose cargo de lo que ocurría, pusieron el hecho en conocimiento de la policía, quién procedió a la captura del sacrilego francés.

Se supone que el citado individuo ha penetrado a la Iglesia durante la noche del viernes, permaneciendo gran parte de ella en el sagrado recinto.

Al practicarse un registro en la Iglesia, pudo notarse que el alineado había causado destrozos de alguna consideración: las imágenes encontrábanse fuera del templo con los rostros embadurnados con cal, varios floreros y otros objetos hechos pedazos y diseminados en el pavimento.

El Francés se encuentra actualmente preso en la subdelegación de Belgrano, pero se nos informa que el subdelegado interino de ese departamento – español- y que ejerce además los puestos de secretario de la Municipalidad y receptor de rentas de esa localidad opina no debe iniciarse acción alguna contra el francés en cuestión a quién parece considerar inocente.

Samuel Álvarez (10/10/1980)

Este sujeto, que desde hace algún tiempo sufre de enajenación mental ha vuelto a exhibir nuevamente su desgracia ante el público, cuando le creíamos en Buenos Aires, convenientemente archivado en el manicomio.

Es lamentable que la autoridad permita recorrer la población a individuos que son irresponsables de sus actos por su estado moral más aún cuando sus deudos y relaciones pudieran muy fácilmente hacerlo enviar a algunos de los establecimientos especiales de la Capital.

Actualmente Álvarez pasea su maltraída y extravagante personalidad, por las inmediaciones del Bermejo, en Guaymallén, siendo el hazme-reír de la gente traviesa y malintencionada que aprovecha la oportunidad para mofarse del infeliz alienado.

La policía, ya que no los interesados, debe tomar cartas en el asunto para bien del loco y tranquilidad del vecindario.

Al Hospital de alienados (23/10/1898)

La jefatura de policía ha comisionado al comisario D. Rodolfo M. Céspedes para que se traslade a Buenos Aires con el objeto de que conduzca a la Capital Federal al alienado Carlos Herrera.

Alienado (1/5/1905)

Ayer fue remitido a la Capital Federal a fin de que ingrese al Hospicio de las Mercedes el alienado Lupo Sayabedra.

Connotaciones del término “loco” en esa época

Nos resulta importante destacar lo siguiente en relación a los membretes que tenían las notas presentadas al gobierno del año 1852, en los cuales se hacía alusión a la locura como insulto, despectiva o peyorativamente. Veamos la siguiente cita textual:

“¡Viva la confederación Argentina!

Mueran los salvajes unitarios!

Muera el loco, traidor salvaje unitario Urquiza!”

Conclusiones

Es importante destacar, como dice Saurí, que las ideas no existen aisladas, por el contrario, se respaldan unas a otras tramadas en una urdimbre que las nutre y les proporciona la fuerza necesaria para ir creciendo. Este suelo y fundamento de índole histórica está constituido por conjuntos de creencias con las cuales las personas contamos y descontamos para erigir nuestros modos de estar en el mundo y de comprender su sentido.

Cuando intentamos determinar cuáles son las redes de un hombre o de una época solemos confundir cosas radicalmente distintas: sus creencias y sus ocurrencias o pensamientos. Solo estas últimas deben llamarse ideas. Las creencias constituyen la base de nuestra vida, el terreno sobre el que acontecen. Porque ellas nos ponen por delante lo que para nosotros es la realidad misma. En los hilos de la urdimbre se entreteje lo que el hombre pensó y piensa de sus dolencias mentales y modos de tratamiento. La situación histórica es el contexto ineludible para comprender las ideas que de la enfermedad mental se tiene en una determinada época (Saurí, 2000).

Arthur Danto (1965) dice que la reconstrucción del sentido de los acontecimientos históricos no se reduce solo a la recuperación del contexto y de la perspectiva de los agentes y testimonios inmediatos, pone énfasis en el papel que cumple en este proceso la conciencia retrospectiva de intérpretes históricamente situados. Estos intérpretes son los únicos sujetos capacitados para articular oraciones narrativas las cuales constituyen el rasgo característico de cualquier discurso histórico. Corre así el epicentro de la historiografía de la explicación (causal-objetiva) a la narración (interpelante-subjetiva) (Conti, 2000). Desde allí intentamos pensar.

Dejamos para concluir la posibilidad de reflexionar en relación a la concepción de la locura que la sociedad mendocina tenía por aquellos tiempos, en los cuales la psiquiatría como disciplina médica no había llegado aún a nuestra provincia.

Se puede observar que las palabras tales como: “alienados”, “imbéciles”, “cretinos”, “dementes”, “locos”, “furiosos”, “desgraciados”, “infelices”, “enajenados” formaban parte del entramado donde asentaba la visión que se tenía del enfermo mental en esa época.

En esos tiempos, “ese otro” tenía para la gente un impacto “bochornoso”, “repugnante”, “indigno”, “avergonzante”, “peligroso”; de ahí la demanda de la sociedad de “ocultarlo”, “encerrarlo”, “capturarlo”, “controlarlo”, “aislarlo”, “vigilarlo”, “archivarlo”.

En dichos de Saurí: “*Las palabras no tienen etimología porque sean palabras, sino porque son usos*” (Saurí, 2000).

Ya para terminar, resulta interesante pensar que aunque las ideas en relación a la locura vayan cambiando, así como van cambiando los modos de hacer con ella, el entretejido de creencias que la sociedad tiene de la misma, se conserva en algunos de sus aspectos, a pesar de los cambios que va trayendo aparejados el paso del tiempo.

Bibliografía

- Archivo digital del diario Los Andes: Desde 1883 a 1905.
- Archivo Histórico de la Provincia de Mendoza: Carpetas Sección Eclesiástica. Época Independiente. (1815-1871). Nº 60 a 69.
- Archivo Histórico de la Provincia de Mendoza: Carpetas Sección Hospital San Antonio. Época Independiente. (1847-1902). Nº 79 a 83.
- Guerrino, A. (1982). *La Psiquiatría Argentina*. Buenos Aires: Editores Cuatro.
- Masini Calderón, J. L. (1967). *Mendoza hace cien años. Historia de la provincia durante la presidencia de Mitre*. Mendoza: Ediciones Theoría.
- Ríos, J., Ruíz, R., Stagnaro, J. C. y Weissmann, P. (2000). *Historia y Memoria*. Buenos Aires: Polemos.
- Semorile, A., Martín, E., Cano, L., Puig, M. y Laria, S. (1988). *Historia de la Medicina de Mendoza*. Mendoza.
- Vilar, S. (2000). *Derechos Humanos y Salud Mental. Reseña Histórica del tratamiento de la salud mental en Mendoza*. Monografía final RISAM. Mendoza.

HISTORIA DE PROGRAMAS DE ACOGIMIENTO FAMILIAR EN LA PROVINCIA DE LA PAMPA: FAMILIAS SUSTITUTAS

Farias-Carracedo, Carolina

(UNSL, Facultad de Ciencias Humanas, Proyecto de Investigación Consolidado -PROICO-: “Incidencia de publicaciones periódicas y colecciones editoriales de psicología en la formación del psicólogo en Argentina desde 1954”. Acreditado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de San Luis y dirigido por el Dr. Hugo Klappenbach. 2010-2011)

caritofarias@hotmail.com / fariascarracedo@gmail.com

RESUMEN:

Esta presentación se enmarca dentro de una investigación más amplia acerca de la historia de las instituciones que han albergado niños en situaciones sociales problemáticas en las provincias de La Pampa (Zona Norte) y Mendoza (Capital y Gran Mendoza) durante el período de 1960-2010.

Si bien los programas de acogida familiar no constituyen instituciones de albergue han sido, desde sus orígenes, una alternativa para brindar protección a aquellos niños que, por distintas circunstancias, carecían de cuidados parentales. Por esta razón, nos pareció pertinente su estudio.

Como nuestra investigación es de carácter historiográfico, la principal metodología consiste en el rastreo, hallazgo y análisis de las fuentes documentales o testimoniales.

En la provincia de La Pampa, se estableció el Programa de Hogares Sustitutos en 1967 cuya finalidad esencial era dar albergue y cuidado a los niños que por diversas circunstancias debían ser separados del núcleo familiar, en forma temporaria o semi-permanente.

Este sistema consistía en que un matrimonio de la comunidad recibiera en su vivienda a un niño que no podía permanecer con su familia biológica. Por ende, se trataba de un sistema abierto ya que los niños se incorporaban al régimen de vida de la familia como si fueran un hijo propio.

El programa de hogares sustitutos sufrió diversas transformaciones y permanece hasta la actualidad.

PALABRAS CLAVE:

Historia - Provincia de La Pampa - Instituciones de Menores - Familias Sustitutas

HISTORIA DE PROGRAMAS DE ACOGIMIENTO FAMILIAR EN LA PROVINCIA DE LA PAMPA: FAMILIAS SUSTITUTAS

Introducción

El programa de “Hogares Sustitutos” comenzó en la provincia de La Pampa, en 1967 a partir del Decreto 713 que autorizó al Ministerio de Asuntos Sociales a dictar la Reglamentación así como también a proceder al registro y selección de futuros “Hogares Sustitutos” (Provincia de La Pampa, 1967a; Ministerio de Bienestar Social, 2000; T19ⁱ).

A partir de dicho Decreto, se reglamentan los Hogares Sustitutos por medio de la Resolución 184/67. La Reglamentación establecía que la finalidad esencial del programa era dar albergue y cuidado a los niños que por diversas circunstancias debían ser separados del núcleo familiar, en forma temporaria o semi-permanente, proporcionándoles experiencias y educación que en condiciones normales debieran haber recibido en su propio hogar. Ello implicaba formar íntegramente al niño puesto en guarda, velando por su desenvolvimiento físico y espiritual, desarrollando los valores culturales, estéticos, morales y sociales aceptados por la comunidad (Provincia de La Pampa, 1967b).

También tenía la finalidad de proteger a la familia de ingresos económicos reducidos, proporcionándole una ayuda material que asegurara la permanencia de la madre en el hogar, para el cuidado de sus propios hijos y la administración de la casa al mismo tiempo que realizaba una tarea de profundo contenido social, protegiendo a un niño privado de cuidados maternos para que lograra adaptarse y relacionarse a un nuevo ambiente social (Provincia de La Pampa, 1967).

Metodología

Como nuestra investigación es de carácter historiográfico, la principal metodología consiste en el rastreo, hallazgo y análisis de las fuentes documentales o testimoniales, lo cual requiere de la utilización de determinadas técnicas de búsqueda para acceder o construir dichas fuentes. Se trabajó con fuentes documentales (principalmente escritas): archivos públicos y privados; y fuentes orales (o testimonios con informantes claves). Esta investigación, desde la perspectiva de Montero & León (2002; 2005) puede ser considerada un estudio *ex-post facto* retrospectivo, en el sentido de que no es posible manipular variables.

En este sentido, incluimos nuestra investigación dentro del campo de la *historia psi* porque, en primer lugar, toma del mencionado campo la metodología y, por otro lado, se trata de una historia de instituciones íntimamente relacionada con el mundo *psi* que, en este caso en particular, se trata de instituciones de minoridad.

i La letra T seguida de un número, identifica los testimoniantes claves

Para reconstruir la historia de este programa, es posible contar con fuentes orales y escritas. En el primer caso, se pudo contactar a 10 testimoniantes claves: profesionales, autoridades, trabajadores. En lo que respecta a la documentación escrita, las fuentes de nuestra investigación incluyen: el Decreto 713 de la provincia de La Pampa que autoriza al Ministerio de Asuntos Sociales a implementar el Programa de Hogares Sustitutos, de mayo de 1967; la resolución 184 del Ministerio de Asuntos Sociales de la Provincia de La Pampa que reglamenta los Hogares Sustitutos, de 1967; un libro que publicó el Ministerio de Bienestar Social con la síntesis de todos los Programas en vigencia, dependientes de la Subsecretaría de promoción y asistencia a la comunidad, en el año 2000; el proyecto elaborado por el equipo profesional de Familias Sustitutas denominado “Reglamentación para el funcionamiento del programa Familias de Contención” del año 2000; la descripción del programa “Familia de Contención” publicado en el sitio Web oficial del gobierno de La Pampa y artículos periodísticos.

Resultados

Se puede diferenciar en este Programa dos grandes etapas: la primera, entre 1967 y 2000 y, la segunda, desde el 2000 hasta la actualidad. El principal argumento para realizar esta diferenciación es el cambio de denominación que sufrió dicho Programa, de “Hogares Sustitutos” pasó a nombrarse “Familias de Contención”. No obstante, es de suponer que un programa que ha estado en vigencia por más de 40 años transitó por múltiples variaciones aun cuando éstas no hayan sido suficientemente registradas para realizar una periodización más exacta.

En este trabajo expondremos la primera etapa, dejando para un futuro la explicación de la segunda.

Primera Etapa “Hogares Sustitutos”: 1967-2000

La finalidad primordial de este programa era evitar la internación del menor en instituciones masivas u otro tipo de institutos que no podían brindar una atención personalizada a cada niño, considerando que la promoción de este Programa era la “solución más humana y moderna” para asistir a aquellos menores privados de cuidados en su propia familia. En términos de dos ex asistentes sociales “era una alternativa” para aquellos niños que necesitaban ser separados de sus padres biológicos (Provincia de La Pampa, 1967; Ministerio de Bienestar Social, 2000; T3; T18).

Una de las testimoniantes explica que este Programa surgió originariamente para enmarcar legalmente una situación que se daba en la práctica y era el hecho de que, muchas veces, cuando los niños quedaban huérfanos sus abuelos, tíos o algún amigo de la familia se hacía cargo de su cuidado y, entonces, se los incorporaba en la figura de Hogar Sustituto para otorgarles un subsidio económico que apoyara esta labor de crianza (T20).

Edificio

Con respecto al edificio, las familias de la comunidad albergaban en sus propias viviendas a los niños. La reglamentación establecía que la Familia Guardadora debía poseer una vivienda digna, con comodidad adecuada al número de menores que se le confiaran (Provincia de La Pampa, 1967).

Población de Niños Albergados

Según el reglamento de los Hogares Sustitutos, éstos albergaban a niños desde tres meses hasta 14 años, de ambos sexos. (Provincia de La Pampa, 1967). Cuando era posible, se procuraba que los hermanos consanguíneos fueran derivados a un mismo Hogar para que permanecieran juntos (T3).

La cantidad de niños que podían ser albergados en cada Hogar no aparece estipulado en la reglamentación como un número exacto sino que todo indicaría que en cada caso particular se evaluaba cuantos niños eran destinados a una Familia Sustituta en función de su disposición y de las consideraciones que hiciera el equipo técnico (Provincia de La Pampa, 1967).

Causas de internación y rol del juzgado

La reglamentación de este Programa establecía que las causas determinantes de la guarda de un niño en un Hogar Sustituto eran las siguientes:

- a) *“Carencia de padres y/o familiares (Previa vista de juez y defensora de menores)”.*
- b) *“Cuando la salud de la madre y/o el padre, hicieran no aconsejable la permanencia del niño en el hogar”.*
- c) *“Peligro moral o material, para la salud física o espiritual del niño”.*
- d) *“Viaje o alejamiento de los padres, por causas debidamente justificadas y que no hicieran aconsejable o posible el traslado del niño”.*
- e) *“Toda situación de emergencia debidamente comprobada y certificada por los Organismos responsables”.*

Por otro lado, también estaba contemplado que toda madre podía llegar a solicitar el ingreso de su hijo a un Hogar Sustituto si cumplía con ciertas formalidades establecidas por la ley.

Con respecto al rol del Juzgado, queda claro por la reglamentación y los testimonios, que los niños eran colocados en Hogares Sustitutos luego de que el juez y asesor de menores habían evaluado la situación del menor (T3; Provincia de La Pampa, 1967)

Funcionamiento

A los fines de esta investigación hemos considerado el programa de Hogares Sustitutos como una institución, en el sentido de que constituyeron espacios que albergaron niños en situaciones sociales problemáticas.

Como ya fue explicado, este Programa consistía en que un matrimonio de la comunidad recibiera en su vivienda a un niño que debido a cualquiera de las razones mencionadas no podía permanecer con su familia biológica. Por ende, se trataba de una institución abierta ya que los niños se incorporaban al régimen de vida de la familia como si fueran un hijo propio.

El reglamento de estos Hogares establecía que la familia sustituta tenía la responsabilidad de velar para que entre padres e hijos reinaran relaciones propicias a una vida sana familiar y al desarrollo normal del niño, como así también, a la satisfacción de sus necesidades de orden físico, educativo, afectivo, espiri-

tual y social, en cada etapa de su crecimiento, en el corto o largo plazo que les fuera asignado en guarda (Provincia de La Pampa, 1967).

En dicha reglamentación también se establecía las obligaciones de la Familia Sustituta, así como las causales de suspensión o extinción del derecho a tener niños en guarda.

Régimen de vida

El régimen de vida de los Hogares Sustitutos era aquel que cada familia estableciera para su funcionamiento como cualquier familia de la comunidad. En la reglamentación se estableció que el Estado respetaría el derecho de la familia a la educación y protección de sus hijos. Es decir que si bien se reconocía que la función del Estado era ordenadora, de supervisión y control para asegurar que no se desvirtuaran los fines propuestos, limitaba su accionar a una responsabilidad subsidiaria de asistir a la familia en el cumplimiento de sus deberes pero respetando siempre la libertad de las personas (Provincia de La Pampa, 1967).

De lo dicho anteriormente se entiende que las actividades diarias de los niños, el régimen disciplinario implementado, la asistencia a centros educativos y la participación en actividades recreativas respondían a la organización que cada familia estableciera para su funcionamiento.

Recursos económicos

Como ya fue mencionado, la familia sustituta recibía un subsidio del Estado en carácter de ayuda familiar por cada menor que se le otorgaba en guarda. En la reglamentación se estableció que la suma sería de seis mil pesos moneda nacional (m\$: 6.000,00) mensuales, pudiendo ser incrementado de acuerdo al aumento del costo de vida y de las disponibilidades presupuestarias. Las órdenes de pago correspondiente eran extendidas por resolución del Ministerio de Asuntos Sociales y se hacían efectivos por intermedio del Departamento de Administración de dicho Ministerio (Provincia de La Pampa, 1967; T18).

Proceso de selección y problemáticas del matrimonio

La reglamentación consideraba que para constituirse en un Hogar Sustituto, la familia que se postulaba tenía que reunir las condiciones indispensables, la capacidad, formación moral e ideológica no contraria a los principios de la doctrina occidental y cristiana y mínima solvencia económica que aseguraran la satisfacción total de las necesidades específicas que estaban destinadas a atender. Para incorporarse al régimen de Hogares Sustitutos debían cumplir ciertos requisitos.

- a) *“Matrimonio legalmente constituido. Solo en casos de excepción se considerarían a familias integradas por madre sola, viuda o separada legalmente con dos o más hijos”.*
- b) *“Los adultos del grupo familiar deberán acreditar poseer condiciones morales y culturales adecuadas”.*
- c) *“El jefe del hogar deberá tener trabajo físico, con una remuneración media de m\$: 20.000,00, mensuales, y poseer una vivienda digna, con comodidad adecuada al número de menores que se le confíen”.*

En referencia a las problemáticas que presentaban los Hogares Sustitutos, los testimoniantes señalan que era sumamente difícil encontrar familias que se postularan por vocación, es decir que no se trataba de “familias sustitutas ideales”, en palabras de una ex asistente social (T3).

Otras de las dificultades que se presentaba era el establecimiento del vínculo entre la familia biológica de los niños y la familia sustituta pues, según las visitadoras, se debía procurar que los niños mantuvieran el contacto con su familia natural pero en ocasiones, los padres sustitutos evitaban que esto se produjera (T3).

Familia Biológica

Con respecto a la temática de la familia de los niños, la reglamentación no se refiere explícitamente a esto sino que se limita a señalar cuales serían las causas para retirar la guarda del menor y en que casos la propia madre biológica podía solicitar el ingreso de su hijo a un hogar sustituto (Provincia de La Pampa, 1967).

Una testimoniante señala que siempre que fuera posible contactar a los padres o a alguien de la familia extensa y si se consideraba que el vínculo sería positivo, se procuraba favorecer la relación. No obstante, podemos suponer que si los menores eran retirados de sus propias familias seguramente habría motivos justificados para ello. Prueba de esto es la experiencia que relata una de las asistentes sociales al recordar que cada vez que llegaba a la vivienda de una de las familias sustitutas los niños temían ser retirados de allí y devueltos a su madre biológica. Por eso, ella les había explicado a los pequeños que no serían obligados a algo que no deseaban (T3).

En cualquier caso, esta testimoniante indica, en concordancia con la reglamentación, que si llegaba a solucionarse la problemática familiar por la cual el niño había sido retirado de su hogar, se procuraba reintegrarlo (Provincia de La Pampa, 1967; T3)

Fin de esta primera etapa

Con el correr de los años, los profesionales que estaban trabajando en este programa llamaron la atención acerca del aumento en la cantidad de niños incluidos en familias sustitutas y, por otro lado, los cambios en la motivación de estas familias sustitutas. Es decir, en los orígenes del programa se apelaba a la actitud solidaria de las familias pero a través de los años debido a la realidad socioeconómica coyuntural, el aporte económico brindado por el Estado a las familias sustitutas pasó a ser de fundamental importancia como incentivo de inscripción en el programa (Busso, Torta, Montigel, Camilatti, 2000). Teniendo en cuenta, entonces, la creciente demanda del programa y la reconceptualización en relación a la actitud de las familias sustitutas, el equipo técnico consideró fundamental reformular algunos aspectos del funcionamiento del mismo. Así, podemos considerar que termina una etapa y comienza otra distinta.

REFERENCIAS

- Busso, A., Torta, M., Montigel, M. & Camilatti, F. (2000). *Proyecto de Reglamentación para el funcionamiento del Programa Familias de Contención*. Departamento de Promoción Familiar. Dirección general de la Familia. Ministerio de Bienestar Social. Provincia de La Pampa. Mimeo
- Ministerio de Bienestar Social, Subsecretaría de Promoción y Asistencia a la Comunidad (2000). *Formulación de los programas en ejecución. Año 2000*. Santa Rosa: Ministerio de Bienestar Social. Provincia de La Pampa
- Montero, I. & León, O. G. (2002). Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en psicología. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 2 (3), 503-508.
- Montero, I. & León, O. G. (2005). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en psicología. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 5 (1), 115-127.
- Provincia de La Pampa (1967). Decreto N° 1726. *Boletín Oficial* 668, 842.
- Provincia de La Pampa (1967a). Decreto 713. *Boletín Oficial* 650, 465.
- Provincia de La Pampa (S/F). Familias de Contención. Descargado el 28 de marzo de 2010 de <http://www.lapampa.gov.ar/banners/4361-familias-de-contencion.html>

CONSTITUCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN BÁSICA EN CÓRDOBA (1960-1990). LA CONSTRUCCIÓN DEL ROL DEL PSICÓLOGO EXPERIMENTAL

*Ferrero, Cecilia
Scherman, Patricia*

(Facultad de Psicología, UNC)

chechuferrero@hotmail.com

RESUMEN:

El presente trabajo presenta una descripción acerca de cómo se desarrolló el proceso de formación de una tradición investigativa en Córdoba y como se fue delineando las características del rol del Psicólogo experimental. El periodo elegido es desde 1960 a 1990, debido a que el inicio del mismo coincide con el egreso de las primeras cohortes luego de la creación de la carrera en 1956 y el inicio de la profesionalización de la disciplina, y finaliza luego del retorno de la democracia, momento en que se reconoce el ejercicio profesional del psicólogo. El objetivo es conocer cómo espacios ajenos a la institución universitaria, contribuyeron a la formación de una comunidad científica que posibilitó la invención de un nuevo rol y la circulación de las ideas psicológicas. Como conclusión se puede decir que la participación del psicólogo en investigación experimental surge del trabajo interdisciplinario, y que las características del rol del psicólogo experimental se fueron tomando de otras áreas consolidadas previamente.

PALABRAS CLAVE:

Historia - Psicología experimental - Investigación local - Córdoba

CONSTITUCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN BÁSICA EN CÓRDOBA (1960-1990). LA CONSTRUCCIÓN DEL ROL DEL PSICÓLOGO EXPERIMENTAL

Introducción

A partir del interés en conocer las maneras en que se constituyó la investigación básica, particularmente en Córdoba, este trabajo se propone analizar cómo se delinearón las características del rol del psicólogo experimental en este campo en el periodo 1960-1990.

Dichos objetivos se estudiarán desde una perspectiva crítica de la investigación histórica, debido a que esta permite proponer nuevos modos de interpretación del pasado de la Psicología, aceptando e incluyendo diversidad de condiciones, tradiciones e interpretaciones locales (Rosa, Huertas y Blanco, 1996).

En cuanto a la elección del periodo en estudio, su inicio se delimitó en base a la creación de la carrera de psicología, específicamente con la finalización del cursado de la primera cohorte de alumnos y su finalización en el año 1990, luego del primer dictado completo del plan de estudios 1986. La selección de estas tres décadas se fundamenta en el hecho de que, al tratarse de un periodo de tiempo más extenso, se hace posible visualizar los desarrollos históricos con una idea de totalidad de proceso.

Los interrogantes iniciales remiten a lo planteado por Vezzetti (1996), quien expresaba que al no haber existido una tradición de investigación experimental continuada en la primera mitad del siglo xx, era difícil pudiese fundarse una orientación de este tipo al momento de la creación de la carrera. Asimismo Vilanova & Di Doménico (2004) han destacado que aún cuando el cultivo de una psicología de corte cientificista, orientada por la experimentación y la creación de laboratorios fue muy importante en el primer periodo de la psicología argentina, hacia finales de los años '20 esta psicología se repliega y en principio, muy poco de este experimentalismo inicial es recuperado por la investigación psicológica posterior.

Los trabajos relevados en la ciudad de Córdoba, remiten a casos aislados y ubicados también en las primeras décadas del siglo xx. Es por esto que surgió el interrogante acerca de cómo se desarrolló la psicología experimental y como eran las características del rol del psicólogo experimental desde la creación de la carrera de psicología en Córdoba.

Las diversas carreras de Psicología que hoy se encuentran consolidadas en la mayoría de las universidades nacionales argentinas comenzaron a desarrollarse a partir de la década de 1950 siguiendo las recomendaciones efectuadas Primer Congreso Argentino de Psicología realizado en 1954 (Klappenbach, 2006). Por otra parte, luego del retorno de la democracia, se produce el reconocimiento legal del ejercicio profesional de la Psicología, a través de la sanción de la Ley Nacional de Ejercicio profesional del Psicólogo. Allí se reconoce al ejercicio de la investigación entre las incumbencias profesionales del psicólogo.

El acercamiento al área se realizó a través de la posibilidad de acceder a diferentes tipos de documentación y la oportunidad de entrevistar a personas relevantes para esta investigación, lo que permitió obtener la evidencia empírica necesaria para la realización de este estudio.

La constitución de la psicología científica

La fecha de nacimiento de la Psicología moderna se ubica a fines de 1879, cuando Wilhem Wundt creó un laboratorio en la Universidad de Leipzig para realizar experimentos psicológicos. Fue desde aquel momento en se comenzó a delinear un campo de investigación para la psicología, utilizando conceptos y métodos de otras disciplinas ya existentes como la filosofía y fisiología, y también la física (Danziger, 1990; Scherman, 2009).

En Argentina los primeros indicios de desarrollos de esta disciplina se registran en 1891, cuando Víctor Mercante funda el primer laboratorio de Psicología en la provincia de San Juan, orientado a cuestiones pedagógicas. Por su parte, Horacio Piñero fundó un segundo laboratorio, centrado en los estudios de psicología experimental y equipado con aparatos medición, en el Colegio Nacional de la Universidad de Buenos Aires en 1899, y propone un curso universitario de Psicología Fisiológica y Experimental, en donde se comenzaría por primera vez a transmitir una enseñanza de la psicología basada en el trabajo de laboratorio y de una psicología científica (Rossi, 2001).

En esta época se puede observar la importancia del pensamiento francés en la recepción de la psicología en Argentina, ya que se consideraba que personalidades como Charcot y Ribot habían contribuido en el mismo plano que Wundt al desarrollo de la disciplina. Se estima que la influencia que tuvo la Psicología alemana de Wundt fue algo menor, es por esto que algunos autores lo denominaron como una figura “conceptual”, en el sentido de una figura ilustre en la cual autorizarse (Klappenbach, 2006; Vilanova & Di Doménico, 2004).

Cabe destacar la diferencia entre los objetivos del laboratorio de Wundt y de los laboratorios que estableció Piñero en el país, ya que los laboratorios creados en Alemania tenían fines de investigación coherentes con las metas de las universidades alemanas desde la reforma de Von Humboldt. En cambio en Argentina, los laboratorios fundados por Pinero respondían más a una finalidad de divulgación y enseñanza científica tendientes a completar la enseñanza de la cátedra.

En cuanto a los desarrollos de la disciplina específicamente en Córdoba, se encontró que a principios del siglo XX, se funda en la Facultad de Ciencias Médicas, el primer laboratorio de Fisiología experimental en 1904, instalado por el fisiólogo italiano, Dr. De Grandis, el que a partir de 1907, quedará a cargo de otro fisiólogo italiano, el Dr. Virgilio Ducceschi (Vezzetti, 1996, Ferrari, 2012).

El trabajo de Ducceschi, además de la investigación de laboratorio, estuvo asociado a la enseñanza de la Psicología en una cátedra libre de Psicología experimental, en el marco de la Cátedra de Fisiología de la Facultad de Medicina de la UNC. En la década de 1920, los trabajos de Ducceschi fueron proseguidos por Georg Nicolai, desde 1922 a 1927 bajo nuevas perspectivas experimentales (Ferrari, 2012).

Estos trabajos relevados en la ciudad de Córdoba, remiten a casos aislados y ubicados en las primeras décadas del siglo XX. De allí que surge el interrogante acerca de cómo logra desarrollarse la psicología experimental en el marco de la carrera de psicología en la Universidad Nacional de Córdoba y como se fueron construyendo las características del rol del psicólogo experimental desde la creación de la misma.

La carrera de psicología y su vinculación con la investigación

En Córdoba la profesionalización de la psicología comenzó a desarrollarse al igual que en el resto del país, luego de la creación de las carreras. Primero se instituye el Profesorado en Psicología y Pedagogía en 1956, donde se establece mediante resolución 40/56 un primer plan de estudios con la incorporación de materias puramente psicológicas. Es recién en 1958 cuando se establece definitivamente la carrera de psicología, y la profesión de psicólogo tiene su entrada al ámbito universitario (Ferrero, 2009; Scherman, 2009).

La carrera planteó cuatro planes de estudio desde su creación hasta la actualidad; estos fueron los planes 1958, 1969, 1978 y el que actualmente se encuentra en vigencia, el de 1986. Se procedió al análisis de los mismos a fin de estudiar la manera en que se concebía la enseñanza de la psicología experimental en el marco de la carrera.

En base a los elementos analizados, se pudo constatar que en el primer plan de estudios no se dictaba psicología experimental como materia del plan, pero se establecía un número importante de horas de laboratorio, aunque no se especificaba que orientación tenían estas horas o las materias que se trabajaban en ese espacio. No se encontraba definido cuáles eran los objetivos de aquel laboratorio, si era para completar la formación de alguna materia de la currícula o si estaba relacionado con algún lineamiento de la Universidad. De lo informado por los alumnos de la primera cohorte, se infiere que estas horas de laboratorios se concebían más bien como horas de supervisión de prácticas de distintos temas (Ferrero, Iemme Khoury, Todisco, 2013; Scherman, 2009).

En planes de estudio siguientes, tanto en el de 1969 como en el de 1978, la materia psicología experimental comienza a ser incluida como parte de la currícula. Sin embargo, dejan de establecerse las horas de laboratorio, lo que indica que se pierde este valioso espacio vinculado a la investigación tal como se encontraban en el primer plan de estudio. Será recién en 1986, en donde se produce una especificación acerca del rol del investigador, ya que se indica que Facultad debe proporcionar medios necesarios que posibiliten la formación en Licenciados en Psicología, Profesores e Investigadores (Plan de estudios 1986, art. 1).

Retomando lo planteado por Vezzetti (1996), quien enfatizaba las dificultades que conllevaba la carencia de una tradición de investigación experimental continuada en la primera mitad del siglo XX, en la cual apoyarse para gestionar o consolidar una orientación de ese tipo al momento de creación de las carreras universitarias de psicología en el marco de desarrollo de las mismas. Coincidiendo con esto, se pudo ver que en los inicios de la carrera de psicología de la universidad nacional de Córdoba no se encontró indicios de una naciente tradición de investigación experimental sino que se relevaron registro de investigación orientados hacia otra área como la psicotécnica y orientación profesional (Piñeda, 2008). Aquellos interesados en desarrollar o investigar en otras temáticas lo realizaron en centros de investigación que no formaban parte de la carrera de psicología o bien eran ajenos a la universidad. Los dos espacios que desarrollaron mayor trayectoria investigativa en psicología fueron el Instituto de Investigación Médica, Mercedes y Martín Ferreyra y el Cial-Cintra (Ferrero, Iemme Khoury, Todisco, 2013).

Ambos centros comenzaron sus actividades de investigación en otras áreas que no eran la psicología, el caso del instituto Ferreyra lo hizo en el campo médico, más precisamente en el área de la Fisiología y de

la mano de médicos y biólogos, fue incorporando progresivamente los conocimientos de la Psicología. Dicha línea de investigación se consolida en 1986 con la fundación del Laboratorio de Alcohol, Ontogenia y Aprendizaje, dirigido por el Dr. Juan Carlos Molina.

Por su parte, el CIAL-CINTRA en sus inicios, realizó investigaciones orientadas a la acústica y gracias al trabajo interdisciplinario fomentado por su fundador el Ingeniero Guillermo Fuchs, fue incorporando profesionales de diversas disciplinas para que se integren a su equipo de investigación.

Estos centros fueron generando el nacimiento de nuevas comunidades científicas caracterizadas por la unión en sus intereses intelectuales. Es decir que se unieron individuos cuyos intereses sociales requirieron de nuevas construcciones cognitivas, diferentes a las ya existentes, para así ir generando una nueva identidad social y científica, que le fue dando las características al rol del psicólogo experimental que hoy conocemos (Danziger, 1990)

Es decir que la práctica de la investigación científica que se realizaba en estos dos centros, comenzó a generar el conocimiento psicológico que hizo que posteriormente se consoliden áreas de investigación específicas Investigadores que diseñaron sus estudios y prepararon los resultados de sus investigaciones, según las normas aceptadas por la comunidad científica. Este conocimiento empezó a hacerse público y a circular a través de diferentes congresos y reuniones científicas.

Discusión

Se pudo ver que las primeras investigaciones de corte psicológico se encontraban formando parte de dos grandes áreas como la fisiología y la acústica, y que gracias al trabajo interdisciplinario, la psicología se fue incorporando a las investigaciones, hasta lograr años más tarde la consolidación de áreas de investigación como lo son la neurobiología y el comportamiento, y la psicoacústica por otro

De esta manera impulsado por los propósitos de los investigadores se fue estableciendo un campo, que es en sí mismo, una construcción intelectual donde se incluyen reglas prácticas para la producción de información. Para lograr un desarrollo de dicho campo debieron hacer una distinción conceptual de la disciplina sobre cual trabajarían, establecer objetivos de trabajo y utilizar diversos soportes teóricos, técnicos y metodológicos que permitieron que las ideas psicológicas circulen.

El conocimiento psicológico que empezó a generarse en estos centros, comenzó a hacerse público y a circular a través de diferentes congresos y reuniones científicas. Lo que previamente les implicó a los investigadores diseñar sus experimentos y preparar el producto cognitivo de sus investigaciones, para que estos sean aceptados por la comunidad científica (Danziger, 1990).

En un comienzo estas ideas psicológicas fueron producidas e intercambiadas entre hombres de diversas profesiones como filósofos, médicos, arquitectos, ingenieros, los cuales fueron incorporando el conocimiento psicológico de la mano de estudiantes de psicología, que luego desarrollaron su carrera en estos centros.

Así se comenzó delinear un nuevo rol, el de practicante profesional de la psicología que permitió incursionar en áreas que no tenían desarrollo. Para esto, se transfirió conocimientos a un contexto disciplinar diferente y con un rol distinto, lo cual es denominado la “hibridación del rol” (Danziger, 1990). Se infiere que ocurrió algo similar en Córdoba, ya que aquellos primeros investigadores no eran Psicólogos,

sin embargo utilizando conocimientos y herramientas de otras áreas fueron paulatinamente construyendo un área disciplinar y delineando las características al rol del psicólogo experimental.

Bibliografía

- Danziger, K. (1985). The origins of psychological experiment as a social institution. *American Psychologist*, 40,133-140.
- Danziger, K. (1990). *Constructing the subject. Historical origins of psychological research*. New York: Cambridge. University Press.
- Ferrari, F. (2012). Virgilio Ducceschi y el primer laboratorio de psicología experimental en Córdoba, Argentina (1907). Universidad Nacional de Córdoba. *Mimeo*.
- Ferrero, C. Iemme Khoury, V. Todisco, R. (2013). Antecedentes de investigación básica en Córdoba en el periodo 1960-1990. *Trabajo final de investigación para la obtención del título de Licenciado en Psicología*. Facultad de Psicología: Universidad Nacional de Córdoba. Mimeo.
- Klappenbach, H. (2006). Periodización de la psicología en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología*, 27 (1), 109-164. Universidad de Valencia.
- Piñeda, A. (2008). La investigación en psicología en Universidades Nacionales. San Luis 1958-1982. *Actas IX Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis* - Facultad de Medicina - UBA - Ciudad de Buenos Aires.
- Rossi, L. (Ed.). (2001a). *Psicología: su inscripción universitaria como profesión*. Buenos Aires: Eudeba.
- Rossi, L. (2001). La Psicología experimental en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología en Argentina 2009*, N° 2.
- Scherman, P. (2009). *De las prácticas experimentales de la psicología a la profesión de psicólogo*. Universidad Nacional de Córdoba: 1900-1960. Tesis de Doctorado en Psicología. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba. Mimeo.
- Vezzetti, H (1996). Los estudios históricos de la psicología en Argentina. *Cuadernos argentinos de historia de la psicología*. Facultad de Ciencias humanas, Universidad Nacional de San Luis.
- Vilanova, A. & Di Doménico, C. (2004). La investigación psicológica en Argentina (1896-1956). *Acta psiquiátrica y psicológica en America Latina*. 129-139.

ENTRE ALEMANIA Y NORTEAMERICA: CONVERGENCIAS ENTRE WILLIAM JAMES Y FRANZ BRENTANO Y SU IMPORTANCIA PARA LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

Fierro, Catriel

(UNMDP, Facultad de Psicología, Cátedra “Historia Social de la Psicología”)

catriel.fierro@gmail.com

RESUMEN:

La historiografía crítica en psicología propone, entre otras, el análisis de primera fuente de textos considerados fundacionales o con implicaciones en la historia disciplinar. Las figuras de James y de Brentano, tanto por su influencia posterior como por su relevancia institucional y científica en sus momentos históricos particulares, se consideran adecuados para ser objeto de tal análisis. Brentano se ubica como precursor de la fenomenología, el psicoanálisis, la Gestalt y el cognitivismo. James, autor de uno de los compendios de psicología más importantes y discutidos, es uno de los primeros doctorados norteamericanos en psicología, precursor directo del funcionalismo y ejemplo concreto de la relevancia de los factores extra-teóricos en el desarrollo de la disciplina. Se justifica primero la relevancia de dichos autores en la historia de la psicología, incluida la Argentina. Se trazan convergencias entre los programas teóricos y prácticos de dichos autores. Específicamente, en la posición adoptada respecto al problema metafísico de la relación mente-cerebro, respecto a la concepción holista de la conciencia, respecto al fenómeno de la intencionalidad y sus implicaciones y, finalmente, respecto a la metodología aceptada por ambos. Estas propuestas y sus discusiones, se argumenta, son relevantes para una historia de la psicología Argentina.

PALABRAS CLAVE:

Historia de la psicología - Psicología argentina - William James - Franz Brentano - Conciencia

ENTRE ALEMANIA Y NORTEAMERICA: CONVERGENCIAS ENTRE WILLIAM JAMES Y FRANZ BRENTANO Y SU IMPORTANCIA PARA LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

El lugar de James y de Brentano en la historia de la disciplina

La obra de William James en psicología (James, 1945; James, 1904; James, 1987) reviste un valor particular en la historia de la disciplina. El autor es recuperado tanto por historiadores clásicos (Brett, 1912; Boring, 1950) como por el enfoque crítico (Danziger, 1979; Smith, 1988; Danziger, 1990b) complementario con un enfoque sociológico de la disciplina. Se revalorizan, en este enfoque, los factores institucionales, políticos, económicos y culturales en la emergencia de teorías psicológicas (Buss, 1979; 1979b).

Atendiendo a dichos factores, ubicamos en James uno de los primeros doctorados en psicología en Norteamérica que a partir de su enseñanza influirá manifiestamente sobre el grupo de psicólogos funcionalistas (Angell, 1993; Evans, 1990) con marcadas críticas a la psicofísica wundtiana (James, 1987), tamizando así su recepción en los sectores anglosajones. Si reconocemos que no puede hablarse de psicología antes de su institucionalización, profesionalización y su ulterior división en campos teóricos y empíricos, la ambición, amplitud e influencia de la obra de James es, necesariamente, un hito totalmente relevante, en tanto la profesión de psicólogo fue concebida *“bajo la égida del pragmatismo y del transformismo, encarnados en William James, Stanley Granville Hall y John Dewey”* (Vilanova, 2003, pág. 85).

Desde una perspectiva social, se ha enfatizado la relevancia del contexto de James en relación con la formulación de su propuesta (Leary, 1990). Su vida, desarrollada entre 1842 y 1910, coincidió con el período en el cual *“la psicología viró desde una empresa predominantemente filosófica hacia una disciplina crecientemente científica y clínica”* (Leary, 1990, pág. 102).

Las temáticas de la conciencia, la intencionalidad y la introspección, entre otras, fueron tratadas a su vez por el filósofo, sacerdote y psicólogo —teórico, puesto que no recibió título alguno— Franz Brentano. Antecedente directo de la fenomenología husserliana, aunque sin ser él mismo un fenomenólogo, es reconocido como precursor de la Gestalt, del Psicoanálisis y del funcionalismo cognitivo (Pesquero Ramón, 2005; González-Castán, 1992) a la vez que uno de los autores activamente recibidos hacia los orígenes de la psicología argentina, especialmente como reacción al experimentalismo rioplatense de comienzos de siglo XX (Vilanova, 2003; Klappenbach, 2006)

Maestro de Husserl, Stumpf y de la mayoría de la escuela de Würzburg, Brentano aceptó el empirismo sistemático complementándolo con una aproximación fenoménica a los fenómenos mentales. Para este filósofo y precursor de la psicología, *“la prioridad la tenía la descripción por sobre la teorización [...] La observación y descripción cuidadosa, creía, debían preceder a la explicación”* (Giorgi, 2010, pág. 152).

Los vínculos entre estos autores no han sido abordados explícitamente más que en ciertas ocasiones (Miroslava, 2008). Se propone un análisis comparativo y reflexivo en base a las principales obras de los dos autores en un marco interpretativo histórico y sociológico, para evidenciar las convergencias entre

ambos, fundamentales en la historia de la disciplina. Los aportes de este análisis se presumen útiles para una historia (crítica) de la psicología argentina, en tanto que el nacimiento bifronte y la geopolítica psicológica (Vilanova, 1993) a las que representan Brentano y James tuvo, en Iberoamérica “una repercusión sobresimplificadora merced de la cual [...] se arribó a una militancia bipartidista que obligó a pertenecer a las huestes de éste o aquel bando” (Vilanova, 2003, pág. 85). En este sentido, el análisis de las semejanzas pretende ubicar históricamente dicho bipartidismo, y su revisión crítica se estima enriquecedora para la enseñanza y comunicación de la historia en psicología, especialmente la argentina.

Entre Alemania y Norteamérica

El problema mente-cerebro

Ambos filósofos problematizan el dualismo, optando por una clase de monismo no reduccionista. Mientras que Brentano reconoce el vínculo entre las manifestaciones orgánicas del cerebro y la mente (Brentano, 1995, págs. 61-62), este vínculo no consiste en un paralelismo y, de hecho, el autor destaca la primacía y autonomía de la esfera mental (tal como prima, en los actos mentales, la dimensión del *acto* por sobre el contenido), sin ontologizar ambos dominios. La unidad de la conciencia y, sobre todo, la unidad de los fenómenos mentales en una conciencia determinada, “sin destruir el dualismo, permite una unión del sujeto y del objeto, el cognoscente y lo conocido, el acto y el contenido en un mismo campo de conciencia [awareness], en un mismo campo de auto-conciencia” (Mijuskovic, 1978, pág. 324).

Respecto a James, la cuestión no es clara y está abierta a debate. Probablemente por la longitud y extensión de su obra, el autor americano no se perfila tan claramente como Brentano. Se ha defendido que James asume el paralelismo psicofísico (Henle, 1990, pág. 80), como también un interaccionismo de corte fenoménico (Malone Jr., 1990, pág. 146). Sin embargo, James parece mostrar la misma renuencia de Brentano respecto a ontologizar la conciencia y se ubica en un “monismo radicalmente pluralista” (Taylor & Wozniak, 1996, pág. xv): con el fin de negar que la conciencia es una entidad, James ubica la verdadera sustancia del mundo en la experiencia, primordialmente fenoménica, sometida al registro de la conciencia. De aquí el monismo, en un sentido muy limitado: *experiencia* es el nombre que sintetiza colectivamente la multiplicidad casi infinita de sensaciones, intuiciones y fenómenos experimentables. Lejos de ser una entidad, “representa una función” (James, 1904, pág. 478).

Así, ambos autores reconocen la existencia de cuestiones mentales y cuestiones objetivas, pero la cuestión mental prima (autoconciencia/awareness en Brentano, conciencia en James), sin ser esencializada, teniendo entidad sólo las cuestiones objetivas y mundanas. Esencialmente, ambos sostendrán que “no hay un dualismo inherente entre cognoscente y conocido. La separación entre cognoscente y conocido ocurre cuando un determinado ‘trozo’ es abstraído del fluir de la experiencia y es considerado retrospectivamente en el contexto de relaciones diferentes” (Taylor & Wozniak, 1996, pág. xviii).

La unidad de la conciencia

Al introducir la temática de la unidad de la conciencia, James alude a Brentano sosteniendo que su *Psicología desde un punto de vista empírico* de 1874 (Brentano, 1995), y en especial, su explicación de la unidad de la conciencia, “es de lo mejor que yo conozco” (James, 1945, pág. 229).

En efecto, James es solidario con la concepción de la mente de Brentano. Según el filósofo y psicólogo alemán, *“la totalidad de nuestra vida mental, por compleja que pueda ser, siempre forma una unidad real. Este es el hecho bien conocido de la unidad de la conciencia”* (Brentano, 1995, pág. 126).

Brentano especifica que la unidad de la vida mental —la conciencia— refiere al *“hecho de que todos los fenómenos mentales que ocurren en nosotros simultáneamente [...] pertenecen a una realidad unitaria solo si son percibidos internamente como existiendo conjuntamente”* (Brentano, 1995, pág. 126). Los fenómenos, entre los que incluye las pasiones, el juicio, el pensamiento, son percibidos por el individuo de forma inmediata, interna y total. En la realidad mental, tal como se suceden el naturalmente, dichos elementos *“constituyen partes fenoménicas de un fenómeno mental, cuyos elementos no son ni cosas separadas ni partes de cosas separadas, sino que pertenecen a una unidad real”*. (Brentano, 1995, pág. 126)

James, en línea con esto, sostiene que la conciencia, además de ser subjetiva e individual —hecho también destacado por Brentano— es “continua” (James, 1945, pág. 226), en el sentido que carece de *“brecha, hendedura o división”*. La conciencia ignora los huecos haciéndolos parte de sí, y relativiza los cambios abruptos, volviéndolos transitivos. Respecto a las hendeduras [*gaps*] Brentano sostiene, al igual que James, que son *“a veces llenadas”* (Brentano, 1995, pág. 129) voluntariamente. Y respecto a la transitividad, Brentano conjetura que es una “relación de parentesco” (Brentano, 1995, pág. 129) la que posibilita el pasaje fluido entre fenómenos mentales, semejantes a las características de similitud que según James facilitan la transitividad entre fenómenos mentales. Ambos autores reúnen así, en oposición al dualismo, la conciencia con sus contenidos. *“Conciencia y objeto han de ser considerados en el mismo complejo funcional. Uno no podría ser definido sin el otro. Aquí tenemos el germen de la fenomenología, el contextualismo y el análisis hermenéutico moderno”* (Taylor, 1992, pág. 61).

La impresión de atomismo y *divisibilidad* de la conciencia puede atribuirse al lenguaje, dando así impresión de una conciencia fragmentaria y desagregada. James, utilizando un contra-argumento al atomismo, tomado de Brentano, sostendrá el carácter “unificado, capaz de juntar, unir, sintetizar sensaciones o conceptos diversos en una aprehensión consiente singular” (Mijuskovic, 1978, pág. 322).

Vemos así que tanto James como Brentano son característicamente holistas y fenomenistas respecto a su concepción de la conciencia. Tanto el concienzialismo funcionalista de James como el fenomenismo (luego advenido en fenomenología vía Husserl) de Brentano impactaron de forma efectiva en la psicología argentina en sus orígenes experimentales y sociales: Brentano, dada la especial concepción que de experimento tenían los pioneros argentinos (Klappenbach, 2006); James, a partir de la orientación social que detentaban los experimentalistas pioneros argentinos como Mercante y Piñero, “irradiación del funcionalismo americano: evolucionista, pragmático y empírico (aunque rara vez empirista)” (Vilanova, 2003, pág. 89).

Posterior al período experimental, las psicologías fenomenológicas —aunque ahora con una infusión de teología foránea— primarían respecto del funcionalismo social, al constituir junto al freudismo (aunque en mucha menor medida que este) lo que se denominó “reacción antipositivista” en Argentina, cuyos exponentes como Korn y Alberini se nutrirían de la fenomenología de la que Brentano (y Dilthey) fueron preludios (Vilanova, 2003b).

Intencionalidad

Originalmente un concepto recuperado por Brentano, la intencionalidad es uno de los principios rectores de su doctrina, denominada “psicología del acto”, a la que le da sentido y razón. La intencionalidad refiere a una “*relación entre un acto y un contenido inmanente u ‘objeto del pensamiento’*” (Smith, 1996, pág. 54).

En términos de Brentano, vinculado al pensamiento teológico de Aristóteles,

“Todo fenómeno mental está caracterizado por lo que los Escolásticos de la Edad Media llamaron la inexistencia intencional (o mental) de un objeto, y que nosotros podríamos llamar, aunque no sin cierta ambigüedad, referencia a un contenido, dirección hacia un objeto (el cual no debe entenderse aquí como queriendo decir cosa), u objetividad inmanente. Todo fenómeno mental incluye algo como objeto dentro de sí” (Brentano, 1995, pág. 68).

En la obra, intencionalidad refiere al hecho de que todo fenómeno físico o mental considerado como tal debe referir —obligadamente, puesto que es constitutivo del fenómeno— a un objeto real —mundano o sensorial —mental, en tanto que construido a partir de datos sensoriales—.

De aquí la denominada “psicología del acto” (Pesquero Ramón, 2005): los fenómenos mentales comportan movimientos, acciones o cambios de estados iniciales —constituyen actos— a la vez que siempre refieren a objetos. Vemos así en Brentano una mente perfilada como activa y dinámica.

El punto de convergencia entre la noción de intencionalidad de Brentano y el programa psicológico de James parece hallarse en el análisis de este último acerca de la conciencia y la atención (Miroslava, 2008). Según James la atención es un recurso intencional dirigido a los objetos: tiende a ellos. Pero además, James significa con *intención* la relación de tendencia *a*, de dirección *hacia* los objetos, que el flujo de la conciencia opera sobre los objetos para conocerlos, aproximándose con esta definición a Brentano y, luego, a Husserl (Spielberg, 1960)

Respecto a la separación del objeto, James sostiene que el pensamiento “*parece comunicarse con objetos independientes de sí mismos*” (James, 1945, pág. 256). “*El objeto de cada pensamiento, no es ni más ni menos que todo lo que el pensamiento piensa, exactamente como el pensamiento lo piensa*” (James, 1945, págs. 260-261). El objeto de la conciencia no es más que lo que el pensamiento hace de él. Tal como Brentano al concebir los fenómenos mentales como intrínsecamente unitarios, donde el acto prima y constituye al contenido, según James objeto y pensamiento (o conciencia) son ambos, caras de la misma moneda. Adicionalmente, según Brentano, el acto intencional es inmaterial, independiente de los objetos, y ambos dominios (mente y materia objetiva) son irreductibles entre sí (Mijuskovic, 1978) pues se constituyen en una unidad.

La cuestión metodológica

Brentano trazó explícitamente una separación entre su programa del acto y la psicología wundtiana, al punto de constituirse en una alternativa en competencia (Titchener, 1921). La psicología del acto de Brentano era empírica, mas no experimental, tal como parte de la wundtiana. Aunque la historiografía crítica ha echado luz sobre las malinterpretaciones generales sobre la obra de Wundt (Danziger, 1979;

Danziger, 1980; Blumenthal, 1975), es cierto que Brentano se perfiló en contra del uso de la introspección experimental controlada, consecuencia de la concepción de la conciencia según Brentano como *“apertura hacia algo que no es ella misma”* (Giorgi, 2010, pág. 155), un complejo compuesto por el acto y por el contenido, donde es precisamente el acto (intencional) el que prima, por sobre el contenido (enfaticado por Wundt).

En su oposición a la experimentación Wundt, vista por Brentano como atomista y asociacionista, éste definió su enfoque como uno no analítico, descriptivo y holista. Dado que según Brentano en el ámbito mental no hallamos una *“multitud de cosas, sino inequívocamente una sola cosa, acogiendo la totalidad de una conciencia humana real”* (Brentano, 2006, pág. 11) la introspección analítica wundtiana es inadecuada y por esto, se opta por la *“introspección fenomenológica”* (Hergenhahn, 2012, pág. 291): el análisis reflexivo, analítico y no-inmediato (no reactivo) de percepciones interiores tal y como aparecen a la conciencia. En términos de Danziger (1980) lo que Brentano perseguía era equivalente a la porción subjetiva (Brentano, 1995, p. 22) del análisis de la experiencia inmediata de Wundt. Según Wundt, las percepciones internas debían acompañarse del análisis de las auto-observaciones obtenidas experimentalmente y, por tanto, dotadas de una base sólida.

James coincide con Brentano en la crítica metodológica a Wundt pero sólo en tanto el experimentalismo alemán intentara erigirse como panacea metodológica. El psicólogo americano no deshecha la experimentación. De hecho, esta es la vía metodológica para el estudio de los fenómenos neurofisiológicos incluidos en la psicología.

El pragmatismo filosófico (James, 1984) permitió convivir a todo método que pudiera probar su utilidad. Sostuvo que *“la observación introspectiva es con lo que tenemos que contar primeramente, ante todo y siempre”* (James, 1945, pág. 181), puesto que *“los fenómenos íntimamente percibidos son verdaderos en sí mismos. Tal como aparecen [...] así son en realidad”* (Brentano, 1874, citado en James, 1945, pág. 183). Complementaria con la introspección fenomenológica de Brentano, la psicología se sirve del método experimental y del método comparativo, estos últimos según James más seguros y fiables que la primera.

Discusión y conclusiones

En los últimos años, las figuras analizadas han recobrado un gran valor en el análisis de la historia de la psicología. A la vez que se publican antologías de James revisando la actualidad e influencia de sus propuestas (Johnson & Henley, 1990), se emprendió hace más de una década la traducción y publicación sistemática de la obra completa de Brentano al idioma inglés, y se ha analizado críticamente su legado filosófico (Smith, 1996) y abordado la complementariedad de ambos autores (Miroslava, 2008).

Se intenta mostrar que, aunque las posturas de ambos autores son irreductibles entre sí, existen puntos en común en torno a cuestiones centrales en nuestra ciencia. Entre ellas, el abordaje del problema mente-materia a través de un monismo no reductivo, una concepción holista y fenomenista de la conciencia, el énfasis en la intencionalidad de los fenómenos mentales y un pluralismo metodológico marcado.

A partir de un marco historiográfico crítico nutrido de la sociología del conocimiento, que lleva al análisis de fuentes primarias para evitar reconstrucciones posteriores interesadas (Danziger, 1979), el ejercicio de análisis y comparación entre autores, especialmente en autores seminales como Brentano y James, se juzga fructífero, en tanto invitación al diálogo y la discusión acerca de los orígenes y los desarrollos

históricos de la disciplina, tan necesarios en otras regiones como en el ámbito psicológico argentino. En éste último especialmente, dado que la descendencia teórica engendrada por los autores objeto de este análisis fueron blandidos (a menudo dogmáticamente) para conformar, al igual que en el dualismo norteamericano-alemanía, otra polaridad, esta vez nacional (Vilanova, 2003), en los orígenes de la psicología argentina: experimentalismo socialmente dirigido (caratulado de positivismo) contra el conjunto fenomenología-psicoanálisis.

Trabajos citados

- Angell, J. R. (1993). La provincia de la psicología funcionalista. En M. Sainz Roca, *Antecedentes de la psicología científica* (págs. 327-347). Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Blumenthal, A. (1975). A reappraisal of Wilhelm Wundt. *American Psychologist*, Vol 30 (11), 1081-1088.
- Boring, E. G. (1950). *A History of Experimental Psychology*. Nueva York: Appleton-Century-Crofts.
- Brentano, F. (1995). *Psychology from an Empirical Standpoint*. Nueva York: Routledge.
- Brentano, F. (2006). *Descriptive Psychology*. Nueva York: Routledge.
- Brett, G. S. (1912). *A History of Psychology*. Londres: Allen & Unwin.
- Buss, A. (1979). The Emerging Field of the Sociology of psychological knowledge. En *Psychology in Social Context* (págs. 1-24). Nueva York: Irvington.
- Buss, A. (1979b). *Psychology in Social Context*. Nueva York: Irvington.
- Danziger, K. (1979). The Social Origins of Modern Psychology. En A. Buss (Ed.), *Psychology in Social Context* (págs. 27-45). Nueva York: Irvington.
- Danziger, K. (1980). The history of introspection reconsidered. *Journal of the History of The Behavioral Sciences*, 16, 241-262.
- Danziger, K. (1990b). The social construction of psychological knowledge. En *Constructing the Subject: Historical origins of Psychological Research* (págs. 179-200). Nueva York: Cambridge University Press.
- Evans, R. (1990). William James and his Principles. En M. Johnson, & T. Henley, *Reflections on The Principles of Psychology* (págs. 11-32). New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Giorgi, A. (2010). Phenomenological Psychology: A Brief History and Its Challenges. *Journal of Phenomenological Psychology* 41, 145-179.
- González-Castán, O. (1992). Intencionalidad sin conciencia: Brentano, Searle y las ciencias cognitivas. *Revista de Filosofía*, Vol 5 (7), 99-118.
- Henle, M. (1990). William James and Gestalt Psychology. En M. Johnson, & T. Henley, *Reflections on the Principles of Psychology* (págs. 77-100). New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Hergenhahn, B. R. (2012). *Introducción a la Historia de la Psicología*. Madrid: CENGAGE Learning.
- James, W. (1904). Does 'Consciousness' Exist? *The Journal of Philosophy, Psychology and Scientific Methods* Vol. 1 (18), 477-491.
- James, W. (1945). *Principios de Psicología*. Buenos Aires: Glem.
- James, W. (1984). *Pragmatismo*. Buenos Aires: Orbis .
- James, W. (1987). *Essays, Comments and Reviews* . Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Johnson, M., & Henley, T. (1990). *Reflections on The Principles of Psychology*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

- Klappenbach, H. (2006). Periodización de la psicología en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología*, Vol. 27 (1), 109-164.
- Leary, D. (1990). William James on the Self and Personality: Clearing the Ground for Subsequent Theorists, Researchers and Practitioners. En M. Johnson, & T. Henley, *Reflections on The Principles of Psychology* (págs. 101-138). New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Malone Jr., J. (1990). William James and Habit: A Century Later. En M. Johnson, & T. Henley, *Reflections on the Principles of Psychology* (págs. 139-166). New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Mijuskovic, B. (1978). Brentano's Theory of Consciousness. *Philosophy and Phenomenological Research*, Vol. 38 (3), 315-324.
- Miroslava, A. (2008). Intentionality and the stream of thought: Brentano and James. *Theoria*, 51 (3), 15-27.
- Pesquero Ramón, S. (2005). A Importância da Act-Psychology de Franz Brentano. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 19 (2), 340-345.
- Smith, B. (1996). *Franz Brentano I: On Mind and Its Objects*. Chicago: Open Court Publishing.
- Smith, R. (1988). Does the History of Psychology have a Subject? *History of the Human Sciences*, Vol.1, 147-177.
- Spielberg, H. (1960). *The Phenomenological Movement*. The Hague: Nijhoff.
- Taylor, E., & Wozniak, R. (1996). Pure experience, the response to William James: An introduction. En E. Taylor & R. Wozniak, *Pure Experience: The Response to William James* (págs. ix-xxxii). Bristol: Thoemmes Press.
- Taylor, E. (1992). Biological Consciousness and the Experience of the Transcendent: William James and American Functionalist Psychology. En R. Wozniak, *Mind and Body: Rene Descartes to William James* (págs. 58-61). Washington D.C.: APA.
- Titchener, E. B. (1921). Brentano and Wundt: Empirical and Experimental psychology. *American Journal of Psychology*, Vol. 32, 108-120.
- Vilanova, A. (1993). Dos Modelos de la Mente. En A. Vilanova, *Contribuciones a la psicología clínica*. Buenos Aires: Adip Ediciones.
- Vilanova, A. (2003). Psicología latinoamericana: un comienzo bifronte. En *Discusión por la Psicología* (págs. 85-92). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Vilanova, A. (2003b). Las vertientes fenomenológicas en la Argentina. En *Discusión por la Psicología* (págs. 195-200). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.

CRITERIOS DE FORMACIÓN DE LA A.P.A. A TRAVÉS DE LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS, TOMO 1, NROS. 1 Y 2

Flores, Graciela Elizabeth

(UNT)

gelizabethflores@gmail.com

RESUMEN:

Lo que convoca esa investigación es poder localizar en la Revista de psicoanálisis datos sobre los criterios de formación de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Cuáles serían estos criterios de formación, qué de ellos se publica en las dos primeras ediciones y de qué tipo de formación se trataría.

Esta investigación contribuiría al conocimiento, tanto de ésta publicación periódica, como así, también sobre la institución en sí. Para ello se centrará principalmente en analiza la sección de Información Psicoanalítica, la cual estaría escrita en primera persona, ya que describe lo qué en la entidad acontecía en cuanto a elaboración y difusión del saber psicoanalítico, partiendo del objetivo antes mencionado.

PALABRAS CLAVE:

Formación - Asociación Psicoanalítica Argentina - Criterios

CRITERIOS DE FORMACIÓN DE LA A.P.A. A TRAVÉS DE LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS, TOMO 1, NROS. 1 Y 2

Introducción

El presente trabajo está motivado por el interés sobre la primera institución de formación psicoanalítica de nuestro país, la Asociación Psicoanalítica Argentina. Para poder abordar dicha entidad se tomará como dato empírico la Revista de Psicoanálisis editada por la institución antes mencionada.

Los objetivos que movilizan la investigación es indagar qué invidencias se pueden encontrar en la revista sobre los criterios de formación impartida por dicha Asociación. De qué criterios se tratarían.

Las revistas sin lugar a dudas dejan una huella marcada en el tiempo que pueden hacer hablar a una institución, esta premisa motoriza a analizar La Revista de Psicoanálisis Tomo I, Números 1 y 2, siendo éstas la fuente principal del trabajo que aquí convoca.

El motivo de selección responde a que dichos ejemplares fueron editados durante el primer año de fundación de la institución. Los respectivos números se publicaron en julio de 1943 y en octubre del mismo año.

Desarrollo

La Asociación Psicoanalítica Argentina se funda el 15 de diciembre de 1942, día en el que firmaron el Acta Inaugural: Ángel Garma, Celes Cárcamo, Arnaldo Rascovsky, Enrique Pichón Riviere, Marie Langer y Enrique Ferrari Hardoy. Con el objetivo de ser aceptadas como filial de la Asociación Psicoanalítica Internacional, sus miembros se esforzaron por cumplir con todos los requisitos impartidos por la filial internacional.

Con la creación de la institución se hegemoniza la enseñanza del psicoanálisis. *“El Dr. Ernest Jones, Presidente en ese momento de la Asociación Psicoanalítica Internacional, quién comunica que la Asociación Argentina había sido admitida como filial de aquélla (1942), hecho que comienza a autorizar al Instituto argentino para expedir títulos de psicoanalistas que serán reconocidos en el mundo entero”*¹ (Falcone, 2008, p 233). Con ello se pretende erradicar el psicoanálisis silvestre que por aquel entonces circulaba en nuestro país.

Si bien el reconocimiento oficial como filial se otorga en el año 1949, esto no impidió que a nivel nacional la institución sea reconocida oficialmente. Obteniendo así la personería jurídica, por medio de su abonado el Dr. Simón Wencelblat.

En julio de 1943 se erige la Revista de Psicoanálisis y con ella la primera publicación en idioma español de una revista de psicoanálisis. El director por aquellos años es Arnaldo Rascovsky. Uno de los principales objetivos de dicha institución era de difundir lo que de psicoanálisis se trataba, siendo la revista una de las principales fuentes de transmisión del saber psicoanalítico.

La Revista se encuentra constituida de la siguiente manera: Artículos principales, Revista de Revistas, Revista de Libros e Información Psicoanalítica. En la primera parte se exponen artículos realizados por diversos autores, algunos de los cuales fueron producidos por los miembros de la institución y otros por autores extranjeros. La segunda sección presenta comentarios de revistas internacionales sobre temas de psicoanálisis, dichos comentarios son elaborados por los miembros del organismo, como así también los comentarios sobre libros. En la última parte se presenta un resumen de las reuniones, se realiza una mención sobre la formación de los psicoanalistas, cronogramas de la instrucción y simposios que se llevaban a cabo durante los trimestres.

En sus primeros años no solo se publica lo que en la APA se elaboraba sino, también, se editaban trabajos foráneos. Esto se hace muy evidente en la sección de Revistas de Revistas, dónde en su mayoría se encuentra comentarios de revistas internacionales. Al igual que en sección Revista de Libros donde se muestran producciones nacionales y extranjeras. En investigaciones recientes Rosa Falcone (2008, p 237) arriba a la siguiente conclusión: *“Hemos puesto especial atención en resaltar la importante presencia de artículos de psicoanalistas extranjeros en la Revista de Psicoanálisis; y en las relaciones de reciprocidad existentes entre los Institutos de Psicoanálisis de Europa, EE.UU. y Argentina, para dar confirmación a nuestra sospecha de que la aparición de la Revista, responde a la necesidad de convertirse, a la par de un órgano oficial de la A.P.A., en una puerta abierta a la difusión del Psicoanálisis en Argentina, siguiendo los preceptos del Comité Directivo de la A.P.I.”*².

En pos del objetivo planteado centraremos nuestra mayor atención en la última parte de la revista, Información psicoanalítica, donde se considera que se expresa en primera persona criterios de formación impartidos por dicha institución.

En el número publicado en julio de 1943 podemos observar un listado de libros que se proponen como lectura, el cual se titula “Lista de lecturas de obras psicoanalíticas” en la misma se describe lo siguiente: *“Con el objetivo de orientar debidamente a la formación del estudiante de psicoanálisis, el Doctor Otto Fernichel, del Instituto Psicoanalítico de los Ángeles, ha publicado una lista de 269 estudios que considera como lo más importante de toda la literatura psicoanalítica”*³. En esta publicación se expone un total de 28 estudios:

*“Los escritos básicos de Freud: 1- Introducción al psicoanálisis; 2- Nuevas aportaciones al psicoanálisis; 3- El análisis profano; 4- Análisis fragmentarios de una histeria; 5- Análisis de la fobia de un niño de cinco años; 6- Tres disertaciones sobre la teoría sexual; 7- Psicopatología de la vida cotidiana; 8- Estudios sobre la histeria; 9- Observaciones sobre un caso de una neurosis obsesiva; 10- Notas psicoanalíticas sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente; 11- Dato de la historia de una neurosis infantil; 12- Cinco conferencias sobre psicoanálisis; 13- Bosquejo del psicoanálisis; 14- Historia del movimiento psicoanalítico; 15- Consejos al médico en el tratamiento psicoanalítico; 16- Más consejos sobre la técnica del psicoanálisis; 17- Los caminos de la técnica analítica; 18- Los dos principios del suceder psíquico; 19- Introducción del narcisismo; 20- Más allá del principio del placer; 21- Psicología de las masas y análisis del yo; 22- El yo y el ello; 23- Inhibición, síntoma y angustia; 24- Ensayo autobiográfico; 25- El delirio y los sueños en la ‘Gradiva’ de W. Jensen; 26- Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci; 27- El carácter y el erotismo anal; 28- La interpretación de los sueños.”*⁴ (1943. p. 141)

Dichos escritos básicos de Freud deben ser leídos en el orden que se los menciona para un fructífero estudio. Si bien es una recomendación propuesta por Fernichel, Arminda Aberastury menciona lo siguiente “*Durante cuatro años con los mismos candidatos, dos horas por semana, nos reunimos para estudiar cronológicamente la obra de Freud. Pienso que fue lo más útil que eh hecho desde que enseñé psicoanálisis*”⁵. (Aberastury, 1967 p 79). Esto evidencia cómo la obra de Freud es fundamental para cualquier estudiante de psicoanálisis. Siendo escrito en primera persona por un miembro de la APA, podemos inferir que da cuenta de los criterios de formación que pregonaba la institución.

La recomendación de los artículos que deben ser tenidos en cuenta para la formación continúa en la segunda publicación, se enuncian de la siguiente manera: “*El tercer capítulo de La Lista de Lectura se refiere a los escritos básicos de Abraham, Ferenczi y Jones*”. (p. 312), se muestra por autor cuáles son las obras centrales a tener en cuenta.

Karl Abraham: 95- Artículos escogidos; 96- Sueños y Mitos; 97- ¿Debemos dejar escribir sus sueños a los enfermos?; 98- La historia de un impostor aclarada psicoanalíticamente.

Sandor Ferenczi: 99- contribuciones al psicoanálisis; 100- más contribuciones a la teoría y técnica del psicoanálisis; 101- Thalassa; 102- Psicoanálisis y los trastornos psíquicos de la parálisis general; 103- Análisis infantil en el análisis de los adultos; 104- Pensamiento sobre el trauma.

Ernest Jones: 105- Artículos de psicoanálisis; 106- Ensayos de psicoanálisis aplicado; 107- Acerca de la pesadilla; 108- El tratamiento de las neurosis; 109- El origen de la estructura del super yo; 110- Miedo, culpa y odio; 111- La fase fálica; 112- La sexualidad pre femenina; 113- Amor y moralidad.

Cabe realizar la aclaración, de que en dichas ediciones se describe el capítulo uno y tres de la propuesta de Fernichel, solo se puede acceder, por medio de la lectura, a la mención de que en el capítulo dos dicho autor completa un total de 94 estudios de Freud. A fines del trabajo resulta un dato a tener en cuenta, ya que una buena parte de esta “Lista de lectura” no es publicada, siendo un total de 66 artículos no son mencionados. Cuáles habrán sido los motivos para incluirlos es un interrogante que quedará pendiente, ya que quedarían por fuera de nuestro objetivo para el presente trabajo.

Arminda Aberastury cuenta lo siguiente: “*Garma, desde su llegada a Buenos Aires, mantuvo correspondencia ininterrumpida con algunos colegas con quienes había establecido una estrecha relación durante su estadía en Berlín (...). Entre todos, el contacto con Fernichel fue el más intenso. Cuando se hubo constituido el grupo, en 1942, tanto Garma como Cárcamo establecieron correspondencia con Jones*”⁵ (Aberastury, 1967, p. 36).

Para poder tener en cuenta qué muestra la revista sobre formación de los psicoanalistas es importante describir cuáles son sus criterios.

“*Los postulantes debían realizar un análisis didáctico de al menos 300 sesiones y no podrán ser admitidos como candidatos si no habían completado 250 horas*”⁶ (Ben Plotkin, año p. 99), lo cual responde a lo postulado por la Asociación Psicoanalítica Internacional. “*los requisitos impuestos, (Resumen) para un entregamiento psicoanalítico típico incluían, alrededor de 300 horas de análisis didáctico, asistencia y aprobación de seminarios durante tres o cuatro años, el tratamiento de dos o tres casos completos bajo supervisión de un analista didáctico y la presentación de un trabajo monográfico importante*”⁷ (Ben Plotkin, p 87). Cada uno de estos requisitos también se pusieron en práctica en la naciente institución, así lo explican los miembros de la Institución en el libro *Historia, enseñanza y ejercicio legar del Psicoanálisis*, editado en 1967. En dicha pu-

blicación se expresa que siguen el lineamiento propuesto por Freud en el congreso de Budapest, celebrado en 1918. Mencionan que *“los seminarios y los controles, el manejo del paciente, son partes fundamentales de la vida del candidato...”*⁸ (Aberastury, 1967, p. 60). En estos comentarios se evidencia, que lo que por aquellos años se estaba publicando en la revista se encuentra teñido por estos acontecimientos. No sería casual que estas personalidades influyeran directamente sobre lo que en Argentina acontecía respecto al saber psicoanalítico.

Otto Fenichel fue una de las personalidades más reconocidas en EEUU en lo que a psicoanálisis se refiere. Pero aún así, llama la atención que no se haya publicado nada más que sus recomendaciones a los estudiantes de psicoanálisis.

Con el esbozo presentado sobre los escritos que deben ser leídos, no se realizan comentarios sobre ellos en las reuniones científicas celebradas dura éste primer año, más aún los artículos trabajados corresponden a las producciones de los miembros de la institución, queda plantada una sospecha de si éstos estudios recomendados, fueron abordados y trabajados por los candidatos, o si solo se realiza esta recomendación para el público. Esto no solo se hace evidente en la sección Información psicoanalítica, sino también a lo largo de la publicación, ya que los artículos principales no son los recomendados para la formación; son producciones, en su mayoría, foráneos y no tienen relación directa con la técnica ni la formación.

Conclusiones

La revista de psicoanálisis deja entrever algo sobre de los criterios de formación, pues su suponemos que lo que en ella se publica, es lo que fuera abordado por sus miembros y fuera transmitido a los candidatos. La única evidencia que muestran son los comentarios de las reuniones científicas, donde se trabajan artículos producidos por los miembros de la institución.

La presencia de trabajos foráneos muestra una constante recepción. Las correspondencias mantenidas por Garma y Cárcamo, con personalidades como Fenichel y Jones. Se evidencia a lo largo de la revista, la cual tiene un tinte internacional muy importante, en todas sus secciones. Siendo un análisis del primer año de la naciente institución, no es de sorprender que hasta lograr consolidarse se haya trabajado sobre escritos de otras instituciones y entre ellas de la API.

El sello freudiano se ve plasmado en la cita que se realiza de Fenichel, dato no menos que pone en evidencia que la formación psicoanalítica parte de Freud. Que ser un psicoanalista requiere, además de realizar un proceso de análisis didáctico, de participar de Seminarios. Estos seminarios cuentan con la presencia de Freud, al decir de Arminda Aberastury. Que se comenten las reuniones científicas, donde se muestra el trabajo y los debates producidos dan cuenta del trabajo científico realizado por los integrantes de la Asociación. La elaboración de trabajos presentados por los miembros nos hace pensar en qué la formación no solo se limita a transmitir el psicoanálisis, sino también a formar estudiosos y científicos del saber psicoanalítico.

Esto podría hacernos pensar en los postulados que se sostienen sobre lo poco freudiana que fue la institución en sus inicios. Nos dejaría un interrogante por responder. Serían los primeros años de la institución poco freudiano, o lo que se evidencia forma parte de los requisitos que debían cumplir en pos del reconocimiento internacional.

Las conclusiones arribadas dan a conocer otros aspectos desconocidos de la Asociación, donde se puede evidenciar que no solo se remite a las 300 horas de análisis didáctico, la participación en seminarios y la resolución de dos casos clínicos. Sino que la revista muestra más de lo que se puede ver, qué nos aporta datos que se condicen con lo que se intentaba producir a nivel local sobre el psicoanálisis. Quedan pendientes algunos interrogantes, que irá ampliando los conocimientos sobre la primera Institución de formación psicoanalítica.

Referencias

- ¹ Licia Rossi y Cols. *Revista de Historia de la Psicología en Argentina (2008) N° 1. Presencia del discurso psicológico en las publicaciones periódicas en Argentina (1900-1962)*. Editado Prof. Dra. Lucía Rossi, Historia de la Psicología, Cátedra II Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires
- ² Op. Cit.
- ³ Revista de Psicoanálisis. (1943) Asociación Psicoanalítica Argentina. Buenos Aires.
- ⁴ Op. Cit.
- ⁵ Aberastury, A. y cols. (1967) *Historia, Enseñanza y ejercicio legal del psicoanálisis*. Buenos Aires. Bibliográfica Omega.
- ⁶ Plotkin, M. (2003) *Freud en las pampas*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- ⁷ Plotkin, M. (2003) *Freud en las pampas*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- ⁸ Aberastury, A. y cols. (1967) *Historia, Enseñanza y ejercicio legal del psicoanálisis*. Buenos Aires. Bibliográfica Omega.

LA TEMPRANA RECEPCIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA UNT. ANÁLISIS DEL PROGRAMA DE PSICOLOGÍA SOCIAL (1962)

Forgas, Sol

(Cátedra Historia de la Psicología, UNT, Escuela de Psicoanálisis de Tucumán)

solforgas@hotmail.com

RESUMEN:

Este trabajo se enmarca dentro de una investigación que se dirige a localizar una vía de recepción temprana del Psicoanálisis en la carrera de Psicología de la UNT, desde la materia Psicología Social. El propósito del mismo es ubicar la relación que existió entre Psicoanálisis y Psicología Social en los tiempos de creación de la carrera y, por otro lado, qué características tuvo esa temprana recepción de la teoría psicoanalítica. Para tal objetivo se trabajará utilizando como fuentes primarias el Programa de Psicología Social del año 1962 y el libro del León Grinberg, Marie Langer y Emilio Rodríguez “Psicoterapia del Grupo” del año 1957.

Tal exploración se justifica en la posibilidad de contribuir, en principio, al estudio de la relación entre Psicoanálisis y Psicología Social; como así también a los estudios de recepción de la teoría psicoanalítica a las carreras de Psicología.

PALABRAS CLAVE:

Recepción - Programa de Estudio - Psicoanálisis - Psicología Social - UNT

LA TEMPRANA RECEPCIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA UNT. ANÁLISIS DEL PROGRAMA DE PSICOLOGÍA SOCIAL (1962)

Introducción

La materia Psicología Social estuvo presente en el primer plan de la carrera del año 1959, siendo una de las pocas que conservan su nombre hasta la actualidad. En 1962 comienza a dictarse a aquellos alumnos que cursarán 3° año de la carrera.

R. Mansilla, egresado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT con el título de Profesor de Filosofía y Pedagogía, será llamado a encargarse simultáneamente de las materias “Dinámica de Grupos” y “Psicología Social” en la incipiente carrera de Psicología. El análisis de su curriculum vitae brinda evidencia de valor para comprender su perfil profesional; un hombre interesado en las ciencias de la educación, desempeñó una cantidad considerable de cargos en la docencia, se destaca su rol como profesor y posterior director del Gymnasium Universitario de Tucumán, Profesor de Psicología Aplicada a la Educación Física en la Escuela universitaria de Educación física de la UNT, como Profesor Asistente de Psicología Social y Profesor Encargado de la Cátedra en Dinámica de Grupos, ambas materias pertenecientes a la carrera de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT. Estuvo a cargo de Departamento de Psicología de aquella Facultad a lo largo del período 1963-1965. Por otro lado, realizó su formación en Psicodiagnóstico de Rorschach en México y se convirtió en un referente en esta técnica en nuestra provincia por esos años, dictando varios cursos y seminarios sobre métodos de exploración psicológica.¹

R. Mansilla no fue un hombre interesado en el psicoanálisis como formación, no se encontraron evidencias de que haya sido un lector de las tesis freudianas, sin embargo la hipótesis que sostiene esta investigación es que habría favorecido, quizás sin proponérselo, a que la teoría psicoanalítica ingrese en la carrera.

Tomando en cuenta que la materia “Psicología Profunda” comenzará a dictarse en el año 1963, tras haberse mantenido vacante el cargo de Titular hasta el retorno de A. Nader² a la provincia; resulta de valor investigar la posibilidad de una temprana introducción del psicoanálisis a partir de la materia Psicología Social.

En un trabajo anterior se indagó la bibliografía propuesta desde este programa para la Unidad 1, el objetivo que se perseguía era el mismo, ubicar allí referencias freudianas que pudieran constituir una suerte de introducción de la teoría psicoanalítica a partir de estos autores. Esta investigación permitió advertir, por un lado la fuerte presencia de representantes de la psicología norteamericana y por otro figuras de la sociología francesa³ (Forgas, 2011). Por otro lado, dicha investigación ubicó referencias a la teoría freudiana en los autores propuestos como bibliografía de esta primera unidad, tales como Sprott y Gino Germani, lo que permite confirmar, en principio el supuesto de que el programa de Psicología Social se constituiría como una vía de recepción temprana al psicoanálisis en la carrera de Psicología en Tucumán.

Rosa Falcone, al investigar sobre las distintas influencias teóricas que gobernaron el escenario psicológico en la década del 50 en nuestro país, introduce la idea de que esta época estuvo marcada por un fuerte desarrollo del interés por la problemática social. En este marco, “... *el eje de las influencias conceptuales era un gran conglomerado de escuelas: Kurt Lewin, el Psicodrama de Moreno, la Escuela de Palo Alto, las experiencias de Bion, etc. Teorías psicológicas que en su conjunto proponen analizar la salud y la enfermedad en su sesgo social...*” (Falcone, 2009)⁴. La misma autora continúa desarrollando la idea marcando que si bien a principios de siglo las principales corrientes que influyeron en el campo de la Psicología de nuestro país fueron predominantemente europeas; a mediados de siglo se observa una marcada predilección por las escuelas norteamericanas. Autores como Mead, Moreno, Lewin, Malinowski, han producido un verdadero impacto en nuestro país por aquellos años. Por otro lado, fueron aquellas escuelas las primeras que comenzaron a vincular el Psicoanálisis con corrientes asentadas en la dinámica social.⁵

La mayoría de los autores seleccionados por Raúl Mansilla se enmarcan dentro de estas corrientes, podría decirse que el Prof. Mansilla hace eco de los movimientos que caracterizaban el escenario de la época en el país.

Análisis de la Unidad 3. La presencia de la APA en el Programa

Esta Unidad se propone abordar los aspectos relativos al Grupo Humano; definición y clasificación del mismo, el marco del proceso grupal (miembros individuales, dinámica interna y externa) y la metodología para el estudio de los microgrupos (sociometría y psicología topológica). Entre los autores propuestos para responder estos puntos del programa se encuentran; libros de Gurvitch, K. Lewin, W.J.H. Sprott; M. Blair, G. Jones y S. Simpson, D. Krech y R. Crutchfield; J. Moreno, L. Gringberg, M. Langer y E. Rodríguez, entre otros.

Al desarrollar los contenidos básicos, Mansilla no hará referencia directa a la teoría freudiana o a alguno de sus conceptos. No resulta extraña esta ausencia, ya que, como se dijo anteriormente no fue Mansilla un hombre que tuviera una estrecha relación con el Psicoanálisis. Lo que si se ubica entre los autores propuestos para la bibliografía, es un libro escrito por Marie Langer, Emilio Rodríguez y León Gringberg, “Psicoterapia del Grupo” de 1957, los tres miembros de la Asociación Psicoanalítica Argentina por aquellos años.

Jorge Balán, en su libro “Cuéntame tu vida”, hará referencia a este libro. Describe cómo por estas épocas, finales de la década del 50, distintas personalidades del psicoanálisis pretendían dar respuesta a las demandas sociales que surgían de la comunidad. Comenzaron así a emerger distintas experiencias grupales que representaban una postura diferente a la establecida por la APA desde sus comienzos.

“... el consultorio privado seguía siendo el eje de su trabajo profesional, mientras que la A.P.A. era el medio académico y corporativo al cual adherían. La psicoterapia de grupo y sus derivaciones, en cambio, mostraron un movimiento inverso, desde el psicoanálisis hacia afuera, con un desarrollo espectacular...” (Balán, J., 1991; Forgas, 2011).

Podría pensarse que este libro surgiría en un intento de dotar de un marco conceptual a esas prácticas, ya que como lo describen sus autores en el Prefacio de la edición del 57, frente al creciente interés por el

tema de la psicoterapia de grupo, “... se da el hecho de que no existe, en nuestro idioma, ningún texto original o traducido que verse comprensivamente sobre psicoterapia de grupo”⁶ (Grinberg y otros, 1957).

La referencia a Freud en este caso es evidente, sin embargo, interesa en esta ocasión advertir qué tipo de psicoanálisis es el que introducen con sus teorizaciones y de qué manera toman su teoría para pensar la problemática de los grupos. En el prefacio de la primera edición ellos expondrán su marco teórico de base, dirán “... tenemos una orientación definida. En nuestro postulado básico de considerar al grupo como una unidad social hemos estado particularmente influidos por la obra de Freud, Melanie Klein, de Bion y del núcleo de terapeutas formados en torno a la Tavistock Clinic de Londres”⁷ (Grinberg y otros, 1957).

No obstante, los autores en su afán de no estimar los aportes freudianos de manera exagerada o poco objetiva, tal como ellos mismos lo plantean en la Introducción de su libro; adoptan una postura crítica frente a ciertas hipótesis freudianas, dirán que esta teoría realizó pocas generalizaciones sociológicas de valor y que en el conjunto de la obra de Freud este tipo de generalizaciones fueron las únicas que “envejecieron prematuramente”. Sin embargo, no explicitan en este punto cuáles serían aquellas.

La influencia de la teoría kleiniana se advierte a largo de todo el libro, por ejemplo entienden que uno de los mecanismos primordiales de la curación dentro del grupo terapéutico consiste en la proyección de los objetos buenos en los demás miembros del grupo y el deseo de reparar en ellos lo que sienten haber dañado. “El factor desintegrante es la ansiedad que despierta la propia agresión, y la admisión de la culpa es lo que lleva a la reparación” (Grinberg y otros, 1957).

Otro punto interesante del libro es que los autores ubicarán lo que ellos consideran como las 3 contribuciones fundamentales del Psicoanálisis a la Sociología. El primero de ellos lo constituye el reconocimiento freudiano a la importancia decisiva de los factores históricos en la estructuración de la personalidad; la segunda contribución estaría dada por la Teoría del Superyó, en cuanto explica en qué forma la sociedad actúa sobre el individuo, “... este descubrimiento freudiano, más que ningún otro, superó la antinomia del siglo pasado entre individuo y sociedad”⁸. Y, por último, ubican como contribución más importante al asunto de método o procedimiento, plantean que Freud fue el primero en reconocer la importancia del fenómeno transferencial y convertirlo en instrumento técnico. En un capítulo posterior desarrollan con mayor profundidad lo que ellos entienden como el gran aporte de Freud: el haber contribuido a superar el doble dualismo cuerpo/mente e individuo/sociedad, a partir, sobre todo, de la noción de super-yo. Sin embargo, acto seguido dirán que fue Ernest Jones pero, especialmente, Melanie Klein quien amplió esta noción y cuyos desarrollos sobre este punto son esenciales para sus prácticas.

La fuerte presencia del psicoanálisis inglés kleiniano en este libro responde, por supuesto a la configuración del campo psicoanalítico en la década del 50. Tal como lo sostiene Mariano Plotkin, por esos años “el kleinismo se convirtió en la ideología hegemónica del psicoanálisis en la APA (y por extensión en América Latina)”⁹ (Plotkin, 2003). Entre las razones que describe para explicar la adscripción de la APA a esta teoría se encuentran algunas de carácter fortuito y personal, al lado de otras que responden, principalmente, a las posibilidades técnicas propuestas desde esta línea, que incluían la adopción de un encuadre analítico rígido con reglas bastante estrictas, pero relativamente fácil de reproducir. (Plotkin, 2003).

La propuesta de Grinberg, Langer y Rodrigué, finalmente, consiste en el estudio de la “Microsociología”, como una psicología multipersonal que se encontraría en un punto entre la psicología unipersonal y la psicología bipersonal. Conciben al grupo como una integración de distintos elementos que constituyen una totalidad gestáltica; denominan, entonces, a su técnica “psicoterapia del grupo”, en

oposición a aquellos que interpretan al individuo *en* el grupo como una entidad aislada y a aquellos que actúan *por* el grupo manejando las emociones colectivas sin interpretarlas¹⁰ (Grinberg y otros, 1957).

Otras referencias freudianas

En cuanto a los otros autores presentes en la bibliografía de esta Unidad se ubicó referencias a Freud o a su teoría en una cantidad considerable de pasajes.

Una de las primeras dificultades que surgen al abordar este punto deviene de la ausencia de especificación directa de cuáles son capítulos tomados por Mansilla de cada autor para responder a los diferentes puntos de Grupos Humanos. Por lo que no se podría asegurar que efectivamente los capítulos que contienen citas freudianas sean los tomados para delinear esta unidad. De todas maneras, la importancia está en determinar qué tipos de referencias se realizan y cuáles serían las características de esta temprana recepción del Psicoanálisis a partir de dichos autores.

En general tales referencias oscilan desde puntuales alusiones a algunos puntos de la teoría hasta inclusiones de conceptos psicoanalíticos convocados para explicar tesis centrales de los autores.

Debido a la extensión propuesta para esta ponencia, resulta imposible llegar a volcar todas las referencias y un análisis exhaustivo de las mismas; sin embargo, con el objetivo de introducir el tema para su discusión se establecerán una serie de características que podrían ser comunes de esta particular forma de recepción.

Lo característico de la inclusión del Psicoanálisis en alguno de los libros citados, es la lectura sesgada o fragmentada que sus autores hacen de la obra freudiana. Se evidencia cierto “recorte” de la teoría y su inclusión un tanto forzada para explicar una serie de fenómenos tales como las relaciones interpersonales, el grupo (Sprott, 1960) o el problema de la frustración (Blair y otros, 1958)

Algunos de estos autores convocan a Freud, sobretodo, para explicar el fenómeno de la motivación, entendida en general como un conjunto de fuerzas internas que tienden al individuo a alcanzar (o evitar) determinado objeto. El psicoanálisis puede decir algo al respecto de aquellas fuerzas impulsoras internas, las cuales, junto a las necesidades físicas y a la influencia del medio ambiente, son las determinantes del comportamiento humano.

A modo de ejemplo, se tomarán dos fragmentos de dos de los libros propuestos para esta Unidad que resultan bastantes significativos en tanto permiten ilustrar algunas de las características de este tipo de recepción.

Sprott¹¹ definirá al Grupo como “en el sentido psicosociológico, es una pluralidad de personas que interaccionan unas con otras en un contexto dado, más de lo que interaccionan con cualquier otra persona. La noción básica es la de interacción relativamente exclusiva en cierto contexto” Resulta interesante que en este punto apelará a diferentes autores para ampliar el concepto de Grupo, M. Smith, M. Deutsch y S. Freud. Dirá con respecto a este último, que si bien no coincide con la explicación freudiana sobre la naturaleza de los grupos (la cual no es descripta), tal como la desarrolla en Psicología de las Masas y Análisis del Yo; concuerda con su idea de que en todos los grupos humanos existe un elemento moral, estándares, patrones o normas de conducta que sus miembros deben obedecer¹² (Sprott, 1960. Pág 9).

Otra referencia a Freud bastante significativa se encuentra en el libro “Psicología Educacional” de Myers Blair, G. Jones y Stewart Simpson. Estos autores citan a Freud en dos oportunidades a lo largo de su libro. Por ejemplo, en su capítulo sobre “Las Bases Sociales y Biológicas del Comportamiento” describen cuáles son las necesidades físicas del niño: necesidad de alimentos y líquidos, de temperatura adecuada, de actividad y reposo, de excreción y el manejo del sexo. Será en este último punto que convocarán al, por ellos llamado, *psicólogo* Sigmund Freud y dirán que los psicoanalistas sostienen que la frustración de las necesidades básicas es causa de inadaptación y de trastornos nerviosos, ellos expresarán su conformidad con esta idea sosteniendo que ellos mismos reconocen que la frustración de cualquier necesidad puede conducir a la desaparición (*sic*). Plantean también que debe dárseles a los adolescentes una instrucción sexual apropiada, ya que existen numerosos tabús con respecto al sexo y ellos se encuentran en una edad de gran desarrollo sexual. Concluyen este punto, “manejo del sexo” diciendo “... *es necesario para la mayor parte de los jóvenes y adolescentes sublimar o desarrollar sustitutos para esta energía, hasta la edad del matrimonio. Las actividades escolares como deportes, bailes, fiestas y juegos, son válvulas de escape de gran valor*” (Blair y otros, 1958). La cita bibliográfica de referencia que señalan los autores es “Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis” de Freud de 1933.

Por su parte, autores como Krech y Crutchfield introducen el mecanismo de Represión como una de las 9 formas que utiliza el individuo para evitar los trastornos que surgen de la frustración. Dirán que Represión es uno de los conceptos básicos de Freud y dirán que el sujeto “olvida”, a través de este mecanismo, el impulso insatisfecho generador de frustración. Los impulsos más susceptibles de ser reprimidos son el sexo, la agresión y la potencia, ya que son los que chocan más comúnmente con tabús sociales (Krech y otros, 1952).

Conclusiones

La idea de recepción permite pensar de qué manera Freud se fue introduciendo en nuestra carrera, cómo fue leído en esos primeros años, a qué es llamado. Un estudio de este tipo contempla no sólo aquellas vías de recepción “oficiales”, sino también implica evaluar de qué manera Freud fue recepcionado en diferentes campos a través de canales que no se dispusieron para tal fin, por ejemplo a partir de autores que ubicaban su posición como opuesta a la teoría freudiana, o que realizaron lecturas un tanto parciales o sesgadas de la misma.

A partir de todo el recorrido planteado se puede concluir que la materia Psicología Social, a través de sus contenidos explicitados en el Programa, constituyó una vía de recepción temprana al Psicoanálisis a la carrera de Psicología en el año 1962. Tal conclusión se haya sostenida en todo lo anteriormente expuesto en relación a los desarrollos de los autores propuestos para dar cuenta de los contenidos de la Unidad 3 de dicho programa. Es decir que Raúl Mansilla posibilitó el ingreso de la teoría freudiana, sin proponérselo desde los objetivos específicos de la materia. Ingreso que estuvo principalmente caracterizado por lo que se denomina “recepción de segunda mano”, es decir que dicha teoría llegaba a las aulas de la nascente carrera no a partir de textos de Freud, sino de autores que desde la crítica o el acuerdo, tomarían al médico vienés y dirían algo a su respecto.

Otra de las características de esta recepción fue que la mayoría de los autores trabajados en esta exploración tomarán nociones freudianas para responder a problemáticas específicas, Freud será en general llamado a responder cuestiones relativas a las denominadas “zonas grises” de las ciencias del hombre. Mo-

tivación, instinto, necesidad, frustración; serán algunos de los fenómenos que buscarán ser respondidos a partir de conceptos psicoanalíticos como represión, sublimación, pulsión. Sin embargo, este tipo de lecturas apuntan a recortar su obra, con el aparente objetivo de encontrar en los fragmentos aquello que de razones a sus teorizaciones; llegando las más de las veces a constituirse en traspolaciones que se alejan completamente de las tesis fundamentales de Freud. Por otro lado, será convocado conjuntamente a otros teóricos de diferentes líneas, producto de lo cual surge un conglomerado híbrido de teorías, característico de la recepción temprana del Psicoanálisis en la Argentina.

Sin embargo, el interés no está referido a la calidad de aquellas lecturas, sino a poder ubicar allí posibles vías de recepción, la cual puede no haber sido netamente freudiana, como se observa en el libro de Grinberg, Langer y Rodríguez. Estos autores, incluidos en el programa, analistas los 3 introducen con su libro nociones más emparentadas con la línea inglesa del psicoanálisis. Por lo que puede pensarse que a través de autores pertenecientes al círculo psicoanalítico por excelencia en aquella época, también llega lo relativo a una lectura de segunda mano de Freud.

Todo esto, por otro lado, expone la posibilidad de pensar en profundidad la relación entre la práctica Psicoanálisis y de la Psicología Social, qué puntos de unión existirían y de qué manera podrían contribuirse e enriquecerse mutuamente. Por supuesto que se reconocen los límites de esta exploración, los cuales responden en gran medida a las exigencias formales de presentación. De todas maneras queda planteada la situación en pos de futuras discusiones sobre el tema de la recepción temprana del Psicoanálisis a las carreras de Psicología y su relación con la Psicología Social, particularmente en el norte del país.

Referencias Bibliográficas

- Blair, Jones, Simpson. 1958. Psicología Educacional. Rosario
- Falcone, Rosa. 2009. Revista de Historia de la Psicología en la Argentina. Psicología en Argentina: Indicios, Antecedentes y Modalidades de Formación Sistemática, Presencia en la Profesionalización Universitaria. (UBACyT P057, 2001- 2004)
Editor: Prof. Dra. Lucía, Rossi. Historia de la Psicología, Cátedra II. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Independencia 3065, lrossi@psi.uba.ar
- Forgas, Sol. 2011. La presencia del Psicoanálisis en el programa de Psicología Social del año 1962 - UNT. Publicado en Actas del XII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis.
- Grinberg, L., Langer, M. y Rodríguez E. 1957. Psicoterapia de Grupos. Buenos Aires. Paidós.
- Gurvitch, G. 1953. La vocación actual de la Sociología. México. Fondo de cultura Económica.
- Krech, Crutchfield, Ballachen. 1958. Psicología Social
- Plotkin, M. 2003. Freud en las Pampas. Bs. As. Ed. Sudamericana
- Sprott, W.J.H. 1960. Grupos Humanos. Bs.As. Paidós

Notas

1 Curriculum Vitae Raúl Mansilla

2 Dr. Andrés Nader, médico tucumano que se graduó en Córdoba y realizó sus estudios, práctica y su propio análisis en Alemania, donde siguió la línea de Harald Schutz-Hencke

- 3 Forgas, Sol. “La presencia del Psicoanálisis en el programa de Psicología Social del año 1962 – UNT” Publicado en Actas del XII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis. 2011
- 4 Falcone, Rosa. 2009. Revista de Historia de la Psicología en la Argentina. Psicología en Argentina: Indicios, Antecedentes y Modalidades de Formación Sistemática, Presencia en la Profesionalización Universitaria. (UBACYT P057, 2001- 2004)
Editor: Prof. Dra. Lucía, Rossi. Historia de la Psicología, Cátedra II. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Independencia 3065, lrossi@psi.uba.ar
- 5 Falcone, Rosa. Op. Cit.
- 6 L. Grinberg, M. Langer y E. Rodríguez. Op.Cit.
- 7 L. Grinberg, M. Langer y E. Rodríguez. Op.Cit.
- 8 L. Grinberg, M. Langer y E. Rodríguez. Op.Cit.
- 9 Plotkin, M. 2003. Freud en las Pampas. Bs. As. Ed. Sudamericana
- 10 L. Grinberg, M. Langer y E. Rodríguez. Op.Cit.
- 11 Sprott, W.J.H. 1960. Grupos Humanos. Bs.As. Paidós.
- 12 Sprott, W.J.H. Op.Cit.

NOTA HISTÓRICA SOBRE EL CONCEPTO DE PSICOLOGÍA EN TUCUMÁN

Gandolfo, Ricardo Ezequiel

(Cátedras de Psicoanálisis -Freud- y Epistemología, UNT, Centro de Investigación y Docencia del Instituto Oscar Masotta, Asociación Freudiana de Psicoanálisis)

regandolfo@gmail.com

RESUMEN:

El presente trabajo pretende explorar parcialmente el concepto de psicología que se dio en Tucumán durante los años 1959-1984 a partir del equívoco producido por lo que se llama “escuela argentina” que mezcla sin concierto conceptos del psicoanálisis y la psicología. Se examinan las opiniones de diversos participantes universitarios de dicha confusión.

PALABRAS CLAVE:

Psicoanálisis - Psicología - Escuela Argentina - Indefinición Conceptual - Psicología Profesional

NOTA HISTÓRICA SOBRE EL CONCEPTO DE PSICOLOGÍA EN TUCUMÁN

En 1959 la Universidad Nacional de Tucumán decidía la creación de la Carrera de Psicología instalando a partir de entonces una tensión que todavía está lejos de resolverse. ¿Cuáles eran los elementos de ese enfrentamiento? En primer lugar, los profesionalistas que pretendían crear una carrera que enfrentara las demandas crecientes de la sociedad moderna en cuanto al trabajo y a la educación. En cierto modo, estos eran los herederos del Instituto de Psicotecnia, con el cual el proscripto peronismo había pretendido convertir a la psicología en una suerte de auxiliares sociales que atendieran científicamente las cuestiones que escapaban al poder político.

Por otro, los humanistas, cuyo planteo de una dimensión subjetiva aunque era atendible, se diluía entre los intersticios de una filosofía que, al decir de O. Masotta se trataba de “la descripción de una escalada de hominización, la idea de una humanidad reencontrada a partir de lo biológico y constituyéndose a sí misma a partir de distintas ‘integraciones’” (Masotta, 2008, p.198). Con el agravante que esa filosofía iba a reencontrar en “la conducta” el objeto de una ciencia que permitiría —poco tiempo después— unificar los campos dispersos entre profesionales y humanistas, otorgando a ambos la cómoda pertenencia a una psicología cuyas prácticas de ordenamiento social se justificarían rápidamente por una apelación vaga a un humanismo “integrador” que permitiría una cómoda ubicación social y profesional de sus practicantes.

Que la polémica existió no hay dudas, sobre todo si se considera la “demora” en fundar la carrera de Psicología en Tucumán. Casi seis años, desde el Congreso de Psicología de 1954 y cuando ya se habían fundado las carreras de la Universidad Nacional del Litoral (que fue la primera), de Buenos Aires, de La Plata, de Córdoba y de San Luis. Recién en 1959 llegó el momento de Tucumán. Es que en él existía el Instituto de Psicotecnia que operaba —en nuestra lectura— como un contrapeso para los esfuerzos de los que pensaban que la psicología daría sentido profesional a los interesados en el hombre y su conducta.

Es muy interesante y decisivo que en este encuentro entre dos posiciones aparentemente tan alejadas una de otra se cruce, como sin quererlo, el psicoanálisis. En efecto, Ricardo Moreno, uno de los impulsores fundamentales de la carrera de Psicología, afirmó que “Respeto y reconozco la seriedad del Dr. Aybar pero, luchaba por una utopía. Incluso temían que la creación de la carrera facilitase la entrada del psicoanálisis que se oponía a la orientación neo-experimental, al estilo de Wundt o de Meinsterberg, que le había impreso Jessinghaus” (Moreno, 2003, p.3).

Ahora bien, hay que escuchar cuidadosamente lo que afirma nuestro respetado profesor. Dice allí que los participantes del Instituto de Psicotecnia “temían” que el psicoanálisis entrase por la vía de la nueva carrera, porque “se oponía a la orientación neo-experimental”, lo que desde luego ocurrió, pero, al sostener que el esfuerzo del Dr. Aybar era una “utopía”, Moreno reconoce implícitamente, que el psicoanálisis que entraría, en modo alguno tendría éste carácter. Ni se opondría a la psicología experimental, ni tampoco tendría un valor destituyente, puesto que él, por el contrario se integraría en la corriente de

la Psicología General, como lo enseñaba Moreno mismo en sus Cátedras Introducción a la Psicología y Métodos y Técnicas de la Exploración Psicológica.

A nuestro entender, esto constituye un claro antecedente de lo que sucedería en Tucumán en los años siguientes y que reproduciría (con rasgos particulares) un esquema que estrangularía al pensamiento analítico en la Argentina, hasta la llegada de J. Lacan por mediación de O. Masotta. En 1959, curiosamente, el mismo de la creación de la carrera en nuestra provincia, Masotta publicaría un artículo cuya indicación debemos a Germán García (García, 1999) y que sería el comienzo de las menciones de Lacan, lo cual se intensificaría en los años '60 y '70 y de la mano del mismo Masotta.

El planteo teórico, para expresarlo claramente, consiste en lo que llamaremos “escuela argentina”, aquella que supone que el psicoanálisis se integra en los esquemas de la psicología y que, como tal, constituye solo una de las escuelas de “psicología profunda” lo que limita seriamente su poder explicativo, pero, al mismo tiempo y paradójicamente, lo extiende a todo, pudiendo construirse así un psicoanálisis de la orientación vocacional, o de la psicohigiene, o de las relaciones laborales o de las instituciones.

Esta posición —que vuelve borrosos, respectivamente, los límites entre la psicología y el psicoanálisis—, se volvió claramente una posición asumida por la Facultad de Psicología sobre todo en las décadas del 60, 70 y 80. Incluso en la actualidad pueden pesquisarse materias de la carrera que todavía conservan ese “todo vale” respecto a las intervenciones terapéuticas, los modos de conceptualización o la categoría de instrumentos que permitirían operar al psicólogo según el caso, sin referencias teóricas precisas ni delimitaciones que indicaran cuando se está en una posición o en otra.

Véase por ejemplo el caso de Psicología Profunda. Ya desde su nombre, esta materia, se consideraría un extraño cruce entre los conceptos de un “psicoanálisis” adaptado al gusto de la burguesía local y menciones a Freud en sus programas pero bajo el indicativo de “Obras Completas” tal como figura, por ejemplo, en el programa de 1970. Recordemos que Harald Schultz-Hencke, autor de *El hombre inhibido* (cuya primera edición es de 1940) había sido el ario encargado de purificar la atmosfera del Instituto de Psicoanálisis de Berlín (fundado por Karl Abraham) después que sus miembros judíos hubieran huido al exilio, fue el profesor principal de Andrés Nader, psiquiatra tucumano que en la década del '60 viajó a Alemania para especializarse en su institución y posteriormente se hizo cargo de esa materia en la carrera de Psicología, recientemente fundada.

Como recuerda Ricardo Moreno con justeza “Siendo jefe del Departamento de Psicología propuse la contratación del Dr. Andrés Nader para cubrir Psicología Profunda que carecía de Titular. Era el primer psicoanalista especializado que llegaba a Tucumán” (Moreno, 2003, p.4). El efecto de esta designación sería —a nuestro entender— desastroso para la recién creada carrera. En efecto, ¿qué se esperaba de alguien que se había especializado en neo análisis respecto a la comprensión del psicoanálisis en nuestro medio? No sólo se habían tergiversado los conceptos de Freud, sino también la clínica que el Dr. Nader practicaba se encontraba bastante alejada de los mismos.

En 1973, esta situación cambiaría, aunque parcialmente. Designada Clara de Espeja en dicha Cátedra por un estudiantado ávido de transformaciones, el programa sería reemplazado volviéndose decididamente freudiano. Sin embargo, aunque el acercamiento a los textos de Freud se diera de manera *literal*, las clases que la profesora designada daría para explicarlo estaban orientadas por un kleinismo singular que no aclaraba mucho sus referencias.

Es cierto que el programa elaborado *impulsaba* a algunos estudiantes a la lectura de Freud, pero no es menos cierto que su disociación con las correspondientes clases provocaba en muchos un efecto de absoluta displicencia con los conceptos expuestos.

En este punto no era de extrañar que el “retorno de Freud” viniera por fuera de los claustros. Primero por el llamado freudo marxismo que en 1974 desembarcaría en Tucumán bajo la forma del Centro de Estudios Psicoanalíticos, una institución impulsada por Osvaldo Aiziczon, Roberto Lichtmajer, Marta Gerez Ambertin, Raul Courel y Josefina Racedo, con una gran variedad de docentes extraídos de la Federación de Psiquiatras de la Republica Argentina, la Asociación Psicoanalítica Argentina y algunos independientes. Aunque la experiencia duraría dos años solamente la variedad de sus profesores permitía tener contacto con alguna de las líneas más interesantes del psicoanálisis.

Luego, los grupos que proliferaron en torno a la APA, particularmente la institución fundada por Clara de Espeja, la Asociación de Psicología y Psicoanálisis de Tucumán y del Centro Integral de Psicoterapia fuera de la Universidad desarrollaron también una enseñanza psicoanalítica.

En tercer lugar, y ya comenzada la década de los '80 se instalaría en nuestra cultura el Grupo de Estudios Sigmund Freud (luego Fundación Sigmund Freud) quien bajo el liderazgo de Marta Gerez Ambertín propiciaría la llegada de J.-A. Miller a Tucumán para dictar una inolvidable charla en la Facultad de Filosofía (1984) y luego un curso en la sede del Grupo (Miller, 2009, p.173) Colette Soler al año siguiente, y también en 1987 Michel Silvestre (Silvestre, 1988, p.206).

Paralelamente, la Sociedad Psicoanalítica, grupo formado en 1980, también desarrollaría sus actividades ligadas al Campo Freudiano y en 1986, transformada ya en Asociación de Psicoanálisis de Tucumán (luego del Norte, en 1990) y orientada por Germán García, produciría no sólo un curso dado por García (desde 1986 hasta 1991), sino también las visitas de Robert y Rosine Lefort y Jean Guir, pertenecientes al Campo Freudiano.

Lo que me parece destacable de todas estas iniciativas es que se desarrollaron paralelas a la universidad, sin ignorarla ni despreciarla, pero planteando de manera clarísima que la formación del analista no se encontraría en los claustros, donde solamente podía, para utilizar palabras del fundador del psicoanálisis, “tener carácter dogmático-crítico por medio de clases teóricas” agregando que “si encaramos el ejercicio práctico del análisis” será imposible que este sea aprendido cabalmente “pero para el caso —concluye divertidamente Freud— *bastara con que aprenda algo del psicoanálisis y lo asimile*” (Freud, 1973, p.2456).

Clara de Espeja afirma (en una entrevista inédita realizada en el Colegio de Psicólogos por Osvaldo Yapur) que, en el año 1974, fue llamada por el Dr. Abadi, entonces presidente de APA “para hacer una labor de extensión para el interior. La promesa era que si se hacían los cursos regulares de cuatro años, después, la gente que quisiera seguir la carrera en APA iba a poder realizarla aceptando todo eso, cosa que después no se dio. Hubo muchas modificaciones posteriores, pero no se dio de esa manera” (Yapur, entrevista inédita).

Estas afirmaciones muestran que, por el lado de la “escuela argentina” la confusión era evidente. Los psicólogos pretendían ser admitidos como psicoanalistas en la APA, a la par de los médicos, lo cual indicaba una relación con el psicoanálisis de dudosa competencia profesional, cuando lo importante no era la admisión de los psicólogos, los sociólogos o los pedicuros, sino que el estatuto del psicoanálisis fuera definido en función de su especificidad, sin confundirlo con “profesiones autorizadas” para ejercerlo.

Este tipo de planteos, unidos a la enseñanza que se impartía con un eclecticismo creciente (y cuando hablo de eclecticismo me refiero a una enseñanza sin niveles de articulación jerárquica entre las teorías o técnicas que se estudien), mas una consideración de las perspectivas clínicas decididamente imprecisa, convirtieron al Departamento de Psicología en una fábrica de profesionales que servían para todos los terrenos sin especializarse (puesto que era contrario al espíritu universalista de profesores y alumnos) en ninguno en el mejor de los casos y en el peor, en sujetos tan inhibidos a la hora de tomar una decisión que se mantenían al amparo de otras profesiones, preferentemente de la médica.

Desde luego, aunque no todas las cátedras mantenían esa posición, el espíritu general era de un universalismo espléndido, que muchas veces se volvía borroso a la hora de precisar los objetos, los métodos y los límites sobre los que trataba la psicología.

Algo de esto había sido ya entrevistado por Moreno a fines de la década del '50 y comienzos de la del '60 cuando afirmaba que existía por esos años *“una dispersión descontrolada de la temática psicológica, permitiendo que cualquier ‘dilettante’ opinase con la seguridad de sentirse una verdadera autoridad. En realidad, la información que llegaba desde EEUU o desde Europa, mostraba los notables progresos de una ciencia que se desarrollaba con un empuje incuestionable, pero que ofrecía, a su vez, un panorama muy confuso ante la existencia de tantas corrientes psicológicas. Esto, en vez de esclarecer, creaba confusión a quienes se iniciaban sin una buena guía en este camino”* (Moreno, 1997, p.120).

Sin embargo, semejante claridad en el diagnóstico no estuvo acompañada por una política más precisa que situase a la psicología como lo que era ya: una ciencia cuyo objeto es la conducta humana y sus métodos objetivos, específicos y transmisibles.

La prueba de estas afirmaciones es que el mismo Moreno, en una entrevista publicada por el diario local en 2012 afirma que su definición actual de la Psicología serían cuatro líneas que especificarían la función del sistema nervioso como fuente, la función esencial del lenguaje, su finalidad que implicaría *“que los seres humanos pueden llevar una vida de bienestar y cumplir sus objetivos”* y finalmente sostiene que *“ejercer la psicología puede ser ocuparse de la vida toda, ayudar a los que sufren a encontrar salidas. Y, al mismo tiempo, ¡uno aprende tanto de los pacientes!”* (La Gaceta, 2012). En semejantes afirmaciones bienintencionadas uno advierte nuevamente que el honesto docente mezcla nuevamente todas las líneas posibles de especificidad de la psicología y, al mismo tiempo, les infunde un contenido “humanista” que muy bien podría corresponder a una reivindicación tardía de aquellas doctrinas de los años '60 cuando se pensaba que “el hombre” (así, a secas) o “la persona” eran el objeto de la joven ciencia.

Más interesantes son las declaraciones de otro profesor de la Facultad, a saber Jorge Bianchi en la misma entrevista cuando sostiene que él se diferencia de Moreno en ser no un psicólogo profesional, sino un investigador e interrogado sobre lo que esto significa contesta que *“un investigador trabaja a partir de su ignorancia, y, ante un problema, su objetivo es entenderlo. Es indispensable poder asumirse como ignorante; bien entendida, la ignorancia en el investigador casi debe ser vocacional”* (La Gaceta, 2012)

En suma, entre los psicólogos de la “escuela argentina” cuya vocación es claramente el todo de una disciplina y un investigador que se plantea a partir de la pasión por la ignorancia, nos parece que es la segunda de las vías es la más precisa.

Si Jacques Lacan afirmó que la psicología, constituida como estaba, solo sobrevive por los “servicios que ofrece a la tecnocracia” (Lacan, 1985, p.838) imbuirla de humanismo no hace más que aumentar la precisión de sus efectos devastadores sobre el mundo contemporáneo.

Bibliografía

- Freud, S. Sobre la enseñanza del psicoanálisis en la Universidad (1918) en *Obras Completas*, T.III, Biblioteca Nueva, 1973.
- Lacan, J. La ciencia y la verdad en *Escritos II*, Siglo XXI, 1986.
- Masotta, O. Leer a Freud (1969) en *Introducción a la Lectura de J. Lacan*, Eterna Cadencia, 2008.
- García, G. ¿Que sabía Masotta de Lacan en 1959? en XIII Coloquio Descartes (1999) en Fundación Descartes, Programa de Estudios Analíticos Integrales, 2006.
- Miller, J.-A. Freud, Lacan y el Psicoanálisis (1984) y La Clínica Psicoanalítica (1984) ambas en *Conferencias Porteñas*, T. I, Paidós, 2009)
- Silvestre, M. Al Encuentro de lo Real (1985) en *Mañana el Psicoanálisis*, Manantial, 1988.
- Yapur, O. Entrevista Inédita a Clara de Espeja, publicada en la página web del Colegio de Psicólogos de Tucumán.
- Moreno, R. Creación de la Carrera de Psicología en la UNT, 2003, página Web de la Facultad de Psicología de la UNT.
- Moreno, R. “Algunos recuerdos personales sobre 50 años de Psicología” en “Psicología: su inscripción universitaria como profesión” de Lucía A. Rossi. Eudeba. 1997.
- Moreno, R. y Bianchi, J. Desde 1954 construyen la Psicología en Tucumán. Nota del diario La Gaceta, Miércoles 8 de agosto de 2012.

PSICOANALISIS DE UNA MUJER HOMOSEXUAL POR MARIE LANGER

García Neira, Noelia

(UBA)

garcianeira@hotmail.com

RESUMEN:

El presente artículo tiene como objeto de interés realizar un análisis exhaustivo del caso de homosexualidad femenina presente en la obra de la psicoanalista Marie Langer; procurando circunscribir el criterio clínico utilizado en Argentina, a mediados de los 40 y principios de los 50, para definir la homosexualidad en la mujer. En función de ello, se rastrean las herramientas teórico-conceptuales que atraviesan y recortan el material clínico, procurando a su vez, contextualizar y delimitar temporalmente sus antecedentes teóricos, pertenencia institucional y contexto socio-histórico, siendo estas características influyentes en el corpus teórico que orienta la construcción del caso clínico.

PALABRAS CLAVE:

Homosexualidad femenina - Caso clínico - Marie Langer.

PSICOANÁLISIS DE UNA MUJER HOMOSEXUAL POR MARIE LANGER

Introducción

El presente artículo es parte integrante de una investigación¹ más amplia que lo determina y le brinda soporte; donde se ha fundamentado la importancia y novedad de integrar al campo de estudio de la psiquiatría y el psicoanálisis en lo que atañe a la homosexualidad femenina, el análisis del material clínico como fuente privilegiada de información para la construcción conceptual de dicho fenómeno clínico. Las diversas fuentes clínicas que se analizan en este artículo poseen un valor metodológico relevante, no sólo por evidenciar los lineamientos teórico-conceptuales que orientan su construcción o el marco científico y social más amplio que las determina, sino también por ser testimonio directo de una praxis real, que no siempre coincide con los paradigmas imperantes de su tiempo.

En este sentido, lo trabajado hasta aquí en torno a las producciones teóricas y casos clínicos de mujeres homosexuales por autores como: Sigmund Freud (1905, 1920, 1925, 1931, 1932), Ernest Jones (1927) y Helen Deutsch (1932)², servirán como instancia previa y necesaria al abordaje que haremos en esta oportunidad de los desarrollos en Argentina, procurando reflexionar sobre la receptividad de los diversos saberes internacionales en el campo específico del psicoanálisis en nuestro país. Esta línea investigativa servirá a los fines de rastrear el criterio clínico utilizado en Argentina para definir a la homosexualidad femenina, desde una psicoanalista como: Marie Langer, quien se inserta en un periodo —mediados de los '40 y principio de los '50— donde el psicoanálisis comienza a ser una herramienta privilegiada para direccionar su praxis clínica y leer conceptualmente la sexualidad femenina y como esta se entrama con la homosexualidad en la mujer.

La “exclusión” freudiana: de Londres a Buenos Aires

En el periodo que abarca el fin de los años '20 y principios del '30 la rigurosa obra freudiana asiste a su desmantelamiento tironeada por los debates que surgen en torno a la escuela inglesa y vienesa. La profunda brecha que comienza a delinearse entre ambas escuelas —en franca oposición conceptual— extiende su campo de influencia no solo a las teorías sobre la sexualidad femenina, sino también a otros campos de acción como ser: el “psicoanálisis profano” (no médico) y el psicoanálisis con niños, entre otros (ROUDINESCO, 1988; GAY, 1989). La pulseada teórica se define a favor de la línea anglosajona y alcanza su máximo esplendor a mediados de los años 30: con una nueva presidencia de Jones en la IPA, una fuerte presencia de la Asociación psicoanalítica americana (APA) y el éxodo de analistas europeos hacia Norteamérica, en su mayor medida, por la creciente persecución nazi.

Sobre este entramado político del psicoanálisis, se articula una línea de influencia más, en lo que se refiere al estudio de la sexualidad femenina: el surgimiento de movimientos feministas, que abogan por la igualdad de la mujer en la sociedad “patriarcal”. Frente a este incipiente movimiento, las ideas freudianas que pugnan por la “disimetría edípica” (1925) serán fuertemente castigadas; sobre todo desde el sector psicoanalítico anglosajón.

En este sentido y en lo específico de nuestro tema, se ha delimitado que la producción en E. Jones (1927) acerca de la homosexualidad femenina se evidencia de fuerte raigambre anglosajona, ubicando su coincidencia con M. Klein y K. Horney en torno al concepto de sexualidad femenina —en detrimento de las producciones freudianas—; mientras que como representante de la escuela vienesa H. Deutsch (1932), avanza en sus desarrollos conservando los pilares freudianos, sobre la sexualidad femenina y la homosexualidad en la mujer, aun que luego le imprime su sello personal como veremos más adelante.

Aproximadamente diez años después de los acalorados debates entre Viena y Londres, la influencia predominante y en ascenso de la línea anglosajona dentro del psicoanálisis extiende su campo de acción a Buenos Aires con la creación de la APA (Asociación Psicoanalítica Argentina) en 1942. En el transcurso de este año dos psicoanalistas formados en Europa —Ángel Garma y Celes Cárcamo— se unen a Arnaldo Rascovsky y Pichon Rivière como exponentes argentinos, para oficializar en Buenos Aires la conformación de la APA; ceñida a los requisitos institucionales de la IPA (Asociación Psicoanalítica Internacional). Unos meses más tarde, llega al país desde Viena y se une a este grupo de psicoanalistas la Dra. Marie Langer, quien figura como la única mujer en el acto fundacional. El espíritu ideológico y conceptual del psicoanálisis inglés se hace presente ya desde el comienzo en la Asociación psicoanalítica Argentina, evidenciado por un lado, en el saludo inaugural de Jones hacia los fundadores donde alienta vigorosamente al abandono de la lengua alemana por la inglesa y luego al postular como requisito excluyente de la práctica psicoanalítica la pertenencia a la esfera médica (GARCÍA, 1978). *“La exclusión de Freud estuvo en la base de la institucionalización del psicoanálisis”* (GARCÍA, 1978, 278).

En este sentido y en función del texto de Marie Langer que analizaremos en esta oportunidad, el mismo está fuertemente anudado a las producciones teóricas y praxis clínica de corte anglosajón; en consecuencia, los operadores conceptuales utilizados para el recorte y construcción del material clínico se evidencian en función de operadores conceptuales pertenecientes a Jones, Klein y Horney en cuanto a la sexualidad y homosexualidad femenina.

La homosexualidad femenina según M. Langer

El artículo que trabajaremos “Psicoanálisis de un mujer homosexual” (1948) tiene como autora a Marie Langer y si bien se publica en el año 1948 en la Revista de Psicoanálisis, es presentado por primera vez en el año 1943 en una de las reuniones de la Asociación Psicoanalítica Argentina, a los pocos meses de su fundación. Este caso clínico se re-editan en un compendio posterior, con prólogo de Arnaldo Rascovsky y la participación de algunos otros psicoanalistas extranjeros, integrando un libro llamado: “La homosexualidad femenina. Las respuestas del psicoanálisis a una cuestión sumamente eludida” (1969).

Langer, comienza el relato del caso así:

“... Eva, mujer joven, desde algunos meses se sentía muy angustiada, con ideas de suicidio, autorreproches, temor de aceptar la responsabilidad de los hechos más triviales. Se daba cuenta además que podía caer súbitamente en un estado de confusión muy penoso, similar al que había sufrido dos años antes, caracterizado por un temor a enloquecer...” (LANGER, 1948, 60).

El motivo de consulta de la paciente no refiere malestar o pregunta en torno a su condición sexuada, la autora refiere entonces su “homosexualidad” exclusivamente a la posición que Eva sostiene con su madre

y la construcción del caso estará orientada en función de remarcar el lazo pre-edípico con esta madre y la intensa fijación sádica y oral hacia la misma:

“... Cuando nació su madre era muy desdichada, porque unas semanas antes el padre había desaparecido, llevándose todo el dinero de la familia. La madre, una mujer de clase media, dura, fría y puritana, se quedó sola con su única hija, en una situación social y económica bastante difícil” (LANGER, 1948, 60).

Uno de los pocos datos en cuanto a la relación con el padre, que figura en el material clínico, refiere una situación de abuso cuando la paciente tiene alrededor de 12 años y su padre retorna al hogar, en este punto Eva ubica la causa de su presente malestar. Al sospechar de esta situación la madre de la paciente la obliga a casarse a sus 18 años con un joven, resultando de ello un matrimonio desdichado. Eva comienza a mantener relaciones homosexuales, muy esporádicas y siempre con la presencia de un amante masculino, con *“una amiga íntima, mujer mayor que ella y de carácter muy dominante...”* (LANGER, 1948, 62). En sus relaciones homosexuales, según la autora, reproducirá las mismas coordenadas madre-hija; su *“deseo de tener un pene”* (LANGER, 1948, 73) así como cualquier relación heterosexual que se presente, será ubicado como intento de satisfacer a la madre, anulando así la hostilidad y frustración concomitante. *“Utilizaba al compañero sexual para satisfacer sus deseos homosexuales más profundos, de tipo oral...”* (LANGER, 1948, 74).

Langer encuentra ratificada su hipótesis cuando la paciente relata el siguiente sueño, propósito del fallecimiento de su madre, por estar enferma de cáncer: *“... es solo una imagen, el pecho de mi madre negro y resacado...”* (LANGER, 1948, 67) y recuerda: *“... su madre tenía pechos preciosos, los había conservado tan lindos porque no la había amamantado...”* (LANGER, 1948, 67). En este punto la autora interpreta los impulsos agresivos a la figura de la madre por las frustraciones orales típicas de esta etapa, junto con los sentimientos de culpa característicos:

“... Eva había estado sola con la moribunda y cuando murió se echó sobre ella, para tragarse su último suspiro. Los primeros días había estado muy tranquila, con la sensación de llevar a su madre dentro de sí. Pero, poco a poco, empezó a angustiarse, a sentirse culpable y enfermó de nuevo (...) con deseos de suicidio y temor a enloquecer...” (LANGER, 1948, 69).

De esta manera, podríamos inferir que los dos operadores conceptuales con los cuales Langer construye su criterio clínico para la homosexualidad femenina son: una fijación particularmente intensa a la madre y un intenso sadismo o agresión hacia la misma, producto de las frustraciones orales en la relación madre e hija. Este vínculo pre-edípico será el prototipo de su relación con las mujeres deseadas en el futuro. *“Nuestra enferma parece haber buscado en el fondo, durante toda su vida, siempre a su madre, a pesar de su vida erótica rica en experiencias heterosexuales y de faltarle antes del tratamiento, casi del todo, la noción misma de su homosexualidad”* (LANGER, 1948, 72). La presencia de algún amante varón en el encuentro con otras mujeres toma para la autora el carácter de una defensa frente a la intensa agresividad: *“Temía no poder dominar su deseo de venganza si vivía su homosexualidad libremente, pues destrozaría así el objeto querido y lo perdería definitivamente (la mujer)”* (LANGER, 1948, 68).

En este sentido, el estudio del caso clínico nos permite delimitar tanto los antecedentes conceptuales como las categorías diagnósticas utilizadas por Langer en su praxis clínica con la homosexualidad femenina, todo ello en relación con una determinada concepción de la sexualidad femenina que le ha servido

de horizonte. Si bien encontramos mencionados en el texto tanto a Freud como a su principal discípula vienesa: Deutsch, la autora los toma para demostrar como su caso no se ajusta a tales principios teóricos. En contrapunto con la inclinación vienesa, sus desarrollos se encuentran signados por la concepción que, de la sexualidad femenina y la homosexualidad presentan Jones, Klein y Horney³

Ernest Jones —en coincidencia con Klein y Horney— aboga por un temprano conocimiento de la vagina y con él una feminidad primaria e innata —reduciendo lo inconsciente a una mera cuestión biológica—; mientras que Deutsch, apegada a las concepciones freudianas, plantea la fase fálica como primaria y determinante en la mujer, por lo cual el camino hacia una sexualidad “normal” estará signado por el tardío descubrimiento de la vagina y una “sumisión masoquista” al pene.

En función de ello, sorprende que desde concepciones tan diferentes de la sexualidad femenina, ambos autores arriben a un criterio clínico para la homosexualidad en la mujer que presenta matices similares; ya que ésta es considerada como desvío o defensa frente a la sexualidad femenina “normal”. En este sentido, la niña ante el peligro de los deseos edípicos, se atrincheró en el complejo de masculinidad y en su envidia característica, abandonando al padre como objeto de amor, se identifica a él y regresa a la madre, a la cual permanece fijada libidinalmente. La hipótesis causal de este fenómeno será el exceso o particular intensidad de un factor innato y constitucional: el erotismo sádico y oral.

De esta forma, *se ha concluido* que en ambos autores, la especificidad clínica de la homosexualidad femenina queda meramente reducida a intensidades de grado en la pulsión (sádico-oral) o mezclada con cualquiera de los otros fenómenos que pueden darse en el complejo de masculinidad; cuestión que vemos repetirse en las conceptualizaciones de Langer

Para concluir cabe remarcar el punto donde Langer exceptúa su caso de los lineamientos antes mencionados: el retorno a la madre no supone, para la autora, la desilusión acaecida en la relación al padre, donde este haya sido el objeto único de las tendencias libidinosas de la niña. Lo fundamental queda así anudado, al estilo kleniano, al vínculo con la madre exclusivamente y los constantes intentos de reparación a la misma por los hostiles impulsos infantiles.

En este punto, se dificulta entonces delimitar la repetición en la condición erótica de la paciente; donde se observa el montaje de la escena triangular edípica, siendo sus encuentros con mujeres a condición de la presencia siempre atenta de algún partenaire masculino. El orden fálico lejos de verse impugnado o ser inexistente, sostiene y comanda la escena, donde la cuestión homosexual permanece tras bambalinas como toda fantasía inconsciente. Habría que discernir si el contenido de la fantasía entonces alcanza para hacer diagnóstico, basta retrotraernos al texto de Schreber o a la bisexualidad inherente a toda fantasía neurótica, para vislumbrar que no es esta la postura freudiana.

Tal vez el rechazo a la dimensión paterna no solo se evidencia en la dirección de este tratamiento o en el marco teórico que le brinda sostén; sino también en cuanto a la posición institucional, los autores mencionados en un intento por ir más allá, superando al padre... del psicoanálisis, olvidaron servirse de él.

Bibliografía

- CHASSEGUET- SMIRGEL, J. (1973). *La sexualidad femenina. Nuevas aportaciones psicoanalíticas*, Barcelona: Laia.
- DEUTSCH, H. (1932). La homosexualidad femenina. En escritos psicoanalíticos fundamentales, compilador Robert Fliess, Buenos Aires: Paidós, 1981. Capítulo VII.

- FALCONE, R (2012) “El valor de los casos clínicos en la historia de la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis”. XIX Anuario de Investigaciones, Instituto de Psicología. Universidad de Buenos Aires, pp. 179-188. ISSN 0329-5885.
- FALCONE, R., CASTILLO, C. (2012). El estudio del caso como fuente para la historia de la Psicología, la Psiquiatría y el Psicoanálisis. Revista Temas de Historia de la Psiquiatría, aceptado para publicar.
- FREUD, S. (1931). Sobre la sexualidad femenina. En Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu. t XXI
- FREUD, S. (1932) La femineidad. En Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu t XXII.
- GARCÍA, G. (1978) La entrada del psicoanálisis en la Argentina. Buenos Aires: Catálogos, 2005.
- GARCÍA NEIRA, N. (2012) “La homosexualidad femenina y su concepción desde la psiquiatría y el psicoanálisis”. En XIX Anuario de Investigaciones. Facultad de psicología. UBA. Pp 189-194, ISSN: 0329-5885 (impresa), ISSN: 1851-11686 (en línea)
- GARCÍA NEIRA, N. (2012) “Los casos clínicos de homosexualidad femenina en la obra de Helen Deutch”. En Memorias del IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, las XIX Jornadas de Investigación y octavo Encuentro de Investigadores del MERCOSUR. Facultad de psicología. UBA. Tomo 3, pp 51-55, ISSN 1667-6750.
- GARCÍA NEIRA, N. (2012) “Indicios clínicos en cinco “casos” de Homosexualidad femenina analizados por E. Jones: acerca del uso del material clínico.” En Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis. Volumen 13, pp. 119-129, ISSN 1851-4812.
- GAY, P. (1989) Freud. Una vida de nuestro tiempo. Buenos Aires: Paidós.
- JONES, E. (1927) La fase precoz del desarrollo de la sexualidad femenina. En La femineidad como máscara, Barcelona: Tusquets.
- RASCOVSKY, L. BERGLER & otros (1969) La homosexualidad femenina. Las respuestas del psicoanálisis a una cuestión sumamente eludida. Buenos Aires: Rodolfo Alonso.
- ROUDINESCO, E. (1988) La batalla de cien años. Madrid: Fundamentos, Tomo I.

Notas

1 Plan de beca: “Recuperación de historiales clínicos en la psiquiatría y el psicoanálisis. Hacia una categorización clínica de la homosexualidad femenina” (R: 2878/11). Perteneciente al Proyecto UBACYT: 20020100100752. “Recuperación de Historiales Clínicos del Campo de la Psicología, Psiquiatría y el Psicoanálisis en Argentina (1900-1960)”.

2 Para un análisis más profundo sobre este tema se puede consultar: García Neira, N. (2012) “La homosexualidad femenina y su concepción desde la psiquiatría y el psicoanálisis”. En XIX Anuario de Investigaciones. Facultad de psicología. UBA. Pp 189-194, ISSN: 0329-5885 (impresa), ISSN: 1851-11686 (en línea). García Neira, N. (2012) “Los casos clínicos de homosexualidad femenina en la obra de Helen Deutsch”. En Memorias del IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, las XIX Jornadas de Investigación y octavo Encuentro de Investigadores del MERCOSUR. Facultad de psicología. UBA. Tomo 3, pp 51-55, ISSN 1667-6750 y García Neira, N. (2012) “Indicios clínicos en cinco “casos” de Homosexualidad femenina analizados por E. Jones: acerca del uso del material clínico.” En Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis. Volumen 13, pp. 119-129, ISSN 1851-4812.

3 Para M. Klein (Chasseguet-Smirgel, 1973) la receptividad oral y vaginal femenina es primaria, siendo la envidia del pene secundaria y defensiva. Se huye de lo femenino (se resignan los deseos libidinales hacia el pene del padre), por los temores concernientes al interior del cuerpo. Temores fundados, en la retorsión de sus propios ataques al cuerpo de la madre. De esta forma mediante la identificación al padre (que supone una contribución a las tendencias homosexuales en tanto que se desea ahora un pene propio) se busca abandonar la rivalidad con la madre, reparando los daños infringidos contra esta. Karen Horney (Chasseguet-Smirgel, 1973) sienta las bases de la envidia del pene sobre desventajas reales anatómicas. Al

haber un temprano conocimiento de la vagina, la heterosexualidad y la maternidad cobran un cierto carácter innato, siendo la homosexualidad una formación secundaria y defensiva. Lo femenino será rechazado por los temores ante la destrucción en el coito edípico (menstruación, desfloración, parto y aborto, así lo confirman). La niña al no poder asegurarse de lo vano de sus temores, debido al carácter invisible de su órgano, rechaza sus pulsiones vaginales y las transfiere a su órgano sexual externo: el clítoris, con fines defensivos.

¡DEFIÉNDASE DE LA LOCURA! A PROPÓSITO DE UN TEXTO DE HONORIO DELGADO. REMINISCENCIAS DE LA TEORÍA DE LA DEGENERACIÓN EN LATINOAMÉRICA

*Goldman, Carolina R.
Moine, Santiago B.
Sassatelli, Alberto*

(APSICO, Córdoba)

carogol@hotmail.com / santiagomoine@gmail.com / asassatelli@gmail.com

RESUMEN:

En este trabajo se busca realizar un análisis epistemológico, en su vertiente externalista, entre las concepciones psiquiátricas de Honorio Delgado y Morel B., plasmándose así el encadenamiento conceptual entre ambas. Delgado y Valdizán publican (1920), a pedido de la Sociedad de Beneficencia pública de Lima, una cartilla de higiene mental. Se postula que la locura es y debe ser evitada, con la intención de prevenir su transmisión y alcanzar individuos útiles para la sociedad. Por su parte Morel postuló que la locura es una enfermedad que se transmite a través de las generaciones, producto de factores “hereditarios”, y determinada por factores sociales. A través del psiquiatra peruano, es posible esbozar un seguimiento de aquellos postulados morelianos y su devenir latinoamericano. Se concibe al hombre en su articulación a la evolución, proceso posible en tanto se cumplan los requisitos dictaminados por la sociedad. Todo aquel que no logre la adaptación se vuelve un enfermo y la psiquiatría en este marco se vuelve una disciplina de ajuste. Se observa así, una influencia recíproca entre las conceptualizaciones y el contexto en el que se producen.

PALABRAS CLAVE:

Degeneración - Locura - Epistemología - Sociedad

¡DEFIÉNDASE DE LA LOCURA! A PROPÓSITO DE UN TEXTO DE HONORIO DELGADO. REMINISCENCIAS DE LA TEORÍA DE LA DEGENERACIÓN EN LATINOAMÉRICA

La epistemología puede definirse desde dos enfoques: *internalista*, y *externalista*. El primero de ellos, se centra en analizar la estructura interna de las elaboraciones científicas. (Conti, 2012). La corriente externalista, surgida en 1960, ubica a la ciencia como un discurso social e históricamente determinado, por lo tanto cambiante. La noción de verdad científica lejos de ser inmutable y esencial, se vuelve relativa. Esta concepción permite situar a la producción científica en un período histórico, atravesada por múltiples elementos: políticos, sociales, culturales (Levin, 2010).

Las teorías científicas surgen a partir de otras teorías “*el encadenamiento de las ideas, condicionado o no por las circunstancias sociales, puede y aun debe ser esclarecida con ayuda del análisis epistemológico*” (Stagnaro, 2003).

En relación al estudio histórico, Canguilhem sostiene:

1. La historia de las ciencias tiene valor en cuanto a marco perspectivista. El centro de gravedad del análisis epistemológico no se sitúa en un origen hipotético, sino más bien en el presente de la enunciación epistemológica. La Epistemología surge entonces como un análisis crítico de los valores internos de los enunciados científicos; cada ciencia se elabora en una temporalidad propia. La historia de las ciencias es una historia interna de cada ciencia.
2. Se distingue la historia filosófica de la historia histórica. La primera de ellas, representa una historia de los valores internos de los discursos científicos. La epistemología de la ciencia no descansa sobre los objetos de la ciencia sino sobre los discursos científicos que tienen una historicidad propia, a diferencia del discurso científico que se libera de hecho de la historia.
3. La historia de la ciencia es una historia abierta que muda permanentemente por obra de la sedimentación ideológica. La epistemología procura poner de manifiesto el vínculo de lo que es ciencia con lo que no es ciencia y que Canguilhem asimila a la ideología o a las prácticas políticas y sociales (Le Blanc, 2004).

En este texto, se busca realizar un análisis epistemológico, en su vertiente externalista, entre las concepciones psiquiátricas de Honorio Delgado y las de Morel B.A., plasmándose así el encadenamiento entre ambas. Asimismo, se realizará un recorrido histórico a los fines de ser utilizado como herramienta epistémica, y no como historia histórica.

Honorio Delgado

Honorio Delgado (1892-1969), es considerado uno de los psiquiatras latinoamericanos más notable del siglo xx. Además de psiquiatra, filósofo, científico, biólogo, investigador, educador, escritor e historia-

dor. Reconoció a Hermilio Valdizán como su maestro, con el que fundó y dirigió la Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas (1918-1924). Se destacó ejerciendo la jefatura de la Cátedra de Psiquiatría en la Facultad de Medicina de la Universidad de San Marcos (1929 a 1960). Fundó con el Prof. J. Oscar Trelles, la Revista de Neuro-Psiquiatría (1938), la segunda más antigua y duradera en el continente latinoamericano. Estuvo presente en los tiempos de usos en Latinoamérica de las camisas de fuerza, los abscesos de fijación, los contentivos y la clinoterapia, los métodos del shock cardiazólico, eléctrico e insulínico, y la introducción de fenotiazínicos.

Entre sus descripciones clínicas se puede observar algunas de las ideas de la época: la importancia de lo hereditario, las noxas externas y la evolución clínica, siendo esta última determinada por: la presencia o no de “deterioro”. Por ejemplo, define a la esquizofrenia como una enfermedad condicionada por factores hereditarios, no desencadenada por una causa exterior notoria, que evoluciona a un deterioro funcional. (Macher Ostolaza, 2001).

Honorio Delgado, publica en 1920 junto a Valdizán, a pedido de la Sociedad de Beneficencia pública de Lima, una cartilla de higiene mental. En dicho texto se incluyen las siguientes recomendaciones y aseveraciones:

- La locura o alienación mental es evitable; debe ser evitada: La medicina puede detectar tempranamente el imperfecto del desarrollo del sistema nervioso, y puede aconsejar aplicar medios para evitar la locura. La medicina mental, puede hacer evitar la acción dañina de los agentes capaces de producir la locura, y corregir una viciosa constitución del alma y sus posibles desviaciones.
- *Hogares que no deben formarse*: Los padres deben realizar una investigación del candidato a marido, saber si es formal, si es de buena familia, si tiene dinero.
- *Precisa averiguar si el candidato es sano*: No limitarse a lo puramente físico, averiguar la naturaleza psicológica, moral. Tomar consejos del médico para reconocer una posible inestabilidad intelectual. Pensar que estas enfermedades contagiarán a la esposa y a los nietos, llevando a cuerpos mal formados, en sus espíritus imperfectamente constituidos.
- *Enseñar a nuestros hijos*: Los padre de familia deben educar sobre la vida sexual a sus hijos, o delegando dicha tarea a un médico discreto.
- *Defender a la mujer madre*: Cuidar a la mujer embarazada, de ella tal vez vendrán infinitas generaciones. Pensar que la falta de cuidados puede generar gastos, tal vez demasiado considerables. No golpearla, No la hagas sufrir angustias, No la hagas beber.
- *Vigilar al niño*: Controlar su desarrollo, anotar cuando salen los primeros dientes, recordar el momento que dicen sus primeras palabras, observar cómo se desarrolla la inteligencia. Esto tiene un gran valor para la medicina mental, permite dar cuenta de anomalías que se consultarán al médico. Educar a los hijos desde la cuna, como lo hacen los adiestradores, para aprovechar sus instintos y necesidades para establecer buenas costumbres. Las primeras costumbres y maneras de satisfacer las necesidades, formarán las reacciones y la forma de ser. Llevar anotado en una libreta los pesos del niño así como la estatura, entonces podrás dar cuenta de los progresos o si no se desarrolla como se debe, entonces deberás consultar al médico.

- *El grave problema de la educación*: No imponer los intereses, curiosidades, sentimientos al niño, sino desarrollar, surgir costumbres, intereses. Así la educación será sólida y su personalidad propia y armoniosa. Entonces se evitan los conflictos del alma infantil, que son el esbozo del conflicto vital que se llama neurosis y locura.
- *No bebas*: El alcohol lleva a la demencia, al hogar de la miseria y la tristeza. La abstención nos hará mejores, más fuerte para nuestra patria.
- *El peligro venéreo*: No dejes de consultar al médico por pudor, el daño puede ser gravísimo.
- *La vida es dura*: La vida está llena de enemigos que es necesario aprender a conocer y dominar. Todos estamos preparados para el placer pero pocos para el dolor. Enseñar desde niño el dominio de la dificultad, la defensa del daño, a hacer a la vida menos dura. (Delgado, 1920).

A partir de la cartilla mencionada, es posible extraer algunos conceptos a considerar:

Delgado entiende al individuo según su utilidad para la sociedad, concepción a partir de la cual se sanciona lo esperable del hombre/lo normal. Sostiene que la abstención al alcohol, hará a los hombres más fuertes para la patria; propone la creación de colegios para niños con “problemas”: el niño está en crecimiento y construcción de su persona y por lo tanto es modificable a partir de la educación que reciba pudiendo ser *“un haz de promesas sublimes o en un haz de amenazas espantosas para sí y para la sociedad”*.

Por otro lado, es posible leer una relación entre los planteos de Delgado y las teorías de Piaget, considerando ambos la noción de **desarrollo cognitivo normal**. Este último, establece cómo las estructuras psicológicas se desarrollan a partir de los reflejos innatos, se organizan durante la infancia en esquemas de conducta, se internalizan como modelos de pensamiento, y se desarrollan durante la infancia y la adolescencia en complejas estructuras intelectuales que caracterizan la vida adulta. Delgado por su parte indica que los padres deben controlar el desarrollo y progresos que se dan durante el crecimiento de sus hijos. También explica que *“la medicina puede detectar el imperfecto desarrollo del sistema nervioso”*. A su vez, se establece una relación entre desviaciones en este proceso (modelo esperado) y la manifestación de la locura. La psiquiatría, por lo tanto, interviene como garante de dicho modelo.

La locura como una enfermedad que se transmite a través de las generaciones, así como lo planteó Morel, es otro de los elementos presentados por Delgado. Propone consecuentemente, que se preste atención a la elección del candidato a marido, considerando, no solo a lo físico, sino también lo psicológico. Además, subraya la importancia de cuidar a la embarazada, ya que de ella vendrán infinitas generaciones. Así la detección de la herencia cumple una función de detención en el “contagio” de la locura, posibilitando “separar” al loco del resto, *“la locura es ante todo lo excluido”*. (Foucault, 1970). Asimismo, no es posible concebir la construcción de un objeto (sociedad) sin la demarcación de sus límites. En palabras de Foucault *“hay cierto estatuto universal y general del loco, que no tiene nada que ver con la naturaleza de la locura, sino con las necesidades fundamentales de todo funcionamiento social”*.

Por último, Delgado establece que la locura es producto de factores “hereditarios”, pero además, está **determinada por factores sociales**. Es por ello que propone en su cartilla que la educación de los hijos debe ser sólida para evitar así *“los conflictos del alma infantil, que son el esbozo del conflicto vital que se llama neurosis y locura”*. La vigencia de estas ideas puede ubicarse en los comienzos de la psiquiatría como disciplina médica. Pinel creía que una persona enfermaba de sus ideas, por los aumentos de sensaciones

internas (pasiones) y externas (excesos). Concepciones formuladas por influencia de Locke y Condillac: las ideas que luego constituyen funciones psíquicas, se fundan a través de la experiencia. En este contexto el psiquiatra puede “quitar” las sensaciones anómalas, a través del tratamiento moral, sometiendo al loco a una disciplina paternal. En palabras de Pinel *“el objetivo es subyugar y domar al alienado poniéndolo en estrecha dependencia de un hombre que por sus cualidades físicas y morales sea adecuado para ejercer un poder irresistible y para cambiar el círculo vicioso de sus ideas”* (Lajonquiere, 1986).

Teoría de la degeneración mental

La teoría de la degeneración mental, aparecida a mediados del siglo XIX, influyó en todos los discursos psiquiátricos hasta comienzos del siglo XX. Elaborada inicialmente por B. A. Morel, posteriormente reformulada por V. Magnan y P. M. Legrain, obtuvo una amplia aceptación entre los alienistas franceses (Postel y Quérel, 2000).

Morel argumentó sus teorías desde fuentes diversas, lo que les otorgó un carácter científico y universal. Buscaba una teoría etiológica global de la locura, que permitiera insertar a la psiquiatría en el campo de las ciencias médicas. Para tal fin, utilizó el término “degeneración” que implicaba una transformación patológica sobre el hombre perfecto, tal cual Dios lo había creado al comienzo de los tiempos. El pecado original representaba la causa primera de la degeneración.

Las ideas de Morel fueron marcadamente influidas por tesis metafísicas bíblicas. *“El hombre ha sido creado siguiendo un tipo primitivo perfecto. Toda desviación de ese tipo es una degradación, una degeneración”*. La degeneración es favorecida por circunstancias externas y por los *pecados* a los que el hombre es sometido. La naturaleza humana consiste en la dominación moral sobre lo físico, la *aceptación del deber, de la ley moral*, aceptando su destino social. (Bercherie, 2009).

Las degeneraciones eran consideradas desviaciones morbosas del tipo humano normal, hereditariamente transmisibles y sujetas a evolución progresiva hacia la decadencia. Desarrolló la *ley de la doble fecundación*, en la que se destacaba un influjo combinado de lesiones físicas y morales. A la decadencia progresiva la llamó *ley de la progresividad*: la primera familia degenerada puede ser sólo nerviosa; la segunda tiende a ser neurótica; la tercera psicótica; la cuarta oligofrénica y se extingue la familia (Coronato).

La teoría de la degeneración permitía a Morel, ubicar no sólo la etiología de la alienación, sino también su terapéutica: *“La alienación mental es una degeneración y, como tal, su tratamiento se encuentra en las indicaciones curativas de la higiene física y moral que contamos con aplicar a todas las degeneraciones de la especie”* (Lanteri Laura, 2000).

La obra de Morel tenía implicancias higiénico-sociales significativas. Consideraba a la herencia, como agente etiológico de gran peso en la degeneración, pero remitía sus causas últimas a factores de carácter social. *“En 1860, en una carta dirigida al presidente del Sena inferior exponía, la necesidad de estudiar y combatir las causas de la locura y de la degeneración fijando la atención en el medio social. Para desentrañarlas, proponía fijar aspectos tan diversos como la moralidad, la alimentación, higiene, cultura, hábitos, influencias nocivas de la industria, criminalidad, alcoholismo, etc, de la población sobre la que se deseaba intervenir”*. Pero para llevar a cabo este programa de “higiene profiláctica” que previniese la *“extensión indefinida de la locura y de todas las degeneraciones humanas”* era necesario, a su juicio, *“penetrar en el interior de las familias”*, ver de cerca la manera de vivir de una localidad, enterarse de su higiene física

y moral. Ahora bien, Morel era consciente de que este ambicioso programa solo podía realizarse con el patronazgo y la implicación de los poderes públicos. En este sentido, **la teoría de la degeneración, lejos de fijarse exclusivamente en el individuo degenerado, contempla la posibilidad de actuar en el terreno social, lo que la convertía en la base de un amplio programa de salud pública y de profilaxis preventiva** (Huertas, 1987).

Por último, es importante considerar en el marco de la teoría de la degeneración, que la apreciación del observador adquiere un valor primordial. En este sentido, se corre el riesgo del establecimiento de una normativización. Se juzga al loco, con el sentido común, con las ideas reinantes en su tiempo, costumbres o conveniencias sociales, la *razón común* se torna la herramienta que permite distinguir locura de razón. “*Comparémoslo (al enfermo) por medio del pensamiento con la conducta, las ideas, los sentimientos o los actos habituales de los hombres en general, en las condiciones en que él mismo ha vivido*” (Bercherie, 2009). De estas concepciones se derivan luego los primeros textos de la corriente de anti-psiquiatría.

Conclusiones

Encontramos entre Morel y Honorio Delgado un lineamiento teórico, a través del autor peruano es posible esbozar un seguimiento de aquellos postulados morelianos y su devenir latinoamericano. En este contexto, se concibe al hombre en su articulación a la evolución: el hombre es y debe ser evolución. Se desprenden entonces, nociones a tener en cuenta, el hombre necesita de la trama (contexto social) que lo determine, para poder evolucionar. Las condiciones que se imponen, son las concepciones de adaptación de cada época; en este caso el hombre como elemento de utilidad para la sociedad. Resulta entonces, que toda persona que no se adapta a este sistema, será denominado desadaptado, y por lo tanto, enfermo; la psiquiatría, en éste marco teórico, se vuelve una disciplina de “ajuste”.

Por otro lado, es posible destacar la repercusión que producen las concepciones psiquiátricas recorridas, en el marco social en el que se alojan (existe una influencia recíproca entre lo formulado en un determinado marco social y lo que ocasiona dicha producción en ese contexto). Ambos personajes, Morel y Delgado, producto del entendimiento de su tiempo, establecieron su impronta en lo social, forjando parámetros y funcionamientos tanto institucionales (creación de escuelas especiales, formas de atención al paciente) como a nivel individual.

En este contexto puede hacerse una arqueología del síntoma construido con saberes y valoraciones de un entorno socio histórico y que a su vez en su *lectura* nos permite aproximarnos a la estructuración social de una época y de un entorno social. En este aspecto entendemos como epistemología la crítica histórica de los conceptos de una ciencia.

Bibliografía

- Bercherie, P. (2009). Los fundamentos de la clínica: historia y estructura del saber psiquiátrico. Buenos Aires: Manantial.
- Campo Coronato, O. El concepto de degeneración, historia y persistencia del mismo aspectos de interés psiquiátrico en el siglo XIX en Francia.
- Conti, N. A. (2012). Epistemología y psiquiatría. PROAPSI. Buenos Aires: Panamericana.
- Delgado, H. (1920). Defiéndase de la locura. Perú.

- Foucault, M. (1970). "Kyoki to shakai" («La folie et la société»). Conferencia pronunciada en la facultad de artes liberales de la Universidad de Tokio, en octubre de 1970.
- Huertas, R. (1987). *Locura y degeneración: psiquiatría y sociedad en el positivismo Francés*. Madrid: CSIC - CSIC Press.
- Lanteri Laura, G. (2000). *Ensayo sobre los paradigmas de la psiquiatría moderna*. Madrid: Ed. Triacastela.
- Le Blanc, G. (2004). *Canguilhem y las normas*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Levin, S.A. (2010). *Apuntes para un análisis epistemológico de algunos problemas de la psiquiatría contemporánea*.
- Macher Ostolaza, E. (2001). *Anales de salud mental: homenaje al profesor Honorio Delgado*. Volumen XVII. Lima.
- Postel, J. y Quérel, C. (2000). *Nueva historia de la psiquiatría*. México: Fondo de cultura económica.
- Stagnaro, J. C. (2003). *Reflexiones para una historiografía de la psiquiatría en la historia de la medicina*. Trabajo presentado en el panel organizado por el Capítulo de Historia de la Psiquiatría en el XIX Congreso de Psiquiatría de la Asociación de Psiquiatras Argentinos (APSA), Mar del Plata.

EL BOLETÍN DE RACIONALIZACIÓN DEL TRABAJO DEL INSTITUTO DE PSICOTECNIA Y ORIENTACIÓN PROFESIONAL

González Gabriela Alejandra

(Cátedra Historia de la Psicología. Facultad de Psicología, UNT)

gabrielagonzalezhistoria@gmail.com

RESUMEN:

El desarrollo de la Psicotecnia y la Orientación Profesional en la Argentina estuvo impulsado, durante los años 40, por las políticas sociales del Estado. Prueba de ello es la creación en 1948 del Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional dependiente de la Universidad Nacional de Tucumán. Tomando como fuente al Boletín de Racionalización del Trabajo publicado por dicho organismo, se rastrean las referencias que se hacen en esta revista al Peronismo y se intenta dar cuenta de cuál fue el papel del mismo en el paradigma de la Psicotecnia que se estableció en Tucumán.

De esta manera se intenta contribuir a la explicación de los motivos de desaparición de aquel Instituto destinado a formar psicotécnicos.

PALABRAS CLAVE:

Psicotecnia - Peronismo - Boletín - Tucumán

EL BOLETÍN DE RACIONALIZACIÓN DEL TRABAJO DEL INSTITUTO DE PSICOTECNIA Y ORIENTACIÓN PROFESIONAL

Introducción

Como se sabe, durante el período conocido como “primer peronismo”, distintas ramas de la Psicología, entre ellas la Psicotecnia, tuvieron un desarrollo inusitado, en la medida en que aportaban al Estado los instrumentos técnicos para la implementación determinadas políticas sociales (Dagfal, 2008). En consonancia con lo expuesto, en el año 1948 se funda en San Miguel de Tucumán el Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional. Al respecto se lee en las memorias de la Universidad: “interpretando las necesidades del país, se ha estructurado un instituto de doble cariz: de docencia y de investigación. Docencia, para la formación de técnicos superiores; Investigación para penetrar en la realidad del trabajo” (UNT, 1949).

Dicho instituto contaba con una publicación oficial: el “Boletín de Racionalización del Trabajo”. A partir de las referencias que se hacen al Peronismo en esta revista, se intenta dar cuenta de cuál fue el papel del mismo en el paradigma de la Psicotecnia que se estableció en Tucumán.

El peronismo en la Universidad Nacional de Tucumán

El 30 de mayo de 1946, mediante un decreto que determinaba la intervención de todas las Casas de Altos Estudios, el PEN designa a Horacio Descole interventor de la Universidad Nacional de Tucumán. En su discurso inicial Descole marcó su alineamiento con el gobierno de Perón al expresar que buscaría “... *alcanzar los altos objetivos planteados por el gobierno nacional en materia de educación superior...*” (Aceñolaza, 1993).

El período de la intervención permitió a Descole plantear un proyecto universitario que habría de transformar la imagen e inserción institucional de la UNT. Llevó a la práctica la “universidad ideal” que puso el eje en la integración *investigación-enseñanza* en temas de la realidad, en forma directa y profunda, a través de los Institutos (Longoni & Fonseca). De inmediato se abocó a reestructurar el esquema académico diferenciando los centros de investigación científica que llamó Institutos, distinguiéndolas de las Escuelas que eran aquellas donde se debía impartir enseñanza (Aceñolaza, 1993). La propuesta universitaria de Descole, en el marco del Primer Plan Quinquenal fue conocida por Perón en oportunidad a la visita que hiciera a Tucumán con motivo de la “Declaración de la Independencia Económica” el 9 de julio de 1947. El incremento presupuestario fue notable: de dos a tres millones de pesos anuales, en 1946 se elevó a \$6,5 millones y a \$ 34 millones desde 1948, sosteniendo el monto hasta 1951 (Longoni & Fonseca). Descole considera como objetivo el engrandecimiento de la institución que ampliaría su radio de influencia a través de la creación de nuevos institutos, los que diversificarían las investigaciones científicas y técnicas (Bravo & Hillen).

En este marco político se crea en 1948 el Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional. Al respecto se expresa en las Memorias de la Universidad Nacional de Tucumán (1948): *“El instituto ha sido organizado sobre la base de las concepciones más modernas, en el estudio de la personalidad y su comportamiento ante la totalidad ambiental”*. Más adelante agrega: *“interpretando las necesidades del país, se ha estructurado un instituto de doble cariz: de docencia y de investigación. Docencia, para la formación de técnicos superiores; Investigación para penetrar en la realidad del trabajo”* (UNT, 1949)

El Peronismo en los números 1, 2, 3-4 y 5-6 del Boletín de Racionalización del Trabajo

El órgano oficial del Instituto era el “Boletín de Racionalización del Trabajo”, revista de aparición esporádica. Se registran los números 1, 2, 3-4, 5-6 y 7-8.

El primer número se publica en agosto de 1954. En este se hace una presentación de los fines a los que apunta la publicación. Se incluyen *“ensayos que se refieren a aspectos sumamente importantes del trabajo, tales como su racionalización, organización científica y divulgación de principios psicológicos...”* (García Soriano, 1954).

En un ensayo titulado “Racionalización del Trabajo” Benjamín Aybar (1954) señala que: *“Con el advenimiento del nuevo justicialismo el Estado ha incluido definitivamente en su política la solución de los problemas del trabajo”*. Aquí problematiza acerca de la necesidad de crear una Psicotecnia Argentina para *“comprender la figura psicológica del argentino en una concepción globalista y saber interpretar su comportamiento ante la amplitud de las incitaciones (sic) ambientales”*. Por ello y en concordancia con la política justicialista se justifica el necesario desarrollo que debía darse de la psicotecnia, y se establece como misión del boletín la implantación de la misma en todo el norte argentino, para el crecimiento y mejoramiento de las condiciones de la creciente industria.

En un artículo titulado “La Seguridad: Factor Económico Social” de A. D. Stewart Harris¹, sintéticamente se refiere al factor humano en la seguridad, entendiéndose que se trata de un problema de orden educacional y se plantea la necesidad de estudios psicotécnicos para la adecuación de los individuos al trabajo. Concluyendo que, si se orientan tareas en pro de la seguridad desde todos los niveles de la empresa se lograría *“rendimiento óptimo, solidez económica y felicidad en el factor humano, engranaje fundamental en el mecanismo de una industria”* (Stewart Harris, 1954). Al igual que Aybar, Stewart Harris también se refiere a la misión social que venía a cumplir el instituto, señala como un anhelo *“ver en los establecimientos del norte argentino, organizaciones en las cuales todo el esfuerzo este canalizado en procura de un mayor bienestar social...”* Esta misión formaba parte del proyecto de universidad llevado a cabo por su Rector. Quien proponía una universidad integral con una vasta oferta de formación técnica y profesional que se proyectaba a Salta, Jujuy y Santiago del Estero. En este factor residía uno de los significados sociales de la universidad norteña que debía constituir una suerte de faro de cultura, capaz de iluminar con su función civilizatoria y progresista a las alejadas regiones del norte argentino. Se buscaba ampliar el radio regional de influencia de la UNT y se ratifica la concepción de Descole sobre los claustros académicos, los cuales según él no debían mantenerse al margen de las políticas fijadas por el gobierno nacional (Bravo Hillen, 777).

En “Dignidad y Jerarquía del Trabajo Ferroviario”, Marcial R. F. Velázquez² (1954) da claras evidencias de la dedicación que se hacía desde el boletín a las políticas económicas de estado. Allí hace mención del progreso de la industria ferroviaria. El que se habría producido gracias a las reivindicaciones obreras

y a la equitativa distribución de la riqueza, lo cual a su vez habría dado lugar a la disminución de *“aquel estado antagónico que comúnmente se observa en las clases trabajadoras”*.

De lo citado se desprende que había una estrecha conexión entre los ideales del Peronismo, y los servicios que la ciencia podía brindar en pos de su consecución. Así, la psicotecnia y la orientación profesional eran concebidas a partir de un interés público (Klappenbach, 2006). En este sentido los artículos que se incluían en este boletín estaban dirigidos desarrollar una antropología del trabajo, en la cual era más importante la felicidad del obrero, que su habilidad. El psicotécnico era en aquel momento, al decir de Aybar (1955): *“un técnico del factor humano. No un tomador de tiempos puesto al servicio de cálculos del salario”*.

El golpe de estado de 1955 y el último número del Boletín de Racionalización del Trabajo

El golpe estado de septiembre de 1955, autotitulado “revolución libertadora”, puso fin a la década peronista desarticulando la organización que ésta representaba, produciendo numerosas cesantías de quienes estuvieron vinculados al gobierno depuesto.

Al respecto cabe hacer dos consideraciones respecto a cómo las consecuencias del golpe de estado pueden rastrearse en las publicaciones del Instituto.

En primer lugar, resulta llamativa el intervalo de tiempo que hay entre la publicación de los dos últimos números de la revista. El número 5-6, corresponde a abril-junio de 1955. Aquí aun se incluyen referencias al peronismo. Un claro ejemplo sería el artículo de Aybar: “La Universidad en el Plan Nacional de Productividad”. El último número de la revista (7-8) aparece casi dos años después, correspondiendo a enero-marzo de 1957. Boletín donde desaparecen estas claras referencias al Peronismo. Además se advierte un cambio de posición respecto de aquella psicotecnia y orientación profesional tendiente a encontrar un orden social armonioso, basado en la felicidad para realización personal de los trabajadores, tampoco se registran referencias a la moral del trabajo. Los escritos incluidos en este último número se vinculan más bien con problemas educativos, epidemiológicos y administrativos del estado.

En este sentido en las “Conclusiones de la Segunda Semana Psicotécnica” (1956)³ se hace referencia a que *“algo anormal pasa con nuestra juventud, nuestras casas de estudio y nuestros planes de enseñanza”* problema para el cual se proponen una serie de reformas sobre los planes de estudio tanto en las escuelas medias como en la universidad. Se propondría revisar, por un lado el régimen de promociones que se había establecido durante el rectorado de Descole, y por el otro la falta de formación humanística de los profesionales egresados de la universidad. Planteándose además la necesidad de una orientación profesional que se adecue a la inversión económica que realiza el estado. Hay referencias al campo laboral pero estas son encaradas desde la cuestión de la productividad en relación a la racionalidad de la ciencia del trabajo, con un sesgo económico, acorde a esta postura se encuentran trabajos como el realizado por el instituto: “Estudio Crítico Parcial de la Estructuración Física y Funcional del Ministerio de Salud Pública de la Provincia de Tucumán” realizado por un equipo de docentes y alumnos del Instituto y “Valor E.E.G. en Ferroviarios” de Luis Rojas Aspiazu.

En segundo lugar se considera destacable el siguiente detalle; en casi todos los números del boletín Benjamín Aybar en un pequeño artículo titulado, a modo de presentación, “Nuestro Símbolo”, intenta

explicar el significado de la imagen de la portada del boletín. Sosteniendo que aquella encierra las ideas acerca del hombre y del trabajo que sostiene el instituto. El dibujo de Leonardo de las proporciones ideales del cuerpo humano, rodeado por la rueda dentada, síntesis de la maquina. Simbolizando esta imagen la armonía y el equilibrio en las relaciones del trabajo. Si bien esta misma presentación aparece en el último número del boletín, las iniciales 'B. A.' desaparecen. Se comprende que este cambio se debería al desplazamiento de los sectores peronistas de la universidad que se produjeron a partir del Golpe de Estado de 1955.

Conclusión

Del análisis de las citadas fuentes, se concluye que hubo una real incidencia del Peronismo y su Política de Estado en la emergencia del carácter colectivo de la Psicotecnia y la Orientación Profesional instalada en Tucumán.

A su vez podría pensarse al desplazamiento de los sectores peronistas de la universidad, como uno de los tantos factores por los cuales desaparece el Instituto de Psicotecnia, debido a que los intereses por los cuales aquel Instituto se sostenía habían quedado fuera de los programas de la nueva política de estado.

Referencias

- Aceñolaza, F. (1993) *Descole, una pasión universitaria*, Tucumán, edición del Autor.
- Aybar, B. (1954) Racionalización del Trabajo. *Boletín de Racionalización del Trabajo*, N° 1, pág. 2-3.
- Aybar, B. (1955) Las Universidades en el Plan Nacional de Productividad. *Boletín de Racionalización del Trabajo*, N° 5-6, pág. 4.
- Bravo, M. & Hillen, M. (sin año) El proyecto universitario de Descole y el rol del periodismo constructivo como instrumento del desarrollo regional. (Tucumán 1946-1951) (*mimeo*)
- Dagfal, A. (2008) Orientación Profesional y Psicotecnia en la Argentina Peronista (1943- 1955) *Revista de psicología general y aplicada* Vol. 61(3), pág. 314-315.
- García Soriano, M. (1954) Los Valores en la Racionalización. *Boletín de Racionalización del Trabajo*, N° 1, pág. 1-2.
- Longoni, R. & Fonseca, I. (sin año) La enseñanza de la Arquitectura y el Urbanismo en el Primer Gobierno peronista. 2º Congreso Red de Estudios sobre el Peronismo. *mimeo*
- Klappenbach, H. (2006) Periodización de la psicología en la Argentina. *Revista de Historia de la Psicología*, 27 (1), 109-164.
- Klappenbach, H. (2008) Benjamín Aybar y el desarrollo de la Psicotecnia y la Orientación Profesional. *Selección de trabajos de las XII Jornadas de Epistemología e Historia*. UNC.
- Stewart Harris, A. D. (1954) Nuestros Anhelos. *Boletín de Racionalización del Trabajo*, N°1, pág. 1.
- Velázquez, M. (1954) Dignidad y Jerarquía del Trabajo Ferroviario. *Boletín de Racionalización del Trabajo*, N° 2, pág. 30.

Notas

1 Miembro del Consejo Permanente y Director de Publicaciones de Semana Psicotecnica (Ingenio La Corona).

2 Miembro del Consejo Permanente de la Semana Psicotecnica (F.C.N.G.M.B)

XIV Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis

TRABAJOS LIBRES



3 24-29 de Septiembre de 1956.

UNA MIRADA RECIENTE A LAS CARRERAS DE PSICOLOGÍA EN ARGENTINA: LAS REVISIONES CURRICULARES

González, María Eugenia

(UNCUYO - CONICET)

mgonzalez@mendoza-conicet.gob.ar

RESUMEN:

Este trabajo procura dar cuenta de los avances producidos desde la recomposición del régimen democrático en Argentina, en torno a la discusión sobre los contenidos y otros aspectos curriculares de las carreras de psicología. Se abordan aspectos vinculados al análisis institucional de los contenidos y de otros aspectos curriculares, tanto desde la conformación de la Asociación de Unidades Académicas de Psicología AUAPSI, como desde el Estado Nacional por medio del proceso de acreditación de las carreras. También se destaca en esas discusiones la importancia manifiesta por parte de los actores universitarios, en relación a la pregnancia del psicoanálisis en los contenidos de las currículas.

PALABRAS CLAVE:

Curriculum - Psicología - Argentina - AUAPSI - Psicoanálisis

UNA MIRADA RECIENTE A LAS CARRERAS DE PSICOLOGÍA EN ARGENTINA: LAS REVISIONES CURRICULARES

Introducción

La presente ponencia desarrolla aspectos relativos a la formación universitaria en psicología en Argentina en los últimos treinta años, período en el cual esta disciplina experimentó un progresivo fortalecimiento institucional. Específicamente este trabajo focaliza su atención en el currículum de las carreras de psicología. En este sentido, primeramente se desarrollan algunas consideraciones básicas en lo que se refiere a las distintas connotaciones del concepto de currículum y a la que se adhiere desde este trabajo. Luego se abordan las revisiones curriculares de mayor alcance y relevancia que han sido realizadas en torno a estas carreras. Para este propósito se tienen en cuenta trabajos realizados en torno a la formación académica de los psicólogos, como así también distintos análisis socio-históricos sobre el psicoanálisis y la psicología en Argentina. Así, se espera que esta ponencia contribuya a los abordajes actuales en historia reciente de la psicología, entendiendo por ésta aquella que *“se propone hacer de ese pasado cercano un objeto de estudio legítimo para el historiador”* (Franco *et al.*, 2007:32). Este pasado cercano se encuentra abierto e inconcluso, y surte efectos en procesos individuales y colectivos que se extienden, volviéndose presentes (Franco *et al.* 2007: 31).

En torno a la noción de currículum

Antes de analizar lo sucedido en las carreras de psicología en Argentina en los últimos años en lo relativo a sus revisiones curriculares, es necesario destacar aspectos generales relativos a la teoría del currículum. Ella comienza a constituirse a principios del siglo XX, enriqueciendo la noción de “plan de estudios” y construyendo un objeto más complejo, generador de experiencias en los estudiantes, que a su vez dependen de las formas en que se enseñan (Camilloni, 2001). En torno a esta noción es posible distinguir un gran acervo de producción académica (Young, 1971; Stenhouse, 1975; Zabalza, 1987; Coll, 1992; Gimeno Sacristán, 1991; Lundgren, 1992; de Alba, 1994; Da Silva, 1999; Camilloni, 2001) que a su vez implica distintas visiones. Por su parte, la *American Psychology Association* (APA) establece la definición de currículum como el grupo de cursos que constituyen un marco para la educación en una temática definida (Tuleya: 2007).

En Argentina, y en lo que se refiere específicamente a la formación en psicología, la perspectiva adoptada por la Asociación de Unidades Académicas de Psicología (AUAPSI) en la elaboración de sus informes relativos al funcionamiento de las carreras en esta materia (1998, 1999) ha tomado como referencia el marco conceptual propuesto por César Coll. Este autor entiende al currículum como *“un eslabón que se sitúa entre la declaración de principios generales y su traducción operacional, entre la teoría educativa y la práctica pedagógica, entre la planificación y la acción, entre lo que se prescribe y realmente sucede en las aulas”* (Coll, 1992: 21). Al mismo tiempo, en lo que se refiere a los contenidos del currículum, se incorpora no sólo la dimensión formal, sino el aspecto real del término, no limitándose solamente a los formas o

saberes culturales, ya sean conceptos explicaciones, habilidades, razonamientos, lenguajes, valores, creencias, sentimientos, actitudes, intereses y pautas de conducta explícitos de los documentos curriculares, sino también a aquellos elementos formativos que son transmitidos mediante la experiencia y que no forman parte de las intenciones formalmente expresadas (Coll, 1994). Para nuestro trabajo esta noción que abarca distintas dimensiones resulta apropiada, pero además es preciso señalar la importancia de entender al currículum como cambiante en cada etapa histórica, es decir, que *“lo que se enseña (...) no es independiente de lo que sucede en otras dimensiones relevantes de la vida social (...) No existe un conocimiento entendido como una esencia, como un contenido válido de una vez para siempre”* (Tenti Fanfani, 2009: 71). En este sentido, se focalizará la atención de esta ponencia en el período histórico que comienza con la recomposición del régimen democrático en Argentina.

Reflexiones y debates curriculares

Los contenidos de las currículas de las carreras de psicología, han sido objeto de debate por parte de los propios actores universitarios, no sólo en lo referente a las teorías impartidas en las aulas, sino también en la distribución horaria de formación teórica y práctica, los modos de enseñanza etc. Si bien estas discusiones han tenido lugar desde la misma conformación de las carreras, a lo largo de su historia sufrieron embates ante las rupturas institucionales de los regímenes políticos. Por esto, la restauración de la democracia fue sembrando el terreno para la reapertura de estos diálogos. Un hito importante en esta etapa fue la sanción de la ley 23.277 que habilitó a los psicólogos a erigirse en pie de igualdad con los médicos en el ejercicio de la psicoterapia. Si bien esta normativa constituyó una bisagra para los psicólogos argentinos en tanto otorgó el aval legal para la realización de prácticas clínicas, fue el resultado de un largo proceso de discusiones en torno al rol y la identidad del psicólogo.

Estos debates en torno al rol del psicólogo se vinculan consecuentemente a lo relativo a la formación universitaria de los estudiantes de psicología de Argentina. En este sentido se han expresado distintos interrogantes en el trabajo de los siguientes autores: Klappenbach, H. 1998; 2000; Paolucci, C. y Verdine-lli, S. 1999; Rossi, L. 1997; Sanz Ferramola, R. 2000; Vezzetti, 1996; Vilanova, A. y Di Doménico, 1999. Sin embargo, fue recién en la década del '90 bajo el impacto de los procesos de globalización, cuando se pretendieron establecer estándares comunes y mínimos en la formación del psicólogo. En nuestro país estos debates se institucionalizaron a través de la organización de la Asociación de Unidades Académicas de Psicología —AUAPSI— a principios de los '90, compuesta actualmente por nueve facultades de universidades públicas de Argentina y Uruguay. De este modo, AUAPSI pretendió en su fundación *“promover la interrelación entre las distintas unidades académicas de psicología del país con el objetivo permanente de mejorar la formación de grado y posgrado, la investigación y la extensión universitaria (...) propender al logro de objetivos comunes en cuanto al perfil del graduado, su currículum y grado académico, acorde con las necesidades nacionales”* (1991).

Luego, este organismo redactó un informe de diagnóstico y otro de recomendaciones para las carreras en 1998 y 1999 respectivamente. En líneas generales ambos textos en lo referente a los contenidos dictados en las carreras, dieron cuenta del acento puesto en el ámbito profesional y dentro de él en la clínica psicoanalítica. Por esto se destacó la necesidad de dar lugar a áreas vacantes y de incorporar otras corrientes teóricas. Por su parte, los propios actores del campo “psi” sostienen de forma naturalizada la estrecha ligazón entre psicología y psicoanálisis. En este mismo sentido, también está ampliamente aceptada la

idea de que las instituciones universitarias promueven fundamentalmente una formación clínica y un marco teórico predominantemente psicoanalítico: Según Sergio Visacovsky, los mismos profesionales de este campo *“invocan determinados estereotipos como expresiones de una identidad, los viven como esenciales”* (Visacovsky, 2009: 55) En relación a este aspecto Pierre Bourdieu sostiene que es necesario señalar los procesos responsables de la transformación de historia en naturaleza, oponiendo a la naturalización el ejercicio de la historización (Bourdieu, 1998). Por esto, se ha orientado en esta dirección a nuestras investigaciones actuales. En ellas se procura indagar en torno al lugar del psicoanálisis en las distintas carreras de psicología, tanto públicas como privadas, en el plano formal y en lo que realmente sucede en las aulas.

Ahora bien, este aparente predominio del psicoanálisis en las carreras de psicología, encuentra un lugar en las aulas debido a las decisiones de los responsables a cargo de las asignaturas, ya que cada uno de ellos se rige bajo el principio de “libertad de cátedra” vigente desde la Reforma Universitaria de 1918 en Argentina. Son estos profesores al frente de las distintas materias quienes establecen los contenidos de los programas (en mayor o menor medida, de acuerdo a los distintos niveles de participación hacia adentro de los equipos de cátedra) y consecuentemente promueven una u otra orientación teórica. Por esto, ante cualquier intento de innovación curricular por parte de la gestión universitaria, surgen complicaciones a modo de resistencias, que cobran una gran magnitud en las instituciones académicas (Letelier 1993)¹. Estos obstáculos en torno a los cambios en la educación superior, tienen que ver con aspectos de rutina y tradición de los mismos profesores de las cátedras (González, 1993). Emilio Tenti Fanfani postula que esta tendencia a la rutinización del currículum y a la autoreproducción de la institución escolar, en este caso universitaria, es propia de toda burocracia instituida, y se expresa en las dificultades que encuentra todo proceso de cambio o actualización del conocimiento escolar. Estas dificultades en el caso de las carreras de psicología en Argentina se ven agravadas en la medida que las evaluaciones externas también han sido resistidas en numerosas ocasiones (García, 2009) y siguen siéndolo, tanto por parte de los profesores como por los estudiantes² bajo la consigna de la autonomía universitaria. Así se complejiza la puesta en práctica de los intentos que pretendan abrir el espacio a otras áreas y corrientes teóricas. De este modo, desde la perspectiva sociológica la que adhieren nuestras investigaciones, es posible afirmar que estas dificultades surgen como parte de una lógica de funcionamiento: como mecanismos de reproducción del orden social que son inconscientes y aceptados (Bourdieu, 2000).

Sin embargo, resulta un aspecto a destacar que académicamente, AUAPSI junto con AUAPPRI (Asociación de Unidades Académicas de Psicología de Universidades Privadas), y por su parte en lo gremial y profesional, la Federación de Psicólogos de la República Argentina (FEPRA), en pos de superar estas y otras dificultades presentaron repetidas veces ante el Ejecutivo Nacional. Finalmente lograron que en 2009 las carreras de psicología pudieran incorporarse al artículo 43 de la Ley de Educación Superior, debiendo someterse éstas a una evaluación periódica, y siendo declaradas como de “interés público” en la Resolución 343/2009 del Ministerio de Educación. Para ello, la AUAPSI y la Unidad de Vinculación Académica de Psicología de Universidades de Gestión Privada —UVAPSI— elaboraron un informe en 2007 con estándares para el currículum que luego el Ministerio de Educación en esa Resolución confirmó y avaló. Así, las carreras deben respetar criterios de cargas horarias, prácticas profesionales y contenidos básicos. De este modo, si bien se espera que este proceso de acreditación resulte un avance para la revisión de los aspectos inherentes a la formación en psicología, todavía se encuentra en proceso de ejecución, el cual por su parte ha presentando algunas dificultades, como por ejemplo el hecho que la resolución “reco-

mienda establecer un plazo máximo de DOCE (12) meses para que las instituciones universitarias adecuen sus carreras a las nuevas pautas que se fijen” (2009) y sin embargo, el proceso aún hoy sigue en ejecución.

Consideraciones finales

Los contenidos curriculares de las carreras de psicología en Argentina y otros aspectos relativos a él, han logrado ponerse en discusión de manera organizada por primera vez ya entrado el régimen democrático. La recomposición del orden institucional, y la consecuente difusión y promoción de valores de debate y pluralidad instalados a partir de aquel momento en el conjunto de la sociedad abonaron el terreno para la posterior organización de los psicólogos en torno a la discusión de los aspectos relativos a su formación. Así, ya en la década del '90 por medio de la conformación de AUAPSI y en el marco de un proceso globalizador, se realizó la puesta en común de estos aspectos relativos a la formación del psicólogo argentino. Por su parte, el Estado Nacional durante este período histórico acompañó este proceso, en la medida que le ha conferido a la psicología, desde el aval legal otorgado para ejercer la psicoterapia a mediados de los '80, hasta la declaración que la incluye como una profesión “cuyo ejercicio pudiera comprometer el interés público” en el año 2009. En este sentido, se entiende que esta etapa que se inaugura con la recomposición del orden democrático en Argentina, resultó de fortalecimiento institucional para la psicología. De esta manera se ha promovido desde el Estado y desde las organizaciones que nuclean tanto a las unidades académicas de psicología, como a los profesionales de la psicología, lo que el régimen político democrático en términos generales propone en sus valores fundamentales: la generación del debate. Si bien estos diálogos han mostrado dificultades y resistencias, además de haber privilegiado posiblemente la dimensión formal del currículum, es saludable que se produzcan, como así también que se prolonguen en el tiempo. Por medio de ellos se pretende superar algunas de las dificultades mencionadas, como por ejemplo lograr armonizar los contenidos relativos a las diversas áreas de la psicología, y dar lugar a la pluralidad de distintos enfoques teóricos.

Bibliografía

- Asociación de Unidades Académicas de Psicología -AUAPSI-. *Estatuto de la Asociación de Unidades Académicas de Psicología de Argentina y Uruguay* (1991). Documento disponible en el archivo de AUAPSI, Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.
- Asociación de Unidades Académicas de Psicología -AUAPSI- Programa de formación de especialistas en innovación curricular en psicología (1998). *Informe Diagnóstico de la Situación Actual*. Buenos Aires: Mimeo.
- Asociación de Unidades Académicas de Psicología -AUAPSI-. Programa de Formación de Especialistas en Innovación Curricular en Psicología (1999). *Informe de la segunda etapa del programa de innovación curricular. Protocolo de acuerdo: recomendaciones acerca de la formación universitaria en psicología en Argentina y Uruguay*. Buenos Aires: Mimeo.
- Asociación de Unidades Académicas de Psicología -AUAPSI- y Unidad de Vinculación Académica de Psicología -UVAPSI- (2007). *Documento elaborado para la acreditación de la carrera de grado de Psicología*. Disponible en <http://auapsi.psyche.unc.edu.ar>
- Argentina. Ministerio de Educación, Ciencia y Técnica de la Nación (2009). Resolución 343, Buenos Aires, Argentina
- Argentina. Ministerio de Salud y Acción Social. (1985) Ley 23.277. *Régimen legal del ejercicio de la psicología*. Buenos Aires, Argentina.

- Bourdieu, P. [1998] (2000) *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. y Eagleton, T. (2000). Doxa y vida ordinaria. En *Pensamiento crítico contra la dominación*, New Left Review, Nro. 0, Enero de 2000, Akal, Madrid.
- Camilloni, A. (2001). Modalidades y proyectos de cambio curricular. En *Aportes para un cambio curricular en Argentina*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires y OPS/OMS.
- Coll, C. (1992). *Psicología y curriculum* (3ª reimpresión). Barcelona: Paidós Ibérica.
- Coll, C. (1994). Posibilidades críticas en el desarrollo de la reforma curricular española. *Substratum*, 2 (5), 125-150.
- Da Silva, T. (1999). *Documentos de identidade. Uma introdução às teorias do currículo*. 1ª edición. Belo Horizonte: Autêntica.
- De Alba, A. (1994) *Curriculum: crisis, mito y perspectivas*. 1ª edición. México: CESUUNAM.
- *Estudiantes y docentes se rebelan contra la Coneau*. 12 de mayo de 2013. La voz del interior. Consultado en junio de 2013 en <http://www.lavoz.com.ar/cordoba/estudiantes-docentes-se-rebelan-contra-coneau>
- Franco, M., Levín, F., & Carnovale, V. (2007). *Historia reciente: perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós
- García L. La disciplina que no es. Los déficits en la formación del psicólogo argentino. *Revista Psiencia*, 1 (2) Págs.12-23. 2009.
- Gimeno Sacristán, J. (1991). *El curriculum: una reflexión sobre la práctica*. 3ª edición. Madrid: Morata,
- González, L. E. (1993). Innovación en la educación universitaria en América Latina. En *Innovación en la educación universitaria en América Latina. Modelos y Casos*. Centro Interuniversitario de Desarrollo. Santiago de Chile. Págs. 12-40.
- Klappenbach, H. (1998). Historia de un problema de identidad en la psicología argentina. *Revista de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*, 3 (4). Págs. 159-168.
- Klappenbach, H. (2000). El título profesional de psicólogo en Argentina. Antecedentes históricos y situación actual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 32 (3). Págs. 419-446.
- Letelier, M. (1993). Resistencia al cambio en las instituciones de Educación Superior. Un análisis crítico. En *Innovación en la educación universitaria en América Latina. Modelos y Casos*. Centro Interuniversitario de Desarrollo. Santiago de Chile. Págs. 105-123.
- Lundgren, U. (1992). *Teoría del curriculum y escolarización*. 1ª edición. Madrid: Morata.
- Martínez Nogueira, R. (1993). Curso de Innovación organizacional. Facultad de Ciencias. Económicas. U.B.A.: Mimeo.
- Paolucci, C. y Verdinelli, S. (1999). La psicología en Argentina. En Di Doménico, C. y Vilanova, A. (Eds.), *Formación de psicólogos en el Mercosur*. Universidad Nacional de Mar del Plata. Págs. 15-32.
- Rossi, L. (2000). *La psicología antes de la profesión*. Buenos Aires: Eudeba.
- Sanz Ferramola, R. (2000). La psicología como ideología exótica en los oscuros años del proceso de desorganización nacional: 1975-1980. *Fundamentos en Humanidades* (Universidad Nacional de San Luis), 1 (2). Págs. 43-62.
- Stenhouse, L. (1975). An introduction to curriculum research and development, Heinemann Educational Books. Traducción española (1984) *Investigación y desarrollo de curriculum*. Madrid: Morata.
- Tenti Fanfani, E. (2009) *Sociología de la educación*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Tuleya, L. G. (2007) *Thesaurus of Psychological Index Terms*. Washington D.C.: American Psychological Association. 11th edition.
- Vezzetti, H. (1996). Los estudios históricos de la psicología en la Argentina. En *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 2 (1/2), 79-93.

- Vilanova, A. y Di Doménico, C. (1999). *La psicología en el Cono Sur. Datos para una historia*. Universidad Nacional de Mar del Plata. Editorial Martín.
- Visacovsky, S. (2009). La constitución de un sentido práctico del malestar cotidiano y el lugar del psicoanálisis en la Argentina, en *Revista Cuicuilco*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 16, (45), 51-79. México.
- Young, M. (Ed). (1971). *Knowledge and control*. London: Collier Macmillan.
- Zabalza, M. (1987). *Diseño y desarrollo curricular*. Madrid: Narcea.

Notas

1 Por “innovación” en lo administrativo Martínez Nogueira entiende al conjunto de cambios fundados en conocimientos que, de manera deliberada y planificada, se decide implantar en una organización, en respuesta a situaciones percibidas como problemáticas (1993) .

2 Estudiantes y docentes se rebelan contra la Coneau. 12 de mayo de 2013. La voz del interior. Consultado en junio de 2013 en <http://www.lavoz.com.ar/cordoba/estudiantes-docentes-se-rebelan-contraconeau>

ANÍBAL PONCE Y LA EDUCACIÓN COMO PROBLEMA PSICOSOCIAL. APUNTES PARA UNA INTERPRETACIÓN MARXISTA

Grassi, María Cecilia

(Facultad de Psicología, UNLP)

mceciliag81@yahoo.com.ar

RESUMEN:

En el marco de un proyecto de investigación que indaga las relaciones entre el orden social y los conocimientos y prácticas de la psicología en la Argentina, el presente trabajo analiza más específicamente el uso de ciertas categorías psicológicas para interpretar problemas sociales de una época determinada, en el ámbito de la educación, en los años '30. Se focaliza la indagación en el análisis de dos capítulos de la obra *Educación y lucha de clases* (1936) de Aníbal Ponce, para rastrear de qué modo utiliza nociones psicológicas para entender la situación de la educación en esos años. En el marco de una historia crítica, se retoman los desarrollos de Rose (1996) para dar cuenta de los usos y prácticas de intervención que supone el conocimiento psicológico, en particular su concepción de la disciplina como *tekné*. Por último, se muestra cómo esa manera de comprender la educación en términos de problema psicosocial, apoyada en el marxismo, permite una interpretación que le otorgaría a la psicología de aquella época, la función de explicar qué tipo de sujeto debería modelar una escuela con conciencia de clase.

PALABRAS CLAVE:

Psicología - Educación - Tecnología - Marxismo

ANÍBAL PONCE Y LA EDUCACIÓN COMO PROBLEMA PSICOSOCIAL. APUNTES PARA UNA INTERPRETACIÓN MARXISTA

Presentación

Este trabajo tiene como objetivo analizar la relación entre la psicología y el orden social a través de la interpretación ensayística histórico-social y la inserción de la *cultura psicológica* en la sociedad más amplia a partir del uso del lenguaje *psi* que hizo la población para formular sus problemas y hablar sobre sí. Asimismo, se enmarca en un proyecto de investigación más amplio que indaga las relaciones entre el orden social y la producción de conocimiento y las prácticas de la psicología en diversos campos profesionales, en la Argentina (1890-1955)¹.

Se pretende realizar un estudio histórico sobre una de las posibles articulaciones de la psicología con otras disciplinas. El caso aquí tomado refiere a la interpretación psicológica de la sociedad y el uso de categorías psicológicas para leer los problemas sociales de la época y las concepciones políticas subyacentes a esas lecturas. Se considera a la psicología, no solamente como un conjunto de saberes sobre la naturaleza humana sino también como un conjunto de prácticas de intervención destinadas a suscitar efectos a nivel del orden social.

En el presente trabajo, se investiga más específicamente el uso de ese lenguaje *psi* para las interpretaciones de los problemas sociales de la década del '30, y las valoraciones que pueden pesquisararse en ellas. Se intenta indagar acerca de los usos de la teoría marxista, en este caso, para la interpretación de un problema psicosocial como la educación, para poder rastrear continuidades y rupturas en la década siguiente en el marco de una intersección posible entre el arte concreto en la Argentina, el marxismo y la teoría de la Gestalt. Esto último constituye el tema abordado por mí en el proyecto de investigación mencionado y, a su vez, el tema de mi tesis doctoral.

Se analizan aquí dos capítulos del libro *Educación y lucha de clases* debido a su relevancia para el objetivo aquí planteado. Su autor, Aníbal Ponce fue uno de los intelectuales más relevantes de las décadas del '20 y del '30, cuya producción fue significativa para los actores sociales de la época.

Al considerarse a la psicología tanto en su dimensión discursiva como de intervención, desarrollos como los de Rose (1996) o Foucault (2002 [1969]) acerca de los discursos y las prácticas pueden ser útiles para entender el texto mencionado como un ensayo en el que la psicología, articulada en prácticas sociales más amplias, habría tenido un papel clave como productora de subjetividad. Se alude con el término subjetividad a los modos en que el ser humano se interpreta a sí mismo, y que son legitimados a través de ciertas prácticas sociales y el imaginario social de una época determinada. De este modo, la psicología es un agente que al modelar esas interpretaciones, genera efectos en ellas y en las prácticas que las constituyen (Brinkmann, 2010).

Desde la perspectiva de Rose (1996): *“Las actividades que llamamos ciencia, así como los objetos de conocimiento y sistemas de explicación y juicio que producen no son... meras cuestiones de elaboración de sistemas de*

significación” (p. 24). Plantea, entonces, que la psicología es una tecnología con un lenguaje específico que hace pensable determinados aspectos de la realidad, con una serie de técnicas y procedimientos para inscribir aquellos objetos, y con técnicas que utiliza para modelar la subjetividad, es decir, los modos de ser y vivir de los seres humanos.

La psicología filosófica (1916-1941)

Después de un primer período en el que la psicología se distinguió por su carácter experimental (aunque con objetivos muy diferentes a los de los laboratorios alemanes que propugnaban la investigación y la producción de conocimiento), basada en la observación clínica (en sintonía con los desarrollos de Charcot sobre histeria e hipnotismo) y con un fuerte acento puesto en la divulgación científica (inspirada en la fundación de la *Revue Philosophique* de Ribot), a partir de 1916 comenzó el segundo período.

En lo que respecta éste, denominado de la psicología filosófica, estuvo caracterizado por cuatro rasgos centrales. En primer lugar, el repliegue de la psicología académica hacia posiciones filosóficas debido a la preocupación por los límites de la experiencia sensible, y a un cambio en el modo de conceptualizar a los fenómenos psíquicos ya no como una diferenciación (que suponía mayor complejidad) de otros fenómenos vitales, sino como un tipo de fenómenos no reductible a lo evolutivo. En segundo lugar, la circulación permanente de autores, ideas psicológicas y la creación de instituciones. Como tercera característica, se vislumbra una relación ambigua con el período anterior ya que por un lado, se advierten los límites de la psicología fisiológica, aunque no se abandona por completo la tradición clínica y patológica basada en la fisiología. Por último, pueden identificarse entre los años 1916 y 1941, los primeros intentos de aplicar la psicología al campo laboral (Klappenbach, 2006).

Existió en este período una reorientación de las ideas, en la que jugó un rol destacable la influencia de Ortega y Gasset, por ejemplo, en el ideario del Colegio Novecentista creado en 1918. Este último sirvió de base a la denominada reacción antipositivista, que según Korn, más que una reacción consistía en una superación del positivismo. Es decir que se trataba de poner límites a la interpretación mecanicista del universo propuesta desde este marco, en especial en lo tocante a los fenómenos del psiquismo y al mundo histórico, para dar lugar a la libertad del ser humano ya que las ciencias y sus leyes no bastaban.

Desde entonces y a través de la utilización de desarrollos como los de Bergson, Scheler y Ortega, la psicología argentina de los años '30, asumiría una posición de corte estructuralista y alejada del naturalismo. Sin embargo, en la secuencia de períodos se vislumbran momentos contradictorios y la coexistencia de características en marcada decadencia junto con las nuevas. El caso de Ponce podría situarse como un ejemplo de la mencionada coexistencia de ideas en el pasaje de un período a otro. Se trataría, al comienzo de su producción, de una psicología positivista, a la manera de Ingenieros, que vira con los años hacia una perspectiva genética (García, 2012), y finalizaría con la inclusión de la matriz marxista para la interpretación de determinados problemas psicosociales de su época.

Ponce, la educación y las clases: la inteligencia como motor de cambio social

A principios del siglo XX, en líneas generales, el paisaje internacional mostraba que se había fracturado la matriz con que las naciones del siglo XIX habían establecido una relación basada en instituciones entre la sociedad y la política.

Según Hobsbawm (1998 [1994]), la primera guerra mundial había dado su fruto: la revolución (en particular, la revolución rusa; en general, las distintas revoluciones suscitadas en Europa en esos años). El régimen zarista fue el primero de los regímenes de Europa central y oriental que cayó hacia el final de la primera guerra mundial. Entre 1917 y 1933, puede entenderse a la política internacional como la lucha entre las fuerzas del Viejo orden contra la revolución proletaria mundial (la URSS y el comunismo internacional).

A nivel local, caía un modelo de desarrollo económico que había favorecido a la Argentina en su posición frente a la economía mundial. A su vez, la distribución de la riqueza, la movilidad social ascendente y la masividad de la educación pública en todos sus niveles, habían creado la ilusión de privilegio y destino de grandeza de la nación frente a otras del mundo. A partir del golpe de estado encabezado por el Gral. José Félix Uriburu en septiembre de 1930 se inauguraba la Década Infame en la que el fraude electoral sistemático, la corrupción en el estado y la desocupación serían sus características sobresalientes.

En este contexto y a pesar del mismo, los intelectuales argentinos no tardaron en hacer diferentes interpretaciones de la crisis política, económica y social de aquellos años. Según Terán (2008) éstos podían agruparse en tres sectores ideológicos: el nacionalista, el católico liberal y el de la izquierda.

Este último, que nucleaba a los movimientos socialista y comunista concebía a la Argentina como una nación semi-colonial con dependencia económica pero con independencia política, en la que la clase terrateniente era un engranaje funcional al imperialismo. Por eso, proponían un cambio revolucionario e indispensable gestado en la clase obrera.

Aníbal Ponce (1898-1938), autodidacta y figura representativa de la izquierda argentina articuló el positivismo con el marxismo, aunque en sus inicios adscribió al liberalismo. De ahí que pueda decirse que el recorrido intelectual de Ponce permite situar al marxismo y al comunismo como una etapa que continuó al liberalismo de sus inicios en una especie de recorrido evolutivo. Se combinaban en Ponce una celebración del proyecto del '80 en sus tarea civilizadora con la necesidad de un relevo en la clase ejecutora de aquel proyecto que ponía el foco ya no en la burguesía, sino en el poder transformador de la clase obrera (Terán, 2008).

En este marco, su producción intelectual, y en particular la psicológica, atravesó diferentes momentos al par que diferentes fueron sus objetos de interés (García, 2009, 2012).

En este caso, a partir de la lectura de los capítulos de *Educación y lucha de clases* (1934) se advierte el papel que le atribuyó a la inteligencia tanto como instrumento psicológico individual así como instrumento social del cambio. Para ello, el materialismo dialéctico de la teoría marxista parecería una herramienta adecuada y posible para tal interpretación, a la vez que ofrece una posible vía para pensar sus relaciones con la psicología en la representación de los problemas sociales de la época. Como sostiene García (2012), su adscripción al marxismo significaba un cambio en criterios epistemológicos para la psicología que Ponce nunca llegó a elaborar, e incluso podría pensarse en una *nueva* psicología emergente de la superestructura que se constituiría una vez sucedida la revolución en la Argentina. Si bien es cierto que no hubo en aquel entonces estudios estrictamente psicológicos del autor como en el período anterior, aquí la educación como problema era abordada en clave psicosocial, aun cuando el andamiaje conceptual para Ponce no estaba tal vez, ni siquiera elaborado porque formaba parte de esa psicología por venir.

Educación y lucha de clases es un libro publicado en 1936 como resultado de un curso dictado en el Colegio Libre de Estudios Superiores dos años antes. Es necesario detenerse en la caracterización que Ponce

hace de lo que denominó la *nueva educación*. Allí analiza la educación a lo largo de diferentes etapas de la historia, y fija como punto de inicio la comunidad primitiva, la antigüedad (Esparta y Atenas como primera parte, Roma por último), la educación del hombre feudal, del hombre burgués (comprende dos períodos separados por la Revolución Francesa); y finalmente, la nueva educación.

Según figura en el prólogo escrito por Troise, es el primer texto en el que aparece el materialismo dialéctico como método. Aquí es necesario señalar que autores como Terán (2008), García (2009, 2012) y Molocznik (2013) refieren que la adscripción al marxismo en Ponce se explicitó hacia el final de su vida, aproximadamente a partir de 1933. No obstante, queda para trabajos posteriores rastrear cómo es que el marxismo, sin estar explicitado en las citas o referencias bibliográficas de Ponce, habría conformado el zócalo de pensamiento del mismo en trabajos anteriores a la fecha, cuestión que se advierte en textos como la conferencia *Los deberes de la inteligencia* (1930).²

En los capítulos en que aborda la nueva educación parte de la crítica a la escuela laica después de la Revolución Francesa, a la que acusa de ser el resultado fallido del intento de la burguesía de arrebatar a la religión la hegemonía pedagógica.

A raíz de reconocer este fracaso, Ponce sostiene que la burguesía se vio obligada a iniciar la reforma de sus planes y métodos, lo que dio lugar al trabajo de especialistas en el diseño de soluciones. En función de lo dicho, se comparan en el capítulo dos modelos de educación: la *corriente metodológica* que apunta al saber de dominio preocupada por las realidades, que entiende el aprendizaje como resultado de la actividad libre y espontánea de los niños y pondera el trabajo colectivo por sobre el trabajo individual. Prepara para la vida, es decir, las condiciones sociales del presente.

La otra corriente, denominada *doctrinaria*, introduce el alma en las entrañas de la cultura, posee una orientación filosófica y provee de un saber de salvación. Además plantea que es posible la autonomía de la enseñanza respecto del estado y que la educación es un medio de transformar la sociedad.

Ponce critica esta última característica porque, para la teoría marxista, la educación no es independiente de la estructura económica de la sociedad a la que pertenece si se tiene en cuenta que el materialismo dialéctico postula que el principio de la realidad es la materia y que su conocimiento y la conciencia que lo lleva a cabo, son derivados de la misma.

Así explica que el retraso de la didáctica escolar se asocia con las distintas velocidades en la transformación que sufren tanto la estructura como la superestructura (los cambios en la estructura son más rápidos que los cambios en la psicología y a su vez en la pedagogía) de una sociedad determinada.

A la doctrina de la “nueva educación”, sea la corriente metodológica o doctrinaria, se contraponen el socialismo que aspira a realizar la plenitud del hombre y liberarlo de la opresión de las clases para que recupere la totalidad de su yo (a nivel psicológico individual el hombre estaría aliendado). La doctrina de la Nueva escuela peca de ingenua al pedirle al maestro que se autolimita en sus funciones (es decir que no sea reproductor de la ideología burguesa dominante) en pos de la cultura o el bien del espíritu. Esta corriente sustrae al niño de la realidad social que lo circunda: la realidad de las luchas de clases y de la explotación capitalista.

De ahí concluye que *“Ninguna reforma pedagógica fundamental puede imponerse con anterioridad al triunfo de la clase revolucionaria que la reclama”* (Ponce, 1936:107). La educación no es un fenómeno independiente y ajeno a la ideología de la clase dominante (la psicología como disciplina que aborda el problema

del sujeto del aprendizaje tampoco lo sería desde esta perspectiva), entonces su renovación parte de la renovación de la estructura económica que la sustenta. Sería necesaria una nueva estructura económica para una nueva psicología que modelara un nuevo hombre a través de la educación de masas:

“... la educación es el procedimiento mediante el cual las clases dominantes preparan en la mentalidad y la conducta de los niños las condiciones fundamentales de su propia existencia. Pedirle al Estado que se desprenda de la escuela es como pedirle que se desprenda del ejército, la policía o la justicia. Los ideales pedagógicos no son creaciones artificiales que un pensador descubre en la soledad y que trata de imponer después por creerlos justos... esos ideales no son capaces de transformar la sociedad sino después que la clase que los inspira ha triunfado y deshecho a las clases rivales. La clase que domina materialmente es la que domina también con su moral, su educación y sus ideas.” (Ponce, 1934: 109)

Por todo lo anterior, puede pensarse que la educación y su papel en la formación de las masas, supone la participación de la psicología como disciplina modeladora de subjetividades. En el presente caso: un sujeto con conciencia de clase que no reproduzca la lógica capitalista por la inercia misma de la superestructura de la sociedad a la que pertenece. La pérdida de la plenitud del yo resultante de la acción de los sistemas educativos vigentes de aquel entonces podría pensarse como efecto de la opresión de clases, realidad social propia del capitalismo.

Comentarios finales

A lo largo de este artículo, se intentó mostrar que la manera de comprender la realidad de la educación como problema psicosocial en Argentina en la década del '30 apoyada en el marxismo, permite una interpretación afín de los capítulos mencionados de *Educación y lucha de clases*, lo que otorgaría a la psicología la función de explicar qué tipo de sujeto debería modelar una escuela con conciencia de clase.

Si bien Ponce no menciona una tarea específica para la psicología, parecería que no puede prescindirse del conocimiento *psi* para pensar en una dimensión tan compleja como la educación. Sin haber podido realizar trabajos específicos sobre una psicología no burguesa, ni definir, como se mencionó antes, los nuevos criterios epistemológicos que definirían su campo, Ponce sugiere (y ansía) una inquietante renovación por venir. La receta la anticipa en la conferencia *Los deberes de la inteligencia* (1930) cuando no duda en decir que *“... la inteligencia es la levadura indispensable de la revolución.”* (Ponce, 1930 [2011]: 5).

Notas

1 El proyecto se denomina *Psicología y orden social: desarrollos académicos y usos sociales de la psicología en Argentina (1890-1955)* y lo dirige la Dra. Ana Talak. Acreditado por SeCyT, UNLP. Período 2013-2016.

2 Para desarrollar mejor este punto no debe dejarse de lado la influencia de la figura de José Ingenieros, quien adhirió al socialismo, en la obra de Ponce.

Bibliografía

- Brinkmann, S. (2010). *Psychology as a Moral Science. Perspectives on Normativity*. London: Springer.

- Danziger, K. (1997). Naming the mind. En: *Naming the mind. How psychology found its language*. (pp. 1-20). London: SAGE Publications.
- Foucault, M. (2002 [1969]). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- García, L. N. (2009). *La obra psicológica de Aníbal Ponce*. XVI Anuario de Investigaciones, 173-182.
- García, L. N. (2012). La civilización de la psiquis: ciencia y psicología en el pensamiento de Aníbal Ponce. En Talak, A. M., Macchioli, F. & García, L. *El niño y la familia en la psicología argentina, 1900-1970. Perspectivas históricas y cruces disciplinares*. En prensa.
- Hobsbawm, E. (1998). *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica.
- Klappenbach, H. (2006). Periodización de la psicología en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología*, 27 (1), 109-164.
- Molocznik, M. (2013). *Los deberes de la inteligencia: humanismo y revolución en la obra de Aníbal Ponce*. Obtenido el 3 de junio de 2013 en <http://www.institutojauretche.edu.ar>
- Ponce, A. (1936). *Educación y lucha de clases*. Obtenido el 3 de junio de 2013 en <http://www.bibliotecarevolucionaria.neti.net>
- Ponce (1930 [2011]). *Los deberes de la inteligencia*. Obtenido el 3 de junio de 2013 en <http://www.argenpress.info>
- Rose, N. (1996). *Inventing our selves. Psychology, Power, and Personhood*. Cambridge (U.K.): Cambridge University Press.
- Talak, A. M. (2005). *Los primeros desarrollos de la psicología en la Argentina*. Módulo IV, Primera parte. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA. En: www.psicologia.historiapsi.com.
- Talak, A. M. & Courel, R. (2001). La formación académica y profesional del psicólogo en Argentina. En Toro, J.P. & Villegas, J.F., Editores) *Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del Psicólogo en las Américas (Volumen I)* (pp. 21-83). Buenos Aires: JVE Ediciones.
- Terán, O. (2008). *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980*. Villa Ballester: Siglo XXI.
- Vezzetti, H. (1996) Los estudios históricos de la psicología en la Argentina. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 2 (1/2), 79-93.

EXPLORACIÓN SOBRE EL NOMBRE DEL HOSPITAL JUAN M. OBARRIO

*Hansen, Erika Mariela
Moyano, María Eugenia*

(Residencia de Psiquiatría, Hospital Juan M. Obarrio)

erikam2021@hotmail.com

RESUMEN:

Con este trabajo se intenta dilucidar el verdadero nombre que designa al hospital psiquiátrico ubicado en calle San Miguel N° 1850 de San Miguel de Tucumán, ya que es frecuente encontrar que es llamado “Hospital Colonia Dr. Juan *Manuel* Obarrio”. Lo que intentaremos demostrar es que el nombre correcto es “Hospital Colonia Dr. Juan *María* Obarrio”.

El hospital cuenta con una historia difusa —a veces perdida— sobre sus orígenes y su devenir: los relatos son equívocos, los documentos se esfumaron, grandes dependencias desaparecieron sin dejar rastro, hectáreas de tierra dejaron de pertenecerle. La indeterminación de su nombre merece ser examinada, como un elemento representativo de dicha historia.

Pensamos a este trabajo como un puntapié inicial en el intento de recuperar algo de esa identidad perdida, revalorizar el sentido de documentar y transmitir; con el objetivo de que la fragmentación y el olvido se sustituyan gradualmente por el deseo de construir y conocer esta historia institucional.

PALABRAS CLAVE:

Hospital psiquiátrico - Juan M. Obarrio - Nominación

EXPLORACIÓN SOBRE EL NOMBRE DEL HOSPITAL JUAN M. OBARRIO

Con este trabajo se intenta dilucidar el verdadero nombre que designa al hospital psiquiátrico ubicado en calle San Miguel N° 1850 de la capital tucumana, ya que es frecuente encontrar que es llamado “Hospital Colonia Dr. Juan Manuel Obarrio”. Lo que intentaremos demostrar es que el nombre correcto es “Hospital Colonia Dr. Juan María Obarrio”.

Podemos rastrear la confusión en torno al mismo, por ejemplo, en notas de *La Gaceta* —principal diario tucumano— en las que podemos leer referencias a la institución ya sea con el nombre “Dr. Juan Manuel Obarrio” (*La Gaceta*, 16/09/1986), simplemente “Dr. Manuel Obarrio” (*La Gaceta*, 19/09/1990), o bien como “Dr. Juan María Obarrio” (*La Gaceta*, 25/07/1985).

El hospital cuenta con una historia difusa —a veces perdida— sobre sus orígenes y su devenir: los relatos son equívocos, los documentos se esfumaron, grandes dependencias desaparecieron sin dejar rastro, hectáreas de tierra dejaron de pertenecerle. La indeterminación de su nombre merece ser examinada, como un elemento representativo de dicha historia.

La importancia de establecer claramente el nombre del hospital radica en el hecho de que:

“... quienes obtienen el reconocimiento de haber marcado hitos en la historia de una profesión, cumplen con la función simbólica de autorizar a las sucesivas generaciones a pensar en el seno de una matriz propia de la formación social a la que pertenecen. Nacen así escuelas y corrientes de pensamiento que se identifican con espacios nacionales y a veces regionales [...] Recordar sus nombres, sus ideas, sus textos, es un homenaje a sus esfuerzos y desvelos y un aporte al andamiaje sobre el que deben apoyarse nuestra psiquiatría contemporánea y sus desarrollos futuros.” (Stagnaro, 2010).

Sobre la historia

En 1953 se creó la Estación Agropecuaria N°3 por gestión del Delegado Sanitario Federal, Dr. Carlos Alvarado, con el objeto de “realizar una experiencia en laborterapia con enfermos mentales” (Estrade, 2003). En dicho predio se construyó la Colonia de Laborterapia de Tucumán “a pedido de los familiares de los pacientes que eran trasladados a Córdoba” (Llapur, 2013), dado que “antes de ser erigidos los hospitales psiquiátricos en Tucumán, los enfermos mentales eran reclusos en comisarias y en el cuartel de bomberos para ser trasladados en grupos al establecimiento existente en Oliva, provincia de Córdoba” (Llapur, 2009).

A partir de entrevistas realizadas a personal con décadas de servicio, averiguamos que La Colonia contaba con una “fábrica de escobas, una imprenta, cosecha de caña de azúcar, móviles, granjas” (Puca, 2013); “grandes plantaciones, cinco pabellones, una biblioteca, un electroencefalógrafo” (Díaz, 2013), entre otros elementos. Los productos agropecuarios servían para “abastecer las cocinas de hospitales y asilos de Tucumán” (Stagnetto, 2013).

Mientras dependió del Instituto Nacional de Salud Mental (INSM) se “dignificaba la vida del interno, las prestaciones se jerarquizaban”, “el hospital salía a la comunidad, su personal crecía en número, experiencia

y actualización” (Estrade, 2003). Al día de hoy, no quedan mayores huellas de lo planteado en algunos relatos.

Al personal de enfermería entrevistado le resultó doloroso recordar la paulatina decadencia de la institución y la progresiva desaparición de las dependencias. En estos trabajadores quedó fija, como una fotografía, la imagen de los pacientes con su “bollito de ropa” y su “historia clínica bajo el brazo, en fila para subir al colectivo” (Díaz, 2013), durante el traslado de los internos —y del personal—, en el año 1982. Esto se realizó con el propósito de separar a varones y mujeres, quienes irían al Hospital Juan M. Obarrio y al Hospital Nuestra Sra. Del Carmen, respectivamente. El pretexto esgrimido para realizar aquel traslado sistemático habría sido “el embarazo de una paciente: Ángela García” (Díaz, 2013). Dicha operación, llevada a cabo bajo el gobierno militar (*La Gaceta*, 18/12/91) habría traído serias consecuencias: “la huída de algunos pacientes” (Mamani, 2013), “depresión por parte de los pacientes y malestar por parte de los trabajadores” (Stagnetto, 2013), e “intentos de suicidio” (*La Gaceta*, 18/12/1991) —cabe aclarar que muchos pacientes conformaban parejas que se vieron separadas por la medida—.

Esta historia de desavenencias es antecedida por una época en la que se auguraba un digno porvenir para el hospital, que algunos ligaban a su nombre. El Dr. José Benjamín Toledo, encontrándose a cargo de la dirección, tenía la certeza de que el establecimiento lograría una evolución constante, y expresaba que:

“El hecho de que a partir de una referencia en el tiempo, una institución se denomine con el nombre y apellido de un semejante ilustre, entraña un factor de cambio, un compromiso responsable para todos sus integrantes y un constante estímulo de superación. Esto nos ocurre a todos nosotros al designar al establecimiento con el nombre de un psiquiatra argentino que a través de su vida demostró virtudes inestimables como hombre y técnico...”

Si a este compromiso con un símbolo, agregamos una sólida estructuración funcional que posibilitará por etapas el volcar los recursos humanos y materiales y que, por primera vez en la corta vida del establecimiento constituyen una estimulante realidad y una verdadera modificación de la actitud mental, nos sentimos sin lugar a dudas inscriptos en su evolución...”

“... con un sentido de pertenencia al Establecimiento podremos asegurarnos con bases firmes de lo que él prodigue en un futuro”. (Toledo, c. 1968)

Acerca del nombre

El 28 de marzo de 1968 la Colonia de Laborterapia pasó a llamarse “Hospital Colonia Dr. Juan M. Obarrio”, durante la dirección del citado Dr. Toledo (*La Gaceta*, 28/03/1968). “El Instituto Nacional de Salud Mental en un gesto justiciero que transforma al hombre en un símbolo ha decidido llamar a la Colonia de Laborterapia de Tucumán: Hospital Colonia ‘Dr. Juan M. Obarrio.’” (Foguet, c. 1968).

El punto que queda elidido en la historia de este nombre es la ‘M.’, abreviatura equívoca. Intentando esclarecerlo, en una investigación superficial a través de Internet, encontramos una misma biografía y retrato ligados tanto a los nombres de Juan María Obarrio como de Juan Manuel Obarrio (*Gráficos 1, 2 y 3*). Presumimos que el segundo es un pseudónimo fortuito del primero.

Juan M. Obarrio: médico nacido el 18 de mayo del 1878 en la ciudad de Buenos Aires, noveno hijo del Dr. Manuel José Obarrio (abogado) y de Remedios Langdon. Especializado en neurología y psiquiatría, realizó su tesis titulada “Localizaciones medulares” en el Hospicio de las Mercedes bajo la guía del Dr.

Christofredo Jakob. Fue director del Instituto Frenopático, primer director del Hospital de San Isidro, presidente de la Sociedad de Neurología y Psiquiatría (durante su mandato se creó la liga de la higiene mental), y jefe del Servicio de Neurología del Hospital de Niños y del Hospital Rivadavia.

Escribió 112 ensayos sobre neurología, entre los que destacan “El tratamiento del hemibalismo” y “La enteroptosis como causa de la neuritis de los plexos lumbosacros”. Fundó y dirigió los periódicos “La Libertad” y “La Estampa”, y junto a su amigo, el Dr. José María Pirán, donó el primer local de la Biblioteca Popular de San Isidro. Asimismo, con Pirán y Benjamín Nazar Anchorena, fundó el 5 de febrero de 1910 el Club Náutico de San Isidro. Juan María Obarrio falleció en Buenos Aires el 25 de mayo de 1958.

Esta biografía es la del “*semejante ilustre*” psiquiatra argentino al que hace referencia el Dr. Toledo. Desafortunadamente, la placa que recordaba el momento de la nominación del hospital fue retirada del mismo durante la dirección de la Dra. Nelly Romano (Stagnetto, 2013), y su paradero es desconocido.

En base a los datos de la biografía tomamos dos caminos que podrían ligar la biografía al nombre completo.

1. Indagando en páginas *web* dedicadas a árboles genealógicos encontramos a Juan María, hijo del Dr. Manuel José Obarrio (abogado), sin hallar ningún Juan Manuel en el linaje familiar (AA. VV. Genealogía familiar, 2013).
2. Seguimos la pista en la Revista del Club Náutico de San Isidro: en una nota que conmemora a los fundadores, aparecen las respectivas biografías e imágenes en una pared del club (Tait, 2010), y Juan María Obarrio entre ellos. Asimismo, en otros números, encontramos referencias que verifican la línea familiar mencionada en el punto anterior (AA. VV. *Revista del Club Náutico de San Isidro*, 2010; y Ayerza, 2010).

Conclusión

Consideramos, a partir de los datos recolectados, que “Hospital Colonia Dr. Juan María Obarrio” es el nombre otorgado a la institución en 1968, al que Toledo consideraba un símbolo, que representaba “*un factor de cambio, un compromiso responsable para todos sus integrantes y un constante estímulo de superación*”, y del cual se esperaba un sentido de pertenencia por parte de los trabajadores de la institución. En cambio, encontramos hoy una falta de interés por recordar la historia, reflejada en la ausencia de documentos y huellas de lo que fue el hospital colonia, y manifestada también en el descuido del nombre fidedigno del hospital.

Pensamos a este trabajo como un puntapié inicial en el intento de recuperar algo de esa identidad perdida, revalorizar el sentido de documentar y transmitir; con el objetivo de que la fragmentación y el olvido se sustituyan gradualmente por el deseo de construir y conocer esta historia institucional.

Referencias bibliográficas

- AA. VV. Genealogía familiar. (Consultado en marzo de 2013).
www.genealogiafamiliar.net/getperson.php?personID=I79044&tree=BVCZ
- AA. VV. (2010). *Revista del Club Náutico de San Isidro* (Soporte digital), 42 (270), 12 - 17. (Consultado en marzo de 2013).

www.cnsi.com.ar/N270-PDF/12-17-N270-Cent26F-Pres-Inic.pdf

- Ayerza, Luis José (2010). Los presidentes - Alberto Obarrio. *Revista del Club Náutico de San Isidro* (Soporte digital), 42 (269), 58. (Consultado en marzo de 2013).

www.cnsi.com.ar/N269-PDF/054-061-N269-Pres-Inic.pdf

- Díaz, Sara. (Jefa de enfermería del Hospital Juan M. Obarrio. Antigüedad: 34 años de servicio). Entrevista, 4/07/2013.
- Estrade, H. (2003). *Mirando en el espejo: historias repetidas*. Argentina: Fund. Tiempo de compartir. (pp. 17-22)
- Foguet, Guido (c. 1968). *La Gaceta*. Archivo 17.821. Nota para publicación.
- *La Gaceta*. Salud Mental: "Hay que derribar los muros". 28/03/1968.
- *La Gaceta*. Hospital Obarrio-Otro drama en Tucumán. 6/09/1983.
- *La Gaceta*. Avance en los hospitales psiquiátricos de Tucumán. 25/07/1985.
- *La Gaceta*. Cadáver quemado en un descampado. 16/09/1986.
- *La Gaceta*. Investigan la muerte de un interno del Obarrio. 19/09/1990.
- *La Gaceta*. Alarma por el posible cierre del Obarrio. 18/12/1991.
- Llapur, Osvaldo (2009). *El psicoanálisis y el tratamiento institucional de la psicosis. Serie Tesis Psicología*. Tucumán: UNT.
- Llapur, Osvaldo. Psicólogo. Entrevista, 5/07/2013.
- Mamani, Yolanda. Enfermera del Hospital Juan M. Obarrio. Antigüedad: 40 años de servicio. Entrevista, 4/07/2013.
- Navarro, Mirta. (Enfermera del Hospital Juan M. Obarrio. Antigüedad: 28 años de servicio). Entrevista, 4/07/2013.
- Puca, Adelma. (Enfermera del Hospital Juan M. Obarrio. Antigüedad: 36 años de servicio). Entrevista, 4/07/2013.
- Stagnaro, Juan Carlos. "Talento, ciencia y creación". *Grandes psiquiatras argentinos II*. Laboratorios Elea 2010.
- Stagnetto, María Adelaida (Jefa de Psicología del Hospital Juan M. Obarrio). Entrevista, 27/09/2013.
- Tait, I. (2010). Los iniciadores, *Revista del Club Náutico de San Isidro* (Soporte digital), 42 (269), 4-7.
- www.cnsi.com.ar/N269-PDF/001-007-N269-Pres-Inic.pdf (Marzo 2013).
- Toledo, José Benjamín (c. 1968). *La Gaceta*. Archivo 17.821. Nota para publicación.

Anexos

Gráfico 1



Gráfico 2



Gráfico 3



TRATAMIENTO DE LA ENFERMEDAD MENTAL EN LA ETAPA PREPSICOFARMACOLÓGICA EN EL HOSPITAL EL SAUCE DE LA PROVINCIA DE MENDOZA

*Hernández, Pablo
Ponce, Natalia
Pérez, Macarena
Motuca, Mariano*

Introducción

Desde sus orígenes la psiquiatría debió abrirse paso entre numerosas dificultades para consolidarse dentro la medicina como una especialidad más. Entre los escollos a vencer podemos citar el estigma social sobre su objeto de estudio, el loco y la locura, la falta de teorías enmarcadas dentro del positivismo reinante para explicar su génesis y, para colmo de males, la ausencia de tratamientos somáticos que se pudieran aplicar a sus pacientes. Sin lugar a muchas dudas, lo que más pudo cambiar en la historia de la psiquiatría fue el último punto con la llegada de los primeros psicofármacos en la segunda mitad del siglo xx. Sin embargo, previo al advenimiento de la clorpromazina, los enfermos que se atendían en los hospicios, colonias o neuropsiquiátricos no eran liberados a la voluntad de dios (o casi); los médicos actuaban, intervenían con el afán de encontrar el tratamiento que pudiese por una parte, llevar alivio al paciente y por la otra, dar a la especialidad el prestigio que la comunidad médica exigía para abrirle las puertas de su Olimpo.

El auge de los tratamientos somáticos farmacológicos estuvo precedido en la primera mitad del siglo xx por una serie de intervenciones que gozaron de distintos grados de popularidad. Podemos elegir establecer una gran división entre las terapias de shock: piretoterapia (que incluía entre otras a la malarioterapia y a la vacuna antitífica), insulino-terapia, shock cardiazólico, terapia electroconvulsiva; las terapias sedativas: el hidrato de cloral, la bencedrina, el amital sódico, los barbitúricos y las “psicocirugías”.

Es el objetivo del presente trabajo mostrar los métodos terapéuticos utilizados en el Hospital Neuropsiquiátrico de Guaymallén, actual Hospital “El Sauce” desde su fundación en 1952 hasta la llegada a Mendoza de los primeros psicofármacos en 1958.

Los Métodos Terapéuticos vigentes en la época

Piretoterapia

Empleo terapéutico de la hipertermia provocada, bien por la inoculación de una enfermedad febril, como el paludismo o la fiebre recurrente, bien por la inyección de un agente piretógeno, como ciertas vacunas o sustancias proteínicas. En sus inicios estuvo limitada al tratamiento de la parálisis general progresiva.

Dentro de la piretoterapia encontramos la *malariaoterapia* y la *vacuna antitífica*, ésta última fue la más utilizada en nuestro hospital. La vacuna antitifoidea provocaba importantes síndromes febriles que luego de aproximadamente 3 a 5 días eran tratados con antibióticos de amplio espectro y medidas físicas para disminuir la temperatura. Luego se le realizaban purgados (enemas evacuantes) y se les administraba hydergina (codergocrina, era considerado un neurotónico).[1]

La malariaoterapia nació a raíz del descubrimiento de la causa etiológica de la parálisis general progresiva (PGP) y muchos creyeron que la psiquiatría por fin había alcanzado el status médico definitivo. Se pensaba que sólo era cuestión de tiempo que se descubrieran las causas etiológicas orgánicas del resto de las patologías. Sabemos que no fue así, pero a lo que sí se dio paso es a la aplicación de ciertos métodos cuyo origen se fundaba en hipótesis ancladas en la medicina hipocrática y en la mejoría que presentaban los insanos luego de accesos febriles.

Luego de algunos ensayos previos, en 1917 el psiquiatra vienés Wagner von Jauregg comenzó a aplicar la malaria obteniendo éxitos resonantes que terminaron en la obtención del premio Nobel de medicina en 1927. En nuestro país los aportes de Moyano y Bosch lograron describir los mecanismos biológicos subyacentes al tratamiento: que la proliferación de la microglía alcanza límites extraordinarios durante el tratamiento, y que el paludismo obra sobre la parálisis general estimulando el sistema retículo endotelial; además el Hospicio de las Mercedes contaba con un Centro de Malariaoterapia. La llegada de la penicilina acabó con la PGP pero la malariaoterapia se siguió utilizando para otros procesos psicóticos. En nuestro Hospital la malariaoterapia no fue ampliamente utilizada.

Shock insulínico

Descubierto por Manfred Sakel quien comenzó a utilizarlo en 1920 para aliviar los síntomas de la adicción a la morfina. Se divulgó su uso a partir de 1933, cuando Sakel publicó los resultados obtenidos en pacientes esquizofrénicos.

El método clásico de Sakel, según las recomendaciones de la época, constaba de 4 fases consecutivas. La *fase introductora* donde se colocaba una inyección por vía intramuscular de insulina iniciando con un mínimo de 24 U.I., ascendiendo gradualmente de 10 U.I. cada vez. La *fase de shock*, donde la crisis hipoglucémica o comatosa es interrumpida después de la cuarta hora de la inyección con la administración, por medio de sonda gástrica, de 200 gr. de azúcar en solución. Aquí se intercala un *período de reposo*. Y por último, la *fase de "polarización"* de la psicosis en la cual se empleaban pequeñas dosis de insulina y se interrumpía precozmente la hipoglucemia.

El campo de aplicación del tratamiento era el de las psicosis agudas de aparición reciente que mostraban síntomas alucinatorios variados, con un componente afectivo con tendencia a la angustia y a la desorientación. En la Argentina su uso se prolongó hasta la década del 70.

Shock cardiazólico

Fue desarrollado por Ladislav von Meduna en 1934 en el Hospital Psiquiátrico de Budapest. Basaba su postulado en la existencia de un antagonismo entre esquizofrenia y epilepsia, hipótesis que ya había sido sostenida por Nyirö en 1930; éste último autor diseñó una técnica terapéutica en sentido inverso en la

cual había intentado, sin éxito, curar a sus pacientes epilépticos con la transfusión de sangre de pacientes esquizofrénicos.[2] Meduna después de haber experimentado con sustancias análogas elige el cardiazol (pentametilentetrazolo) en solución acuosa al 10% estabilizado a un pH 8 con una solución de 0,1 de sulfato sódico.

Meduna y otros recomendaban en general que en los casos en que no se presentaba mejoría se debía suspender el tratamiento a los 25 accesos. En los “casos buenos”, sea cualquiera el número de accesos que se hayan producido, convenía provocar todavía por lo menos tres a cuatro accesos más con el fin de estabilizar la remisión obtenida

Se han utilizado otros preparados para la terapéutica convulsionante, entre ellos encontramos a la acetilcolina, el azoman, la exetona, la coramina a altas dosis, el canfosulfonato sódico al 15%, el cloruro amónico y el monobromuro de alcanfor.

Otros autores agregaban que con cardiazol pueden tratarse formas maníacas crónicas o melancolías involutivas y estados de inhibición motora hasta el estupor. También resultaba eficaz para interrumpir los trastornos psicógenos, como algunos trastornos histéricos y en alucinosis establecidas desde hace muchos años.

En nuestro hospital el shock cardiazólico era de uso habitual, en general de segunda elección en pacientes con trastornos psicóticos, epilépticos agitados y oligofrenias con trastornos conductuales. En primera instancia se utilizaba el electroshock y si el resultado no era el esperado se utilizaba el shock cardiazólico, generalmente pocas sesiones, siempre asociándolo con otras terapias como la insulino terapia, hydergina, serpasol y complejos vitamínicos.

Terapia electroconvulsiva

V. Cerletti fue quien aportó la idea de la práctica de esta terapia y L. Bini, fue quién ideó el aparato. Introdujeron la técnica en 1938 a raíz de sus trabajos realizados en Roma. Describen un aparato por medio del cual se provoca el ataque epiléptico con extrema facilidad.

Este aparato constaba de un “circuito de prueba” que servía para explorar la resistencia de la cabeza del paciente, y de un “cortocircuito de shock” provisto de un interruptor de relojería, un voltímetro y un reóstato, además de un casco para aplicarlo a las sienes, con electrodos de plata. Previamente a la aplicación, se afeitaba la región temporal del paciente cubriéndola con una pasta a base de pómez, cloruro de sodio y goma tragacanto. El tiempo de paso de la corriente en general era de una décima de segundo. Se aconsejaba más bien el aumentar el voltaje que el tiempo de aplicación. Se producía pérdida de conciencia, sacudidas tónicas, respiración estertorosa, apnea, sacudidas clónicas generalizadas, es decir, un verdadero ataque epiléptico.

Agregan que las ventajas prácticas del electroshock resultan de su facilidad de aplicación, la posibilidad de provocar el ataque en la primera aplicación, la ausencia de fenómenos de excitación, la pérdida inmediata de la conciencia, la amnesia completa retrógrada y su posible aplicación aún en enfermos inquietos.

Cerca de 1940 la técnica llegó a Argentina y los primeros resultados publicados corresponden a un trabajo de Gonzalo Bosch en La Semana Médica de 1942. Es interesante destacar que fue Jorge Thenón,

en 1956, quien en el Primer Congreso Argentino de Psiquiatría presentó la novedosa técnica de colocar ambos electrodos en un solo hemisferio minimizando la amnesia y confusión posteriores. [3]

En el Hospital El Sauce cuando se utilizaba el electroshock como terapia central del tratamiento de un paciente, las sesiones eran habitualmente en tandas de 15 aplicaciones aproximadamente. Si la agitación y agresividad del paciente eran muy marcadas, las sesiones se realizaban diariamente y se sumaba a la terapéutica el uso de los abscesos de fijación.

Luego se suspendían las aplicaciones por tiempos variables de días a meses dependiendo de la evolución del paciente, y si el paciente sufría una descompensación psicopatológica era habitual retomar el tratamiento.

En las descripciones de las historias clínicas que analizamos era notoria la función alucinolítica del electroshock, como así también su utilidad en el control conductual de los pacientes; pero también es de destacar que en los casos que requerían mayor cantidad de sesiones se observaba un marcado deterioro del estado general de los pacientes, con anotaciones tanto por parte del médico como de enfermería remarcando la disminución de peso, hipertermias de origen no aclarado, infecciones habituales de los abscesos de fijación, y en algunos casos se llegaban a cuadros de septicemias falleciendo a los pocos días. No es posible aclarar en base a lo observado en las historias clínicas si estos desenlaces eran debidos a la terapia utilizada o a la gravedad de la patología que motivó la terapia.

Terapia de sueño prolongado

Los primeros intentos se realizaron en Shangai con el empleo de bromuros (“bromuros de sueño”) por Mcleod para manía en 1900. Luego de un impasse volvió a utilizarse en 1915 con los barbitúricos de acción larga por Epifaneo en la Universidad de Turín. En 1922, en la Clínica Psiquiátrica Burgholzi de Zurich, Klaesi la utilizó para el tratamiento de la esquizofrenia.

Las combinaciones de barbitúricos eran de frecuente uso, por ejemplo se utilizaba *Somnifen NR* que contenía una combinación en igual proporción de dietil y alilisopropil barbitúrico y *Cloetta* que era otra combinación frecuentemente usada con paraldehido, amilhidrato, hidrato de cloral, alcohol, ácido isopropil-alil-barbitúrico, digital y efedrina[5]. Podemos encontrar registros de su uso en nuestro hospital en algunos pacientes con diagnósticos de alcoholismo y neurosis, pero no fue ampliamente utilizada en las historias que analizamos.[1]

Psicocirugía

Si bien existen antecedentes de su uso en 1890 por parte del psiquiatra suizo Burckhard quien realizó ablaciones de una parte del cortex cerebral en pacientes con relativo éxito, no fue hasta 1936 cuando el portugués Egas Moniz introdujo la “lobotomía prefrontal”. Vale aclarar que el método gozó de la pregonización del psiquiatra estadounidense W. Freeman que con ciertas modificaciones la realizaba “ambulatoriamente” por gran parte del territorio norteamericano. Moniz obtuvo el premio Nobel de Medicina en 1949. En Argentina fue Manuel Balado quien tras perfeccionarse en la Clínica Mayo de los Estados Unidos realizó el procedimiento con éxito llegando a lograr obtener el cargo de profesor titular de Neurocirugía.

En el Hospital “El Sauce” encontramos registro de su uso en caso de pacientes psicóticos agitados que no respondieron satisfactoriamente a la terapia proconvulsivante (electroshock, insulino-terapia, cardiazol). Se utilizaba la lobotomía frontal uni y bilateral. También encontramos un paciente derivado del Instituto Andino con epilepsia refractaria al cual se le realizó una lobectomía con resultado tórpido.

Tratamiento del alcoholismo

El abordaje del alcoholismo se realizaba de un modo complejo, ya que implicaba el uso de distintas estrategias que se combinaban para obtener resultados más beneficiosos. Muchas veces era necesaria la hospitalización psiquiátrica del paciente para poder interrumpir el hábito de la alcoholización.

Por una parte se utilizaban drogas que evitaran los estados confusionales por abstinencia; entre ellas de importancia fue el uso de la estroscina que cumplía las veces de tónico nervioso y sedativo para las crisis de agitación psicomotriz. La misma se empleaba a una dosis de 2 a 5 mg. cada dos horas hasta lograr la sedación del paciente. Se resalta la importancia de acompañar el procedimiento con abundante rehidratación por vía oral con jugo de frutas, caldo hervido o agua mineral, o en su defecto perfusión salina o glucosada.

Otro punto del tratamiento era la alcoholoterapia. Este interesante método consistía en administrar bebidas alcohólicas en dosis moderada y decreciente por boca, otras veces el alcohol se administraba formando parte de una solución glucosada y hepatizada. Es de destacar que a título preventivo de un acceso agudo en un alcohólico crónico ante una causa desencadenante como una intervención quirúrgica, se les administraba a los pacientes alcohol intravenoso.

También se utilizaba en todos los casos la vitaminoterapia, agregándoles preparados con vitamina B1-B6-B12 y vitamina C para tratar el estado carencial de los pacientes, extractos hepáticos y metionina para corregir la insuficiencia hepática y sulfato de magnesio.

Otro aspecto del tratamiento se encontraba en la cura de intolerancia o de repugnancia, la cual se realizaba con el objeto de crear un reflejo condicionado relacionando los efectos penosos producidos por la droga con la ingestión de alcohol. Esta técnica era realizada luego de lograr la supresión de la ingesta y siempre y cuando el examen físico del paciente no revelara trastornos importantes. Las drogas utilizadas para el proceso eran la apomorfina, este “vomitivo” se le inyectaba al paciente por vía subcutánea luego de beber uno o dos vasos de su bebida preferida y el tratamiento se prolongaba varias veces al día por varios días hasta objetivar la repugnancia a la bebida. Otra droga, el disulfiram, provoca en el sujeto que absorbe alcohol en las horas que siguen a su toma, una serie de síntomas desagradables como enrojecimiento de cara, tronco, sofocaciones, náuseas y vómitos. Se iniciaba el tratamiento con 0.25 gr. del fármaco y medio vaso de vino.

Se resalta que todo el procedimiento debía ser acompañado de un proceso psicoterapéutico para lograr la toma de conciencia de las tensiones emocionales que lo llevaron a adquirir el hábito de consumir alcohol.

En nuestro hospital se les realizaba a estos pacientes de rutina una analítica general, punción lumbar con serología del líquido cefalorraquídeo (LCR) y radiografía de tórax.

Para el tratamiento específico del alcoholismo se usó la apomorfina, codeína y coramina; luego se realizaban purgados (enemas evacuantes), y se les colocaba ampollas de gluconato de calcio al 10%, extracto hepático, vitamina B y C, antibióticos de amplio espectro y se enfatizaba en la abundante hidratación vía oral y nutrición adecuada. Esto debido a que habitualmente este tipo de pacientes llegaban a las internaciones en muy mal estado general. En algunos casos utilizaban las vacunas antitíficas, pero no pudimos dilucidar claramente los objetivos de ello. Si el paciente tenía convulsiones por el alcohol se trataban con epamin y luminal.

Tratamiento de la epilepsia:

esta patología altamente prevalente entre los pacientes atendidos en los hospitales psiquiátricos de la época, era manejada con fármacos y algunos autores como Penfield (1941-1955) planteaban el papel de la cirugía como recurso para algunas formas resistentes al tratamiento convencional.

En los manuales psiquiátricos de la época se hacían observaciones respecto al tratamiento de estos enfermos tales como que el mismo sea prolongado, continuo, diario y con medicamentos asociados. Debían controlarse los resultados mediante la realización de electroencefalogramas (EEG).

Los medicamentos de uso frecuente para la patología eran el fenobarbital (Luminal) de 0.1 a 0.3 gr en dosis fraccionadas y las hidantoínas (Epamin) en dosis de 0.2 a 0.4 gr en dosis fraccionadas.

En nuestro Hospital “El Sauce” a los epilépticos de rutina se les realizaba una punción lumbar para analizar tanto los componentes fisicoquímicos del líquido cefalorraquídeo como realizar diversas pruebas para descartar sífilis u otros procesos infecciosos (reacción de Kahn y de Wasserman). También se les realizaba radiografía de tórax debido a la alta prevalencia de tuberculosis. Se tenía en cuenta el estado general del paciente, y era común que se les indicara extracto hepático, complejos vitamínicos B y C, enemas evacuantes.

En relación al tratamiento específico de la epilepsia se les indicaba Epamin y Luminal (en forma de sellos) casi de forma rutinaria a todos los pacientes que traían el diagnóstico de epilepsia o que eran sometidos a terapia convulsivante por otros motivos. En otros casos solía usarse el fenobarbital asociado a los anteriores. También era frecuente el uso de Somnifene, fenobarbital (Gardenal), y en algunos casos en los que los pacientes tenían múltiples accesos convulsivos se utilizaban múltiples terapias en las cuáles no pudimos dilucidar un algoritmo de tratamiento claro, pero que incluía la neumoencefaloterapia y electroshock.

Tratamiento de la parálisis general progresiva (PGP)

Se usó la piretoterapia por vacuna antitífica, habitualmente 10 aplicaciones. También se les indicaba insulino-terapia. Los antibióticos usados eran de amplio espectro como el arsenosan 0.04 en ampollas 3 veces a la semana y la penicilina. Encontramos también indicaciones de bicianuro de mercurio endovenoso 0,01 mg probablemente con efecto sedativo, pero esto no está claro. De soporte se utilizaba el extracto hepático diario y vitamina C. La analítica general y punción lumbar eran de rutina.

Tratamiento del paciente agitado

En determinados casos en donde la patología era de gravedad, ya sea en pacientes psicóticos, con retraso mental y epilépticos sumamente agitados, se utilizaban las terapias proconvulsivantes. Era frecuente el uso de electroshock, aunque generalmente no más de 5 sesiones, insulino-terapia, utilización de cardiazol y colocación de vacunas antitifoideas en el mismo paciente y a veces en forma simultánea. Si se utilizaba el electroshock como monoterapia se indicaban más sesiones, como se detalló previamente.

En relación a los *abscesos de fijación* es interesante aclarar que se realizaban en zonas del cuerpo contralaterales, por ejemplo axila derecha y pliegue inguinal izquierdo. El material utilizado para realizarlos era habitualmente la trementina o leche pasteurizada, la cual generaba un absceso aséptico doloroso que inmovilizaba a los pacientes que no podían ser contenidos físicamente de otro modo. En los cuadernos de Enfermería era habitual encontrar entonces que los pacientes comenzaban a presentar hipertermia, por lo cual se agrega casi de rutina terapia antibiótica de amplio espectro que incluía a la penicilina, estreptomocina, ferramicina, terramicina (oxitetraciclina) y despacilina (benzilpenicilina)

En caso de pacientes sumamente agitados, y cuando no respondían a los tratamientos previos se utilizaba la *Neumoencefaloterapia*, que consistía en realizar inoculación de aproximadamente 5cc a 20cc de aire en forma intratecal. El procedimiento se repetía comúnmente de 2 a 10 veces, con plazos variables de entre 2 días a una semana. La función era provocar hipertensión endocraneana, lo que producía cefalea y algún tipo de sedación.[1]

Recomendaciones formales de la práctica terapéutica en esa época

Para contextualizar la situación del tratamiento empleado en los diversos cuadros en nuestro país, lo que incluye a nuestro hospital, tomaremos como referencia el Manual de Psiquiatría del Dr. Betta, cuya primera edición data de 1952, año en el cuál comienza a funcionar el Hospital "El Sauce". En sus páginas las indicaciones de las respectivas terapéuticas son las siguientes, basándose en la clasificación de las enfermedades mentales de Bosch y Ciampi:

Neurosis: además de la psicoterapia, se utilizó la medicación sedante (barbitúricos, valeriana, hidrato de cloral) tanto para el insomnio como para la angustia, y medicación energizante y reconstituyente para la astenia (vitaminas, tónicos, extracto de hígado, estri- cina, fósforo y sulfato de bencedrina)

Frenastenias: uso de medicación sedativa en los casos de alteraciones de la conducta.

Demencias: recomienda baños tibios o medicación para la agitación (amital sódico u otros barbiúricos).

Parálisis General Progresiva: postula la malarioterapia como primera opción.

Esquizofrenia: de elección era la insulino-terapia o método de Sakel, y para casos no respondedores la convulsoterapia ya sea por cardiazol o por electroshock.

Síndrome delirante: obviamente hace mención a la refractariedad a los tratamientos, pero menciona una técnica que se encontraba en estudio en ese momento ideada por el Dr. Mario Sbarbi, que consistía en generar un estado confusional a través de repetidos electroshocks y una vez que el paciente comenzaba a salir de ese estado comenzar con una terapia psíquica de reeducación del paciente explicándole su situación.

Síndrome de excitación y de depresión psicomotriz (psicosis maníaco depresiva): para la excitación recomienda la sedación con bromuros, hidroterapia o accesos de fijación (trementina). Además indica la convulsoterapia, con cardiazol o con electroshock.

Alcoholismo: además de los cuidados generales, menciona el uso de alcohol diluido al 33% por vía endovenosa, método sugerido por Carratalá.

Análisis estadístico

Tomamos las primeras 600 historias clínicas del Hospital “El Sauce”, y tratamos de tabular los motivos principales de internación en 11 grupos:

1) *Trastornos relacionado con el alcohol (24%):* con un total de 144 pacientes, el diagnóstico más frecuente fue el de Alcoholismo (121 pacientes), Psicosis alcohólica (12 pacientes), Alcoholismo asociado a epilepsia o crisis convulsivas (7 pacientes), Alcoholismo asociado a retraso mental (3 pacientes) y Demencia alcohólica (1 paciente).

2) *Psicosis (19%):* con un total de 114 pacientes los diagnósticos más frecuentes eran Esquizofrenia (88 pacientes) mayormente de tipo paranoide, Parafrenia (7 pacientes), Delirios Alucinatorios Crónicos (3 pacientes), Síndromes Delirantes (3 pacientes), Psicosis Confusional (3 pacientes) y Paranoia (2 pacientes).

3) *Epilepsia (11%):* con un total de 68 pacientes, la gran mayoría solo motivo su internación la descompensación de su epilepsia (59 pacientes). También se presentó la epilepsia asociada con oligofrenia (4 pacientes), Psicosis epiléptica (3 pacientes), epilepsia asociada con alcoholismo (1 paciente) y demencia epiléptica (1 paciente).

4) *Trastornos del ánimo (4%):* pudimos identificar 28 pacientes con lo que hoy conocemos dentro del grupo de los trastornos del ánimo. De ellos, el más frecuente fue el Síndrome depresivo (11 pacientes), Psicosis depresiva (7 pacientes), Manía (6 pacientes), Neurosis depresiva (3 pacientes), y un diagnóstico de Maníaco-Depresivo.

5) *Diagnósticos relacionados con sífilis (4%):* teniendo en cuenta que en esa época la sífilis era una enfermedad de alta prevalencia, pudimos asociar que 28 pacientes podrían incluirse en este grupo. La alteración más frecuente fue la Parálisis General Progresiva (15 pacientes), Neurolúes (12 pacientes) y un paciente con Atrofia bilateral lúética.

6) *Síndromes Demenciales (4%):* 24 pacientes fueron diagnosticados con algún tipo de demencia, la más frecuente fue la Demencia senil (19 pacientes), Demencia aterosclerótica (3 pacientes) y Demencia postraumática (2 pacientes).

7) *Trastornos Neurológicos (3%):* con 21 pacientes dentro de este grupo, podemos decir que lo más frecuente fue la Enfermedad de Parkinson y los Parkinsonismos (9 pacientes), Hematomas subdurales (2 pacientes), y otros diagnósticos como Confusión mental, Deliriums, Parálisis facial, Tumor frontal, Hemiplejía, Meningioma, Golpe en la cabeza y Encefalitis (10 pacientes).

8) *Diagnósticos de Debilidad Mental (3%):* este grupo comprendía 20 pacientes, en donde el diagnóstico más frecuente fue el de Oligofrenia (17 pacientes), Oligofrenia asociado a lúes, alcoholismo y epilepsia (1 paciente cada uno).

9) *Trastornos de Personalidad (1%)*: a pesar de que la nosografía ha variado es interesante aclarar que 8 pacientes tenían diagnósticos que hacían alusión a rasgos de personalidad anormales. Entre ellos los más frecuentes fueron histéricos, obsesivo-fóbicos, psicópatas y neurosis.

10) *Patologías Clínicas (0,67%)*: a pesar de que este grupo solo tiene 4 pacientes, fue interesante descubrir que fueron internados por patologías clínicas generales en un hospital neuropsiquiátrico. Estos diagnósticos fueron el de glomerulonefritis, neumonía, lumbago e insuficiencia hepática renal con uremia.

11) *Misceláneas (0,50%)*: este pequeño grupo se corresponde con 3 pacientes con diagnósticos de agresividad, trastornos de conducta e internación para observación.

Conclusiones

El tratamiento de las enfermedades mentales en la era pre psicofarmacológica sin lugar a dudas representaba un gran desafío para los psiquiatras de entonces. En los albores de la década del 50 las intervenciones con fármacos cada vez eran más numerosas, pese a no contar con un fundamento que pudiera asociar sus acciones a los modelos psicopatológicos preponderantes; en cambio las terapias físicas quizás contaban con alguna ventaja al respecto, al menos aquellas que buscaban provocar crisis convulsivas. El Hospital “El Sauce” de la provincia de Mendoza comenzó a funcionar antes que la Facultad de Medicina de dicha provincia “diera” sus primeros egresados, por lo tanto sus médicos habían recibido formación en otras casas de estudios, cómo las de Córdoba o Buenos Aires, por lo que no sorprende que sus métodos terapéuticos hayan sido los mismos que se pueden encontrar en los manuales de psiquiatría de la época y que excepto por el uso de la vacuna antitífica como método piretógeno, no se observe una “corriente propia” de tratamiento. Otro dato importante a resaltar es que a pesar de los esfuerzos por rastrear la mayor cantidad de historias clínicas, no pudimos obtener datos de 138 historias clínicas tanto por su faltante (la gran mayoría) o porque sólo encontramos el sobre exterior sin mayor información del paciente. También existen historias denotando que el paciente ha sido tratado y dado de alta pero sin diagnóstico especificado.

Esperamos que el presente trabajo pueda servir como comparativo de la realidad terapéutica que se vivía en otros centros de nuestro país y de esta forma contribuir a la reconstrucción de la matriz de conocimientos que imperaban en la psiquiatría argentina de la primera mitad del siglo XX.

Referencias

1. *Archivo de Historias Clínicas Hospital “El Sauce” 1952 - 1956*: Mendoza.
2. Ackerknecht, E., *Breve Historia de la Psiquiatría*. 1ra ed. 1957, Buenos Aires: EUDEBA.
3. Guerrino, A., *La Psiquiatría Argentina*. 1era ed. 1982, Buenos Aires: Editores Cuatro.
4. Levin S, *Tratamiento médico de la esquizofrenia anterior a la era psicofarmacológica: estado del arte a fines de los años 40*. *Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina.*, 2008(24): p. 5 - 10.
5. Ucha Udabe et al, *Historia de la Somatoterapia*. Alcmeon, 2002. 10(4).
6. Betta JC, *Manual de Psiquiatría*. 1era ed. 1952, Buenos Aires: Editorial Paidós.
7. Insabato, L. Capítulo en *Síntesis Mundial de M. Soriano Jiménez*. Sociedad española de especialidades farmacoterapéuticas, 1940, Barcelona, 143-173.

ACERCA DE LA NECESIDAD DE INTRODUCIR PROBLEMAS EPISTEMOLÓGICOS VIGENTES

Hillen, Claudia Cristina

(Facultad de Psicología, UNT)

claudiahillen@Hotmail.com

RESUMEN:

El presente trabajo persigue la finalidad de mostrar las vicisitudes en la elección, selección y transmisión de contenidos de la historia de la psicología en el momento de la elaboración del programa de la asignatura. La intención es compartir la necesidad de actualizar problemáticas, temáticas que enriquezcan la enseñanza-aprendizaje de la historia de la Psicología. Asimismo, efectuaremos un recorrido por las circunstancias o contexto institucional que inciden en la elección de determinadas temáticas. Elección que no es el reflejo del libre albedrío y autonomía docente sino que, representa una encrucijada de negociaciones institucionales (con las dolorosas pérdidas que implica) para ajustarse a determinadas normativas de funcionamiento académico universitario a nivel provincial y nacional.

PALABRAS CLAVES:

Epistemología - Historia de la Psicología - Filosofía - Debate epistemológico

ACERCA DE LA NECESIDAD DE INTRODUCIR PROBLEMAS EPISTEMOLÓGICOS VIGENTES

Introducción

Hace ya varios años que soy docente de introducción a la psicología, asignatura de primer año en la carrera de psicología de la UNT. Entre las diversas ideas directrices que fundamentan la elaboración del programa, tomé en cuenta para la elaboración de este trabajo, las siguientes:

“No podríamos plantear qué es la Psicología sin indagar en su recorrido histórico, intentando mostrar la pluralidad de teorías psicológicas y la caracterización de los diversos objetos de estudio que cada una ha planteado, de las metodologías con que los han abordado y de las distintas formas cómo han conceptualizado al sujeto humano.” (1)

Me interesa subrayar las siguientes expresiones que constituyen la columna vertebral de los contenidos de la asignatura:

- 1- ¿qué es la psicología?
- 2- su recorrido histórico
- 3- mostrar la pluralidad de teorías psicológicas
- 4- diversidad de objetos y metodologías
- 5- distintas formas cómo han conceptualizado al sujeto humano

Ahora bien, a lo largo de más de 20 años estas ideas directrices han experimentado cambios (alteraciones, modificaciones, recortes) en función de las demandas institucionales en el ámbito académico local, nacional e internacional

El objetivo que persigue el presente trabajo, es mostrar la situación en la que se encuentra esta asignatura en relación a sus fundamentos epistemológicos y plantear la necesidad de introducir nuevos problemas epistemológicos que propicien en el proceso de enseñanza-aprendizaje, un abordaje crítico y actualizado acerca del status de la psicología como ciencia

Desarrollo

En la década de los 80 la asignatura “Introducción a la Psicología” hizo hincapié en el abordaje de los fundamentos epistemológicos de la ciencia, a partir de los desarrollos de Bunge, Bachelard, Kuhn, Serroni Copello, Klimovsky, Chalmers, Caparros y Braunstein, con el soporte y complementariedad de los contenidos de otras asignaturas del primer año de la carrera: Introducción a la Filosofía e Introducción a la Historia. Esta complementariedad, invitaba al alumno a indagar acerca del nacimiento de la psicología como ciencia y el por qué de la diversidad de sus objetos y métodos. Esta amplia gama de autores

situaba al alumno frente al fundamental problema de la psicología: no sólo el referido a su estatus de ciencia, sino también a la cuestión más central de su esencia: el debate en la comunidad de los psicólogos acerca de la concepción de qué es la psicología

En la década del dos mil, se prescinde de la problemática epistemológica y referencias filosóficas en la psicología (desaparecen de la bibliografía los autores mencionados) y los contenidos del programa de la asignatura se centran en:

- una apretada síntesis (un trabajo inédito de la cátedra) sobre el debate epistemológico en psicología.
- el nacimiento de la psicología como ciencia de la mano de Wundt.
- el desarrollo de las diversas escuelas psicológicas, haciéndose hincapié en el objeto, método y función de la psicología para cada sistema teórico.

Y se les otorga protagonismo a los procesos psicológicos básicos (cuya enseñanza está en auge en esos momentos).

A esto, se suma la implementación del nuevo plan de la carrera (1991) donde desaparecen de primer año las asignaturas introducción a la filosofía e introducción a la historia. Esto implicó la pérdida de las referencias filosóficas, históricas y epistemológicas de las psicologías.

En la presente década se han producido dos movimientos peculiares en la carrera de psicología de la UNT: cambio de plan de Estudios (2012) y solicitud de acreditación por parte de la CONEAU. A esto se agrega un tercer movimiento: un nuevo cambio en el programa de la asignatura vigente desde 1997. Cambio que decidimos implementar para recuperar parte de lo perdido en décadas anteriores.

Estos movimientos suscitaron efectos o consecuencias. Se ha incorporado nuevamente a la bibliografía sólo el texto de Bachelard para trabajar la noción de obstáculo y ruptura epistemológica. Poco a poco se va instituyendo un espacio dentro del programa que hace referencia a las cuestiones filosóficas y epistemológicas. Un ejemplo es la publicación de un artículo de mi autoría en el libro de la cátedra editado en el año 2005, donde desarrollé acerca de los precedentes del nacimiento de la psicología como ciencia

En el presente trabajo, mi objetivo es introducir al alumno en las distintas perspectivas epistemológicas vigentes para poder indagar qué es la psicología y el por qué de la multiplicidad de respuestas a este interrogante. Es decir: cómo ampliar y actualizar la mirada del alumno, en el sentido de propiciar en el mismo, como lo propone A. Rush *“una crítica e inter crítica de las psicologías y el psicoanálisis desde un marco materialista no reduccionista, emergentista-complejo, procesual y dialéctico, interdisciplinario y social”*.

Para llevar a cabo este objetivo voy a centrarme en un concepto de fundamental importancia: la **pluralidad**, para así propiciar las diferencias de criterios, perspectivas, teorías que conduzcan al debate epistemológico en psicología. Voy a tomar la posta de dos autores: G. Klimovsky y N. Braunstein.

G. Klimovsky nos invita, en primer lugar, a considerar el relevante papel que desempeña la ciencia en la sociedad contemporánea, en lo relativo a sus aplicaciones tecnológicas y al cambio conceptual en la comprensión del universo con su consecuente modificación.

Además asevera que para referirse a la ciencia es necesario adoptar determinada **unidad de análisis**. En este sentido plantea una multiplicidad de alternativas:

- La distinción entre ciencia y filosofía, el arte y otros campos de la cultura humana. Es decir, considerar la ciencia en estrecha vinculación con el método y con los resultados que se obtienen a partir de él
- La disciplina científica (la unidad de análisis más tradicional) que pone el acento en los objetos de estudio que se propone estudiar.
- La teoría científica, que consiste en los problemas básicos que orientan distintas líneas de investigación.

Esta última unidad de análisis es la que toma el autor, definiendo a la misma, como un conjunto de conjeturas, simples o complejas, acerca del modo en que se comporta algún sector de la realidad. Asimismo, expresa *“Las teorías no se construyen por capricho, sino para explicar aquello que nos intriga, para resolver algún problema o para responder preguntas acerca de la naturaleza o la sociedad. En ciencia, problemas y teorías van de la mano”* (3).

Me interesa insistir en que el alumno logre investigar esta unidad de análisis y la considere como herramienta fundamental para poder abordar las vicisitudes de la constitución del conocimiento científico a partir del siglo XVII hasta el pensamiento científico contemporáneo

En segundo lugar, Klimovsky nos convoca a distinguir epistemología, filosofía de la ciencia y metodología. Con respecto a la epistemología, expresa que en la actualidad es un nombre técnico que se emplea de maneras diversas en diferentes ámbitos. La considera como “teoría del conocimiento”, teoría que adquiere una multiplicidad de sentidos; en el sentido de la teoría del conocimiento en general como lo proponen los anglosajones, o en sentido más metodológico como lo propone el autor, es decir, como el estudio de las condiciones de producción y validación del conocimiento científico, y en especial de las teorías científicas. Se va a referir exclusivamente a los problemas del conocimiento científico, tales como las circunstancias históricas, psicológicas y sociológicas que llevan a su obtención y los criterios que los justifica o invalida. Es por ello que la define como una actividad crítica que se dirige hacia todo el campo de la ciencia.

A diferencia de la epistemología, la filosofía de la ciencia como la filosofía en general incluye muchos problemas que no son epistemológicos. Por lo tanto es más abarcativa. Con respecto a la metodología, no pone en tela de juicio el conocimiento obtenido y aceptado por la comunidad científica. Se interesa en la búsqueda de estrategias para incrementar el conocimiento

En tercer lugar, Klimovsky al centrarse en la epistemología de las ciencias sociales, distingue tres enfoques diferentes acerca de la naturaleza de las ciencias sociales y de su método:

a) *El enfoque naturalista* cuyos representantes más destacados son A Comte y E Durkheim. De vigencia y dominio actual en el mundo anglosajón, admiran los avances de las ciencias naturales y formales. Pretenden el traspaso de los mismos a las ciencias humanas y sociales. Insisten en la búsqueda de regularidades, de conexiones causales en la ocurrencia de los hechos sociales. Esto conduce a pasar por alto las singularidades culturales y motivacionales, centrándose en lo biológico, ecológico y económico como patrón para una generalización y comparación transcultural

b) *El enfoque interpretativo* cuyos representantes más destacados son W. Dilthey y K Jaspers Proponen comprender en distintas sociedades y momentos históricos, la acción humana a través de un análisis de motivaciones y razones en contraposición a la búsqueda de “causas” de los naturalistas. La conducta hu-

mana tiene carácter de signo. El ser humano actúa y se comporta porque ha incorporado un código (el de las relaciones sociales) que establece jerarquías, dependencias, vínculos y excede lo biológico, aproximándose a la lingüística., a la gramática de las relaciones sociales

c) *La escuela crítica*, cuyos representantes más destacados son L. Althusser, H. Marcuse y J. Habermas. Se centran en la ideología, las fuerzas sociales, las presiones comunitarias o políticas, las motivaciones (en el sentido ideológico) que inciden en la producción del conocimiento científico. Se preocupan por entender cuál es la relación entre la investigación científica y el estado político de la sociedad en ese momento y con la estructura social dominante.

Siguiendo la propuesta de A. Rush, como así también al insistir en el concepto de pluralidad, considero de gran aporte para el alumno, propiciar la discusión (apelando a variados ejemplos) acerca de si estos múltiples enfoques son incompatibles, o pueden, de algún modo, o bien complementarse o reducirse unos a otros.

En relación a N. Braunstein, tomo la posta de introducir al alumno en el vigente debate epistemológico que establece este autor, en relación a los planteos de Kuhn, Popper y Lakatos. Si bien se refiere el debate a la cuestión del estatuto epistémico del psicoanálisis, me parece indispensable hacerlo extensivo a las psicologías. Aquí también se destaca la pluralidad en relación a las distintas perspectivas epistemológicas sobre la demarcación entre ciencia, pseudociencia e ignorancia.

Me interesa propiciar en el alumno la actitud crítica, la inquietud, la curiosidad, el deseo de debatir. La propuesta es centrarnos en el debate, en las diferencias, en la diversidad de alternativas pero como condición inicial el alumno debe conocer los aportes de estos autores.

I. Lakatos en el capítulo I de su libro, trabaja meticulosamente sus diferencias con Popper y Kuhn. Parte de la premisa que la caída de la teoría newtoniana determinó que los científicos positivistas revisaran sus criterios de honestidad científica fundada en un realismo ingenuo, ingenuidad que se encuentra en el origen del objetivismo fisicalista. Tentativa inocente e ingeniosa para hacer coincidir la realidad con las ideas: la ciencia debe lograr la certeza a partir de probar con hechos, no con conjeturas. Comprendieron entonces que esta honestidad era utópica. Este autor se pregunta, entonces qué es lo que distingue al conocimiento científico de la ignorancia y la ciencia de la pseudociencia, si a partir de la teoría de Einstein, todas las teorías son igualmente incapaces de ser probadas.

En 1934 K. Popper afirma que una teoría es científica si podemos especificar por adelantado un experimento crucial (o una observación) que puede falsarla y es pseudociencia si nos negamos a especificar tal "falsador potencial" La propuesta de Popper es la audacia en las conjeturas y la austeridad en las refutaciones. Para Popper la honestidad científica consiste en especificar con precisión las condiciones en que una teoría estaría dispuesta a abandonar su posición Sin embargo, Lakatos expresa que el criterio de falsabilidad de Popper no es la solución del problema de demarcación entre la ciencia y la pseudociencia, ya que ignora la notable tenacidad de las teorías científicas, pues los científicos no abandonan una teoría porque los hechos la contradigan. Mas bien inventan alguna hipótesis de rescate para explicar lo que ellos llaman después una anomalía, o sino pueden explicar la anomalía, la ignoran y centran su atención en otros problemas. Lakatos refiere que se habla de anomalías pero no de refutaciones y asevera que la historia de la ciencia esta repleta de ejemplos de cómo los experimentos supuestamente destruyen las teorías, pero mucho después que la teoría ha sido abandonada.

T. Kuhn rechaza la postura de que la ciencia crece mediante acumulación de verdades eternas pero cuestiona también la ingenuidad del falsacionismo de Popper. Mientras para Popper la ciencia es “revolución permanente y la crítica es la médula de la empresa científica, para Kuhn las revoluciones científicas son excepcionales y extracientíficas. Pero si Kuhn, según Lakatos, tiene razón no existe demarcación explícita entre ciencia y pseudociencia, no existe un criterio objetivo de honestidad. Ya que al postular el fracaso del justificacionismo como del falsacionismo para explicar el progreso científico, Kuhn retrocede al irracionalismo. Para Popper el cambio científico es racional o al menos reconstruible racionalmente y pertenece a la lógica de la investigación. Para Kuhn, el cambio de paradigma a otro es una conversión mística que no está pautada por reglas racionales. El cambio científico es una clase de cambio religioso. Es por ello que Lakatos al igual que Popper y otros, impugnan la pretendida sucesión de tiempos de crisis, emergencia de un paradigma unificador, ciencia normal acumulación de contradicciones y nueva crisis. Los dos puntos esenciales sobre los que recaen las críticas a Kuhn son el rechazo a su idea de ciencia normal y la idea consensual, convencionalista, sociopsicologista en la que él reconoce el carácter decisivo de la científicidad. Lakatos expresa que el conflicto entre Popper y Kuhn no sólo es de orden epistemológico sino que afecta a las ciencias sociales subdesarrolladas, a la filosofía moral y a la política

Lakatos ofrece, como solución a este problema de demarcación (no resuelto por Kuhn ni por Popper), la metodología de los programas de investigación científica. Afirma que la ciencia no sólo consiste en ensayos y errores, conjeturas y refutaciones. La unidad descriptiva típica de los grandes logros científicos no es una hipótesis aislada, sino más bien un programa de investigación que consta de un núcleo firme, que a su vez está tenazmente protegido contra las refutaciones mediante un gran cinturón protector” de hipótesis auxiliares. Y lo más importante, también posee una heurística, es decir, una poderosa maquinaria para la solución de problemas que con la ayuda de técnicas matemáticas sofisticadas asimila las anomalías e incluso las convierte en evidencia positiva. Asimismo, considera que la teoría de la gravitación de Newton, el marxismo, el psicoanálisis, la teoría de la relatividad de Einstein, son todos programas de investigación dotados de un cinturón protector flexible, de un núcleo firme característico y de una elaborada maquinaria para la solución de problemas. Todos ellos en cualquier etapa de su desarrollo tienen problemas no solucionados y anomalías no asimiladas.

Ahora bien ¿cómo establece, entonces, el criterio de demarcación? Al referirse precisamente a programas de investigación progresivos y regresivos. Los primeros aluden a que la teoría conduce a predecir, descubrir hechos nuevos hasta entonces desconocidos, o bien hechos que previamente ni siquiera habían sido soñados o que incluso habían sido rechazados por programas previos rivales. En los segundos, las teorías sólo son fabricadas para acomodar los hechos ya conocidos. Lo distintivo del progreso empírico son las predicciones dramáticas, inesperadas, grandiosas.. Las revoluciones científicas suceden cuando los científicos, ante dos programas de investigación rivales y uno de ellos progresa mientras el otro se degenera, se alistan en el programa progresivo

Subrayo en Lakatos la noción de crítica. Plantea que hay que tratar con benevolencia a los programas en desarrollo, “*Las críticas importantes son siempre constructivas, no hay refutaciones sin una teoría mejor*” (4).

Lakatos afirma: “*La historia de la ciencia refuta tanto a Popper como a Kuhn; cuando son examinados de cerca, resulta que tanto los experimentos cruciales popperianos como las revoluciones de Kuhn son mitos; lo que sucede normalmente es que los programas de investigación progresivos sustituyen a los regresivos*” (5).

Conclusiones

El propósito de la cátedra es considerar que la expresión introducción no consiste en una simple enumeración de autores y antecedentes, ni en un abordaje ni transmisión superficial de conocimientos.

“Introducir es, en primer lugar, inquietar, poner en cuestión, lo que supone tomar el camino de la interrogación y de la búsqueda.” (5)

Así como N. Braunstein invita a la crítica e intercrítica sobre el estatuto epistémico del psicoanálisis basada en este enriquecedor debate, considero que sería de fundamental importancia para preservar y fortalecer los fundamentos epistemológicos de las psicologías, introducir en la bibliografía de la asignatura estos autores para así propiciar la discusión sobre los problemas epistemológicos vigentes que posibiliten enriquecer el abordaje de los cinco ítems que sustentan la estructura del programa de la asignatura

Citas bibliográficas

- 2- Klimovsky, G. (1994) “Las desventuras del conocimiento científico”, pág. 23.
3 y 4- Lakatos (1970) La metodología de los programas de investigación científica” pág. 16.
1 y 5- Programa Introducción a la Psicología. Facultad de Psicología, UNT (2006).

Bibliografía

- Bachelard, G. (1948): La formación del espíritu científico. Bs As. Edit. Argos.
- Braunstein, N. (1994) Freudiano y lacaniano. Bs. As. Ed Manatíal.
- Bernal, J. (1979): Historia Social de la ciencia I: La ciencia en la historia. Ediciones Península
- Bunge, M.:”La ciencia su método y su filosofía” Ediciones siglo veinte
- Cohen, B. (1989): Revolución en la ciencia. España. Edit Gedisa.
- Ferrater Mora, J. (1985): Diccionario de Filosofía. España. Edit. Sudamericana.
- Hillen, C. (2005) “Precedentes del nacimiento de la psicología como ciencia” en “Introducción a la Psicología” M.L.R. de - Hernandez (comp). Tucumán. Edit Facultad de Psicología UNT.
- Klimovsky, G. (1994): “Las desventuras del conocimiento científico”. Bs. As. Edit A-Z.
- Klimovsky, G. y Hidalgo, C. “La inexplicable sociedad. Cuestiones de epistemología de las ciencias sociales “(bibliografía del curso)
- Kuhn, TS (1985):”La estructura de las revoluciones científicas” Mexico. Ed. Fondo de la cultura Económica.
- Lakatos, I. (1970) “Metodología de los programas de investigación”. Madrid. Ed Alianza.
- Popper, K (1934): “La lógica de la investigación científica” Madrid. Ed Tecnos
- Piaget, J. (1968): “Naturaleza y métodos de la epistemología”, Vol I del Tratado de Lógica y conocimiento científico
- Rush, Alan (1997)” Interdisciplinariedad en Psicología”.Revista Psico-logos, Año VI, N° 7. Tucuman, UNT. Pp III-123

HISTORIOGRAFIA DE LA PSIOLOGÍA APLICADA AL ÁREA LABORAL EN ARGENTINA. UN ESTUDIO BIBLIOMETRICO

Ibarra, María Florencia

(UBA)

fiarra@psi.uba.ar

RESUMEN:

A fin de analizar el estado del arte sobre el tema *Psicotecnia aplicada al área laboral en Argentina entre 1925 a 1957*, hemos realizado un estudio de tipo *exploratorio y descriptivo* que toma como objeto de indagación artículos o capítulos de libros publicados por investigadores de la historia de la Psicología en nuestro país y que tratan directamente el tema. Hemos elegido para tal fin un diseño cuantitativo que se corresponde con el tipo de estudio “ex post facto” retrospectivo según la clasificación de Montero & León (2002, 2005) propio de los estudios historiográficos bibliométricos.

El objetivo general de analizar el estado del arte es alcanzar la mejor y más completa información existente en el dominio del tema, relevando las fuentes más autorizadas sobre el mismo, clasificando la literatura existente para desarrollar una perspectiva del área, conocerla y evaluar las principales tendencias.

La presentación muestra resultados parciales de una tesis doctoral en proceso de escritura.

PALABRAS CLAVE:

Historiografía - Psicotecnia - Laboral - Argentina

HISTORIOGRAFIA DE LA PSIOLOGÍA APLICADA AL ÁREA LABORAL EN ARGENTINA. UN ESTUDIO BIBLIOMETRICO

Desarrollo

Se realizó un relevamiento exhaustivo de *artículos* y *capítulos* de libros publicados entre 1995 y 2012 por *investigadores* argentinos sobre el tema Psicotecnia aplicada al área laboral en Argentina entre 1920 a 1957. Los investigadores considerados son los directores de proyectos, investigadores en cualquiera de sus categorías becarios, etc., pertenecientes a algún equipo de investigación con sede en una universidad nacional de Argentina.

Los artículos y capítulos seleccionados son aquellos que fueran publicados en Revistas Científicas nacionales o extranjeras, Actas o Memorias de encuentros científicos o en libros de Historia de la Psicología en Argentina.

Se consideraron los artículos o capítulos que *directamente* atendieran al tema (psicotecnia aplicada al área laboral) esto es, aquellos que incluyeran la palabra psicotecnia o alguno de sus temas relacionados (como por ejemplo, fatiga, selección, orientación, laboral, industrial, etc.) en sus títulos o, en el caso de los artículos, en sus palabras clave.

Para el conjunto así delimitado se consideraron aspectos inspirados en los “Elementos significativos para un estudio bibliométrico” de Carpintero y Tortosa (1990, p.277) y que constituyen las columnas que conforman la Tabla 3 que por su extensión, se ha consignado al final del artículo.

Las referencias completas de los artículos o capítulos de libro que forman parte del universo de nuestro estudio son los que se detallan en la *Tabla 1*.

Resultados y Discusión

Respecto a las citas

Las fuentes primarias más citadas corresponden a textos de Carlos Jesinghaus (15%, N=59), Alfredo Palacios (11,8%), Gregorio Fingermann (10,1%) y Emilio Mira y López (8,7%). El resto (Benjamín Aybar, Juan Kaplan, Horacio Rimoldi, Arturo Rossi, Argesilao Milano, Leopoldo Mata, Houssay, Carlos Laguige, etc) reciben entre 1 y 4 menciones, lo que equivale al rango que va de 1,6% a 6,7% respectivamente.

Respecto de las fuentes secundarias, la *Tabla 2* muestra la cantidad de veces que los artículos fueron citados. Solo se consignan aquellos artículos que recibieron citas de otros autores pertenecientes al mismo universo que estamos estudiando.

Los artículos o capítulos de libro que recibieron el mayor porcentaje de citaciones corresponden a textos que abordan un aspecto particular de la Psicotecnia aplicada al área laboral, ya sea porque focalizan en

un recorte del tema como es la Orientación Profesional (publicación 4), en una institución específica como el Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional (publicación 5) o en un autor como Benjamín Aybar (publicación 18).

El artículo más citado (publicación 5) es al mismo tiempo el más antiguo del conjunto y corresponde a un estudio realizado estrictamente en torno a los inicios del Instituto de Orientación Profesional de 1925.

Respecto a las Palabras Clave

Tomando en cuenta la totalidad de palabras claves (N=112) consignadas en los textos que componen el conjunto definido, la temática más abordada es la Orientación Profesional o Vocacional con un 8,9%. La de menor índice porcentual es el tema de “Selección”, el cual es abordado solo en un solo artículo y representa el 0.89% del total de palabras claves.

Respecto al alcance geográfico y temporal

Si bien el 34,2% de los artículos o capítulos de libro abordan el tema en Buenos Aires los mismos generalmente refieren a alguna institución, segmento temporal, o consideraciones particulares sobre la Orientación Profesional. Algunos textos anuncian que el alcance del tema será nacional y así consignan “Argentina” en sus palabras clave, sin embargo, su contenido solo hace referencia a “Buenos Aires”. En esos casos, entendemos que se menciona “Argentina” en un sentido general para situar una visión vernácula sobre el tema y también porque, en un caso, se trata de una publicación internacional. Por ello hemos respetado la literalidad de las “palabras clave” tal como fueron consignadas por el autor, pero en la columna de “Alcance G.” hemos hecho notar esta diferencia; tal es el caso de las publicaciones 1, 13, 15, 17 y 21.

Estrictamente en Buenos Aires, los segmentos temporales principalmente estudiados pueden dividirse en dos períodos: uno considerado como “antecedentes” que abarca aproximadamente desde 1920 a 1930 y un segundo momento que comienza en la década del 40 hasta el periodo de la creación de las primeras carreras de Psicología. Tres textos abordan nuestro tema en la década del '30 enfocándolo al análisis de las instituciones, tal es el caso de las publicaciones 23 y 27 y uno focalizado en los instrumentos utilizados en esa década (publicación 13).. Este dato se correlaciona con el obtenido respecto de las referencias a las fuentes primarias, ya que los autores más citados también responden a este patrón: Alfredo Palacios, Carlos Jesinghaus y Gregorio Fingermann podrían considerarse autores pertenecientes al segmento temporal de los “antecedentes”, mientras que la actuación de Emilio Mira y López en Argentina corresponde al segmento temporal posterior a 1940. Respecto a los autores sucede lo mismo que con el segmento temporal: esto es, hay escasos desarrollos investigativos referidos a la década del '30.

Los textos que focalizan el desarrollo de la Psicotecnia en otras provincias son mucho más específicos en sus temáticas y se centran principalmente en los períodos inmediatamente anteriores a la creación de las carreras en cada una de ellas.

En síntesis

De acuerdo a los datos relevados, podemos afirmar que:

- *La década de 1930 es la menos estudiada* y con ello las ideas de la biotipología que tanto énfasis tuvo en Argentina en ese período, casi no se abordan en su relación al tema laboral. Autores como Arturo Rossi, Fernández Verano, entre otros, que han producido conceptos que relacionan la biotipología al área del trabajo son abordados en dos publicaciones: una perteneciente a Úrsula Kirsch (publicación 17) quien ha estudiado el tema desde un enfoque institucional y otra perteneciente a quien suscribe (publicación 13) que se enfoca en un relevamiento de protocolos aplicados al área laboral. Pero en ambos casos, el período no se investiga directamente y en su especificidad.
- *“Selección profesional” es el aspecto de la Psicotecnia menos considerado* en las investigaciones vernáculas sobre el tema.
- Es escasa la integración de las distintas investigaciones realizadas sobre el tema ya que los autores casi no se citan entre sí. En este punto hay que considerar las diferentes líneas metodológicas entre los equipos de investigación que adoptan distintas perspectivas y posiciones teóricas sobre el tema, lo cual merece un análisis cualitativo.
- Tres de los 28 artículos y capítulos de libro que conforman nuestro universo pueden considerarse “panorámicos” respecto al tema; esto es, aquellos que cubren desde alguna perspectiva en particular, la mayor parte del período que nos interesa, la mayor parte del espectro que comprende la psicotecnia (selección y orientación profesional), y la mayor extensión geográfica respecto a la Argentina. Las publicaciones consideradas “Panorámicas” son la Nro. 2; 20 y 27.

Bibliografía Metodológica utilizada

- Carpintero, H. & Tortosa, F. (1990). Aplicaciones de la Metodología Bibliométrica a la Historia de la Psicología: Una visión de Conjunto. En Francisco Tortosa; Luis Mayor y Helio Carpintero (Comp.) *La Psicología contemporánea desde la Historiografía*. Barcelona: PPU.
- Montero, I. & León, O. G. (2002). Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en psicología. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 2 (3), 503-508.
- Montero, I. & León, O. G. (2005). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en psicología. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 5 (1), 115-127.

Notas

- 1 La referencia completa de los artículos consignados se detalla en la *Tabla 1*.
- 2 Consigna el apellido y las iniciales del nombre del autor o los autores de la publicación referida.
- 3 Consigna el año de publicación del artículo o del libro.
- 4 Refiere a la sede institucional a la cual pertenece el autor. Dado que el universo relevado se circunscribe a las universidades nacionales, se utilizan las siglas con las cuales ellas se identifican, así, por ejemplo, U.B.A. hace referencia a la Universidad de Buenos Aires.
- 5 Se consignan las palabras claves del artículo. Cuando se consignan entre corchetes [] indica que en el artículo original no

figuran y que las mismas fueron consignadas por quien suscribe.

6 Refiere al alcance geográfico dentro de la Argentina que aborda el artículo en su contenido principal.

7 Refiere al alcance temporal del artículo en el cual se focaliza, aunque la mayoría de ellos también refieren a otro rango temporal bajo la forma de “antecedentes”.

8 Indica las fuentes primarias nacionales que fueron abordadas en el artículo. Al respecto se aclara que se consideran aquellos autores nacionales cuyos desarrollos teóricos son abordados por el autor del artículo tomando al menos una fuente primaria y que la misma sea consignada en la sección correspondiente a la Bibliografía. Cuando el artículo hace referencia a fuentes documentales se consigna como “*Documentos*”.

9 Se consigna cuando el autor del texto cita a otro autor que forma parte del conjunto que definimos. Atentos a que según Tortosa y Carpintero (1990) “las auto-citas a veces introducen distorsiones en las medidas obtenidas” (p.278), no consideramos cuando un autor cita otra publicación de su misma autoría. Dado que las “citas” refieren a textos considerados en este estudio, se consignan respetando la codificación otorgada en la columna (1). Entonces por ejemplo, cuando Dagfal cite a Klappenbach (2007), en la columna F2 se anotará como “20”.

Anexos

Tabla 1. Artículos o Capítulos de libro que conforman el universo estudiado.

Nº ARTÍCULO/CAPÍTULO	
1	Berra, H.H. & Berra, M (2009). Los estudios sobre la fatiga en Argentina. El Profesor Gaetano Viale y el Instituto de Fisiología de la Facultad de Ciencias Médicas, Farmacia y Ramos Menores de Rosario. <i>Cuadernos Sociales</i> , Año 9, Vol 9, Nro 1, 83-94.
2	Dagfal, A. (2008). Orientación profesional y psicotecnia en la Argentina peronista (1943-1955). <i>Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología</i> , Vol. 61, Nº. 3, 313-330.
3	De Andrea, N. (2009). La Historia de la Orientación Vocacional – Ocupacional en las Carreras de Psicología en Argentina En <i>Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis</i> Volumen 10, pp. 85-94.
4	Di Doménico, C. & Vilanova, A. (2000). Orientación vocacional: origen, evolución y estado actual. <i>Revista: Orientación y Sociedad</i> , 2, 47-58.
5	Edelmuth, D. (1995). El Instituto de Psicotécnica y Orientación Profesional. En Rossi, L y Cols. <i>Psicología: Secuencias Instituyentes de una Profesión (entorno de transmisión)</i> . Secretaría de Cultura, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 198-202.
6	Ferrero, L. (2008). Hacia una aplicación de la Psicología: Carlos Laguige en la UNC. En <i>Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis</i> Volumen 9.
7	Ferrero, L. (2009). La Carrera de Psicología y el crecimiento industrial en Córdoba en la década de 1950. En <i>Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis</i> Volumen 10, pp. 139-150.
8	Ferrero, L.; Altamirano, P. (2009). Antecedentes de la psicología en Córdoba: demandas de los sectores industrial y educacional que propiciaron la formación de la carrera. En <i>Tesis</i> , Vol. 1, Nro. 1.
9	Ferrero, L. (2010). Raúl Piérola y los primeros aportes a la Orientación Vocacional en la Universidad Nacional de Córdoba. En <i>Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis</i> Volumen 11, pp. 198-207.
10	Gentile, A. (2003). La psicotecnia y una nueva profesión. En <i>Ensayos históricos sobre psicoanálisis y psicología</i> . Rosario: Fundación Ross.
11	González, G. y González Navarro, I. (2011) El pasaje de psicotécnico y orientador profesional a psicólogo en la Universidad Nacional de Tucumán: Cambios en los planes de estudio de 1950 a 1959”. En <i>II Congreso de Psicología del Tucumán. Nacional e Internacional</i> . Tucumán: Argentina.
12	González, G.A. (2012). El Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional y la Carrera de Psicología en Tucumán. Análisis comparativo de los Planes de Estudio. En <i>Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis</i> . Volumen 13 (2012), pp. 130-136.
13	Ibarra; M.F. (2009a). Relevamiento de fichas, protocolos y documentos con prácticas psicológicas utilizados en el área laboral tendiente a la construcción de una genealogía conceptual: Argentina 1920-1955. <i>Memorias I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVI Jornadas de Investigación. Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR</i> . 6, 7 y 8 de Agosto de 2009 – Facultad de Psicología – UBA. 415-417.
14	Ibarra; M.F. (2009b). La ficha de selección psicotécnica para agentes de policía propuesta por Leopoldo Mata en 1934. <i>Actas del X Encuentro de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis</i> , Octubre, San Luis. Volumen 10, 161-168.
15	Ibarra; M.F. (2010). Psicotécnica y psicofisiología en el Gabinete Psico-fisiológico de El Palomar: Argentina, 1938. <i>Memorias del II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVI Jornadas de Investigación. Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR</i> . 22, 23 y 24 de noviembre. Tomo IV; 359-361.
16	Ibarra, M.F. (2012). Las primeras instituciones de psicología aplicada a lo laboral y sus antecedentes. Argentina 1900-1930. Relevamiento Preliminar. En <i>Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis</i> . pp. 160-171. Volumen 13.
17	Kirsch; U. (2008): Criterios psicológicos e indicios de subjetividad en los primeros registros del gabinete psicofisiológico de la Escuela Militar de Aviación (1921 – 1940). En <i>Actas IX Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis</i> , Buenos Aires.
18	Klappenbach, H. (2002). “Benjamín Aybar y el desarrollo de la psicotecnia y la Orientación Profesional”. En N.Horenstein, L., Minhot & H. Severgnini (Eds), <i>Epistemología e Historia de la Ciencia</i> . Selección de trabajos de las XII Jornadas, vol 8 (pp. 183-189). Córdoba: Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.
19	Klappenbach, H. (2005). Historia de la orientación profesional en Argentina. <i>Orientación y sociedad</i> , Vol. 5, nº 5, 37-48.
20	Klappenbach, H. (2007). Orígenes de la psicología aplicada al trabajo en Argentina. Alfredo Palacios y Carlos Jesinghaus. <i>Cuadernos Sociales</i> . 20 7, 139-154.
21	Klappenbach, H. (2008). Los estudios sobre fatiga en Argentina. De Mosso a Palacios y Rimoldi. <i>Cuadernos Sociales Iberoamericanos</i> . Rosario-Madrid: Universidad Nacional de Rosario - Universidad Autónoma de Madrid, 2008. vol. 8 nro. 1, 59-72.

Luque; E. (2002). La transmisión académica de la psicotecnia en Rosario y Tucumán 1950-1957. *Memorias IX Jornadas de Investigación* vol.11, 22 y 29 y 30 de agosto 2002.

Luque; E. (2003). Sobre la difusión de la psicotecnia en Argentina durante la década del 30 y la importancia de su primer instituto de formación sistemática. En *Memorias de las Jornadas de Investigación*, vol.10 no.3, 49-52.

Luque; E. (2004). La Orientación Profesional y la Psicotecnia: Aplicaciones de la Psicología en Argentina anteriores a su profesionalización universitaria. En *Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología*, UBA. Año 9 – Nro 3, 57-67.

Luque; E. (2005). La Carrera de Consejero en Orientación Profesional (pp.75-81) En *Psicología en Argentina. Vestigios de Profesionalización Temprana*. Buenos Aires, JVE.

Rossi; L. (1997d): Nueva fundación del Instituto de Psicotecnia en Tucumán. Entrevista al Prof. Jorge Bianchi. (pp. 166-173). En Rossi & Cols.: *La Psicología antes de la Profesión: El desafío de Ayer: Instituir las Prácticas*, Bs. As. EUDEBA.

Rossi; L. (1997e). La Psicología Laboral: un perfil psicotécnico. (pp.139-173). En Rossi & Cols.: *La Psicología antes de la Profesión: El desafío de Ayer: Instituir las Prácticas*, Bs. As. EUDEBA.

Rossi; L., Luque, E. (2005a). Los Consejeros de Orientación Profesional. (pp. 69-74) En *Psicología en Argentina. Vestigios de Profesionalización Temprana*. Buenos Aires, JVE.

Rossi, L ; Luque, E.(2005b).Los Licenciados en Psicotecnia. Universidad de Tucumán (1950). (pp.191-201) En *Psicología en Argentina. Vestigios de Profesionalización Temprana*. Buenos Aires, JVE.

Rossi; L. (2005c). Los auxiliares en Psicotecnia de la Universidad Nacional del Litoral (1953). (pp.203-205) En *Psicología en Argentina. Vestigios de Profesionalización Temprana*. Buenos Aires, JVE.

Rossi, L.; Ibarra; M.F. & Kirsch,U. (2010). Psicología en Argentina: criterios psicológicos en los diseños de fichas del área laboral (1920-1945). *XVII Anuario de Investigaciones*, Facultad de Psicología, UBA. Vol. XVII. 401-407.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Distribución de citas.

PUBLICACIÓN	CITAS RECIBIDAS	%
5	4	14,3
4	3	10,7
18	3	10,7
17	2	7,1
19	2	7,1
20	2	7,1
21	2	7,1
24	2	7,1
27	2	7,1
2	1	3,6
10	1	3,6
23	1	3,6
25	1	3,6
26	1	3,6
28	1	3,6
	N: 28	

Fuente: Elaboración propia.

TABLA 3. Los estudios históricos sobre Psicotecnia aplicada al área laboral en Argentina realizados por investigadores argentinos.

Nº	AUTOR/ES (2)	Año (3)	Perte- nencia (4)	Palabras Claves (5)	Alcance Geográfico (6)	Alcance Temporal (7)	Fuentes 1º (8)	Fuentes 2º (9)
1	Berra, H.H. & Berra, M	2009	UNR	Fatiga / Trabajo-Psicología / Argentina	Rosario	1926-1929	G. Viale Documentos	21
2	Dagfal, A.	2008	UNLP UBA	Orientación profesional / Psicotecnia / Psicología aplicada / Argentina / Historia / Peronismo	Argentina	1940-1955 y antecedentes	A.Palacios / C. Jesinghaus / A. Chaves de Vanni / R. Moreno / <i>Documentos</i>	5 18 20
3	De Andrea, N.	2009	UNSL	Orientación vocacional ocupacional / Universidades Nacionales/ Psicología.	Rosario /San Luis/Tucumán	50-60-70	P. Horas /E. Mira y Lopez /A. Palacios	4 18 19
4	Di Doménico, C.; Villanova, A.	2000	UN-MDP	Psicología / Orientación vocacional/ Psicología ocupacional	Mundial/ América Latina / Argentina	1920-2000	--	5
5	Edelmuth, D	1995	UBA	Antecedentes; Creación y objetivos del Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional.	Buenos Aires	1925-1941	--	--
6	Ferrero, L.	2008	UNC	Laguingue / Córdoba / Psicología / Historia/ Psicotecnia	Córdoba	1946-1954	C.Laguingue / <i>Docu-mentos</i>	--
7	Ferrero, L.	2009	UNC	Psicología / Industria / Córdoba / Pierola / Rimoldi	Córdoba	1950-1960	Documentos	--
8	Ferrero, L.; Altamirano, P.	2009	UNC	Historia / Psicología / Córdoba / Industria / Educación.	Córdoba	1940-1950	C. Laguingue; <i>Documentos.</i>	--
9	Ferrero, L	2010	UNC	Orientación Vocacional / Piérola / Córdoba / Laguingue /Rimoldi.	Córdoba	1960	R. Piérola. Documentos	4 18
10	Gentile, A.	2003	UNR	Psicotecnia: Profesionalización; Rosario	Rosario		E. Benitez. / C.Lambruschini E. Mira y Lopez / J.Bernstein Documentos	27
11	González, G. y González Navarro, I.	2011	UNT	[Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional / Psicología, Tucumán]	Tucumán	1948-1959	--	--
12	González, G.A	2012	UNT	Psicotecnia y Orientación Profesional / Psicología / Planes de Estudio.	Tucumán	1954-1959	Documentos	19
13	Ibarra, M.F	2009a	UBA	Protocolos / sesgo laboral, Argentina.	Buenos Aires	1920-1955	G.Fingermann / C. Jesinghaus A.Montenegro / A.Palacios A.Rossi	17 24 26
14	Ibarra, M.F	2009a	UBA	Ficha Psicotécnica / selección / 1934.	Buenos Aires	1934	J.Kaplan / C. Jesinghaus / C.Mata	17
15	Ibarra, M.F.	2010	UBA	Historia / Psicología; Argentina; Psicotecnia.	Buenos Aires	1922-1935	C. Jesinghaus / A.Milano / C.Mata	24
16	Ibarra; M.F. y Rossi, L.	2012	UBA	Historia;/ Psicología / Instituciones / Laboral	Buenos Aires	1900-1930	G.Finergmann	2 20 21

XIV Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis

TRABAJOS LIBRES



17	Kirsch, U.	2008	UBA	Gabinete Psicofisiológico /1922 – 1938/ –Argentina	Buenos Aires	1922-1938	A.Milano C.Mata	28 25 27 23
18	Klappenbach, H	2002	UNSL	[Aybar/ Psicotecnia / Tucumán]	Tucumán	1943-1955	A. Palacios / B. Aybar Documentos	--
19	Klappenbach, H.	2005	UNSL	Historia; Orientación profesional; Argentina.	Buenos Aires Rosario, Tu- cumán; San Luis.	1940-1955 aprox	A.Palacios / B. Aybar / P.Horas C.Jesinghaus / E.Mira y Lopez Documentos	4
20	Klappenbach, H.	2007	UNSL	[Psicología aplicada / trabajo / Palacios / Jesinghaus]	Buenos Aires	Entreguerras	A.Palacios/ G. Finer- mann B.Houssay / C.Jesinghaus E.Mira y Lopez	--
21	Klappenbach, H.	2008	UNSL	Fatiga / Trabajo / Psicología, Argentina	Buenos Aires	1922-1960 aprox	A.Palacios / B.Houssay / E.Mira y Lopez / H.J.Rimoldi	--
22	Luque,E.	2002	UBA	[Psicotecnia, Universidades / Rosario, Tucumán]	Rosario Tucuman	1950-1957	B.Aybar S.Germano Documentos	--
23	Luque,E.	2003	UBA	[Psicotecnia, Instituciones, Buenos Aires, Rosario, Mendoza]	Buenos Aires, Rosario, Mendoza	1930	G.Fingermann L.Mata E.Diaz Molano D.Dabat Documentos	--
24	Luque,E	2004	UBA	Psicología Aplicada / Historia / Psico- tecnia / Argentina / Preprofesional	Argentina	1900-1957	B.Aybar / E.Benitez / H.Brugger J.Crespi / G.Fingermann / C.Jesinghaus / Docu- mentos	--
25	Luque,E	2005	UBA	[Psicotecnia / Consejeros, Orientación Profesional, Buenos Aires]	Buenos Aires	1925	G.Fingermann C.Jesinghaus	5
26	Rossi, L.	1997	UBA	[Psicotecnia / Tucumán / Jorge Bianchi]	Tucumán	1950	J.Bianchi	--
27	Rossi, L.	1997	UBA	[Psicología Laboral, Psicotecnia, profesionalización]	Argentina	1920-1957	Documentos	--
28	Rossi, L.; Luque, E	2005	UBA	[Psicotecnia / Consejeros / Orienta- ción Profesional, Buenos Aires]	Buenos Aires	1925	C.Jesinghaus Documentos	5
29	Rossi, L.; Luque, E	2005	UBA	[Licenciatura en Psicotecnia, Tucumán]	Tucumán	1950	Documentos	--
30	Rossi, L.	1997	UBA	[Auxiliares en Psicotecnia, Santa Fe]	Santa Fe	1953	Documentos	10

Fuente: elaboración propia.

EL TERRITORIO DEL PSICOANÁLISIS

Izaguirre, Marcelo

RESUMEN:

La dirección de este trabajo es mostrar de qué manera se fue produciendo en el ámbito de la Facultad de Psicología de la UBA el desplazamiento de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires, cuya conducción estaba a cargo de psicólogos con “simpatías peronistas”, hacia los grupos afines al partido triunfante en las elecciones del año 1983 y la homogeneidad de corriente, a pesar de los matices. Al tiempo que se producía la irrupción de los “psicólogos psicoanalistas” en la enseñanza en la Facultad, paradójicamente, se produjo el alejamiento de la Asociación del ámbito de influencia. Al mismo tiempo plantear el interrogante sobre el lugar de formación de los psicoanalistas.

EL TERRITORIO DEL PSICOANÁLISIS

Los inicios

Desde la creación de la Facultad de Psicología se pudo observar la llegada de los psicoanalistas de la APA para transmitir psicoanálisis en su seno. De todos modos, hay reiterados trabajos que muestran que no era la posibilidad de transformarse en psicoanalistas lo que se les proponía a los estudiantes de psicología. El principal educador de aquellos estudiantes de la década del sesenta fue José Bleger en las diversas materias que dictó y la propuesta, acorde a su posición política, fue que el psicólogo debía especializarse en prevención y en el mejor de los casos transformarse en agente del cambio social. Durante la década del setenta, con el crecimiento de la matrícula y los cambios políticos y culturales, se puso en discusión el rol del psicólogo. El vel se vislumbraba entonces entre el agente de cambio y la práctica del psicoanálisis. Una de las principales defensoras de que la Universidad debía ser el lugar de formación de los psicoanalistas fueron las psicólogas Beatriz Grego e Irene Kaumann a través de un trabajo ya clásico ¹.

En el año 1966 se creó en la APA el claustro de Candidatos que como su nombre indica era el paso previo, entre otros trámites, para la transformación en psicoanalista reconocido. Pero a los psicólogos no les estaba permitida la práctica de la psicoterapia ni del psicoanálisis. Fue necesario esperar el año 1985 para que una nueva ley autorizara una práctica que los psicólogos ejercían más allá de las legalidades pertinentes. En un reportaje, en el año 2003, Germán García describió la situación del psicoanálisis en la Argentina en el comienzo del siglo xx: *“Yo creo que gran parte del auge del psicoanálisis en Argentina tiene la particularidad de que los psicoanalistas argentinos, al enseñar psicoanálisis desde la carrera de Psicología, en vez de enseñarla dentro de la carrera de Medicina, metieron a todos los psicólogos el objeto del deseo: aspirar a ser psicoanalistas sin saber lo que eso quería decir. El psicoanálisis como forma académica se puede enseñar en el colegio, pero el psicoanálisis como formación de los psicoanalistas es otra cosa”* ². Resulta necesario un trabajo que de cuenta del desarrollo de ese malentendido. Es conocida la afirmación de Masotta de que él se había visto llevado a sostener un discurso universitario fuera de la universidad. Menos conocida es la afirmación de Bleger de que los psicoanalistas se vieron sometidos a la presión de los psicólogos. También se conocen las ideas de Lacan sobre la extraterritorialidad del psicoanálisis, aunque no han faltado los lacanianos que afirman haber trascendido esa extraterritorialidad de otra época.

La situación señalada por García, y la idea de Grego y Kaumann han tenido su peso en la razón por la cual muchos candidatos no encontrarían ya al claustro de Candidatos sino al de Graduados de la Facultad de Psicología, como el lugar de paso para transformarse en psicoanalistas. Algunos graduados del claustro escribieron artículos ponderando a la Universidad como excelente lugar para la transmisión del psicoanálisis. Pero los psicoanalistas que arribarían en los ochenta a la Facultad de Psicología ya no serían los de la antigua APA sino los adherentes al Campo Freudiano denominación bajo la cual se encontraban los lacanianos que tenían como referente ese grupo creado por Jacques-Alain Miller en París.

No se puede decir que las instituciones psicoanalíticas sean inmaculadas, motivo por el cual no debería pensarse que el psicoanálisis no podría proponerse como formación en la Universidad al estar sometida a los vaivenes y avatares de la militancia política. El punto diferencial se encuentra en el sistema de evaluación. Evaluación que en su momento Jacques Lacan criticó a la Asociación Internacional por su modelo universitario (aunque luego cambiaría su opinión sobre la Universidad) ³. El tema de la evaluación siem-

pre presenta sus bemoles según de quién se trate. Refiriéndose al psicoanálisis, y siguiendo la posición de Lacan, cuando se presentó la enmienda de Accoyer en París Jacques-Alain Miller expresó: *“El desarrollo de la disciplina ha proseguido pues desde hace un siglo fuera de la universidad y es profundamente antipática con el ideal universitario tradicional”*⁴. No obstante a pesar de las afirmaciones que en diferentes momentos ha realizado Miller respecto a la incompatibilidad del psicoanálisis y la vida universitaria, tanto él en París como muchos de sus seguidores en Argentina han utilizado la Universidad para la difusión, transmisión y reclutamiento (;?) de los psicoanalistas.

Discusión de rectores y comienzos de la democracia

Dos artículos periodísticos muestran la importancia de la elección de candidatos en la conformación de los claustros en el retorno democrático en la UBA. Francisco Delich, quien se desempeñó como rector de la UBA, confronta la votación en los centros de estudiantes con la elección para jefe de gobierno de la ciudad de Buenos Aires, realizada el mismo año. Concluye que no se trata de la rebelión de los hijos contra los padres (una vieja idea hegeliana que hizo su otoño en otra época) y fuerza otras equivalencias: así como los jóvenes de la ciudad han intentado responder a una demanda de modernización de la ciudad y para ello han elegido a un jefe de gobierno “conservador modernizante”; los jóvenes de la universidad han respondido fuera de las pocas y pobres propuestas que presenta una UBA “orientada por peronistas y radicales convencionales con claras simpatías por el gobierno”⁵. Afirma que nada ofrece en términos universitarios y de relaciones con la sociedad. Merece señalarse que el hijo de quien fue rector normalizador de la UBA participa, junto con otros ex - franjistas, de la agrupación política del “jefe conservador modernizante”. Creo que en esa afirmación, “simpatías con el gobierno”, damos con otra de las dificultades posibles de las relaciones entre el psicoanálisis y la universidad.

Ese artículo recibió una respuesta del actual rector de la UBA, Ruben Hallú, en la que, como no podía ser de otra manera, señala la excelencia de la UBA y señala el período que le ha tocado conducir como uno de los más brillantes, similar a 1958/1966, en el que se *“ha promovido y generado un debate interno tan múltiple y activo sobre su estructura curricular y sus interacciones con la sociedad”*⁶.

La brevedad del artículo de Delich —habrá que demostrarlo— se acerca en mayor medida que la extensa defensa que intenta Hallú, a la realidad de la universidad en correlación con la vida política argentina. Así resulta si se leen los trabajos de quienes han estudiado el tema de la universidad y los estudiantes. Naishtat y Toer han destacado ese paralelismo entre la crisis de la “democracia representativa” que encuentra su expresión en el ámbito universitario aunque con matices⁷.

En el año 1984, con la designación de Hugo Vezzetti como delegado normalizador de la carrera se produjeron las primeras designaciones de los integrantes de los claustros. Se conversó con la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires para la designación de los miembros del claustro de graduados. Y de igual manera hubo conversaciones sobre las designaciones de profesores; aunque la decisión final correspondió al delegado⁸. En la entrevista en que Hugo Vezzetti hizo saber esos datos, señaló que el de los psicólogos era un sector caracterizado por *“facciones, grupos, escuelas, enfrentadas por razones que no se sabe muy bien desde el punto de vista teórico, en qué se fundamentan pero que se defienden como si fueran guerras santas”*. Alicia Azubel, que acompañó en la gestión a Hugo Vezzetti destacó la relación entre la Asociación de Psicólogos y la Facultad, y la importancia de la elección de graduados⁹.

Al momento de la reforma del plan de estudios del año 1985 se creó en la Asociación de Psicólogos una Comisión sobre la formación universitaria del psicólogo para la reforma curricular de la carrera. Refiriéndose a los antecedentes se afirmó que *“la representación de los graduados fue conferida indiscutiblemente a nuestra Asociación”*¹⁰. Se promovía tener en cuenta las diferentes corrientes psicoanalíticas y la organización de los docentes por departamentos. Se aludía a una vieja idea de la profesora Beatriz Grego publicado en el libro aludido: que la facultad se transformara en ámbito de formación desplazando a la privada paralela que se dio en los famosos grupos de estudio (sería uno de los pocos anhelos de aquel documento que se ha cumplido). La influencia de la Asociación disminuiría o más bien desaparecería poco después, una vez producida la elección de nuevo decano en el año 1986, cuando se comenzó a pensar en la elaboración de un nuevo plan, y sobretodo a partir del desplazamiento de la conducción de la Asociación del grupo radical que tuvo un paso fugaz entre los años 1986 y 1988.

Con el desplazamiento de la Asociación, aunque en ella no faltaban psicoanalistas, se produjo curiosamente la irrupción de psicólogos de orientación psicoanalítica lacaniana que con el paso del tiempo daría lugar a la afirmación de Delich respecto al manejo de la Universidad. Y aunque Hallú destacó en otro reportaje que la UBA es una institución meritocrática y que por tal motivo no es posible pensar la igualdad reclamada por algunos sectores de la Universidad de que una persona es igual a un voto¹¹, no se han despejado las reiteradas sospechas de los diferentes concursos a través de los años. A ese juego “meritocrático” no han escapado los psicoanalistas aludidos. Y el lugar elegido para la circulación fue el claustro de graduados.

La discusión entre Delich y Hallú no es más que un indicador de las dificultades que presenta, con algunas excepciones, la conducción de la Universidad en la Argentina, sostenida en una Reforma que se extiende desde el año 1918. La supuesta panacea de la Reforma de 1918, y sus bondades democráticas, sobre la que se pueden leer variadas objeciones contemporáneas¹², ya había sido criticada en el año 1931 por el profesor Enrique Gaviola, por entender que posibilitaba la práctica del comité más que el de la academia (es sabido a qué alude el nombre comité): *“El profesor de voto comprometido deja de ser una persona de alto criterio académico y pasa a la categoría de afiliado y servidor de una camarilla electoralista”*¹³. Gaviola no fue un mero crítico de la Reforma. Se desempeñó como excelente físico, discípulo de Einstein y Planck pero que, como sus declaraciones lo muestran, no tuvo buena acogida en la universidad de Buenos Aires y luego de un incómodo paso por la UBA retornó a los Estados Unidos para una beca de perfeccionamiento otorgada por la fundación Guggenheim. Luego también dio clases en la Universidad de la Plata y la de Córdoba. Más cercano en el tiempo, Jorge Warley hizo referencia a quienes desde la periferia accedieron a cátedras y puestos oficiales produciendo una reestructuración del mercado de becas y puestos. Y afirmó que eso daría lugar a la transformación del discurso cultural en un discurso periodístico¹⁴.

Graduados

Al observar cómo se integraron las diferentes listas de graduados en la Facultad de Psicología desde el año 1986 en adelante se encontrará que diferentes graduados que pasaron por ellas se transformarían con el tiempo en integrantes del claustro de profesores y también accederían al claustro de profesores de la UBA. Un buen número forma parte de la escuela de la desorientación lacaniana.

El funcionamiento pone en cuestión la idea de quienes señalan que en los años ochenta y en particular los noventa no se ha militado políticamente. Si bien es cierto que muchos de los alumnos y graduados veían con escepticismo la militancia, un importante número lo hizo. Para muchos de quienes han participado de la universidad siempre fue importante el modo que se darían las elecciones en el claustro de graduados. De allí la convocatoria que realizó a la votación en el claustro de graduados la presidenta de la Asociación de Psicólogos —que había recuperado para la Corriente de Unidad y Fortalecimiento la conducción de la Asociación de Psicólogos—, ya que en el seno de esa relación de fuerza de los distintos estamentos de la Facultad, se jugaría el perfil “*que tendrá la formación de los futuros psicólogos*” y se decidiría “*qué personas serán las encargadas de plasmar estas políticas: el decano y demás autoridades que componen el staff de la Facultad*”¹⁵.

En ese aspecto la anticipación de la Lic. Silvia Chiarveti se aproxima de mejor manera a la configuración del gobierno universitario, que la opinión que recoge en su investigación Naishtat de que “*los graduados no se sienten atraídos por los asuntos del gobierno universitario*”, idea de la cual se hace eco Gervasio Noailles en su libro¹⁶. Pues los diferentes claustros han sido usados para hacer carrera política y administrativa, y ha sido clara la conexión del claustro de graduados con los auxiliares docentes. Incluso, en el mismo trabajo de Naishtat se encuentran posiciones similares a las afirmaciones de la entonces presidenta de la APBA, al señalar: “*la mayoría de los representantes de graduados se desempeñan como docentes auxiliares, se fortalece la mayoría profesoral, y con ello disminuye la diversidad de los consejos y queda el claustro estudiantil en franca minoría*”¹⁷. Esa situación explica la reserva que presentaba la presidenta de la Asociación y de alguna manera, lo que había decidido Vezzetti cuando otorgó la representación de los graduados a la Asociación¹⁸.

En el año 1990 vio la luz un nuevo plan de la carrera. Para entonces las diferencias de las autoridades de la Facultad con los organismos intermedios, en particular la Asociación de Psicólogos al retomar su conducción “el grupo peronista”, se habían manifestado públicamente como lo hacía saber la lista verde en un comunicado en el que denunciaba que los miembros de la agrupación Renovación que reclamaban por más democracia en la Asociación eran los mismos funcionarios de la Facultad que habían resuelto en una semana y de manera inconsulta el cambio de plan de la carrera¹⁹. ¿Qué había sucedido para que se produjera la modificación de un plan que se había formulado pocos años atrás? Entre otras cosas había cambiado la composición del claustro estudiantil, llegando a ese lugar la Franja, de la mano de una persona que luego cobraría fama y se desplazó la influencia de la Asociación de Psicólogos en la designación de graduados.

Asimismo, con la reforma del año 1990 se llevó adelante la idea de que la materia Escuela Francesa fuera optativa, un anhelo de la profesora Rabinovich quien había ganado el concurso de la cátedra Escuela Francesa en el año 1985. En realidad el nombre de la materia que se concursó era Orientación lacaniana, que aludía al curso que desde el año 1981 daba Jacques-Alain Miller en París, y daba cuenta de cierta referencia que luego desconocería. Dicho nombre ha reaparecido en la Facultad de Psicología, recientemente, por una resolución del rectorado. Orientación lacaniana será dictada por alguien de “orientación lacaniana” (le cuento historia de locos, qué otra cosa quiere que le cuente en un hospital de locos, le decía un interno a Maud Manonni). Otras materias también pasarían a ser optativas, entre ellas Escuela Inglesa, Psicología Preventiva y Salud Pública, lo que motivó la presentación de una carta de las autoridades de la Asociación al Honorable Consejo Directivo de la Facultad y un artículo que cuestionaba la modificación del plan curricular firmado por profesores de distintas cátedras, entre ellas quien había

sido presidente de la Asociación en el período 1986-1988 ²⁰. La materia Orientación Lacaniana es una de las concursadas que fue objeto de las impugnaciones en el año 1985. Ante la falta de respuesta por parte de las autoridades a las objeciones de los concursantes sobre el jurado, estos decidieron no presentarse al concurso. Por tanto la única concursante fue ganadora ²¹.

Dos referencias que aluden a la meritocracia mencionada por Hallú en la UBA. Una de ellas, para recordar al citado Enrique Gaviola, se refiere a un físico. En el año 2010 en un concurso llevado adelante en la Facultad de Cs. Exactas fue dejado cesante el físico Pablo Mauas. El argumento que se usó para disminuir el puntaje fue que había realizado paros. Mauas, fundador de la lista opositora de docente AGD, y fue secretario general, concursaba para JTP d. simple, cargo que había desempeñado durante 16 años con posgrados realizados en Inglaterra. Otra se trata de una psicoanalista, que en la Facultad de Psicología concursó por una cátedra en el año 1997. Entre quienes concursaban se encontraba alguien que había formado parte del staff de la Facultad (en el año 1986). Graciela Fabi y otros dos profesores, ganaron el concurso, tanto de adjunto como el de titular. Al no gozar de la simpatía de las autoridades, se logró algo que no es común, se dio marcha atrás con el resultado del jurado anulando el concurso. La profesora Beatriz Grego, quien era miembro del Consejo Directivo, afirmó que “*Nunca en la historia de la Facultad de Psicología había pasado algo así*” por haber discriminado a tres profesores por sus ideas políticas ²².

Si confrontamos ese tipo de situaciones con la Reforma del año 1918, siguiendo a los autores trabajados, podemos destacar que con el paso del tiempo la presión de los psicólogos ya no fue sobre los psicoanalistas de APA como se quejaba Bleger sino que implicó una cierta apropiación del territorio, contrario incluso a la Reforma misma ya que mientras ésta fue consecuencia de la presión del movimiento estudiantil, los hechos contemporáneos no han sido otra cosa que la consolidación del *status quo* o el *establishment* representado en la ocasión por los graduados y profesores, en desmedro del claustro estudiantil. Siguiendo el estilo que caracterizó, según Jacques Le Goff ²³, la respuesta del usurero ante el vel que le proponían en la edad media la iglesia y los poderes laicos: “Elige: la bolsa o la vida”, frente al que el usurero pensaba: “lo que yo quiero es la bolsa y la vida”.

Referencias

- 1- Grego, Beatriz y Kaumann Irene (1973): “El lugar del psicólogo en el proceso de producción del psicoanálisis en Buenos Aires”; en *El rol del psicólogo*, VV. AA., Buenos Aires, Nueva Visión.
- 2- Germán García (2003). El psicoanálisis en el siglo XXI, reportaje por Damasia Amadeo, en www.eol.org
- 3- Lacan, Jacques (1975). Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956 y El psicoanálisis y su enseñanza en *Escritos II*, México, 1975.
- 4- Miller, Jacques-Alain. (En <http://www.psicomundo.com/foros/psa-estado/> publicado en Le monde 30 de octubre de 2003). También puede cf. Miller, Jacques-Alain (1998): “El psicoanálisis en la Universidad” en *Elucidación de Lacan: charlas brasileñas*, Buenos Aires Paidós, 1998, p.149
- 5- Delich, Francisco (2011, septiembre 25). “Una votación anacrónica”, *La Nación*.
- 6- Hallú, Rubén (2011, octubre 7). El presente de la UBA. *La Nación*.
- 7- Naishtat Francisco y Toer Mario (2005): *Democracia y Representación en la Universidad, el caso de la Universidad de Buenos Aires desde la visión de sus protagonistas*. Buenos Aires: Biblos editorial.

- 8- Vezzetti, Hugo. Entrevista, en *Entredichos en el malestar en la cultura*, Año 1 N° 8, Buenos Aires (sin fecha)
- 9- Azubel, Alicia (1986). La Facultad de Psicología (UBA) y la Asociación de Psicólogos. *Gaceta Psicológica* N° 72 p. 18
- 10- VV. AA. (1985 abril). La formación universitaria del psicólogo. *Gaceta Psicológica* N° 64 p.27-30
- 11- Hallú, Rubén (2010, enero 25). Hay un estado de crispación, pelea y debate. *La Nación*.
- 12- Biagini, Hugo (2000). *La reforma universitaria, antecedentes y consecuentes*. Leviatan, Buenos Aires. - Nun, José (2004). Aspectos contextuales del funcionamiento de los posgrados. *La Universidad Argentina en el cambio de siglo*, Gabriela Delamata (editora), Buenos Aires, Baudino ediciones y Unsam, p.101. Barsky, Osvaldo (2004). El sistema de investigación y posgrado en el sistema universitario argentino. opus citado, p. 89.
- 13- Buchbinder Pablo (2005). *Historia De Las Universidades Argentinas*, Buenos Aires, Sudamericana.
- 14- Warley, Jorge (1993). Revistas culturales de dos décadas (1970-1990). *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid N° 517-519, p.195-207.
- 15- Chiarveti Silvia (1989, julio). ¿Por qué concurrir a las urnas en el claustro de graduados? en *Gaceta Psicológica*, suplemento. Por razones económicas, explicadas en la tapa del mencionado número por la directora, la revista fue publicada sólo como suplemento.
- 16- Noailles, Gervasio (2010). *Estudiantes, militantes, analistas*. Historia y política en la Carrera de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Koyatun editorial.
- 17- Naishtat, Francisco; y Toer, Mario (2005): *Democracia y Representación en la Universidad, el caso de la Universidad de Buenos Aires desde la visión de sus protagonistas*. Buenos Aires: Biblos editorial.
- 18- Chiarveti, Silvia (2011). Entrevista.
- 19- Problemas entre los psicólogos (1990, noviembre) Revista *Gaceta Psicológica*. N° 91 p.26.
- 20- Revista *Gaceta Psicológica* (1990) Los profesores que firman la nota crítica de la reforma son Enzo Carriolo, Irene Friedenthal, Beatriz Grego, Dulce Suaya y Graciela Zaldúa. N° 90 p. 10.
- 21- Faig, Carlos (2012). Entrevista.
- 22- En Psico, pierden los que ganan (1999, junio 22). *Página 12*
- 23- Le Goff Jacques. (2003). *La bolsa y la vida*. Economía y religión en la Edad Media, Barcelona, Gedisa editorial.

CONCEPCIONES EN TORNO A LA INFANCIA EN ARGENTINA HACIA PRINCIPIOS DEL SIGLO XX A TRAVÉS DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO INAUGURAL DEL DR. CABRED PARA EL ASILO COLONIA MIXTO DE RETARDADOS TORRES

Juárez, Ana Rocío

(UBA, Facultad de Psicología, UBACYT)

any_rocio@hotmail.com

RESUMEN:

El presente trabajo tiene por objetivo realizar un análisis del Discurso Inaugural que el Dr. Domingo Cabred lleva a cabo en el año 1908 en ocasión de la colocación de la piedra fundamental de la institución para poder rastrear qué concepciones en torno a la infancia se encuentran incluidas en él.

Metodológicamente, se procederá a llevar a cabo un análisis intra-discursivo para luego poder establecer una correlación entre el Discurso Inaugural mencionado y el sistema concebido por Itard, para la educación del idiota llamado el Salvaje de Aveyron al cual el propio Cabred hace alusión.

Se sostiene como hipótesis que la concepción en torno a la infancia, que forma parte de la subjetividad de la época, se encuentra intrínsecamente relacionada con el sujeto propuesto por Itard a quien se debe educar

CONCEPCIONES EN TORNO A LA INFANCIA EN ARGENTINA HACIA PRINCIPIOS DEL SIGLO XX A TRAVÉS DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO INAUGURAL DEL DR. CABRED PARA EL ASILO COLONIA MIXTO DE RETARDADOS TORRES

Introducción

Se comienza por situar en contexto el momento en el que el Discurso Inaugural que pronuncia el Dr. Cabred tiene lugar. Este se produce en el año 1908 y allí es donde se coloca de modo simbólico la piedra fundamental para la institución que tendrá por nombre “Asilo Colonia Mixto de Retardados de Torres”. La misma comienza a funcionar en el año 1915. El período dentro del cual se enmarca la creación del Asilo Colonia¹ es Conservador y se corresponde entonces con el de una Participación Política Restringida, según la distinción propuesta por la Prof. Lucía Rossi (Rossi, 2005, p.13).

Cabe destacar también que la creación institucional encuentra su antecedente jurídico principal en la ley 4953, cuyo proyecto fue formulado por el Dr. Manuel Augusto Montes de Oca quien propone la necesidad de hospitalizar a las grandes cantidades de enfermos indigentes que llegan a la Capital Federal provenientes de muchas ciudades del país².

Cabred es un médico higienista³ y en tanto tal, se entiende que proviene de aquella rama de la medicina que se propone conservar la salud y prevenir las enfermedades.

Se continúa ahora con el análisis de distintos fragmentos del mencionado discurso para proceder a establecer las articulaciones convocadas por este trabajo.

Un recorrido por el Discurso del Dr. Cabred

“La tutela generosa del Estado se hace sentir esta vez a favor de la clase de desvalidos mentales, llamados retardados, para quienes se levanta el establecimiento cuya primera piedra colocamos hoy” (Cabred, 1908, p.156). Así comienza Cabred su discurso. Y continúa haciendo alusión a la ley que antecede y enmarca dicha creación sosteniendo que *“Esta hermosa ley de beneficencia, ha venido así a dar la solución completa, que ya no admitía espera, al importante problema de asistencia pública nacional”* (Cabred, 1908, p.156). Se desprende de esta primer introducción que prevalece la idea de un desvalido mental, llamado retardado (de allí el nombre de este Asilo Colonia) que se encuentra protegido por una ley que sostiene la beneficencia en tanto ésta apunta a la asistencia de carácter pública y cuyo alcance sea nacional.

Luego de hacer las saluciones correspondientes al actual presidente de la República (el presidente Figueroa Alcorta) quien asume el compromiso de apadrinar este establecimiento, continúa con las siguientes palabras: *“Prescindiendo de los retardos profundos, sabido es que, aún los menos degenerados, no sólo no pueden recibir en las escuelas comunes la instrucción necesaria, sino que también constituyen un elemento*

de desorden y aún de peligro para la población escolar normal” (Cabred, 1908, p.156), y es sin solución de continuidad que introduce implícitamente la concepción en torno al tratamiento que debe prevalecer para estos niños a partir del modo en que los mismos son nominados:

“Tampoco se adaptan a la vida social, pues estos débiles mentales y anómalos morales se hallan expuestos a caer y caen con frecuencia en el vicio, la delincuencia o la locura.” (Cabred, 1908, p.156).

De lo que aquí se trata no es otra cosa que del Tratamiento Moral propuesto por Pinel en Francia. Se recuerda que éste fue médico del Asilo de La Bicêtre en el año 1793 en donde *“pidió autorización para suprimir las cadenas que sujetaban a los internos, las sangrías, las purgas y los tratamientos inútiles que sólo servían para debilitar a los enfermos”* (Martínez Medina, 2011), pero se lo denegaron. Posteriormente, asume en 1795 el cargo de Jefe Médico de La Salpêtrière en París, lugar donde puede llevar a cabo el conocido lema de “liberar a los locos de sus cadenas”. Fue un gran observador de las prácticas de Jean-Baptiste Pussin, quien propendía la idea de un tratamiento moral para los locos; Pinel apuntaba a un trato más humanitario con los alienados y son partes de estas concepciones las que el Dr. Domingo Cabred rescata en su discurso. Pero se advierte que las nociones y categorías que subyacen allí no se agotan en una mera admiración del modelo francés en los aspectos aquí nombrados (al cual más adelante se va a referir explícitamente), sino que, como previamente se cita, aparecen nociones tales como *“débiles mentales o anómalos que se hallan expuestos a caer y caen con frecuencia en el vicio, la delincuencia o la locura”*. Aquí cabe el interrogante: ¿La noción del niño como anómalo o portador de una debilidad mental es consecuencia de males tales como el vicio o la delincuencia?; porque luego el médico habla de “locura”, pero entonces ¿el anómalo no la portaba antes de su anomalía? Quizá una posible respuesta se halle en cómo sigue el discurso: *“asistirlos, educarlos, hacerlos útiles para sí mismos y para la colectividad, aplicándoles un tratamiento oportuno, es obra de amor al prójimo y de defensa social al mismo tiempo”* (Cabred, 1908, p.156). Vía la emulación del Modelo Europeo que proponía la ocupación del alienado como un fin terapéutico en sí mismo se sostendría el tratamiento aquí aplicado pero sin olvidarse de la utilidad que esto trae aparejado para la sociedad en su conjunto. Nuevamente, la apertura de un interrogante: ¿Tendrá esto último alguna relación con el Período Conservador del cual forma parte la producción de este discurso?

Se continúa con el análisis entonces, a fin de vislumbrar en el paisaje situacional si las preguntas planteadas tienen alguna respuesta posible. Llegados a este punto, se plantea el núcleo duro en lo que hace al Discurso y que se transcribe a continuación:

“Francia, que merced a los trabajos de Pinel y de Daquin fuera una de las iniciadoras de la reforma en el tratamiento de los alienados, es también a la que le cabe el honor de haber puesto en práctica, por primera vez, en 1801, aunque en forma de pequeño ensayo, el sistema concebido por Itard, para la educación del idiota llamado el Salvaje de Aveyron” (Cabred, 1908, p.156).

De este modo los anormales van a poder ser alcanzados por *“los beneficios de la claridad y de la ciencia”* (Cabred, 1908, p.156). Puede ser comprendida entonces la idea que se encuentra en la base, según él, del tratamiento que se tiene que dispensar a estos niños.

¿Pero quién es Itard y cuál es su propuesta? Se trata de un médico francés (actualmente considerado el fundador de la Otorrinolaringología y uno de los pioneros del campo de la educación especial) que es

discípulo de Pinel y desarrolla una pasión muy fuerte por el problema pedagógico que plantea la educación y la enseñanza de sordomudos.

En el año 1800 llega a la comisión de la Sociedad de Observadores del Hombre (Société des observateurs de l'homme) de París un niño que años atrás había capturado la atención pública por tratarse de un “salvaje” que andaba errante por algunos bosques y montañas de distintos sectores de Francia hasta que es avistado en Aveyron, pero se escapa. Cuando es nuevamente apresado y llevado a París por orden del Ministerio del Interior, Philippe Pinel argumenta que “*el muchacho sufre de un idiotismo incurable*”, equiparando a este niño de once años con los alienados del hospicio de Bicêtre, irrevocablemente aquejados de idiotismo y, por tanto, incurables. Pero Itard se opone contra-argumentando: “*¿cómo determinar el grado de inteligencia y la naturaleza de las ideas de un adolescente que, privado desde su infancia de toda educación, hubiera vivido completamente separado de los individuos de su especie?*” (Itard, 1801, p.25). La propuesta no se hace esperar: se decide enviarlo al Instituto para Jóvenes Sordos de París, con la idea de que fuera “demutizado” allí. “*La investigación de Itard procuraba dar respuesta a los interrogantes respecto de cuánto de nuestra conducta debemos al medio cultural y cuánto a nuestra condición natural*” (Oliver, 2007). El niño “*logra significativos cambios en su conducta, desarrolla afectos hacia sus instructores, llega a reconocer el nombre de muchos objetos y a producir algunos sonidos sobre el modelo de palabras del francés con correcta intención comunicativa*” (Martínez Medina, 2011), aunque no aprende a hablar.

Educación y asistencia estatal como antídoto frente a la locura

Puede verse como el orador sostiene que se trata de niños cuya anormalidad puede revertirse, en alguna medida, gracias a la educación. Plantea que a las escuelas comunes se deben agregar secciones especiales para su enseñanza. Pero hasta que esto se ponga efectivamente en práctica este establecimiento tiene por objetivo: la asistencia y educación de retardados, de ambos sexos, cualquiera que sea el grado y la forma de la insuficiencia psíquica; es decir, los anormales leves, los medianos y profundos, apáticos, inestables, amorales, con parálisis, con crisis convulsivas o delirantes, inadaptados todos al medio escolar y al medio social. Se agruparán y distribuirán en las diferentes secciones y subsecciones diseñadas para tal fin. Se aplicará la educación física, intelectual, moral y profesional, bajo una dirección médica.

En virtud de lo anterior, queda manifiesto que el tipo de tratamiento que queda instaurado es médico-pedagógico.

A modo de conclusión

A partir de la escena que nos presenta el Dr. Domingo Cabred con su Discurso Inaugural pueden recuperarse, desde un sesgo clínico⁴, algunas concepciones en torno a la infancia que se hallan presentes a principios del siglo xx en Argentina.

El niño que es objeto de intervención médico-pedagógica es capturado por diversas significaciones que hacen a la concepción que de él se tiene: es el alienado, el anormal o débil mental, el retardado, el idiota, el amoral. Quizá el punto interesante aquí es la lectura que desde el discurso médico se hace: todos estos anómalos pueden llegar a revertirse a través de un adecuado y conveniente tratamiento que asista y eduque al niño amoral.

Ahora bien, lo que queda por plantear es si estas concepciones guardan alguna relación con el Período Conservador del cual forman parte. Tal vez una respuesta posible sea que en este tipo de períodos, se busca activamente alojar al niño portador de una “insuficiencia psíquica” en instituciones creadas para tal fin, pero desde un lugar bien definido. Se recurre, una vez más, a las palabras del Dr. Cabred:

“Prescindiendo de los retardos profundos, sabido es que, aún los menos degenerados, no solo no pueden recibir en las escuelas comunes la instrucción necesaria, sino que también constituyen un elemento de desorden y aún de peligro para la población (escolar normal)”⁵ (Cabred, 1908, p.156).

Bibliografía

- Cabred, D. (1908). Discurso Inaugural, Asilo Colonia Mixto de Retardados de Torres. *Vertex* 21(90), 156-158.
- Itard, J.M.G. P (1801 y 1806) *Mémoire et Rapport sur Victor de l'Aveyron*
- Jardón Magalí y Ferro, Claudia (2012). *Historia de la creación de las colonias en Argentina*. Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis. 13(2012), 181-189 ISSN 1851-4812.
- Martínez Medina, Nuria. *Philippe Pinel y las bases del diagnóstico psiquiátrico moderno*. 20 de mayo de 2011. Recuperado el 15 de julio de 2013 de <http://www.rtve.es/noticias/20110520/philippe-pinel-las-bases-del-diagnostico-psiquiatrico-moderno/433802.shtml>
- Olivier Héral y Alejandro Oviedo (2007). *Sobre el médico francés Jean Marc Gaspard Itard (1774-1838)*. Recuperado el 15 de julio de 2013 de <http://www.cultura-sorda.eu>
- Rossi, Lucía (2005). *La subjetividad en los argentinos contemporáneos, 1920-1960*. Buenos Aires: JVE Ediciones

Notas

1 En su artículo “*Historia de la creación de las colonias en Argentina*”, Magalí Jardón y Claudia Ferro señalan que “*las primeras instituciones psiquiátricas en Argentina que adquirieron el diseño de Asilos-Colonias fueron posibles con el Dr. Domingo Cabred como presidente de la Comisión de Hospitales y Asilos Regionales [...] quien inició la planificación de construcciones destinadas a la salud. [...] Las Colonias tuvieron en común una modalidad novedosa para la época, además de descomprimir a los grandes Hospicios se puso en práctica el tratamiento en libertad ‘Open-Door’*”, en Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis. Volumen 13 (2012), pp. 181-189 ISSN 1851-4812.

2 El Asilo se habilitará finalmente el 31 de julio del año 1915 en Torres, un pueblo perteneciente al Partido de Luján, ubicado al noreste de la Provincia de Buenos Aires, Argentina.

3 El Higienismo es una corriente que nace en la primera mitad del siglo XIX junto al liberalismo, en la medida que los gobernantes comienzan a reparar minuciosamente en la salud de la ciudad y sus habitantes., lo cual conlleva la necesidad de crear y sostener condiciones de salubridad para la población.

4 Se aclara que la lectura que en este trabajo se hace está orientada por el sesgo clínico, si bien el área de incumbencia del Asilo Colonia es educacional-criminológica.

5 Las itálicas, negrita y paréntesis me pertenecen.

LA INCLUSIÓN DE LA PSICOTERAPIA EN LOS INICIOS DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA. PERÍODO 1956/1957

Lario de Ocampo, Sonia

(Facultad de Psicología, UNC)

soagumilario@hotmail.com

RESUMEN:

Resulta de especial interés en el estudio de los orígenes de la carrera de psicología en la Universidad Nacional de Córdoba el modo en que se llevó a cabo la inserción de la psicoterapia, en el proceso formativo, en particular en la etapa que denominaremos “embrionaria”, que comprende fundamentalmente los dos primeros años desde el nacimiento del Instituto de Psicología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. En ese contexto, tendremos interés en aquellas gestiones específicas que pre-figuraron el espacio de la psicoterapia como campo de estudio, investigación y ejercicio profesional durante aquellos primeros años de 1956 y 1957.

En este periodo emergerán los “pioneros” post-revolución libertadora, en especial los decanos Víctor Massuh (Diciembre 1955 a Septiembre 1956) Tomas Fulgueira (Septiembre 1956 a Octubre 1957), Andrés Raggio (Octubre 1957 a Diciembre 1957) y Jaime Culleré (Diciembre 1957 a Octubre 1958), y desde el Instituto —creado durante el decanato del primero de ellos— la figura impulsora de Raúl Pierola.

El recorte histórico que enfocará el presente trabajo será el periodo previo y embrionario a la primera carrera de Psicología y Pedagogía del año 1956, y sus repercusiones inmediatas y mediatas.

Del rescate y sistematización de misivas recibidas y enviadas por el Instituto en este periodo, así como la indagación en otras fuentes primarias, documentos inéditos del archivo de la Facultad de Filosofía y Psicología correspondientes a aquellos años, y testimonios directos de protagonistas de esa época, emergen evidencias sobre el pensamiento y las modalidades de acción que guiaron a quienes tuvieron la alta responsabilidad de diseñar la futura carrera de psicología, del año 1958, ya independiente de pedagogía.

Así, el Instituto de Psicología, creado en 1956 en el ámbito de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, dará origen a una serie de iniciativas y gestiones académicas con un objetivo claro: crear una carrera de Psicología. Y en ella, como veremos, de manera incipiente, se insertará la psicoterapia.

Los egresados de esta carrera serían formados para la “psicotecnia y la educación” —de manera preeminente— aunque con amplio espacio para el psicodiagnóstico, y para la formación en psicoterapia. Con ello se relativizará —en el plano académico— la normativa prohibitiva vigente (“Ley Carrillo”) dando

lugar a la proyección a futuro de un espacio altamente significativo que constituirá una parte fundamental de los estudios de grado de este periodo. Un periodo al que Klappenbach acertadamente llamó pre-profesional.

PALABRAS CLAVE:

Instituto - Psicoterapia - Psicoanálisis - Preprofesional

LA INCLUSIÓN DE LA PSICOTERAPIA EN LOS INICIOS DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA. PERÍODO 1956/1957

Introducción

Resulta de especial interés en el estudio de los orígenes de la carrera de psicología en la Universidad Nacional de Córdoba el modo en que se llevó a cabo la inserción de la psicoterapia, en el proceso formativo, en particular en la etapa que denominaremos “embrionaria”, que comprende fundamentalmente los dos primeros años, desde el nacimiento del Instituto de Psicología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. En ese contexto, tendremos interés en aquellas gestiones específicas que pre-figuraron el espacio de la psicoterapia como campo de estudio, investigación y ejercicio profesional durante aquellos primeros años de 1956 y 1957.

En este periodo emergerán los “pioneros” post-revolución libertadora, en especial los decanos Víctor Massuh (Diciembre 1955 a Septiembre 1956) Tomas Fulgueira (Septiembre 1956 a Octubre 1957), Andrés Raggio (Octubre 1957 a Diciembre 1957) y Jaime Culleré (Diciembre 1957 a Octubre 1958), y desde el Instituto —creado durante el decanato del primero de ellos— la figura impulsora de Raúl Pierola.

El recorte histórico que enfocará el presente trabajo será el periodo previo y embrionario a la primera carrera de Psicología y Pedagogía del año 1956, y sus repercusiones inmediatas y mediatas.

Del rescate y sistematización de misivas recibidas y enviadas por el Instituto en este periodo, así como la indagación en otras fuentes primarias, documentos inéditos del archivo de la Facultad de Filosofía y Psicología correspondientes a aquellos años, y testimonios directos de protagonistas de esa época, emergen evidencias sobre el pensamiento y las modalidades de acción que guiaron a quienes tuvieron la alta responsabilidad de diseñar la futura carrera de psicología, del año 1958, ya independiente de pedagogía.

Este periodo no estuvo exento de desafíos, pues existían prohibiciones dada la plena vigencia de la llamada “ley Carrillo”, que impedía —a quien no sea medico— la práctica concreta de la psicoterapia. Más también es cierto que no existía en el país ninguna institución que en esas fechas lleve a cabo —de manera amplia— la formación profesional en psicología, aun para los propios médicos.

Resulta por ello de gran interés, indagar estas gestiones, ya que era esta una época compleja, entrecruzada por conflictos histórico-políticos de gran envergadura, como el fin de la segunda guerra mundial, el surgimiento de la guerra fría, o, en nuestro país, la salida de Perón del poder.

Así, el Instituto de Psicología, creado en 1956 en el ámbito de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, dará origen a una serie de iniciativas y gestiones académicas con un objetivo claro: crear una carrera de Psicología. Y en ella, como veremos, de manera incipiente, se insertará la psicoterapia.

Los egresados de esta carrera serían formados para la “psicotecnia y la educación” —de manera preeminente— aunque con amplio espacio para el psicodiagnóstico, y para la formación en psicoterapia. Con

ello se relativizará —en el plano académico— la normativa prohibitiva vigente (“Ley Carrillo”) dando lugar a la proyección a futuro de un espacio altamente significativo que constituirá una parte fundamental de los estudios de grado de este periodo. Un periodo al que Klappenbach acertadamente llamó pre-profesional.

Victor Massuh, Tomas Fulgueira y el nacimiento del Instituto de Psicología de Córdoba (1956-1957)

Durante los años 50 la situación de la psicología en el plano académico era muy dispersa y fragmentaria. Conviviendo con la perspectiva psicotécnica y escolástica, se desarrollaban muchas teorías e ideas vinculadas con lo educativo, lo filosófico y lo patológico.

En el año 1954, a iniciativa del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán, se decidió realizar un Congreso de Psicología.

La comisión presidida por el Rector, Carlos Aguilar, delegó la secretaría técnica en dos docentes titulares de materias psicológicas de la Facultad, los profesores Oscar V. Oñativia y Ricardo V. Moreno. A ellos les cupo la tarea de redactar el temario, formular las invitaciones, organizar y poner en marcha el citado Congreso.

Oñativia había presentado en el recordado Ier Congreso Argentino de Filosofía, celebrado con el auspicio del gobierno de Perón, en Mendoza, en 1949, un trabajo sobre “*psicología evolutiva de la percepción*” (1). Es decir se trata de profesores comprometidos académicamente con la Psicología. Cabe recordar que en la delegación de la Universidad de Tucumán se encontraba también el profesor Raúl Pierola, quien había sido uno de los fundadores del *Gimnasium* Universitario de Tucumán.

En esa época, en nuestro país, había muy pocos profesionales que se desempeñaran como “psicólogos profesionales” ya que el ejercicio de la psicología clínica estaba vedado a quienes no fueran médicos. La salud física y psíquica eran incumbencia de la Medicina. Sin embargo, todavía no existía un explícito impedimento legal en cuanto a la formación de profesionales para el ejercicio de la tarea profesional del psicólogo.

La tarea a realizar para lograr avanzar en el plano académico, desde las instituciones educativas entonces existentes era demasiado dura. No existía en nuestro país ningún curso oficial o privado destinado a capacitar psicólogos profesionales.

En este contexto los profesores Oñativia y Moreno establecieron un temario para el Congreso, que apuntaba en primer lugar, a conocer lo que se hacía en los diferentes ámbitos y, en segundo lugar por sobre todo, a crear las imprescindibles carreras para capacitar psicólogos profesionales a nivel universitario.

Ese primer Congreso de Tucumán, se contó también con el apoyo del gobierno peronista, que lo veía como una manera de iniciar un proceso que contribuyera a una *planificación racional de la actividad del Estado* (Gentile A. 2003, pag. 196). Esto es congruente con el impulso que, en el contexto de los planes quinquenales, se le daba a la Orientación Profesional y a la Psicotecnia. No obstante, el foco de atención del gobierno en la psicotecnia y orientación profesional, entre los asistentes a este Ier Congreso se encontraba una personalidad emblemática, el psicoanalista, fundador de la APA, Ángel Garma (Gentile A. 2003, pag. 207).

En una de las últimas sesiones plenarias se dicta una Declaración. En su punto segundo decía:

“La carrera comprenderá un plan completo de asignaturas teóricas y la debida intensificación práctica en las distintas especialidades de la profesión psicológica, otorgando los títulos de Licenciado en Psicología (previa tesis de licenciatura) y de doctor en Psicología (previa tesis de doctorado)”.

Otra de las declaraciones que resultaba muy importante era la que recomendaba la creación de las carreras partiendo de “Institutos humanísticos”.

Como declara en una reciente —y muy valiosa— “Memoria” el mismo profesor Ricardo Moreno:

“Había que crear carreras de psicología utilizando lo que fueron los Institutos Humanísticos. ¿Por qué habíamos creado la facultad de psicología en las facultades humanistas?

La razón era muy simple o era psicología con relación a ciencias de la educación o era en relación a Medicina. Medicina tenía psicología en segundo año como último capítulo de fisiología, como los fisiólogos no tenían mucho interés en la psicología, no llegaban nunca al tratado. Entonces en Medicina no existía nada de psicología, absolutamente nada. Plantear que medicina creara una carrera íntegra, nueva que no sólo no tenía que ver sino que le quitaba clientes al médico, era un problema, entonces Medicina no. Quedaba Filosofía y Letras, ésta era una ventana.” (Moreno, R. 2003).

Es decir que se diseñó un verdadero plan de acción. Crear las carreras de Psicología desde Institutos Humanísticos y no desde la carrera de medicina sino desde Filosofía y Humanidades. Este plan de acción se replicará en las principales Universidades del país.

Pero solo dos meses después de aquel Primer Congreso de Tucumán, en mayo de 1954, se creó, dentro de la Universidad del Litoral, el Instituto de Psicología de cuyas funciones académicas y objetivos nos interesa subrayar el que propiciaba la creación de la carrera de Psicólogo con sus diversas especializaciones.

Con el aval del Primer Congreso; el Instituto de Psicología gestionó ante la Universidad Nacional del Litoral la organización de la carrera, lo que se consiguió en abril de 1955.

La currícula contemplaba un cursado en cuatro años para acceder al título de “Psicólogo” y un postítulo de “Doctor” con la aprobación de la tesis. Esta primera carrera argentina de Psicólogo apuntaba a la formación de un egresado que ejerciera su saber en todas las áreas de aplicación de la Psicología; vale decir que la impronta profesional dada al título habilitaba a un nuevo agente con incumbencias para el tratamiento del conflicto y la promoción del bienestar en todos los niveles de la vida en sociedad: la educación; la salud; el trabajo; la justicia; etc. (Gentile, A. S., 1987)

Cabe agregar que en un lapso de menos de 5 años, se han producido hitos que serán fundamentales en la evolución de las futuras carreras de psicología en el país, la Conferencia en Boulder (1949), y el primer Congreso de Tucumán (1954). Es evidente que en la inteligencia de quienes convocaron a este Congreso de Tucumán —parafraseando a Ricardo Moreno— estaba el de “quitar clientes” a los médicos. Es decir que se trataba crear carreras de las que egresarían psicólogos profesionalistas, al estilo Boulder. Sería una verdadera puja de incumbencias por intereses muy concretos. Y la carrera creada en Rosario en 1954, había mostrado ya ese espíritu de autonomía.

Sincrónicamente, la ley Carrillo, vendrá a poner un límite a tales aspiraciones, por lo menos en el plano del ejercicio profesional.

Seguidamente, las Universidades más importantes del país, crearán las carreras de psicología, desde los institutos humanísticos, tal como fuera planteado inicialmente en el Congreso de Tucumán de 1954.

Institutos de Filosofía y Humanidades de la UNC

La Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, posee como antecedentes de su creación dos columnas principales: el Instituto de Filosofía creado el 13 de Junio de 1934 y posteriormente el Instituto de Humanidades creado en enero de 1940.

Dice el Reglamento del Instituto de Humanidades (1944), este nuevo Instituto cultivaría “las más excelsas disciplinas” como las *“Lenguas Clásicas, con su poder formativo y ordenador de la mente, las ideas universales, el examen de los problemas ontológicos, las fuentes estéticas del Arte y los altos estudios Religiosos”*.

El Instituto de Humanidades expedía los títulos de Doctor en Filosofía y Doctor en Humanidades, pero en medio de una precariedad que no se correspondía con su tarea. Es por ello que un grupo de estudiosos solicitan la transformación en Facultad de Filosofía y Humanidades en julio de 1946.

Con fecha **25 de septiembre de 1946**, el Dr. Felipe Pérez, Interventor de la Universidad Nacional de Córdoba, resuelve crear la Facultad de Filosofía y Humanidades

Casi un año después, el **12 de Septiembre de 1947**, el Congreso Nacional sanciona la Ley 13.014, por la que crea dos facultades en la UNC: **Filosofía y Humanidades** y Ciencias Económicas. Esta ley se promulga el **25 de septiembre de 1947**. A un año exacto de la resolución decanal.

Como lo destaca Patricia Altamirano (Altamirano, P. “Apuntes para la historia local de la Psicología”):

“... En los años 40, la psicología en Córdoba se circunscribe, en lo académico al Instituto de Filosofía. Este incluía a la Psicología como una asignatura al interior de sus ofertas académicas. En 1942 la currícula de esta materia abordaba temáticas como problemas filosóficos, psicología de Platón, Aristóteles, San Agustín, Santo Tomás, Metafísica, Bergson y Brentano, para luego sumar a Freud, Jung, Adler y Wundt, y dicha asignatura se encontraba a cargo del director del Instituto, el Prof. Emile Gouiran, de origen francés, quien luego será luego reemplazado por el Dr. Torres. Estas cuestiones muestran claramente la raigambre filosófica del proceso formativo y la orientación en términos de construcción del conocimiento”

Con posterioridad a su creación, la Facultad incorporó los institutos de **Americanistas** y de **Antropología** (antes de Arqueología, Linguística y Folklore).

Si bien la Facultad de Filosofía y Humanidades tiene clara memoria sobre estos Institutos, hubo un Instituto que emergió luego de 10 años de nacida la Facultad de Filosofía y Humanidades, para cumplir con el plan trazado en el 1º Congreso de Tucumán.

Víctor Massuh y la resolución N° 40 de 23 del abril de 1956

Durante el mandato del filósofo tucumano Víctor Massuh se creará, en abril del año 1956 la Escuela de Psicología y Pedagogía, dentro de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC (UNC-1956/a P. 1) siguiendo de manera expresa las recomendaciones del Ier Congreso de Psicología, realizado como vimos, en Tucumán. La firma de Massuh como delegado interventor, y la de Evelina Recalde, secretaria en ese entonces, consta al pie. (Piñeda, M.A. 2004)

Dicha Resolución refiere en sus Vistos:

“... en las mesas redondas, para considerar el plan de estudios, participaron profesores de psicología de Córdoba y del resto del país, estudiantes de los centros universitarios vinculados a las disciplinas humanísticas, ninguno ajeno a las influencias antes mencionadas y con titulaciones de filósofo o médico. Además, se tuvieron en cuenta los antecedentes de universidades extranjeras, para la posterior creación de la carrera.” (Carrera, R.; Ortega, Y. G. 2011).

La Resolución 40/56, organiza las demandas sociales de acuerdo a tres ámbitos, que luego serán los de aplicación de la psicología:

1- El desarrollo de la industria:

“... Que el crecimiento y complejidad alcanzados por la industria en nuestro país, hace indispensable el concurso de psicólogos especializados en Psicotecnia, Orientación Profesional, Sociopsicología, Relaciones Humanas, y demás disciplinas aplicadas a la Industria y al Trabajo”. (Pág. 1)

2- La atención de anormales e inadaptados:

“... ya que en la actualidad el médico debe contar con un personal idóneo en el manejo de los test y las distintas técnicas de exploración psicológica” (Pág. 1)

3- Su aplicación práctica, también debía realizarse en la educación:

“... en cuyos establecimientos primarios, secundarios y universitarios, se plantean problemas de selección, adaptación y reorientación de los educandos.” (Pág. 2)

De acuerdo al plan de estudios que figura en la Resolución 40/56, se aprecia una clara subordinación a la ley Carrillo, en cuanto expresa que los psicólogos serán *“auxiliares útiles para los médicos”*.

Sin embargo las materias que integraban dicho Plan de estudio, apuntaban —aparentemente— a la construcción de un perfil profesional autónomo, formándolo para una práctica profesional *orientada al ejercicio de la psicoterapia*. (Carrera, R.; Ortega, Y. G. 2011).

En todo caso, lo que resultaba contradictorio era que el plan de estudios de esta carrera de “Psicología y Pedagogía” haya sido de tan amplio espectro para los estudiantes, ya que aprenderían por ejemplo materias como *“Psicoterapia”*, así como *“Teoría y técnica del Psicoanálisis”*.

Es decir que existía una incongruencia entre lo explícito de la tarea profesional como *“auxiliar de los médicos”*, y la formación profesional a través de una carrera que apuntaría —por lo menos en su plan de estudios— a que los psicólogos se formaran sólidamente en psicoterapia. Estas conclusiones iniciales,

terminaran consolidándose, dado el perfil académico de los docentes elegidos para hacerse cargo de estas primeras cátedras que abordan la clínica psicológica.

Esto cobra relevancia a la luz del Ier Congreso de Tucumán de 1954 ya que en él se apuntaba a la creación de las carreras de psicología, fuera del ámbito de las facultades de ciencias médicas.

Haría falta para ello un periodo de preparación que cuente con los mejores profesionales posibles que brinden formación teórica y práctica, como pedía la declaración del Congreso de Tucumán.

Nacimiento del Instituto de Psicología de Córdoba. Res. N° 46 del 4 mayo de 1956

El primer congreso de psicología organizado en Tucumán, con el impulso del gobierno peronista, había establecido como prioridad la creación en las principales Universidades del país de las carreras de psicología.

En la provincia de Córdoba, Carlos Laguinde subrayaba también, años antes, la importancia de crear un “Instituto” como la manera más idónea de diseñar la carrera de Psicología. (Ferrero, L. y Altamirano, P., 2009).

Víctor Massuh, filósofo tucumano, que ya había firmado la Resolución 40/56, creando la carrera de psicología y pedagogía, 11 días después, firmaría la Res. N° 46/56 del 4 de Mayo de 1956. (UNC 1956/b)

En su art. 1 esta resolución ordena: *“Transformar el actual Instituto de Metafísica e Historia de los Sistemas Metafísicos en el de Psicología”*. Art. 2: *“Designar Director del Instituto de Psicología a partir del corriente mes y año (mayo de 1956) al Prof. Raúl Alberto Piérola”*.

Es decir que no se crea un “instituto nuevo” sino que se *“transforma”* el anterior de Metafísica en el de Psicología. Un gesto que no sería solo simbólico ocupándose del cargo el Prof. Raúl Pierola, sino que traería importantes consecuencias, como se verá mas adelante, en particular porque las gestiones del nuevo instituto estarán inclinadas a incubar una carrera de psicología profesional, a la medida del Congreso de Tucumán y de la Ier Carrera de Rosario, lejos de disquisiciones teórico-filosóficas.

Pierola, quien fuera removido de su cargo docente por el peronismo, en Tucumán (Ferrero, L. y Altamirano, P., 2009), ahora recalca en Córdoba, como docente de Psicología II, a la vez que Director del nuevo Instituto, que tendrá como objetivo moldear la futura carrera de psicología.

Con lo cual se trata de la emergencia de docentes que habían tenido algún conflicto con el gobierno recientemente desalojado del poder.

Similar trasfondo —en cuanto al protagonismo de docentes que habían colisionado con el peronismo— tendría la creación del Instituto de Psicología de la UBA en 1956, que sería el encargado de la creación de la carrera en Buenos Aires. (Rossi, L. 2009)

Así, mayo de 1956, es el mes inicial que muestra a Raúl Pierola a cargo de la dirección del Instituto. Mas tarde, el 25 de Junio de 1956, por resolución 58/56, Massuh lo designa formalmente.

Víctor Massuh, continuaría poco tiempo más en el decanato, hasta septiembre de 1956. La primera misiva del Instituto data del 27 de agosto de 1956, poco antes del fin del mandato de Massuh —que se había iniciado en diciembre de 1955— *lo que evidencia que durante gran parte de su gestión se llevó a cabo la gestación y organización administrativa del Instituto*.

Por ello resulta de interés que, siendo Víctor Massuh el decano interventor en cuyo mandato se creó el Instituto de Psicología y se dictó la Resolución 40/56, su notoria influencia estaba plasmada en los considerandos de la dicha resolución decanal.

En efecto, como ven algunos autores (Piñeda, Andream, 2004) existía una cierta convivencia de visiones entre lo filosófico, la orientación profesional, el campo medico y el educacional:

“... Así, se concebía que la psicología ‘encontraba su fundamento en la filosofía’, y por otro lado, que en su aplicación práctica derivaba en la pedagogía. Por todo esto, la creación de la carrera de psicología y pedagogía encontraba su lugar en la Facultad de Filosofía, sobre todo proyectándose hacia la práctica educativa...”

Por otra parte, el plan de materias de esta primera carrera de psicología, anexado a la resolución, tenía una notable emergencia de materias vinculadas directamente con la psicoterapia que eran “Psicoterapia”, “Psicopatología” y “Teoría y Técnica del Psicoanálisis”.

Ahora bien, es evidente que quien habría de ser designado como Director del Instituto pocos días después de la Res. 40/56, tuvo que tener influencia en cuanto al plan de materias.

Si bien Pierola fue designado por Massuh, para la creación de una carrera, en los considerandos de la resolución 40/56 muestra una fuerte impronta de la Filosofía, como matriz, en su plan de estudios se aleja hacia otros campos del conocimiento, como la psicoterapia y la práctica del psicoanálisis.

En estas contradicciones ve Piñeda “tensiones”, por el nacimiento de una nueva carrera, y verdaderamente se trata de una gestación y el parto de nuevos campos profesionales.

Efectivamente, este plan de materias es no solo incongruente, sino que revela la existencia de una planificación previa para inclinar la futura carrera de psicología —una vez separada de pedagogía— hacia un ámbito profesionalista. Esto puede explicar que el plan de materias de la carrera de *Psicología “y Pedagogía”*, aparezca un “*Seminario y Práctica Psicológica*” con una duración de 10 horas semanales.

Por lo que cabe concluir —y toda la documental y testimonios, van en esa dirección— que ya desde principios de 1956, existía la intención de que la formación profesional de los psicólogos fuera amplia y abarcativa en la teoría y en la práctica.

De acuerdo a las misivas enviadas y recibidas en ese periodo, el Dr. Tomas Fulgueira, abogado y profesor, brindó sus servicios en la estructuración legal del Instituto, y también fue el encargado de los aspectos jurídicos en la contratación de profesores extranjeros, trabajando al lado de Pierola, durante el Decanato de Massuh.

Y sería el propio Fulgueira, ya consustanciado con Pierola, quien, a la salida de Víctor Massuh, tomaría las riendas del decanato de la Facultad de Filosofía y Humanidades desde Septiembre 1956 a Octubre 1957 y es en este período en donde se producen las gestiones cruciales que inclinan al Instituto a dar vida a una carrera de Psicología en la que la psicoterapia en general y el psicoanálisis en particular serán preeminentes en la formación profesional de los futuros psicólogos.

El despegue del Instituto de Psicología. El decanato de Tomás Fulgueira

Como vimos, la labor iniciada por el filósofo Víctor Massuh, como delegado interventor, es continuada —luego de su renuncia— por el abogado Tomás Fulgueira. Esta primera fase de decanatos post-revolución libertadora, la podríamos denominar como “embrionaria” dentro de la fenomenología de la carrera de Psicología en la UNC, en tanto este periodo sienta las bases poder “dar vida” a una carrera de psicología diferente de la de pedagogía, siendo que ambas carreras encuentran su origen legal en la resolución 40/56. Lo que se afirma es que una carrera de psicología con carácter profesionalista estaba en potencia dentro del plan de materias anexo a la Res. 40/56. Siendo rector de la UNC, el Dr. Arturo Orgaz, se designa como decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba al Dr. Tomás Fulgueira.

Hijo de emigrados catalanes de la guerra civil española, Fulgueira mezcla sus amplios conocimientos enciclopédicos en filosofía y sus inquietudes autodidactas en psicología. Más adelante será fundador de una escuela secundaria para varones de escasos recursos: El Colegio General Paz. Habiendo trabajado con Raúl Pierola dentro del Instituto recientemente creado, para darle soporte jurídico, desde agosto de 1957 reemplazará a Víctor Massuh al frente del Decanato de Filosofía y Humanidades.

El mandato de Fulgueira durará poco más de un año, no obstante, ese período servirá para consolidar el Instituto de Psicología, en particular durante el año 1957, que es cuando se producen las gestiones más importantes que moldean la futura carrera de psicología.

Como veremos en detalle al analizar las misivas enviadas durante 1957, en este año Pierola, se encontrará con el psicoanalista vasco en el exilio, luego de la guerra civil española, Ángel Garma. Con Garma, Raúl Pierola intercambiará opiniones sobre la futura carrera a crearse, así como se iniciará el vínculo con la APA, de la cual Garma es uno de sus fundadores. Ambos coordinarán una conferencia a desarrollarse en la ciudad de Córdoba, en fecha tan temprana como septiembre de 1957, lo cual también es confirmado por misivas de archivo, así como por testimonios de estudiantes de aquella época.

Como fruto de estas gestiones producidas en 1957, llegará a Córdoba primero el psicoanalista de la APA, Jorge García Badaracco, en 1958, para hacerse cargo de la cátedra de psicoanálisis, en carácter de “titular-interino”, y hasta tanto se resuelvan los concursos, evitándose en este caso —según lo afirma la propia resolución decanal— que se pronuncie el Honorable Consejo Directivo de la Universidad, por tener (dicha resolución) “*carácter provisional y limitado*” (UNC 1956 b, Considerando). Tanto el Psiquiatra Jorge García Badaracco en la cátedra de Psicoanálisis, como la psicóloga Pilar Vieta (Phd. en Psicología de la Universidad de Nueva York/1954) quien asumirá como titular interina en la cátedra de Psicoterapia, serán designados en las dos primeras cátedras del país de estas materias. Cabe consignar que la cátedra de Psicoanálisis, ocupada por José Bleger, en 1959, en la Universidad del Litoral, fue la primera cátedra regular ocupada por un profesor por concurso dentro de una carrera de Psicología. Las cátedras “titulares-interinas” de García Badaracco y Vieta fueron dentro de la carrera de Psicología y Pedagogía, carrera creada por la resolución 40/56, ya consignada. La carrera de Psicología (separada de Pedagogía) nacerá en diciembre de 1958.

En los años sucesivos, varias delegaciones de docentes de la Asociación Psicoanalítica Argentina, como Marie Langer, (también inmigrante de la guerra) llegarán a Córdoba. Con lo que el equipo de la APA, serán el impulsores de la cátedra de psicoanálisis, así como de una serie de seminarios que culminarán

con la instauración del método psicoanalítico como uno de las más influyentes escuelas de psicoterapia. Tendencia que se mantendría hasta la actualidad.

Durante este decanato —fruto del intercambio epistolar con Pierola— llegará también Horacio Rimoldi, destacado profesional de la Psicotecnia y la Orientación Profesional. También se producirá el primer viaje de estudiantes y profesores al Ier Congreso Latinoamericano de Psicología de Grupo a realizarse en Buenos Aires también durante el mes de septiembre de ese año, así como visitas a Hospitales Psiquiátricos, como los de Oliva. Una verdadera primavera de la psicoterapia psicoanalítica en la UNC.

Otro de los aspectos destacados de su gestión será la transformación del cursado de la carrera de Psicología y Pedagogía, de anual en cuatrimestral. El Dr. Fulgueira, seguirá apoyando la tarea de Pierola, años mas adelante, asumiendo el cargo de Director suplente del Instituto.

Andrés Raggio y Jaime Cullere.

La consolidación del Instituto (octubre de 1957 - Octubre de 1958)

A la salida de Tomas Fulgueira, en octubre de 1957, accede al decanato de Filosofía y Humanidades, de manera brevísima el Prof. Andrés Raggio, quien también sería profesor “Lógica Simbólica”, en la carrera de Psicología y Pedagogía.

Su mandato al frente del decanato duraría pocos meses culminando en diciembre de 1957. No obstante lo breve de la duración, no existieron obstáculos a la tarea del Instituto.

Luego de Raggio, quien seguirá con el dictado de sus clases de cátedra, llegará el decanato de Jaime Culleré, que tendrá gran relevancia, ya que durante el periodo de este se producirá la llegada de García Badaracco a la cátedra de Psicoanálisis y de Pilar Vieta, a la de Psicoterapia. Ambos durante el mes de agosto de 1958, de acuerdo a documentación del archivo de Filosofía y Humanidades (ver Anexo). Los docentes serán nombrados como “titulares-interinos” en cátedras que vendrán a cumplimentar el Plan de materias de la Resolución 40/56. Por lo que ya desde agosto de 1958, se iniciara el cursado de manera incipiente, y en algunos casos problemáticamente. Se trata de cátedras de notable relevancia en la formación académica de los futuros psicólogos, desde la perspectiva clínica. Pilar Vieta ya había accedido a la cátedra de Psicopatología (Psicología Clínica) a fines de 1957, continuando durante el año 1958 y hasta el concurso de la cátedra a mediados de 1959. Se trata, como se adelantara, de las primeras cátedras de Psicopatología, Psicoterapia y Psicoanálisis creadas por una Universidad del país.

Tanto el posicionamiento de los psicoanalistas de la APA como de la psicóloga (sin título de medica) Pilar Vieta emergieron durante el periodo de Fulguiera y se fortalecieron en la etapa de Raggio y Culleré.

En octubre de 1958 asumirá el decanato Adelmo Montenegro (2), quien en poco más de un mes de asumido, tendrá el honor de dictar la resolución que creará la carrera de psicología, independiente de Pedagogía.

Pero la tendencia inercial iniciada con la resolución 40/56 que crea la primera carrera, como la resolución 46/56 que crea el Instituto de Psicología, se había ya consolidado en la mayoría de los casos en cátedras regulares, y en otros casos, la impronta dada por Pierola con el apoyo de los cuatro decanos Massuh, Fulguiera, Raggio y Culleré, será fundamental para la consolidación del futuro rol profesional del psicólogo en la Universidad Nacional de Córdoba.

Raúl Pierola, y el ocaso del neo-escolasticismo en la UNC

Piérola había nacido en Paraná, Entre Ríos, en 1912 egresando del celebre Instituto Superior del Profesorado de Paraná, que comparte —aun hoy— edificio con la Primera escuela normal del país, creada por Sarmiento en 1870.

Luego de 10 años en Entre Ríos, Piérola parte hacia Tucumán, en donde ejerce como profesor en 1944, siendo co-fundador de una institución educativa de avanzada, el Gymnasium, en el que luego sería nombrado “Director Organizador”, cargo que ocuparía desde febrero de 1948 a julio de 1949.

Con una sólida formación académica, que lo lleva a acceder a la beca Guggenheim y a participar en el Ier Congreso Argentino de Filosofía en 1949, Pierola desarrolla sus actividades como docente de la UNT, hasta que es removido de su cargo, durante el gobierno peronista.

Luego de la Revolución Libertadora, al asumir Víctor Massuh la intervención de la Facultad de Filosofía y Humanidades en 1955, buscará a un profesor de Filosofía y Psicología con experiencia en la organización de una institución académica. El hombre elegido fue Raúl Pierola.

Desde antes de su nombramiento, al frente del Instituto de Psicología, en mayo de 1956, puede percibirse su impronta en cuanto a la redacción la Res. 40/56, que crea la primera carrera de Psicología (y Pedagogía) en Córdoba, pero fundamentalmente en la elección del Plan de Materias. Hay en este Plan mucho de psicología aplicada, psicoterapia y psicoanálisis; mucho de práctica psicoterapéutica. Lo que evidencia un verdadero plan de acción a futuro.

Esto significa que existió ya desde 1956, un plan para que los estudiantes de psicología que egresaran de la carrera sean capacitados para la investigación y la práctica de la psicología (psicoterapia).

Herederero del espíritu del primer congreso de psicología de Tucumán de 1954, Piérola, tendría en miras vincular el campo humanista-filosófico con la psicología clínica, incorporando de manera directa las últimas tendencias de la psicoterapia y el psicoanálisis.

Con lo cual toda la tradición de la Psicología neo-escolástica que contaba con grandes exponentes en Córdoba, dentro de la Facultad de Filosofía y Humanidades, comenzará a perder importancia, por la iniciativa del Instituto de Pierola, originándose nuevas tendencias y concepciones, como la psicoanalítica, lo que impactará en el perfil profesional que se alejaría del modelo puramente humanístico-filosófico.

Es decir que con el ascenso de Raúl Pierola —y esto está corroborado en las misivas y en memorias de varios congresos en los que él participara— no habrá demasiado lugar para profesionales que tengan una perspectiva puramente filosófica-existencialista o espiritualista de la mente, al modo de la psicología neoescolástica.

De hecho Pierola —sin renunciar a una perspectiva epistemológica cercana, en ciertos casos, al neoescolasticismo, como docente de cátedra— en su rol de director del Instituto de Psicología, se interesará por la contratación de profesionales de la salud mental que hayan cumplido su formación en Universidades de prestigio en las que hayan cultivado las “*nuevas tendencias de la psicología moderna*” —de las que siempre solicitará antecedentes en sus cartas—; se trata de un nuevo perfil profesional docente, para ocupar los cargos de las materias puramente “psicológicas”, de la carrera de psicología (separada ya de pedagogía). El instituto será un coordinador interdisciplinario, del campo médico con el filosófico-humanista.

Como veremos, el celo de Pierola hacia los profesionales que debían ocupar las nuevas cátedras, excluía aun a aquellos “*versados o eruditos en psicoanálisis por sus lecturas*”, pero que no habían estudiado académicamente ni experimentado el método psicoanalítico.

Tal será el impacto de las gestiones académicas de Raúl Pierola como director del Instituto que —de acuerdo a un estudio sociobibliométrico aplicado por Piñeda (Piñeda, M.A., 2004)— “*tras la creación de la carrera de psicología, en diciembre de 1958, lo que predominará en la bibliografía propuesta a los alumnos es literatura de corte fenomenológico-existencialista y también psicoanalista...*”. Perdiendo —en efecto— mucho protagonismo el neo-escolasticismo en la UNC.

Como bien señala Piñeda, los profesores que adherían al neo-escolasticismo pasarán a engrosar las filas de un ámbito más amigable para sus ideas, la naciente Universidad Católica de Córdoba.

No obstante estas restricciones, Piérola promovería la incorporación de profesionales psicólogos no médicos, aunque de vasta formación académica, como Pilar Vieta, verdadera heredera de Boulder, a quien primero reservaría la cátedra de Psicopatológica y luego la de Psicoterapia, habilitándole dentro del Instituto un espacio para la “Clínica Psicológica”, a una profesional que en el país encontraba vedado su pleno desenvolvimiento profesional por la Ley Carrillo.

La llegada de Jorge Orgaz, sellaría el destino del Instituto y de la futura carrera de Psicología nacida en el año 1958, cuyos estudiantes llevarían a cabo seminarios con profesionales de la APA venidos desde Buenos Aires, entre 1958 y 59, así como prácticas de Psicopatología y Psicoanálisis en el Hospital de Clínicas y en la Clínica Privada del eminente psiquiatra Gregorio Bermann, desde 1960. La carrera de Psicología de 1958, claramente heredera de la de 1956, en el ámbito de la Psicoterapia, respondería al ideario trazado en Tucumán en 1954 y mostraría una mucho más articulada currícula.

Dentro de la Sección Clínica no faltarían tres materias claves: “Psicopatología”, “Psicoterapia” y “Psicoanálisis”, El ingreso de estas materias en 1956, muestra a las claras que se tenía como objetivo el modelo “científico-profesional”.

Bibliografía

- Carrera, Romina; Ortega, Y. Graciela. (Año 2011) “Las discusiones a propósito de la función del psicólogo como psicoterapeuta en la Universidad Nacional de Córdoba” Historia de la psicología en Córdoba período: 1956-1962. Tesis no publicada. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba-2011.
- Ferrero, L. y Altamirano, P., (2011) “Antecedentes de la Carrera de Psicología en Córdoba” (demandas de los sectores industrial y educacional que propiciaron la formación de la Carrera) - Rev. “Tesis”
- Gentile, Alejandro. S. (1987) La creación de la Facultad de Psicología. Discurso en la Asamblea Universitaria publicado en el diario “La Capital”, Rosario, 16 de diciembre de 1987, p.7
- Luna F. Viernes 23 de septiembre de 2005. “Utopías y realidades de la Revolución Libertadora”. Diario La Nación
- Moreno, Ricardo. 15 de Septiembre de 2003. Creación de la Carrera de Psicología en la Universidad Nacional de Tucumán. Disponible en <http://www.psicologia.unt.edu.ar>
- Piñeda, María Andrea (2004). “Comienzos de la profesionalización de la psicología, la Universidad Nacional de Córdoba y el movimiento neoescolástico”. Memorandum, 7, 165-188. (y la muy importante llamada N° 6.)
- Rossi, Lucia (2009) “La creación de la carrera de Psicología en la UBA: momentos antecedentes, vicisitudes de su imple-

mentación y acontecimientos inmediatos”. Art. Rev. Virtual de Historia de la Psicología

- Universidad Nacional de Córdoba (1956 a) Resolución 40/56. Archivo de la Facultad de Psicología. Mimeo

- Universidad Nacional de Córdoba (1956 b) Resolución 46/56. Archivo de la Facultad de Psicología. Mimeo)

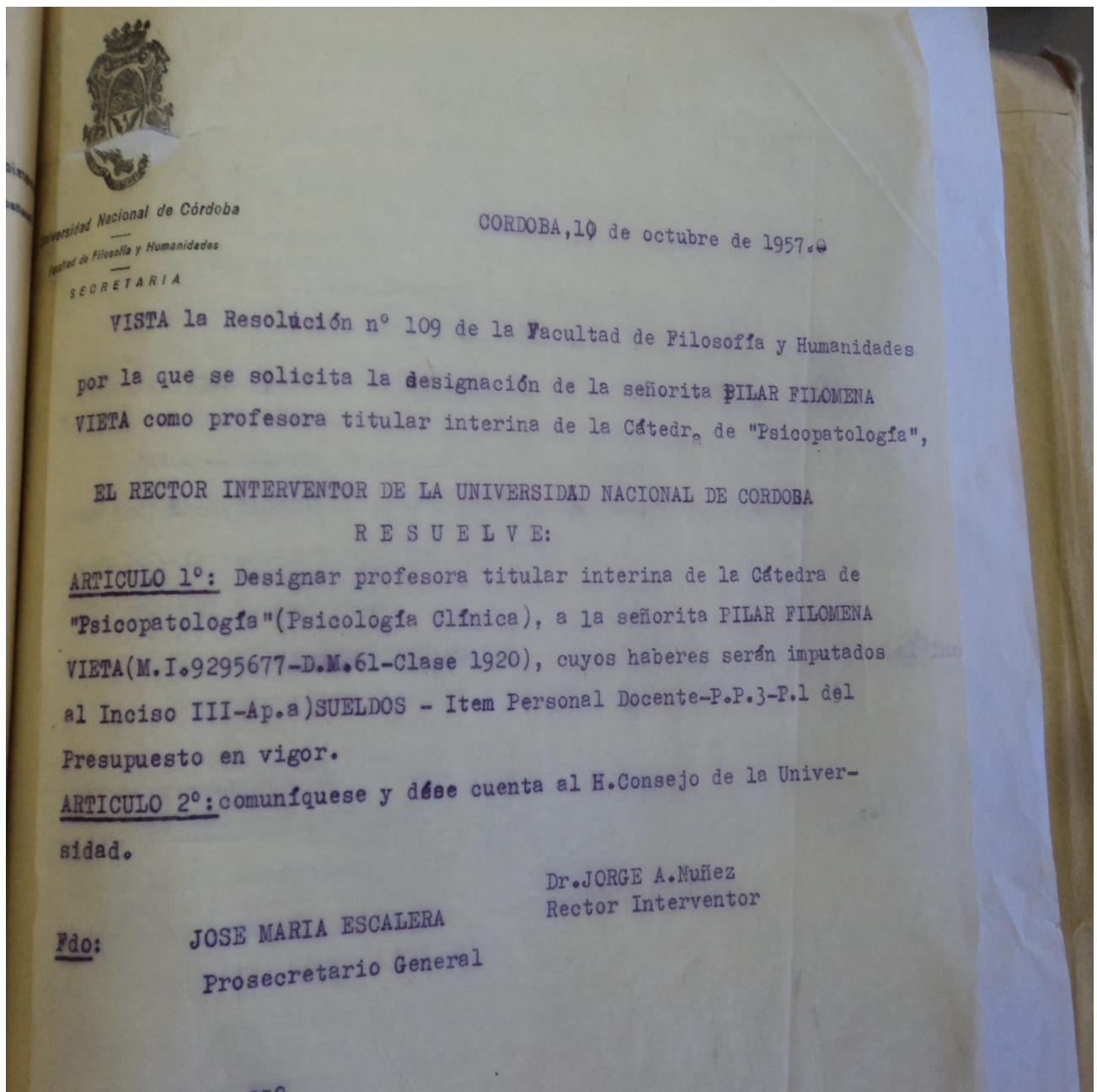
Notas

1 Actas del 1er Congreso Nacional de Filosofía. Mendoza abril-marzo de 1949.

2 Decanatos de Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba consultar en <http://www.ffyh.unc.edu.ar/informacion-institucional/historia-de-la-facultad>

Referencias fotográficas

1- Resolución Rectoral que designa a la psicóloga Pilar Vieta como "titular-interina" de la cátedra de Psicopatología (Psicología Clínica) en octubre de 1957.

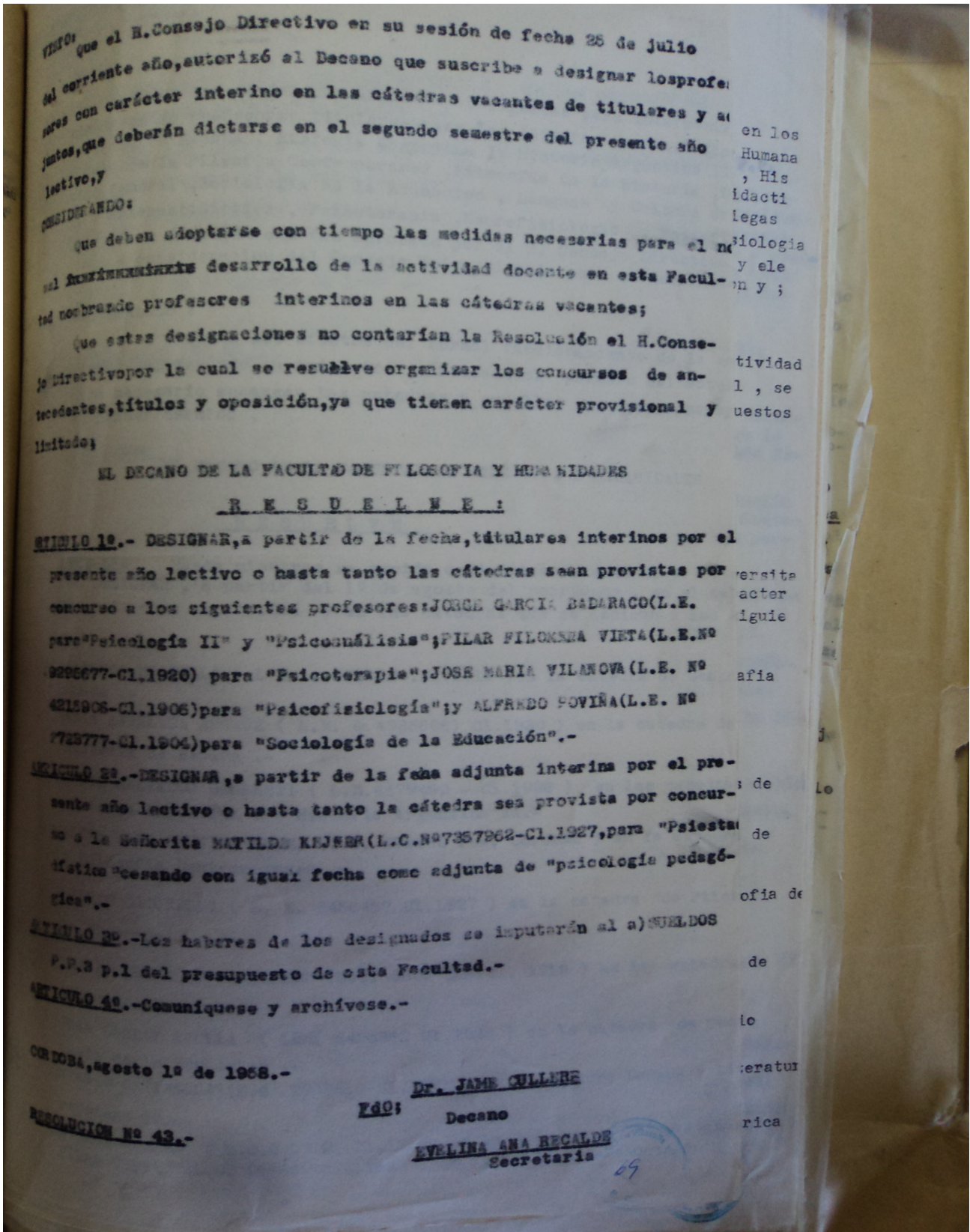


XIV Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis

TRABAJOS LIBRES



2- Acta de designación decanal de Jorge Garcia Badaracco y Pilar Vieta como profesores "titulares-interinos" de las cátedras de "Psicoanálisis" y "Psicoterapia" respectivamente, con fecha 01/08/1958. Firma el Dec. Inter-ventor Jaime Culleré. Sec. Evelina Recalde. Archivo de la Facultad de Psicología y Humanidades - UNC.



XIV Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis

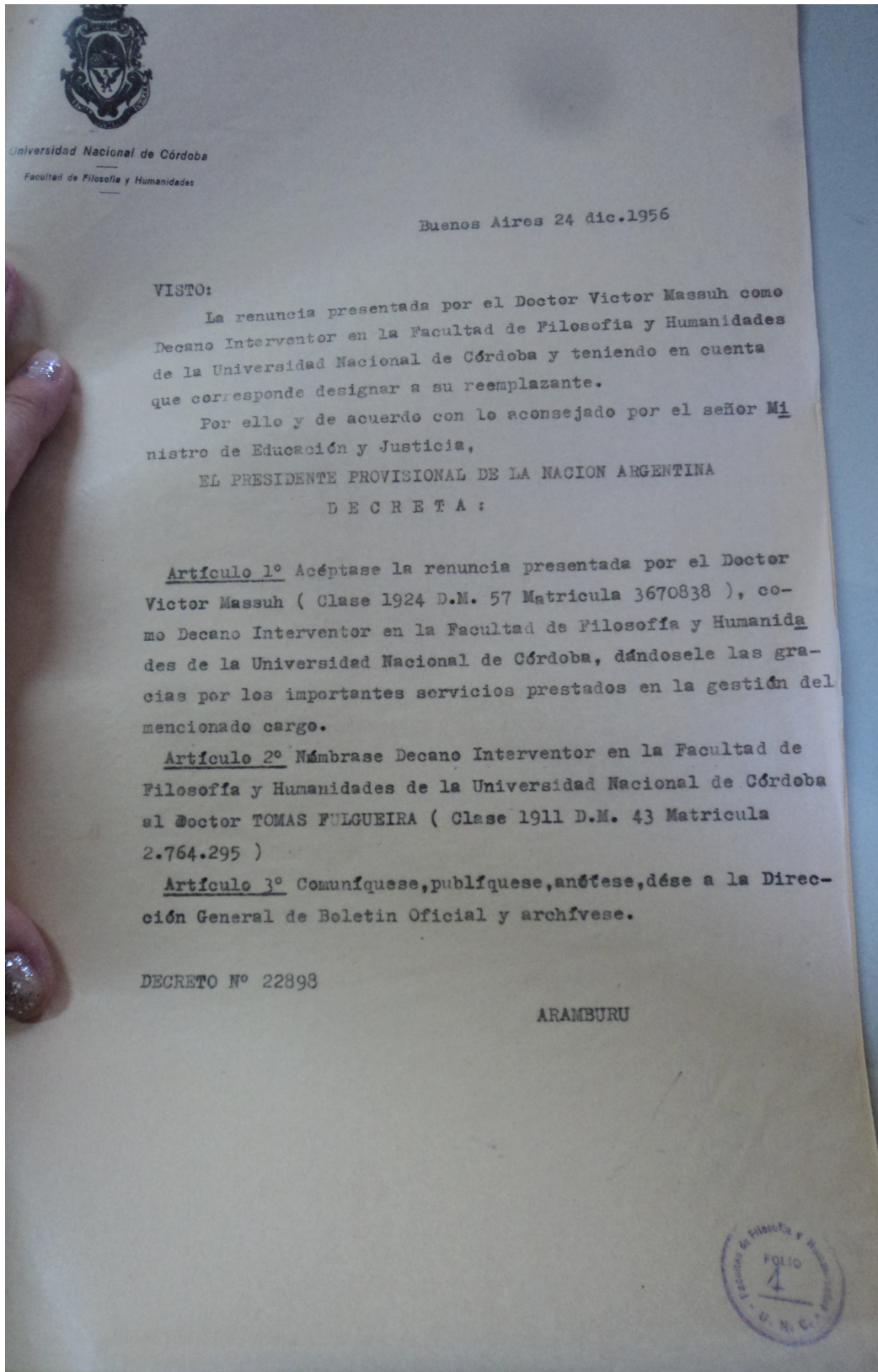
TRABAJOS LIBRES

HP
HISTORIA PSI

3- Año 1957. 1er Congreso Latinoamericano Psicoterapia de Grupo. Desde la izquierda la psicoanalista Marie Langer. A la derecha, el Profesor Raúl A. Piérola (Archivo de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC)



4- Año 1956. Resolución firmada por el presidente de facto Aramburu, en donde consta la renuncia de Victor Massuh y la designación de Tomas Fulgueira como decano de Filosofía de la UNC.



UNA LECTURA DE LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS EN LAS DIRECCIONES CONTEMPORÁNEAS DE LA PSICOLOGÍA

Lobo, Julia María

(“Direcciones Contemporáneas de la Psicología”, Facultad de Psicología, UNT, Asociación Freudiana de Psicoanálisis - AFP).

julyylobo@hotmail.com

“Es de nuestro interés escuchar esa exigencia y aquella sombra, de ser contemporáneos no solo de nuestro siglo y del ‘ahora’, sino también de sus figuras en los textos y en los documentos del pasado”¹.

Introducción

El presente trabajo tiene la finalidad de proseguir el análisis de los programas de estudios de la materia “Direcciones Contemporáneas de la Psicología” de la Facultad de Psicología de la UNT. Análisis iniciado en el año 2011 en una aproximación histórica a los programas de los años: 1963, 1987, 1990 y 1996 de mencionada asignatura.

El propósito de esta investigación es situar el campo de saberes que se fueron delimitando en el transcurso de la elaboración del programa de estudios de dicha asignatura, identificando las modificaciones, los cambios, las continuidades. Lo que permite analizar cómo fue dándose lugar a una reflexión filosófica, epistemológica e histórica de las diferentes corrientes en Psicología en la Facultad de Psicología de la UNT. Debido a que las distintas propuestas de estudio de “Direcciones...” fundaron en la carrera un pensamiento crítico de los orígenes y bases filosóficas de la psicología, de su institucionalización en el campo científico y de una práctica profesional específica.

Se tomará como fuente documental dichos programas. Se trabajará considerándolos como documentos que aportan material respecto de la organización, como de la transmisión y enseñanza de conceptos de la psicología general en la formación académica del psicólogo de la UNT. La revisión de documentos se propone continuar el análisis iniciado en una aproximación histórica a los primeros programas de la materia “Direcciones...” de la Carrera de Psicología (1963-1974), programas diseñados por el Profesor Jorge Rafael Galíndez. La profesora García de Westphal (1987) re-diseña la propuesta del programa conservando las líneas de trabajo planteadas por Galíndez e incorporando el estudio del espacio epistemológico en las ciencias humanas, bajo la luz de la arqueología foucaultiana. Reflexionando acerca del concepto “hombre”, el cual es un aporte fundamental para entender las condiciones de posibilidad de las ciencias humanas, entre ellas la psicología.

En este escrito se indagarán los programas correspondientes a los siguientes años: 2002, 2003, 2004, 2005, 2007, 2010 y 2012, programas propuestos por la Profesora Isabel Alicia García de Westphal.

Desarrollo

Los programas de los años 2002 y 2003 pertenecen al plan de estudios 1992. En su correspondiente fundamentación se considera la “*complejidad del campo psicológico, el incremento de información, la fragmentación de la cultura científica y la relación compleja que la Psicología mantiene con otros campos del saber*”².

Los objetivos que se enuncian son:

- Que permitan disponer al estudiante de algunas categorías reflexivas —entre otras posibles— que faciliten una comprensión estructurante de las direcciones, de la configuración plural del campo psicológico.
- Que el alumno conozca los conceptos fundamentales de las direcciones teóricas más relevantes y los vincule a su propia posibilidad enunciativa.
- Que proceda a una recepción analítica de la información psicológica dispersa en diversidad de formatos discursivos, sean medios gráficos, radio, TV, etc. para organizarla en el marco de los conocimientos adquiridos.
- Que se dimensione la significación de las teorías como herramientas disponibles para hipotetizar justificadamente líneas de proyección entre las cuestiones de hecho y la inteligibilidad del concepto, tanto por razones de competencia cognoscitiva como de responsabilidad profesional.

Los contenidos de la materia fueron estructurados, por la Profesora García de Westphal, alrededor de cinco temas-eje fundamentales:

Tema I: Psicología, arqueología, epistemología.

I-1- Las direcciones de la psicología contemporánea: perspectiva de la tesis de los umbrales diferenciados en el eje ciencia-saber.

I-2- Arqueología. Presuposiciones paradigmáticas.

Bibliografía: Foucault, Michel. La arqueología del saber y Las palabras y las cosas; Deleuze G. Foucault; Brown H. La nueva filosofía de la ciencia; Koyré A. Estudios de historia del pensamiento científico.

Tema II: Antecedentes teóricos que configuran las direcciones contemporáneas de la Psicología.

II-1- Los comienzos. Psicología y teoría del conocimiento. La interdicción kantiana. La institucionalización de la psicología como disciplina científica. El programa de Wundt: eje articulador del debate de las escuelas.

II-2- El conductismo. John Watson: la psicología como ciencia natural. Presuposiciones básicas del conductismo.

II-3- La Gestalt. Sistematización de Koffka. Supuesto fundamental de la teoría: el principio de isomorfismo.

Bibliografía: Cassirer E. La filosofía de la ilustración; Brett P. Historia de la psicología; Caparrós. Los paradigmas en Psicología; Watson J. B. El conductismo; Koffka K. Principios de psicología de la forma; Köhler W. Psicología de la forma; Galíndez Jorge. Esquemas del comportamiento. Humanitas n° 35.

Tema III: La Psicología Neoconductista. Enfoque de la psicología de B. F. Skinner.

III-1- El Neoconductismo. Fuentes metodológicas. Presuposiciones que configuran el núcleo fundamental de la investigación neoconductista.

III-2- B. F. Skinner. *La ciencia de la conducta: un enfoque ateorico y puramente descriptivo. Análisis funcional de la conducta. El condicionamiento operante. Eventos públicos y privados.*

Bibliografía: Caparrós A. Los paradigmas en psicología; Skinner B. F. Ciencia y conducta humana. 4º edición; Skinner B. F. Aprendizaje y comportamiento; Richelle Marc. Skinner o el peligro behaviorista.

Tema IV: Psicología Genética: Jean Piaget.

IV-1- *Configuración de la psicología genética. Psicología y epistemología: los problemas epistemológicos y la psicogénesis.*

IV-2- *Marco epistémico: Conceptos fundamentales del constructivismo. Estructura. Acción. Funciones. Equilibrio. Bases biológicas del modelo. Hipótesis directriz: presuposición básica de la teoría.*

Bibliografía: Piaget J. Psicología y epistemología; Piaget J. Psicología y epistemología genéticas; Piaget J. El nacimiento de la inteligencia; Piaget J. y R. García. Psicogénesis e historia de la ciencia; Piaget y Chomsky. Teorías del lenguaje. Teorías del aprendizaje; Vuyk Rita. El nacimiento de la inteligencia.

Tema V: Psicología Cognitiva. El modelo computacional. Jerry Fodor.

V-1- *Comienzos de la nueva psicología cognitiva. Presuposiciones fundamentales del marco epistémico cognitivista. El modelo: lo mental como procesamiento de la información.*

V-2- *Fodor. Una taxonomía funcional de los sistemas cognitivos. Transductores. Sistemas modulares. Sistemas centrales. Perspectiva: la tesis de los confines epistemológicos.*

Bibliografía: De Vega M. Introducción a la Psicología cognitiva; Gardner H. La nueva ciencia de la mente; Fodor J. La modularidad de la mente; Searle John. Mentes, cerebros y ciencia; Caparrós Antonio. Los paradigmas en psicología; Fodor J. El lenguaje del pensamiento.

La enunciada propuesta de trabajo se ve reflejada en los distintos programas. En el año 2004 se incorporan modificaciones en el Tema I: Psicología, arqueología, epistemología. Los apartados de este primer tema son expresados de la siguiente manera:

I-1- *Las direcciones de la Psicología contemporánea. Psicología, ciencia, historia. La recurrencia de la noción de "crisis". Ciencia-Profesión. Psicología aplicada y sociedad.*

I-2- *El saber. Las presuposiciones paradigmáticas.*

Con esta incorporación el programa extiende su análisis de la Psicología como profesión y su uso social. Inquietud que se refleja en el año 2004 con la presentación de la Cátedra de "Direcciones..." al "Concurso de Proyectos Integrales" con el Proyecto cuyo título es "La violencia desde la mirada de los niños" y que fue oportunamente aprobado. El proyecto daba cuenta de la invitación de la Facultad de Psicología de la UNT a la articulación de las funciones generales de la universidad: docencia, investigación y extensión (DIE). En la propuesta se expone que:

"Dicha articulación ha de ser producida no sólo en respuesta al diagnóstico de fragmentación que experimenta el docente, sino primordialmente en relación a la dificultad que experimenta el estudiante de psicología como disyunción entre 'saber' y 'saber hacer' en el curso de su formación"³.

La propuesta del Proyecto se articula con los contenidos de la asignatura "Direcciones..."; es una respuesta a la problemática emergente en ese momento: la violencia escolar y el paradigmático suceso de Carmen de Patagones. En el proyecto de articulación de las funciones DIE se lee que "el día seis de mayo

de 2004, la Legislatura de la Provincia de Tucumán sanciona con fuerza de ley la creación del Programa Provincial de Prevención de la Violencia Escolar”⁴.

¿Cómo se sitúa la asignatura “Direcciones Contemporáneas de la Psicología” en relación a esta cuestión? La vinculación con el Proyecto de Investigación “La violencia desde la mirada de los niños” —que dirige la profesora Marta A. Salas, de Psicología Evolutiva I— ha resultado muy enriquecedora como marco general de trabajo. Según lo expresa la Profesora García de Westphal:

“el presupuesto de la pluralidad de las maneras de ‘ver-hacer-decir’ ante un problema de alto impacto social tal como lo es la violencia, enfocadas desde las perspectivas propias de la asignatura ‘Direcciones...’, permite sugerir un anclaje concreto al problema de la disyunción-articulación teoría-práctica-realidad”⁵.

El problema de la violencia escolar se propone como contenido de una nueva unidad en el Programa de “Direcciones...” o como unidad del Programa de una Asignatura optativa. La propuesta es la siguiente:

“El presente. La pregunta crítica por la actualidad: ‘¿qué nos pasa?’. Aclaración-desreificación de nuestro presente. Acontecimientos y problemas de impacto social susceptibles de desciframiento psicológico. Problematicar la violencia.

La violencia en el ámbito escolar. Escuela y sociedad. El conocimiento y la percepción del mundo de la vida cotidiana. El discurso como práctica formadora de objetos.

La mimesis de la violencia. La escuela y el ideal regulador de la competencia social.

Bibliografía general: Fried Schnitman, D. Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad; Diéguez, Alberto.

Diseño y evaluación de proyectos de intervención socioeducativa y trabajo social; Belgich H. Escuela, violencia y niñez; Boggino N. Los valores y las normas sociales en la escuela; Salas M. La violencia física. Su incidencia en la familia y en la escuela en San Miguel de Tucumán”⁶.

Al año siguiente en la fundamentación del programa del año 2005 se plantea la problemática de la diversidad en psicología teniendo en cuenta la fragmentación del campo del saber que da por resultado elementos aislados de información; *“elementos que requieren en lo posible ser integrados en esquemas de pensamiento propios de la disciplina que permitan comprender y actuar. En razón de la vinculación que en su configuración la Psicología mantiene con otros campos del saber, como el de la filosofía, las ciencias, la historia”⁷.*

La propuesta general de trabajo enunciada en el programa del año 2005, que continuará en los años 2007 y 2010, mantendrá su estructura y a su vez se incorporarán nuevos autores de referencia tales como: Foucault, Michel. Microfísica del poder; García de Westphal. Martillo o pensamiento; Leahey, Thomas. Historia de la Psicología. Principales corrientes en el pensamiento psicológico; Murillo Susana. El discurso de Foucault; Vilanova Alberto. La formación académica del psicólogo en el mundo y en el país; Riviere A. Diálogos sobre Psicología.

El diseño del programa va acentuando el objetivo de elaborar *“nociones que permitan al alumno una apertura al reconocimiento de la problemática crítica en psicología, problemática de filiación kantiana, y también situar los conceptos fundamentales de las teorías —balizas de pensamiento que han marcado direcciones teóricas históricamente relevantes— en relación a su propia posibilidad enunciativa”⁸.*

En el año 2012 la Profesora Isabel Alicia García de Westphal re-estructura el programa de la asignatura para el nuevo Plan de Estudios (2012) observando el contenido de la Resolución 343/09-ME y la definición que allí se da del perfil profesional en el ámbito de los nuevos escenarios; los contenidos deben albergar una *“formación generalista con pluralismo teórico y perspectiva multidisciplinaria...”*⁹.

Se incluyen nuevos autores para pensar la dimensión histórica, reflexionando sobre lo contemporáneo, como G. Agamben, A. Baidiou y E. Hobsbawm. En la intersección de la Historia, la Filosofía y la Psicología se considera la “historia del tiempo presente” que interroga nuestro actual régimen de historicidad: *“si la Filosofía proporciona a la Psicología las condiciones de posibilidad epistémicas de los conceptos y las distintas teorías; la Historia como acontecimiento y diagnóstico dilucida su a priori concreto, el alcance de sus prácticas y el efecto de la verdad en el sujeto por la térrea vía del poder de la Norma”*¹⁰. El Programa de la materia presenta las relaciones internas entre Psicología, Filosofía e Historia desarrolladas en la Unidad 1.

La Unidad 2 presenta la elección de los enfoques de Psicología general que resultan del diagnóstico del presente: *“desde el reconocimiento del compromiso que las teorías de la Psicología tienen con la metafísica de la subjetividad, con el naturalismo, el dualismo, y las consecuencias subjetivas y técnicas de estos compromisos”*¹¹. De esta manera las direcciones contemporáneas de la psicología conservaran como “material seleccionado” para el estudio a la Psicología Neoconductista de Skinner y a la Psicología Cognitiva de J. Fodor; se incorporan los desarrollos de la Psicología Evolucionista de Tobby y Cosmides, de la Psicología Fenomenológica de Merleau-Ponty y del Psicoanálisis freudiano.

Al análisis arqueológico de Foucault se le agrega la reflexión heideggeriana de la modernidad y de la ciencia. En la Fundamentación del nuevo programa del año 2012 la Profesora García de Westphal considera que la Psicología no puede ser pensada sino en profunda imbricación con la Modernidad, argumentando desde los aportes de los filósofos M. Heidegger y M. Foucault.

*“La modernidad, según Foucault, es un acontecimiento en el orden del saber que posibilita la emergencia de la figura Hombre y de las ciencias humanas, entre las que se encuentra la Psicología. La modernidad como ‘periodo’ fue interpretada por Heidegger a partir de su posición metafísica fundamental. Para la Psicología se trata de evaluar en el propio armado de sus teorías, las consecuencias prácticas, éticas, de estas interpretaciones en relación a los supuestos de los distintos enfoques teóricos de la Psicología”*¹².

A partir de esta intersección entre Heidegger y Foucault propuesta por la Profesora García de Westphal el pensamiento de ambos autores cobra una nueva luz. *“Se advierte entonces, que tanto Heidegger como Foucault, no obstante sus enormes diferencias y la diferencia de problemas trabajados, coinciden en pensar la aparición del sujeto moderno a la luz del problema de la techné”*¹³.

La revisión de la consciencia de crisis y diversidad en Psicología, las distintas teorías, el problema de la técnica y la norma, convalidan la propuesta del programa en la interrogación de las condiciones de emergencia del saber psicológico y las prácticas actuales que se sostienen en este saber. En la fundamentación del programa de la asignatura que comentamos, la Profesora García de Westphal manifiesta en su propuesta que:

*“Psicólogos y filósofos insisten, desde las dos últimas décadas del siglo XX, en que la Psicología tiene que ocuparse de la cuestión crítica tanto como de la producción positiva de teorías. La Psicología que está en marcha tiene entre sus interrogantes más graves la cuestión de ‘qué hacer’ con la parte de esfinge en el hombre: lo inhumano”*¹⁴.

Conclusión

La revisión documental y el aporte testimonial de este trabajo permiten leer el trazado de un estilo de enseñanza en la transmisión de la Psicología. En la propuesta de elaboración de categorías de reflexión que permitan una visión crítica de las condiciones del saber y del “hacer” relativo a la psicología. Considerando la problemática de diversidad, fragmentación del saber. Sugiriendo la lectura y el estudio de autores que abren un campo discursivo, al decir de Foucault (2010): *“El nombre de autor no se sitúa en el estado civil de los hombres, ni se sitúa tampoco en la ficción de la obra, se sitúa en la ruptura que instaura un cierto tipo de discurso y su modo de ser singular”*¹⁵ (p. 60).

En este sentido podría ser legítimo situar este trabajo por lo menos en una doble autoría; quien escribe y quien sostiene esta escritura, la Profesora García de Westphal. Aún que también pueda decirse que en última instancia *“cada texto es un tejido de citas procedentes de los mil focos de la cultura”* (Barthes, 1987, p. 70).

La lectura de las huellas del pasado interpela nuestro presente en la transmisión y el estudio de esta enseñanza. Es así que este recorrido nos permite precisar una lectura entre líneas de los programas, de cómo fueron pensados y propuestos, en sus inicios por el Profesor Galíndez y luego por la Profesora García; permite trazar una genealogía en el orden del pensamiento que dio lugar a la actual configuración del programa de estudios de “Direcciones Contemporáneas de la Psicología”.

Referencias bibliográficas

Aganbem, Giorgio (2007) *¿Qué es lo Contemporáneo?*

Barthes, Roland (1987) *El susurro del lenguaje: Más allá de la palabra de la escritura*. Bs. As.: Paidós.

Foucault, M. (2010) *¿Qué es un autor?* Obras esenciales. Bs. As.: Paidós.

García de Westphal, Isabel Alicia (2003) Programa de Direcciones Contemporáneas de la Psicología”. Tucumán: UNT

García de Westphal, Isabel Alicia (2005) Programa de Direcciones Contemporáneas de la Psicología”. Tucumán: UNT.

García de Westphal, Isabel Alicia (2012) Programa de Direcciones Contemporáneas de la Psicología”. Tucumán: UNT.

Entrevista a la Profesora Isabel A. García de Westphal (2013). Tucumán.

Notas

1 Aganbem, Giorgio (2007) *¿Qué es lo Contemporáneo?*

2 García de Westphal, Isabel Alicia (2003) Programa de Direcciones Contemporáneas de la Psicología”.

3 Proyecto “La violencia desde la mirada de los niños” (2004) “Concurso de proyectos integrales”.

4 Proyecto “La violencia desde la mirada de los niños” (2004) “Concurso de proyectos integrales”.

5 Proyecto “La violencia desde la mirada de los niños” (2004) “Concurso de proyectos integrales”.

6 Proyecto “La violencia desde la mirada de los niños” (2004) “Concurso de proyectos integrales”.

7 García de Westphal, Isabel Alicia (2005) Programa de Direcciones Contemporáneas de la Psicología”.

8 García de Westphal, Isabel Alicia (2005) Programa de Direcciones Contemporáneas de la Psicología”.

- 9 García de Westphal, Isabel Alicia (2012) Programa de Direcciones Contemporáneas de la Psicología”.
- 10 García de Westphal, Isabel Alicia (2012) Programa de Direcciones Contemporáneas de la Psicología”.
- 11 García de Westphal, Isabel Alicia (2012) Programa de Direcciones Contemporáneas de la Psicología”.
- 12 García de Westphal, Isabel Alicia (2012) Programa de Direcciones Contemporáneas de la Psicología”.
- 13 García de Westphal, Isabel Alicia (2012) Programa de Direcciones Contemporáneas de la Psicología”.
- 14 García de Westphal, Isabel Alicia (2012) Programa de Direcciones Contemporáneas de la Psicología”.
- 15 Foucault, M. (2010) ¿Qué es un autor? Obras esenciales. Paidós.

SIGMUND FREUD EN EL PRIMER NÚMERO DE LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS DE LA ASOCIACION DE PSICOANÁLISIS ARGENTINA

*López, Karina del Valle
Lucena, Iris*

(Escuela de Psicoanálisis de Tucumán - EPT)

karilopez@live.com.ar / iris-lucena@hotmail.com

RESUMEN:

El siguiente trabajo se propone una lectura del primer número de la Revista de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Argentina, para localizar y dimensionar las referencias a Sigmund Freud en la misma. Está centrado específicamente en los artículos originales publicados por Celes Cárcamo, Ángel Garma, Franz Alexander, Melanie Klein. Para ello se tomara la primera publicación de La Revista de Psicoanálisis editada en Julio de 1943. Este trabajo pretende contribuir a las investigaciones interesadas en dimensionar la relación entre la Asociación Psicoanalítica Argentina y Sigmund Freud en los comienzos de dicha asociación.

PALABRAS CLAVE:

Revista de Psicoanálisis - Psicoanálisis - Sigmund Freud

SIGMUND FREUD EN EL PRIMER NÚMERO DE LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS DE LA ASOCIACION DE PSICOANÁLISIS ARGENTINA

Introducción

La Revista de Psicoanálisis constituye la primera publicación psicoanalítica en idioma español, fundada en el año 1943, con 70 años ininterrumpidos de difusión del pensamiento psicoanalítico en el mundo de habla hispana (1).

Con el interés por establecer si la revista estaba situada en relación a Freud o no, tomamos el primer número editado en Julio del año 1943, un año después de la creación de la Asociación Psicoanalítica Argentina, considerada como órgano oficial para la difusión por dicha institución (2). Se trataba de una publicación trimestral cuyo comité de redacción estaba integrado por algunos de los miembros fundadores de la APA entre ellos, Celes Ernesto Cárcamo, Arnaldo Rascovsky, Ángel Garma, entre otros. Este primer número incluyó una Presentación, cuatro artículos, correspondientes a C. Cárcamo, A. Garma, F. Alexander y M. Klein (3), una sección dedicada a comentarios de libros y publicaciones nacionales y extranjeras y un último apartado Informaciones Psicoanalíticas, donde aparece una selección de obras psicoanalíticas para orientar debidamente la formación teórica del estudiante de psicoanálisis.

Realizando la lectura de la misma advertimos que en su Presentación hace referencia al Psicoanálisis como una ciencia que no solo contribuyo a ampliar el campo de actividades médicas sino que su desarrollo se extendió hasta el punto de realizar aportes a la criminología, antropología, sociología, etc., llegando a correlacionar y unificar aspectos generales de disciplinas científicas aparentemente diversas, por lo que se expresa que en la revista se encontrara además de exposiciones referidas a la ciencia Psicoanalítica aquellas referidas a distintas actividades culturales, las cuales tienen en común el punto de enfoque psicoanalítico. A continuación de esta Presentación se expone uno de los primeros artículos, luego de la lectura de los mismos podemos expresar a grandes rasgos lo expuesto a continuación sobre los temas tratados para identificar lo que este trabajo pretende abordar.

El primer artículo de la revista, “La serpiente emplumada” Psicoanálisis de la Religión Maya Azteca y del Sacrificio Humano, por Celes Cárcamo, Psiquiatra y Psicoanalista (4) corresponde a una versión de una conferencia dada por el mismo en Paris. Su estudio se centra por un lado en el análisis de las leyendas sobre la Génesis del universo y los ciclos cosmogónicos, y por otro en el sentido psicológico de la serpiente emplumada y del sacrificio, para la interpretación de elementos culturales remotos y complejos, por lo que sostiene que los mayas y los aztecas ofrecen una estrecha analogía en lo que se refiere a su base psicológica y a los elementos fundamentales de su cultura, concepciones religiosas, calendario, etc., unidas por la historia y por la leyenda, como dos ramas salidas de un tronco psicológico común. Con lo que pretende aportar datos de la historia y de la etnología precolombinas de Méjico para contribuir al estudio de temas psicoanalíticos. Para su desarrollo toma en consideración contribuciones de distintos autores psicoanalíticos.

El segundo Artículo “El método psicoanalítico de Interpretación de los sueños” Introducción a la psicología onírica, por Ángel Garma, Psiquiatra y Psicoanalista español, uno de los miembros fundadores de la Asociación Psicoanalítica Argentina (5), se propone abordar profundamente los problemas oníricos fundamentales, planteando que el origen de los sueños son deseos reprimidos que sufren enmascaramiento por medio de representaciones simbólicas, interviniendo otra actividad en la elaboración del contenido manifiesto del sueño, la concretización y dramatización, en los mismos solo existen imágenes concretas no pensamientos abstractos. Sostiene que solo hay un modo de realizar en Psicoanálisis la interpretación onírica, consiste en seguir una técnica, la asociación libre, además deben buscarse conexiones entre el sueño y lo que el sujeto expone durante las sesiones. Con el artículo el autor pretende además desvirtuar errores de autores no psicoanalíticos que sostiene tratan con superficialidad temas psicoanalíticos.

El tercer artículo “Aspectos Psicológicos de la Medicina” por Franz Alexander, Psiquiatra y Psicoanalista húngaro (6), es una traducción realizada por Arnaldo Rascovsky. El autor expone que en la causación de determinados desordenes orgánicos o perturbaciones crónicas hay que reconocer no solo factores externos (mecánicos, químicos o por microorganismos) sino también factores internos, los cuales surgirían durante la vida cotidiana del organismo en su lucha por la existencia, destaca que conflictos emocionales que el psicoanálisis ha reconocido como base de las psiconeurosis y recientemente también como la causa última de ciertos desordenes funcionales y orgánicos, surgen durante nuestra vida diaria en el contacto social con el ambiente. Por lo que va a decir que la relación del médico con su paciente influye en los éxitos terapéuticos, donde el paciente ha de ser considerado como un todo teniendo en cuenta su vida emocional, su organismo y medio ambiente donde se desenvuelve. Con este Artículo Franz Alexander realiza aportes psicoanalíticos a la medicina psicosomática (7).

El último artículo “Primeros estadios del conflicto de Edipo y la formación del superyo” por Melanie Klein, Psicoanalista Austríaca, es también una traducción realizada por Arminda Aberastury. En este retoma sus hipótesis sobre el desarrollo temprano del superyo en los niños (8) obtenidas mediante el conocimiento directo de los primeros procesos del desarrollo mental dado a que las mismas están basadas en el análisis de niños de corta edad. Expone que hay una interacción entre la formación del superyo y la relación de objeto, lo cual es el resultado de una interacción entre la proyección de los impulsos sádicos del individuo y la introyección de sus objetos, lo cual va a influir en el desarrollo del niño.

Conclusión

A partir del interés que mueve este trabajo el de contribuir a las investigaciones que tratan de dimensionar la ubicación que tenía la Asociación Psicoanalítica Argentina en relación a Sigmund Freud, considerando para ello el primer número de la Revista de Psicoanálisis editada por esta, fuente que nos fue significativa de explorar dado a que es la primera revista dedicada a la difusión de la ciencia psicoanalítica en habla castellana, siendo la misma un órgano para la presentación oficial de dicha institución, la referencia o no que en la misma se hace sobre S. Freud no es dato menor considerando que con esta revista la institución reflejaría hacia que concepción de psicoanálisis orientarían sus estudios.

Luego de haber trabajado los artículos ya mencionados en el desarrollo ya expuesto, advertimos en líneas generales que los mismos abordan conceptos de la teoría psicoanalítica, donde Freud aparece en función del asunto que se intenta tratar, así C. Cárcamo en su estudio sobre la concepción del origen del mundo

y del misterio de la procreación en las culturas antiguas, para su análisis aborda temáticas psicoanalíticas entre ellas, el mito, la teoría de los instintos, la prehistoria del individuo, etc. donde Freud aparece en función de determinados conceptos junto a otros psicoanalistas como Otto Rank. Advertimos que por su parte Garma no hace referencia alguna a Freud en su artículo sobre el análisis de los sueños, más bien está interesado en dar cuenta sobre su contribución al análisis de los mismos, como este tendría que llevarse a cabo siguiendo una técnica psicoanalítica, esta omisión de Freud nos llama la atención siendo el estudio de la interpretación de los sueños, uno de los ejes fundamentales en la teoría de Freud. En Alexander tampoco aparece situado Freud, este da cuenta de sus últimos aportes psicoanalíticos a la medicina psicosomática, solo hay una mención en lo que refiere al aporte que la teoría psicoanalítica de Freud hace a las Ciencias Médicas. Klein al ocuparse de su teoría sobre el desarrollo temprano de la formación del superyo, cita a Freud para marcar sus diferencias teóricas a lo planteado por este en lo que respecta a la temática abordada, así se refiere al concepto de complejo de Edipo tratado por Freud en su teoría como Conflicto de Edipo.

Este trabajo nos permite una apertura para pensar que con la escasa referencia a Freud o su omisión al tratar determinados temas, esta institución estaría perfilándose hacia otra concepción psicoanalítica, llama nuestra atención que en este primer número se tenga en consideración un trabajo de Melanie Klein y no del mismo Freud. Dejamos abierta esta interrogación para continuar aproximándonos a la relación de la APA con Freud en sus inicios

Referencias bibliográficas

- Sitio web de la APA: <http://www.apa.org.ar/2013/05/27/revista-de-psicoanalisis/>
- Balán, J. (1991). *Cuéntame tu vida. Una biografía colectiva del Psicoanálisis argentino* (pág. 121). Buenos Aires: Planeta.
- Balán, J. (1991). *Cuéntame tu vida. Una biografía colectiva del psicoanálisis argentino* (pág.95) Buenos Aires: Planeta.
- Balán, J. (1991). *Cuéntame tu vida. Una biografía colectiva del psicoanálisis argentino* (pág. 92) Buenos Aires: Planeta.
- Balán, J. (1991). *Cuéntame tu vida. Una biografía colectiva del psicoanálisis en la argentina* (pág. 123) Buenos Aires: Planeta.
- Balán, J. (1991). *Cuéntame tu vida. Una biografía colectiva del psicoanálisis en la argentino* (pág. 123) Buenos Aires: Planeta.
- Balán, J. (1991). *Cuéntame tu vida. Una biografía colectiva del psicoanálisis en la argentino* (pág. 123) Buenos Aires: Planeta.
- Balán, J. (1991). *Cuéntame tu vida. Una biografía colectiva del psicoanálisis en la argentino* (pág. 123) Buenos Aires: Planeta.

Bibliografía

- Balán, Jorge. (1991). *Cuéntame tu vida. Una biografía colectiva del psicoanálisis en la argentina*. Buenos Aires: Planeta.
- *Revista de Psicoanálisis*. (1943). Año I, número 1. Buenos Aires: Patrocinio científico de la Asociación Psicoanalítica Argentina y económico de la Fundación Francisco Muñoz.

PICHON-RIVIÈRE APLICADO: DEL GRUPO FAMILIAR A LA TERAPIA FAMILIAR EN LA ARGENTINA DE LOS SETENTA

Macchioli, Florencia Adriana

(Programa de Estudios Históricos de la Psicología en la Argentina, Cátedra I Historia de la Psicología, Facultad de Psicología. Proyecto UBACYT 2011-2014: “Conocimiento, prácticas y valores en la historia de la psicología y del psicoanálisis en la Argentina.”)

famacchioli@yahoo.com.ar

RESUMEN:

Este trabajo se incluye en una serie de escritos que exploran una zona de problemas en torno la familia entendida como objeto de intervención psicológica. En ellas, se tiene particularmente en cuenta el modo en que se vinculan los valores atribuidos a los criterios de salud-enfermedad, de género masculino-femenino, las distinciones entre grupo familiar y terapia familiar, así como las implicancias de éstos valores en los saberes y prácticas profesionales.

En este caso, el interés se basa en indagar de qué modo los aportes de Enrique Pichon-Rivière acerca de la familia entendida como grupo se utilizaron en la práctica clínica. Aunque esto es difícilmente rastreable en sus propios escritos, esta vía puede explorarse a partir de un caso presentado por A. Sicardi, “Aportes de E. Pichon-Rivière a la Terapia Familiar” publicado en la revista *Terapia Familiar* en 1979. Dicho artículo permite examinar las siguientes cuestiones. Primero, los modos en que la obra de Pichon era leída e interpretada por sus seguidores. Segundo, cómo esta transmisión operaba en la clínica. Tercero, que tipos de valores están presentes tanto en la transmisión en nombre de Pichon y cuáles se juegan por parte del que se apropia, y a la vez produce, conocimiento.

PALABRAS CLAVE:

Historia - Familia - Grupo - Psicoterapia - Argentina

PICHON-RIVIÈRE APLICADO: DEL GRUPO FAMILIAR A LA TERAPIA FAMILIAR EN LA ARGENTINA DE LOS SETEN

Este trabajo se incluye en una serie de escritos que exploran una zona de problemas en torno la familia entendida como objeto de intervención psicológica (Macchioli, 2011, en prensa a, en prensa b; Macchioli y Lorea, 2011). En ellas se tiene particularmente en cuenta el modo en que se vinculan los valores atribuidos a los criterios de salud-enfermedad, al género masculino-femenino, las distinciones entre grupo familiar y terapia familiar, así como las implicancias de éstos valores en los saberes y prácticas profesionales.

En este caso, el interés se basa en explorar de qué modo los aportes de Enrique Pichon-Rivière acerca de la familia entendida como grupo se utilizaron en la práctica clínica (Macchioli, 2010). Lamentablemente en los escritos de Pichon esto es difícilmente rastreable, ya que no utilizaba casos clínicos para ilustrar sus desarrollos. Con el fin de poder examinar esta vía, analizaremos a continuación un caso presentado por Alejandro Sicardi titulado “Aportes de E. Pichon-Rivière a la Terapia Familiar” publicado en la revista *Terapia Familiar* en 1979. Dicho artículo permite explorar en principio las siguientes cuestiones: los modos en que la obra de Pichon era leída e interpretada por sus seguidores; cómo esta transmisión (a través de Pichon o quienes enseñaban su obra) operaba en la clínica; qué tipos de valores están presentes en la teoría transmitida en nombre de Pichon (teniendo en cuenta las transformaciones que cada operación de lectura y praxis supone por parte de cada lector) en el caso clínico descripto.

Este trabajo se basa un abordaje histórico crítico (Vezzetti, 2007a, Rose, 1990) de las disciplinas *psi* que se articula con los valoresⁱ (Dorlin, 2009, Talak, 2009, Wylie & Nelson, 2007) En este caso se pone especial énfasis en la historia de las prácticas y los estudios de recepción (Chartier, 2001; Dotti et al, 2008; Macchioli, 2012).

El grupo familiar o Pichon revisitado

Pichon escribió pocos artículos específicamente sobre grupo familiar, probablemente el único de su puño y letra fuera “Una teoría del abordaje de la prevención en el ámbito del grupo familiar” (1970) que, por otra parte, fue su último artículo dedicado exclusivamente al tema. Sí incorporó en textos como “Empleo del Tofranil en psicoterapia individual y grupal” (1960), “Técnicas de Grupos Operativos” (1960) y “Una nueva problemática para la psiquiatría” (1967) algunos apartados sobre grupo familiar. No obstante, los textos más útiles para el abordaje clínico de la familia fueron “Tratamientos de grupos familiares: psicoterapia colectiva” (1960) en base a apuntes del Dr. Alegre y “Grupos familiares: Un enfoque operativo.” (1965-1966) a partir de las notas de un alumno de un curso en el Centro de Medi-

ⁱ Los valores son entendidos aquí como las pautas morales, éticas y procedimentales con las que se evalúan a los usuarios, a los fenómenos psicológicos, a las técnicas y a sus efectos de manera explícita o implícita (Benito & García, 2010: 62).

cina. No parece casual que Sicardiⁱ retomará “Tratamientos de grupos familiares: psicoterapia colectiva” ya que es el que mejor parece haber sistematizado el abordaje clínico familiar pichoneano.

A partir de aquí nos basaremos en el propio artículo de Sicardi y sus operaciones de lectura de Pichon. No nos interesa aquí comparar si lo leyó bien o no, tarea siempre imposible, sino más bien los modos en que, en nombre de Pichon, se privilegiaron y utilizaron en la clínica ciertas concepciones. La primera mitad de este artículo lo dedica a situar los principales ejes conceptuales de su maestro, para luego dedicarse al caso clínico. Realizaremos brevemente aquí el mismo recorrido.

Según Sicardi, Pichon define a la familia como “una estructura social básica configurada por un interjuego de roles diferenciados” y plantea que la locura es la incapacidad de elaborar y tolerar cierto monto de sufrimiento (Sicardi, 1979: 48). A partir de estos dos componentes, la relación entre *estructura familiar*ⁱⁱ y *emergente psicótico*, se basa en una *causalidad gestáltica*. A partir de un desajuste familiar el enfermo será el *portavoz* de las ansiedades del grupo, el *depositario* de los conflictos grupales. Cuando la situación se *estereotipa* se configura la depositación masiva en ese miembro que al fracasar en su intento de elaboración de esa ansiedad tan intensa enferma, conllevando además su *segregación*, por lo peligroso de los contenidos depositados en él. Aquí Sicardi está haciendo referencias explícitas a la teoría de las tres “D” descritas en *Teoría del Vínculo* (1980)ⁱⁱⁱ, así como conceptos presentes en varios artículos de Pichon.

Para el análisis de las situaciones grupales utilizará aquí el esquema del cono invertido, en el que de lo explícito se dirige a lo implícito a través de una espiral dialéctica en el vértice del cono, donde se ubican las situaciones universales.^{iv} Por otra parte, Sicardi retoma el ECRO de Pichon y destaca once puntos, diez de Pichon^v y uno de su autoría: el *quedar en descubierto* que ejemplificará en el caso clínico.

i Alejandro Sicardi se recibió de Médico (UBA), es psicoanalista didacta de la Asociación Psicoanalítica Argentina y de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Hizo su formación en la Primera Escuela Privada de Psicología Social fundada por Pichon-Rivière, en la que permaneció doce años como docente de diversas materias. También fue uno de los miembros fundadores de la Sociedad Argentina de Terapia Familiar y trabajó en la clínica creada y dirigida por García Badaracco durante diez años.

ii Las bastardillas reproducen los términos del texto de Sicardi (1979).

iii Un abordaje histórico crítico de la obra *Teoría del Vínculo* de Pichon-Rivière fue desarrollado en: Macchioli, F. “Enrique Pichon-Rivière y la cultura psi argentina. Reflexiones para la conformación del vínculo entre la psiquiatría, el psicoanálisis y la psicología”, comunicación libre presentada en “XXXIV Congreso Interamericano de Psicología”, Brasilia, 15 al 19 de Julio de 2013, Sociedad Interamericana de Psicología, Brasilia, Brasil.

iv Las situaciones universales son cinco: los miedos básicos a la pérdida de la estructura lograda o al ataque de la nueva situación; la situación terapéutica negativa (miedo o resistencia al cambio); los sentimientos básicos de inseguridad o “más vale pájaro en mano que cien volando”; los procesos de aprendizaje y comunicación (entendida la comunicación como riel del aprendizaje); las fantasías básicas de enfermedad, tratamiento y curación.

v Estos son: el enfermo como portavoz de la ansiedad grupal, el análisis de los roles, de las ideologías o prejuicios (cuando una norma pierde su utilidad práctica devendría prejuicio), de los malentendidos básicos, de los secretos familiares, de los mecanismos de segregación, de preservación (relacionados con el miedo al retorno de lo depositado), de las fantasías de omnipotencia o impotencia proyectadas al terapeuta, de la situación triangular básica (compuesta por doce vínculos cuatro vías, por ejemplo, el hijo ama y odia al padre y se siente amado y odiado por él), la evaluación de medios y logística con los que cuenta el terapeuta y finalmente, el análisis de las fantasías inconscientes.

Terapia familiar: los Rodríguez

Esta es una familia que Sicardi trató de 1970 a 1975 y que continuó viendo esporádicamente hasta 1979. Se presentarán sucintamente algunas líneas de trabajo del caso. La familia, que denominará “Rodríguez”, está constituida por Alba, la madre de 49 años, que se viste con negligencia, sin cosméticos, con cara de cansancio y aflicción, hija mayor de diez hermanos de una familia árabe campesina. Luis Roberto, el padre de 55 años, santafecino, analfabeto, de aspecto acicalado, trabajaba en el puerto aunque está jubilado durante el tratamiento; sus padres habían muerto y tiene hermanos que hace mucho no ve. Luis, el hijo mayor tiene 27 años, está recién casado y solo concurre la primera sesión. Juan José, diagnosticado de esquizofrenia, tiene 21 años, es soltero, con aspecto de *mastodonte*, rostro inexpresivo y habla de modo completamente *disgregado* (Sicardi, 1979: 54).

Juan José se enfermó a los 17 años al despertar una noche con un sueño terrorífico. A partir de allí lo trataron primero con electrochocs, luego pasó por varios *psiquiatras clásicos* y finalmente comenzó psicoterapia con Sicardi. En estas primeras entrevistas no entendía nada de lo que Juan José decía, más que unos comentarios sobre mujeres y prostitutas. Como la familia vivía a unos doscientos kilómetros de la capital, decidió internarlo en una clínica. El padre lo internó y se volvió, pero cuando el tren se puso en marcha el padre sintió que lo tocaban de atrás y era Juan José que, luego de darle un puñetazo al portero de la clínica, se había escapado. En las primeras etapas del tratamiento el hijo menor estaba en cama, casi mudo y por las noches se levantaba en crisis y rompía cosas. En las primeras entrevistas, el terapeuta lo poco que le llegó a entender es “*el que quiere celeste que le cueste*” y “*dicen que juegan al metegol pero no juegan*”. Al poco tiempo aparece un pacto entre los padres: el padre se había ido de la casa con una mujer y Luis, el hijo mayor, se hizo cargo del hogar y del negocio porque la madre en ese momento tuvo una anorexia nerviosa. Luis fue a buscar al padre y éste prometió quedarse en tanto Alba le permitiera seguir saliendo con mujeres.

A partir de aquí Sicardi intercala datos clínicos con conceptos de Pichon. Analiza la situación triangular: el que posee el rol de padre es Luis, despojándolo a su vez al padre de su primer nombre (Luis Roberto), aunque al padre algunos lo llaman Roberto y otros simplemente “El Negro”. El padre a su vez, a partir del pacto, pasa a ser un hijo soltero mientras que Juan José queda adherido a la madre en una *relación simbiótica*. Luis desde luego está enterado de toda la situación pero no Juan José, que la desconoce. Para Sicardi aquí se ve la *segregación*, motivo por el cual enferma el hijo menor. Por otra parte, Alba es una mujer *totalmente frígida* y las pocas veces que mantenía relaciones sexuales, lo hacía con el camisón puesto.

La familia vivía de un negocio manejado por la madre, el “Mercadito Juan José”. Y aunque el padre también trabajaba, la madre controlaba continuamente que el padre *no metiera la mano en el cajón* porque se jugaba la plata. Luis Roberto, había sido abandonado por sus padres y criado por un tío que lo hacía trabajar y lo castigaba. Recién alrededor de los 20 años se juntó con su padre y trabajan de modo ambulante y jugaban. Esta fue una de las mejores épocas de él con su padre. En este escenario, jugar era como colocarse *en el foco del afecto del padre*. Juan José también había empezado a jugar. Aquí puede verse según Sicardi su concepto de *quedar en descubierto* (el padre reproduce en el hijo cierta situación para no darse cuenta, en realidad, que hicieron lo mismo con él).

Mientras el tratamiento avanzaba comenzaron a aparecer los sabotajes a partir de los miedos básicos, la resistencia al cambio, el miedo a una nueva estructura y la pérdida de la anterior. Éstos se producían

fundamentalmente a partir del juego en las que, además de grandes peleas entre el padre y la madre, el terapeuta se quedaba sin cobrar. Sicardi comenzó a darse cuenta de que cada vez que la familia debía concurrir estaba pendiente de la quiniela, identificado con la expectativa del jugador. Pero también estaba sin plata identificándose con la madre. A partir de aquí registró lo que él denominó *transferencia familiar*. La que más peleaba contra el juego era la madre, pero a la vez se mostraba rasposa, desgarrada, con las sábanas hechas jirones. El terapeuta la vio tres años con el mismo vestido. Así, la cómplice del padre era la madre que hacía economía dejándoles el dinero al padre y el hijo para que lo gastaran en lugar de gastarlo ella. Al no tocar ella la plata que él le daba, ella generaba indignación en el marido que volvía a tomar la plata para jugarla. En realidad, para Sicardi, su apariencia personal se debía a la melancolía, no al dinero. Para salir de este problema, el terapeuta planteó que si no pagaban no volvían. Lo dijo con elasticidad pero también con convicción. Llegó a hacer una receta donde decía “*Ud. tiene que ponerse esto, una pollera*” parafraseando la recomendación de un medicamento. De a poco fue modificándose la situación. Alba fue comprando cosas para la casa, luego para ella y *la fiebre* del juego comenzó a mermar.

En cierto momento Juan José comenzó terapia individual, y el juego que había mermado, reapareció. Entretanto Luis, el hijo mayor, tuvo varios problemas con su esposa. Se separaron un tiempo, luego se volvieron a juntar, su cuñado se psicotizó, etc. No obstante, para 1979 Luis estaba muy bien, tenía dos hijos y *un chalet con pileta de natación*.

En cierta época cuando iban al consultorio (que en esa época funcionaba en la casa de Sicardi) quedaba un olor que los psiquiatras llamaban *el olor del esquizofrénico*, probablemente por los tratamientos de insulina que producen una sudoración profusa. Él debía abrir las ventanas y airear. Casualmente, un día la madre comenta que el hijo no se bañaba aunque ella le preparaba la *ropita* y le abría la ducha. No obstante, algunas veces no había ido el hijo a sesión y el olor era el mismo. Cuando el terapeuta comienza a preguntar, el *paciente* dice que el padre no se baña nunca y la madre rara vez, es decir que *era olor a chivo*.

Sicardi se centra en la familia de origen de la madre y en la conformación de la pareja entre Alba y Roberto. Alba tuvo una infancia de mucho sometimiento. Era la mayor de once hermanos y debía ocuparse de ellos, las tareas de la casa, etc. La madre de Alba tenía un látigo para castigarlos y ella sufrió grandes castigos. Cuando conoce a Roberto, éste ya jugaba y era *medio tarambana*. Se enamoran y se preparan para casarse con una fuerte oposición de la madre de Alba. Con el pedido de mano *se pierde la mano de obra* de la hija en el hogar. Frente a esto, Alba se propone que nunca se va a separar, *para no dar el brazo a torcer delante de la madre, es decir, por un aspecto narcisista de ella*. Se casan, nace José Luis, y más tarde cuando se embaraza de Juan José hace tentativas de abortar debido a las malas relaciones que ya tenía con Roberto. Esta situación, al nacer Juan José, *debe haberle traído mucha culpa* desarrollando *una conducta reactiva de sobreprotección*. Por otra parte, esperaba que fuera una nena para que la acompañara. Cuando nace, el nombre se lo pone una vecina. En su infancia fue un chico dócil, obediente y en la adolescencia se destacó en fútbol en la reserva de Boca con mucho éxito. Ese verano va a Mar del Plata y tiene una novia. En aquel momento con 17 años tiene su primer brote. Para Sicardi, la noticia de que podía jugar al fútbol, la emergencia de la sexualidad y el desgarramiento que estas situaciones generan en la simbiosis con la madre resulta en una gran movilización de la estructura familiar y la emergencia de la sintomatología.

En varias ocasiones en que el padre tenía muchos problemas, decía que si la cosa se ponía muy mal *terminaría debajo de un puente*. En tanto la madre decía que si no era por Juan José hace mucho *hubiera terminado debajo de un tren*. Esto marca uno de los puntos de urgencia de la situación triangular distorsionada y la contradicción en juego: lo traían a Juan José para que se curara pero si lo hacía *“papá termina debajo de un puente y yo debajo de un tren”*. Según Sicardi, la situación triangular de doce vínculos de Pichon es aún más compleja ya que ambos miembros aportan los propios vínculos anteriores de sus complejos de Edipo, relacionado con la patología de tres generaciones. La situación triangular básica, en realidad funcionaría así: Luis como padre, Alba en relación simbiótica con Juan José y Luis Roberto como hijo.

Acerca de Juan José pudo modificarse la relación con la madre. Él había sido el portavoz de la depresión de la familia. La madre vivía a través de él, en una *relación parasitaria intrauterina* que no se permitió en el embarazo y puerperio. Vía el sentimiento de culpa y el empeoramiento de la relación conyugal, el puerperio se constituyó en una invasión de la personalidad de Juan José. Cuando el paciente comenzó a estar mejor, al bajar de la estación Constitución para ir a sesión, *las chicas le decían cosas*. Juan comenzaba a conectarse con la gente y había adelgazado veintidós kilos. Esto Sicardi lo relaciona con el cono invertido, *las chicas me dicen cosas* es un primer implícito, luego era *la gente tiene expresión en el rostro*, que para el terapeuta era una *identificación proyectiva* porque él empezaba a tener expresión en el rostro, a sentirlo.

En los últimos tiempos, la abuela materna enfermó de culebrilla y nadie quería hacerse cargo de ella. Finalmente Alba la llevó a su casa y lo que antes era *la casa del loco* evitada por todos los familiares se convirtió en centro de reunión, animada por Juan José que tocaba muy bien la guitarra. En determinado momento el *paciente* mencionó que iba a comprarse un Fiat 600. Comenzaron a pagar las cuotas, pero había dificultades para pagarlo. El padre, que estaba bastante mejor con él, le dice *“Vos quedate tranquilo, olvidate, que toda la entrada de mi pensión va a ir directamente para las cuotas de tu coche”*. El terapeuta señala *“Bueno, el coche es muy lindo, es 0 km., ahora, su padre no es 0 km. Pero parece que Ud. tiene un papá ahora”*. Juan José comenzó a llorar, el terapeuta le pidió que mirara al padre pero Juan le contestó que no podía. El terapeuta se paró y los hizo abrazarse, y ahí Juan José por primera vez en su vida comenzó a derretirse y llorar compulsivamente. Aquí, según Sicardi, la *divalencia* se transforma en *ambivalencia vía depresión*.

Reflexiones

A partir de lo que se sostuvo al inicio de este trabajo acerca de que no existiría la producción científica libre de valores y que intervienen en modo directo en la selección de evidencia empírica con la que se construyen las teorías, se puntualizarán diversas cuestiones desde del el caso clínico expuesto.

Acerca de los valores asociados a la salud-enfermedad, la vía de entrada al tratamiento es la esquizofrenia diagnosticada a los 17 años de Juan José. Tratado primero con electrochocs, y luego por diversos *psiquiatras clásicos*, llega a Sicardi primero con un intento fallido de internación y luego con la terapia familiar. No obstante, el *olor del esquizofrénico* explicita los tratamientos de insulina del hospicio, que finalmente son interpretados como *el olor a chivo* de toda la familia que se desliza rápidamente al concepto de chivo emisario de Pichon. Por otra parte, e lo largo del caso también se menciona la anorexia nerviosa,

la frigidez la melancolía y la introversión de la madre y la psicosis del cuñado de Luis. Hasta aquí todos términos psicopatológicos.

Lo económico también aparece referido a los criterios de salud y enfermedad. La familia de Juan José permanentemente se endeuda a través del juego (vía el padre, el hijo menor, la complicidad de la madre y del terapeuta), mientras que el hermano mayor finalmente *está muy bien, tiene dos hijos y un chalet con pileta de natación*.

Podríamos sostener que los criterios implícitos de enfermedad se asocian a una simbiosis del hijo menor con la madre que le impide el desarrollo de su autonomía, sexualidad y conexión con el ámbito fuera de la casa. Asimismo, se hace referencia a cierto malestar crónico en la pareja de padres, equilibrado por el secreto familiar de la amante del padre y el uso inmaduro del dinero a través del juego. En contraposición, podrían pensarse los valores asociados a la salud como los de autonomía, madurez, sexualidad genital, monogamia.

Respecto a las cuestiones de género, los aspectos femeninos refieren fundamentalmente a la madre y su familia de origen. Cuando era pequeña el cuidado de la casa y sus hermanos, cuando se casó su cuidado estético, el cuidado de la casa, el trabajo en el *mercadito*, y su rol materno (el intento de aborto de Juan José que dio lugar a la culpa, la conducta reactiva de sobreprotección y la simbiosis, así como su deseo de que éste fuera mujer para acompañarla), las ideologías y prejuicios árabes de la madre abren a una cuestión, no tratada aquí, acerca de los valores de la cultura árabe y argentina en relación a los roles de género asignados por cada una al hombre y la mujer.

Por otra parte, los aspectos masculinos se asocian al trabajo, las amantes, el juego, el fútbol y el Fiat 600 que el padre le compra al hijo. Asimismo la pareja, vía secreto familiar, aceptaba que el padre tuviera una amante mientras viviera con la madre cuestión que pone de manifiesto la habilitación de amantes para el hombre y la aceptación de esta cláusula por parte de la mujer. Esta cuestión no es tratada en la psicoterapia.

Acerca de las concepciones de grupo familiar y terapia familiar, se observa un desplazamiento en el que Sicardi aunque claramente usa los conceptos desarrollados por Pichon-Rivière para el grupo familiar, se ubica claramente en el escenario de la terapia familiar, que cobran forma a fines de los setenta en gran medida a partir de la publicación *Terapia Familiar* en la que Sicardi publica este caso.

No obstante, aunque menciona que solo hay un aporte de su cuño, el de *quedar en descubierto*, podemos localizar otros aportes implícitos en su modo de aplicar a Pichon, fundamentalmente la concepción trigeneracional, que se estaba desarrollando en el seno del grupo que funda la Sociedad Argentina de Terapia Familiar y la revista *Terapia Familiar*. A la situación triangular de doce vínculos de Pichon, Sicardi le suma los propios vínculos que los padres configuraron en sus anteriores complejos de Edipo, a partir de una lectura patológica de tres generaciones. Asimismo, realiza una interesante condensación al referirse a los *vínculos buenos y malos*, ya que Pichon refiere a los vínculos por una parte y a los objetos buenos y malos por otra, retomando a Klein. Esta operación de lectura indica las amalgamas originales que se producen en todo proceso de apropiación de una teoría. Por otra parte, lo que Sicardi denomina como *transferencia familiar*, da cuenta de ciertas claves de lectura que no dejan por fuera al psicoanálisis, aunque un psicoanálisis de corte social ya presente en la obra de Pichon.

Finalmente, acerca de algunos aspectos de la clínica familiar de la Argentina de los setenta, en este caso el tratamiento dura de 1970 a 1975 y, ciertos encuentros esporádicos hasta 1979. En determinado mo-

mento se incluye paralelamente una terapia individual para Juan José, y continúan ciertos aspectos del estilo médico como la prescripción que parafrasea una receta. En este sentido, podemos sostener que el abordaje familiar poseía epistémicamente mayor peso y solidez que décadas anteriores, pudiéndose reconocer en el dispositivo un modo de pensar y hacer específico de la terapia familiar.

En suma, el caso seleccionado permite delinear una zona de problemas alrededor de ciertos valores devenidos epistémicos en la familia como objeto de intervención de las disciplinas *psi*, rastreables aquí a partir de las concepciones de salud-enfermedad, masculino-femenino, grupo familiar y terapia familiar. El tipo de análisis propuesto, que articula la historia de la psicología con la epistemología, abre un horizonte de múltiples incursiones a los valores y prácticas *psi* a la luz de sus tiempos.

Referencias bibliográficas

- Benito, E. & García, L. (2010). Psicología en sociedad. *Psiencia*, 2(2), pp. 60-69.
- Chartier, R. (2001). *Escribir las prácticas. Foucault, de Certeau, Marin*. Buenos Aires : Manantial.
- Dorlin, E. (2009). *Sexo, Género y Sexualidades*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Dotti, A.; Blanco, A.; Plotkin, M.; García, L. I. & Vezzetti, H. Encuesta sobre el concepto de recepción. Políticas de la memoria, 2008; 8/9: 98-109.
- Macchioli, F. & Lorea, M. (2011). Familia, disciplinas “psi” y valores a la luz de un caso clínico. *Memorias del III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*, Facultad de Psicología, UBA, 193-198.
- Macchioli, F. (2010a). Los inicios de la Terapia Familiar en la Argentina. Implantación, configuración y desarrollo de un nuevo campo disciplinar. 1960-1979. Disertación doctoral no publicada, Facultad de Medicina, UBA.
- Macchioli, F. (2010b). Enrique Pichon-Rivière: la teoría de la enfermedad única a través de algunos de sus recorridos nosográficos. *ÁREA 3. Cuadernos de temas grupales e institucionales*, N°14 – invierno 2010, 1-22.
- Macchioli, F. (2011). El grupo matrimonial analizado por el grupo matrimonial. Terapia familiar y valores desde un abordaje histórico. *Sexo y poder. Clínica, cultura y sociedad* (pp. 73-75). Buenos Aires: AASM.
- Macchioli, F. (2012). Terapia Familiar y Teoría de la Comunicación Humana en *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, vol. 58(3), pp. 201-209.
- Macchioli, F. (en prensa a). La psicoterapia de pareja entre las disciplinas “psi” y los valores en la Argentina de los sesenta. En Lorenzano, C. (Ed.), *Historias de la ciencia argentina IV*, Buenos Aires: Eduntref.
- Macchioli, F. (en prensa b). Comunidad terapéutica psicoanalítica, familia y valores en la Argentina de los setenta. *Memorias del V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XX Jornadas de Investigación*, Facultad de Psicología, UBA.
- Macchioli, F. (en prensa c). Familia y Salud Mental en la Argentina de 1957. Interdisciplina e inclusión social como ejes de intervención. Buenos Aires: AASM.
- Pichon-Rivière, E. (1980). *Teoría del vínculo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Pichon-Rivière, E. (1970). *Del Psicoanálisis a la Psicología Social*, Tomo I. Buenos Aires: Editorial Galerna. Especialmente: [1967] “Una nueva problemática para la psiquiatría”.
- Pichon-Rivière, E. (1971). *Del Psicoanálisis a la Psicología Social*, Tomo II. Buenos Aires: Editorial Galerna. Especialmente: [1960] “Empleo de Tofranil en psicoterapia individual y grupal”, [1960] “Técnica de los grupos operativos”, [1960] “Tratamientos de grupos familiares: psicoterapia colectiva”, [1965-1966] “Grupos familiares: Un enfoque operativo”.

- Pichon-Rivière, E. (1985). *El proceso grupal*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión. . Especialmente: [1970] “Una teoría del abordaje de la prevención en el ámbito del grupo familiar”.
- Rose, N. (1990). *Governing the soul*. London: Routledge.
- Sicardi, A. (1979). “Aportes de Pichon-Rivière a la terapia familiar (un caso clínico)”. *Terapia Familiar*, 1(3), pp. 48-65.
- Talak, A. M. (2009). Historia y epistemología de la psicología: Razones de un encuentro necesario. En D. Letzen y P. Lodeyro (Eds.). *Epistemología e Historia de la Ciencia*, Vol. 15 (pp. 477-482). Córdoba: UNC.
- Vezzetti, H. (2007). Historias de la psicología: problemas, funciones, objetivos. *Revista de Historia de la Psicología*, 28 (1), 147-166.
- Wylie, A. & Nelson, L. H. (2007). Coming to terms with the values of science: Insights from feminist science studies scholarship. En H. Kincaid, J. Dupré & A. Wylie (Eds.) *Value free science? Ideals and illusions* (pp. 58-86). New York: Oxford University Press.

EL CASO SCHREBER Y LA FORMACION PSI SOBRE LA LOCURA. HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS EN TUCUMAN

Magadán, María Laura

(Asociación Freudiana de Psicoanálisis, IOM-CID Tucuman)

laumagadan@hotmail.com

RESUMEN:

El presente trabajo es el resultado de entrevistas realizadas en sistemas formales de formación *psi*, con el objetivo de valorar el estatuto clínico otorgado a la obra freudiana sobre la locura.

Más allá de las divergencias entre cada uno de estos espacios queda en evidencia el incalculable valor clínico que representan “las memorias de un enfermo de los Nervios” del Presidente Paul Schreber y la lectura que Freud hace esta obra. Lo cual divide las aguas en la clínica mental entre quienes ponen el acento en los fenómenos de la Psicosis y el sujeto psicótico.

PALABRAS CLAVE:

Locura - Freud - Formación clínica - Caso Schreber

EL CASO SCHREBER Y LA FORMACION PSI SOBRE LA LOGURA. HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS EN TUCUMAN

El presente trabajo es el resultado del recorrido realizado en sistemas formales de formación como lo son las carreras de psicología y medicina de la UNT y la formación en servicio dada por las residencias de Psicología y Psiquiatría con base en el Hospital J.M. Obarrio y Nuestra Sra. del Carmen. Este recorrido estuvo comandado por el interés en valorar el estatuto clínico otorgado a la obra freudiana sobre la locura en la formación *psi*.

Para esto realicé entrevistas a referentes de estas institucionesⁱ y revisé los programas de estudio vigentes.

En términos generales se puede decir que la formación de grado y posgrado en Psicología toma como eje para el abordaje de la estructura psicótica a 5 artículos de la obra freudiana: “Esquema del Psicoanálisis”, “el caso Schreber”, “Introducción al Narcisismo”, “Neurosis y Psicosis” y “Pérdida de realidad en la neurosis y psicosis”. Ambos sistemas están articulados en tanto en el primero —la formación de grado— recorre en detalle estos textos, mientras que para el segundo constituye bibliografía para el examen de ingreso.

La cátedra Psicopatología II de la carrera de Psicología hace especial hincapié en los distintos modos de presentación del sufrimiento psíquico: conversiones histéricas, ideas y rituales obsesivos, alucinaciones, delirios, ataques de angustia, fobias etc. y propone “recorrer la producción freudiana sobre la causalidad psíquica de los fenómenos psicopatológicos organizándola en tres momentos:

- 1- Las contribuciones freudianas pre analíticas: los textos entre 1888 y 1896 que permiten reconocer la incidencia de su formación médica.
- 2- El análisis metapsicológico de los fenómenos psicopatológicos: los textos entre 1898 y 1916.
- 3- El análisis estructural: neurosis, perversión y psicosis”ⁱⁱ

Considerando a lo psicopatológico como “*el pasaje del tipo clínico a la singularidad subjetiva*”ⁱⁱⁱ.

Por otra parte, los residentes de Psicología Clínica recorren la evolución del pensamiento psicopatológico, a través de autores tales como Jean-Claude Maleval y Gabriel Lombardi. Es decir que transitan las discusiones contemporáneas a Freud, principalmente aquellas que, ocupándose de las alucinaciones y los trastornos del lenguaje, advirtieron la fractura del psiquismo humano. Es a partir de esta constatación

i Psic. Estela Rosig, Vicedecana de la Facultad de Psicología de la UNT y jefe de Cátedra de Psicopatología II; Psic. Adriana Cassanova, docente de la residencia de psicología y jefa del Hospital de día J.M. Obarrio; Psic. Verónica Apud, docente del espacio “Clínica de las Psicosis” de la residencia de psicología y psicóloga del Hospital de día J.M. Obarrio; Dra. María Marta Pacios, residente de Psiquiatría; Dra. Erika Hansen, residente de Psiquiatría.

ii Rosig, Estela Irene: “programa de estudios Psicopatología II año 2012” pagina 2 en www.psicologia.unt.edu.ar

iii Rosig, Estela Irene: “programa de estudios Psicopatología II año 2012” página 2 en www.psicologia.unt.edu.ar

que se retorna y reivindica a S. Freud —Neurólogo vienés (1856-1939)— ya que fue quien logró construir, a partir de ese hecho, una teoría y una práctica radicalmente novedosas.

Quienes tienen a cargo la formación de profesionales capaces de abordar la locura, encuentran en Sigmund Freud el relevo a las groseras cuantificaciones de las formas evolutivas y terminales de los trastornos mentales y una psicopatología estructural que abrió la dimensión de la subjetividad a la clínica mental, a contrapelo de la tradición psiquiátrica en la que el peso otorgado a los fenómenos aplastaba al sujeto que los producía.

De esta manera, quienes ingresan a la residencia de psicología se encuentran con fragmentos de las memorias del presidente Schreber y recursos para detectar las fracturas del lenguaje que se suceden en el interior del psiquismo y los mecanismos responsables del desgarramiento subjetivo propio del proceso psicótico.

Muy distinta es la situación de quienes se forman en psiquiatría, en principio el programa de salud mental de la carrera de medicina no incluye textos freudianos, lo mismo ocurre con el programa de residencia vigente. Los residentes de psiquiatría entrevistados coinciden en situar el tratado de psiquiatría de Monchablon Espinoza y Marchant como bibliografía de referencia, a partir de la cual se dispara la lectura de bibliografías acercadas por los laboratorios. Dicho tratado es un compendio que se propone exponer *“todas las cuestiones que en el presente integran la problemática de la salud mental”*ⁱ. Sin embargo esto no implica desestimar los aportes freudianos u otras corrientes teóricas; existe una tradición en la residencia de Psiquiatría que considera la posibilidad de formarse en forma paralela según las inquietudes de cada uno, lo cual da lugar a que sistemáticamente se reúnan grupos en torno a los textos freudianos y lacanianos.

Este recorrido que sitúa a Monchablon como mojón, les permite saber que, mientras los psiquiatras contemporáneos eligieron el paradigma de la esquizofrenia, Freud apostó por la paranoia como modelo más resolutivo para desentrañar la estructura psicótica; que algunos elementos de su teoría fueron incorporados por Bleuler a la hora de escribir su monografía sobre el grupo de las esquizofrenias y que por lo general, Freud mantuvo el calificativo de “incurable” para la demencia precoz-esquizofrenia, lo cual contrasta con el entusiasmo de muchos de sus discípulos que encontraron en el psicoanálisis el medio más adecuado para tratar a los pacientes psicóticos, C. G. Jung, Eugen Bleuler, incluso Jaques Lacan.

El ensayo de Freud sobre Paul Schreber de 1911 y el narcisismo de 1914 constituyen la síntesis sobre los debates de la época. Encontramos aquí la articulación de la paranoia y la esquizofrenia bajo la rúbrica de parafrenia y la introducción al narcisismo como fundamento causal de las psicosis. A pesar de sus contadas referencias a las psicosis, a pesar de los escasos casos que trató, sus apuntes sentaron las bases para que sus seguidores pudieran continuar nuevas investigaciones psicopatológicas y encarar con mayor decisión el tratamiento de este tipo de pacientes.

Estas entrevistas dan cuenta de las líneas de fuerza que articulan la formación del saber de la clínica mental; de igual modo se han plasmado las visiones fenomenológicas y sus respectivos soportes teóricos que han parcelado el campo de la patología psicótica.

i Monchablon Espinoza, A. y Marchant, N.: reseña del “Tratado de psiquiatría” Ed. NOVEDUC en <http://www.uylibros.com>

No caben dudas que las “Memorias de un neurópata”ⁱ “*detalla con una precisión exquisita y un rigor inigualable las coyunturas precipitantes de las crisis, el dramático desmoronamiento de su universo subjetivo, y sobre todo, las conquistas estabilizadoras conseguidas merced al trabajo delirante.*”ⁱⁱ Al disponer de este testimonio de la experiencia de la locura queda en evidencia la artificialidad de las nosologías y nosografías, dado que el modelo médico de la enfermedad mental se agrieta cuando se lo somete al examen de un caso particular donde los avatares de la vida y los fenómenos psicopatológicos parecen estar gestionados por el sujeto y no sobredeterminados por la enfermedad. En otras palabras, el presidente Schreber nos enseña que en la psicosis más que estar todo decidido por la enfermedad, es esencialmente la respuesta del psicótico la que comanda cuanto habrá de sobrevenirle, esto hace de este testimonio una vía regia de acceso a la psicosis y una fuente inagotable de la investigación psicopatológica de la locura.

i En alemán *Denkwürdigkeiten eines nervenkranken* también puede ser traducida como “hechos dignos de ser recordados de un enfermo de los nervios”.

ii Alvarez, José María: “la invención de las enfermedades mentales” DOR.SL. Ediciones pag. 318

LA PSICOLOGÍA AL AUXILIO DE LA CONSTRUCCION DE LA NIÑEZ. PRÁCTICAS PSICOLÓGICAS ARGENTINAS EN LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX

Malagrina, Julieta

(Facultad de Psicología, UNLP)

julieta.malagrina@gmail.com

RESUMEN:

Acompañando una investigación que indaga las relaciones entre el orden social y la producción de conocimientos y prácticas psicológicas argentinas durante la primera mitad del siglo xx, el presente trabajo tiene como objetivos: 1) analizar cómo algunos autores relevantes, principalmente Senet y Mercante, utilizaron estudios psicológicos, observaciones y experimentaciones realizadas sobre el niño; y 2) examinar desde una perspectiva epistemológica las relaciones entre los planteos teóricos recepcionados, las prácticas legitimadas y los valores sociopolíticos que incidían en la producción de la subjetividad de la época.

El marco teórico utilizado es la historia crítica, contemplando las relaciones entre poder y saber, las condiciones sociales de producción del conocimiento y la consideración de la psicología como una tecnología humana (Danziger, 1990) (Smith, 1997) (Foucault, 2008) (Rose, 1990, 1998). La metodología incluye análisis e interpretación crítica de fuentes primarias, de autores que se ocuparon del desarrollo psicológico en las primeras décadas del siglo xx, según los objetivos planteados y bibliografía secundaria.

Como resultados se caracterizan usos de los autores dados al tratamiento del material teórico, práctico y observacional. Se [muestra] concluye que las conceptualizaciones implican valores no epistémicos funcionales a una ideología política imperante, y que la psicología se constituyó en un auxiliar de la pedagogía no vinculante.

PALABRAS CLAVE:

Niñez - Historia de la psicología - Valores no epistémicos - Política

LA PSICOLOGÍA AL AUXILIO DE LA CONSTRUCCION DE LA NIÑEZ. PRÁCTICAS PSICOLÓGICAS ARGENTINAS EN LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX

1- El contexto y la demanda de auxilio

La Argentina organizó un Estado debiendo, a fines del siglo XIX y primeras décadas del XX, la integración social enmarcada en un crecimiento demográfico, producido por la inmigración europea meridional aluvial. Consolidó una ideología nacional con costumbres y productos culturales comunes, que evolucionarían la nación y garantizarían presencia en lo internacional.

Enmarcada en una investigación que interroga las relaciones entre la producción de conocimientos y prácticas psicológicas argentinas y el orden social durante la primera mitad del siglo XX, se tiene como objetivo situar cómo la psicología incipiente contribuyó al proyecto nacional ofreciendo interpretaciones sobre los problemas de la realidad social. Particularmente se hace hincapié en las acciones concretas llevadas a través de las instituciones públicas estatales, que se abocaron a la niñez, como esperanza en el germen del futuro nacional (Ríos & Talak, 1999).

El marco teórico utilizado es el abordaje de la psicología desde la historia crítica disciplinar, contemplando las relaciones entre poder y saber, las condiciones sociales de producción del conocimiento, y la consideración de la psicología como una tecnología humana (Danziger, 1990) (Smith, 1997) (Foucault, 2008) (Rose, 1990, 1998). La metodología incluye relevamiento y análisis de fuentes primarias de autores que se ocuparon del desarrollo psicológico en esa época, principalmente Senet y Mercante, y la interpretación crítica de esas fuentes. Estos autores, desde la Sección Pedagógica de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de La Plata en 1906, y desde 1914 transformada en Facultad de Ciencias de la Educación, se responsabilizaron de manera seria, dedicada, laboriosa e incisiva, de la formación docente para el refuerzo e instauración del sistema de educación público. Ocupaban lugares de poder estratégicos en la sociedad desde el discurso académico, realizando cuantiosas investigaciones, atendiendo a la pedagogía y la formación de maestros en el proyecto globalizante del estado nación, proponiendo intervenciones racionales apoyadas en el discurso de las disciplinas científicas legitimadas en el mundo. Utilizaron fuentes directas e indirectas respecto de estudios psicológicos. Se analiza cómo se apropiaron de ideas de autores locales y extranjeros sobre el tema de la niñez y las prácticas psicológicas sobre ella. Se analizan las relaciones entre los planteos teóricos recepcionados y valores sociopolíticos que incidían en la producción de la subjetividad de la época.

2- La psicología al auxilio de la construcción de la niñez

Para el logro de la identidad nacional se homogeneizó una enseñanza que formara ciudadanos con instructivos públicos. Pero la ortopedia del estado era insuficiente, muchos niños quedaban fuera del circuito escolar: niños abandonados, en la calle, changarines, con padres ausentes porque trabajaban todo

el día, institucionalizados por el abandono en lugares de características semejantes a los reformatorios, hacinados en conventillos (Ríos & Talak, 2010) (Carli, 1991). En 1914 sólo la mitad de los niños en edad escolar podían concurrir a clases, con una alta deserción: “65% de los niños deja la escuela a la edad de 14 años, edad en la que deben instruirse” (Mercante, 1930: 21). Se llamaba a la conciencia general sobre la importancia de priorizar la niñez e intervenir con urgencia, situando la instrucción como misión central de la pedagogía, a sabiendas de lo insuficiente de la labor. El apremio era lograr la consolidación nacional con la constitución del niño argentino, debía hacerse aprovechando la adaptabilidad de la brecha evolutiva: “no disipemos tiempo en jugar con los conocimientos” (Mercante, 1930: 41). El país joven, podía ser modelado igual que el niño en su juventud, si se cuidaba científicamente la dirección positiva de la evolución, se impedían los estancamientos y se corregían las desviaciones. La posta evolutiva naturaleza-herencia y educación-adaptación, la tomó la escuela, personificando en la maestra la continuidad de la línea evolutiva materna:

“A los siete años la pedagogía doméstica cede a la pedagogía escolar, con rumbos políticos y sociales, pues el niño ya no pertenece a la madre, sino al Estado, para ser un elemento eficaz de ese estado”... “(maestros)... forjadores de la conciencia nacional y de la raza argentina, heroicos vencedores de la barbarie, paladines de la escuela primaria triunfante en la ciudad y en el desierto” (Mercante, 1930: 41).

La Pedagogía necesitó auxilio, decía Senet, de ciencias imprescindibles: la Antropología, la Psicología del Adulto e Infantil, la Anatomía, la Fisiología, la Higiene, la Psicopatología y la Lógica. La Psicología era valiosa en tanto ciencia de los fenómenos psíquicos y útil para estimular el desenvolvimiento de las aptitudes del sujeto y su disciplinamiento, pero advirtió, que considerando la dirección que la Psicología tomó en los tiempos modernos, necesitaba del auxilio de la biología y las ciencias naturales y que como “está influenciada por las ciencias morales” (Senet, 1928: 42) el educador debe saber de éstas. El sujeto adulto es el término final de la educación, que inicia con el niño, trabajo del educador. La Psicología Infantil, dice Senet está en los albores, pero existe “suficiente material utilizable y aplicable” por los educadores a la pedagogía. Se señalan a continuación distintas formas de uso y aplicación que estos autores hicieron de estos “materiales”.

Usos de fuentes, observaciones científicas y prácticas psicológicas

Ingenieros en *Simulación de la locura* (Ingenieros, 1918) advirtió en todo un capítulo las limitaciones propias de las teorías y los métodos en la investigación: contradicciones, heterogeneidad de las condiciones de observación, ausencia de condiciones necesarias para una buena estadística, inutilidad de las estadísticas actuales.

En una psicología experimental Braunshausen, escribió: “El trabajo de laboratorio, claro está, no puede cejar su empeño de llegar a la precisión científica, pero por otro lado, para la realización práctica de lo ya adquirido tampoco necesita aguardar a que en todos los puntos se alcance una absoluta seguridad” (Braunshausen, 1930: 6); explicita la brecha con las certezas y la posición política de avanzar a partir de lo humanamente alcanzado.

Los usos que se apuntan a continuación se caracterizan por no presentar advertencias explícitas respecto de los límites de la estructura conceptual, la fiabilidad de las construcciones en ciencia y la incertidumbre de metodología.

El primero de estos usos encontrado en la literatura científica de Mercante y Senet, es el de la argumentación literalmente basada en las fuentes, con referencia a la obra considerada como fuente y con aplicación directa a los problemas de la educación argentina:

Senet citaba a Guyau, quien para él *“se aproxima más a la verdad: ‘Desde el punto de vista científico, un sentimiento bello, una inclinación bella, lo son en tanto que son útiles al desenvolvimiento de la vida de la especie y del individuo’”* (Senet, 1919: 321).

Ambos citaban el evolucionismo haeckeliano, el niño recapitula en la ontogenia las etapas incompletas de la especie, tiene comportamientos naturales primitivos de violencia y perversidad que deben domarse por la educación moral y las normas sociales (ley biogenética fundamental). La tarea era forjar los instintos propios de la inmadurez del niño para conducirlo, a través de las instituciones familia y escuela, a la normalidad requerida por el estado. La misión educativa estaba respaldada literalmente por las citas de la ciencia positiva evolucionista.

El segundo uso consiste en la toma parcial selectiva de la fuente utilizada, con criterio ecléctico y pautas de pobre lectura o referencias indirectas respecto de la fuente citada.

a) La descripción teórica realizada por Mercante sobre “la psicoanálisis”. Este afirma que Freud en “ese capítulo moderno”, (sin mencionar a cuál capítulo refiere) (Mercante, 1930), *“da trascendencia a lo que ya lo tenía pero con otro nombre”*, las actividades espontáneas con fuerza motriz en el inconsciente. Según Mercante, son el instinto, la tendencia y la vocación; que reaparecen en el hijo lo que acumularon sus antepasados. Mercante considera postulados en la base de la Psicología de Freud, los acota modificándoles el valor:

1- el espíritu está compuesto por una actividad consciente y una inconsciente más intensa opuesta pero que no ejerce sobre nuestra actividad reflexiva una influencia considerable;

2- el instinto sexual es la más importante fuente de nuestra actividad psíquica consciente e inconsciente;

3- que predominan los complejos preconcientes adaptados a la vida social por sobre los inadaptados, lo preconciente aparecidos gradual y tardíamente es capaz de asegurar dominio y obtener completa liberación del inconsciente.

4- Los complejos inferiores tienden a forzar la conciencia en los estados de baja tensión, pero gran número de deseos son detenidos automáticamente en el umbral de la conciencia por los hábitos y los sentimientos de la censura.

5- El instinto sexual es poderoso y ejerce influencia considerable sobre nuestros juicios, actos y sentimientos.

Sin terminar el punto Mercante afirma “*lo aceptamos (...) pero todo es cuestión de medida; que la mayor parte de nuestra vida mental consciente e inconsciente, sea regida por las inspiraciones más o menos disfrazadas del instinto sexual, es afirmación que jamás ha sido demostrada*”. A continuación afirma que “*el fondo de la doctrina no es sino la más vasta de los instintos e inclinaciones fijados por el ejercicio y la herencia y que en Pedagogía tomara, desde el siglo pasado, el nombre de vocación (...)*” (Mercante, 1930: 57).

Las tendencias instintivas psicoanalíticas quedaron neutralizadas al concepto clásico de vocación, por medio de una operación de lectura que resguardaba los intereses de la pedagogía. El progreso no podía admitir que tendencias instintivas condujeran la dinámica psicológica del niño. Las normas sociales, la laboriosidad a conciencia y el dominio de los impulsos garantizaban el control y la esperanza de la sociedad moderna.

b) Mercante particulariza las actividades espontáneas del niño con el juego. Enrola eclécticamente: la teoría de Spencer sobre el juego, los movimientos sin utilidad inmediata se deben a un excedente energético que busca descargarse; Stanley Hall, que presenta al juego como restos atávicos que por ley biogénica el niño recapitula la especie y se espera de ellos evolución ontogénica; Karl Gross, como ejercicio preparatorio para la adultez; Carr, el juego que estimula el crecimiento orgánico es catártico y purgativo; Colazza, sobrante energético de las actividades de las necesidades comunes satisfechas. Afirma que las teorías enunciadas no están en pugna, que “*los hechos así como la historia los explican todas y se complementan*”. No explicó conexiones entre tan distintas concepciones teóricas, tampoco atendió a si podían compatibilizarse los intereses de sus autores. Realiza un uso discrecional y mosaico de las lecturas sobre la temática psicológica, que denomina esencial para la canalización de la energía del niño en la escuela (Mercante, 1930).

El tercer uso observado en las lecturas es la desautorización franca de la fuente, sin argumentación probatoria que corrobore la posición opuesta:

Escribió Senet:

Cuando Schiller dice que el origen de lo estético está en el placer el juego, sólo puede admitirse como una explicación muy parcial y en el mejor de los casos aparente (...). La doctrina de no pocos psicólogos sobre la belleza en el arte, o sobre el arte mismo, de que es la ficción y la ausencia de finalidad, es de todo punto de vista inadmisibles. La de Spencer: que el placer del juego es el que ha dado origen al sentimiento estético, siendo el primero un exceso de actividad nerviosa, y la característica de la belleza, la ausencia de utilidad (...) tampoco es aceptable. (Senet, 1919: 321)

Rechazó la idea de placer como fin en sí, o de belleza no conducente a productividad, contrarios a la noción de progreso lineal evolutivo con finalidad adaptativa.

Usos alternativos de la observación, la estadística y los tests

El pedagogo promovido por este programa no debía enseñar contenidos solamente; su misión panóptica era más rigurosa. Decía Senet que mediante la educación de los contenidos intelectuales no se llegaba a educar el sentimiento, esa transmisión sólo era un tercio de la labor del docente, se debía educar tam-

bién en lo físico y lo moral. La forma de abarcar tal desafío integral era mediante el uso particular de la observación:

Nuestro maestro normal, el San Martín de la gran campaña nacionalista, es superior al europeo, porque triunfa en un ambiente cultural pobre y entre elementos de una heterogeneidad insospechada en el Viejo Mundo, pero debe modernizar su táctica mediante la observación inteligente del grupo escolar y un conocimiento razonado del alma del niño (Mercante, 1930: 41).

La observación era la herramienta panóptica que, por constante y permanente, llegaba a modificar la subjetividad del alumno. Mercante dedica un capítulo a los ejercicios de la “observación pedagógica” como sistema (Mercante, 1930: 267).

Algunas estadísticas publicadas (Mercante, 1930) tenían resultados totalmente desagregados, sin conclusiones que agruparan o distinguieran subconjuntos para la toma de decisiones. Casi redescibían el caso por caso, concluían afirmaciones científicas necesarias para el sostén de los postulados esenciales de una educación evolutiva, justificando las mismas frases mencionadas antes de la inclusión de los estudios estadísticos.

Desde la perspectiva de la Pedagogía, el uso de los tests psicológicos por los maestros, podía no ser utilizado convencionalmente. Se explicitó promover su uso no tanto para realizar investigaciones, sino para apreciar el éxito de la acción didáctica (Mercante, 1930). Se observa que el uso del test modificaba su función originaria, y se reorientaba para fomentar la confianza del maestro en el sistema pedagógico, por sobre la puesta a prueba de las prácticas psicológicas en términos de instrumental para producir ciencia.

3- Reflexiones finales: doble sentido de la psicología como auxiliar.

Senet y Mercante, referentes indiscutidos por su dedicación y producción en ciencia, veían a la Psicología como un instrumento indispensable, imprescindible. La Psicología era una ciencia incipiente, tenían un clima de crisis y desesperación por no poder cubrir las expectativas necesarias respecto de los estados de necesidad de la población infantil.

Hay diferencias entre las advertencias a la perspectiva epistemológica en clínica psicopatológica de la simulación y la experimental respecto de estas muestras en la psicología al servicio de la pedagogía. La pedagogía, como hacer pionero, afirmó algunas certezas, quizás basadas en la ilusión de construcción del edificio educativo que producía civilización donde había barbarie. Algunas afirmaciones respecto del saber sobre el niño, no provenían de los resultados legitimados desde la ciencia psicológica constituida, sino de representaciones pertenecientes a otras disciplinas, o bien, de valores no epistémicos funcionales a una ideología política imperante. Se detecta una fluctuación de la explicación científica: se han presentado al menos tres criterios diferentes en el tratamiento del material teórico, práctico y observacional y un particular uso de la observación, la estadística y los tests. Los valores no epistémicos están presentes tanto en el planteo del problema, como en las producciones teóricas y prácticas construidas como solución y en la valoración que los actores les dan.

Si los alumnos aprendían por sugestión, mimesis, contagio con el maestro inmaculado (tema que hemos desarrollado en otro trabajo de investigación), ¿puede suponerse que el maestro y el profesor aprehendieron su función de igual manera?: “*Hay que arraigar una fe profesional y no una duda*” (Mercante, 1930:

39). Contagiar el entusiasmo, asegurar sin lugar a incertidumbres, difundir una ideología, garantía de un método confiable y ejemplar, daba una investidura solemne a la función educativa.

La psicología se constituyó como un auxiliar de la pedagogía, pero los desarrollos psicológicos no eran vinculantes, servían cuando colaboraban en dogmatizar el postulado evolucionista. Valoraron satisfactoriamente categorías identificadas con la perspectiva del progreso normativo, el orden y el control social, el usufructo fue discrecional.

Considerando las humildes ventajas de explicitar los límites de la producción científica, una cita de Braunshausen:

“Y si alguien se atreve a hablar de anticipaciones prematuras (...) En definitiva, es mejor obtener una respuesta sólo aproximadamente correcta a un problema bien puesto, que obtener una respuesta exacta hasta la última cifra decimal a un problema falsamente planteado.” (Braunshausen, 1930:6)

Bibliografía utilizada

- Braunshausen, N. (1930) *Introducción a la Psicología Experimental*. Bs. As.: Labor.
- Carli, S. (1991) Transformaciones del concepto de infancia en las alternativas pedagógicas 1990- 1955. En A. Puigrós (dir.), *Historia de la Educación Argentina II* (pp.: 13- 46). Bs. As.: Iguana.
- Danziger, K. (1990). *Constructing the Subject. Historical Origins of Psychological Research*. New York: Cambridge University Press.
- Foucault, M. (2008 [2001]). *La hermenéutica del sujeto*. Curso en el Collège de France (1981-1982). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Ingenieros, J. (1918). *Simulación de la locura*. Bs. As.: L. J. Rosso.
- Mercante, V. (1897). *La educación del niño y su instrucción* (Escuela Científica). Mercedes: Imprenta de Mingot y Ortiz.
- Mercante, V. (1915). Los resultados generales de la psicología pedagógica, *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación I*, 385-402.
- Mercante, V. (1930). *Pedagogía* (Primer curso). Bs. As.: Kapelusz.
- Ríos, J. & Talak, A. (1999). La niñez en los espacios urbanos (1890-1920). En F. Devoto & M. Madero (dirs.). *Historia de la vida privada en la Argentina. La Argentina plural 1870-1930*. Bs. As.: Taurus.
- Rose, N. (1990). *Governing the soul. The shaping of the private self*. London and New York: Routledge.
- Rose, N. (1998). *Inventing our selves. Psychology, Power, and Personhood*. Cambridge (U.K.): Cambridge University Press.
- Senet, R. (1908). Concepto evolutivo de la psicología, *El Monitor de la Educación Común*, tomo 27, 405-420.
- Senet, R. (1911). *Elementos de psicología infantil*. Buenos Aires: Cabaut.
- Senet, R. (1914). Ontogenia de los sentimientos estéticos. Tomo XIII 311-336. *Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines*.
- Senet, R. (1914). Filogenia de los sentimientos estéticos. *Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines*. Tomo XIII 169-197.
- Senet, R. (1919). Educación de los sentimientos estéticos. *Archivos de Ciencias de la Educación*. Tomo II. 269-323.
- Senet, R. (1928). *Apuntes de Pedagogía*. Bs. As.: Cabaut y Cía.
- Smith, R. (1997). *La historia de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA. En: www.psicologia.historiapsi.com.

CAMBIOS EN LAS CONCEPCIONES DE INTELIGENCIA Y SUS MODOS DE MEDICIÓN A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Benitez, Sebastián

(Instituto de investigaciones, Facultad de Psicología, UNLP)

Molinari, Victoria

(Instituto de investigaciones, Facultad de Psicología, UBA)

sebamben@yahoo.com.ar / victoria.molinari@hotmail.com

RESUMEN:

En el presente trabajo, nos ocuparemos de establecer un recorrido por las diversas conceptualizaciones del término inteligencia y sus mediciones a principios del siglo XX, a partir de la consideración de las categorías psicológicas y su historicidad. Se tendrán en cuenta los modos de recepción de técnicas de medición, principalmente en el ámbito psicológico-pedagógico de Estados Unidos y Argentina, y en su expansión hacia el mercado laboral y por lo tanto su utilización en individuos adultos, en función de la creciente preocupación por la infancia desviada. A su vez, se realizará un estudio respecto de las diferencias de género tanto en la aplicación de pruebas de inteligencia como las consecuencias en la definición científica del término.

PALABRAS CLAVE:

Inteligencia - Género - Argentina - Historia de la psicología

CAMBIOS EN LAS CONCEPCIONES DE INTELIGENCIA Y SUS MODOS DE MEDICIÓN A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Introducción

La categoría de inteligencia debe pensarse en términos de su historicidad (Danziger, 1997). En ese sentido, sería una categoría psicológica que podría ser puesta en relación con un momento y un lugar determinados en su conceptualización, por lo que estaría sujeta al cambio histórico. De esta forma, también podría plantearse la manera en que se define en función de los usos que se dan de esta categoría en el lenguaje cotidiano.

Al indagar históricamente la categoría de inteligencia, tendremos que tener en cuenta el modo en que cierta comunidad establece acuerdos, convencionalismos, para determinar el carácter de las categorías psicológicas. Sin embargo, Danziger (1997: 10) advierte que *“aunque los psicólogos son convencionales en la definición de sus conceptos teóricos, actúan como un naturalista inocente respecto de los dominios que sus teorías tienen la intención de explicar. Tienden a proceder como si las categorías corrientes representaran clases naturales”*. En las fuentes analizadas, sin embargo, puede verse el modo en que se van re-estructurando estos saberes, teniendo en cuenta los modelos legitimantes de ciencia subyacente.

En el caso del campo educativo-psicológico de las primeras décadas del siglo XX en la Argentina, puede verse cómo ha ido cambiando la forma en que se pensaba, no sólo la categoría de inteligencia sino también, la forma de medirla. En ese sentido, su medición dependería también de los modelos imperantes en la conceptualización de la psicología como disciplina y los usos de estos saberes, teniendo en cuenta su dimensión tecnológica (Rose, 1996). Tal como lo plantea Danziger (1997: 7):

“los mecanismos de medición psicológicos generan productos a los que se asignan nombres. La mayor parte del tiempo, los términos del uso común son empleados con este propósito, pero en último análisis es únicamente la operación de medida la que define el significado científico del término.”

Distintos modos de medición

En primer lugar pueden señalarse los trabajos centrados en la caracterización física, como definición del nivel de inteligencia de los individuos. Como ejemplo de esto, se encuentra el trabajo de Ingenieros (1906), donde el autor definió al cerebro como una condición de la “mentalidad”, es decir que estableció una relación proporcionalmente directa entre el volumen cerebral y el nivel de inteligencia. Estas ideas habían surgido en Europa, de la mano de Broca con la práctica de la craneometría. De esta forma, se estableció que los individuos más inteligentes, eran aquellos que poseían un mayor volumen cerebral. Cuando Ingenieros profundizó sobre este punto en su artículo, señaló además que el tamaño del cerebro se encontraba determinado por la raza, lo cual permitiría afirmar la presencia de ideas evolucionistas en estas conceptualizaciones. Al respecto, el autor afirmó no sólo que los europeos poseerían un cerebro de mayor tamaño y que esto implicaría una diferencia en lo que respecta a las actividades que pudieran de-

sarrollar; también señaló que existían diferencias notables entre varones y mujeres al explicar que usualmente la inteligencia superior de las mujeres sería aún menor que la inferior de los varones.

En el caso presentado, puede pensarse el modo en que las diferencias físicas entre varones y mujeres supusieron, a su vez, diferencias psicológicas. Lo que puede destacarse, es el modo en que estas diferencias establecerían un parámetro para pensar las mismas en términos de déficit. La diferencia en la masa encefálica de los varones menos inteligentes con las mujeres más inteligentes, habría sido pensada de modo prescriptivo y daría cuenta del déficit de la inteligencia femenina.

En los años 20, los estudios centrados en la craneometría fueron considerados obsoletos, en gran parte por la baja validez de los resultados obtenidos. Este podría ser el caso del Profesor de pedagogía argentino, Patrascoiu (1921), el psicólogo norteamericano Hines (1927), o el mismo pedagogo francés Binet (1900). Al respecto, Hines afirmó que: *“En los viejos días habría bastado una mirada para clasificar al muchacho entre los de inteligencia debajo de lo normal pero actualmente se ha desarrollado una “ciencia de medición” que tiende a prevenir los juicios precipitados”* (Hines, 1927: 40). Con esta afirmación, sería posible establecer una relación con la exposición de Danziger respecto de la búsqueda de científicidad y objetividad en la definición de las categorías psicológicas.

En este sentido, comenzaron a considerarse escalas que englobaran diversos aspectos que pudieran influir en las capacidades mentales de los individuos y se desestimaron aquellas centradas en la medición de la sensación y las funciones psicológicas como la atención y la memoria ya que se suponía que eran sumamente parciales. Así, se estableció una definición de la inteligencia que, resultó convergente y se reunieron criterios que resultaron en una medida única para determinar el grado de adaptación del individuo a los standards definidos como normales para la sociedad moderna.

En este contexto surgió la escala Bidet-Simon, por pedido del Ministro de Educación francés, con el objetivo de determinar la edad mental de los niños que tenían dificultades en las escuelas. De este modo, se buscó la identificación de dichos individuos con el fin de asignarlos a clases especiales que los ayudaran a alcanzar el nivel mental deseado para su edad correspondiente (Gould, 1988). Patrascoiu, entonces explicó: *“Comienza midiendo entre los 3 y los 10 años, Adolescencia, pubertad y adultos. La ANORMALIDAD se mide cuando la diferencia entre la edad cronológica y mental es mayor a 2 años. Los TORPES detienen su desarrollo a los 8 años, los IMBÉCILES a los 4. Los IDIOTAS a los 2”* (Patrascoiu, 1921:168). Entonces, a partir de la división de la edad mental por la edad cronológica del individuo se obtendría el *cociente intelectual*, lo cual aplicado a un gran número de individuos, como fue realizado por psicólogos norteamericanos, habría permitido la confección de un “grafo de distribución normal” en el que, tal como lo expuso el educador argentino Nelson, *“... todos los grados intelectuales del niño, desde el idiota hasta el de excepcional inteligencia se agrupan en torno del promedio en una curva simétrica”* (Nelson, 1929: 192).

Conceptualizaciones del término

Los cambios en el modo de medición, respondieron a cambios en la definición de inteligencia que consideraron el concepto como una capacidad adaptativa y hereditaria global, en lugar de considerarlo como una sumatoria de aptitudes vagamente esclarecidas. Esto respondería al modelo evolucionista en que se enmarcaban los estudios sobre inteligencia, según el cual se daría importancia a aquellas funciones adaptativas para el ser humano.

Al respecto, Nelson, profesor de la Universidad Nacional de la Plata (1929) tomó la definición de inteligencia como una función coordinadora y sintética y en un artículo publicado en *El Monitor de la Educación Común*, señaló las diferencias en la aplicación que se hizo del test de Binet en Francia y su aplicación en Estados Unidos. El autor comenzó por remarcar que una de las principales diferencias fue la toma masiva en lugar de la toma individual que se propuso originalmente Binet. Se argumentó, en principio que este cambio respondió a una cuestión de practicidad que tras varias aplicaciones logró la validez requerida para responder a los standards científicos establecidos. Este tema abre otros debates acerca de la categorización de individuos en términos de los objetivos perseguidos en los dos países; si bien este punto no será abordado con profundidad en el presente trabajo, cabe señalar que en los Estados Unidos se persiguieron fines eugenésicos que Binet advirtió y rechazó cuando su escala fue publicada. Entonces, si los objetivos originales de los tests de inteligencia establecidos por Binet y Simon, incluyeron la posibilidad de establecer un diagnóstico previsional y preventivo en relación a las condiciones de educación de los niños franceses, Gould (1988), muestra cómo la aplicación de estos tests en Norteamérica implicó una serie de procesos que distaban claramente de estos objetivos iniciales (Zenderland, 1990). Uno de los aspectos que pueden señalarse es que si bien Binet daba importancia a la herencia, también se apoyó en los factores ambientales como modo de lograr una mejora en los individuos afectados.

En cambio, muchos psicólogos norteamericanos se basaron casi exclusivamente en los componentes hereditarios, avalando de esta forma las prácticas eugenésicas mencionadas anteriormente, abriendo de este modo, un campo de discusión. Por ejemplo, el psicólogo Bruce Addington (1923) consideró que si bien las causas congénitas eran de gran relevancia, también lo eran factores como la escasa nutrición, la falta de ejercicio al aire libre y la falta de ventilación adecuada que podrían influir en el nivel intelectual.

En la Argentina, se consideró que los factores ambientales sí eran importantes; entonces, si bien las propuestas no dejaban de tener un sesgo naturalista, estuvieron guiadas por una multiplicidad de actores que debían trabajar conjuntamente: sólo a través de la coordinación de diversos actores sociales podría implementarse una serie de políticas tendientes a la prevención de una posible desviación: trabajadoras sociales, consultorios externos, maestros de escuela primaria y médicos (Ciampi, 1922).

En ese mismo sentido, Lafora (1927), eminente educador español leído por especialistas argentinos, propuso la creación de escuelas al aire libre, colonias marinas o de montaña, clases especiales, casas de trabajo, de corrección penales, escuelas penales, entre otras. Su objetivo era poder brindar una mayor personalización en las intervenciones, la adecuación a las posibilidades de cada alumno, teniendo en cuenta la importancia del inicio temprano de la escolaridad así como la enseñanza de hábitos de labor pertinentes al diagnóstico.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, se encuentran diferencias de género en lo que respecta a la definición del término. En un artículo de Gina Lombroso de Ferrero (1926), médica italiana e hija del célebre criminólogo César Lombroso, trabajó sobre las diferencias de la inteligencia en varones y mujeres. Si bien se interesó por el hombre y la mujer adulta, podemos pensar en estas diferencias como conceptualizaciones que enfatizan en los modos en que se organiza la mente humana, desligada de las variables fisonómicas. Las diferencias entre hombres y mujeres podrían pensarse en términos de modalidades distintas de funcionamiento de la mente, teniendo en cuenta, igualmente, una superposición de la diferencia con el déficit. Al mismo tiempo que la inteligencia fue definida como esta capacidad de asociación y organización de las ideas, en la mujer este vínculo era considerado como mucho más lábil ya que la fantasía cumpliría un papel preponderante: *“en ella las asociaciones de ideas es mucho más rápida, variada*

y viva que en el hombre (...) esta asociación de ideas, que es continua en la mujer informa e impregna toda su vida de acción” (Lombroso de Ferrero, 1926: 111). Esta vivacidad era pensada en términos negativos:

“un hombre trabaja, estudia, obra por motivos determinados, y después de haber valorado el pro y el contra de sus acciones, podría elegir el camino para llegar al fin determinado al que quiere llegar y llega. Dificilmente se detiene en su camino; difícilmente varía su plan (...) El razonar, el obrar después de un plan preestablecido es al contrario opuesto al instinto de la mujer” (Lombroso de Ferrero, 1926: 112).

Mientras el hombre (y, en ese mismo sentido, el niño en formación escolar) sería el paradigma de la racionalidad, la inteligencia de la mujer se basaría, no en planteos lógicos y razonables sino en su intuición y observación así como en las asociaciones fugaces y lábiles de sus ideas (Lombroso de Ferrero, 1926).

Cambios en los usos y ámbitos de aplicación

Otro punto a tener en cuenta es la cuestión de los usos de las técnicas de medición de inteligencia. Particularmente puede destacarse el pasaje que se realiza desde el ámbito educativo al laboral, es decir el pasaje de la medición en niños a adultos en función de la importancia que esto tuvo para el desarrollo de la sociedad industrial moderna.

En la Argentina particularmente, se dio a partir de 1920, mayor importancia a las pruebas referidas a la escolaridad y la clasificación de los niños según sus capacidades. Este punto podría ser ilustrado por la cantidad de artículos publicados en *El Monitor de la Educación* con respecto a este tema, e incluso la aparición de artículos similares en revistas criminológicas desde las dos primeras décadas del siglo xx hasta los años 40. En términos generales la preocupación por la infancia en la Argentina habría posibilitado la implantación de las técnicas y la recepción tanto de teorías francesas como norteamericanas.

Ahora bien, según Danziger (1997) en Estados Unidos, la expansión del capitalismo habría impulsado el desarrollo de teorías y técnicas en función de desarrollar tecnologías adecuadas para la clasificación y capacitación de los trabajadores.

Al trabajar sobre la aplicación de los tests mentales en ámbitos más amplios que el escolar, Hines (1927) planteó su importancia para evaluar la agilidad mental de los sujetos que ingresaban al mercado laboral. Por un lado, puede verse el modo en que este instrumento de medición se utilizó para fines que no eran los que originalmente se habían propuesto. Por otra parte, esta aplicación no está exenta de críticas ya que este autor plantearía las limitaciones de las mismas a la hora de evaluar el temperamento de los trabajadores en relación a la idoneidad para sus tareas.

También resulta importante establecer diferencias en lo respecta a la división sexual del trabajo y las mediciones utilizadas como explicación de este fenómeno, por lo que se habrían sostenido ciertas visiones hegemónicas respecto de la conceptualización del mundo del trabajo. En primer lugar, muchas de las caracterizaciones del mundo del trabajo (tanto en las situaciones planteadas en los tests mentales como en la descripción de la aplicación de los tests) se correspondieron con una división entre las tareas esperables para hombres y mujeres, estableciéndose una marcada división sexual del trabajo: los hombres en el ámbito público, las mujeres en el ámbito doméstico. Esta división, retomada en los análisis de la historiadora Meler (2012), daría cuenta de la persistencia de un modelo de división de tareas entre los sexos que estructuraría la sociedad moderna. Si bien Hines no desestimó las tareas de la economía

doméstica como un ámbito de desarrollo de la inteligencia, sí dijo que se solía establecer una diferencia de la formación según los resultados de los tests. De este modo, si el niño tenía resultados mediocres en las pruebas de lógica o matemáticas no debía descartarse la enseñanza de la cocina, las artes y la costura como una segunda o tercera opción (Hines, 1927). Advirtió, sin embargo que debería dedicarse mayor tiempo al estudio de esas actividades ya que no supondrían, necesariamente mediocridad o, incluso, debilidad mental.

Conclusión

A partir de la realización de este recorrido conceptual y tecnológico de la inteligencia, se ponen de relevancia las diferencias en los modos de definición de la misma y cómo ello ha influido en los distintos modos de medición. Estas cuestiones están marcadas no sólo por contextos científicos subyacentes sino también por diversas prácticas sociales, tal como lo demuestra su aplicación en los ámbitos escolar y laboral.

El naturalismo y el evolucionismo cumplieron un papel preponderante en la definición del término y las medidas tendientes a su objetivación y búsqueda de validez. Por ejemplo, al tratarse el tema de la curva de distribución normal, la medida única del CI e incluso las diferencias raciales observadas, se observaría un ámbito de legitimación que respondería a los contextos científicos mencionados. Las distintas variaciones que sufrió el concepto, y las consecuentes modificaciones en la forma de medición, habrían respondido no sólo a los cambios teóricos subyacentes sino a la preocupación por la anormalidad y normalidad en la infancia argentina. Además, es preciso destacar que las diferencias en cuanto al género pusieron de relieve también las consideraciones sociales y culturales a la hora de demarcar un propósito válido para la utilización de las técnicas.

Referencias Bibliográficas

Fuentes Analizadas

- Addington Bruce, H. (1923). Las pruebas de inteligencia a la prueba. *El Monitor de la Educación Común*, 44-55
- Ciampi, L. (1922). Sobre el cociente de la inteligencia. *El Monitor de la Educación Común*, 114-120
- Hines, H. (1927). El cociente de Misterioso. *El Monitor de la Educación Común*, 35-46
- Ingenieros, J. (1906). Los signos físicos de la inteligencia. Investigaciones de psico-antropología escolar. *El Monitor de la Educación Común*, 361-372
- Lafora, G. (1927) Sobre la educación de los niños deficientes mentales. En *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, XIV, 554-562
- Lombroso de Ferrero, G. (1926) La fantasía y la criminalidad femeninas. En *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, XIII, 111-114.
- Nelson, E. (1929) Métodos recientes en la medida de la educación. *El Monitor de la Educación Común*, 190-202
- Patrascoiu, J. (1921). Desarrollo de la inteligencia infantil. *El Monitor de la Educación Común*, 167-185

Fuentes Secundarias

- Danziger, K. (1997). Chap. 1: Naming the Mind. En *Naming the mind* (pp. 1-20).

- London: Sage. [Traducción al castellano de María Cecilia Aguinaga (2011): Nombrar la mente. Cát.: Psicología I, Facultad de Psicología, UNLP. En: www.psicologia.historiapsi.com]
- Gould, S. J. (1988). *La falsa medida del hombre*. Buenos Aires: Ediciones Orbis.
- Meler, I. (2012) Construcción de la subjetividad y actitudes ante el trabajo. Diferencias entre los géneros. Artículo Inédito. Buenos Aires: Foro de Psicoanálisis y Género de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA).
- Rose, N. (1996). Chap. 2. A critical history of psychology. En *Inventing our Selves. Psychology, Power, and Personhood* (pp. 41-66). Cambridge: Cambridge University Press. [Traducción al castellano de Sandra De Luca y María del Carmen Marchesi (2005): Una historia crítica de la psicología. Cát. I de Historia de la Psicología. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.]
- Zenderlan, L. (1990). The debate over diagnosis: Henry Herbert Goddard and the medical acceptance of intelligence testing. En Sokal, M. (1990). *Psychological testing and American society, 1890-1930*, New York: Rutgers University Press.

SARTRE Y LACAN: REFLEXIONES EN TORNO A LAS NOCIONES DE CONCIENCIA Y SUJETO

Muller, Felipe

(Universidad de Belgrano - CONICET)

Tolini, Diego

(Universidad de Belgrano)

diegotolini@gmail.com

RESUMEN:

Este trabajo parte de una serie de discusiones que giran en torno a la validez o no de trazar una aproximación conceptual entre las nociones de sujeto en Lacan y de conciencia en Sartre. Situándonos en un período histórico determinado de la obra de estos autores (en el Sartre de la década de 1930, y en el Lacan de principios de la década de 1950), propondremos una serie de elementos o condiciones teóricas sólo sobre cuya base la aproximación que aquí se halla en cuestión sería sustentable.

PALABRAS CLAVE:

Sartre - Lacan - Sujeto - Conciencia

SARTRE Y LACAN: REFLEXIONES EN TORNO A LAS NOCIONES DE CONCIENCIA Y SUJETO

1. Introducción

Sartre fue uno de los filósofos más considerados por Lacan desde finales de la década de 1940 y principios de la de 1950. De los múltiples vínculos que pueden establecerse entre estos autores, nos ocuparemos de uno cuya evidencia sólo escasamente ha sido considerada. Estamos hablando de cómo el sujeto lacaniano de principios de 1950 parece fundarse en categorías que lo aproximan a la idea de conciencia de Sartre.

En los últimos años han surgido toda una serie de estudios que han mostrado un interés en determinar la legitimidad de dicha aproximación: este trabajo partirá de estas discusiones para establecer, en un segundo momento, las condiciones teóricas que permitirían sostener la regularidad conceptual que, según intentaremos comprobar, en efecto, existe entre las nociones lacaniana de sujeto y sartreana de conciencia.

Para hacer efectivo este objetivo fundamental, nos situaremos en los trabajos de Lacan de principios de 1950, fundamentalmente en su seminario sobre los escritos técnicos de Freud, y en el Sartre de *La trascendencia del Ego*. Optamos por situarnos en estos períodos históricos porque los mismos evidencian, como bien hace notar Dagfal (2012), una cierta confluencia en las temáticas abordadas por los autores en cuestión.

2. Inscripción de la problemática en el contexto histórico nacional

El 12 de marzo de 1964, invitado por Enrique Pichon-Rivière a su Instituto de Psiquiatría Social, Oscar Masotta da una conferencia de la que surge el trabajo *Jacques Lacan o el inconsciente en los fundamentos de la filosofía*. Este trabajo, como sostiene Marcelo Izaguirre, a pesar de no constituir la primera alusión a Lacan en la Argentina, fue, sin embargo, “*el primer trabajo importante sobre el tema*” (Izaguirre, 2011, p. 10).

A través de Masotta, Lacan ingresa en nuestro medio cultural en una relación estrecha con la filosofía de Sartre y en el marco de una incansable tentativa de articular dos discursos en apariencia antagónicos, el fenomenológico y el psicoanalítico. Aquella encrucijada histórica fue definida por Jorge Alemán (2006, p. 11) del siguiente modo: “*En nuestros comienzos [...] ser lacaniano era, automáticamente, ser antisartreano, por la sencilla razón de que en aquel entonces [...] Sartre era identificado con la libertad y la conciencia [...] y el psicoanálisis, en el caso de Lacan, era asimilado a la sobredeterminación*”. En este contexto, agrega Alemán (2006, p. 12), Lacan constituía un “*antídoto incluso, no sólo la salida, del propio Sartre*”, y Masotta, aquel cuyo paso inicial marcó las condiciones y el ejemplo para una relación posible entre los pensamientos de Sartre y Lacan.

En 1959, Masotta hace referencia por primera vez al “*revelado Jacques Lacan*” en una nota al pie de página del artículo *La fenomenología de Sartre y un trabajo de Daniel Lagache*. En estos años se trataba, para Masotta, según él mismo establece, de sostener, a pesar del peso de la estructura, los emblemas sartreanos

(Izaguirre, 2011). Masotta se internará en *La trascendencia del Ego* de Sartre para analizar sus conexiones con las “*necesidades y dificultades actuales de la conceptualización psicoanalítica*” (Masotta, 2010, p. 53). La conexión que se establece aquí girará en torno a la problemática del Yo, tal como la recupera Lagache del referido trabajo de Sartre para ubicarla, en un gesto de clara inspiración lacaniana, en el marco de la experiencia psicoanalítica. Pero atento a las implicancias que dicho movimiento teórico conlleva, movimiento del que Masotta no deja de apreciar su valor positivo, este autor no podrá sino presentar sus reservas al respecto: “*Cuando se ha introducido la fenomenología en el psicoanálisis, cuando se quiere reunir una filosofía de la conciencia con una disciplina de lo inconsciente, las dificultades no tardan en aparecer*” (Masotta, 2010, p. 65).

Así, las primeras aproximaciones a la obra de Lacan en nuestro medio local, se realizan en un contexto teórico que pone de manifiesto los problemas surgidos de toda vinculación entre fenomenología y psicoanálisis, problemas que giran en torno a la cuestión fundamental del inconsciente y que remiten a la pregunta: ¿Qué hacer con el inconsciente cuando entramos en comunicación con una disciplina que lo refuta?

En 1964, en la referida conferencia en el Instituto de Psiquiatría Social de Pichon-Rivière, Masotta retomará esta misma cuestión pero mostrando una mayor determinación: “*La descripción de los fenomenólogos carecería de alcance [...] para dar cuenta [...] de la ‘cosa’ freudiana*” (Masotta, 2011, p. 46); e insistirá sobre el punto esencial de lo que aquí se discute, aquel punto que hace fallar la empresa de Lagache, a saber, la irreductibilidad que, por su irremediable proximidad con el *cogito*, demuestran las posiciones fenomenológicas respecto del inconsciente de los psicoanalistas.

A partir de aquí, y como consecuencia de la paulatina radicalización de su perspectiva, la vinculación entre fenomenología y psicoanálisis irá haciéndose, para Masotta, cada vez más compleja. En 1969, hablará de esta vinculación en términos de “exclusión”: “*debemos aceptar que lo que es verdaderamente específico del análisis psicoanalítico comienza exactamente allí donde terminan las búsquedas fenomenológicas*” (Masotta, 1969, p. 7).

No obstante este paulatino cuestionamiento de las posiciones fenomenológicas para dar cuenta del inconsciente psicoanalítico, habría, para Masotta, un punto donde el sujeto lacaniano y la conciencia sartreana podrían estrechar las distancias teóricas que los separan, e ingresar en una comunicación fecunda. Ese punto tiene que ver con aquella intuición hegeliana que sitúa a las conciencias en una relación de oposición, en una “lucha de puro prestigio” que tiene decisivas consecuencias en términos de constitución. “*Esta tesis —dirá Masotta— coloca a Lacan más cerca de Sartre que de Heidegger y Merleau-Ponty*” (Masotta, 2011, p. 59).

Luego del fuerte impulso dado por Masotta para pensar la relación entre fenomenología y psicoanálisis, y en particular, la relación entre Sartre y Lacan, escasos y fragmentarios han sido los intentos posteriores orientados en este sentido, y en su gran mayoría han provenido del campo lacaniano (Dagfal, 2012). En lo que respecta a la cuestión específica que aborda este trabajo, las referencias en el plano local se reducen, según hemos podido constatar, a unas pocas y recientes propuestas, de las que destaca el citado trabajo de Vasallo.

3. Discusiones en torno al sujeto lacaniano y la conciencia sartreana

Para Jacques-Alain Miller (2006, 1996), el Lacan de principios de la década de 1950, habría transferido la noción de conciencia irreflexiva que Sartre presenta en *La trascendencia del Ego* a su noción de sujeto. Esta conciencia es entendida por Miller como una *nada activa*, es decir, una entidad no sustancial que se encuentra en permanente transformación y que se opondría al ser. Al constatar el origen hegeliano de esta noción de nada, Miller estaría situando en Hegel un fundamento epistemológico compartido por Sartre y Lacan.

Sara Vasallo (2006) sostiene que la similitud conceptual entre las nociones lacaniana de sujeto y sartreana de conciencia no puede sostenerse en virtud de la disparidad esencial que presentan sendos proyectos. Para Vasallo, si alguna afinidad puede establecerse entre Sartre y Lacan, ésta debe limitarse al yo, y no al sujeto. A diferencia de Miller, para Vasallo, la conciencia irreflexiva que Sartre introduce en 1936 en *La trascendencia del Ego* no está fundamentada en Hegel, y esto por razones cronológicas. Bajo la influencia de Husserl, Sartre empieza por someter la imagen al régimen de la intencionalidad; sólo a partir de la década de 1940, Sartre comenzará a introducir la noción de nada y a articular de ese modo a Husserl con Hegel. Así, desde un punto de vista cronológico, la imaginación precede, en Sartre, a la nadificación, y esta última no tendría lugar en sus trabajos de la década de 1930. Vasallo pone de manifiesto, además, que la interpretación de la negatividad hegeliana que habría retenido Lacan, y que habría situado en la base del sujeto que desarrollo a principios de 1950, es la de Kojève.

Las interpretaciones kojéviana-lacaniana y sartreana de la nadificación hegeliana se separarían, para Vasallo, aún en un sentido adicional y fundamental, a saber: en el hecho de que la nadificación sartreana se daría en el contexto de un sujeto “viviente” o inmediato, cuando, como veremos, en la lectura de Kojève que retoma Lacan, el sujeto se niega o mediatiza a sí mismo a través del lenguaje y se separa, al hacerlo, de la realidad dada e inmediata. Además, para Vasallo, la diferencia residiría en que Sartre articula una pérdida de ser en un plano ontológico, mientras que Lacan esa pérdida la sitúa al nivel de su posición como sujeto hablante, y no de su ser.

Borch-Jacobsen (1991) sugiere que la misma interpretación kojéviana de Hegel que subyace al sujeto lacaniano, también habría sido adoptada por Sartre en la elaboración de su noción de conciencia. Así, para Borch-Jacobsen, el sujeto de Lacan y la conciencia de Sartre se asemejarían en virtud de ese fundamento epistemológico compartido.

4. El sujeto lacaniano y la conciencia irreflexiva sartreana: elementos para una aproximación conceptual

A continuación plantearemos que son fundamentalmente cuatro los aspectos que permiten postular una proximidad conceptual entre las nociones de sujeto de Lacan y de conciencia de Sartre, a saber: lo trascendental, lo activo, lo constituyente y lo impersonal.

4a. Lo trascendental o el más allá del ego

El proyecto del Lacan de principios de 1950 debe entenderse como una tentativa de descentrar la experiencia psicoanalítica del registro del ego para apuntar a “*aquel que busca reconocerse más allá del yo*”

(Lacan, 2009, p.86). Estos dos registros del ego y la experiencia vivida, y del sujeto que Lacan ubica en un más allá, es decir, en un plano trascendental donde la palabra constituye lo central, constituyen la clave para pensar el descentramiento propuesto por Lacan.

Surge así la necesidad de destituir al ego de su posición absoluta en el sujeto: “*El yo —dirá Lacan— [...] no es sino un elemento más de las relaciones objetales del sujeto*” (2009, p. 288). Esta fórmula define con bastante precisión la intención del trabajo *La trascendencia del Ego* de Sartre. Así, sería lícito plantear que los proyectos del Sartre de *La trascendencia del Ego* y del Lacan de principios de la década de 1950 se aproximan en este punto, es decir, en la intención de purificar un plano trascendental (el sujeto en Lacan y la conciencia irreflexiva en Sartre) de una estructura objetiva y trascendente, el ego. Así, tanto el sujeto en Lacan como la conciencia irreflexiva en Sartre sólo pueden definirse en un plano trascendental opuesto al ego y a la experiencia trascendente.

Es bien sabido que Sartre raramente empleaba la categoría de sujeto en sus trabajos. Es que la irrupción de la fenomenología de la mano de Husserl supuso de entrada un rechazo de esta categoría a favor de la de conciencia. La irrupción del estructuralismo también representó un rechazo del concepto de sujeto, pero además una puesta en cuestión de la fenomenología y de su concentración sobre el yo reflexivo y la esfera de la intimidad.

Lacan adopta una posición peculiar en este contexto: viniendo de la fenomenología se inserta en el movimiento estructuralista, participando de su ruptura con la fenomenología. Pero al mismo tiempo, y a diferencia de muchos estructuralistas, Lacan conserva la categoría de sujeto, pero sólo para someterla a una renovación radical. El sujeto que resulta de esto, en los términos de Lacan, es el sujeto “*capaz de mentir, [el sujeto] que es distinto de lo que dice*” (2009, p. 287), esto es, el sujeto del inconsciente.

Esto marca la distancia que, para el propio Lacan, separaría al psicoanálisis de la fenomenología donde el sujeto es mantenido en el plano de la conciencia como soporte del mundo objetal. En efecto, en *El estadio del espejo*, Lacan, luego de vincular al sujeto con la “negatividad existencial”, pasa a referirse a la mala aprehensión que hace de la misma “*la filosofía contemporánea del ser y de la nada*”, aprehensión que surge de interpretarla “*en los límites de una self-sufficiency de la conciencia*” (2003, p. 92).

La crítica que Lacan dirige a Sartre tiene que ver, de este modo, con la supuesta aprehensión que éste realiza de la negatividad hegeliana como centrada en la autonomía de la conciencia o el yo. Otra crítica que Lacan dirige a Sartre tiene que ver con la aprehensión que éste realiza de la negatividad como dada en el contexto de una conciencia “viviente” o inmediata (Lacan, 2007). La conciencia sartreana constituye, en efecto, una realidad inmediata; el sujeto lacaniano, en cambio, bajo la influencia decisiva de Kojève, se niega o mediatiza a sí mismo a través del lenguaje y se separa, al hacerlo, de la realidad dada e inmediata. A pesar de estas críticas, debemos conservar en Sartre la estricta diferencia entre los planos de la conciencia nadificante que, a pesar de su carácter viviente, “no es”, y el de lo viviente trascendente que se presenta a esta conciencia y que “es”, plano este último que coincidiría con el ego.

4b. Lo activo-constituyente, y lo impersonal/transindividual

La conciencia trascendental del Sartre de *La trascendencia del Ego* constituye un plano de existencia absoluta, esto es, “*de espontaneidades puras [...] que se determinan por sí mismas a existir*” (1968, p. 72). En tanto absoluta, la conciencia deviene constituyente, en la medida en que nada puede actuar sobre ella

sino que ella es causa de sí y causa del mundo. “*La conciencia trascendental* —dirá Sartre— *es una espontaneidad impersonal. Se determina en la existencia a cada instante sin que se pueda concebir nada antes de ella. De este modo cada instante de nuestra vida consciente nos revela una creación ex-nihilo [...] una existencia nueva*” (1968, p. 74). En oposición a la pasividad e inercia de los objetos trascendentes, todas las referencias sartreanas de la conciencia trascendental presuponen además su dimensión activa y espontánea, y su carácter impersonal.

No hay manera de definir al sujeto lacaniano de principios de 1950 prescindiendo de estas mismas características. En efecto, en Lacan, el sujeto es el sujeto de las operaciones del lenguaje y la palabra, es decir, aquella función que “*anula la cosa existente [y] abre el mundo de la negatividad*” (Lacan, 2009, p. 258). La “acción de la palabra” (2009, p. 399), dirá Lacan, es, en efecto, la que instaura la dimensión del ser: antes de ella “nada es ni no es” (2009, p. 334).

Como bien puso de manifiesto Borch-Jacobsen (1991), el lenguaje, en Lacan, abandona su función representativa y adopta la función de presentar o constituir al sujeto de deseo; esto delimita aquello a lo que debe apuntar el análisis, a saber, a “*la palabra que hace acto*”, esto es, la palabra plena, tras cuya emergencia “*uno de los sujetos ya no es lo que era antes*” (Lacan, 2009, p. 168) sino que deviene otro.

El sujeto lacaniano será entonces una instancia a la vez activa y constituyente; y además una instancia, como dice Badiou (2012), *transindividual*, en virtud de que resulta de su exposición y sometimiento inevitable a esa alteridad radical y común que es el lenguaje.

5. La negatividad como cimiento epistemológico de la noción de sujeto en Lacan y de conciencia de Sartre

Estas regularidades conceptuales sólo pueden explicarse si se postula en la base de la noción lacaniana de sujeto y de la noción sartreana de conciencia un fundamento epistemológico compartido, fundamento que habría que ubicar al nivel de esa nada activa identificada por Hegel.

Esta noción de nada no ingresa en la doctrina lacaniana sino por intermedio de Kojève. Así, la noción lacaniana de sujeto y sus dimensiones activa y constituyente se explican por la influencia determinante que la interpretación kojéviana de Hegel ejerció sobre el modelo lingüístico, y específicamente, sobre el concepto de simbólico, de Lacan.

En la interpretación de Kojève, la categoría hegeliana de negatividad es vinculada con la capacidad humana de abstracción, esto es, la capacidad de separar, por medio del discurso, un objeto cualquier del *hic et nunc* que ocupa en la realidad inmediata. El propio Kojève insistirá repetidamente en que esta separación es el resultado de una “actividad” o de un “trabajo” (2006, p. 44), del que tampoco deja de destacar su carácter constituyente, en virtud de que lo que surge del mismo son nuevos conceptos que operan una transformación de la realidad inmediata y natural dando origen al “Mundo técnico o cultural, social o histórico” (2006, p. 44). El hombre es, en Kojève, la *encarnación* de la negatividad, y en tanto tal, esencialmente, “Acto negador o creador” (2006, p. 45)

En cuanto a Sartre, no podemos estar de acuerdo con la constatación de Vasallo según la cual la noción de nada sólo habría sido asimilada por Sartre a partir de la década de 1940, porque, en efecto, no en otros términos, sino como nada, define el propio Sartre a su conciencia irreflexiva en 1936 en *La trascendencia del Ego*: “*El campo trascendental, purificado de toda estructura egológica, recobra su limpidez primera.*

En un sentido es una nada puesto que todos los objetos físicos, psico-físicos y psíquicos, todas las verdades, todos los valores, están fuera de él, puesto que mi Yo (Moi) ha cesado de formar parte de él (1968, p. 69). O anteriormente, cuando habla de la conciencia como de “*el existencia absoluto a fuerza de inexistencia*” (1968, p. 22). Postulamos en consecuencia que ya existía en el Sartre de la década de 1930 al menos una primera formalización de una idea que éste no trabajará en profundidad sino a partir de 1940.

6. Conclusión

La aprehensión de la nadiación hegeliana se realiza tanto en Sartre como en Lacan en los términos de un plano trascendental, no sustancial, activo, creativo y no susceptible de ser pensado por medio de categorías nominalistas. Pero hay, sin embargo, una diferencia esencial en la manera en que Sartre y Lacan reformulan la noción hegeliana de nada: en Sartre, según pudimos comprobar, el plano trascendental estaba constituido por operaciones de conciencia, en Lacan, por el contrario, son operaciones de lenguaje las que en él se inscriben.

Bibliografía

- Alemán, J., (2006). *Notas antifilosóficas*, Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Badiou, A., y Roudinesco, E. (2012). *Jacques Lacan: Pasado-Presente: Diálogos*. Buenos Aires: Edhasa.
- Borch-Jacobsen, M (1991). *Lacan: The Absolute Master*. California: Stanford University Press.
- Dagfal, A., (2012). Sartre y Lacan. *Memorias: IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*, 3, 202-205.
- Izaguirre, M. (2011). Prólogo: La irrupción de Jacques Lacan en Buenos Aires. Masotta, entre el adelantado y el reciénvenido. En Masotta, O., *Ensayos Lacanianos*, Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Kojève, A. (2006). *La idea de la muerte en Hegel*. Buenos Aires: Leviatán.
- Lacan, J. (2003). El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan, J. (2003). Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis. *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan, J. (2007). *El seminario. Libro VI: El deseo y su interpretación*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2009). *El seminario de Jacques Lacan. Libro I: Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós.
- Masotta, O. (2010). *Conciencia y estructura*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Masotta, O. (2011). *Ensayos lacanianos*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Masotta, O. (1969). Prólogo. En Green, André; Laplanche, Jean; Leclaire, Serge; Pontalis, J.B., *El inconsciente freudiano y el psicoanálisis francés contemporáneo*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Miller, J.-A., (1996). An introduction to Seminars I and II: Lacan's Orientation Prior to 1953 (III). En R. Feldstein, R., -Fink, B., Jaanus, M., *Reading Seminars I and II: Lacan's return to Freud*. New York: State University of New York Press.
- Miller, J.-A., (2006). *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.
- Sartre, J.-P. (1968). *La trascendencia del Ego*. Buenos Aires: Calden.
- Vasallo, S. (2006). *Sartre/Lacan. El verbo ser: entre concepto y fantasma*. Buenos Aires: Catálogos.

LA RECEPCIÓN DE LA MODULARIDAD DE LA MENTE EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA UBA (1986-2000)

*Parellada, Cristian
Lescano, Aimé*

(Instituto de Investigaciones en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata -UNLP-. Proyecto de investigación: “Psicología y orden social: desarrollos académicos y usos sociales de la psicología en la Argentina (1890-1955)”, período 2013-2016, acreditado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNLP. Directora: Ana María Talak)

aimelescano@gmail.com

RESUMEN:

El siguiente trabajo pretende explorar el impacto del libro *La Modularidad de la Mente*, de Jerry Fodor en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires; abordando los procesos de *recepción* de dicha obra, y dando cuenta de contextos y debates en los cuales se inscribe dicha recepción.

Con este propósito, se analizarán programas de asignaturas de formación de grado, específicamente *Psicología General* y *Aprendizaje y Cognición*, durante el periodo comprendido entre los años 1986-2000. Asimismo, se revisarán algunos artículos publicados por los profesores titulares de dichas asignaturas en los cuales se alude al libro en cuestión.

Daremos cuenta de que la *recepción* de la *Modularidad de la Mente* se ha efectuado tempranamente, en el marco de un enfoque crítico que tuvo en cuenta cuestiones problemáticas de la obra. Por último destacaremos la figura del Profesor Aníbal Duarte en la introducción de Fodor en la casa de estudios analizada.

PALABRAS CLAVE:

Modularidad de la Mente - Psicología Cognitiva - Aníbal Duarte - Gustavo González - Recepción

LA RECEPCIÓN DE LA MODULARIDAD DE LA MENTE EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA UBA (1986-2000)

I- Introducción

Este año se cumplen 30 años de la aparición de uno de los libros más influyentes, en lo que al amplio panorama bibliográfico de la Psicología Cognitiva refiere, *La Modularidad de la Mente* (MM) de Jerry Fodor. Publicada en inglés en 1983 y traducida al español en 1986, esta obra ha contribuido, en el contexto de la psicología cognitiva norteamericana, al desarrollo de la reflexión filosófica “sobre el nivel propio de la explicación psicológica ante los intentos reduccionistas; la reivindicación de la psicología del sentido común y las actitudes proposicionales.” (García Albea, 2003, p. 506).

Destacar este antecedente es importante ya que, en consonancia con lo planteado metodológicamente en Dagfal (2004), intentaremos dar cuenta de la *recepción*¹ efectuada en la carrera de Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires de esta obra, dando cuenta de contextos y debates en los cuales se inscribió dicha recepción.

Hemos seleccionado dicha casa de estudios por ser señalada por algunos autores como la primer unidad académica en tomar contacto con la Psicología Cognitiva (González, 2008). Dentro de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, nuestras preguntas se orientarán en el sentido de dilucidar el impacto del libro mencionado. Su recepción, si es que la hubo, ¿sólo respondió a debates en torno a la arquitectura mental? ¿O sus ideas contribuyeron a reflexionar sobre algunos procesos psicológicos que podrían explicarse mejor recurriendo a los conceptos postulados en *La modularidad de la mente*?

Con este propósito se analizan los programas de las asignaturas pertenecientes a la formación de grado en los cuales se hace referencia al libro en cuestión, así como también algunos artículos publicados por los docentes de dichas cátedras que retoman las ideas de Fodor.

II- Algunos antecedentes históricos del concepto de módulo en Fodor

La concepción moderna de mente modular tiene origen en la década de los '50, cuando en el ámbito de la inteligencia artificial, la noción de módulo se torna obligatoria para explicar las computaciones que los sistemas realizan. En estos sistemas, las partes en las que se “procesa información” son independientes, ya que ejecutan información por separado. Concebido el sistema de esta forma, cada una de estas partes acabará constituyendo un diseño modular. Esta perspectiva teórica fue sostenida por la mayoría de los modelos más importantes en el ámbito de Inteligencia Artificial que, en las décadas del 60 y el 70, adoptaron una estructura modular para explicar su funcionamiento; algunos ejemplos son Marr (1978), Quillian (1969), Newell y Simon (1972).

La consideración de estos antecedentes nos permite señalar que el concepto de módulo no es un aporte original de Fodor a la teoría cognitiva. Entonces, ¿cuál ha sido el aporte original de su obra? *La Modularidad de la Mente* ha contribuido a abrir nuevos caminos en la investigación psicológica, ya que se ha

trabajado fuertemente en pos de determinar la viabilidad o inviabilidad del proyecto (Sopena, Ramos y Gilboy, 2003).

Para Fodor, “*un módulo es, entre otras cosas, un sistema computacional informacionalmente encapsulado —un mecanismo inferencial cuyo acceso a la información de fondo está restringido por rasgos generales de la arquitectura cognitiva*” (Fodor, 1985, p. 2 citado en Gomila, 2003, p. 517). De esta manera quedarían definidos los aspectos quizás más importantes de la definición de módulo: especificidad de dominio, encapsulamiento informativo (Karmiloff-Smith, 1994; García Madruga, 2003; Justo, 2005), y por último, el estar asociados a una arquitectura neural fija².

Es importante destacar que al momento de escribir la obra mencionada el autor, atraído por las ideas de Chomsky, participaba activamente y de forma destacada en las nuevas concepciones que se gestaban en la psicología norteamericana, acerca de la “arquitectura mental”.

III- La modularidad de la mente (MM) en el ámbito de la Facultad de Psicología de la UBA

La obra que venimos comentando ha proporcionados innumerables contribuciones al desarrollo no sólo de la Ciencia Cognitiva sino de la psicología a nivel mundial. Tal ha sido su impacto que a sólo dos años de haber aparecido, *The Journal of Behavioral and Brain Science* (Vol. 8, n. 1) le había dedicado un número a comentarios y discusiones al respecto. La importancia de la obra a nivel mundial no ha decrecido con los años. En el año 2003 la revista española *Anuario de Psicología* (Vol. 34, n° 4) dedicó un número a evaluar el impacto y la vigencia de la obra, veinte años después de su aparición. Asimismo, a nivel mundial la obra ha sido referenciada y mencionada innumerables veces por autores de variadas nacionalidades, provenientes de diversos campos y con objetivos disímiles (Karmiloff-Smith, 2004; Hirschfeld & Gelman, 1994; Belinchon, Igoa & Riviere, 1992; De vega & Cuetos, 1999; Damasio, 1996; Le Doux, 1999; Pinker, 1997; Riviere, 1987).

Partiendo de este suceso a nivel mundial, nuestra pregunta se orienta en el sentido de pensar cuál ha sido el impacto de esta producción en el contexto específico de nuestro país, particularmente en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, por tratarse de la primera unidad académica en tomar contacto con la Psicología Cognitiva, como ya hemos señalado.

Para cumplir tal objetivo, nos remitiremos a la impronta de los profesores titulares a cargo de las asignaturas *Psicología General* y *Aprendizaje y Cognición*; Aníbal Duarte y Gustavo González respectivamente.

En las propuestas programáticas de ambas asignaturas encontramos una referencia explícita al libro de Fodor; pero sólo una lo incluye como bibliografía obligatoria. Ésta es la asignatura perteneciente al bloque optativo *Aprendizaje y Cognición*, dictada durante los años 1992-1993. Previamente a estos años, encontramos referencias al libro de Fodor en artículos dirigidos a estudiantes de grado. Su autor es Aníbal Duarte, Profesor Titular de Psicología General I en el periodo comprendido entre los años 1985-2000³.

Tras la Noche de los Bastones Largos, Duarte se había retirado de la Universidad de Buenos Aires, y había viajado a Nueva York para realizar estudios de posgrado. Allí tomó contacto con el marco teórico de la Psicología Cognitiva norteamericana. A su regreso, en el año 1984, durante la gestión de Hugo

Vezzetti como Decano Normalizador de la Carrera de Psicología, fue convocado para desempeñarse como Director de Investigaciones de la Facultad de Psicología, momento en el cual reingresó en la vida universitaria argentina. Es en este periodo en que se produjo su nombramiento como profesor titular de la cátedra de Psicología General I, convirtiéndose en el primer docente con dedicación exclusiva en su cátedra, aprobada por el consejo de la Universidad de Buenos Aires.

La propuesta programática implementada por Duarte en Psicología General, a partir del 2º cuatrimestre de 1986 es considerada un hito, ya que constituyó la llegada al país de la Psicología Cognitiva (González, 2008)⁴. La asignatura que comenzaba a trabajar en la Facultad de Psicología de la UBA con un marco teórico cognitivo, correspondía al primer año de la carrera en la Universidad de Buenos Aires. Por otra parte, se trataba de una de las asignaturas de mayor universalidad, en tanto se encontraba presente en los planes de estudio de la mayor parte de las carreras de psicología (González, 2008). El mismo Duarte en 1987, al referirse a la psicología cognitiva, la presentaba como una forma “novedosa” de concebir a la psicología. Su intención era que los alumnos pensarán en este marco teórico como un paradigma científico, de igual envergadura a los enseñados en ese momento: psicoanálisis y conductismo. Por ello planteó, siguiendo a Neisser, que el programa para el desarrollo del enfoque cognitivo requería que:

“... así como Freud (1915) escribió Los instintos y sus destinos, que recoge el axioma básico del psicoanálisis, a saber: que los motivos fundamentales del hombre sufren un compleja serie de transformaciones, reformulaciones y cambios antes de que aparezcan en la conciencia o en la conducta, así también la psicología cognitiva debería afrontar la elaboración de un trabajo de título similar: Los inputs sensoriales y sus destinos, que se refiriera a todos los procesos que transforman, reducen, elaboran, combinan, almacenan, recuperan y utilizan los inputs sensoriales. Así definido el programa, términos tales como percepción, memoria, aprendizaje, lenguaje y pensamiento, entre otros, se referirían a aspectos parciales e hipotéticos de tales procesos de naturaleza continua.”
(Duarte, 1987, p. 25).

Según Gustavo González la novedad de la propuesta programática concebida por Duarte en 1986, residiría en presentar una organización epistémica congruente con la tradición sincrónica de procesos, donde el programa se estructuraría en base a elección de problemas ligados históricamente a la comprensión de la mente en términos de procesos o mecanismos funcionales⁵. Esta propuesta programática se orientaría a desarrollar en los alumnos competencias para la investigación de procesos psicológicos básicos (González, 2008).

Cómo ya hemos señalado, en *Psicología General I* la referencia al libro de Fodor formaba parte de la bibliografía general ampliatoria. Actualmente continúa dentro del mismo bloque, por ser considerada una perspectiva compleja para su desarrollo en el contexto de una materia de la formación de grado dictada en el curso de un cuatrimestre (González, 2013).

En un artículo de 1989, Duarte consideraba a Fodor como uno de los autores más significativos dentro del marco de la Psicología Cognitiva. Sin embargo, la referencia a Fodor era crítica, ya que realizaba un análisis de la obra teniendo en cuenta cuestiones problemáticas que se desprendían de las conclusiones teóricas. Aparecían mencionadas como limitaciones teóricas de la MM, la dificultad de encontrar en este marco teórico una explicación global del funcionamiento cognitivo humano, debido a la proliferación de micromodelos o microteorías, cada una circunscripta a un subsistema específico o a algún aspecto particular de ese subsistema. Esta especificidad teórica sería una de las dificultades a sortear para llegar a

una teoría general de la cognición, para lo cual concluían que sería necesario que los esfuerzos de investigación se encaminasen hacia el estudio de la interacción entre los subsistemas del sistema cognitivo (Duarte et al., 1989).

Retomando el análisis de los programas de ambas materias, consideramos que la referencia a la MM se sintetiza en la pregunta: ¿Cómo está diseñada la arquitectura de nuestra mente? La referencia a Fodor, permitía dar una explicación de la mente como un sistema integrado de capacidades relativamente independientes entre sí (González, 1992; Duarte, 1990, 1992), articulando tales premisas con la problemática del aprendizaje y el desarrollo, y reconociendo no sólo una línea de desarrollo propia de la filogénesis sino también procesos de desarrollo ontogenéticos. En esta línea argumental, Duarte (1986) sostenía la hipótesis de que “no sólo importa el desempeño perceptivo o intelectual de los sujetos adultos normales, sino también cómo se generan, en el curso del desarrollo evolutivo, estas peculiares capacidades cognitivas” (Duarte, 1986, p. 8), cuestiones que en la *Modularidad de la Mente* no son tenidas en cuenta.

Por otra parte, al preguntarse acerca del origen de las representaciones contenidas en los módulos, Fodor sostiene que: “buena parte del curso evolutivo de los sistemas de entrada viene determinada de forma endógena” (Fodor, 1983/1986, p. 141). Este curso característico del desarrollo modular, con nulas referencias al desarrollo ontogenético, es uno de los puntos más controversiales de las tesis de Fodor (Domingo, 2003). Consideramos que tanto Duarte como González reflejaron esto en sus propuestas, ya que la referencia a Fodor no era sostenida a partir de aceptar la arquitectura mental propuesta en la MM en su totalidad. A pesar de ello, la noción de módulo fue retomada en los programas de las asignaturas para presentar y establecer las diferencias entre sistemas cognitivos modulares y no modulares, sostenidas en la MM.

IV- Conclusiones

Hemos visto cómo la recepción de la *Modularidad de la Mente* en el ámbito de la Facultad de Psicología de la UBA ha sido temprana. El libro ha sido traducido al español en el año 1986 y referenciado el mismo año por Aníbal Duarte en el programa de Psicología General.

En relación a las propuestas programáticas trabajadas, se observa la intención de transmitir la tesis sostenida por Fodor: concebir la mente como sistema integrado de capacidades relativamente independientes entre sí (Fodor, 1983), sin tomar la idea de encapsulamiento informativo ni recurrir a explicaciones innatas sobre las representaciones contenidas en los módulos. Es decir, se reconocía a Fodor como referente, en tanto brindaba un marco teórico para pensar y transmitir la idea de que la arquitectura cognitiva, los procesos mentales y las representaciones no eran uniformes.

Consideramos que en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, la recepción de la *Modularidad de la Mente* se efectuó en el marco de un enfoque crítico que aceptaba una arquitectura mental estratificada y diferenciada en la cual se incluían rasgos definitorios de la especie producto de la evolución filogenética, a la par de rasgos desarrollados ontogenéticamente, producto de la interacción con el medio y con otros sujetos (Rivière, 1999; Adrover & Duarte, 2000).

Queda abierta la pregunta acerca de las relaciones que se podrían establecer entre estas lecturas de Fodor y otras que estaban gestándose en simultáneo a nivel mundial, como las desarrolladas por Angel Rivière (1987) y Karmiloff-Smith (1992).

Referencias

- Adrover, J.F; Duarte, A. (2000). Concebir una arquitectura cognitiva no uniforme: un aporte a la explicación psicológica. *Anuario de Investigaciones*, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, VIII, 5-12.
- Dagfal, A. (2004) Para una “estética de la recepción” de las ideas psicológicas. *Frenia, Revista de Historia de la Psiquiatría*, 5 (1), 1-12.
- Domingo, J (2003) El proyecto modular de Fodor (o sobre el porvenir de otra ilusión). *Anuario de psicología*, 34, 564-571.
- Duarte, A (1990) *Programa de Psicología General I*. Facultad de Psicología. UBA
- Duarte, A (1992) *Programa de Psicología General I*. Facultad de Psicología. UBA
- Duarte, A. (1986 a) *Aproximación al estudio de la cognición*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Duarte, A. (1986 b) Problemas de Psicología Cognitiva. *Gaceta Psicológica*, 76, 23- 39.
- Duarte, A., Fernández, H., González, G. & González, F. (1989). *El marco conceptual de la Psicología Cognitiva*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Fodor, J. (1986). *La modularidad de la mente*. Madrid: Morata.
- García Madruga, J. (2003). La modularidad de la mente veinte años después: desarrollo cognitivo y razonamiento. *Anuario de Psicología*, 34, (3) 522- 528.
- García-Albea, J. E. (2003). Fodor y la modularidad de la mente (veinte años después) *Anuario de Psicología*, 34 (4), 505-571.
- Gomila, A (2003). Modularidad: Más allá de Fodor. *Anuario de psicología*, 34 (3), 517-522.
- Gonzalez, G (1992) *Programa de Aprendizaje y Cognición*. Facultad de Psicología. UBA
- Gonzalez, G (1993) *Programa de Aprendizaje y Cognición*. Facultad de Psicología. UBA
- González, G. (2008). La enseñanza de la Psicología General. En A. Leibovich de Duarte (Comp.), *Ayer y hoy: 50 años de enseñanza de la Psicología* (pp. 171-284). Buenos Aires: Eudeba.
- González, G. (2013) Comunicación personal.
- Justo, D. (2005). El carácter modular de las intuiciones básicas. En E. Rabossi (Comp.), *La mente y sus problemas* (pp. 165-194). Buenos Aires: Catálogos.
- Karmiloff- Smith, A. (1994) *Más allá de la modularidad*. Madrid: Alianza.
- Riviére, A. (1987). El sujeto de la psicología cognitiva. Madrid: Morata.
- Riviére, A. (2002). Desarrollo y educación: el papel de la educación en el “diseño” del desarrollo humano. Conferencia impartida en abril de 1999, como seminario de la Maestría en Psicología Educacional de la Facultad de Psicología, UBA. En A. Riviére, *Obras Escogidas* (pp. 203- 242). Madrid: Medica Panamericana.
- Sopena, J; Ramos, P & Gilboy, E. (2003). Sobre la modularidad de la mente y su vigencia. *Anuario de Psicología*, 34, 547-563.

NOTAS

1 Concepto proveniente de la crítica literaria cuya novedad radica en la importancia otorgada al papel activo del lector, haciendo hincapié en las intenciones con las que éste se acerca a una obra, así como también el contexto en donde lo hace. Para un examen más detallado de esta categoría véase : Dagfal, A. (2004) Para una “estética de la recepción” de las ideas

psicológicas. Frenia, Revista de Historia de la Psiquiatría, 5 (1), 1-12

2 Fodor plantea más características de los módulos, pero a fines de este trabajo éstas serían las de mayor relevancia (Belinchón, Igoa, Rivièrè, 1992, García Madruga, 2003, Gomila, 2003).

3 Posteriormente Coordinador del Programa de Estudios Cognitivos del Instituto de Investigaciones UBA y Director de la Maestría en Psicología Cognitiva en el período 2002- 2004

4 Llegada tardía, ya que el surgimiento del cognitivismo en los Estados Unidos como marco conceptual para la investigación y explicación del comportamiento humano había ocurrido treinta atrás; por lo cual desde su inicio hasta su llegada a la Argentina habían ocurrido muchos cambios, puede pensarse que el más significativo tendría que ver con el desarrollo y la consolidación de un programa de investigación de procesos psicológicos básicos, que encuentra adhesión en centros de investigación de todo el mundo.

5 González en su análisis sobre las diversas propuestas programáticas en torno a esta asignatura reconoce dos tradiciones diferenciadas: por un lado la diacronía de teorías y por otro la sincrónica de procesos. La primera caracterizada por analogar el campo de la psicología general al de una “introducción a la psicología”, presentando desde una perspectiva histórica las diferentes escuelas, sistemas o teorías que desde finales del siglo XIX contribuyeron a la conformación del campo disciplinar de la psicología. Lo diferencial de la sincrónica respecto de la tradición diacrónica era la organización de los contenidos en torno a problemas (comprensión de los procesos o mecanismos de la mente) y no en torno a marcos teóricos (González, 2008)

LA CRÍTICA FENOMENOLÓGICA AL PSICOANÁLISIS EN DOS OBRAS DE JORGE GALÍNDEZ

Paz, Mariano Aníbal

(Escuela de Psicoanálisis de Tucumán)

marianopaz229@hotmail.com

RESUMEN:

El presente trabajo se ubica en la línea investigativa sobre de las condiciones de recepción del psicoanálisis en Tucumán durante la década del 60. Específicamente investiga el papel de la fenomenología de Merleau-Ponty para la recepción de ideas provenientes del campo del psicoanálisis freudiano en un pionero de la carrera de Psicología de la Universidad Nacional de Tucumán. Toma como fuentes principales dos escritos de Jorge Galíndez y programas de materias dictadas por él durante la década del 60. Y como fuentes alternativas trabajos de historiografía sobre la recepción del psicoanálisis en argentina. En un recorrido por las obras de Galíndez es posible apreciar el papel que juegan las nociones ponteanas de comportamiento y encarnación para la recepción de las ideas de constitución subjetiva, cuerpo, y sexualidad. Se encuentra además una recurrencia de temas, enfoques y autores citados entre los escritos analizados de Galíndez y el programa de la materia que dicta desde el año 63 lo que ubica la hipótesis de una estabilidad de sus puntos de vista sobre el psicoanálisis durante el período. El recorrido realizado permite afirmar que durante el período mencionado Galíndez realiza una recepción crítica del psicoanálisis freudiano sostenido en el enfoque fenomenológico de Merleau-Ponty.

PALABRAS CLAVE:

Psicoanálisis - Psicología - Merleau-Ponty - Fenomenología

LA CRÍTICA FENOMENOLÓGICA AL PSICOANÁLISIS EN DOS OBRAS DE JORGE GALÍNDEZ

Introducción

Mariela Ventura señala que desde los momentos fundacionales de la Facultad de Filosofía y Letras en la UNT, la predominancia de una filosofía francesa y alemana, en general existencial y de tendencia metafísica actuó como condición de posibilidad a la recepción de las ideas provenientes del psicoanálisis. (2009, P.235)

Resalta la figura de *Jorge Galíndez* como protagonista de ese proceso, uno de los impulsores de la creación de la carrera de Psicología de la UNT y primer director de la misma en 1959. Según testimonios recogidos por Ventura, la formación de Galíndez en medicina y en filosofía le otorgó una óptica integral del hombre en sus dos aspectos esenciales, el cuerpo y el alma, a los que se refirió en dos de sus publicaciones: *El papel del cuerpo en la percepción (1963)* y *Esquemas del comportamiento (1970)*.¹

Esta semblanza de Galíndez lo ubica como uno de los docentes que acercaba las novedades más recientes en el campo de la psicología y de la filosofía, provenientes de Europa; como un innovador en lo pedagógico con una propuesta vanguardista que se basaba fundamentalmente en la reflexión, en la crítica y en la libertad y como uno de los introductores del psicoanálisis en la carrera. En otro libro de la autora sobre el tema se recoge el reconocimiento de un egresado del Plan 1969 que fue alumno de Galíndez como: “*El que enseñaba un psicoanálisis más serio en la carrera, aunque no era práctico pero era estudioso y fiel a los textos que estudiaba*” (Casalli de Babot; Ventura; Jorrat; Lupiañez, 2006, Pp. 47-48).

Otras investigaciones han destacado también el rol del pensamiento francés en la difusión del psicoanálisis en la Argentina. (Dagfal, 2009)²

Estos señalamientos motivan el interés en investigar a mayor profundidad sobre la producción intelectual-institucional de Galíndez. Este trabajo propone tomar las dos obras mencionadas del autor para realizar una lectura que precise de que manera es abordado el psicoanálisis en esas publicaciones.

Desarrollo

El papel del cuerpo en la percepción es un trabajo situado en el marco de una psicología general o académica. Muestra la continuidad de una problemática que arranca desde los comienzos de la filosofía, la de la relación cuerpo alma, y que a partir de la forma que la pregunta adopta entre los siglos XVII y XVIII, anticipa problemas que la psicología naciente en el siglo XIX intentará fallidamente resolver. (Galíndez, 1963)

La forma de presentación del escrito es la de un desarrollo histórico, pero se trata de un texto técnico introductorio de la fenomenología de Merleau-Ponty apoyado en un debate con las tesis materialistas.

El trabajo introduce con un rápido pantallazo el papel del cuerpo en la filosofía antigua indicando que allí el cuerpo queda reducido al de mero útil para ser empleado por el alma. Posteriormente se introducen los aportes de Descartes y Leibniz que se pueden ubicar como respuesta a la problemática de la

relación alma/cuerpo y su articulación a la teoría del conocimiento, donde el alma aparece como fuente del conocimiento verdadero y el cuerpo como intermediario la mayoría de las veces infiel” (P. 11).

A continuación señala los aportes del empirismo inglés que centra la atención en el papel del cuerpo como intermediario entre una realidad exterior y una conciencia. Aportes que al combinarse con los de la Fisiología desembocarán finalmente en el Conductismo y la Reflexología. Inmediatamente Galíndez mostrará las dificultades de estos enfoques tomando como soporte las críticas de Kofka y su psicología de la Gestalt, que permiten mostrar el reduccionismo materialista del empirismo y sus dificultades para dar cuenta de los actos humanos. Esto dará pie para introducir en el capítulo siguiente y central los aportes de la corriente fenomenológica-existencial.

Al replantearse el problema de las relaciones entre el alma y el cuerpo a partir del ser inmerso en el mundo, la filosofía existencial va a buscar la solución retrotrayendo el análisis al momento preobjetivo en el que todavía no se ha establecido la división conceptual entre las dos sustancias, al momento vivido de las conexiones entre el cuerpo y el alma. (P.34)

Galíndez va a tomar los aportes de Marcel y sus reflexiones sobre el cuerpo y el problema del sentir, y la noción de *ser encarnado* en un recorrido por las obras “Diario metafísico”; “Du refus à l’invocation” y “El misterio del ser”. Sitúa en perspectiva y continuidad temática al Sartre de “El ser y la nada y lo imaginario” y ubica una culminación en los desarrollos de Merleau-Ponty sobre el problema del cuerpo y la percepción al que nombra *“problema principal de su filosofar”*.

En este momento Galíndez toma sus recaudos, le solicita al lector agudizar su inteligencia para abrirse a la dimensión semántica de lo que intenta transmitir, subraya que lo que viene a continuación es de una complejidad y profundidad mayor que los conceptos antes desarrollados. Invita al lector a jugar el juego, casi como una *regla fundamental*, que permita experimentar junto con él. Se sostiene en Gabriel Marcel. Por momentos parece estar identificado con él. Dice:

Este tipo de filosofía que se mueve en el terreno de la paradoja, que no aparta la ambigüedad sino que más bien la convierte en el eje alrededor del cual gira constantemente la reflexión, esta filosofía, que como diría Marcel, se ocupa más de los misterios que de los problemas, resulta muy difícil de comentar e imposible de transmitir con fidelidad. Ya el filósofo que transita por este terreno resbaladizo, tiene que valerse de sondeos preparatorios, de rodeos aproximativos, de metáforas iluminadoras, ya que toda precisión terminológica [...] anquilosa y desforma el pensamiento; así, con sumo cuidado, valiéndose no solo de conexiones racionales sino también de secuencias imaginativas e intuitivas, elabora una preciosa y delicada armazón argumental, más apta para ser vivida que comentada o transmitida. Cualquier fórmula aclaratoria a que llegue el comentarista corre el riesgo de alterar lo fundamental y debe ser tomada a título de mera introducción a la obra misma. Sólo con estas limitaciones nos animamos a seguir adelante. (P. 35)

Galíndez en este pasaje, muestra con su actitud cuidadosa, el valor de lo que intenta transmitir e invita a leer seriamente a estos autores.

Respecto del psicoanálisis, solo hacia el final del libro hay una pequeña mención del psicoanálisis en la penúltima página y cercano a las conclusiones:

En verdad Freud fue el primero que vio la importancia de la historia personal para la interpretación de la enfermedad y consideró siempre al enfermo en su situación en el medio; fue también iniciador al dar una

interpretación simbólica de la conducta; pero para acomodar su tesis al pensamiento causal, tuvo que postular un elemento explicativo de carácter universal: la libido. (P.84)

Se trata de una referencia sucinta pero profunda en su crítica: sitúa una bondad, el lugar donde el psicoanálisis se acerca al punto de vista existencial y fenomenológico, y sitúa a continuación los peros, los puntos donde se aleja y cae en los errores cercanos al planteo fisicalista-mecanicista. Se trata de una lectura de Freud en perspectiva del debate fisicalismo-mecanicismo vs. existencialismo-fenomenología. Justamente en oposición a Freud ubica las bondades del psicoanálisis existencial de vertiente sartreana. Finalmente Galíndez hace converger el desarrollo de la cuestión del “papel del cuerpo en la percepción” en una nueva concepción del *comportamiento* a partir de los aportes del principio fenoménico, que propone como indispensable para una nueva psicología.

Del mismo modo que la psiquiatría y el psicoanálisis, la psicología sólo puede rehacer sus cuadros cambiando la perspectiva y sin desaprovechar toda la experiencia acumulada. A la luz del principio fenoménico que tiene la virtud de reconciliar el extremo subjetivismo con el supremo objetivismo, se clarifica el papel del cuerpo y su significación temporal en cuanto que anuda los distintos momentos, haciendo que el pasado y el porvenir existan para un presente, que la cosa surja como su correlato y a su vez como un otro, y que el mundo aparezca como un horizonte siempre inacabado y abierto. (P. 85)

Este tema será retomado en el libro *Esquemas del Comportamiento*. La estructura de texto es similar a la del anterior libro: sólo que en esta oportunidad otorga una gran sección del texto a la cuestión de una apreciación crítica del psicoanálisis freudiano. El desarrollo expositivo del texto se puede resumir los siguientes párrafos:

Nos proponemos mostrar cuatro esquemas del comportamiento con vigencia en nuestro siglo, entre los cuales —pensamos— se nota un in sensible progreso en los enfoques metodológicos [...] Bajo la misma actitud metodológica que el Conductismo, es decir tratando de mantener un estricto objetivismo, la Gestalt agrega a la relación mecánica, relaciones dinámicas entre procesos formales y con sentido. Freud destaca a primer plano el simbolismo de las acciones humanas y su dependencia de la historia personal. La Fenomenología trata de anudar todos estos hilos retrayendo la observación al momento originario del mundo vivido. (Galíndez, 1970, Pp.6-7)

Situamos la novedad en el análisis del capítulo *Psicoanálisis y comportamiento*. Galíndez señala que este capítulo no es una introducción a la obra de Freud, sino que solo “nos interesa mostrar, usando especialmente la obra de Freud, qué elementos hay en ella para una mejor interpretación del comportamiento, tal como ahora lo entendemos.” Creo que aquí nuevamente es posible leer que el lugar desde donde habla Galíndez continúa siendo el enfoque de la fenomenología de Merleau-Ponty.

Respecto del “uso especial” de la obra de Freud es necesario resaltar que en el texto aparece sólo una cita de Freud, cuya lectura esta comandada por la que realiza José Bleger en “Psicoanálisis y dialéctica materialista”. En este capítulo Galíndez recurre a través de sus citas 3 veces el texto de Bleger, 9 veces a “Crítica de los fundamentos de la psicología” de George Politzer y 11 veces a Maurice Merleau-Ponty en sus textos “La Estructura del comportamiento. La Fenomenología de la Percepción”, “La Fenomenología y las Ciencias del Hombre” y “Signos”.

Galíndez afirma que Freud manejó siempre una psicología concreta íntimamente ligada a su actividad clínica ya que estaba directamente interesado en la vida humana y sus avatares, en la historia real de los individuos, en sus sufrimientos, en sus actos. Que pudo haber hecho una psicología del comportamiento pero que, influido por algunos esquemas ideológicos dominantes en la ciencia de su tiempo, Freud abandonó al poco tiempo el tema del comportamiento para ocuparse más del dinamismo psíquico que podría dar cuenta de él y así elaboró una tesis bastante extraña y difícil de aceptar.

Galíndez está siguiendo a Politzer en la crítica a las abstracciones del psicoanálisis: es decir a la ontologización de categorías teóricas explicativas que se deslizan hacia una epistemología fisicalista. Argumenta con él sobre la importancia de una psicología que se centre en el yo de la vida cotidiana y en la historia del sujeto. Aborda el concepto de *drama*³ de Politzer pero lo asimila al de *comportamiento* de Merleau-Ponty. El aporte de Freud queda destacado sin embargo al subrayar la primera posibilidad de acceso al drama humano en el saber psicológico. Así cita que la valorización de la reintegración del sueño a la vida anímica del individuo operada por Freud, que le permite afirmar a Politzer que la inspiración fundamental del psicoanálisis es la búsqueda de *“la comprensión de lo psíquico en función del sujeto”*.

Cuando se refiere a las críticas al psicoanálisis plantea que sin duda *“muchos psicoanalistas han comprendido esas limitaciones y que, aún cuando todavía no pueden desprenderse de las garras del genio del maestro, no ignoran el fermento dialéctico de la doctrina y habrán de llevar el análisis por nuevos rumbos”* en una clara referencia a Bleger. (P.63)⁴ Sin embargo Galíndez no sostiene posteriormente en el texto una apoyatura mayor en las tesis de Bleger sobre la dialéctica materialista.

A partir de allí Galíndez pasa a abordar la cuestión de *psicoanálisis y encarnación* sostenido en la lectura que Merleau-Ponty realiza sobre el psicoanálisis. Rescata dos aspectos positivos del psicoanálisis: Por un lado la importancia de la historia personal en la génesis de los procesos psíquicos que se observa en *“el papel destacado que cobran los primeros años de vida, de la infancia concreta de cada cual, de la manera como el cuerpo animado ha inscripto de algún modo sus experiencias originarias”*. Por otro lado, *“el predominio de la afectividad en esa experiencia inicial”, que determina la puesta en funcionamiento de la fantasía infantil que clasifica los objetos en persecutorios y gratificantes*”. (P.41)

Luego Galíndez cuestiona la inflación del concepto de sexualidad en el psicoanálisis, que haría pensar que toda la existencia tiene una significación sexual. Es imposible, dice, reducir la existencia a la sexualidad o al cuerpo, las relaciones entre sexualidad y existencia son para la fenomenología ambiguas. La existencia, la sexualidad, están unidas al cuerpo, se dan por él: el cuerpo realiza la existencia, es su actualidad; por él el sujeto se abre un mundo y el ser es puesto en situación, de tal manera que el cuerpo se transforma en el reservorio de todas las significaciones de cada historia personal.

Sin embargo dirá Galíndez, que al resaltar de esa manera la importancia de la sexualidad Freud recurre a una noción de cuerpo que se aleja de la ciencia fisicalista y se aproxima a los enfoques fenomenológicos. Dirá con Merleau-Ponty:

“el mérito del psicoanálisis es haber señalado esa zona ambigua como campo importante para la investigación psicológica; su descubrimiento más significativo es el haber mostrado esa “osmosis entre la vida anónima del cuerpo y la vida oficial de la persona...”. *“Ocurra lo que ocurra con las formulaciones filosóficas, no hay ninguna duda de que Freud se dio cada vez más cuenta de la función espiritual del cuerpo y de la encarnación del espíritu”* (P.46)

Conclusiones

La lectura que Galíndez realiza del Psicoanálisis. No adopta un punto de vista neutral. Realiza apreciaciones respecto de su bondad como técnica y como teoría. No es reproductiva. Sino que se trata más bien de una apropiación crítica a partir del punto de vista de la fenomenología, en particular de Merleau-Ponty.

Las categorías ponteanas de *comportamiento* y *encarnación* sirven a la recepción de las ideas freudianas referidas a constitución subjetiva, sexualidad y cuerpo.

Recurre a las críticas de Politzer y Bleger sobre el psicoanálisis para sostener la posición fenomenológica. El interés explicitado es el de promover valores que guíen a la práctica de los psicólogos, entendiendo que los aportes de la fenomenología y el existencialismo resultan fundamentales.

Los textos analizados de Galíndez recorren temas que son coincidentes con los desarrollados por los programas de las materias que tiene a su cargo en la década del 60, Direcciones Contemporáneas de la Psicología (en mayor medida) y Psicología Médica.⁵ El programa de Direcciones contemporáneas de la psicología del año 1963 plantea la misma secuencia lógico argumentativa que se desarrolla tomando los dos textos en continuidad. La lista de autores a los que recurre es similar. Esta recurrencia implica la posibilidad de sostener estabilidad en la lectura crítica que mantiene sobre el psicoanálisis en este período (1963-1970).

Por otras investigaciones se conoce que posteriormente en la década de 1970 Galíndez dictó cursos de psicoanálisis incluyendo una primera aproximación a la obra de Lacan en Tucumán. Lo que hace suponer que su relación con el psicoanálisis sufrió modificaciones. ¿Habrán tenido aún incidencia las tesis fenomenológicas en su pensamiento? Son temas de interés para futuras investigaciones.

Bibliografía

- Bleger, J. (1953) *Psicoanálisis y dialéctica materialista*. Buenos Aires: Paidós.
- Casalli de Babot, J. (Dir.); Ventura, M.; Jorrat, M.; Lupiañez, G. (2006): *Una historia vivida. La historia de la facultad de psicología de la UNT*. Tucumán: UNT.
- Dagfal, A. (2009) *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo. (1942-1966)*. Buenos Aires: Paidós Psicología Profunda.
- Galíndez, J. (1963) *El papel del cuerpo en la percepción*. Tucumán: Cuadernos Humanitas. Facultad de Filosofía y Letras UNT.
- Galíndez, J. (1970) *Esquemas del Comportamiento*. Cuadernos Humanitas. Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras UNT.
- Politzer, G. (1929) *Crítica de los fundamentos de la psicología. La psicología y la psicanálisis*. Madrid: Universidad Nacional de Valencia.
- Ventura, M. (2009): *Historia de un encuentro "fallido": psicología y psicoanálisis en Tucumán (1955-1976)*. Tucumán: Edunt.

(Endnotes)

1 Jorge Galíndez Nació en 1912 en Catamarca Con títulos de doctor en Medicina, obtenido en la Universidad de Buenos Aires, y Profesor de filosofía y pedagogía en el Instituto del profesorado secundario de Catamarca, se desempeñó como profesor de psicología desde 1956 en la Facultad de Filosofía y Letras. (Ventura, 2009, P.236)

2 Dagfal postula la hipótesis de la existencia en Francia de una concepción de la conducta diferente del conductismo norteamericano. La psicología en Francia fue la heredera de una tradición de pensamiento, filosófica pero también literaria, que siempre había puesto de relieve la subjetividad, definiéndola como un espacio íntimo e irreducible. El objeto de esta psicología, la conducta, llevó las marcas de esta herencia, por lo que la conciencia, no podía quedar al margen de esta nueva disciplina. La “conducta a la francesa” a diferencia del *behavior* de los norteamericanos, siempre iba a tener un componente subjetivo, aunque los métodos utilizados para abordarla tuvieran pretensiones de objetividad y fueran denominados “experimentales”. Dagfal señala que la recepción de esta “conducta a la francesa” en la argentina de los años cincuenta y sesenta, presentó diversos impactos en la construcción de discursos psicológicos muy diversos. (Pp. 418-419)

3 Según Politzer, “el hecho psicológico no es el *comportamiento simple*, sino precisamente el *comportamiento humano*, es decir, el *comportamiento en tanto se relaciona con los acontecimientos entre los que se desarrolla la vida humana, por una parte, y con el individuo como sujeto de dicha vida por la otra*. En una palabra, el hecho psicológico es el comportamiento que tienen *sentido humano*. (P. 281)

4 Alejandro Dagfal comenta sobre la publicación de Bleger, *Psicoanálisis y Dialéctica materialista*, que allí Bleger intentaba conciliar sus dos pertenencias, psicoanalista/marxista. Siguiendo los pasos de Georges Politzer, se proponía des-sexualizar el psicoanálisis para construir una psicología compatible con las exigencias del materialismo dialéctico. (P. 313)

5 *El papel del cuerpo en la percepción* (1963) y *Esquemas del Comportamiento* (1970) se publicaron en la colección Cuadernos de la revista Humanitas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán, que reunía ensayos y trabajos de investigación humanística, con un sello de jerarquía y seriedad.

LA PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL FRANCESA, PAUL FRAISSE Y LA NACIENTE PSICOLOGÍA EN SAN LUIS

Piñeda, María Andrea

(CONICET - UNSL)

mapineda@unsl.edu.ar

RESUMEN:

Se analiza el aporte de la psicología experimental francesa y la obra de Paul Fraisse a las carreras de psicología argentinas. Se indaga la influencia que este modelo tuvo en el Instituto de Investigaciones Psico-pedagógicas de la Universidad Nacional de Cuyo (San Luis, Argentina) donde en 1958 se inició la carrera de psicología de San Luis. Se establecen puntos de contacto entre el programa experimental francés, la obra divulgadora que del mismo ha realizado Paul Fraisse, y la obra institucionalizadora de Plácido Horas en el Instituto y la carrera de psicología de San Luis. Se destaca la centralidad de la psicología como ciencia de la personalidad y del comportamiento en dicha institución.

PALABRAS CLAVE:

Psicología - Carreras de psicología - Laboratorios - Evaluación de la personalidad - Argentina

LA PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL FRANCESA, PAUL FRAISSE Y LA NACIENTE PSICOLOGÍA EN SAN LUIS

El presente trabajo pretende contribuir al campo de la historia de la formación en psicología, modelos de psicología y perfiles de psicólogo. Se analiza el aporte de la psicología experimental francesa y la obra de Paul Fraisse en los inicios de las carreras de psicología argentinas. Especialmente, señalaremos la influencia que tuvo en el Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas ligado a la carrera de psicología de San Luis (UNCY/UNSL) en la década de 1950 y principios de 1960 y en la obra de su mayor impulsor, el Profesor Plácido Horas, y el papel que este modelo tuvo en la constitución del campo de la ciencia psicológica en una carrera de psicología.

La psicología francesa de entreguerras ha despertado un nuevo interés historiográfico que ha revalorizado su aporte original al estudio del comportamiento (Carroy, 2013; Eisenbruch & Eisenbruch, 2000; Fruteau de Lacos, 2013). Como analizaremos, si bien el “*estudio de la conducta a la francesa*” (Dagfal, 2002), o comportamentalismo francés (Fraisse, 1970), reconoce algunas raíces en la psicología gestada en Inglaterra a partir del evolucionismo (Plas, 2013), en nada es deudora de los enfoques funcionalistas y conductistas norteamericanos. Antes bien, se diferencia ampliamente de éstos por su enfoque global del comportamiento referente a una personalidad y el acento en las bases neurofisiológicas del mismo. Así, en el contexto de expansión industrial, se destacó en Francia —y países francófonos de influencia— un nuevo modelo de psicología experimental orientado al estudio del comportamiento, alejado de los clásicos problemas de la enfermedad mental.

Entre los exponentes de este nuevo campo, se destacó la figura de Henri Piéron, quien reconocía en su pensamiento la impronta de Théodule Ribot, Pierre Janet y George Dumas (Boring, Werner, Langfeld, Yerkes, 1952). Si bien también abordó estudios en los campos de la psiquiatría, la psicopatología desde un punto de vista neurológico, y psicología animal, sus aportes más sostenidos fueron en el campo de la psicología experimental y la psicofisiología. Recordemos que fue Director del Laboratorio de Psicología Fisiológica creado por Ribot en la Universidad de París. En dicha universidad organizó en 1920, el primer Instituto de Psicología de una universidad francesa (Boring et. al., 1952) al que asoció el Laboratorio, que reorganizó como Laboratorio de Psicología Experimental y Fisiología de las Sensaciones (1925). Dicho laboratorio estaba en íntima conexión con otras escuelas científicas de alto prestigio como la *École Pratique des Hautes Études* y el *College de France* (Pierre Janet). Fundó el “Instituto de Orientación Profesional” de París (1928) donde impulsó la psicología del trabajo y la psicotecnia (tests de aptitudes), campo que siguió desarrollando durante la Segunda Guerra Mundial al servicio de la Fuerza Aérea francesa. Trabajó incansablemente por la institucionalización en Francia de una psicología científica independiente de la filosofía y la medicina, para el estudio del comportamiento en todas sus dimensiones (Boring et. al., 1952). Desde una postura monista, Piéron enfocaba el comportamiento global: sus bases neurofisiológicas, sociales e históricas del comportamiento otorgando a la conciencia el papel de síntesis de la personalidad, evaluable a partir del comportamiento. Sus tempranas contribuciones (Piéron, 1908) sobre los aspectos cognitivos de la personalidad intervinientes en el comportamiento, acaso dejaran en deuda a la reflexología rusa y al conductismo watsoniano, e incluso se adelantara al neoconductismo (Fraisse, 1970).

Entre los colegas de Piéron que se identificaron con la vertiente experimental de París V y estudiaron el comportamiento desde diversos ángulos, citamos a Henri Wallon, con sus estudios sobre la génesis del comportamiento infantil que consideraba aspectos culturales y hereditarios tanto afectivos como cognitivos; René Zazzo, en el terreno de la psicología diferencial infantil; Paul Guillaume, en el campo de la psicología social y la introducción de la Teoría de la Forma en Francia, y desde luego, al sucesor de Piéron, Paul Fraisse (Eisenbruch & Eisenbruch, 2000). Sin pertenecer al núcleo de Paris V, pero vinculado al grupo antes descrito, es necesario referirse al suizo Jean Piaget. Asimismo, incluiremos dentro del estudio del comportamiento a la francesa a otros exponentes que fueron catedráticos de la Sorbona como: Henri Delacroix, y su sucesor Maurice Pradines que, si bien partieron de la filosofía, viraron hacia la psicología experimental (Pizarroso López, 2013).

Por otra parte, cada vez nos resultan más evidentes los nexos entre el grupo francés antes descrito y autores belgas de la Escuela de Lovaina (Misiak & Staudt, 1954; Piñeda, 2005a) que organizaron los primeros laboratorios de psicología experimental en Bélgica. Dichos nexos entre franceses y belgas estuvieron dados, en primer lugar, por compartir cierto marco cultural francófono. Segundo, porque ambos programas se inscribían dentro del abordaje experimental del comportamiento en el contexto de la personalidad. Por último, porque mantuvieron relaciones de discipulado y de co-autoría. Mercier, el fundador de Lovaina, había estudiado con Ribot. Al igual que el gran maestro de Fraisse, Albert Michotte. Recordamos también a Joseph Nuttin, co-autor de Fraisse y a Georges Dwelshauvers colaborador de Piéron (Siguán & Kirchner, 2001). Por haber sido catedráticos lovainenses, también mencionamos al neerlandés Frederik J. J. Buytendijk (Psicología Comparada) co-autor de Fraisse, y al neurofisiólogo francés Paul Chauchard (cerebro y sexualidad humana), que también se desempeñó como Director de Investigaciones en la *École Pratique des Hautes Études* de París.

Paul Fraisse fue un psicólogo que dedicó gran cantidad de estudios experimentales al problema de la percepción del tiempo y de los ritmos (Fernández & Travieso, 2006). Fue Profesor de Psicología Experimental en la Sorbona (París V) y en la prestigiosa *Ecole Pratique des Hautes Etudes*. En épocas de Piéron, fue Director Adjunto del Laboratorio de Psicología Experimental y Fisiología de las Sensaciones. Luego, sucedió a su maestro en el posteriormente llamado Laboratorio de Psicología Experimental y Comparada. Como su maestro, dirigió la *Année Psychologique*. Fundó la *Journal of French Language Psychology* y fue autor de numerosas publicaciones, destacándose sus tratados y manuales traducidos a varias lenguas. Las versiones castellanas de *Tratado de Psicología Experimental* (editado por Paidós) que dirigió junto a Jean Piaget, y de *Manual Práctico de Psicología Experimental* (editado por Kapelusz), así como la versión original de *Psychologie du Temp*, fueron ampliamente difundidos en las carreras de psicología argentinas. El citado *Manual*, que presentaba como continuidad de la obra Toulouse & Piéron, *Technique de Psychologie Experimentale* (1911), perseguía fines pedagógicos y didácticos. Describía tests y métodos psicofísicos para el estudio experimental de la personalidad y de las variaciones comportamentales en relación a variaciones ambientales (aparatos), explicaba su uso y aplicación proponiendo experiencias. Remarcaba el aporte de Michotte, Piéron, Guillaume e Ignace Meyerson en lo que él ha compilado en este libro. Además aportaba las referencias de los proveedores de los mismos en Francia y Bélgica.

Tras un período de formación filosófica y teológica en el marco de una primera vocación sacerdotal que no prosperó, adquirió una sólida formación en psicología experimental en la Universidad de Lovaina bajo la dirección de Albert Michotte, investigando sobre la percepción. Más tarde, continuó bajo el patrocinio de Piéron e investigó sobre la memoria inmediata. Al sucederlo, reorganizó el *Laboratorio de*

Psicología Experimental y Comparada donde constituyó un amplio grupo de investigadores provenientes de diversas latitudes, y organizó el *Institut de Psychologie* de París. Sus estudios sobre la percepción, lo llevaron a investigar también problemas relativos al procesamiento de la información, la psicolingüística, la memorización y la neuropsicología. Respecto de su impresionante labor de comunicación, difusión e institucionalización de la psicología experimental, destacaremos que junto a sus colegas Michotte, Piéron y Piaget creó la Asociación de Psicología Científica de Lengua Francesa. Fue miembro de la *Centre National de la Recherche Scientifique* (1950-1975), presidiendo la Comisión de Psicología por seis años. También fue Presidente de la Unión Internacional de Psicología Científica (IUPSYS) (1966-1969) y del *Comité Consultatif des Universités* (1969-1975), donde procuró incidir en la asignación de cargos de los psicólogos, procurando liberarlos de la tutela de los filósofos. Participó de la reestructuración de la Universidad de París en 1970 y contribuyó a la creación de un complejo de Ciencias Humanas en París V, incluyendo el *Institut de Psychologie* y un departamento autónomo de psicología (Ardila, 1996; Fraisse, 1983^a; 1983b).

Desde el punto de vista filosófico, Fraisse se reconocía heredero del Personalismo de Emile Mounier, y muy influido por la Revista *Espirit*. Este aspecto lo llevó a comprometerse socialmente en diversas causas, desde su servicio en el ejército francés, pasando por su militancia en el socialismo y su participación en las luchas sindicales, hasta la defensa de causas estudiantiles como la del Mayo Francés (Fraisse, 1983a).

Sus raíces filosóficas no eran ajenas a su consideración de la psicología como la ciencia de la persona o de las personas. Sin embargo, posicionándose en este terreno desde el laboratorio, se ha considerado “decididamente un positivista” (Fraisse, 1983a, p. 17) en el sentido de procurar el estudio objetivo y metodológicamente riguroso, partiendo del comportamiento observable para abordar la personalidad en todos sus niveles: desde el fisiológico hasta la integración de la representación en nosotros mismos en el yo, integrando sus determinantes orgánicos y raíces genéticas, las configuraciones familiares, la incidencia del medio, la cultura y la historia. En ese sentido, la reacción observable es resultado de la interacción entre situación y personalidad (E-P-R), que no es conjunto de rasgos, sino una integración singular cuyo nivel subjetivo es el yo como factor de unicidad. Si bien Fraisse comprendía que aún la ciencia psicológica no llegaba a ese nivel de análisis, reconocía que era necesario ir del análisis a la síntesis. Esta concepción de psicología, personalidad y comportamiento encarnada por Fraisse han tenido tanto relieve en la psicología científica de Latinoamérica del período de profesionalización de la psicología que es nuestro objeto de estudio, que el primer número de la *Revista Latinoamericana de Psicología* se inauguraba con su artículo “Hacia la unificación de la ciencia psicológica” (Fraisse, 1969). También en referencia a su influencia en nuestra región, es de mencionar que durante 1976 fue invitado a dictar conferencias y a recibir menciones honoríficas tres veces en Brasil (Fraisse, 1983^a; 1983b).

En Argentina, con el proceso de industrialización acontecido tras la Segunda Guerra Mundial, y las sucesivas gestiones del peronismo (1945-1955) en cuyo marco aconteció la Reforma constitucional de 1949 que declaraba a la orientación profesional como un derecho del trabajador, las prácticas psicotécnicas se extendieron notablemente. Así, se evidenció la necesidad de formar y graduar psicólogos capaces de responder a la creciente demanda de estas necesidades (Gentile, 2003; Klappenbach, 2006). En este sentido, a partir de 1950 se crearon en Universidades Nacionales una serie de Institutos de Psicología dedicados a la Psicotecnia: Tucumán, San Luis y Rosario. Sobre la base de las mismas se crearon carreras de psicología (Klappenbach, 2003). En dichas carreras, si bien también se registraron nuevos modelos

y prácticas psicológicas, la psicotecnia y orientación profesional siguieron teniendo cierta vigencia. Así, diversos textos circularon en nuestro país como el *Nuevo Tratado de Psicología* de George Dumas (1948-1961) y el *Manual de Psicología Aplicada* de Pieron (1952-1961), ambos editados por Kapelusz (Klappenbach, 2001^a). El segundo, se constituyó en emblema de la psicología experimental y la profesionalización de la psicología en Argentina. La dirección de la edición de los Tomos IV y VI del mismo estuvo a cargo de Plácido Horas (Klappenbach, 2001^b).

Por otra parte, al estudiar los modelos de psicología en los cursos introductorios a la psicología de la UBA y UNLP dictados entre 1957 y 1982, hemos constatado las referencias a Dumas, Piéron y a otros autores de la psicología experimental francesa que hemos descripto: Buytendijk, Chauchard, Delacroix, Guillaume, Michotte, Nuttin, Piaget, Pradines, Wallon, Zazzo, y por supuesto, numerosas citas a Paul Fraise, que era leído desde sus obras: Fraise, 1960 y Fraise & Piaget, 1966; traducido a nueve idiomas (Ardila, 1996).

Durante las décadas de 1940 y 1950, la industrialización en San Luis era escasa mientras ésta se expandía en otras grandes ciudades argentinas. En cambio, crecía la obra pública y era abundante el empleo en reparticiones del Estado Provincial y Nacional. En este sentido, un ámbito clave para la planificación estatal era el educativo. La larga tradición normalista sanluisense, se jerarquizó tras la creación de la Universidad Nacional de Cuyo en Mendoza, al organizarse en San Luis el Instituto de Investigaciones Pedagógicas (1940) bajo la Dirección de José Arévalo. Dicho Instituto estaba destinado a la especialización docente así como a la investigación educativa, y años más tarde sería la base organizacional para la creación de la primera Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Cuyo (San Luis). Tras la partida de Arévalo de Argentina, el flamante Director fue el joven Plácido Horas (1943), recientemente graduado como Profesor de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Habiendo sido alumno de Alberini y de Mouchet en los cursos de Psicología, planteaba bases filosóficas que comprendían al hombre como totalidad y unidad a la vez que proyectaba una psicología científica, autónoma y útil para la sociedad. Así, la educación fue un terreno propicio para que en San Luis la psicología diera sus primeros pasos.

Horas rebautizó el Instituto como *Instituto de Investigaciones Pedagógicas*. En éste se realizaba la triple tarea de docencia (en diversas especialidades), investigación y servicio a la comunidad en el campo educativo. Se brindaban cursos de psicología del aprendizaje y se prestaba el servicio de evaluación psicológica mediante tests mentales.

Conjuntamente con esta primera labor científica en dicho Instituto, Plácido Horas emprendió una sistemática tarea de divulgación (conferencias, artículos en revistas culturales) sobre la utilidad de la psicología y de los tests mentales. Definía a la psicología como *la ciencia de la conducta total humana* (Horas, 1955), y la erigía como la base científica de la “Escuela Nueva” que podía proporcionar las leyes evolutivas del comportamiento del niño y del aprendizaje humano en general, así como las respuestas a los problemas de aprendizaje, el asesoramiento para la didáctica y la psicohigiene del estudio. Procuraba explicar a la sociedad puntana, que la psicología contaba con cierta tecnología: técnicas objetivas y estandarizadas llamadas “tests”, que servían para evaluar las características de la personalidad (aptitudes, estilos de aprendizaje) del niño a los fines de registrar en una ficha personal evolutiva propicia para el seguimiento de su desarrollo, que al finalizar su etapa escolar sirviera para orientar profesionalmente. En definitiva, la psicología era una ciencia que podía contribuir al bienestar del hombre en el campo educativo, laboral-industrial y clínico (Horas, 1949).

Para 1956, la psicología parecía haber ganado suficiente prestigio social en San Luis. Mientras en otras universidades argentinas (Universidad Nacional del Litoral; Universidad del Salvador) la carrera de psicología daba sus primeros pasos (Klappenbach, 2003), en San Luis se preparaba el terreno para esta meta se concretara en 1958. Así, en 1956 el Instituto, siempre dirigido por Horas, volvió a reorganizarse como *Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas*, mostrando el claro rol hegemónico de la psicología. Desde el mismo, se celebraron varios convenios institucionales con el Gobierno de la Provincia de San Luis para brindar servicios psicológicos a la comunidad en sus diversas dependencias de educación, salud y trabajo. Hacia la década del setenta, los servicios se ampliaron al área jurídico-criminológica (Piñeda, 2010). También es de destacar que, gracias a una política de formación de recursos humanos en el exterior o con profesores visitantes del extranjero que se sostuvo al menos entre 1958 y 1975, se comenzaron a gestar otras líneas de investigación respecto del comportamiento y la personalidad, que desde nuevas perspectivas teóricas estudiaban sus bases biológicas (Alaggia, Barbenza) y sociales (Mikusinski) (Piñeda, 2012b). Al crearse la carrera de psicología, el dictado de los primeros cursos introductorios a la disciplina estuvo a cargo de Plácido Horas con Eva Mikusinski como auxiliar.

Entre fines de 1950 y mediados de 1960, el Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas adquirió una serie de tests y aparatos de evaluación psicológica que compró en Francia a los Establecimientos Dufour. El amplio conjunto de aparatos posibilitaba la evaluación de diversos aspectos del comportamiento, desde los reflejos, pasando por habilidades manuales sencillas y complejas, hasta procesos complejos como la atención, inteligencia, percepción visual y auditiva, y percepción de la causalidad. Todos estos aparatos estaban descriptos en el ya mencionado *Manual Práctico de Psicología Experimental* de Paul Fraisse que estaba citado entre las referencias bibliográficas de los cursos dictados por Horas.

El curso de Psicología I de 1961 y 1962, en sus contenidos teóricos definía la psicología como “*ciencia de la conciencia y la conducta*”, se orientaba al análisis del “comportamiento” desde sus expresiones reflejas hasta las más complejas manifestaciones de la vida intelectual, abordando las leyes del mismo. Desde el punto de vista teórico, la visión era plural. La misma era profundizada y analizada historiográficamente en el curso de Psicología II que también estaba a cargo de Horas (Piñeda, 2007a). Entre las referencias bibliográficas del primer curso, registramos varios exponentes de la psicología experimental francesa antes citados.

Los trabajos prácticos de la asignatura se organizaban en dos tipos de actividades: seminario de lectura de textos y entrenamiento en el uso de tests mentales y aparatos de evaluación psicológica. Las lecturas mostraban gran diversidad de autores como Eysenck, Mira y Lopez, Bergson y Anna Freud. La batería de tests mentales incluía: Inteligencia de Terman-Merill, Weschler-Bellevue, Goodenough, Raven, psicomotricidad de Otzeresky, visomotora de Bender, performance Pintner-Patterson- Alexander y pensamiento conceptual de Hanffmann-Kasanin. El entrenamiento en utilización de los aparatos mencionaba aquellos para evaluar psicomotricidad, tiempo de reacción con cronoscopios, tremómetros, dexterímetros; atención con el aparato de Riccosay, y el test de Zazzo. Es decir, estos aparatos de laboratorio francés montados en el instituto puntano, fundamentalmente sirvieron a los fines didácticos, para que los alumnos experimentaran diversos fenómenos y comprendieran los fundamentos teóricos que los explicaban, a la par que se mantenían permeables a una cultura científica.

Desde aquí, es inevitable vincular al menos parte de la concepción de la psicología de Horas con la psicología experimental francesa y con la obra de Paul Fraisse y especialmente su *Manual*. Primero, las

confluencias en torno al objeto de la Psicología: la Personalidad (Persona/s) y el papel de síntesis de la conciencia, lo cual se puede evaluar mediante el comportamiento desde sus bases fisiológicas, cognitivas, socioculturales, e históricas. Segundo, su concepción monista que enfatizaba la unidad bio-psico-social de la persona (Piñeda, 2007^a). Tercero, la visión de pluralidad y unidad de la psicología. Cuarto, la importancia del método experimental en la búsqueda de leyes en el comportamiento, y de los tests mentales como posibilidad de aplicación de la ciencia psicológica en diversas áreas. Por último, cabe destacar, que en 1967, siendo Horas Vice-Presidente de la Sociedad Interamericana de Psicología, realizó un viaje de estudios de perfeccionamiento para docentes investigadores (OEA) a diversos laboratorios de Francia, entre ellos el de Fraise.

En síntesis, en Argentina fue significativa la recepción de la psicológica básica y aplicada y la tecnología de laboratorio francesa, por cuya vía ingresaron cuantiosos textos de psicología. Algunos de éstos ayudaron a la difusión las prácticas psicotécnicas en torno a las cuales se fue formando y desarrollando inicialmente una comunidad científica. En San Luis, desde el enfoque troncal de la evaluación de la personalidad, esta vertiente abrió camino a la institucionalización de la psicología como ciencia y profesión, primero en el campo educativo, y luego en otras áreas. Los aparatos de laboratorio franceses utilizados didácticamente, introdujeron en San Luis una cultura científica y un modo peculiar de comprensión de la personalidad y del comportamiento global que luego se fue enriqueciendo desde otras perspectivas. Dada la continuidad de los iniciadores de la carrera de psicología durante más de tres décadas, el modelo de la evaluación de la personalidad acuñada bajo el molde psicotécnico, siguió siendo el basamento de la investigación científica, aún cuando se recibieron nuevos aportes de otras vertientes experimentales.

Referencias

- Ardila, R. (1997). Paul Fraise (1911-1996). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 29 (1). 179-180.
- Boring, E., Werner, H., Langfeld, H., Yerkes, R. (Eds.) (1952). Henri Piéron (Vol. IV, pp. 97-121). *A History of Psychology in Autobiography*. Massachusetts: Clark University Press.
- Carroy, J. (2013). Alfred Binet visto desde Francia en la primera mitad del siglo XX. *Revista de Historia de la Psicología*, 43 (1), 25-38.
- Dagfal, A. (2002). La naissance d'une 'conduite à la française': de Ribot à Janet. *L'Évolution psychiatrique*, 67 (3), 591-600.
- Eisenbruch, R, Eisenbruch, M. & Kazdin, A. E. (Eds.). (2000b). Fraise Paul. *Enciclopedia of Psychology* (pp. 391-395, Vol. 3). Washington DC: American Psychological Association-Oxford University Press.
- Eisenbruch, R, Eisenbruch, M. & Kazdin, A. E. (Eds.). (2000b). France. *Enciclopedia of Psychology* (pp. 391-395, Vol. 3). Washington DC: American Psychological Association-Oxford University Press.
- Fernández, M. & Travieso, D. (2006). Paul Fraise y la Psicología del Ritmo. *Revista de Historia de la Psicología*, 27 (2/3), 31-43.
- Fraise, P. (1960). *Manual Práctico de Psicología Experimental*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Fraise, P. & Piaget, J. (1966). *Tratado de Psicología Experimental*. Buenos Aires: Paidós.
- Fraise, P. (1969). Hacia la unificación de la ciencia psicológica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1 (1), 1-12.
- Fraise, P. (1970). French origins of the Psychology of Behaviour: The contribution of Henri Piéron. *Journal of the History of Behavioral Science*, 6, 111-119.
- Fraise, P. (1983a). Autobiografía. *Revista de Historia de la Psicología*, 4 (1). 5-20.

- Fraisse, P. (1983b). Datos biográficos y bibliográficos. *Revista de Historia de la Psicología*, 4 (2). 179-188.
- Fruteau de Lacos, F. (2013). La epistemología de los psicólogos. Piaget y los Meyerson. *Revista de Historia de la Psicología*, 34 (1), 59-80.
- Gentile, A. (2003). *Ensayos históricos sobre psicoanálisis y psicología*. Rosario: Fundación Ross.
- Horas, P. (1949). Ambición y limitaciones de los tests psicológicos. *Revista de la Asociación de empleados del Banco Mixto de San Luis*, 2 (6), 1-6.
- Horas, P. (1955). El hombre total como motivo de la psicología contemporánea. Actas del Primer Congreso Argentino de Psicología (pp. 245-254). Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Klappenbach, H. (2001a) Dos editoriales en los comienzos de la profesionalización de la psicología en Argentina. *Memorandum*, 1, 61-71. Retirado do World Wide Web: <http://www.fafich.ufmg.br/~memorandum/artigos01/klappenbach01.htm>.
- Klappenbach, H. (2001b). *La Psicología en Argentina: 1940-1958. Tensiones entre una psicología de corte filosófico y una psicología aplicada*. Tesis doctoral no publicada. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- Klappenbach, H. (2003). La globalización y la enseñanza de la psicología en la Argentina. *Psicologia em Estudo*, 8 (2), 3 – 18.
- Klappenbach, H. (2006b). Periodización de la psicología en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología*, 27 (1), 109-164.
- Misiak, H. & Staudt, V. (1954). *Catholics in Psychology. A Historical Survey*. New York: McGraw-Hill Book Co., Inc.
- Piéron, Henri (1908) L'évolution du psychisme et l'étude objective du comportement. *Revue du Mois*, 3, 291-310.
- Piñeda, M. A. (2005a). El concepto de conducta y la psicología neoescolástica argentina: 1930 y 1960. *Revista Perspectivas en Psicología*, 2 (2), 89-97.
- Piñeda M. A. (2005b). El impacto de la psicología neoescolástica experimental en la psicología argentina a través de textos de psicología de circulación en el país: 1935-1965. *Memorandum*, 8 (1), 88-105. Disponible en www.memorandum.fafich.ufmg.br
- Piñeda M. A. (2007a). Plácido Alberto Horas, los cursos de Psicología I y II y los inicios de la carrera de psicología en San Luis. *Revista de Psicología*, 3 (5), 89-97.
- Piñeda M. A. (2007b). Recepción e impacto del psicoanálisis en San Luis en los inicios de la profesionalización de la psicología. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*, 7, 247-262.
- Piñeda, M. A. (2010). Inicios de la psicología como ciencia del comportamiento en San Luis (Argentina). *Revista Argentina de Ciencia del Comportamiento*, 2 (1), 24 – 33.
- Piñeda, M. A. (2012a). Psychology Publications by Professors at Argentine Psychology Programs: 1958-1982. *Interamerican Journal of Psychology*, 46 (1), 111-122.
- Piñeda, M. A. (2012b). Modelos de formación en psicología y perfiles de psicólogo. El caso de Eva Mikusinski. *Revista Diálogos*, 3 (1), 7-21.
- Piñeda, M. A. (en prensa). Modelos de psicología y perfiles de psicólogo en la UBA y UNLP. Incidencia de publicaciones y editoriales en cursos introductorios a la psicología: 1957 -1982. En Ana Jacó-Vilela (Ed.). *Clio Psyché*. Rio de Janeiro: Instituto de Psicología, Departamento de Psicología Social e Institucional, Programa de Estudos e Pesquisas em História da Psicologia, Universidade Estadual de Rio de Janeiro.
- Pizarroso López, N. (2013). De la historia de la filosofía a la psicología del misticismo. Los primeros trabajos de Henri Delacroix. *Revista de Historia de la Psicología*, 34 (1), 81-110.
- Plas, R. (2013). ¿Un momento spenceriano en los orígenes de la psicología “científica” francesa? La herencia psicológica de Théodule Ribot. *Revista de Historia de la Psicología*, 34 (1), 9-24.

PSICOLOGÍA EN LA DICTADURA (1976-1983)

María Victoria Pocorena

(UNMDP)

RESUMEN:

En este trabajo se busca mostrar cuál fue el impacto que sufrió la Psicología como disciplina en la Argentina durante los años del Proceso de Reorganización Militar. Este período que vivió nuestro país es señalado como aquel en el cual se produjo la mayor cantidad de violaciones de derechos humanos; en muchos campos disciplinares científicos la represión, control y tortura se hicieron notar. La Psicología fue una de las disciplinas que más sufrió. Todos sus ámbitos se vieron perjudicados: la psicología como profesión, la investigación y también la enseñanza en las universidades han sido censuradas y perseguidas. El alto grado de politización de la disciplina, el nuevo rol del psicólogo como “agente social” entre otros factores hizo que durante los años que duró la dictadura se cerraran facultades, se expulsaran docentes y alumnos, desaparecieran profesionales y se exiliaran muchos psicólogos en el exterior.

PALABRAS CLAVE:

Dictadura - Psicología - Agente de Cambio - Ideología

PSICOLOGÍA EN LA DICTADURA (1976-1983)

La Psicología, como toda disciplina, no puede estar aislada de la historia; no se la debe estudiar sin tener en cuenta la época en la cual está inserta. No podemos tener una visión crítica de la disciplina, no podemos conocerla en profundidad, no podemos entenderla, no podemos conocer sus orígenes si se la aísla, sino se la contextualiza en las condiciones académicas, sociales, económicas y políticas en la cual se encuentra.

Los años '60 y '70 estuvieron marcados por una gran politización en todos los órdenes de la vida social. Hubo una gran radicalización política que se vio en todos los ámbitos sociales: desde los estudiantes secundarios, organizaciones profesionales, universidades, hasta algunos medios de comunicación (como las revistas políticas). Ante todos estos cambios sociales la Psicología no estuvo al margen. Esta disciplina ante el marco de esta profunda transformación social comienza a formular una nueva manera de enfocar las prácticas científicas, intelectuales y profesionales.

Entre los años 1976 y 1983 nuestro país atravesó por una de las etapas más duras en su historia: la Dictadura Militar. El Proceso de Reorganización Nacional gobernó intentando cambiar la sociedad Argentina desde raíz, tratando de disolver todo este movimiento social que había comenzado a gestarse una década antes.

Esta “reorganización” tuvo expresiones concretas: represión política y social, desarticulación de las bases de la economía industrial y ejercicio autoritario del poder. La represión ilegal fue uno de los rasgos básicos del gobierno militar; sus destinatarios no fueron exclusivamente los integrantes de las organizaciones guerrilleras comprometidos con la lucha armada, sino que se extendió a un conjunto de actores sociales y políticos sin vinculación directa con estas organizaciones. Las modalidades clandestinas de la represión incluyeron el secuestro y la detención en centros clandestinos, la tortura y, en la mayoría de los casos, la ejecución (Agüero Wagner, 2007).

El impacto que produjo la dictadura militar sobre la psicología fue inmediato. No sólo cerró carreras universitarias de psicología, sino que además secuestró e hizo desaparecer muchos psicólogos y estudiantes de la carrera e inclusive visualizó a la psicología como una de las ideologías que habían promovido una visión ajena a la tradición del país. La condena a la psicología fue en todas las dimensiones: científica, académica, profesional e institucional; fue incluida en la categoría de “ideología exótica”.

Psicología en Argentina a partir de la década del '60

Un rasgo central de este período fue la aparición de la psicología como profesión, dentro de la cual comenzó un intenso debate en torno al rol del psicólogo. La novedad de la profesión, las ambigüedades en la formación universitaria y la amplitud de la nueva disciplina tornaban impreciso su campo de acción, lo cual promovió un debate que se iría impregnando del clima político que vivía el país (Klappenbach, 2006). Este debate en torno al rol y la diversidad de posiciones respecto de su definición no es un fenómeno exclusivo del ámbito de la Psicología sino que, con diferentes niveles de intensidad y en un período aproximadamente simultáneo, atravesará el campo intelectual y el campo cultural en general, produciendo una importante tensión entre las prácticas más o menos establecidas o tradicionales y una

nueva manera de enfocar el papel de la prácticas científicas, intelectuales y estéticas (Del Cueto, 2003). La discusión estaba originada por la urgencia en clarificar una nueva profesión y además se encontraba el debate acerca de la función del compromiso que les correspondía a los psicólogos en una sociedad que requería transformaciones políticas y sociales.

Una de las dimensiones del debate acerca del rol, estaba centrada en la polémica psicoanalista vs. agente de cambio. En uno de los extremos del debate se encontraba Harari con su posición que sostenía el papel del psicólogo como psicoanalista. Su propuesta consistía en no confundir el psicoanálisis como una profesión sino que debía considerarse una teoría, una terapéutica y un método de investigación (Del Cueto, 2003c).

En el extremo opuesto se sostenía la posición del psicólogo como agente de cambio. José Bleger es quien va a presentar una disciplina que tiene por función intervenir en la sociedad con el objetivo de encaminar las transformaciones sociales en forma armónica y progresiva, de modo tal que el psicólogo debería convertirse en un auténtico “agente de cambio” (Del Cueto, 2003b). Los alcances sociales de la psicología y la función social del psicólogo constituyeron preocupaciones permanentes en la enseñanza de Bleger.

Un intento de reflexionar acerca del rol del psicólogo desde una perspectiva diferente a la que había establecido Bleger se va a dar en una Mesa Redonda convocada por la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires y en los Cuadernos de psicología concreta: allí toma particular notoriedad la cuestión del “compromiso social” del psicólogo. Allí se plantea la necesidad de desmitificar por omnipotente como agente de cambio; en la medida en que el campo profesional es solo una parte subordinada del contexto social, el alcance de los efectos del ejercicio profesional sobre la sociedad es limitado. Es decir que el psicoterapeuta no se convierte en “agente de cambio social” sólo a través de su práctica profesional.

Otra dimensión del debate era en torno al rol como psicólogo clínico o un psicólogo orientado a otras especializaciones. Mientras que algunos decían que era un grave y peligroso error identificar la psicología clínica como psicología (era sólo una de las áreas de actividad del psicólogo), otros reconocían los distintos campos de profesión pero igual afirmaban el carácter clínico de determinados abordajes en psicología laboral, escolar o social.

Psicología como ideología subversiva

En Argentina, hacia fines de la década del sesenta y principio de los setenta, la política constituyó una de las prácticas predominantes en la definición de la práctica científica. Se denomina este momento histórico como un periodo en el que “todo es política”, enfatizando el proceso de radicalización política e ideológica que tuvo lugar en la sociedad a partir del Cordobazo (1969). Hacia finales de los años sesenta parece presentarse una tensión importante entre las prácticas más o menos establecidas o tradicionales y una nueva manera de enfocar el papel de las prácticas científicas, intelectuales y estéticas en el marco de una profunda transformación social que, para muchos, era juzgada como inminente e inevitable (Del Cueto, 2004).

Se comienza a pensar desde la psicología que el ámbito social depende de la voluntad de los actores que viven en ese mundo y que es susceptible de ser cambiado y ordenado de distintos modos. El cambio

social dependía de la voluntad de quienes componían la sociedad; la psicología tenía mucho que aportar a este reordenamiento.

Como ya mencionamos anteriormente en esta época algunos empiezan a ver al psicólogo como agente de cambio; el psicólogo como un liberador de alguien dependiente (paciente). La terapia se presentaba como un acto de independencia y como un comienzo de ejercicio de libertad ayudando al paciente a comprenderse a sí mismo en relación con el medio social, cultural y económico. Se establece un vínculo entre psicología en tanto profesión y realidad social.

La psicología se había transformado en una disciplina comprometida por dos razones principales: primero por dotar a su propia actividad profesional de cierta orientación moral y además por la conexión entre la actividad científica y los problemas de la sociedad (los problemas reales pueden ser convertidos en problemas teóricos). Ya para esa época los psicólogos iban notando la peligrosa articulación ideológico-política en la cual estaba inserta su profesión.

En su texto *La psicología como "ideología exótica" en los oscuros años del proceso de desorganización nacional: 1975-1980*, Sanz Ferramola nos explica que el término "ideología exótica" surgió durante los sucesivos gobiernos de facto que tuvo que sufrir nuestro país entre los años 1966 y 1983. En el año 1976 el gobierno militar va a implementar una ideología vinculada con un modelo económico-político elitista y verticalista que condena a todo lo que no concuerda y que va en contra de la "esencia nacional", en contra de todo lo sintetizado bajo el concepto de "ideologías exóticas".

La psicología fue incluida en la categoría de "ideología exótica" en todas sus dimensiones: científica, académica, institucional y profesional. Durante los duros años de la dictadura esta disciplina comenzó a ser vigilada, reprimida y castigada (Sanz Ferramola, 2000).

Psicología durante la dictadura (1976-1983)

El proyecto de la dictadura era que aquello que se opusiera debía desaparecer, lo que implicó en un principio el ataque a los centros de estudio y a las organizaciones gremiales; el miedo se hizo sentir en las universidades y en los sindicatos. El modelo de estudiante deseado se sintetizaba en la frase: "yo sólo vengo a estudiar". El proyecto de profesional era aquel que sólo se dedicara a su especialidad, obediente, que no prestara atención a autores peligrosos como Freud y Marx y que tampoco realizara prácticas comunitarias, preventivas o grupales (Carpintero, 2005).

La mayoría de las carreras de Psicología en las universidades públicas fueron cerradas. Muchos aspirantes debieron cursar en universidades privadas. Sólo quedó funcionando la facultad de San Luis, Rosario, Tucumán, Córdoba y Buenos Aires, con un plan de estudio acorde con el proyecto de la dictadura. Ya en el año 1974, en la UBA, Otagano (un fascista declarado) decide que la carrera de psicología, que siempre dependió de la de Filosofía y Letras, dependiera directamente del rectorado; esto significó una vigilancia institucional directa. En 1975 la facultad de psicología de la UBA cierra la inscripción de ingresantes, aunque los alumnos que ya estaban continuaron cursando; dos años después la reabre. En Tucumán, Rosario y Córdoba también se imposibilitó el ingreso a la carrera durante algún tiempo. Las carreras que se cierran totalmente son las de La Plata y Mar del Plata hasta el año 1984. San Luis fue la única carrera de psicología que nunca cerró la inscripción (Sanz Ferramola, 2000).

En las universidades en las cuales la carrera no se había cerrado experimentaron reglamentaciones y controles policiales. Además la orientación de la carrera cambió por completo: se alejó del psicoanálisis, del trabajo comunitario y grupal. Como sólo había que ir a estudiar se prohibió el funcionamiento de los Centros de Estudiantes.

Se comenzó a discutir en los ámbitos académicos y ministeriales la posibilidad de la psicología como un posgrado de la carrera de medicina. Esto implicaría dos cuestiones fundamentales: primero al confundir a la psicología con la psiquiatría se reduciría la primera al ámbito clínico y segundo se excluiría a la psicología de la problemática social (Sanz Ferramola, 2000).

Los psicoanalistas y sus instituciones fueron atravesados por la Dictadura como todo el resto de la sociedad. Durante ese período se estaba produciendo dos fenómenos: un incremento en la cantidad de psicoanalistas que trabajaban en el consultorio privado y, además, se comenzaron a fracturar las instituciones y se dio la creación de otras nuevas. Fueron épocas en las que el silencio era una constante institucional, social e individual: había silencio producido por el terror y también un silencio de la complicidad.

Algunos psicoanalistas estuvieron resistiendo en un exilio, tanto interno como externo. Muchos mantuvieron una actitud crítica frente a la dictadura, fuera de las instituciones o dentro de ellas. Éstos resistieron apoyando a las Madres de Plaza de Mayo, sosteniendo la actividad en diferentes organizaciones profesionales, oponiéndose a la guerra de Malvinas y manteniendo su perspectiva ideológica y política. Otros psicoanalistas tuvieron que exiliarse a lo largo de estos años. Éstos comenzaron a difundir sus ideas psicoanalíticas en distintos lugares como Brasil, España, México, Italia, Venezuela, entre otros lugares (Carpintero, 2005).

Al iniciarse la dictadura la situación de las instituciones que agrupaban psicólogos tampoco era fácil; mucho menos si tenían una historia de resistencias y luchas. En el CIAP (Centro Integral de Atención Psicológica) se tuvieron que levantar la mayoría de las actividades y cuatro de sus integrantes tuvieron que irse durante un tiempo por cuestiones de seguridad (algunos atendían a militantes). Los grupos terapéuticos habían disminuido. En los que quedaban estaba prohibido hablar de política y los que tenían militancia debían ser excluidos (Carpintero, 2005).

La COPRA (Confederación de Psicólogos de la República Argentina), que había comenzado a funcionar en 1971, deja de funcionar por el miedo y por el peligro que implicaba en esa época todo tipo de reunión.

En 1978 desaparece la presidenta de la APBA (Asociación de Psicólogos de Buenos Aires) y de la Federación de Psicólogos de la República Argentina: Beatriz Perosio. Además fue secuestrado el Secretario de Asuntos Profesionales de la APBA (Sanz Ferramola, 2000). Estos no sólo fueron secuestros de personas sino que además significó un secuestro simbólico e institucional. La APBA siempre resistió el terrorismo instalado, una posición no demasiado habitual en ese momento. Esta institución siempre aprovechó las contradicciones de la dictadura; cada dato que aparecía sobre la enfermedad mental de la población servía para el cuestionamiento de la situación legal.

La psicología, esta profesión y ciencia que comenzó a crecer ampliamente en nuestro país en los cincuenta y los sesenta, a principios de los 80 era capaz solamente de sospechar de sí misma. Este retroceso no se dio sólo en esta disciplina sino también en todo el campo de la Salud Mental, en el cual se reprimieron todos los planes reformistas y a sus principales actores (Sanz Ferramola, 2000). La mayor

parte de los trabajadores de Salud Mental se recluyeron en el ámbito privado, se organizaron en grupos de estudio y se fundaron una gran cantidad de instituciones asistenciales y formativas. Esto dio lugar a dos puntos de vista diferentes: uno que consideró que esta reclusión en lo privado se debió a que ante el terror era necesario continuar con la profesión y el otro que consideró la fundación de instituciones privadas una forma de complicidad con lo que estaba sucediendo en el país (Carpintero, 2005).

Psicología luego de 1983

La transición a la democracia creó las condiciones que favorecieron dos cuestiones: por un lado el pleno ejercicio de la profesión a través de leyes y reglamentaciones y por el otro las tentativas de constitución de una tradición académica en torno a la enseñanza y la investigación que había sido suspendida durante la dictadura.

Se dieron lugar varias marchas que reclamaban por la vigencia de la Ley del Psicólogo. A éstas adhirieron diversas organizaciones profesionales y políticas, además de los candidatos a presidente. La recuperación democrática de las universidades favoreció la constitución de unidades académicas autónomas y el retorno al país de psicólogos exiliados que hizo que circularan nuevas perspectivas teóricas. Esta “nueva universidad” dio lugar a que se generara una plena institucionalización académica-científica de la disciplina (Carpintero, 2005).

La psicología en nuestro país luego de la dictadura se encamina hacia un mayor pluralismo teórico y profesional, sin abandonar el compromiso con lo social. Con la democratización universitaria hizo que se replanteara cuestiones centrales en la formación del psicólogo, aun cuando el alcance de las reformas hasta hoy es limitado (Klappenbach, 2006).

Conclusión

Las diferentes etapas históricas nos revelan sociedades distintas. Los cambios que se producen en una sociedad a través del tiempo impactan en todos sus ámbitos; vemos cambios económicos, políticos, culturales, en las profesiones, en los modos de vida, en las formas de pensar, etc. Las disciplinas científicas no están al margen de estas modificaciones.

Como dijimos anteriormente la Psicología, en todos sus campos, va a estar atravesada por la vida política, económica y social de la época. Nunca vamos a entender el modo de hacer psicología en una época si no prestamos atención al período histórico en el que se encuentra inserto. La psicología, al ser parte de la historia y de la sociedad, no es ajena a sus avatares.

En este trabajo pudimos ver cómo y cuán grande fue el impacto que vivió la Psicología a causa de los cambios sociales producidos en nuestro país durante la última Dictadura. Esta dura etapa dejó una huella en la disciplina, modificó sus prácticas, sus puntos de vista, desestimó teorías y llegó hasta a eliminar a algunos de sus representantes. Hay un antes y un después de la Dictadura para la sociedad Argentina, por lo tanto también hay un antes y un después para nuestra Psicología.

Bibliografía

- Agüero Wagner, L. (2007). *Golpe Militar de 1976*. En red: <http://aafe-historia-argentina.blogspot.com/2006/11/1974la-agona-del-gobierno-peronista-la.html> Extraído el 25 de abril a las 15:30 hs.
- Carpintero, E. y Vainer A. (2005) *Las huellas de la memoria II. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70. Tomo 2: 1970-1983*. Buenos Aires: Tupía Editorial.
- Del Cueto, J. y Scholten, H. (2003). *Algunas polémicas en torno al rol del psicólogo en Argentina hacia los años setenta*. En red: www.elseminario.com.ar. Extraído el 25 de marzo del 2008 a las 23:10 hs.
- Del Cueto, J. y Scholten, H. (2003 b). *Notas para una investigación sobre ideología y psicología en Argentina (1965-1972)* En red: www.elseminario.com.ar. Extraído el 25 de marzo del 2008 a las 23:00 hs.
- Del Cueto, J. y Scholten, H. (2003 c). *Ideología, psicología y psicoanálisis (1969-1972)* En red: www.elseminario.com.ar. Extraído el 25 de marzo del 2008 a las 22:50 hs.
- Del Cueto, J. y Scholten, H. (2004). *Ideología y/o psicología. Algunos criterios de delimitación de la ciencia*. En red: www.elseminario.com.ar. Extraído el 25 de marzo del 2008 a las 23:05 hs.
- Klappenbach, H. (2006) *Periodización de la Psicología en Argentina*. *Revista de Historia de la Psicología*. 27 (1) 109-164
- Sanz Ferramola, R. (2000) La psicología como ideología exótica en los oscuros años del proceso de *desorganización* nacional: 1975-1980. *Fundamentos en Humanidades*, 1 (2), 43-62. En red: <http://fundamentos.unsl.edu.ar/pdf/revista-2.pdf>. Extraído el 25 de marzo del 2008 a las 22:40 hs.

EL CONDUCTISMO EN MANUALES DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA. UN ANÁLISIS TEXTUAL (1921-2012)

Polanco, Fernando

(UNSL/CONICET)

fernandoapolanco@gmail.com

RESUMEN:

Uno de los aspectos más señalados en el campo de la historiografía crítica de la psicología, ha sido la reconstrucción que ha tenido la psicología conductista en los manuales de historia de la psicología. Sin embargo, se no existen trabajos sistemáticos que analicen los manuales y sus tipos de reconstrucción, sino que los pronunciamientos al respecto están relacionados con casos particulares de manuales aislados.

Por ello en el presente trabajo, se relevaron veintidós manuales de historia de la psicología de habla inglesa, los cuales fueron analizados con la metodología del análisis textual.

Se obtuvo como resultado, la corroboración de que la transmisión del conductismo estuvo en derredor de unas pocas figuras: Watson, Skinner y Pavlov. Que la psicología conductista está íntimamente relacionada con una definición de una psicología científica y comparativa. Y que su desarrollo, estuvo identificado con el principio del siglo xx, y teniendo como segundo momento importante las décadas de 1930 y 1960.

Como conclusión podemos decir, que de acuerdo a los datos obtenidos con el análisis textual se ha corroborado la crítica realizada por los movimientos críticos de la historia de la psicología, que denuncian una reconstrucción conductista con un sesgo geográfico, conceptual y biográfico.

PALABRAS CLAVE:

Conductismo - Historiografía - Bibliometría - Manuales - Inglés

EL CONDUCTISMO EN MANUALES DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA. UN ANÁLISIS TEXTUAL (1921-2012)

En la Historia Crítica de la Psicología se han realizado innumerables observaciones sobre la estructura y contenidos de los manuales que conforman la enseñanza regular de los psicólogos (Klappenbach, 2006). Uno de los aspectos más criticados ha sido la reconstrucción del conductismo, en dicho material bibliográfico. A pesar de ello, no se encuentran disponibles investigaciones sistemáticas que abarquen una gran cantidad de manuales, por el contrario las críticas y referencias han sido a unos pocos manuales muy famosos y de manera parcial y aislada (Lovett, 2006).

Es por ello, que en la presente investigación se pretende analizar a través de un estudio cuantitativo las reconstrucciones historiográficas que se han realizado del conductismo.

Método

Ignacio Montero y Orfelio León (2007), Nuestra investigación se inscribe en la categoría de los estudios *ex post facto*, variante referida a *estudios historiográficos bibliométricos* que ponen a prueba relaciones entre variables en una situación ya pasada.

Dentro del campo bibliométrico encontramos las metodologías particulares del análisis textual, específicamente hablamos del *co-word analysis*, el cual nos permite tomar una perspectiva general de las características de una serie de textos en particular.

En este caso tenemos una muestra no probabilística, intencional, que está compuesta por veintidós manuales de Historia de la Psicología, abarcando el periodo que va desde el año 1921 hasta el 2012 (Ver *Tabla 1*). De los cuales, se analizaron todos aquellos capítulos, o secciones donde se refiriera al conductismo, siendo los principales objetivos el conocimiento de los autores conductistas señalados en dichos capítulos, las principales temáticas conductista señaladas, y finalmente, cuáles fueron las principales fechas señaladas.

En este caso, y como es común en los estudios de análisis textual recurrimos a un método de aproximación iterativo que nos aproxime a los parámetros correctos para la obtención de los mejores datos en el caso particular de cada objetivo buscado, basándonos principalmente en la homogeneidad de los resultados obtenidos para llegar así a conclusiones válidas. Para ello, es preciso, como en cualquier análisis de contenido, tener un conocimiento global de los textos en estudio a través de la lectura general y directa de los mismos.

Dentro de los procedimientos técnicos llevados adelante es importante destacar que de los textos analizados fueron eliminadas las notas al pie, citas biográficas externas, encabezados. Se eliminaron mayúsculas, signos. Y se realizó un proceso de lematización. Posteriormente se realizó un conteo de frecuencia de palabras para identificación de años relevantes, autores relevantes, temas relevantes. Los cuales fueron

extraídos de una listas lematizada por orden alfabético, una lista lematizada de nombres propios, y una lista lematizada de sustantivos.

Con posterioridad, fueron extraídos las temáticas principales de las principales diez categorías de frecuencia, los autores principales de las primeras diez categorías de frecuencias, todos los años con una frecuencia igual o superior a dos. Posteriormente, dichas listas fueron procesadas con a través del software Redes de *co-word analysis*, a partir del cual se obtuvieron los análisis de evolución temporal de temas, autores y años señalados en los textos en estudio.

Resultados

En cuanto al análisis de las temáticas principales, se puede señalar que las mismas se encuentran en derredor de tres núcleos densos y centrales *psychology*, *consequence* y *response* (Ver Figura 1):

Estos núcleos, se encuentran conformados por los siguientes grupos de conceptos en red:

- 1- *psychology, behavior, behaviorism, animal*
- 2- *consequence, effect, development, environment*
- 3- *response, stimulus, time, research*

En cuanto al análisis de autores principales encontramos también tres principales núcleos densos y centrales, en derredor de los nombres de Watson, Tolman y Angell (Ver Figura 2).

Estos núcleos, se encuentran conformados por los siguientes grupos de conceptos en red:

- 1- *Watson, Pavlov, Thorndike, Skinner*
- 2- *Tolman, Hull, Spence, Guthrie*
- 3- *Angell, Titchener, McDougall, Rayner*

Finalmente, en cuanto al análisis de años principales encontramos también tres principales núcleos densos y centrales, en derredor de los años 1953, 1928, 1974 (Ver Figura 3).

Estos núcleos, se encuentran conformados por los siguientes grupos de conceptos en red:

- 1- *1953, 1938, 1945, 1950*
- 2- *1928, 1908, 1920, 1924*
- 3- *1974, 1940, 1956, 1969*

Discusión

A partir de todos estos datos, puede observar que el conductismo ha sido identificado principalmente con un modelo de psicología de la conducta animal. Este organismo animal, estará relacionado actuará de acuerdo a la ley del efecto, es decir desarrollará su conducta con respecto a las consecuencias de sus actos en relación al ambiente que lo rodea. Esto será estudiado a través de la investigación que manipularan los estímulos y el tiempo de respuesta que estos organismos producen. Los desarrollos de la psicología conductista, estuvieron asociados principalmente a figuras norteamericanas, empezando con la de J. B. Watson, calificado sus desarrollos como los del inicio de su psicología e identificándolo con su

versión del conductismo más radical. En segundo lugar se mencionan una serie de relaciones referidas a la figura de Skinner, donde se identifican las principales temáticas del análisis experimental de la conducta y sus principales publicaciones. También son identificados varios neobehavioristas y que estarán identificados en las figuras de E. C. Tolman, E. R. Guthrie, C. L. Hull y uno de sus discípulos K. Spence, aunque en este caso no son tan claras las referencias a las principales publicaciones de estos autores.

Todos estos datos nos llevan a la conclusión de que la crítica realizada por los historiadores críticos de la psicología se corresponde con los resultados de la presente investigación. Que la reconstrucción historiográfica está basada principalmente con autores norteamericanos, en sus versiones más radicales y en derredor de la versión simplificada de los estudios de estímulo-respuesta. La idea de que el desarrollo de la historia conductista se centra en una serie de personalidades centrales, que muestra una linealidad en su desarrollo, y finalmente, que representen más una historia tradicional y celebratoria, que una reconstrucción que represente la complejidad del desarrollo de la historia de su disciplina, y en particular de las corrientes identificadas con la psicología objetiva y conductista.

Referencias

- Klappenbach, H. (2006). Construcción de tradiciones historiográficas en psicología y psicoanálisis. *Psicología em Estudo*, 11 (1), 3-17.
- Lovett, Benjamin J. (2006). The New History of Psychology. A review and critique. *History of Psychology*, 9 (1), 17-37.
- Montero, I., y León, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7 (3), 847-862.

Tabla 1. Manuales de la muestra del presente estudio

Autor	Año	Nombre	Editorial
Brett, G.	1921	A History of Psychology (Volumen 3)	London: George Allen & Unwin
Murphy, G.	1929	An historical introduction to modern psychology	New York: Harcourt New York: The Ronald Press Company
Woodworth, R. S.	1931	Contemporary Schools of Psychology (red Edition)	New York: The Ronald Press Company
Woodworth, R. S.	1948	Contemporary Schools of Psychology (Revised Edition)	New York: The Ronald Press Company
Kantor, J. R.	1963	The scientific evolution of psychology. Volume 1	Chicago: The principia press
Madsen, K.	1988	A History of Psychology in Metascientific Perspective	Amsterdam: Elsevier Science Publishers
Leary, D.	1990	Metaphors in the History of Psychology	Cambridge: Cambridge University Press
Koch, S., y Leary, D.	1992	A Century of Psychology as Science	USA: APA Madison: The University of Wisconsin Press
Robinson, D.	1995	An Intellectual History of Psychology (Third Edition)	Washington: APA London: Sessica Kingsely Publishers
Rieber, R. y Salzinger, K.	1998	Psychology: Theoretical-Historical Perspective	London: Sessica Kingsely Publishers
Stuart-Hamilton, H.	1999	Key Ideas in Psychology	London: Arnold
Jones, D., y Elcock, J.	2001	History and Theories of Psychology: A critical perspective	Washington: APA
Pickren, W. y Dewsbury, D.	2001	Evolving perspectives on the history of psychology	Hoboken: Wiley
Freedheim, D.	2003	Handbook of Psychology. Volume 1. History of Psychology	Oxford: Oneworld
Moghaddam, F. M.	2005	Great Ideas in Psychology: A cultural and historical Introduction	Chennai: Sage
Harré, R.	2006	Key Thinkers in Psychology	Belmont: Thompson Learning
Schultz, D.; Schultz, S.	2008	<i>A History of Modern Psychology</i> ; Ninth Edition	New York: McGraw Hill
Greenwood, J.	2009	A Conceptual History of Psychology	Belmont: Wadsworth, Cengage Learning
Hergenbahn, B.	2009	An Introduction to the History of Psychology	Cambridge: The MIT Press
Malone, J. C.	2009	Psychology: Pythagoras to present	Hoboken: John Wiley & Sons
Pickren, W., y Rutherford, A.	2010	A History of Modern Psychology in Context	New York: Taylor & Francis Group
Wertheimer, M.	2012	A Brief History of Psychology	

Figura 1. Diagrama de núcleos: Temáticas

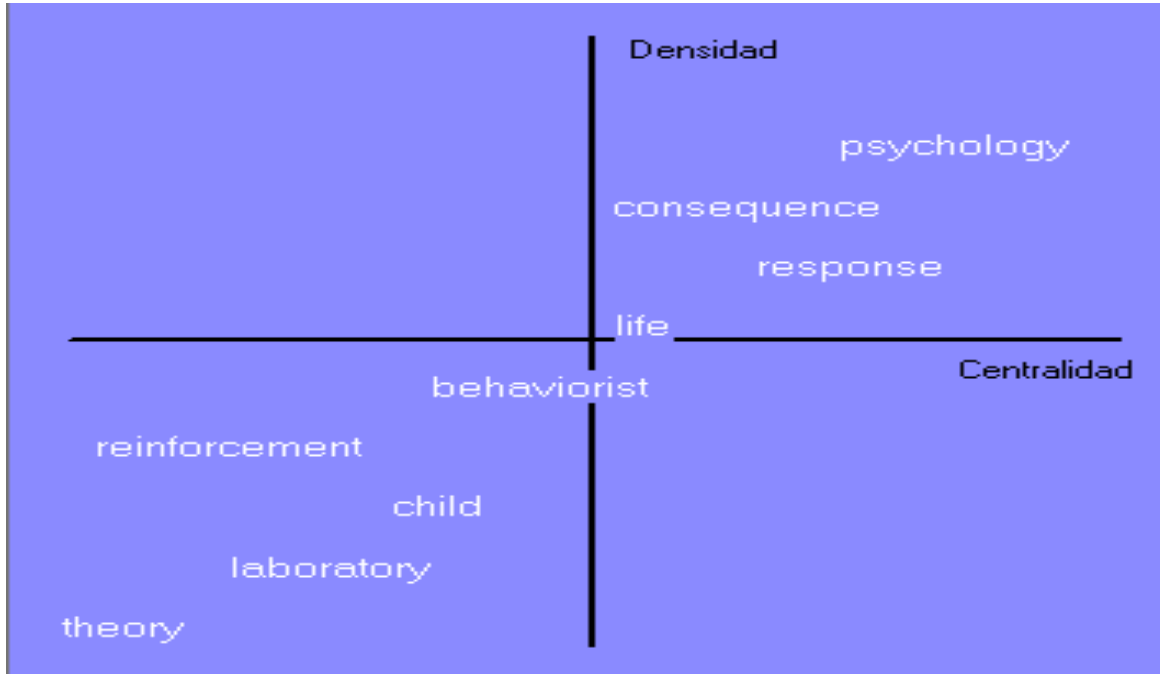


Figura 2. Diagrama de núcleos: Autores

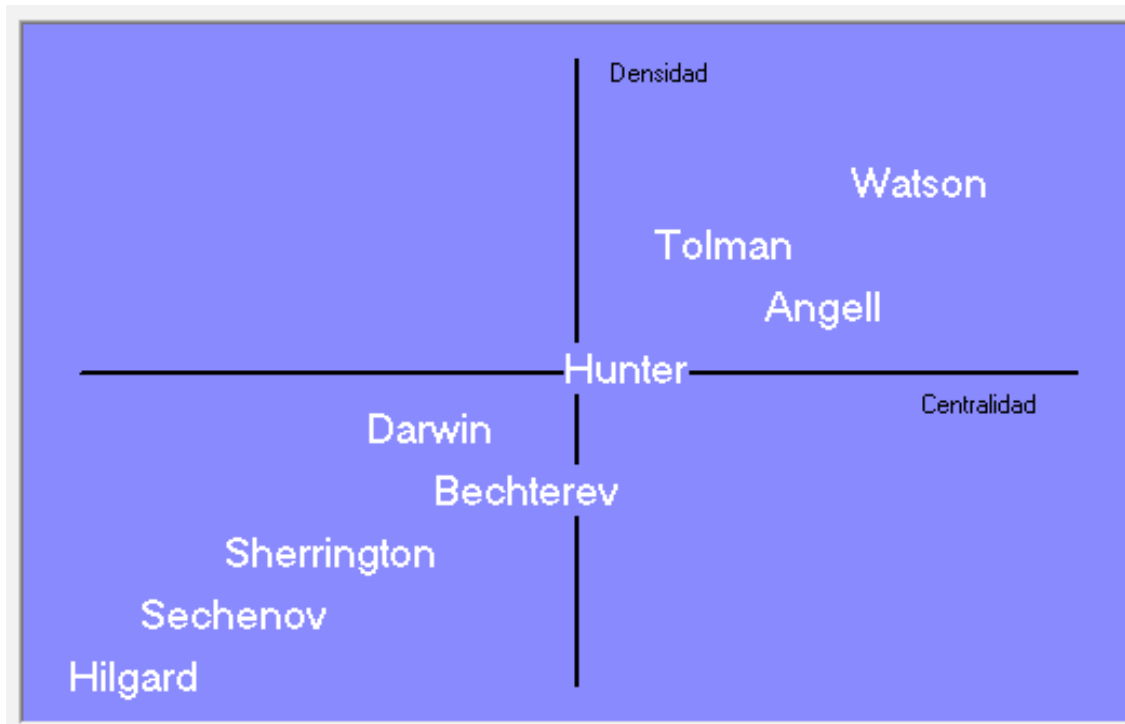
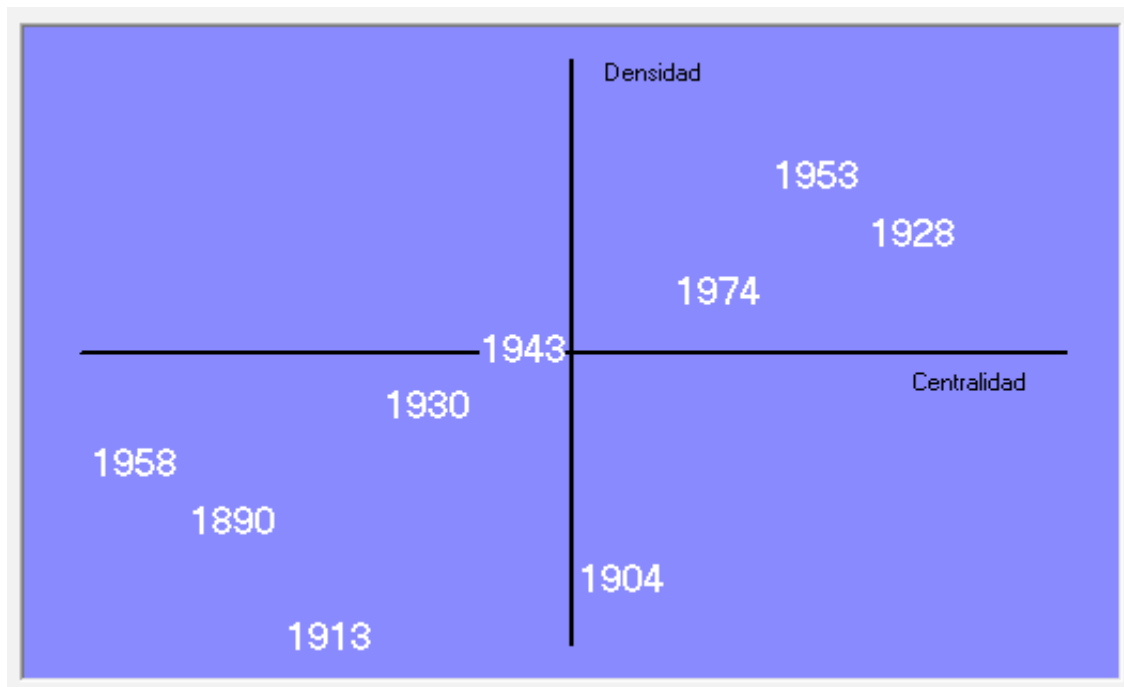


Figura 3



HISTORIA DE UN (DES)ENCUENTRO. VICISITUDES DE LA RECEPCION DEL LACANISMO EN EL PENSAMIENTO DE SZPILKA EN EL SENO DE LA APA DE 1976

Renovell, Estela Julia

(Facultad de Psicología, UNLP)

estelajrenovell@yahoo.com.ar

RESUMEN:

El objetivo del trabajo es determinar las coordenadas y la especificidad de la recepción del estructuralismo lacaniano en el pensamiento de Jaime Szpilka, en el seno de la APA en el período de 1976. Tomando como fuente primaria un artículo de revista de su autoría, editado por la Asociación Psicoanalítica Argentina. Considerado uno de los autores, entre otros, que introducen el lacanismo en la APA. Situando en esta línea, dos operaciones conceptuales: una de análisis institucional que da cuenta de la posibilidad de implantación de otra vía para pensar en psicoanálisis, externa a la ortodoxia kleiniana que había predominado por tres décadas en la institución; y por otro lado las características específicas conceptuales que revistió esta recepción del lacanismo en el pensamiento de Szpilka. Dando cuenta de la interlocución que se produjo entre lacanismo y kleinismo en el mencionado autor.

PALABRAS CLAVE:

Recepción - Psicoanálisis - Estructuralismo lacaniano - Kleinismo - Interlocución

HISTORIA DE UN (DES)ENCUENTRO. VICISITUDES DE LA RECEPCION DEL LACANISMO EN EL PENSAMIENTO DE SZPILKA EN EL SENO DE LA APA DE 1976

El estructuralismo lacaniano entra al país a mediados de los 60. En el transcurso de la década del 70 va consolidando su posición. Hasta fines de los 60, en la Argentina, fue hegemónicamente la teoría kleiniana la que primó en el discurso psicoanalítico. *“Para entonces (...) había mas kleinianos en Buenos Aires que en Londres.”* (Carpintero y Vainer, 2005, p. 107).

La implantación del kleinismo iniciada en los años 40, se encuentra íntimamente imbricada al desarrollo institucional del psicoanálisis en el país; la Asociación Psicoanalítica Argentina sede del psicoanálisis oficial fue por muchas décadas la que hegemonizó la transmisión y desarrollo conceptual en psicoanálisis. Por la década de los 70 esta posición fue cediendo y se inicia un tiempo de dispersión del psicoanálisis.

Como señala Dagfal (2009): el Kleinismo no solo fue la marca distintiva de los orígenes del psicoanálisis rioplatense sino que colaboro en la construcción de los discursos “psi” en el país durante más de tres décadas (40-50-60). La APA fue la institución que tuvo el patrimonio de estas producciones discursivas, con la particularidad que se combinaban las concepciones kleinianas con la tradición clínica francesa. Por tanto, parece interesante estudiar cómo fue ingresando y se recepcionó otras producciones discursivas y clínicas, el estructuralismo lacaniano, en el seno mismo de la institución. Con tal propósito se intentara situar, en un primer abordaje, las coordenadas de recepción del estructuralismo lacaniano en el pensamiento de uno de los autores que introdujo el lacanismo en la mencionada institución: Jaime Szpilka, miembro de la APA. Cabe aclarar que hay otros autores que dieron lugar al ingreso del discurso lacaniano en la APA; sin embargo el presente trabajo sostiene el humilde propósito, de determinar las particularidades, que en el pensamiento de este autor, adquirió dicho ingreso. Como fuente primaria de análisis se tomará un artículo de revista, publicado en el N°2 de la “Revista de psicoanálisis” editada por la Asociación Psicoanalítica Argentina, publicación trimestral de abril-junio de 1976, tomo xxxiii. El artículo pertenece a Jaime I. Szpilka, “Complejo de Edipo y a posteriori” (p. 285).

Determinar las coordenadas de recepción y la especificidad que tuvo en el pensamiento de Szpilka, la introducción del estructuralismo lacaniano en el seno de la APA; requiere por lo menos dos operaciones conceptuales. Por un lado analizar el contexto institucional que fue condición de posibilidad de este ingreso y por otro, en cuanto a la especificidad, analizar desde que concepciones teóricas lacanianas, para este autor, se vehiculiza el acceso; poniendo hincapié en las relaciones de articulación- discusión con la matriz discursiva conceptual preexistente en este caso kleiniana. Vale una aclaración, un concepto que transversaliza el presente trabajo, es el de recepción, tomado desde Dagfal (2004). Donde queda situada que la recepción es una operación de lectura activa, no una copia fiel. Por el lado institucional, la APA hacía varios años que estaba en una profunda crisis interna, si bien el punto de máxima expresión fue la renuncia masiva en el 71 de miembros de dicha institución, que integraban dos grupos Plataforma y Documento; las exigencias de los renunciantes también eran compartidas por miembros que todavía

integraban la institución. El centro del debate en esos momentos era la estructura verticalista y autoritaria de la APA, poco a poco el replanteo de reforma de la enseñanza se consolidaba. Distinguiéndose dos grupos; los que apoyaban la reforma con un programa de enseñanza más “elástico” y de libre elección de cátedras y los que se oponían a la reforma. Entre los últimos se contaba a la ortodoxia kleiniana defensores de una formación rígida y tradicional. El grupo impulsor de la reforma creía en la necesidad de crear espacios de discusión y en la democratización de la estructura institucional, que implicaba aceptar nuevas ideas dentro del psicoanálisis. En las elecciones del 74 ganó una Comisión Directiva que apoyaba la reforma y el cambio institucional. El presidente elegido era Jaime Spilka. Comenzó la reforma con la incorporación de otras corrientes por fuera del kleinismo, el psicoanálisis francés, en especial de Lacan. (Carpintero y Vainer, 2005, p.107)

Siguiendo a Spilka en el artículo “Complejo de Edipo y a posteriori”, la argumentación comienza desde el campo freudiano. Va a ponderar el valor del concepto de complejo de Edipo y el concepto de “a posteriori” siguiendo su trayectoria en la obra freudiana y por ende su lugar en la teoría. Ambos conceptos, mantienen entre sí, una relación recíproca, desde el inicio Spilka pone el asunto del sujeto, del sujeto sexuado y su historización, en el centro de la cuestión.

Aquí Spilka sigue a Laplanche, destacando que el concepto de retroactividad en la obra freudiana se haya vinculado al problema de la temporalidad y de causalidad psíquica. Determina el autor que tres son los “problemas capitales” tanto de la teoría como de la clínica psicoanalítica, el uso de este calificativo indica que los ubica en el núcleo duro de la teoría: uno es la cuestión del tiempo histórico; otro la noción de causa y de eficacia determinante y el último la cuestión del sentido. Estos tres problemas los pone en estrecha ligazón con el concepto de “a posteriori”, el autor termina por preguntarse *“las razones por las cuales este importantísimo concepto freudiano pasara durante años relativamente inadvertido y descon siderado”* (Spilka, 1976, abril-junio, p. 285).

Ensayo dos tipos de respuesta a esta pregunta; la primera haya su razón en el interior de la obra freudiana; la segunda haya su razón en la expansión post-freudiana de la teoría psicoanalítica, enunciando la primera de las críticas a las teorizaciones kleinianas, que luego van a sostener todo el artículo, dando cuenta que estos esquemas post-freudianos desatendieron la jerarquía conceptual y por tanto trastocaron los aspectos nodales de la teoría misma.

Al interior de la obra freudiana, Spilka va detallando una serie de textos freudianos marcando en ellos la trayectoria del concepto “a posteriori” y de su lugar en relación a la causa y el sentido. Cabe una aclaración, los textos están citados en inglés y con edición de Standard, como otros autores lo señalaron, esto indica el grado de anglofonización del movimiento psicoanalítico en la Argentina. Volviendo, el autor señala que Freud tempranamente (en “Proyecto...”) introduce la noción de acción diferida. En donde el sentido emerge entre dos escenas, dos sucesos y un intervalo entre ellos. *“Así, el sentido ya habla de encaje de un suceso en el interior de otro, de la necesaria mediación de un suceso por otro en cuyo orden se instala. El trauma y la noción de efecto traumático mismo dejan de leerse en una concepción monádica e inmediata y cobran sentido y efecto en su constante referencia a otro orden que los engloba estructuralmente”* (Spilka, 1976, pp. 286-287). Siguiendo esta línea argumentativa, el autor introduce la lectura estructural en el texto freudiano. En el terreno de la sexualidad la acción diferida permite dar cuenta de la eficacia retroactiva en dos tiempos, un suceso anterior primigenio sin carga suficiente y un suceso posterior pero secundario lo suficientemente intenso para desencadenar tal efectividad. El lugar de la pubertad (suceso posterior secundario) se torna necesario a la teoría en tanto la sexualidad infantil no estaba postulada. El autor se

pregunta si esta “reordenación es simbólica o meramente económica” (Szpilka, p.287), en el “meramente” ya enuncia su respuesta.

Avanza en la argumentación tanto como en los textos freudianos: “si el concepto de ‘a posteriori’ era necesario en términos lógicos, con la nueva concepción de una sexualidad autónoma infantil y complejo de Edipo, se tornaría prescindible. (...) ¿Para qué recurrir a un ‘a posteriori’ sexualizador que arroje luz sexual a lo que ya la tiene por derecho propio?” (Szpilka, 1976, abril-junio, p. 287). Así planteada la cuestión parece una necesidad lógica la supresión del concepto de retroactividad en la obra freudiana, sin embargo, siguiendo al autor, Freud mismo, reintroduce el concepto con una nueva complejidad y valor. En el historial del “hombre de los lobos”, la eficacia puberal pierde vigencia y la retroactividad misma se reintroduce en el seno del complejo nuclear, los cuatro años del sujeto. El padre viene a interferir la actividad autoerótica, creando al sujeto deseante, al objeto imaginariamente deseado y al tercero prohibidor y normador. “Freud parece avanzar claramente aquí hacia la consideración del complejo de Edipo como una estructura (estructura nuclear), estructura que como invariante pasa a ser nódulo comprensivo de toda la constitución ‘a posteriori’ del mundo mítico del sujeto” (Szpilka, p. 289). El autor vuelve a introducir la clave estructuralista y avanza un poco más, cuando sitúa al Edipo y al concepto de “a posteriori” en un deslizamiento desde una posterioridad cronológica hacia una primera consideración lógica. “Así vemos como la *Nachträglichkeit* comienza a ser paulatinamente una necesidad teórica de primer orden, para explicar el destino del autoerotismo temprano, de lo denominado pregenital y preedípico, y da cuenta de la necesaria mediación del ‘complejo nuclear’ para la comprensión de los tres problemas antes enunciados”. (Szpilka, pp. 290-291)

El “a posteriori” que en su comienzo tenía un sentido cronológico se va trocando en un sentido lógico, que en tanto tiempo lógico, permite la operatoria en donde un mero acontecimiento se transforma en hecho histórico. Vemos así como el autor sigue una trayectoria de los dos conceptos, complejo de Edipo y “a posteriori”, trazada por los textos freudianos e introduciendo la clave estructuralista en la lectura, va realizando una operatoria que le permite situar la primacía falocéntrica sobre lo preedípico. Esto lo va arrojando a la orilla de la significación fálica como ordenadora de la sexualidad, y de la constitución del sujeto, como sujeto sexuado. Lacan se introduce por la vía de lectura a Freud. Primer tiempo en la operación del autor que sitúa en la letra freudiana los pistas estructuralistas lacanianas. El segundo tiempo en la operatoria del autor nos reenvía al desmantelamiento de conceptos claves kleinianos.

El primer concepto kleiniano desmantelado es el de Edipo temprano, que permite ubicar una patología de la dualidad con derecho propio. Esto sería un retroceso porque se escamotearía la necesidad lógica que el 3 funde al 2. Si el complejo de Edipo define los lugares mismos de padre y madre al especificar lo deseado, lo deseante, y lo prohibido-prohibidor. El Edipo temprano quedaría reducido a una concepción netamente imaginaria, y perdería su valor de ordenador estructural. “El Edipo temprano nos hurta así todo el valor constitutivo del sujeto que el Edipo significa, como corolario de la castración como acceso al mundo de la diferencia sexuada (...) La concepción de Edipo temprano y Edipo tardío disuelve el Edipo mismo” (Szpilka, 1976, abril junio, pp. 293-294). El autor siguiendo esta línea de argumentación viene a desmantelar uno de los conceptos kleinianos, sosteniendo pues, que son centro de un error teórico y metodológico porque invierte y empiriza los tiempos de determinación. En este periplo se puede situar como la recepción del estructuralismo lacaniano en este miembro de la APA, se da en un contexto de interlocución-discusión con los conceptos kleinianos, trayendo la letra freudiana para distinguir el valor de la desviación.

Podemos arribar a algunas conclusiones a partir de este recorrido siguiendo dos vías: por un lado, las coordinadas institucionales que posibilitaron la implantación del pensamiento estructuralista lacaniano en la APA, que durante tres décadas sostuvo la hegemonía de la escuela inglesa para pensar en psicoanálisis; y por otro lado la vía teórica que determina la especificidad de la recepción del lacanismo en el pensamiento de Szpilka, en la mencionada institución.

Se puede decir que la coyuntura política institucional de la APA, en un contexto de una profunda crisis y replanteos de los fundamentos y los horizontes de la institución, generó condiciones de posibilidad para el ingreso de otras ideas dentro del psicoanálisis. La ortodoxia kleiniana que había predominado, vio conmovido su poder en el 71 por la dimisión de una masa de miembros, pertenecientes a los grupos Plataforma y Documento, que cuestionaban las bases donde se asentaba su poder, verticalismo y autoritarismo. Pero estas renuncias no lograron alejar la crisis ya que los cuestionamientos se instalaron en el seno mismo de la institución. La crisis dio oportunidad para que lo nuevo ingresara, aflojando los mecanismos de poder institucionales, que posibilitó la entrada de programas nuevos y de una liberalización de la enseñanza que terminó siendo la vía de ingreso del estructuralismo lacaniano, entre otros de la mano de Szpilka.

Por la vía teórica podemos situar dos aspectos que caracterizaron la recepción: si bien en el 76 ya habían pasado dos años desde que había ganado la Comisión Directiva el grupo reformista, en la publicación analizada queda en evidencia la pulseada entre la ortodoxia kleiniana y los nuevos desarrollos inscriptos en el estructuralismo lacaniano. Esta pulseada se pone de manifiesto de dos modos: intratexto, la necesaria interlocución, para introducir a Lacan, con los discursos kleinianos; intertexto, este número de la revista consta de 7 artículos, en los cuales solo en dos se introduce conceptos lacanianos, poniéndolos en discusión con las producciones discursivas kleinianas, en tres de los restantes si bien está citado Lacan, no se ponen de manifiesto concepciones lacanianas en el contenido, y en los otros dos no hay bibliografía citada ni contenidos con concepciones lacanianas.

Siguiendo con el análisis intratexto, en la recepción de Lacan que hace Szpilka, pone el acento en la significación fálica como dato de estructura que permitiría la constitución del sujeto sexuado a partir de la inscripción de la castración; poniendo esto en interlocución-discusión con el descentramiento fálico de la teoría kleiniana, que pone al pecho como anclaje natural y básico de la pérdida, siendo fundamento último de todas las pérdidas ulteriores. Estas solo serían versiones desplazadas y simbolizadas del pecho. Este (des)encuentro entre el estructuralismo lacaniano y el Kleinismo es la marca de especificidad de la recepción.

Referencias bibliográficas

- Carpintero, E. & Vainer, A. (2005). *Las huellas de la memoria II*. Buenos Aires: Topia Editorial.
- Dagfal, A. (2004). Para una estética de la recepción de las ideas psicológicas. *Revista de historia de la psiquiatría*, 5 (1). 1-12.
- Dagfal, A. (2009). *Entre Paris y Buenos Aires*. Buenos Aires. Editorial Paidós.
- Szpilka, J. (1976). Complejo de Edipo y "a posteriori". *Revista de psicoanálisis*, 2, 285-301.

PRODUCCIÓN Y CONCEPCION EXTENSIONISTA DESDE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA UNC. PERÍODO 1998-2004

Ríos, Maximiliano

(UNC)

maxiriospsyco@gmail.com

RESUMEN:

En diversos artículos se teorizan distintos modelos de extensión universitaria. Sin embargo, pocos analizan datos concretos sobre la actividad extensionista para conceptualizarlos. Por ello, el presente trabajo analiza la extensión de la Facultad de Psicología dentro del Programa de Becas de la SEU durante 1998-2004, para luego determinar la concepción de extensión desde los proyectos. Es un estudio ex post facto del tipo historiográfico-bibliométrico, donde se utilizaron 335 proyectos de extensionistas. De estos, se extrajo la facultad de origen, el año, el área temática y el nombre del director/a. Posteriormente, para determinar la concepción sobre extensión en las producciones de Psicología (N= 34) se analizó cualitativamente los resúmenes. Así, Psicología fue una de las unidades académicas con mayor producción extensionista y crecimiento sostenido. Concentro el 22,7% del total de trabajos del área de Educación, 15,6% de los de Salud y el 15% del área de Derechos Humanos y la directora con mayor producción fue Silvia Plaza con 6 proyectos. En base al análisis cualitativo de los objetivos de los proyectos, se conceptualizaron 8 categorías que permiten explicar las concepciones sobre la extensión universitaria. Se discuten las implicancias de la investigación del desempeño universitario en materia de vinculación con la sociedad

PALABRAS CLAVE:

Programa de Becas de la Secretaria de Extensión Universitaria - Universidad Nacional de Córdoba - Facultad de Psicología

PRODUCCIÓN Y CONCEPCIÓN EXTENSIONISTA DESDE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA UNC. PERÍODO 1998-2004

Introducción

Actualmente la ciencia y la tecnología han adquirido gran protagonismo para el desarrollo económico, político y cultural de los países (Sancho, 1990). Así también, cobraron importancia los mecanismos de vinculación entre las entidades productoras de ciencia y técnica y las diversas instituciones de una sociedad. Frente a este contexto, las universidades como entidades de generación de conocimientos y aplicaciones, tienen la misión de establecer canales de diálogo con las organizaciones de la sociedad civil y el Estado (Sánchez Daghum, 2012) para hacer extensivas sus producciones.

En este sentido, la extensión hacia la comunidad constituye una de las funciones sustantivas de las universidades, junto con la docencia y la investigación. En sí, el concepto de extensión contiene diversas significaciones. Por su parte, Landini, Bianqui & Crespi (2013) explican que, desde los teóricos latinoamericanos, se destacan dos modelos distintos sobre la actividad extensionista, el modelo de transferencia y el dialógico. Desde el modelo extensionista de transferencia, se caracteriza la transmisión de conocimientos expertos de forma vertical a los sujetos de la extensión. Aquí, el profesional es considerado como el único portador de conocimientos, pues solo comunica a quienes carecen de él, con la idea de que lo adopten. En cambio, el modelo dialógico destaca la necesidad de construcción conjunta de saberes, donde el intercambio es de tipo horizontal y se valoriza el saber científico-humanístico como el saber popular-social. Desde este enfoque se considera que la universidad debe poner a disposición de la sociedad su patrimonio cultural, y la sociedad orientar a la universidad en los nuevos problemas a indagar (Peralta, Barrientos & Cóppola, s/f) para la construcción conjunta de propuestas superadoras.

Específicamente, en el contexto de las universidades latinoamericanas, la aparición de la noción de extensión se inicia a partir de la Reforma Universitaria de Córdoba, donde aparecen planteamientos relacionados a la función social de la universidad (Tünnermann, 2000). Sin embargo, no es hasta 1948 que las actividades extensionistas en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) adquieren un nivel de institucionalidad, pues anteriormente no existía una dependencia con propósito extensionista dentro del establecimiento. Como menciona Gezmet (2012), en 1948 el Concejo Universitario ordenó a la Facultad de Filosofía y Humanidades crear un curso de extensión para el Magisterio, que consistía en brindar una formación filosófica a los maestros mediante dos asignaturas, Filosofía Pedagógica y Psicología Aplicada o de Orientación Profesional. De esta forma, se acentó el primer antecedente de solicitud institucional para la concreción de una actividad extensionista.

Actualmente, la UNC cuenta con una Secretaría de Extensión Universitaria (SEU). Tal como menciona Gezmet (2012) la jerarquización de la extensión a nivel de secretaria de rectorado en la UNC ocurrió durante los años 80. En 1986, desde el rectorado se autorizó al otorgamiento de treinta becas de estímulo a estudiantes que participaban en extensión y luego en 1988 se creó el sistema de Becas de Extensión, que se otorgaban a estudiantes y egresados para que participen en proyectos de vinculación entre universidad

y medio. Estos constituyen los primeros antecedentes de una actividad extensionista planificada como política universitaria en la UNC.

Sobre la valoración de la extensión, en diversos artículos se revisan o teorizan los variados modelos explicativos sobre la actividad extensionista. Sin embargo, pocos emplean datos concretos provenientes de la extensión para conceptualizarlos. En consecuencia, se considera que debe impulsarse la investigación de la extensión universitaria mediante procedimientos más sofisticados de análisis de datos, con el propósito de caracterizar el desempeño institucional de las universidades en materia de vinculación con la sociedad. En este contexto, el presente trabajo pretende analizar la actividad extensionista de la Facultad de Psicología dentro del Programa de Becas de la SEU durante el período 1998-2004, para luego determinar la concepción de extensión desde los proyectos presentados.

Objetivo

Describir dentro del Programa de Becas de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Córdoba durante el período 1998-2004 la producción extensionista de la facultad de Psicología y determinar en sus trabajos la concepción sobre extensión.

Metodología

El presente trabajo consiste en un estudio ex post facto del tipo historiográfico-bibliométrico (Montero & León, 2007). Se utilizaron 335 proyectos de extensionistas del Programa de Becas de Extensión Universitaria que fueron extraídos del sitio web oficial de la Secretaría de Extensión Universitaria (<http://www.producciones.extension.unc.edu.ar/>). Para caracterizar la producción de la facultad de Psicología dentro del programa se extrajeron de los proyectos datos sobre la facultad de origen, el año presentado, el área temática y el nombre del director/a. Posteriormente, para determinar la concepción sobre extensión en las producciones de Psicología (N=34) se realizó un análisis cualitativo utilizando los resúmenes de los trabajos. Se codificaron los objetivos de los proyectos mediante el método comparativo constante (Soneira, 2006), siguiendo un criterio inductivo para la construcción de categorías emergentes que permitan explicar el conjunto de datos (Mejía Navarrete, 2011). Los datos obtenidos fueron analizados mediante procedimientos cuantitativos y cualitativos; para el primero se empleó el software estadístico SPSS y el Excel y para el segundo se recurrió al software ATLAS.ti.

Resultados

A partir del análisis cuantitativo, se observó que la facultad de Psicología se encuentra entre las unidades académicas con mayor producción extensionista del programa. La producción de la Facultad de Derecho y Cs. Sociales representó el 20%, la de Filosofía y Humanidades el 15,2%, y Psicología y Ciencias Agropecuarias obtuvieron por su parte el 10,1%. Respecto a la producción según los años, se notó un constante aumento de la cantidad de proyectos de Psicología; este crecimiento sostenido se inicia desde 1999 hasta el 2004 (Gráfico 1). Dentro del período analizado, el año 2004 fue el de mayor producción para Psicología, en este año se alcanzó la mayor proporción de trabajos con el 27%, superando a otras facultades. Sobre las áreas temáticas de los documentos analizados, se obtuvo que las áreas con mayor

proporción en el programa fueron Salud (24,8%), Comunicación, Arte y Cultura (14,9%), Educación (13,1%) y Alimentación y Temas Agropecuarios (12,8%). Respecto a Psicología, esta concentra el 22,7% del total de trabajos del área de Educación, 15,6% de los de Salud, el 15% del área de Derechos Humanos y el 11,7% del área de Ciudadanía y Derechos Humanos (Gráfico 2). Como se observa en la Tabla 1, los 34 proyectos extensionistas de Psicología se distribuyen en 18 directores distintos. Durante el período analizado 5 directores cuentan con dos o más proyectos y los 13 restantes solo con un proyecto. Los directores más productivos fueron Silvia Plaza con 6 proyectos, le siguen Ana María Alderete y Ana María Correa cada una con 5 proyectos, Elba Mosso con 3 proyectos y Edgardo Raúl Pérez con 2 proyectos. En base al análisis cualitativo de los objetivos de los proyectos, se conceptualizaron 8 categorías que permiten explicar las concepciones sobre la extensión universitaria (Gráfico 3 y Tabla 2).

Discusión

Específicamente, en este trabajo se analizó solo una de las modalidades de vinculación con la comunidad que se gestiona desde la Universidad Nacional de Córdoba. Además, se consideró como extensión psicológica a los proyectos que fueron presentados al programa desde la facultad de Psicología. En este sentido, para lograr una caracterización más amplia del fenómeno se debe indagar sobre las acciones extensionistas realizadas desde otros espacios como, la Secretaría de Extensión de la facultad de Psicología, la Secretaría de Asuntos Estudiantiles, programas realizados desde diferentes cátedras, equipos de investigación, proyectos de Voluntariado Universitario, etc. En suma, también se debería considerar aquellos reportes con temática psicológica o con participación de psicólogos. No obstante, se realizó una primera aproximación empírica sobre la actividad extensionista en Psicología.

Se analizó el desempeño extensionista en los primeros siete años de existencia de la facultad de Psicología de la UNC. Dentro del programa de la SEU la facultad fue una de las más productivas, pues la Psicología como ciencia, en comparación con otras, representa una disciplina con diversas áreas de incumbencias. Esto se observa también, al compararla con otras facultades que presentan un rango de temáticas más reducido.

En cuanto a los directores más productivos de Psicología, se sugiere para futuras investigaciones implementar enfoques de tipo cualitativos. Esto, para visibilizar, en profundidad, aquellos casos de grupos de trabajo con trayectorias extensionistas, su continuidad en determinados territorios o en temáticas de intervención (Iribarne, Maggioni, Asís & Genti, 2011). Por otra parte, los resultados encontrados sobre la frecuencia de productividad en los directores se aproximan al modelo propuesto en la ley de Lotka. Como explica López-López (1996), en relación a la productividad científica, la ley de Lotka refiere a que los documentos resultados de la actividad científica generalmente se distribuyen de forma que, un pequeño grupo de autores (en este caso, directores) se caracteriza por tener una alta productividad, frente a otro grupo de autores numerosos, que presentan una productividad de uno o dos trabajos (Gráfico 4).

De lo observado en el análisis cualitativo, los resultados se relacionan con los modelos explicativos sobre la extensión. Dado que, el modelo dialoguista está estrechamente relacionado con la categoría de *intervención para recrear*, pues las acciones conceptualizadas aquí, ponen énfasis en que los recursos de los sujetos de la extensión y/o de su contexto son elementales para el desarrollo del proceso de extensión y se busca potenciarlos, sumado a que se realiza el trabajo conjunto entre extensionista y sujeto de la extensión para la ejecución de los objetivos. En cuanto al modelo de transferencia, estaría relacionado con la

categoría de *intervención para crear*, ya que se trata de producir en los destinatarios, actitudes, habilidades, comportamientos o conocimientos que antes no contaban o modificarlos mediante la intervención del extensionista; esto mediante la capacitación donde el destinatario de la extensión ocupa un rol de receptor.

Para terminar se considera que los modelos no deben entenderse como opuestos, ni sujetarse a valoraciones. En un mismo proyecto extensionista pueden encontrarse propósitos de crear, de recrear e investigativos; los modelos no se presentan de forma pura, sino interaccionada. Por último, se recomienda replicar investigaciones de este tipo en otros contextos e incluir más variables que permitan una detallada descripción de esta función sustantiva de la universidad.

Referencias

- Iribarne, M. C.; Maggioni, T.; Asís, G. A. & Genti, M. (2011). *Entre miradas: una descripción de acciones extensionistas en los proyectos de becas y subsidios de la Secretaría de Extensión Universitaria*. Comunicación presentada en el Quinto Foro Extensión Universitaria, Agosto, Córdoba.
- Gezmet, S. (2012). *Evolución histórico-crítica de la extensión universitaria: proceso de institucionalización de la extensión de la UNC en los distintos momentos históricos*. Córdoba: Secretaria de Extensión Universitaria Universidad Nacional de Córdoba (no publicado).
- Mejía Navarrete, J. (2011). Problemas centrales del análisis de datos cualitativos. *Revista Latinoamericana de Metodología de Investigación Social*, 1(1), 47-60.
- Landini, Bianqui & Crespi (2013). Evaluación de las creencias sobre extensión rural de los extensionistas paraguayos. *Psciencia Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 5(1), 3-14.
- León, O. & Montero, I. (2007). A guide form naming research Studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7 (3), 847-862.
- López-López, P. (1996). *Introducción a la bibliometría*. Valencia: Promolibro.
- Peralta, M. I.; Barrientos, M. & Cóppola, P. (s/f). *Políticas de extensión de la SEU Gestión 2007-2010*. Recuperado de http://www.unc.edu.ar/extension-unc/gestion/documentos/unc_seu_politica_de_extension_2007_2010.pdf at_download/file
- Sancho, R. (1990). Indicadores bibliométricos utilizados en la evaluación de la ciencia y la tecnología. Revisión bibliográfica. *Revista Española de Documentación Científica*, 13 (3-4), 842-865.
- Sánchez Daghum, E. (2012). *Debates actuales sobre extensión universitaria*. Córdoba: Secretaria de Extensión Universitaria Universidad Nacional de Córdoba (no publicado).
- Soneira, A. J. (2006). La Teoría Fundamentada en los datos (Grounded Theory) de Glasser y Strauss. En I. Vasilachis de Gialdino (Coord.) *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Argentina: Gedisa Editorial.
- Tünnermann, C. (2000). El nuevo concepto de la extensión universitaria y difusión cultural y su relación con las políticas de desarrollo cultural en América Latina. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 4, 93-126.

Figura 1. Proporción de proyectos de las unidades académicas según los años.

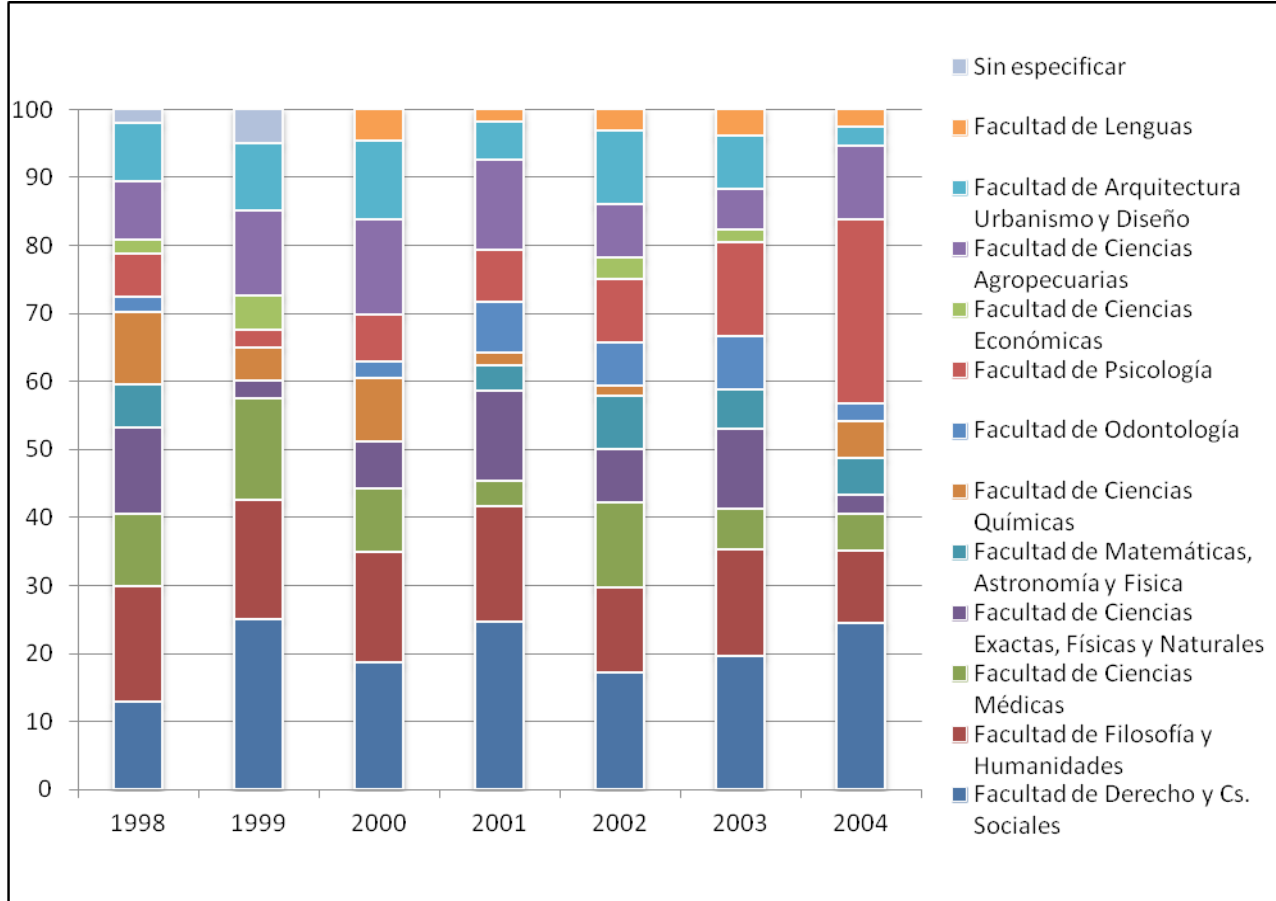


Figura 2. Distribución de las áreas de los trabajos según la unidad académica (se muestran las facultades con mayor producción).

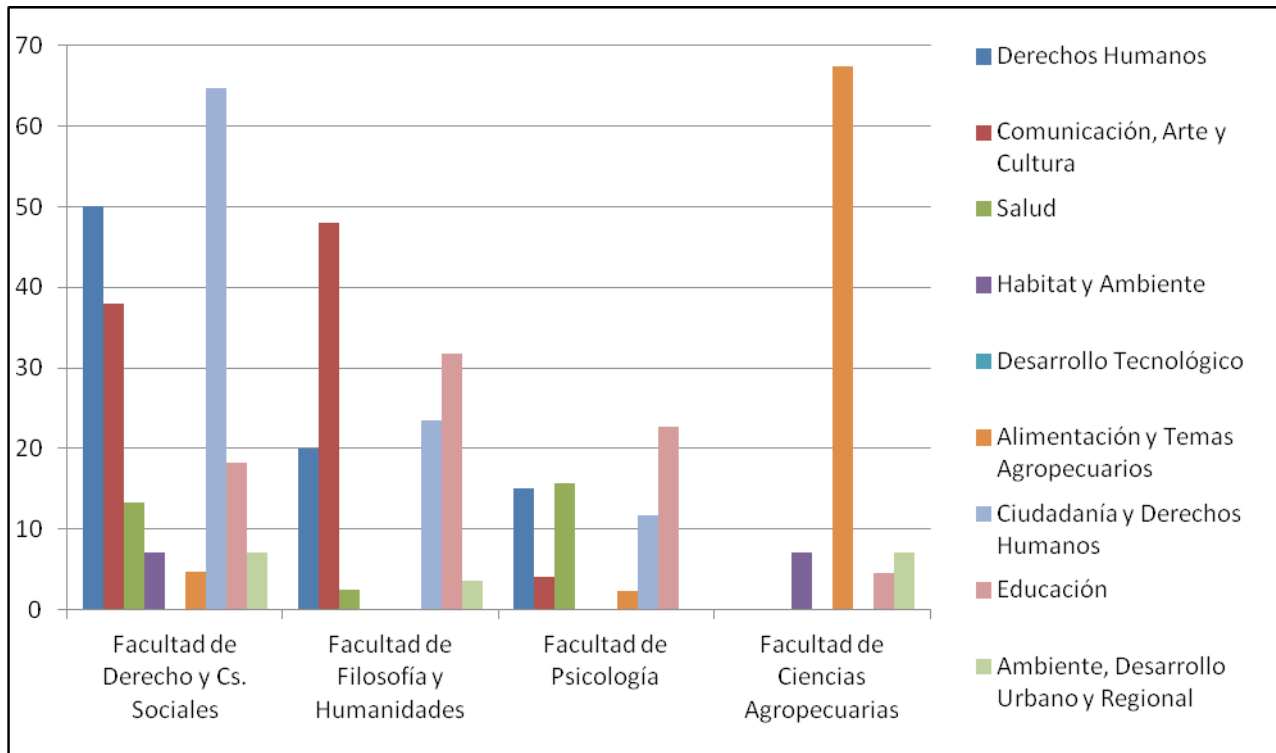


Tabla 1. Distribución de proyectos extensionistas de la Facultad de Psicología por directores.

	Frecuencia	%
Silvia Plaza	6	17,6
Ana María Alderete	5	14,7
Ana María Correa	5	14,7
Elba Mosso	3	8,8
Edgardo Raúl Pérez	2	5,9
Alicia Acín	1	2,9
Andrea Pujol	1	2,9
Cristina González	1	2,9
Dora Celton	1	2,9
Horacio Maldonado	1	2,9
María Angélica Moller	1	2,9
María Cornachione Larrinaga	1	2,9
María Edelmira Estrada	1	2,9
Mirta Paulozky	1	2,9
Silvia Avila	1	2,9
Silvia Tornimbeni	1	2,9
Silvia Vera	1	2,9
Susana Ferrucci	1	2,9
Total	34	100,0

Grafico 3. Red sobre conceptualizaciones de la Extensión Universitaria desde los proyectos de la Facultad de Psicología.

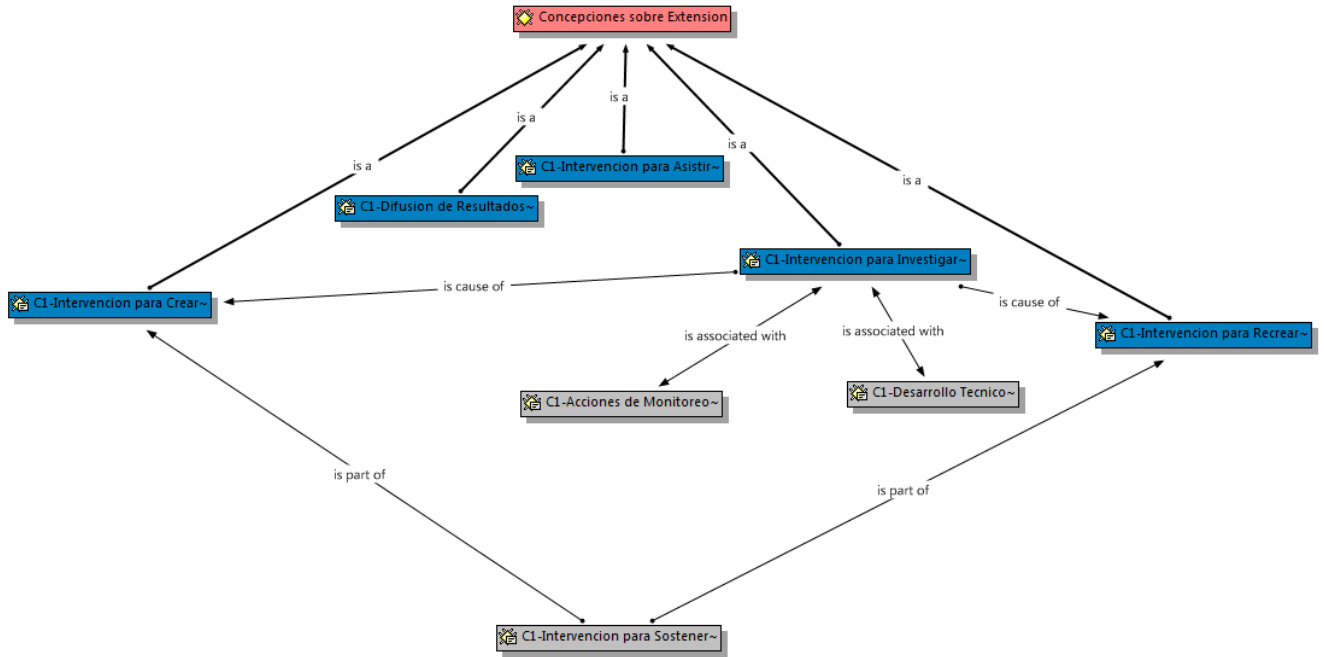
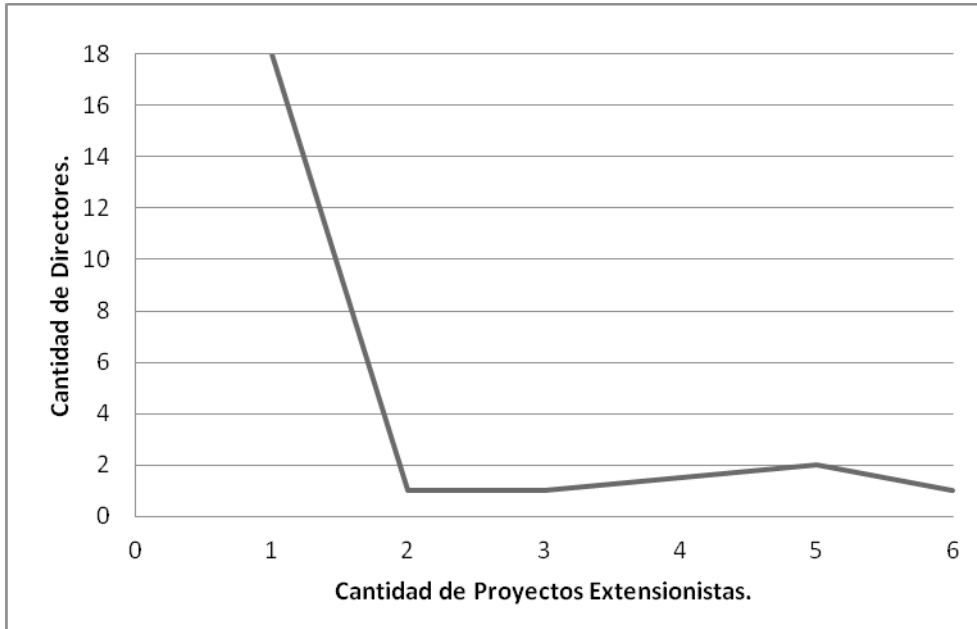


Tabla 2.

Sistema de categorías explicativas de la concepción de Extensión Universitaria en los proyectos de la Facultad de Psicología

CONCEPCIONES SOBRE LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA	
Categorías	Definición
<i>Intervención para Crear.</i>	Se trata de producir en los destinatarios de la extensión actitudes, habilidades, comportamientos o conocimientos que antes no contaban o modificarlos mediante la intervención del extensionista. Esto a través de la capacitación o formación, siendo el propósito transmitir, transferir, proveer, acercar, brindar, esclarecer, facilitar, formar o modificar prácticas y/o conocimientos mediante la actividad extensionista. En este sentido, el destinatario de la extensión ocupa un rol de receptor. Además, pueden estar relacionadas con intervenciones para investigar, pues estas brindan conocimientos al extensionista para su accionar.
<i>Intervención para Recrear.</i>	Acciones que proponen generar situaciones o espacios para optimizar, contribuir o producir desde las habilidades, experiencias, sensaciones, conocimientos o condiciones sociales o materiales de los destinatarios de la extensión (recrear). Es decir, se consideran las potencialidades y los recursos propios de los sujetos de la extensión y/o de su contexto. Se pone énfasis en que, estos recursos son elementales para el desarrollo del proceso de extensión y se busca potenciarlos. La extensión realza el trabajo conjunto entre extensionista y sujeto de la extensión, y además implican acciones de fomento a la participación activa del destinatario y de vinculación e interacción grupal para la ejecución de los objetivos extensionistas. Asimismo, pueden estar relacionadas con intervenciones para investigar, pues estas brindan conocimientos al extensionista para su accionar.
<i>Intervención para Sostener.</i>	Consisten en acciones direccionadas hacia el sostenimiento de los resultados de la intervención extensionista, ya sea esta de creación o recreación. Implica generar en los sujetos de la extensión aspectos como apropiación, autonomía, gestión y monitoreo para el sostenimiento de los efectos de la intervención. La intervención para sostener puede consistir concretamente en una intervención para crear o recrear, con el agregado de que se espera que resulte útil en la sustentabilidad de los logros de la extensión.
<i>Difusión de Resultados.</i>	Se tratan de acciones con el propósito de comunicar la experiencia o los resultados de la actividad extensionista. Puntualiza en visibilizar la cotidianeidad de los sujetos de la extensión, sumado a que, se busca articular, transmitir o ampliar la experiencia o los resultados de la extensión a otros sujetos con problemáticas similares o compartidas.
<i>Intervención para Asistir.</i>	Propone a la actividad extensionista como un servicio de ayuda directa a los destinatarios de la extensión, se enfatiza en que estos se encuentran en una situación de vulnerabilidad.
<i>Intervención para Investigar.</i>	Se proponen objetivos de evaluar, indagar, describir, analizar, diagnosticar, caracterizar, identificar distintos aspectos propios del campo de acción extensionista o de los sujetos destinatarios de la extensión. Se propone realizar un relevamiento de datos y un posterior análisis de estos con el propósito de que el extensionista incremente su conocimiento sobre los sujetos de la extensión o de su contexto. Las intervenciones para investigar pueden proporcionar información para una posterior intervención para crear, recrear o ambas.
<i>Desarrollo Técnico.</i>	Se caracteriza por consistir en acciones de investigación técnica con el propósito de desarrollar, validar o actualizar herramientas o metodologías que caracterizan constructos psicológicos en sujetos o que permiten monitorear acciones implementadas en determinados contextos.
<i>Acciones de Monitoreo.</i>	Acciones por parte del extensionistas tendiente a evaluar el efecto de su intervención. A diferencia de la intervención para sostener, acá es el propio extensionista quien mide el impacto, en cambio en el primero se proveen los medios necesarios para que los sujetos de la extensión lo hagan. Puede ser entendido dentro de la investigación.

Grafico 4. Ley de Lotka. Distribución de proyectos por director.



CRÓNICAS DE ARCHIVO. RELATOS DE ARCHIVOS DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA ENTRE 1976 Y 1977

*Rodríguez, Mariana
Lallana, Nicolás
Molina, Macarena*

(Facultad de Psicología, UNC)

hitaro2003@yahoo.com.ar

RESUMEN:

La represión, la tortura y el miedo como estrategia política de disciplinamiento y control social, han sido algunas de las herramientas más usadas por las dictaduras latinoamericanas. Esta implantación de un modelo social, político y económico, tuvo como correlato un marco regulatorio legal caracterizado por la intervención de las instituciones y la construcción de un dispositivo legal propiciador.

El presente trabajo, es parte de una investigación más amplia acerca de la reconstrucción y puesta en valor de la memoria colectiva, que llevan adelante alumnos y docentes de la cátedra de Escuelas, Corrientes y Sistemas de Psicología y el Museo de dicha Facultad.

Se busca aquí aportar a la contextualización del proceso histórico a partir de la recopilación, organización y análisis de documentos, notas y expedientes, que configuraron el marco regulatorio en la carrera de psicología de Córdoba entre 1976 y 1977.

Metodológicamente, se relevaron las notas enviadas y recibidas en dicho periodo histórico, se identificaron nombres, eventos y legislaciones que proyectaron dicho sistema de control y se revisó la bibliografía específica.

PALABRAS CLAVE:

Psicología - Dictadura - Archivos - Memoria

CRÓNICAS DE ARCHIVO. RELATOS DE ARCHIVOS DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA ENTRE 1976 Y 1977

Introducción

La represión, la tortura y el miedo como estrategia política de disciplinamiento y control social, han sido algunas de las herramientas más usadas por las dictaduras latinoamericanas. Junto con la consolidación de un proyecto económico y político particularmente agresivo, este régimen tuvo como correlato, un marco regulatorio legal caracterizado por la intervención de las instituciones y la construcción de leyes, códigos y resoluciones que lo propiciaron.

Estos documentos, devenidos en verdaderas tecnologías de poder, expresan y ponen de manifiesto un marco legal regulatorio que garantiza la consecución de un modelo acorde a las costumbres de una tradición “Occidental y cristiana”¹.

En tanto reservorio, de documentos claves los archivos son una fuente substancial que cataloga y organiza las huellas de lo ya dicho y declarado. Como tal, se constituyen en un espacio de poder y refugio de la memoria social y colectiva correspondiente a cada institución. Devenido muchas veces en verdaderos botines de guerra, las instituciones buscan resguardar lo que considera su patrimonio documental (incluso, a veces, con cierto recelo ante la generación de nuevos registros).

En nuestro trabajo, los archivos, tienen la riqueza de ser una fuente primaria valiosa para futuras investigaciones, pero cuenta con limitaciones propias de un archivo recientemente constituido, a partir de la institucionalización de la Psicología como Facultad autónoma.

Como parte de un largo proceso de gestión, la Carrera de Psicología ha logrado en las últimas décadas su autonomía con respecto a la Facultad de Filosofía y Humanidades de la que antes dependía. Desde dicho proceso de institucionalización, se fue confeccionando un patrimonio museográfico y archivístico propio a partir de la recuperación y puesta en valor de documentos abandonados, donados y/o hallados en otras facultades y que sobrevivieron al saqueo al que en algún momento fueron expuestos. Estas particularidades propias del proceso de construcción de los archivos de nuestra historia reciente, nos plantean la necesidad de explicitar las posibles limitaciones con que el estudio pudiera contar.

Realizadas tales advertencias metodológicas, nos propusimos aportar a la contextualización del proceso histórico a partir de la recopilación, organización y análisis de documentos que configuraron el marco regulatorio en la carrera de psicología entre 1976 y 1977.

Para ello, se relevaron las notas enviadas y recibidas en dicho periodo histórico, y se identificaron nombres y legislaciones que buscaron reglar acciones, conductas, comportamientos, cuerpos y estéticas particulares.

Despuntando Historias

En 1976, el general Edgardo Vilas —responsable máximo del Operativo Independencia— sostenía: *“la lucha contra la subversión se ha llevado hasta ahora contra la cabeza visible que es el delincuente subversivo, pero no contra el ideólogo que genera formas y moldea esta nueva clase de dirigentes [...] Debemos anular las fuentes en las que se nutre, forma y adoctrina el delincuente subversivo. Y esa fuente es la Universidad y los colegios secundarios”* (Rock, 1993. P. 231).

En Córdoba en donde la vida universitaria convoca gran parte de la dinámica cultural y social este ámbito es un terreno clave tanto para militares como para diversos grupos políticos y partidarios².

Cinco días después de que la junta militar realizara el golpe de estado, se intervinieron las universidades y se promulgó la Ley 21.276 sobre Disposiciones de emergencia para las universidades. Esta ley se transformó en el principal marco regulatorio legal que instala la junta militar para el ámbito universitario. Los artículos fundamentales que sostuvieron el despido y expulsión de docentes no docentes y alumnos fueron el número 7 y 12, según los cuales:

“Queda prohibido, en el recinto de las universidades, toda actividad que asuma formas de adoctrinamiento, propaganda, proselitismo o agitación de carácter político o gremial, docente, estudiantil y no docente”.

El Art. 12 agregaba:

“... Es incompatible con el ejercicio de la docencia universitaria o funciones académicas que les sean correlativas, todas aquellas actividades que se aparten del propósito y objetivos básicos fijados por el proceso de Reorganización Nacional”.

Con el objetivo expreso de asegurar la *“mejor formación de la juventud Argentina”*, las universidades quedaron bajo el estricto control del poder ejecutivo nacional, se disolvieron todos los órganos de decisión colectiva (asambleas universitarias, consejo superior y consejos directivos) y se nombraron delegados militares para cubrir las funciones de mayor autoridad como la de rector y decano que fueron designados por la junta de comandantes.

La Universidad Nacional de Córdoba, a cargo de la Fuerza Aérea, nombró en su lugar interventores militares para dirigir estas instituciones. El comodoro Jorge Luis Pierrestegui acompañado por el comodoro Oscar Juliá en la Secretaría General, fueron las nuevas autoridades de la Casa de Trejo. En la Facultad de Filosofía y Humanidades la dirección estuvo a cargo el Mayor Romero como Delegado Militar y Lic. Gabriel Pautasso quien ya venía desempeñándose en tareas directivas como Secretario de Supervisión Técnica (Philp, 2009).

Desde este lugar, el recientemente egresado historiador fundador del diario de la Derecha Nacionalista *“El Pampero”*, fue el firmante de las primeras cesantías a docentes que en Córdoba se iniciaron tiempo antes del golpe de estado de Marzo del '76 y que continuaron en Noviembre del mismo año. En estos primeros meses, son insistentes las cartas en las que se le pide a los directivos de Escuelas la presentación de informes de docentes, no docentes y alumnos.

Con el beneplácito del Comandante del Tercer Cuerpo de Ejército, general Luciano B. Menéndez quien asistió a su acto de asunción, en marzo del '77 es nombrado el primer Rector civil designado por el

Poder Ejecutivo luego del golpe, Jorge Clariá Olmedo. Con su aval, el 1 de junio se ordenó por Resolución N° 667 de la Delegación Militar en la UNC que toda designación, ascenso y, en especial, nuevas incorporaciones debían tener la correspondiente aprobación e información pertinente de la Secretaría de Información del Estado (Side). Con posterioridad, el 11 de Octubre de 1977, el Ministerio de Educación dicta la resolución N° 44, creando una dependencia de inteligencia en su estructura administrativa para supervisar la instrumentación de dicho plan y procesar la información recibida (Palermo & Novaro, 2003).

Cronologías

Como expresa Pedano (2008), el “Operativo Claridad” es la expresión más acabada de ciertas tácticas locales que apuntaron a conocer, hasta el más mínimo detalle, el “*elemento subversivo infiltrado en el cuerpo educativo*” para así eliminarlo definitivamente.

En el marco de dicho proyecto, se buscó reunir información a partir de la vigilancia, persecución y espionaje sobre personas del campo educativo y cultural, que incluyó la conformación de las ya conocidas lista negras y la redacción de un plan de delación, control y denuncia que debía ser instrumentado por directores, autoridades y docentes, sobre sus pares, sobre la bibliografía y sobre los mismos alumnos.

Unos días después del 24 de marzo, la Secretaria Técnica de la Psicología Silvia Vera de Bonadero da a conocer a los profesores de la casa la resolución 97 y 99, en la cual se dispone:

“Que los auxiliares docentes registren la asistencia en un libro que será dispuesto a tal efecto y supervisado por la Secretaria Técnica.

*Que todo apunte que se edite para el desarrollo de las tareas docentes sea efectuado **única y exclusivamente** ³ por el Departamento de Publicación y Reproducción de la UNC.” (Nota)*

Solo un mes después, y luego de insistentes notas y memorandum en donde se solicita y sugiere distintos modos de control de asistencia, en mayo de 1976 el Mayor Romero hace saber al Director de la Escuela de Psicología, Dr. Franco Murat “*para su estricta ejecución*” las normas generales de control de ingreso, funciones y roles de cada uno de los estamentos:

1. Control de asistencia de profesores y personal auxiliar: El director de la escuela fiscalizara la asistencia del personal docente en general hasta nueva orden de la superioridad. Para los profesores titulares adjuntos y auxiliares de la docencia la instrucción a seguir es la siguiente: deberán encontrarse en el aula 10´ antes de la iniciación de la hora de clase

2. Control de alumnos: Gestión de apoyo en entrada del pabellón u otra dependencia a cargo del personal de maestranza designado al efecto.

- Ingreso al aula: el control lo verificara el personal auxiliar de cátedra.

- Elementos de verificación: lista alfabética de alumnos inscriptos por cátedra proporcionada por el área docente [Dpto. alumnos]. Libreta de alumnos en regla y Documento de identidad.

A los Sr. Directores les compete la responsabilidad de velar por el orden de cada local asignado a sus respectivas escuelas” (Nota recibida, 28/05/1976 ⁴)

Junto con las medidas de control y seguimiento, la despersonalización y el adoctrinamiento de los cuerpos fue también materia de distintas reglamentaciones. Con fecha 8 de abril de 1976 el delegado militar de FFYH se dirige al director de la escuela a los fines de ponerle en conocimiento de las condiciones a que deberá ajustarse el ingreso al pabellón donde funciona la escuela:

“Presentarse en correctas condiciones de aseo personal con decoro Y sobriedad al vestir.

AL ENTRAR A CUALQUIERA DE LAS DEPENDENCIAS DEBERÁ PRESENTAR DOCUMENTO DE IDENTIDAD Y LA LIBRETA DE TRABAJOS PRACTICOS, DEBIENDO CONCORDAR EN AMBOS DOCUMENTOS LOS DATOS EN ELLOS EXPRESADOS Y UNA FOTOCOPIA DE LOS MISMOS.

SIN EL CUMPLIMIENTO ESTRICTO DE LAS CONDICIONES EXPRESADAS NO SE PERMITIRA LA ENTRADA DEL ALUMNO A LAS AULAS Y DEPENDENCIAS DE LA UNIVERSIDAD

Asimismo comunícole que deberá arbitrar las medidas necesarias para que esta disposición sea cumplimentada en todos sus puntos responsabilizándose de que así sea” (Nota recibida, 8/04/76⁵)

Si bien el “Operativo Claridad” prescribe para las instituciones educativas y culturales, una serie de directivas específicas a seguir para la total erradicación de la subversión en la enseñanza, estas no son más que la materialización y sistematización de distintas acciones que ya venían desarrollándose en el marco universitario (Pedano, 2008).

En la escuela de Psicología la vigilancia, delación y control como medidas de normalización son observadas desde momentos iniciales. Es significativo el nivel de conocimiento que las autoridades mostraban acerca de lo sucedido en las aulas. Con fecha 9/06/76 a las 8 hrs. el Mayor Romero solicita Murat

“Sírvasse informar al pie del presente las causas por las cuales en la cátedra de psicología profunda del 4 de Junio, se observó que:

No se controló asistencia.

No se controló Documento de Identidad

Fue parcial el control de los alumnos

No hay nomina de alumnos”.

En los meses subsiguientes se incrementan los pedidos de informes sobre docentes, alumnos y **temas de investigación vigentes**. Luego de presentar un anteproyecto del nuevo plan de estudios con fecha del 14 de octubre de 1976, Franco Murat presenta su renuncia debido al “...convencimiento absoluto de que los problemas que me plantea la normalización de la escuela de psicología superan mi capacidad actual” (Nota enviada, 14/10/76).

Junto con las acciones administrativas, tenían lugar otras medidas relacionadas con las aspiraciones fundacionales del nuevo gobierno⁶. En las carreras universitarias, una de las resoluciones que más impactó sobre las conquistas de décadas fue la 2222 por la que se instituía el examen de ingreso. Los ingresantes, además de presentar certificado de buena conducta, debían atravesar un curso previo y realizar un examen de ingreso. El puntaje era estricto y permitía establecer el orden de mérito con el cupo establecido previamente para cada carrera.

En las Facultades de Filosofía y Humanidades, se cierran distintas carreras entre las que se encuentra la carrera de Psicología. En este periodo, el nuevo director de la carrera Prof. Juan Mochiutti, responde los

pedidos de informes sobre docentes que habían sido requeridas por la autoridad, propone el sistema de cupo (80 alumnos) y solicita autorización para realizar un examen de madurez que los alumnos deberán aprobar antes de su ingreso ⁷.

Uno de los documentos más valioso y extensos relevados en archivos es la carta en la que el Director eleva al Mayor Romero el 28/11/77, expresando una multiplicidad de razones por las cuales la carrera debe ser reabierto. Esta nota posee una riqueza documental que escapa a las posibilidades de este trabajo y amerita un análisis de texto específico. No obstante, consideramos importante transmitir algunos párrafos centrales que hacen a las perspectivas, expectativas y representaciones acerca de la Psicología como disciplina científica:

“... El hecho de suponer que se podría eliminar un campo de la ciencia, por la constatación de que integrantes de esa carrera han derivado hacia conductas equivocadas y antisociales, demanda una reflexión esencial. Nadie duda de que los conflictos y la desubicación psicosocial y familiar del adolescente, le estimulan y le determinan en su elección vocacional. También ingresan a Psicología aquellos que buscan dilucidar sus personales problemas adolescentes de agresividad, de rebeldía, de inconformismo... En ese clima recalcan los ideólogos, aprovechando la circunstancia del desquiciamiento universitario. [...] Hay que notar también que, por la peculiaridad de sus contenidos, la Psicología estimula el planteo ideológico. Pero es sabido que la mejor defensa no es necesariamente la huida. [...] si la Universidad no le abre sus puertas, ellas es la que elige su propia postergación, porque no produce sus anticuerpos. El hecho es claro; frente al veneno, esta su antídoto; frente a la amenaza de enfermedad, su vacuna; ante lo patológico su diagnóstico y específica terapéutica.”

En síntesis y a modo de cierre, Mochiutti afirma y tranquiliza a las fuerzas militares:

*“No supone riesgos la apertura de la Escuela si se ejerce el control académico exigiendo a los candidatos:
-Nivel para el ingreso
-un examen de madurez de la personalidad.
-cupos limitados para el mejor control
-la aprobación del nuevo plan de estudio
-una legislación coherente y bien fundada que ampare la actividad profesional del psicólogo en cada una de sus áreas de especialización.” (Cartas Enviadas, 1977)*

Resultados o Conclusiones

En este trabajo, buscamos hacer hablar a los documentos a los fines aportar a la contextualización histórica de nuestra carrera en el marco del proceso histórico instituido a partir del golpe de estado de 1976. Para ello, se relevaron las notas enviadas y recibidas a la Escuela de Psicología de la UNC y se identificaron nombres y legislaciones que que cobijan nuestras memorias entre 1976 y 1977.

Como sostuvieron sus ideólogos el golpe de estado significó no solo el aniquilamiento de sujetos, ideas, conductas, sistemas sino también la implantación de un nuevo orden social acorde con la tradición que se buscaba implantar. Para su ejecución, las fuerzas militares debieron garantizar un orden legal, un marco regulatorio de disciplinamiento y control panóptico.

Estos documentos, devenidos en verdaderas tecnologías de poder excedieron el ámbito político-económico, desbordando hacia un marco cultural, epistémico, estético y científico que lo propició y busco perpetuarlo.

Bibliografía

- Palermo y Novaro (2003) *La dictadura militar, 1976 / 1983* Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Pedano, G. (2008), *Aniquilar y restaurar. El proyecto político del terrorismo de Estado*, Córdoba: Ediciones del Boulevard
- Philp, M. (2009) *Memoria y política en la historia argentina reciente: una lectura desde Córdoba*: Editorial UNC
- Rock, D. (1993) *La Argentina autoritaria*. Buenos Aires: Editorial Ariel

Notas

- 1 En una de sus primeras entrevista Jorge Rafael Videla, expresaba: “*La Argentina es un país occidental y cristiano, no porque esté escrito así en el aeropuerto de Ezeiza; la Argentina es occidental y cristiana porque viene de su historia. Es por defender esa condición como estilo de vida que se planteó esta lucha contra quienes no aceptaron ese sistema de vida y quisieron imponer otro distinto...*” En: Nunca Más. Extraído de <http://www.nuncamas.org/>
- 2 Como lo expresa Pedano (2008) “*desde el punto de vista militar, era necesario atacar a los ‘blancos educativos’ y la ‘subversión’ en las universidades y colegios*”, así como para las organizaciones sociales y políticas, el espacio universitario era fundamental para concientizar, transmitir experiencias y formar a nuevos militantes.
- 3 El subrayado en el original
- 4 Idem
- 5 Idem
- 6 En su primer mensaje presidencial, el teniente general Jorge Rafael Videla, expresaba: “*Debe quedar claro que los hechos acaecidos el 24 de marzo no materializan solamente la caída de un gobierno. Significan, por el contrario, el cierre definitivo de un ciclo histórico y la apertura de uno nuevo, cuya característica estará dada por la tarea de reorganizar la Nación*”. En: Nunca Mas. Extraído de <http://www.nuncamas.org/>
- 7 “*Dada la característica de esa carrera y la naturaleza de estos estudios, se permita a la dirección organizar un examen de madurez que deberán aprobar los candidatos que antes hallan aprobado el examen de ingreso*” (Nota Recibida 28/06/77)

JUAN B. TERÁN. “APUNTES PARA UNA NOVELA PSICOLOGICA DE LA INMIGRACION”

Taris, Laura Mariela

(Facultad de Psicología - UNT)

laurataris@gmail.com

RESUMEN:

Juan B. Terán el fundador de la Universidad Nacional de Tucumán publica una novela de la inmigración donde uno de sus personajes tiene características psicológicas. El paso a dar es saber que tipos de características psicológicas puede tener un personaje y junto con esto que comprensión de una psicología puede haber en un autor tucumano a principios de siglo.

PALABRAS CLAVE:

Terán - Psicología - Inmigración - Ley de la imitación

JUAN B. TERÁN. “APUNTES PARA UNA NOVELA PSICOLÓGICA DE LA INMIGRACION”

Presentación

El inicio de esta investigación fue el encuentro con una cita del ingeniero tucumano Enrique Kreibohm que dice:

“... Mario Bravo, del cual encontramos algunos de sus ‘poemas del campo y de la montaña’ del mismo Jaimes Freyre, capítulos de un libro de viaje de una novela El jardín de academos (que no llegaría a editarse) y Juan B. Terán lo que es luego material de su libro Estudios y notas, editado en 1908, y un capítulo de una novela, que aparece también en el citado como ‘Carta de Adolfo Révecin’ al pie del cual, en una breve nota, el autor aclara que pertenece a unos apuntes para una novela sobre la psicología de la inmigración” que es completada y se publica años más tarde como novela breve, en Novela del norte...” (Kreibohm E., 1960:94)

Entonces surgieron las siguientes inquietudes:

- ¿Por qué Juan B. Terán (1880-1930) se interesaría en unos apuntes para una novela psicológica de la inmigración (1921)?
- ¿El interés en esa época por cuestiones psicológicas estaba relacionado con la problemática de la inmigración?

Introducción

Las clases de Psicología que comenzaron a dictarse en la facultad de Filosofía y letras de la Universidad Nacional de Tucumán; la creación del instituto de Psicotecnia y Orientación profesional y un vital acontecimiento: el congreso de 1954, han oficializado la historia de la Psicología en Tucumán, debido a la cantidad de información que consta en actas, programas, memorias que certifican la existencia de tales acontecimientos.

Tucumán a principios del siglo xx estuvo preparando el terreno para lograr las ambiciones intelectuales. Por ello considerar que no hay un comienzo fundador de la Psicología en Tucumán, es validar la inquietud manifestada por Juan B. Terán en producciones literarias como ésta novela (apuntes para una novela psicológica de la inmigración) nos invita a re-construir la problemática de la inmigración y nos permite pensar en una posible *historia restauradora de la Identidad* (Vezzetti H., 1984) anterior a la historia oficial de la Psicología en Tucumán.

Contextualizando

La propuesta de trabajar la novela que Juan B. Terán edita, data del año de 1908 dónde su amigo Baltasar Montalvo (quien, dice Terán tiene la costumbre de utilizar como nombre literario el de un antepasado suyo: Adolfo Révecin) ha puesto en sus manos el manuscrito con la inscripción *Apuntes para una*

novela psicológica de la inmigración y con destino a una posible edición y revisión (Terán J.B., Estudios y Notas, 1908:172) Finalmente Terán publicó la novela pero con otro nombre “Fruto sin flor” (Agüero C. Y Viola B., 1921) el 15 de marzo de 1921 en una publicación quincenal llamada “Novela del Norte”

Hugo Klappenbach en su trabajo *La periodización de la Psicología en Argentina* dice que su propuesta puede resultar útil para enmarcar adecuadamente otras investigaciones historiográficas en el país (Klappenbach H., 2006:2). Por tal motivo es adecuado contextualizar este trabajo desde las periodizaciones del autor:

Entre el primer y segundo período se enmarcaría los aportes de Juan B. Terán por ello mencionamos algunos aspectos de cada período:

El primer período: El período de la Psicología clínica, experimental y social en el inicio del siglo (1895-1916)

- De éste período cabe recordar el afrancesamiento de la elite cultural Argentina de principios del siglo XX.

Terán en el texto *Tarde y Finot* muestra la influencia de éstas obras francesas. De las mismas destaca el fenómeno de estudio de Gabriel Tarde la *imitación-moda*:

“... basta la incorporación subconsciente de sus leyes de la imitación y de la invención del sistema cerebral moderno para que la fertilidad de su obra sea inmensa [...] El fenómeno estudiado por Tarde era la imitación-moda...” (Terán, 1904-1907:109)

Y de Jean Finot le sorprende su incredulidad en la construcción de una Psicología de los pueblos en base a las características de las naciones:

“Satiriza J. Finot la pretendida ciencia que quiere construir una Psicología de los pueblos, según la cual sería permitido atribuir temperamento bilioso o linfático, carácter conquistador o pacífico, genio realista o religioso a las naciones” (Terán, 1904-1907:III).

“... Si fuera a desestimarse la Psicología de los pueblos, porque es quimérica asignación de fatalidades psicológicas a las sociedades, y solo en consecuencia, por la relatividades de sus conclusiones, confesemos que están amenazadas las posiciones considerables de la ciencia”(Terán,1904-1907:115).

- En Argentina Piñero y José Ingenieros señalaban los factores a la base de la nueva Psicología: La observación cínica, la investigación experimental, la divulgación científica. Wundt representaba una referencia importante igual que Charcot y Ribot.

Para Terán la obra de Wundt seguramente aún le era desconocida.

En el segundo; Período de la Psicología filosófica (1916-1941)

- La visita de Ortega y Gasset por primera vez al país reconocía el dominio de Wundt en la Psicología y aseguraba “el positivismo ha muerto”, proponía la superación de positivismo. También cabe mencionar el curso de Alberini en la Facultad de Filosofía Y Letras quien rechazaba la concepción genética del psi-

quismo. Pero por otro lado por iniciativa de Enrique Mouchet se recreaba la Sociedad de Psicología de Buenos Aires que intentaba continuar la Psicología organizada en 1908 por Ingenieros, Piñero, De Veyga y Mercante.

Terán analiza la obra de Moyano C. Gacitúa la influencia de la inmigración y la delincuencia en el libro *Delincuencia Argentina*, pues reconoce la importancia de las ideas de Moyano Gacitúa:

“Ha insistido todo lo que su importancia impone en la mayor virulencia criminal del inmigrante y en el mayor porcentaje de delitos en los países y lugares de inmigración, haciendo acertadamente su explicación psicológica”.
(Terán, 1908:164)

Además agrega:

“Pero ha olvidado las aplicaciones de esa ley general del movimiento social, que explica y regula también más de un fenómeno inmigratorio –la imitación”. (Terán, 1908:165)

Otro aporte para Terán es el de Ramos Mejía, para decirle que:

“... no es aventurado afirmar que el atavismo psicológico es también ley de las naciones”. (Terán, 1901:114)

Finalmente Otro autor con el que Terán mostrará su agrado es Scipio Sighele:

“Sighele, uno de los constructores de esa Psicología contemporánea, no adelanta más que Séneca en esta investigación ¿Por qué las multitudes tienen mayor aptitud para el mal?”. (Terán, 1904-1907:135)

La inmigración y la novela de un inmigrante

Es necesario remitirnos a Hugo Vezzetti a la unidad de *locura e inmigración* para pensar que era un inmigrante y como pensarlo en la novela de Juan B. Terán.

Había una disimetría entre el *inmigrante fantaseado* con características de angélico, congruente con el *mesianismo* que sostenía el proyecto en Argentina de un obrero ideal ligado al trabajo constante y santificado en la mansedumbre y de la fidelidad a los patrones y por otro lado las características del *loco inmigrante* quien será la consecuencia de la degeneración y de esa asociación de la condición inmigrante con una predisposición mental patológica que comienza apelando al registro de la pasión y de las causas morales (Vezzetti, 1985:185-186)

La novela de Juan B. Terán publicada como *fruto sin flor* es una novela regionalizada porque su escenario transcurre en el campo tucumano, en una mansión cerca del ingenio, dónde hay dos familias; La familia Ramírez dónde el hijo (Don José) recibió la postura de su padre (que era político competente y periodista y quien tiene dos hijas más) al ser empresario de un ingenio.

En el ingenio su dueño Pablo Révecin, un inmigrante francés llegó a Tucumán en 1869 estaba orgulloso de uno de sus hijos (Gastón Révecin) por que hace poco tiempo había regresado de su viaje a Europa y contaba sus anécdotas del viaje. Pero Pablo estaba triste por su otro hijo Adolfo Révecin porque mostraba actitudes de negligencia y de fatiga. Gastón era un hombre descripto como alguien que se levantaba a la mañana sin sueños sin intención, sin emoción ni dolor. Y de pronto la pregunta

“¿Quién había sido su madre? Sería cualquiera tal vez la madre, la hermana de un peón que yacería a esas horas en uno de los ranchos”. (Agüero, Viola, 1921:16)

Su madre sería quizás explica Terán, la causa por la que Gastón habría heredado las características morales, por ello no sería una madre ausente, estaba presente en éstas características de ser un hombre angustiado con un conflicto interior

“Ah! Pero la madre no estaba ausente del todo! Tan distinto él de su padre y de su hermano, no podía ser sino la reproducción de aquella-físicamente lo era sin duda con su aspecto débil, sus miembros largos, su rostro moreno dorado, sus grandes ojos melancólicos... Pero debía también serlo moralmente, se impuso tan obstinadamente a su espíritu que se sintió como transfigurado bajo el peso de esta continuidad misteriosa de la sangre...” (Agüero, Viola, 1921:16)

Los comentarios de la novela

Terán dice que en la novela hay dos tipos en el primer plano de la novela Gastón y Adolfo Révecin, hijos de una unión irregular de padre francés y madre criolla, Adolfo resumido la herencia semi-indígena de la madre(a diferencia de Gastón que reproduce el carácter emprendedor y atrevido, la salud enérgica y el genio alerta y vivo del padre) refleja la disconformidad de nuestra época, presurosa alocada y había en él un vencido físico y moralmente se vengaba de su propio escepticismo.

“Su Psicología es evidentemente morbosa; un caso que conviene analizar de nuestra neuropatía social, pero sólo por su exageración pues su fondo es un estado del alma propio de nuestra civilización...” (Terán, 1908:172-173)

El comentario de Don miguel de Unamuno:

“Don Miguel de Unamuno hallará en la novela, una vez publicada, la imitación de la Psicología Francesa, analista, de procesos ocultos, pero en esto como en otras cosas pudiera ser que se le cargue a la imitación algo de lo que es propio de nuestro estado social, de ésta revolución de ideas, de ambiciones, de incertidumbres y ansiedades que ha desencadenado y azuzado la lucha de las sangres avenidas de toda partes y con un solo móvil, que no es de la perfección moral ni de la cultura del espíritu” (Terán, 1908:172-173).

Conclusión

Para concluir hay que tener en cuenta que Juan B. Terán, fundador de la Universidad Nacional de Tucumán, magistrado, ensayista, académico, perteneció al campo de las humanidades y su interés en la ley psicológica de la imitación es como él hace su comprensión de los aspectos psicológicos de la cultura, y del fenómeno de la inmigración incitado por el proyecto de moralización y socialización en Argentina. Interesado en temas culturales como en ésta producción de Baltasar Montalvo, dónde el hijo de un inmigrante no tenía las ambiciones económicas de su familia, que hacía de sus características particulares una manifestación sintomática de la raza de su madre y de una crisis venidera en Tucumán económica especialmente en el sector azucarero (a principios del siglo xx). Estamos hablando de La figura del *loco inmigrante* donde aquel hombre que no producía estaría bajo la mirada de alienistas, médicos, policías o gobernantes.

La novela fruto sin flor fue caracterizada desde un análisis literario por Flawiá de Fernández y Steimberg de Kaplan como una novela que difícilmente pueda ser valorada por sus méritos literarios, por no tener originalidad ni un tratamiento en profundidad de personajes, situaciones y recursos, pero que es de interés como documento de una etapa de nuestra narrativa (Flawiá, Steimberg, 1985:159) Podemos agregar a esta opinión que su mérito es ser el testimonio de un momento convulsionado de una sociedad que obedecía a una ciencia especialmente positivista pese a los intentos de reacción anti positivista puesto que habría que enfrentar todo un sistema teórico sostenido por el modelo hegemónico médico.

Bibliografía

- 1) Agüero Miguel y Viola Benito (1921). *Novela del Norte*. Revista trimestral, número extraordinario con una novela premiada.
- 2) Flawiá de Fernandez Nilda y Steimberg de Kaplan Olga (1985) *Tucumán siglo XX: Perfiles estéticos y narrativos*. Edit. El graduado
- 3) Terán, Juan Benjamín (1904-1907). *Obras completas*, tomo 1. Publicado por la Universidad Nacional de Tucumán en junio de 1980
- 4) Terán, Juan Benjamín (1908). *Estudios y Notas* (Universidad Nacional de Tucumán)
- 5) Vezzetti, Hugo (1985). *La locura en la Argentina*. Edit. Paidós

PARADOJAS DURANTE LA DICTADURA RESPECTO A LA PSICOLOGÍA Y EL PSICOANÁLISIS

Ventura, Mariela

mariela.ventura@yahoo.com.ar

(Facultad de Psicología, UNT)

En este estudio se presentan los resultados de una investigación de tipo histórico sobre la relación del psicoanálisis con la dictadura en Tucumán,ⁱ basado en fuentes primarias (diario “La Gaceta” y archivos privados) y en testimonios de referentes clave. Además del análisis cualitativo de los documentos se realizó también un estudio bibliométrico, sobre las revistas de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA, 1976-1983) para hacer una triangulación de fuentes.

Son muchas las contradicciones y paradojas que se advierten al atravesar el período, y que es posible detallar: psicólogos formados por médicos que sin embargo no los habilitaban en el ejercicio de la psicoterapia; psicólogos cuya carrera era más larga que la especialización médica sin embargo no gozaban de igual reconocimiento; una legitimación dada por la sociedad mucho antes que su legalización; el no reconocimiento del psicólogo argentino en el país pero que gozaba de gran *status* en el exterior; la carrera clausurada en la universidad pública no así la formación privada —grupos de estudio— ni el ejercicio de la clínica privada; y finalmente, la ley del psicólogo firmada por un gobernador de la dictadura durante este gobierno militar.

La relación conflictiva con la medicina

Desde el comienzo, los primeros egresados debieron luchar por el reconocimiento legal de su práctica enfrentando oposiciones corporativistas muy fuertes, no solo la del autoritarismo de los gobiernos dictatoriales, sino también la de los médicos. La corporación médica argentina visualizaba la nueva profesión como una amenaza, en un momento en que habían adquirido la hegemonía en el sector de la salud.

Además, el conflicto entre los psiquiatras y los psicólogos derivaba en parte, ante el desequilibrio generado por la formación que adquirirían los psicólogos en la universidad (cinco años), frente a la de los psiquiatras, que solo agregaba a la carrera de medicina general, unos pocos cursos de psiquiatría clásica somática (2 años) y sin embargo gozaban de reconocimiento. De hecho la APA solo permitía el ingreso a los psiquiatras para estudiar psicoanálisis. Pero en nuestra provincia la situación era distinta en el siguiente sentido: los psiquiatras no optaban mayormente por esta orientación sino por una línea organicista y el trabajo farmacológico; en cambio los grupos de estudio de psicoanálisis estuvieron colmados de psicólogos. Por otra parte, no deja de ser significativo el hecho de que en la historia de formación de

ⁱ Pertenece a los avances de la tesis de doctorado de la misma autora, que se terminó de escribir en marzo de 2013 y está próxima a su defensa, bajo el tema: “El psicoanálisis en tiempos de dictadura: el caso de Tucumán (1976-1983)”.

los psicólogos —en Tucumán como en el resto del país— sus maestros fueran psiquiatras o médicos en general, porque no existía aún el psicólogo docente. Y esto significaba construir esta identidad a imagen de la del médico pero también en contra de la del médico, que al mismo tiempo que lo formaba no lo acreditaba. Para los médicos “*se les estaba robando un pedazo de su profesión, de su torta, no solo en términos académicos, sino económicos*”. Por ello, era claro que el bloqueo a la ley fuera no sólo ideológico sino económico. La tensión provocada entre los psicólogos por una identidad profesional disminuyó solo a comienzos de los `80, cuando la prohibición de la práctica de la psicoterapia fue finalmente eliminada.

El cierre de la enseñanza pública y el auge en ámbito privado

Se cerró la carrera de Psicología (UNT) en marzo de 1976, pero la oferta de enseñanza privada en grupos de estudio perduró durante todo el período. Si era peligroso “el psicoanálisis”, razón que se infiere como causal de su cierre en la universidad pública y la posterior condición puesta —de eliminación del nuevo plan de estudios— para su reapertura, llama la atención de que podía sin embargo, mantenerse e incluso crecer en ámbito privado. A propósito de la actividad habida en psicología y psicoanálisis en la provincia, se observó que los avisos publicitarios sobre “terapia y atención psicológica” salieron asiduamente en el diario local así como las ofertas de enseñanza en grupos de estudio y los cursos con destacados profesionales del país y de la provincia.

Con respecto a esta contradicción, se pudo articular alguna respuesta: mientras la enseñanza del psicoanálisis en ámbito público se asociaba más a la adquisición de ideología marxista, acusada de *pansexualista* y subversiva, en lo privado en cambio se entendía como el aprendizaje de una práctica profesional clínica.

Firma de la ley del psicólogo durante el gobierno de facto

La atención psicológica se publicitaba en el diario local como se vio, aunque no existía todavía el marco legal que avalara al psicólogo en su ejercicio clínico. Desde 1967, la Ley 17.132 (1967) le prohibía el ejercicio del psicoanálisis y de la psicoterapia, habilitándolo solamente a la aplicación de *tests* y a la elaboración de psicodiagnósticos, siempre bajo la supervisión de un médico siendo “auxiliares de la medicina”. Entonces, al comenzar la dictadura, puede decirse que el ejercicio profesional del psicólogo estaba *legitimado* aunque no *legalizado*. A pesar de que la existencia del Colegio de Psicólogos de Tucumán y la obtención de personería jurídica era una muestra de que la imagen profesional del psicólogo ya estaba construida en la sociedad, el ministerio de cultura y educación hizo público su intento de restringir el alcance del título otorgado por las universidades. Fue fundamental la legitimación del psicólogo dada por la sociedad antes que su legalización, por lo que el clamor “*Hacer legal lo que es legítimo*” fue el adalid llevado a cabo en la lucha para su inscripción legal.

La resolución emanada —1560/80— conocida como la de los “tres no”, especificaba que a este profesional “*no le incumbían las prácticas de psicoterapia, no podía practicar psicoanálisis, y no podía prescribir drogas psicotrópicas*”. Una resolución “incompleta y contradictoria” al decir de Osvaldo Avelluto, presidente de la Asociación de Psicólogos, sobre todo “*cuando más de veinte mil psicólogos se encontraban trabajando en el país en forma idónea y reconocida en sus prácticas psicoterapéuticas, cubriendo una enorme y creciente demanda de la población, acción desarrollada en la actividad privada como bajo la cobertura y reconocimien-*

to de las instituciones oficiales, hospitales, etc.” De ese modo, decía, “se impide al psicólogo una de las tareas para las que está preparado y que de hecho desempeña, se dificultan las posibilidades de atención de la salud de la población y se desperdician los recursos intelectuales que la propia nación genera costosamente”. Finalmente, en diciembre de 1980, en la III Asamblea de Rectores del Consejo de Rectores de Universidades Nacionales —CRUN—, se elaboraba una nueva propuesta de incumbencias del título de psicólogo, que ya modificaba algunos criterios de la resolución anterior y ahora lo habilitaba para toda labor de orientación psicológica que se realice exclusivamente mediante la utilización de métodos y técnicas propios como entrevistas y *tests* psicológicos y tenga como mira promover el desarrollo armónico de la persona. Evidentemente, esta segunda resolución hacía modificaciones a la anterior de “los tres no”. Se reconocía, de alguna manera, que el psicólogo no era un profesional auxiliar sino con funciones autónomas al médico con métodos y técnicas propias. Además, se comenzaba a hablar de otras áreas, además de la clínica, de las que podía ocuparse el psicólogo. Finalmente, en Tucumán la “Ley del Ejercicio Profesional de la Psicología”, la Ley N° 5.467, se dictó el 25 de febrero de 1983 durante el gobierno de Antonio Luis Merlo. Un hecho anecdótico recuerda a este gobernador militar en las escalinatas de la casa de gobierno con una pistola en la mano. Como señala Andujar, “paradójicamente, este fue el mismo hombre que rubrica esta ley”. Esas contradicciones, esas paradojas también aparecen en toda esta historia.

El reconocimiento en el exterior no es equivalente al dado en el país

Como ya se expresó, el gobierno reconocía “que el 25 % de la población argentina requería atención psíquica... una de cada cuatro personas necesitaba tratamiento; que mientras los 3.000 psiquiatras registrados no podían abastecer la demanda en la materia, había unos 25.000 psicólogos afectados por las limitaciones reglamentarias”.ⁱ Sin embargo, se planteaba la paradoja de que la comunidad tenía que ser curada, los psicólogos fueron preparados para eso, pero había normas jurídicas que los trababan.

Ese contraste también se percibía cuando se veía la imagen que tenía el psicólogo en el exterior y las limitaciones a las que se veía sometido en su quehacer profesional en el país. De hecho, la delegada costarricense, Lic. Ginette Barrantesⁱⁱ decía en una conferencia pronunciada en el “VI Congreso Argentino de Psicología” de Tucumán que “el Estado argentino no aprovechaba al psicólogo y que la realidad de su país se presentaba como distinta”. El licenciado Avelluto, reflexionaba sobre este punto: “El psicólogo argentino no es aprovechado por el Estado padeciendo la falta de leyes en gran parte del territorio nacional”.

Apoliticismo y contratransferencia

Las asociaciones privadas como la APA históricamente habían demostrado casi ninguna oposición al proyecto de la dictadura al mantenerse dentro de una política de “neutralidad” o “apoliticismo” que le valió la crítica de los psicólogos y psicoanalistas, que veían en ello un aval al sistema. Y sin embargo, un estudio realizado en esta tesis demostró que el tema más escrito en las revistas de la mencionada asociación durante esta época fue sobre la transferencia y la contratransferencia (56 %). Esto hace pensar que lo que fue reprimido, silenciado, callado, de alguna manera necesitó un exutorio, que fue la escritura.

i “Los psicólogos son necesarios, pero afrontan trabas. Congreso de Tucumán”, en diario *La Gaceta*, Tucumán, 7 de septiembre de 1981, p.10.

ii “VI Congreso de Psicología”, *La Gaceta*, Tucumán, 6 de mayo de 1983, p.8.

Es posible pensar que lo que se escribía de alguna manera procuraba tramitar la angustia, sobre todo en un entorno en donde el involucramiento afectivo —en este caso el del analista— con el paciente podía resultar amenazante y peligroso. Es decir, que para separar la subjetividad del analista del campo analítico en un mundo conflictivo era necesario también separar la realidad social que afectaba a ambos miembros de la pareja analítica. Por ello, si ésta se introducía en el discurso en seguida se la consideraba “resistencial” o bien rápidamente “neutralizarla” a partir de una interpretación de lo inconsciente.

Freud y lacanismo

Otra de las contradicciones significativas fue la aparición del psicoanálisis *lacaniano*, su desarrollo y gran crecimiento durante la dictadura hasta convertirse en una línea hegemónica. Tal vez, una teoría en la que muchos antes activistas hallaron refugio pero que sin embargo no fue objetada por la dictadura. Algunos explican este hecho por la dificultad de su léxico o por la abstracción, o por su mirada a-histórica más bien simbólica, o por el no pronunciamiento. Muchos “se encerraron” —literalmente— a estudiarlo y los grupos de estudio crecieron y se multiplicaron: en Tucumán se crearon grupos *lacanianos* o se re-orientaron otros hacia esa línea. La mayoría de las cátedras, a comienzos de los '80 presentaban sus programas de estudio fundamentalmente con esta teoría que se convirtió en hegemónica.

Conclusiones

La historia está plagada de contradicciones, nada es negro o blanco sino que se presenta con sus matices de grises. Que el psicoanálisis haya pervivido durante la dictadura, en un clima tan hostil y tan nefasto, una doctrina contraria a los regímenes de opresión, habla tal vez de la pasión —que siempre la hubo— de la que se vale un grupo de psicólogos y psicoanalistas con respecto a esta disciplina para soportar, y hallar un lugar de “refugio” donde se pudiera resistir y soportar lo inenarrable.

Fue esta ilusión puesta en la continuidad, en la clínica, la lucha por conseguir una ley, la formulación de un nuevo plan de estudios fueron, pues, todas acciones que les permitieron creer en un futuro posible.

Al decir de Osvaldo Aiziczon, “*Es llamativo cómo uno nace en las contradicciones y en el fragor de una mezcla de ideologías*”.

Fuentes consultadas

- Diarios “La Gaceta”, del período comprendido del 1º de enero de 1976 al 31 de diciembre de 1983, en Archivo de “La Gaceta”, Tucumán.
- Revistas de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Argentina durante el período (1976-1983).
- Testimonios vertidos en mesa panel del acto realizado en la sede del Colegio de Psicólogos de Tucumán “A 25 años de la Ley 5.467, de ejercicio profesional del psicólogo”, Tucumán, 17 de octubre de 2008.

Bibliografía

- CARPINTERO, Enrique y Alejandro VAINER. *Las huellas de la memoria II*, tomo II, Buenos Aires: Topía, 2005.
- CARPINTERO, Enrique. “Cuando hacer apología del psicoanálisis era peligroso”, *Revista Topía*, Disponible en Internet en [<http://www.topia.com.ar>], publicado en septiembre de 2009.
- BLANCK-CEREIJIDO, Fanny. “Psicoanalistas rioplatenses radicados en Méjico”. Disponible en Internet en [<http://www.psicomundo.com/mexico/articulos/art19.html>], consultado el día 31 de diciembre de 2012.
- BENYAKAR, Moty y LÉXICA, Álvaro. *Lo traumático. Clínica y paradoja*, Buenos Aires: Editorial Biblos, 2005.

CONOCIMIENTO Y OPACIDAD AXIOLÓGICA EN LA PRIMERA PSICOPEDAGOGÍA ARGENTINA (1900-1920), TENSIONES ÉTICO-EPISTEMOLÓGICAS

Vicari, Pablo Martín

(UBA/UNLP)

pablovicari@gmail.com

RESUMEN:

Las políticas de Estado en las primeras dos décadas del siglo XX (1900-1920) tomaron a su cargo la educación pública y obligatoria (Ley 1420/1884). Una elite intelectual y económica conduce y centraliza las decisiones en los diversos aspectos de la vida pública y para tal fin construye un discurso en torno al progreso, la verdad, la ciencia, el orden y la realidad que se objetiva en diversos campos sociales y subjetivos.

La diversidad cultural existente (indios, criollos, gauchos, inmigrantes, negros, patricios, etc.) lejos de ser entendida como valor fue concebida como una amenaza, como potencial obstaculizador del orden buscado, como elemento anómico que debía ser encausado.

La práctica didáctica a gran escala necesita devenir técnica racional sostenida sobre conocimientos científicos en torno al niño, su desarrollo normal y los procesos de aprendizaje. En ese contexto de búsqueda teórica y eficiencia práctica se inicia la primera psicopedagogía Argentina y con ella las investigaciones del normalista Rodolfo Senet. En la presente colaboración buscamos sostener el tenso surgimiento de la disciplina, entre la pretensión epistemológica de un saber neutral y la intervención política que busca incidir sobre los procesos de subjetivación de la población.

PALABRAS CLAVE:

Psicopedagogía argentina (1900-1920) - Evolucionismo - Opacidad Axiológica - Rodolfo Senet

CONOCIMIENTO Y OPACIDAD AXIOLÓGICA EN LA PRIMERA PSICOPEDAGOGÍA ARGENTINA (1900-1920), TENSIONES ÉTICO-EPISTEMOLÓGICAS

En las dos últimas décadas del siglo XIX se produce en la República Argentina un proceso de paulatina consolidación jurídico-formal del Estado Nacional tras más de medio siglo de belicosa inestabilidad política. En términos políticos el gobierno nacional concentra poder e influencias por sobre los caudillos locales y el grupo de intelectuales conocido como la “generación del 80” se constituye en elite que conduce y centraliza las decisiones en los diversos aspectos de la vida pública y para tal fin construye un discurso en torno al progreso, la verdad, la ciencia, el orden y la realidad que se objetiva en diversos campos sociales y subjetivos.

La diversidad cultural existente (indios, criollos, gauchos, inmigrantes, negros, patricios, etc.) lejos de ser entendida como valor fue concebida como una amenaza, como potencial obstaculizador del orden buscado, como elemento anómico que debía ser encausado. Las políticas públicas tendientes a la consolidación de una identidad cultural nacional se constituyeron en gestiones prioritarias para el Estado. En aquel marco discursivo la homogeneización cultural de la población en torno a los valores patrios y de respeto a las jerarquías era condición de posibilidad para el orden y la prosperidad. La Ley 1420/1884 de Educación Común enmarca las nuevas prácticas escolares y se apoya en el movimiento “normalista” que había aparecido una década atrás y sostenía una explícita perspectiva epistemológica positivista.

En la presente colaboración abordaremos las obras de Rodolfo Senet (1872-1938) especialmente dedicadas a la psicología del desarrollo (1991 y 1940) —centrales en la formación normalista— y allí buscaremos mostrar los rasgos de un conocimiento científico que se surge con una tensión originaria: “neutralidad/intervención”.

En la Argentina, el campo disciplinar de la psicología científica comenzó hacia las primeras décadas del siglo XX. La disciplina, en nuestro medio, articuló dos dimensiones, por un lado asume los temas y los marcos teóricos de las tradiciones vigentes a nivel internacional y sus pretensiones epistemológicas pero además busca dar respuesta a las problemáticas sociales acuciantes en nuestro territorio y a partir de nuestras particularidades geográficas y poblacionales. Esta primera psicología vinculada con el positivismo es a la vez, al decir de Vezzetti, por un lado cosmovisión y al mismo tiempo programa de acción, de intervención en el terreno de las instituciones de la vida social, un fenómeno tecnocientífico en donde la naturaleza explicativa y la técnica de incidencia/intervención sólo pueden ser distinguidos mediante una abstracción analítica al presentarse siempre juntas en el campo empírico efectivo.

“Alejada del modelo de una ciencia descriptiva y contemplativa, la disciplina psicológica nace antes como práctica —o quizás como tecnología proyectada— (...) intervención sobre la criminalidad, los problemas de aprendizaje y disciplina en la educación, o aún en los alcances de un diagnóstico psicosocial y psicopolítico dispuesto a sostener y remodelar las funciones del gobernante.” (Vezzetti, 1988:13).

Esta primera psicología se constituye desde un marco naturalista - evolucionista propio del discurso científico hegemónico que se concibe como la neutral descripción de un determinado estado de cosas negando todo compromiso valorativo. En todo caso sólo atiende a los valores epistémicos, al valor de la verdad (*veritas est adaequatio rei et intellectus*: valor epistémico primario) sin reconocer la “intromisión” de otras valoraciones de carácter ético político. Este marco naturalista hacia principios del siglo xx promueve la interpretación de los problemas psicológicos en tanto descripciones de propiedades naturales y omite otras las cuestiones valorativas que podrían estar en juego. Predomina la idea de que la herencia tiene un papel determinante, mientras que el ambiente solo podría favorecer u obstaculizar el despliegue de lo que ya estaba determinado biológicamente. Al conocer la naturaleza y desarrollo normal de los distintos tipos de individuos la psicopedagogía podría pautar lo esperable y orientar las posibilidades de acción en el campo de la educación.

Psicología pedagógica y técnica didáctica. La perspectiva científica en el normalismo argentino y la figura de Rodolfo Senet.

La nueva escuela primaria 1420/1884 obligatoria incorporó a los niños para ser formados como “ciudadanos de la patria”, pronto el niño normal fue sinónimo de niño escolarizado. La formación del magisterio se feminizó prontamente (Barrancos, 2008: 467-468) y la naciente psicopedagogía científica se incorporó a través de textos específicos para la formación docente en las escuelas normales (secundarios). El propio Rodolfo Senet tiene algunos de sus más difundidos libros destinados a este fin, a saber: *La educación primaria* (1912); *Elementos de psicología* (1916), *Apuntes de pedagogía* (1928); entre otros.

De gran interés fue elaborar un conocimiento científico en torno a los niños, su desarrollo psicológico normal y el aprendizaje, con el fin de orientar la naciente intervención estatal en el campo de la educación pública y para ello se tomaron teorías psicológicas sobre el desarrollo proveniente de otras latitudes pero con el objetivo primordial de poder dar cuenta, explicar e intervenir en la realidad local, en la coyuntura de las políticas de estado de incidencia poblacional (educación, salud, criminalidad, asistencia social, etc.).

El nuevo sistema educativo formal consolida una escuela obligatoria para todos, laica y de matriz científica que se constituye en piedra clave para el proceso de disciplinamiento y producción de subjetividades (Foucault, 1989). Tal como lo señalara Nikolas Rose (1998) la psicología ocupa un papel estratégico en tanto saber experto en la consolidación de las modernas tecnologías del yo usadas por los propios sujetos para modelar las conductas, sentimientos y pensamientos elaborados por otros desde fuentes concentradas del poder social. El conocimiento elaborado por el saber experto (maestro, psicopedagogo, médico) produce sobre los individuos sobre los cuales predica su saber una representación particular de sí mismos, sus vidas y acciones. Por eso siguiendo la idea de Rose la psicología se hace “disciplina” científica en la medida que “disciplina” al objeto de su saber, el ser humano.

En el campo de la psicología del desarrollo el estudio de los niños y adolescentes se constituyó en estudio de los alumnos, concibiéndolos en tanto sujetos de aprendizaje, en tanto alumnos aunque sin advertir el carácter artificial del medio: la institución escolar. Los estudios psicopedagógicos solían tener carácter estadístico y para ello ya no utilizaban el laboratorio de psicología experimental sino la escuela y el aula.

La nueva psicología (naturalista, evolucionista e interesada por explicar los fenómenos del desarrollo y el aprendizaje) tuvo varios cultores que contribuyeron con sus ideas e investigaciones (Víctor Mercante, Rodolfo Senet, Alfredo Calcagno, José Ingenieros, Horacio G. Piñero, Pastor Anargyrós, Guillermo Navarro, entre otros). En esta colaboración tomaremos la figura específica de Rodolfo Senet, un maestro normalista que se dedicó a la psicopedagogía y a la psicología del niño y del adolescente, en la Universidad Nacional de La Plata, y en Escuela Normal N°2 Mariano Acosta, teniendo marcada influencia en la formación de docentes tanto por su rol de divulgador (a través de revista especializadas), de investigador y de funcionario público ministerial.

Para el caso de la naciente psicopedagogía argentina era común encontrar que los investigadores y docentes universitarios fueran a su vez funcionarios públicos encargados de implementar las políticas educativas. Esto refuerza la hipótesis del carácter inescindible del texto y contexto en la primera investigación psicopedagógica argentina. Según Weissmann (2003):

“En aquellos años, en que el ministro de educación era Carlos Saavedra Lamas, Mercante era Inspector General de Enseñanza y Senet, Jefe de la División de Instrucción Pública. El problema de la educación de los adolescentes, la cuestión de la coeducación de ambos sexos, la de la orientación que debía darse a la enseñanza para responder a las demandas sociales, eran temas candentes en el debate pedagógico de la época. De ahí la necesidad de profundizar en el estudio del psiquismo de este sector de la población, tan cercano al ingreso en el mercado laboral y al ejercicio de la plena ciudadanía”.

Entre sus obras encontramos textos escritos especialmente para la formación de maestros (*Apuntes de pedagogía, La educación primaria, Elementos de psicología*), otros para dirigidos a la comunidad científica —aunque también usados por los normalistas— (*Elementos de psicología infantil; Psicología de la Adolescencia*) y numerosos artículos en publicaciones periódicas. Muchos de los datos de su biografía intelectual provienen del prólogo escrito por Alfredo Calcagno a la *Psicología de la adolescencia, de la pubertad y de la juventud* que se publicara en 1940 —después de la muerte del autor—.

La psicología del desarrollo elaborada por Senet, tanto de la infancia (1911) como de la adolescencia-pubertad (publicada en 1940) fue fundamentalmente una psicología del niño en su desempeño escolar aunque esto último no aparezca como una posibilidad entre tantas otras escenas infantiles imaginables. La escuela, sus ritos y códigos se camuflan como ambiente “natural” y propio de todo niño ocultando así sus elementos culturales e históricos. Desde su concepción evolucionista consideraba que la educación tenía la función de preparar a los hombres para “la lucha por la supervivencia” (Senet, 1912:1) y afirmaba que a medida que evolucione, se volverá “cada día más intelectual” (1912: 7). Su primer trabajo de renombre en el plano de la psicología del desarrollo fue el artículo sobre el período de la “megalomanía” publicado en 1902; en ese texto dedicado a la adolescencia caracteriza los momentos evolutivos asumiendo una posición biologista como fundamento de las explicaciones psicológicas.

Senet fundamenta su concepción sobre la base del “principio de Fritz Müller”, o “ley biogenética de Haeckel”, que afirma el núcleo recapitulacionista, que el desarrollo psíquico individual reproduce las etapas de evolución de la especie humana: “*El yo de los niños constituye, diré así, el resumen o la síntesis del yo de las generaciones de los hombres primitivos que los antecedieron*” (Senet, 1940:102). En este principio explicativo proveniente del campo biológico (aunque para la época ya desvalorizado por la comunidad

biológica) cree encontrar Senet la clave de bóveda para lograr la función explicativa que debe asumir *toda ciencia* según el modelo epistemológico adscripto.

Este ideal de una ciencia objetiva y neutral, de carácter realista en su ontología y monista en su metodología es propia de la tradición positivista decimonónica en la cuál se acuña la nueva psicología argentina. Esta concepción reconoce su compromiso con el valor epistémico de la verdad pero desconoce la vinculación entre teoría y valores éticopolíticos. En todo caso, para tal concepción, la presencia de posicionamiento aparece recién en las aplicaciones tecnológicas, o de intervención a partir de aquellos saberes pretendidamente neutrales, meramente descriptivos y algunos explicativos.

Las investigaciones empíricas en psicopedagogía, tal como las desarrollara Senet, buscaban identificar correlaciones cuantitativas entre grupos humanos (según raza, sexo, edad, estrato social, etc.) y sus capacidades psicológicas concebidas como consecuencia de la herencia biológica sin concebir las variables culturales que podrían intervenir en la génesis de tales caracteres. Desde el marco evolucionista la capacidad de adaptación al medio era función primordial, sin embargo en el estudio psicopedagógico el medio al cuál debían adaptarse los niños era el ambiente escolar, al aula y sus actividades, a la institución y sus normas. Estas normas construidas en el ámbito escolar se utilizaban también para estudiar a los niños que presentaban dificultades y que constituían el corpus de lo anormal, aquellos que por fuera de la escuela (hábitat natural) pasaban sus días vagabundeando por las calles o en las cercanías de la mala influencia de los talleres fabriles. Al estudiar las problemáticas de los niños y adolescentes anormales las categorías explicativas imprimían sobre aquella realidad una mirada individualista y organicista, que reforzaba un naturalismo y omitía toda incidencia del ambiente social y cultural en la génesis de tales dificultades adaptativas. Al omitir a la pobreza, las diferencias culturales idiomáticas (para los inmigrantes y pueblos originarios), la presiones de género, las condiciones materiales y simbólicas de origen y desarrollar explicaciones centradas fundamentalmente en la herencia biológica se opera asumiendo una posición que a la vez legitima y oculta el carácter histórico (no natural) de aquel status quo.

Reflexiones finales

La explicación del desarrollo psicológico normal postulada por la primera psicopedagogía conlleva, aunque de modo oculto, un conjunto de compromisos inescindibles con valoraciones de carácter ético, político y de género. El contexto social, las políticas de Estado en torno a la población fueron elementos y la consolidación de jerarquías de clase no fueron meros marcos sino, por el contrario, aportaron elementos constitutivos para las nuevas teorías. Esos contextos o ambientes (la escuela, la familia, la calle, los institutos de menores, las comisarías y las prisiones, las colonias, el hospital) incluyen en sus propias lógicas valoraciones que pautan la adaptación esperada y consiguiente normalidad. Aquellos estudios psicológicos no tematizaban el carácter construido de la normatividad que esos dispositivos sostenían, y tendían a verlos como ámbitos neutros, en los cuales se producía el desarrollo humano siguiendo las leyes universales de la naturaleza. La teoría-principio de la recapitulación era presentada como un conocimiento científico desprovisto de apreciaciones valorativas y supuestamente sostenida en estudios empíricos del campo de la biología. Sin embargo, aunque ya en la segunda década del siglo xx, esa teoría había sido muy cuestionada en el campo de la biología, tanto Senet, como la comunidad psicopedagógica, seguía usándola como clave explicativa.

De esta manera, el particular naturalismo de estas explicaciones opacaba las valoraciones políticas presentes en las decisiones pedagógicas, ya que supuestamente las intervenciones se sostenían en una psicología del desarrollo científicamente cierta y neutral desde el punto de vista ético y político (opacidad axiológica de la acción psicopedagógica). Estas valoraciones conformaban las subjetividades que al mismo tiempo que buscaban explicarla. Al utilizar el modelo de las ciencias naturales para construir el conocimiento psicológico, atribuían ciertas diferencias psicológicas entre el hombre y la mujer, entre el niño y el adulto, entre diversos grupos sociales, sin atender a cómo las prácticas sociales, culturales y políticas intervenían en la construcción de las identidades colectivas.

Para concluir y al retomar los planteos iniciales parece que el estudio de la primera psicopedagogía argentina nos demanda atender a la tensa articulación entre la explícita pretensión de universalidad / neutralidad epistemológica por un lado y, por el otro, la búsqueda implícita/opaca de un conocimiento científico que funcione como eficaz discurso legitimador.

Referencias bibliográficas

- Barrancos, D. (2008b). Maestras, librepensadoras y feministas en la Argentina (1900-1912). En: J. Myers (ed.). Historia de los intelectuales en América Latina. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo, I, 465-491. Buenos Aires: Katz.
- Foucault, M. (1989 [1975]). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Rose, N. (1998). *Inventing our selves. Psychology, Power, and Personhood*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Senet, R. (1902). Período de megalomanía en la evolución psicológica individual. *Archivos de Criminología, Medicina Legal y Psiquiatría*, I, 712-716.
- Senet, R. (1905). Período belicoso en la evolución psicológica individual. *Archivos de Psiquiatría, Criminología y ciencias afines*, IV, 284-305.
- Senet, R. (1906). *La educación primaria*. Buenos Aires: Edit. Cabaut y Cía.
- Senet, R. (1908). Concepto evolutivo de la psicología. *El Monitor de la Educación Común*, tomo 27, 405-420.
- Senet, R. (1911). *Elementos de psicología infantil*. Buenos Aires: Cabaut.
- Senet, R. (1912). *Educación primaria*. Buenos Aires: Cabaut.
- Senet, R. (1916). *Elementos de psicología* (1909). Buenos Aires: Cabaut, 3ª edición.
- Senet, R. (1940). *Psicología de la adolescencia, de la pubertad y de la juventud*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Vezzetti, H. (1988). *El nacimiento de la psicología en la Argentina*. Puntosur.
- Weissman, P. (2003) Concepciones sobre la adolescencia en la Argentina en los albores del siglo XX. Temas de historia de la Psiquiatría Argentina: XVIII.

ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO DE LA BIBLIOGRAFÍA OBLIGATORIA DE LAS CÁTEDRAS DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA DE UNIVERSIDADES PÚBLICAS NACIONALES

*Visca, Jorge
Moya, Luis*

(Facultad de Psicología, UNMDP. Cátedra Historia Social de la Psicología. Grupo De Investigación: “Historia, Enseñanza y Profesionalización de la Psicología en los Países del Cono Sur”)

jorgeeduardovisca@gmail.com / luigimoya@hotmail.com

RESUMEN:

El objetivo del trabajo es realizar un análisis bibliométrico de la bibliografía obligatoria de las materias relacionadas con la Historia de la Psicología de las universidades públicas nacionales. Se diseñó una base de datos en SPSS 18.0 en la cual se cargaron 274 registros bibliográficos correspondientes a los programas del año 2013 (UBA, UBA2, UNLP y UNMDP), 2012 (UNCOMA, UNSL) y del año 2011 (UNC y UNT). Los indicadores bibliométricos elegidos fueron: autores más citados, nacionalidad de los autores, producción autor-docente, tipo de documento referenciado, registros bibliográficos compartidos (técnica del apareo bibliográfico-bibliographic coupling).

En su mayoría las cátedras de Historia de la Psicología analizadas introducen la asignatura con un enfoque historiográfico crítico, recurriendo a textos de Danziger y Rose. El registro bibliográfico más compartido es el *Compendio de Psicología* de Wundt. Las cátedras de la

UNSL, UNLP, UNCOMA, UNC, y UBA2 eligen a Wundt como fuente primaria para desarrollar los primeros pasos de la Psicología científica.

PALABRAS CLAVES:

Historia de la Psicología - Programas de estudio - Bibliometría - Argentina.

**Queremos agradecer la colaboración del Dr. Gustavo Liberatore (Dpto. de Documentación, Facultad de Humanidades, UNMP) en lo atinente a la parte metodológica del trabajo.*

ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO DE LA BIBLIOGRAFÍA OBLIGATORIA DE LAS CÁTEDRAS DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA DE UNIVERSIDADES PÚBLICAS NACIONALES

Introducción

A partir de los años '90 han proliferado estudios sobre formación y enseñanza de la Psicología en América Latina y en la Argentina. Se ha destacado como característica de nuestra formación diseños curriculares con tipicidades regionales y alejados de los criterios reconocidos a nivel internacional, ya sean continentales o extracontinentales (Cortada de Cohan, 1992; Di Doménico & Vilanova, 2000; Klappenbach, 1999; Piacente, 1998; Rossi, et. al., 2001; Toro & Villegas, 2001; Vezzetti, 1998; Vilanova & Di Doménico, 1999; Vilanova, 1993, 1994, 1997, 2003; Villegas, Marassi & Toro, 2003).

La historia de la Psicología es entendible como un contenido básico en el ciclo inicial de la formación de los psicólogos en la Argentina. Dicha asignatura tiene como principales objetivos introducir a los tópicos específicos de la disciplina, entendidos como problemas científicos abiertos; permitir la discriminación de las tipicidades epocales y nacionales en los campos científico y profesional; capacitar en la construcción de parámetros metateóricos y metametodológicos con los que comparar producciones investigativas y desarrollos conceptuales (Vilanova, 1997).

Frente a los requerimientos ministeriales de la resolución 343 *Historia de la Psicología* pasó a ser un contenido obligatorio en la formación de todos los psicólogos en la Argentina. Frente a esta realidad se considera necesaria la realización de investigaciones empíricas que den cuenta de los contenidos formativos en dichas temáticas.

De esta manera este trabajo tiene como objetivo analizar la bibliografía obligatoria de las materias relacionadas con la historia de la Psicología de las universidades públicas nacionales a partir de la metodología bibliométrica.

Dentro del campo de las ciencias sociales en general y de la psicología en particular están ampliamente difundidas las investigaciones que utilizan grupos de indicadores procedentes de fuentes de datos bibliográficas con el fin de obtener resultados que permitan observar y caracterizar diferentes aspectos del trabajo científico (Carpintero & Peiró, 1981; Buena Casal & López, 2005). Sin embargo, se encuentran pocos estudios bibliométricos sobre programas de las asignaturas de las carreras de Psicología (Mariñelarena-Dondena, 2012; Medrano & Moretti, 2008; Medrano, Moretti, Benito & Elmasian, 2009; Moya, 2011; Pautassi, 2009; Suárez & Mariñelarena Dondena, 2012; Vásquez Ferrero, 2009, 2010).

Metodología

En total se han analizado unos 274 registros bibliográficos correspondientes a la bibliografía obligatoria de los programas de las asignaturas relacionadas con historia de la Psicología de universidades públicas

nacionales. Vale aclarar que se ha trabajado con programas del año 2013 (UBA, UBA2, UNLP y UNDMP), 2012 (UNCOMA, UNSL) y del año 2011 (UNC y UNT).

Se diseñó una base de datos en el SPSS 18.0 en la cual se cargó individualmente cada uno de los registros de la bibliografía obligatoria de cada una de las asignaturas. Los datos de la autoría se cargaron en base al nombre, universidad, asignatura, nacionalidad, título del texto, tipo de documento.

Los indicadores analizados son:

-*Autores más citados.*

-*Nacionalidad de los autores* (europeo, argentino, latinoamericano, estadounidense y otro).

-*Producción autor-docente*: es utilizado para aquellos docentes que integran alguna de las cátedras estudiadas y proponen bibliografía de su autoría, sea esta de carácter individual o en colaboración.

-*Tipo de documento referenciado* (libro, capítulo de libro, paper con referato y sin referato, ponencia en congreso nacional y/o internacional, artículo de diario, página de internet).

-*Registros bibliográficos compartidos* (técnica del apareo bibliográfico-*bibliographic coupling*).

Para analizar el indicador de los registros bibliográficos compartidos por las cátedras se utilizó la técnica del apareo bibliográfico. Esta noción proveniente del campo bibliométrico significa que cuando dos documentos hacen referencias por lo menos a una misma publicación se dicen que tienen un lazo o apareo bibliográfico. Si hacen referencia a una misma fuente esto denota un signo de proximidad temática entre ambos documentos. La intensidad de esa conexión dependerá de cuántas referencias se compartan (Spinak, 1996). El término “*documento*” de la definición anterior en este trabajo se reemplaza por el de cátedra o asignatura. Para llevar adelante el análisis de este indicador se construyó una base de datos con todos los registros bibliográficos en un bloc de notas. Posteriormente mediante el software *Bibexcel*ⁱ se construyeron los índices de parejas correspondientes a los registros bibliográficos compartidos por las asignaturas de historia de la Psicología analizadas. A partir del índice obtenido se conformó una matriz cuadrada de datos que fue representada y analizada por medio de una red social utilizando el software *Pajek*ⁱⁱ. Para su representación se recurrió a un modelo vectorial procesado mediante el algoritmo de distribución espacial de Kamada-Kawai (1989).

En la siguiente tabla se observan las cátedras analizadas de historia de la Psicología de universidades públicas de la Argentina:

Universidad	Cátedra	Sigla
Universidad de Buenos Aires	Historia de la Psicología	UBA
Universidad de Buenos Aires	Historia de la Psicología	UBA2
Universidad Nacional de La Plata	Psicología 1	UNLP
Universidad Nacional de Córdoba	Escuelas, Corrientes y Sistemas de la Psicología contemporánea	UNC
Universidad Nacional de Comahue	Historia de la Psicología	UNCOMA
Universidad Nacional de Tucumán	Direcciones Contemporáneas de la Psicología	UNT
Universidad Nacional de San Luis	Historia de la Psicología	UNSL

i <http://www8.umu.se/inforsk/Bibexcel/>

ii <http://vlado.fmf.uni-lj.si/pub/networks/pajek/>

Universidad Nacional de Mar del Plata	Historia Social de la Psicología	UNdMP
---------------------------------------	----------------------------------	-------

Resultados y Discusión

En la tabla 1 se observa que los tres autores más referenciados en los programas analizados son Danziger, Foucault y Freud. En el caso de Danziger es interesante considerar que gran parte de las cátedras (UNMP, UNLP, UNC, UNCOMA) comparten el mismo registro bibliográfico “*Los orígenes sociales de la Psicología Moderna*” de 1979. En la misma línea Rose también es mayormente citado con su artículo “*Una Historia crítica de la Psicología*” de 1996, por las universidades UNLP, UNC, UNCOMA y UNT (ver tabla 5). En este sentido podemos afirmar que en su mayoría las cátedras de Historia de la Psicología analizadas introducen la asignatura con un enfoque historiográfico crítico.

Siguiendo con el análisis de los registros bibliográficos, cabe destacar que el más compartido es el *Compendio de Psicología* de Wundt. Las cátedras de la UNSL, UNLP, UNCOMA, UNC, y UBA2 son las que eligen a Wundt como fuente primaria para desarrollar los primeros pasos de la Psicología científica, mientras que las otras universidades abordar dicho contenido desde fuentes secundarias. En el caso de Freud, como fuente primaria, es citado por la mayoría de los programas analizados, sin embargo no hay consenso en relación al material o texto a utilizar.

Entre los registros analizados se observa la ausencia o escasa presencia de fuentes primarias que remitan a autores que han sido considerados iniciadores o referentes importantes en la historia de nuestra disciplina, entre ellos: Titchner (estructuralismo), Angell y James (Funcionalismo), Watson (conductismo), Köhler (Gestalt), Jung y Adler (Psicoanálisis), Ribot, Charcot, Janet, Grasset (Corriente Psicopatológica), Bechterev, Pavlov (Psicología Objetiva Rusa), entre otros. En el mismo análisis se observa una escasa presencia de autores latinoamericanos en la bibliografía obligatoria (ver tabla 2), Rubén Ardila y María Ines Winkler son los únicos dos autores latinoamericanos referenciados que aparecen como bibliografía obligatoria por la cátedra Historia Social de la Psicología (UNMP) que cuenta con una unidad que aborda, entre otras cuestiones, el desarrollo de la Psicología en América Latina. La ausencia de producciones latinoamericanas en la formación de los psicólogos ha sido destacada en varias investigaciones (Alarcón, 1997; Ardila, 2004; Campos Santelice, Brener & Quevedo Reyes, 1980; De la Torre, 1994, 1995; Bahía Bock, 2004; Calviño, 2006).

En relación al indicador producción autor-docente, Vezetti y Talak (docentes-investigadores de Historia de la Psicología en la Argentina) son los que mayormente se encuentran citados en la bibliografía obligatoria de asignaturas de los programas analizados (Tabla 3). En el caso de Talak además de estar citada en su respectiva cátedra de la UNLP, se encuentra referenciada en la cátedra 1 de la UBA, en la UNCO y en UNC. Con respecto a Vezetti es citado por la cátedra 1 de la UBA, UNLP y por UNC. Vilanova se encuentra dentro del grupo de los autores más citados, pero la mayor parte de las citas (6) provienen de la UNMP.

El tipo de documento más citado es capítulo de libro, un 70% del total de la bibliografía analizada; mientras que hay un 14% de citas a artículos científicos. A pesar de que en las últimas décadas la producción investigativa en Historia de la Psicología se ha incrementado notablemente a través de papers o artículos específicos, no se observa su presencia en los contenidos obligatorios analizados en este trabajo.

A partir de los registros bibliográficos compartidos se observa una interrelación entre la cátedra de la UNLP con la de UNCOMA y la UNC. Sin embargo la mayor interrelación se da entre la UNLP y UNCOMA que comparten siete registros de la bibliografía obligatoria (Figura 7). Esta conexión entre las cátedras puede deberse a que los profesores a cargo de las mismas compartieron instancias formativas comunes.

Bibliografía

- Alarcón, R. (1997). *Orientaciones Teóricas de la Psicología en América Latina*. Lima, Perú: UNIFE.
- Ardila, R. (2004). La Psicología latinoamericana: el primer medio siglo. *Revista Interamericana de Psicología*, 38 (2), 317-322.
- Bahía Bock, A.M. (2004). A perspectiva histórica da subjetividade: uma exigência para la Psicologia atual. *Revista Psicolatina*, 1, Versión electrónica.
- Buela-Casal, G. & López, W. (2005). Evaluación de las revistas científicas iberoamericanas de Psicología. Iniciativas y estado actual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37 (1), 211-217.
- Calviño, M. (2006). Diatriba por un nacimiento. Elogio para un advenimiento. *Revista Psicología para América Latina*, 7, Versión electrónica.
- Campos Santelice, A; Brener, A & Quevedo Reyes, S (1980) Crisis, dependencia y contradicción de la Psicología en América Latina. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 12 (1), 11-27.
- Carpintero, H. & Peiró, J. M. (1981). Aplicaciones de la metodología bibliométrica a los estudios de Historia de la Psicología. En H. Carpintero & J. M. Peiró (Eds.), *Psicología Contemporánea. Teoría y métodos cuantitativos para el estudio de su literatura científica* (pp. 41-52). Valencia: Alfapplus.
- Cortada de Kohan, N. (1992). Argentina. En Sexton, V. & Hogan, y., *International Psychology. Views from around the world*. University of Nebraska Press.
- De la Torre, C. (1994). Una historia de la psicología en Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 26 (3), 445-482.
- De la Torre, C. (1995). *Psicología Latinoamericana: entre la dependencia y la identidad*. Puerto Rico: Ed.Puertorriqueñas
- Di Doménico, C. & Vilanova, A. (2000). *Formación de Psicólogos en el Mercosur*. Mar del Plata: Ed.Martin.
- Kamada, T.; Kawai, S. (1989) An algorithm for drawing general undirected graphs. *Information Processing Letters*, v.31, n.1, p. 7-15.
- Klappenbach, H. (1999). Más allá de Boulder y el Modelo Latinoamericano. *Algunas notas críticas sobre la currícula del psicólogo en Argentina*. San Luis: Mimeo.
- Mariñelarena-Dondena, L. (2012). La formación en Psicología Positiva en la Universidad de Palermo. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 4 (1), 21-30.
- Medrano, L. & Moretti, L. (2008). Análisis Bibliométrico del Plan de Estudios de la Carrera de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. Actas del II Congreso de Psicología de la Facultad de Psicología de la UNC. Córdoba, Argentina.
- Medrano, L.; Moretti, L.; Benito, E. & Elmasian, M. (2009). La formación académica de psicólogos en la UBA y UNC: análisis bibliométrico de los planes de estudio. *Actas de la XII Reunión Nacional y I Encuentro Internacional de la Asociación de Ciencias del Comportamiento*. Buenos Aires, Argentina
- Pautassi, R. (2009). Herramientas informáticas para la enseñanza e investigación bibliométrica. *Actas de la XII Reunión Nacional y I Encuentro Internacional de la Asociación de Ciencias del Comportamiento*. Buenos Aires, Argentina.
- Piacente, T. (1998). Psicoanálisis y formación académica en psicología. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 44

(3), 278-284.

-Rossi, L. et.al. (2001). *Psicología: su inscripción universitaria como profesión*. Buenos Aires, EUDEBA.

-Suárez, L. M. & Mariñelarena Dondena, L. (2012). Algunas reflexiones sobre la formación en Psicología Social Comunitaria en la Universidad Nacional de San Luis. *Actas del XIII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, 13, 345-356. ISSN 1851-4812.

-Toro, J. & Villegas, J. (Ed.) (2001). *Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en las Américas*. Tomo I Buenos Aires, SIP.

-Vásquez Ferrero, S. (2009). Análisis bibliométrico de programas de dos asignaturas pertenecientes al área de formación básica en la licenciatura en Psicología en la UNSL. El caso de Epistemología e Historia de la Psicología. *Actas del X Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, 10, 435-442. ISSN 1851-4812

-Vásquez Ferrero, S. (2010). Presencia e impacto del Psicoanálisis en asignaturas avanzadas de la licenciatura en Psicología en la UNSL. *Revista Psiencia*, 2 (1), 55-59.

-Vezzetti, H. (1998). *Informe sobre el campo de la psicología: la situación de los postgrados*. Buenos Aires, CONEAU

-Vilanova, A. (1993). La formación de psicólogos en Iberoamérica. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 39 (3), 193-205.

-Vilanova, A. (1994). Enseñanza de la psicología: el mundo y el país. *Prensa Psicológica*, 1, 36-37.

-Vilanova, A. (1997). La Historia de la Psicología y su sentido curricular. *CLEPIOS*, 3 (2), 18-23.

-Vilanova, A. & Di Doménico, C. (1999). *La psicología en el Cono Sur. Datos para una historia*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata - Editorial Martin.

-Vilanova, A. (2003). *Discusión por la Psicología*. Mar del Plata: Ed. UNMP

-Villegas, J.; Marassi, P. & Toro, J. (2003). *Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en las Américas*. Tomo II y III Santiago de Chile: SIP

Tablas y figuras

Tabla 1: Autores más referenciados (en negrita los autores-docentes)

AUTOR	FRECUENCIA	%
Danziger, K.	13	4,7
Foucault, M.	12	4,4
Freud, S.	10	3,6
Bleger, J.	8	2,9
Rose, N.	8	2,9
Talak, A. M.*	8	2,9
Vilanova, A.	7	2,6
Wundt, W.	7	2,6
Vezzetti, H.	6	2,2
Descartes, R.	5	1,8
Goodwin, C. J.	5	1,8
García, I. A.	4	1,5
Gould, S. J.	4	1,5
Ingenieros, J.	4	1,5
Klappenbach, H.	4	1,5
Badiou, A.	3	1,1
Canguilhem, G.	3	1,1
Elias, N.	3	1,1
Garret, H. E.	3	1,1
Heidegger, M.	3	1,1
Hergenhahn, B. R.	3	1,1
Kant, E.	3	1,1
Leahey, T.	3	1,1
Merleau-Ponty, M.	3	1,1
Rigotti, H.	3	1,1
Scholten, H.	3	1,1
Skinner, B. F.	3	1,1
Smith, R.	3	1,1
Watson, J.	3	1,1

* Los autores en negrita corresponden a la categoría autor-docente.

Tabla 2: Nacionalidad de los autores referenciados:

NACIONALIDAD	FRECUENCIA	%
Europeo	128	46,7
Argentino	77	28,1
Estadounidense	64	23,4
Latinoamericano	2	0,7
Otro	1	0,4
Total	272	99,3

Tabla 3: Productividad de los autores-docentes

AUTOR-DOCENTE	FRECUENCIA
Talak, A. M.	8 (2 en coautoría)
Vilanova, A.*	7
Vezetti, H.*	6 (2 en coautoría)
AA.VV.**	5
García, I. A.	4
Klappenbach, H.	4 (1 en coautoría)
Godoy, J. C.	3 (2 en coautoría)
Scholten, H.	3
Rigotti, H.	3
Dagfal, A.	3 (1 en coautoría)
Pautassi, R.	2
Ostrovsky, A.	2
Di Doménico, C.	1
Altamirano, P.	1
Borinsky, M.	1
Courel, R.	1
Pavesi, P.	1

* Se han analizado como autores-docentes porque han sido durante muchos años jefes de cátedras de historia de la psicología y pioneros dentro del campo investigativo sobre estas temáticas.

**Esta sigla en este caso corresponde a 5 fichas de cátedras de la UNCOMA correspondientes a la presentación de las 5 unidades de la asignatura.

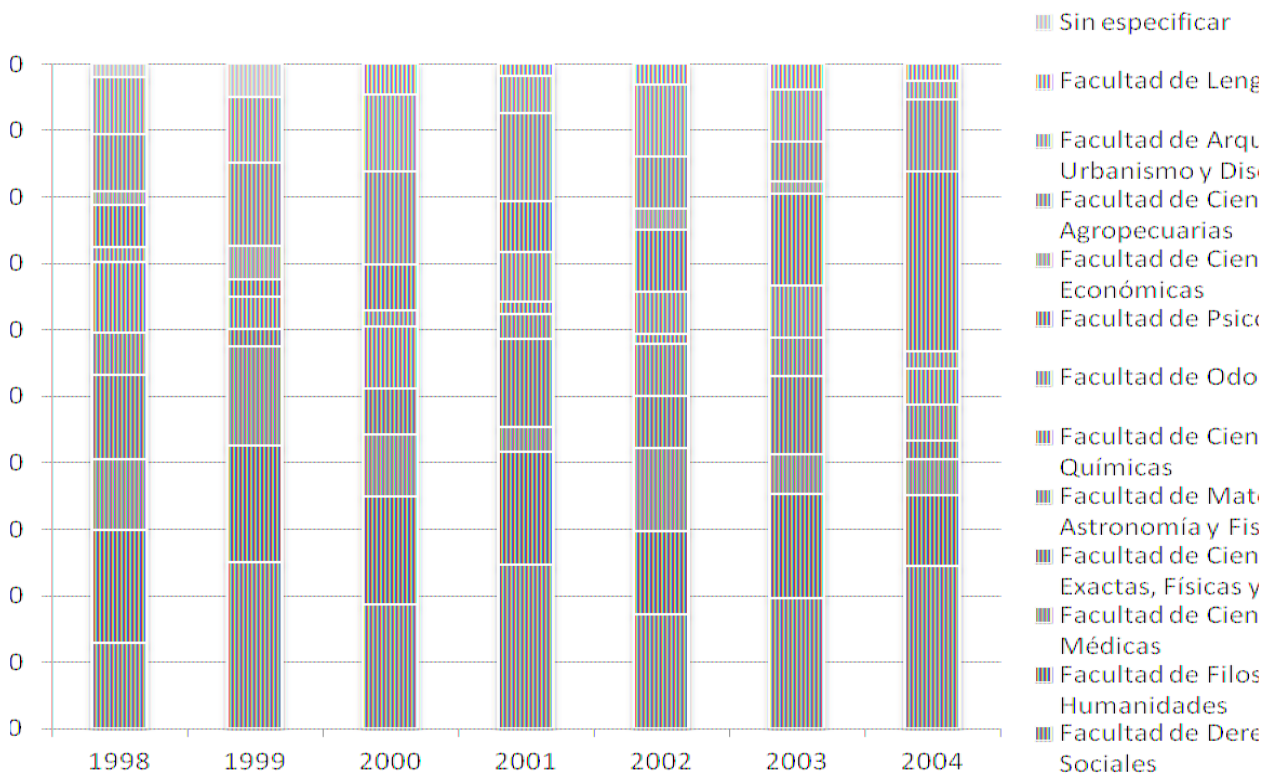
Tabla 4: Tipos de documentos referenciados

TIPO DE DOCUMENTO	FRECUENCIA	%
Capítulo de libro	192	70,1
Paper con referato	39	14,2
Libro	19	6,9
Ficha cátedra	14	5,1
Sin dato	3	1,1
Ponencia en Congreso Internacional	2	0,7
Internet	2	0,7
Paper sin referato	1	0,4
Artículo de diario	1	0,4
Total	273	99,6

Tabla 5: Registros bibliográficos más compartidos

AUTOR	TÍTULO	CÁTEDRAS
Wundt, W.	Compendio de Psicología	UBA2, UNSL, UNLP, UNC, UNCOMA
Danziger, K.	Los orígenes sociales de la Psicología Moderna	UNMP, UNLP, UNC, UNCOMA
Rose, N.	Una historia crítica de la Psicología	UNLP, UNC, UNCOMA y UNT

Figura 1: Interrelación de las cátedras a través de los registros bibliográficos compartidos



LA PSICOLOGÍA DEL NIÑO EN LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA UNC. AUTORES Y CONTENIDOS PREDOMINANTES

*Álvarez, Sebastián
Giordano, Silvia
Vissani, Laura*

(UNC)

lauravissani@live.com.ar / psebasalvarez2000@yahoo.com.ar / silvia_giordano@hotmail.com

RESUMEN:

Este trabajo busca analizar la enseñanza de la psicología de la niñez en la carrera de psicología de la UNC a través de la exploración de los programas dictados entre 1960 y 1990ⁱ. En primer lugar, se examina brevemente el marco de inicio de la enseñanza de la psicología en la UNC, entendida como carrera profesional independiente. Luego se realiza un estudio sociobibliométrico en el cual se analizan los autores más referenciados en el periodo analizado. La muestra en estudio fueron cinco programas de la materia —1961, 1964, 1973, 1978, 1986—, representativos de los distintos planes de estudio que tuvo la carrera de psicología en la UNC, a partir de los cuales se realizó un análisis cuali-cuantitativo. El trabajo examina la continuidad, o bien la discontinuidad de algunas temáticas abordadas. En este sentido, a fin de acercarse a una comprensión global del movimiento de contenidos en este proceso de enseñanza, se han tomado en cuenta algunos programas posteriores al periodo analizado. Asimismo la perspectiva crítica de Erica Burman ha proporcionado vectores de análisis por los cuales se puede comprender mejor algunas de estas transformaciones.

PALABRAS CLAVE:

Historia psicología evolutiva - sociobibliométrico - Universidad Nacional de Córdoba - Erica Burman.

ⁱ Esta presentación forma parte de un proyecto de investigación más amplio, denominado “Los procesos de formación académica en psicología: discursos, prácticas e instituciones. Universidad Nacional de Córdoba, 1960/1990.” Dirigido por la Dra. Patricia Scherman, Facultad de Psicología. Subsidiado por Secyt, UNC.

LA PSICOLOGÍA DEL NIÑO EN LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA UNC. AUTORES Y CONTENIDOS PREDOMINANTES

Introducción

En el presente trabajo intentamos analizar algunas de las características que la enseñanza de la psicología de la niñez ha asumido en la carrera de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.

Para ello se ha utilizado en primer lugar, un análisis de tipo sociobibliométrico de los programas de las materias Psicología Evolutiva I o Psicología de la Niñez de la carrera, los que han sido posibles de ser localizados hasta el momento ¹. La muestra quedó conformada con los programas académicos originales de dichas materias de los años 1961, 1964, 1973, 1980 y 1986. La unidad de análisis la constituyó cada una de las referencias bibliográficas que componían la bibliografía de cada uno de los programas utilizados. Para ser considerado como referencia válida, se tomó en cuenta que en la misma apareciera el apellido, nombre o inicial del autor/es, el título de la obra, año y editorial de edición. Se ha tomado en cuenta el número total de referencias bibliográficas y los autores mayormente referenciados a lo largo de los programas estudiados.

La Licenciatura en Psicología fue creada en el año 1958 en el ámbito de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, a partir del Profesorado en Psicología y Pedagogía instituido en 1956 (Altamirano & Scherman, 2006). En el año 1976 sufrió los cambios que impuso la dictadura militar, entre ellos la persecución de alumnos y profesores, la prohibición de determinados autores y temáticas. En 1986, luego del retorno de la democracia, se aprueba un nuevo plan de estudios, que implicó un gran avance, en diversos aspectos, con respecto al del año 1978. En 1998 se transforma en Facultad de Psicología, siendo reconocida de este modo, tanto por su especificidad académica y científica, como en el crecimiento de la matrícula, uno de los más importantes en aquellos años.

La materia Psicología Evolutiva formó parte de todos los planes de estudio —a saber: 1956, 1958, 1969, 1978 y 1986—, siendo una de las materias troncales de la carrera, ubicada en los primeros años de la misma. Se denominó primero Psicología Evolutiva, luego Psicología Evolutiva I, y finalmente Psicología Evolutiva de la Niñez, en el Plan '86, abarcando desde el nacimiento hasta los 12 años, seguida por Psicología Evolutiva de la Adolescencia. En este plan se agrega como materia electiva Psicología Evolutiva del Adulto y la Senectud, señalando de este modo el carácter central que este campo disciplinario tuvo siempre en la carrera de psicología.

Del análisis bibliométrico realizado, se destacan en los siguientes cuadros los autores más referenciados en el período.

Tabla 1: autores más referenciados 1960-1990.

AUTORES	REFERENCIAS	PORCENTAJE
LOWENFELD	4	
KOFFKA	2	
GESELL	4	5,79
DEBESSE	2	1,08
PIAGET	11	15,94
WALLON	16	23,18
BOUDION	2	1,08
ARKHURST	2	1,08
KLEIN	3	4,34
ZAZZO	3	4,34
CARMICHAEL	2	1,08
ZULLIGER	2	1,08
JESUALDO	2	1,08
CHATEAU	2	1,08
SOTO FERNANDEZ	2	1,08
FREUD, A.	2	1,08
JERSILD	3	4,34
WERNER WOLFF	2	1,08
PEARSON	2	1,08
AZCOAGA	3	4,34
SPITZ	2	1,08
VYGOTSKY	2	1,08
N=75		52,08%

Tabla 2: Autores con más de dos referencias, discriminados por año y profesor a cargo. (N: número total de referencias del programa)

AUTORES	1961 Prof. Oscar Oñativia (N=35)	1964 Prof. Mercedes Nica- sio de Corcoba (N=41)	1973 Prof. M. Cristina Martí- nez de Cipollati (N=30)	1980 Prof. M. Cristina Martí- nez de Cipollati (N=9)	1986 Prof. Fermín Quiroga (N=29)
LOWENFELD	2				
KOFFKA	2				
GESSELL	3				
DEBESSE		2			
PIAGET		4	3	2	
WALLON		3	7		6
BOUDOIN		2			
ARKHURST		2			
KLEIN		2			
ZAZZO			2		

La materia en los sucesivos planes

En el *plan 58* se observa que los contenidos están basados en el estudio de distintas líneas de desarrollo como aprendizaje, conocimiento, lenguaje, inteligencia, juego, pensamiento, emotividad y estructura social, independientes unas de otras. Los autores más referenciados en la materia en el programa de *1961* son Gesell y Lowenfeld. Ambos autores obtienen los datos de una observación neutra, objetiva, a partir de la cual se verán plasmadas las adquisiciones.

El programa del año *1961*, del profesor Oscar V. Oñativia, agrega un apartado de trabajos prácticos, en donde se remarca la organización de actividades en escuelas, desarrollando tomas de pruebas de rendimiento (no especificadas) y actividades de registro de la autoexpresión, apreciación del lenguaje, madurez para la lectura y escritura, conocimiento y orientación con problemas de conductas y técnicas de grupos escolares más cuestionarios sociométricos.

En el programa de *1964* se agregan a las anteriores la dimensión afectiva y aparece el Psicoanálisis. El autor más referenciado será Piaget, con la inclusión de dos textos en lengua extranjera: “*La genèse du nombre*” y “*Le développement des quantités*”. El otro autor destacado es Henri Wallon.

En el plan 69, en el programa de *1973* se observa un marcado giro hacia una orientación de tipo neuropsicológica. Aparecen autores como Azcoaga, Luria, Vygotski, Castillo Morales. Sin embargo, se conservan las referencias a Piaget y sobre todo a Wallon, en tanto son autores de referencia obligada en el campo, de aquí en adelante.

Se observa también que cuando en un programa aparece un concepto nuevo, este se plasma con más fuerza en programas siguientes. Un ejemplo muy marcado de esto es ver cómo el concepto de evolución que se introduce en *1973*, toma fuerza en el *plan 78* con el concepto de desarrollo ya que figuran como temas del programa por ejemplo: Periodos del desarrollo en la vida humana; La evolución psicomotriz del niño, El desarrollo del lenguaje en el niño, El desarrollo de la inteligencia y del pensamiento en el niño, El desarrollo de la afectividad en el niño, entre otros.

En el Plan 78 se observa una marcada disminución de autores y textos, la totalidad de referencias bibliográficas es de nueve referencias, lo que contrasta fuertemente con las *41* del *1964*, con las *30* del año *1963* o aún con las *29* del año *1986*. Resulta llamativo que desaparece como tema de estudio lo social, y aparece la sexualidad desde un punto de vista biológico. Podemos pensar estos recortes en lo teórico en relación al clima político de aquellos años.

En el Plan 86 se observa que la cantidad de autores y textos aumenta considerablemente. Hacen su ingreso los textos de Freud y con ellos el concepto de desarrollo psíquico. Vuelve a aparecer lo social como tema de estudio, e ingresa el tema de la Familia.

Del análisis de los programas de Psicología Evolutiva desde *1960* a *2010* se observa que todos ellos abarcan el estudio del niño, y en los programas del *Plan 1986*, se hace referencia a la edad cronológica, figurando como temas de estudio: El primer año de vida, El niño de *1* a *3* Años, El niño de *3* a *6* años, El niño de *6* a *12* años, indicando los *12* años de edad como límite de la niñez.

Una perspectiva crítica sobre la psicología evolutiva

En su texto *“La Deconstrucción de la Psicología Evolutiva”*, Erica Burman (1998) propone una introducción crítica a la psicología evolutiva, centrándose en la relación entre las investigaciones académicas y las prácticas sociales en las cuales aquellas se enmarcan. Los temas no interesan tanto por sí mismos, sino cómo surgieron y se constituyeron en áreas de investigación predominantes.

Haciendo un recorrido histórico de este campo disciplinar, encontramos sus orígenes hacia fines del siglo XIX. Esta primera época estuvo marcada por una creciente conflictividad social. La psicología evolutiva participó en sus comienzos en los movimientos sociales preocupados por la comparación, la regulación y el control de los grupos y sociedades. Está identificada con el desarrollo de las herramientas de medición mental y el establecimiento de normas. A la luz de este proceso se verán nacer los criterios de normalidad y anormalidad, de salud y enfermedad, ahora con una base científica sustentada en los avances de la observación y experimentación de la ciencia moderna.

Desde aquí Burman señala distintos momentos en la construcción del sujeto que realizará la psicología evolutiva.

Según la autora a finales del siglo XIX y comienzos del XX el estudio infantil estuvo motivado por cuestiones extraídas de la teoría evolucionista con el fin de evaluar la función de la herencia. Desde los años '20 a los '60 el papel del aprendizaje comenzó a ganar terreno, junto con el surgimiento del conductismo. El modelo de niño y niña era el de un recipiente pasivo moldeable desde el ambiente, para producir un carácter moral apropiado.

En los años 60 se aprecia un cambio de modelo, *“desde una bebé incompetente que supuestamente no sabía nada, a una bebé competente que ya nacería equipada con sofisticadas destrezas, o al menos predispuesta a adquirirlas”* (Burman, 1998, p. 40). Este giro se produce acompañando los avances en tecnología, que permiten comprobar que las posibilidades de los recién nacidos son superiores de lo que se creía, pero fundamentalmente porque los enfoques cognitivos en psicología ganan espacio frente a los modelos conductistas. Ya no se tratará de un bebé pasivo, sino de un bebé activo, cuya subjetividad impone una determinada organización y por lo tanto, significación a los estímulos e influencias del ambiente.

Desde mediados de los años 70 en adelante, muchas de las investigaciones sobre la infancia se ocuparon de comprobar y desarrollar la teoría de Piaget, recuperada desde distintos enfoques.

Desde finales de los 70 a finales de los 80 comienza una diversificación de las investigaciones. Una de las líneas continuó con el cognitivismo y Piaget. Una segunda línea intentó una síntesis entre el innatismo (cognitivo) y el ambientalismo (conductismo) en un intento de ir más allá de las posturas que, o bien rechazaban cualquier estructura en la mente infantil, o bien ubicaban todo dentro de ella.

La construcción de la psicología evolutiva en los programas considerados

Podemos observar una relación entre los aspectos que señala Burman en la construcción de la psicología evolutiva y los temas presentes en la materia Psicología Evolutiva en la carrera de psicología en la UNC, siguiendo las marcas dejadas por nuestro análisis de los sucesivos programas del período considerado.

En los cuadros vemos la recurrencia y las introducciones de los distintos autores. En 1961 los autores destacados, de referencia obligada para la disciplina, responden a un período en el que el objeto de

estudio, el niño, se construye a partir de la observación y la descripción de las conductas. La mirada del observador se pretende desprovista de un marco teórico previo. Esta forma de presentar los contenidos parece guardar relación con las primeras líneas de investigación que señala Burman, situadas en el eje herencia-ambiente. Se relaciona con la instalación de una idea dominante de normalidad que tiene una fuerte presencia en este campo disciplinar. Podemos apreciar esta perspectiva en el primer programa de la materia, de 1961, en el que se hace hincapié en las mediciones y los tests.

En el programa de 1964, hay más referencias a Piaget y Wallon, dando cuenta de la creciente importancia en la disciplina de una mirada construida a partir de la teoría. La noción de desarrollo se instalará, junto con la de evolución (construcción en Piaget), en tanto el niño es observado desde las posibilidades del adulto. Esto se repite en el siguiente período, de 1973. En 1980 el autor más referenciado será Piaget y en 1986, Wallon. El único autor que es estudiado desde el año 1958 hasta el 2010 es Piaget. Piaget no estudia al niño por sí mismo, sino en tanto él puede explicar la construcción de un sujeto epistémico. También en Wallon se trata de la evolución o la construcción de la conciencia o de la personalidad. En el programa de 1986 leemos como idea de niño: “Reconocer en el niño que crece y se desarrolla, al hombre que se irá superando hasta lograr la plenitud de sus posibilidades.” El niño o niña ya no es totalmente moldeable en estas perspectivas, en tanto en cada etapa hay una organización previa a las influencias del ambiente.

A partir de 1973 se consolidan estas nociones, junto con la distinción en etapas, que se conserva en los siguientes programas.

Conclusiones

Podemos entonces establecer que en esta materia, tal como se construyó y consolidó en nuestra facultad, se han seguido y continuado, aún con ciertas discontinuidades en el período de 1976-1983, las líneas de investigación y tendencias que estructuraron esta disciplina, tal como son destacadas en la perspectiva de Burman. La noción de niño que resulta de ello sigue siendo, dentro del período considerado, la de un sujeto que se desarrolla, a partir de variables que van desde el ambiente a lo biológico. Si bien aparece lo social, la variable de organización es la edad, lo que reafirma la concepción, señalada por Burman, de un niño universal, que evoluciona de determinada manera sin diferenciación de contextos sociales, ni de géneros, ni de épocas históricas. Burman dice: “Las normas y los hitos que estructuran la psicología evolutiva construyen una representación universal de graduación ordenada y progresiva a través de etapas, hasta una competencia y una madurez cada vez mayores.” Será objeto de posteriores estudios ampliar y profundizar estos aspectos señalados en el presente trabajo.

Referencias bibliográficas

- Altamirano & Scherman, (2006) Antecedentes de la psicología en Córdoba. El caso de la carrera de psicología en la Universidad Nacional de Córdoba. *Memorias de las XIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires y Segundo Encuentro de Investigadores del MERCOSUR*. Buenos Aires: Facultad de Psicología - UBA.3/365- 370.
- Burman, E. (1998) *La deconstrucción de la psicología evolutiva*. Barcelona. Ed. Visor.
- Callon, M.; Courtial, J.P.; & Penan, H. (1995). *Cienciometría. El estudio cuantitativo de la actividad científica. De la bibliometría a la vigilancia tecnológica*. Ed. Trea. Gijón. España.

- Klappenbach, H. (2009). *Estudio bibliométrico de la Revista de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata: 1964-1983*.
León, O.G.; & Montero, I. (2001). *Usos y costumbres metodológicos en psicología española: un análisis a través de la vida de Psicothema (1990-1999)*. *Psicothema*, 13 (4), 671-677.

Notas

1 Este estudio se puede clasificar como un estudio descriptivo mediante análisis de documentos (León y Montero, 2001) o bien como estudio bibliométrico, ex post facto retrospectivo (Montero y León, 2007). Los estudios bibliométricos ponen el acento en el análisis cuantitativo de la producción científica y sus derivados (Callon, Courtial y Penan, 1995). A su vez, el análisis sociobibliométrico le añade a estos estudios el carácter social de la ciencia (Klappenbach, 2009).

ANÁLISIS HISTÓRICO EN RELACIÓN A LOS MODOS DE HABITAR EL ESPACIO Y LAS PRÁCTICAS Y DISCURSOS DE LA COMUNIDAD DE PSICÓLOGOS EN LA DÉCADA DEL '90

*Olivieri, Ana Carolina
Zamboni, Micaela*

Asesora: Altamirano, Patricia

(Facultad de Psicología, UNC)

micazamboni@hotmail.com

RESUMEN:

Esta investigación realiza un análisis histórico de la carrera de psicología, centrándose en el uso de una Carpa —utilizada en 1996— a partir de la cual se cuestiona acerca de la forma en que el modo de habitar el espacio se involucró en las prácticas y discursos de la comunidad de Psicólogos en Córdoba. La Carpa, en tanto modo particular de habitar el espacio, emergió en un contexto de achicamiento de las funciones del Estado, lo cual afectaba, entre otros, al ámbito universitario en aspectos de orden económicos. La investigación estuvo basada en el supuesto de que la Carpa, en tanto irruptora de las prácticas instituidas, como un acontecimiento, ingresó al espacio universitario involucrándose en la subjetividad de la comunidad de psicólogos. La metodología utilizada fue cualitativa, teniendo en consideración la investigación en contexto, la cual conllevó el carácter de exploratoria. A fin de responder el interrogante se utilizó como metodología la revisión de documentos de carácter institucional pertenecientes al Archivo y/o Área Operativa de la Facultad de Filosofía y Humanidades y la realización de entrevistas. El análisis de los datos arrojó como conclusión general que la forma en que la Carpa se vio involucrada con las prácticas y discursos, es decir en las subjetividades de la época, fue a partir de ser una práctica que se dio dentro de este proceso histórico estudiado en conjunto, en el contexto que propiciaba la LES, como entramado compuesto de líneas de poder.

PALABRAS CLAVE:

Modo de habitar - Acontecimiento - Prácticas y discursos - Comunidad de psicólogos

ANÁLISIS HISTÓRICO EN RELACIÓN A LOS MODOS DE HABITAR EL ESPACIO Y LAS PRÁCTICAS Y DISCURSOS DE LA COMUNIDAD DE PSICÓLOGOS EN LA DÉCADA DEL '90

Introducción y Problemática

El estudio que aquí se presenta surgió a partir de una investigación previa realizada en el marco del Seminario “Metodologías cualitativas con orientación a los estudios históricos” desde el cual surgió el interés por trabajar la Historia de la Carrera de Psicología de la UNC. En cuanto a ésta y como resultado de indagaciones realizadas en el marco de tal Seminario se optó por puntualizar un hecho: el uso de una carpa en 1996, la cual vendría a solucionar las necesidades de espacio presentes en la década del 90 dado, entre otras cosas, el incremento de la matrícula.

Para el desarrollo de la investigación se hizo hincapié en la noción de acontecimiento para problematizar a “La Carpa” como tal, en cuanto un posible modo de *habitar* el espacio por parte de la comunidadⁱ de psicólogos que se habría diferenciado de las prácticas usuales en tanto expresión particular de las transformaciones subjetivas atravesadas por los actores parte de la Carrera de Psicología.

Como se mencionó, este posible modo de *habitar* el espacio lo llevó a cabo una comunidad particular, en un espacio y tiempo determinado. Por ende se indagaron y abordaron también los aspectos característicos de este colectivo y las subjetividades en transformación problematizando la existencia de un impacto de La Carpa en ellas. Esta subjetividad fue pensada como una subjetivación, en los términos de Lewkowicz, en cuanto apunta a modificar las estructuras vigentes. A su vez tal subjetivación se analizó en términos de prácticas y discursos desde los aportes que realiza Edgardo Castro en torno a la teoría de Foucault.

Ahora bien, al reconocer que la actualidad es el resultado de un trayecto histórico Nacional y de la historia de la Carrera de Psicología en la UNC, entre otras cosas, se trazó parte de este recorrido histórico a fin de esclarecer el contexto de los sucesos.

Dado el contexto nacional particular de la década del '90 el cual estuvo signado por un corrimiento del Estado Nación de ámbitos como la Universidad —en aspectos de orden económico—, en los cuales había tenido fuerte incidencia, pudo pensarse en ciertos hechos dentro de la institución Universitaria que se relacionan con este abandono. Es en relación a esto que se hace foco en la situación atravesada por la Facultad de Filosofía y Humanidades y más puntualmente por la Escuela de Psicología la cual se encontraba en un periodo de fuerte crecimiento de su matrícula que va dando un gran salto paulatino.

¿De qué forma el modo de habitar el espacio se involucró en las prácticas y discursos de la comunidad de Psicólogos de la UNC en el año 1996, momento histórico signado por el neoliberalismo?

i Jacob, M.

Objetivos

Objetivo General

- Indagar en que forma el modo de habitar el espacio se involucró en las prácticas y discursos de la comunidad de Psicólogos.

Objetivos Específicos

- Definir las prácticas y los discursos de la comunidad de psicólogos vigentes en la época.
- Determinar hechos al interior de la Facultad de FFyH que dieron lugar al uso de La Carpa.
- Especificar la incidencia del modo de habitar el espacio en las prácticas y discursos de la comunidad de psicólogos.

Metodología

Entre las razones que guiaron la elección de una metodología cualitativa para el problema a trabajar se encuentran, en primer lugar, el hecho de que se investigó en contexto, en interacción con los sujetos partícipes de la realidad en la cual se indagó. Esta posibilidad de obtener datos tanto de fuentes secundarias como primarias de información enriqueció la investigación debido a que permitió poner en tensión lo recolectado desde ambas fuentes.

A su vez es menester aclarar que se llevó a cabo una investigación de carácter exploratorio, de corte histórico.

En lo que hizo a la especificidad de la recolección de datos que se utilizaron: Archivo y/o Área Operativa de la Facultad de Filosofía. Las resoluciones relevantes son: N° 285 del 13/10/1995, N° 290 del 29/09/1995, N° 29 del 08/03/1996, N° 67 del 19/04/1996 y las N° 104 y 105 del 10/05/1996.

Los entrevistados y las razones particulares que hicieron a la elección de éstos se desprendieron de lo indagado respecto al tema de investigación, las posibilidades de acceder a ellos y su recuerdo de la época indagada.

A partir de los datos que ya se conocían sobre la época en la que estuvo La Carpa se decidió tomar ocho entrevistas. Dos de ellas se tomaron a autoridades de la época: Ana Alderete, quien en aquel entonces ocupaba el cargo de Vicedecana de la Facultad de Filosofía desde donde se autorizó el uso de La Carpa dado que el decano de la FFyH no se encontró disponible. A su vez también fue de interés entrevistar al Director de la Escuela de Psicología de aquel momento, Horacio Maldonado, quien fue parte activa de la implementación de ésta medida.

Otras dos entrevistas fueron destinadas a docentes de aquel entonces: Juan de la Cruz Argañaraz y AroonSaal; dos a no docentes: Mari Cenizo y Hugo Ortega y dos a alumnos de 1996: Pablo Figueroa y Julia Gonzalez.

A su vez éstas entrevistas tuvieron como objetivo aportar datos primarios basados en las experiencias de aquellos que transitaban la década y que como partícipes de tal momento podían aportarnos datos sobre las prácticas y discursos que atravesaban la institución. A partir de esta codificación, y siguiendo los

aportes de Valles en cuestión metodológica se procedió a un análisis de integración local (por categorías y subcategorías) en el cual se interpretaron los datos en base a las teorías con las que se contaba para tal fin. Luego de esto se procedió a una breve integración inclusiva con entre las categorías que conllevó a la elaboración de las conclusiones finales de la investigación.

Por último, se hace necesario destacar, que en este tipo de estudio, los investigadores jugaron un papel importante en tanto sujetos de reflexión, teniendo en cuenta los datos subjetivos que estos pudieron aportar, como un material tan valioso como el recabado en terreno, dejando lugar a la creatividad en la articulación de los datos a la hora de relacionarlos, analizarlos y arribar a las conclusiones.

Análisis de los Datos

Contexto interno

En ésta categoría de análisis se revisarán aquellos aspectos de la vida interna de la Carrera de Psicología, incluyendo aquello que tuviera que ver con la FFyH a la cual pertenecía en aquel momento, buscando llegar a una idea que vincule los datos que ya se conocen con los obtenidos en las entrevistas. Igualmente vale destacar que a los efectos operacionales se utilizó este diseño dado que nos fue de utilidad separar las condiciones internas de la carrera de la incidencia que en esta tenía el achicamiento estatal de la década estudiada.

A partir de los datos recabados se puede constatar que las carencias internas afectaban variados ámbitos de trabajo de la Facultad y la Escuela, dificultando en muchos casos las actividades a realizarse. Pero es ciertamente destacable que la problemática que se reitera tanto en las carencias de espacios físicos, como las de relación docente-alumno como así también la posibilidad de adquirir materiales de trabajo administrativo radicó en el reducido presupuesto con el que se contaba para abarcar todas las necesidades que afrontaba la FFyH en un periodo de creciente matrícula, con los cambios que ésta ejerce en la vida universitaria.

Modos de habitar el espacio: La Carpa

Pensar los modos de habitar los espacios con Lewkowicz y Cantarelli, implica indagar en la forma de determinar tales espacios, que llevaría a una invención de nuevas condiciones frente a las existentes. Es aquí donde puede pensarse la Carpa en términos de modo de habitar el espacio, como *impasse*, como una medida emergente, al decir de H.M., ante la situación de corrimiento estatal.

A partir de lo analizado en los dichos de los entrevistados se pudo pensar en la Carpa como un modo de enfrentar las lógicas de mercado vigentes mediante estrategias de sobrevivencia/adaptación ante tales condiciones neoliberales que promovían un deterioro no solo en las condiciones sino que buscaban la disminución del alumnado al reducir los presupuestos y promover la contribución estudiantil. Respecto a ésta última puede pensársela, en cuanto a su cantidad de adeptos, que permitiría cierta inhibición de la estrategia funcional de la ley superior de desmantelamiento de la educación pública e igualitaria. Es allí donde la Carpa viene a responder a esas políticas de un modo heterogéneo y que se afirma pese a su precarización, siendo costeadada por los fondos de tal contribución.

Subjetividad: prácticas y discursos en su relación con La Carpa

Habitar los espacios del modo en que se habitaron con la Carpa, habla de una subjetivación en el envés de la subjetividad instituida. Y he aquí la pregunta sobre la forma de impacto posible en las subjetividades de los miembros de la institución con este acontecimiento que fue la Carpa.

La Carpa como forma de visibilizar la precarización a la que se había llegado, según lo explicado por varios de los entrevistados, en la FFyH, es vivida con resistencia pero a su vez como una “solución de compromiso” (P.F.), una medida “coyuntural” (J.G.) para paliar la situación vivida.

Inevitablemente debemos pensar que los hechos sucedidos en este año y la década en general tienen que ver con una serie de relaciones de poder y luchas de fuerzas en las cuales se ponían en juego no sólo posiciones de autoridad sino también saberes e ideales implicados en las decisiones que incidieron en el devenir de los hechos. Es por esto que podríamos pensar a la Carpa como un acontecimiento inmerso en esta institución compleja sometida a variaciones de dirección en la cual queda claro que el poder sostiene prácticas, de hecho ninguna práctica social sobrevive sin un poder que la sostenga. Lo interesante de este punto, es que lo que hace que un poder se acepte y sostenga es debido a que produce discursos.

Igualmente, es necesario aquí retomar la categoría de modo de habitar en cuanto pese a que algunos entrevistados no ven impacto de ella en la comunidad de psicólogos —lo que puede ser planteado como una negativa en relación a la carpa como un instituyente subjetivante—, no puede dejar de pensársela como un acontecimiento que llega a romper la lógica mercantil que sostiene esta invención de nuevos espacios, instaurando otra forma de habitar en la vida universitaria, fuera del aula, fuera de lo instituido, y determinando el espacio con una marca de particularidad, capaz de producir un efecto social y político que incida sobre la carrera en sí misma y sobre otros espacios, creando situaciones habitables en espacios neoliberales que buscan anular esta posibilidad.

No es aceptación ni rechazo de las condiciones neoliberales, es invención de nuevas condiciones, es “media emergente y de emergencia” (H.M.) es “una vergüenza pública” (M.C.) es “una forma de visibilizar las condiciones” (A.A.), “pero también era parte de la naturaleza de ser estudiante de Psicología en esta Universidad Nacional” (P.F.).

Relación Estado-Universidad

En la presente categoría se retoman de forma analítica los aportes en torno a las condiciones que atravesaba la FFyH como consecuencia de las políticas estatales, según los datos aportados por los entrevistados, y se busca establecer relaciones entre tales dichos y los hechos sucedidos a nivel nacional.

Todo lo antes retomado de las entrevistas puede resumirse en aquello a lo cual apuntaba la LES con su implementación en el sistema educativo en la cual se consagró la transferencia de las responsabilidades al interior de cada universidad, se previó la posibilidad de arancelar los estudios de grado, se establecieron criterios de conformación de los órganos de gobierno universitario, se generó la comisión nacional de evaluación y acreditación universitaria CONEAU y se perfeccionó, liberalizó y promovió el sistema privado de Educación Superior.

Es por esto que resultaría interesante retomar este hecho como marco regulador de lo acontecido en la FFyH en el periodo estudiado, por ser parte de las entrevistas como un hecho a tener en cuenta, dado

que se lo sitúa en muchos casos como la razón principal de lo que pasaba en aquel momento. Se la piensa así como lo que en términos de Deleuze (1999) sería un dispositivo el cual se define como “una especie de ovillo o madeja, un conjunto multilineal, compuesto de líneas de diferente naturaleza” (Deleuze, 1999), tales líneas se distribuyen en direcciones diferentes formando procesos siempre en desequilibrio, sometida siempre a variaciones y derivaciones. Dentro del cual —de la LES como dispositivo— podría situarse a la Carpa como un acontecimiento en tanto línea de fractura en tal dispositivo, y he allí su posibilidad de emerger como un impasse que llega a visibilizar la situación de emergencia a la que el dispositivo sometía a la Carrera.

Análisis de los Documentos

En lo que refiere a la documentación que se abordará a continuación, se hará mención a los Expedientes 12/95/00599 y 12/96/01825 y a las Resoluciones N° 29, N° 67, N° 104, N° 105, N° 285 y N° 290, a partir de los cuales se analizarán prácticas de aquel momento.

Por su parte, el Expediente mencionado en primer lugar, da cuenta de la labor realizada por miembros de la Escuela de Psicología, en su lucha por la creación de la Facultad, desde el año 1993. Entre las prácticas tendientes a modificar lo hasta entonces vigente, se puede mencionar que Horacio Maldonado, como Director de la Escuela en el año 1995 escribe una nota dirigida a la Secretaria Académica Nora Zaga, en la cual se destaca la pretensión de elevar por su intermedio la consideración del Proyecto de Creación de Facultad, al Consejo Directivo. Maldonado destaca en la nota, que en la sesión de Consejo de la Escuela fue aprobado por unanimidad por los miembros del mismo, dicho Proyecto. Pudieron verse estos documentos indagados como reflejos de las prácticas en cuanto a estas estarían habitadas por el pensamiento el cual estipularía cierta regularidad en los modos de conducirse de los actores institucionales, en este caso principalmente autoridades de la FFyH, por un lado, y de la Escuela de Psicología por el otro.

Entre tales regularidades se encuentra la insistencia, por parte de Horacio Maldonado, sobre la situación de emergencia académica, edilicia y de presupuesto en la que se encontraba la carrera; a diferencia de Ana Alderete, quien como Decana de FFyH firma resoluciones en las cuales puede verse (por ejemplo resoluciones 104 y 105) que si bien se acepta lo requerido por el Director seguían solicitándose modificaciones y especificaciones que enlentecían el proceso de autonomía en el que se trabajaba desde 1993. Es interesante que el proceso al que se hace referencia duró hasta 1998.

Conclusión

Se retoma en ésta conclusión la posición planteada en cuanto a que La carpa fue un acontecimiento de la década que se destacó entre los diversos modos de habitar el espacio (como ser tomar aulas en bares o bajo los árboles) propios de la Carrera de Psicología por varios aspectos que pueden reseñarse de manera integrada a partir de los análisis realizados previamente.

En primer término se podría señalar que el modo en el cual se llega a la Carpa fue mediante una Asamblea a la que asistieron tanto representantes docentes, como no docentes, alumnos y autoridades (de la FFyH y de la Escuela de Psicología). Como se dijo en tal Asamblea, al no llegarse a una decisión acorde a lo instituido se opta por el uso de dicha Carpa. Fue interesante en este punto el hecho de no encon-

trar explicitaciones de ella en ninguno de los documentos de la época en los cuales se detallan todo tipo de movimientos y decisiones de variada índole (también en cuestiones de recursos materiales). He allí un explícito ocultamiento de ésta información que no resulta extraño en tanto los documentos serían las formas propias de lo instituido desde las cuales se sancionan y se organizan los procesos por los que atraviesa la institución, por lo cual, siendo la Carpa un acontecimiento instituyente, fue invisibilizado en estos escritos por pertenecer a otro orden de sucesos que no entrarían en la misma lógica; no así la creación de la Facultad de Psicología y las notas, reclamos y proyectos que si forman parte de los requerimientos necesarios de este proceso.

Es interesante aquí retomar, en ésta historización crítica, que realizar éste trabajo llama a reflexionar sobre las condiciones en las que se estableció lo que entendemos por verdad y por realidad. Por lo cual en este proceso se dan momentos de perturbación y fragmentación que permiten explorar los horizontes y las condiciones de posibilidad hacia las cuales este movimiento lleva y en ello hacer posible un nuevo juicio sobre lo sucedido. Es aquí donde situamos a la Carpa como aquello que se retoma en tanto acontecimiento, antes invisibilizado, para darle lugar en el proceso histórico que se estudia, indagando sobre las incidencias que tuvo y las razones de su existencia como de su ocultamiento.

A su vez existiría desde la FFyH y el Decanato una necesidad de solucionar la situación sin medidas extremas (como el no comenzar las clases) por las cuales quedaría expuesta la distribución de presupuesto realizada, la cual no tenía en cuenta la cantidad de estudiantes por carrera (número que incidía en el presupuesto total que recibía la FFyH) sino la cantidad de escuelas, por lo que resultaba inequitativo.

Si se trata de definir los hechos en términos conceptuales se denominará como Subjetividad Instituida a las prácticas y los discursos que organizan la consistencia de la situación por la que se atraviesa, por ende llevándolo a lo analizado aquí se ve representada en las resoluciones reseñadas, como así también en el resultado del proceso que se estaba llevando a cabo, la creación de la Facultad de Psicología. Ahora bien, en lo que a *subjetivación* se refiere, se trata de procesos colectivos, por los cuales se va más allá de la subjetividad instituida, siendo aquí la Carpa el ejemplo de aquel acontecimiento que va en paralelo de lo que sucede a nivel de prácticas instituidas a partir de un plus producido por la institución misma en la cual se organiza un recorrido más allá de las condiciones y que altera esas condiciones propiciando lo nuevo, lo instituyente.

La Carpa pensada desde aquí quedaría incluida dentro de ese proceso de subjetivación que desde la Carrera se realiza trazando un recorrido que altera las condiciones instituidas de la institución Universidad. Por lo cual es lógico situar a la Carpa como un modo de hacer política dentro de la Universidad, en cuanto fue la posibilidad de una transformación real que buscaba visibilizar a la vez que transformar lo que era planteado como las necesidades de la Carrera ante su realidad, matrícula por ejemplo, manifestadas en las resoluciones decanales indagadas en los periodos de tiempo 1993 a 1996.

La Carpa es vista entonces como un acontecimiento singular emergente que se establece como modo de sobrevivencia/adaptación ante las condiciones a las cuales el estado neoliberal con sus políticas (implementadas mediante la LES) de precarización inserta en la institución la necesidad de buscar estrategias que permitan sobrellevar tal situación, y esto deviene en este impasse.

Siguiendo con la incidencia de la LES en el proceso histórico que se estudia, pudo verse su marca en los discursos de los entrevistados, apareciendo como un factor interesante a plantear en cuanto dispositivo multilineal en el cual se da un entramado de líneas de poder, fuerzas y saberes, dentro de los cuales La

Carpa acontecía incidiendo en las trayectorias de procesos que en tal entramado se iban dando, como ser la creación de la Facultad. A su vez, es en tal ley que se fija el marco normativo y las condiciones de administración que regirán a la Universidad y por las cuales se implementa la contribución estudiantil, con la cual, no casualmente en este entramado de prácticas y discursos, se financió el uso de la Carpa.

Es por todo lo dicho en esta conclusión que se puede abordar una respuesta al interrogante problematizado en un comienzo en relación a la forma en que este modo de habitar el espacio que fue la Carpa se vio involucrado con las prácticas y discursos, es decir en las subjetividades de la época, en tanto la Carpa misma fue una práctica ya que emergió en el entramado institucional más allá de lo discursivo, y más allá de las prácticas institucionalizadas (resoluciones y expedientes). Por lo cual es inevitable tal involucramiento en tanto formo parte de los sucesos, como acontecimiento instituyente, que se fueron dando en el contexto que propiciaba la LES y que aquí señalamos como dispositivo multilineal en el cual se desarrollan líneas de poder que sostienen prácticas y que a su vez es sostenido por la producción de discursos que lo afirman.

SOLO RESUMENES

LOS PRIMEROS CASOS CLÍNICOS DEL PSICOANÁLISIS. LA SIGNIFICACIÓN DE LA REVISTA CORDOBESA PSICOTERAPIA (1936-1937)

Falcone, Rosa

(Facultad de Psicología, UBA)

rfalcone@psi.uba.ar

RESUMEN:

Se ha considerado que la Revista *Psicoterapia*, editada en Córdoba entre 1936-1937, ha sido un importante centro de recepción y difusión del Psicoanálisis. En efecto, un grupo de pensadores locales y de Buenos Aires, identificados con el ideario reformista, tales como Gregorio Bermann, Jorge Orgaz, Arturo Capdevilla y Juan Filloy, nucleados en torno a la Revista *Psicoterapia*, se mostraron interesados en el psicoanálisis; mientras que otro grupo de intelectuales de tendencias más conservadoras atacarían al freudismo por “ateo” y “pansexualista”. En la investigación en curso continuamos con la presentación de resultados del trabajo de relevamiento de fuentes primarias que permiten, de acuerdo a objetivos, indagar los primeros tratamientos psicoterapéuticos con herramientas psicoanalíticas, a partir del estudio de casos clínicos. En esta oportunidad trabajaremos con algunos números de la Revista *Psicoterapia*, y haremos un análisis doble que, por razones de espacio será preliminar en sus conclusiones.

SUICIDIOS COLECTIVOS. MASADA Y VILLA GOBERNADOR GÁLVEZ

Sialle, Juan Manuel Facundo

(Cátedra de Psiquiatría Adultos, Facultad de Ciencias Médicas de Rosario)

juanmanuelsialle@hotmail.com

RESUMEN:

El presente trabajo pretende describir fenoménicamente los suicidios colectivos ocurridos en Masada en el año 74 después de Cristo y en Villa Gobernador Gálvez (Santa Fe, Argentina) durante 1993-94.

Por otra parte, pretende buscar analogías y diferencias en los acontecimientos.

Intenta realizar un aporte clínico, epistémico y político al tema de los suicidios colectivos.

La concepción sincrónica en los análisis históricos que realiza el autor conlleva a los análisis actuales de la problemática, considerada como la segunda causa de defunción en Argentina entre los 10 y 19 años.

PALABRAS CLAVES:

Suicidio colectivo - Masada - Villa Gobernador Gálvez - Clínica-Episteme-Política

¿LA SOLUCION EXISTENCIAL? EL EXISTENCIALISMO EN LA DECADA DEL 60 EN TUCUMAN

Villalba, María Daniela

(Asociación Freudiana de Psicoanálisis, Cátedra de Epistemología - Facultad de Psicología UNT)

danielavillalba19@hotmail.com

RESUMEN:

En la década del 60 en nuestro país se producen cambios en diferentes ámbitos como consecuencia de una ruptura con el orden social y político vigente hasta el 55 con el peronismo. Estas transformaciones favorecieron la introducción de nuevos productos modernos que van a verse reflejados en renovadas corrientes a nivel académico e intelectual.

El presente trabajo abordará al existencialismo como una de aquellas nuevas corrientes de interés y lectura en las universidades del país. Se tomará como unidad de análisis el texto del profesor Jorge Galíndez “El papel del cuerpo en la percepción” publicado en el año 1963 por la Universidad Nacional de Tucumán. Artículo en el que se desarrollan las posiciones de Marcel, Sartre y Merleau-Ponty, tres referentes del existencialismo francés. Allí se propone al existencialismo como una vía de solución en variados campos, tomaremos entre ellos al psicoanálisis en relación con el existencialismo. Se pretende a partir de la contextualización histórica y política de la época responder a ciertos interrogantes tales como: ¿Es esta corriente una respuesta a la problemáticas de la época? ¿Es posible una solución existencialista a los problemas teóricos y clínicos de la época en el ámbito *psi*?

PALABRAS CLAVE:

Existencialismo - Galíndez - Modernización - Psicoanálisis

POSTERS

PRESENTACIÓN DEL CATÁLOGO DEL MUSEO DE PSICOLOGÍA DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA (UNC): UN PRIMER PASO PARA DIFUNDIR NUESTRO PATRIMONIO

*Espindola, Luz
Klocker, Victoria
Ferrero, Leandro
Raparo, Marcela*

(Facultad de Psicología, UNC)

marceraparo@hotmail.com

RESUMEN:

Este trabajo presenta una sistematización de los objetos que alberga el Museo de Psicología de la Facultad de Psicología (UNC) con el propósito de confeccionar posteriormente un catálogo museístico. Hace algunos años que se realizan tareas de organización y puesta en valor del patrimonio histórico que la Facultad posee, cuyo resultado ha sido documentado anteriormente (Altamirano, Scherman y cols., 2009; Piñeda, 2010; Ferrero, Raparo & Scherman, 2010).

Este proceso, de largo y difícil recorrido, se materializa con la creación del MUPSY —Museo de la Facultad de Psicología— en el año 2011, funcionando actualmente en el interior del edificio de la Biblioteca Central de Filosofía y Humanidades Elma Kohlmeyer de Estrabou.

El estado actual de los objetos, en cuanto a su recuperación y puesta en valor nos permite concebir la creación de un catálogo que opere a modo de inventario contemplando aquellos apartados esenciales para la identificación de cada pieza, de manera tal que contribuya tanto a la gestión de la oferta cultural mediante una herramienta de promoción y comunicación general al público, como también a un soporte que facilite las tareas de investigación en la historia de la disciplina.

PALABRAS CLAVE:

Museo - Catálogo - Psicología - Córdoba

PRESENTACIÓN DEL CATÁLOGO DEL MUSEO DE PSICOLOGÍA DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA (UNC): UN PRIMER PASO PARA DIFUNDIR NUESTRO PATRIMONIO

Hace varios años que en Córdoba se comenzó a investigar sobre la historia de la psicología a nivel local, surgieron muchos interrogantes y se comenzó una ardua tarea, no sólo por la recolección de datos que se requieren para una investigación, sino porque se fueron forjando nuevos espacios de trabajo. Esto trajo como consecuencia una mirada distinta sobre el importante rol que cumplían los documentos que se generaron a nivel académico y los objetos que fueron utilizados para diversos fines en alguna etapa de desarrollo de la psicología en el ámbito de la Universidad Nacional de Córdoba.

Valorizar los documentos y objetos históricos fue el puntapié inicial para reconocer que se debía crear un espacio donde albergar y proteger a los mismos. Allí surge la necesidad de un Museo. Fue un largo camino el que se recorrió hasta que finalmente, en el 2011, queda consolidado el Museo de Psicología en nuestra Facultad (Resolución 276/2011).

Mientras se luchaba por fundar el Museo, crear espacios y difundir el avance de las investigaciones locales, se realizó el ordenamiento y sistematización de todos los documentos históricos que pertenecían a la historia de nuestra Facultad. Hoy constituyen el Archivo Histórico y forman parte de nuestro Museo, a disposición de investigadores, alumnos o cualquier interesado que realice una investigación en el ámbito de la historia (Ferrero, Raparo & Scherman, 2010).

Siguiendo con estas pautas de consolidación y continuando con un proceso, es que comprendimos la importancia y urgencia de poseer un catálogo sobre aquellos objetos y documentos que oficiaron de testigos de épocas en que la psicología como disciplina se abría paso en Córdoba.

En la actualidad, todos los museos han adquirido una dimensión social que le es fundamental, “... *no se entiende la institución museal si no está al servicio de la sociedad*” (García Perdigón, J. & cols; 2009, pág.6). Por lo tanto, si el Museo de Psicología no posee su propio catálogo es imposible pensar en una correcta difusión de nuestro patrimonio, otorgándole a nuestro museo este carácter fundamental. Este motivo nos alentó a continuar la tarea.

Entendemos por catálogo al proceso más complejo de la organización de una documentación o de un conjunto de piezas, sería el resultado de un proceso continuo y detallado de ordenación, consistiendo en una correcta descripción e indicación de los contenidos materiales (García Perdigón, & cols; 2009). Siempre este ordenamiento será establecido bajo determinadas categorías para su división o clasificación y su objetivo es la de ofrecer una fácil, rápida y confiable consulta.

Consideramos este catálogo como una primera etapa, en la que realizamos un listado de los objetos, ordenándolos de acuerdo a categorías que los agruparan de acuerdo a sus características o finalidades.

La tarea consistió en recolectar todos los datos que ofrece el objeto, como el nombre, industria, año de fabricación, país de origen, quien lo comercializaba en Córdoba, cuántas partes lo componen, etcétera. En definitiva, lograr un inventario para conocer cuántos objetos posee el Museo, qué tipos de objetos y en qué estado de conservación se encuentran, si están todas sus partes o faltan algunas, si funciona, y otros datos que completan su descripción.

El catálogo no sólo reúne los objetos que posee el Museo sino que además añade e incorpora complementariamente los documentos históricos que conforman el Archivo Histórico; no porque comparten el mismo espacio sino porque sostenemos que dichos recursos para la investigación entrelazan permanentemente hechos de nuestra historia local, por lo cual deben ser trabajados en conjunto.

Realizamos el catálogo en forma sistemática, con principios que guiaron nuestra tarea, para poder obtener un producto ordenado y que brinde la facilidad de búsqueda para cualquier investigador.

El camino continuará y hará base en este primer catálogo, otras etapas se irán sucediendo y se concretarán ideas que hoy nos surgen en el trabajo cotidiano con los objetos, como lo sería la digitalización del mismo, la profundización mediante la investigación de cada uno de los objetos y su articulación con los documentos históricos, encontrar un entrecruzamiento entre ambos instrumentos de investigación que conviven en el Museo. Etapas nuevas comprenderían la organización de muestras temporales e itinerantes de los diversos objetos del Museo.

Otra función que devendrá a posteriori es el reordenamiento de los objetos según los criterios utilizados en el catálogo para una más rápida localización de los mismos.

Nuestra intención es promocionar este primer catálogo, que sea mirado, observado, que despierte interés no sólo de aquellos que investigan en Córdoba, sino que trascienda estos límites y viaje hacia otros puntos del país donde sean valorados utilizados y recordados, despertando el interés en profundizar sobre alguno en particular o pudiendo generar un lazo que una diversas historias locales.

En consecuencia, nos arriesgamos a tomar este primer catálogo como una herramienta de trabajo más.

Un museo conserva sus bienes culturales con un claro objetivo, el de garantizar su transmisión a las generaciones futuras, y esta función justifica en sí misma la existencia de un museo. Es así que al crear el primer catálogo del Museo de Psicología, con esfuerzo y sin presupuesto, demostramos nuestro compromiso en proteger y difundir el patrimonio que es de todos y constituye el legado para nuevas generaciones, ya que "... *la pieza es uno de los lenguajes legados por nuestra antigüedad y que sólo ella nos puede informar directamente de aquella cultura desaparecida mejor que cualquier otro lenguaje*" (Caballero Zoreda, 1980, pág. 4).

Comprendimos que defendiendo el Museo, resguardamos la historia.

Referencias

- Altamirano, P.; Scherman, P. y cols. (2009) El Archivo Histórico Como Generador De Una Propuesta Museística: De La Disponibilidad Pública A La Inclusión De La Dimensión Comunitaria. *Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis*, 10, pp. 7-16. ISSN 1851-4812.
- Caballero Zoreda, L. (1980) *El Museo: funciones, personal y su formación*. Extraído de digital.csic.es/bitstream/10261/13858/1/965418.pdf, el 23/05/2013. Boletín de Anabad, XXX, N°3, 377-385. Federación Española de Asociaciones

de Archiveros, Bibliotecarios, Arquéólogos, Museólogos y Documentalistas.

- Ferrero, L., Raparo, M. & Scherman, P. (2010) *Crónicas de la organización del Archivo histórico y Museo de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba*. 1er. Congreso Nacional de Museos Universitarios - Universidad Nacional de La Plata.
- García Perdigón, J.; Fraga Leal, G.; Rodríguez Ferrero, G.; Perera Escalona, A.; González López, D. & Oliva Martínez, C. (2009) Manual sobre el trabajo técnico de los museos adscritos al Consejo Nacional de Patrimonio Cultural. Ministerio de Cultura de la República de Cuba. Extraído de www.cnpc.cult.cu , el 23/05/2013.
- Piñeda, M. A. (2010) Archivos De Historia De La Psicología Y Estudios Empíricos. El Archivo Plácido Alberto Horas De La Facultad De Ciencias Humanas, Universidad Nacional De San Luis. *Actas del XI Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, **11**, pp. 400-412 ISSN 1851-4812.
- Spedalieri, G. (2013) Los objetivos del catálogo. Información, cultura y sociedad No. 15, pp51-69. Extraído de <http://www.scielo.org.ar/pdf/ics/n15/n15a04.pdf>, el 23/05/2013.

INICIOS DE LA PSICOLOGÍA INDUSTRIAL EN CÓRDOBA: UNA MIRADA DESDE LA TEORÍA ACTOR-RED

Ferrero, Leandro

(UNC, Facultad de Psicología)

leandro_ferrero@hotmail.com

RESUMEN:

Este trabajo analiza los inicios de la psicología industrial en Córdoba, en el contexto de la creación de la carrera de psicología en la UNC y de la afirmación de la ciudad de Córdoba como ciudad fabril. Para ello intenta diagramar las interacciones existentes entre la carrera de Psicología y el ámbito industrial, durante el período inicial de creación de la carrera (1950-1963/1966?). Dicho período coincide con la radicación en la ciudad de Córdoba de diversas plantas fabriles de gran envergadura, como fueron FIAT, Kaiser y IAME. Si bien la relación entre la creación de la carrera de psicología y el crecimiento industrial ya ha sido abordada en otros trabajos (Ferrero, 2009; Scherman, 2009), aquí nos proponemos identificar, dentro de la red de interacciones de este ámbito, los actores de mayor densidad identificados a través del relevamiento de documentos de carácter institucional. El análisis de dichos documentos se ha realizado mediante la utilización de un soporte informático, apropiado para el análisis de redes (Atlas.ti). Los resultados obtenidos indican que la idea de crear un centro de psicología industrial con sede en Córdoba aparece como un eje ordenador de este diagrama. En este sentido, se presenta un esquema de interacciones tal que permita visualizar el recorte realizado.

PALABRAS CLAVE:

Psicología - Industria - Córdoba - Teoría Actor-Red

INICIOS DE LA PSICOLOGÍA INDUSTRIAL EN CÓRDOBA: UNA MIRADA DESDE LA TEORÍA ACTOR-RED

Desarrollo

Ya en otros trabajos hemos identificado que, durante el periodo inicial de la carrera que va desde 1950-1966, se desplegaron enfáticos esfuerzos por vincular la industria con el accionar del psicólogo, utilizando como argumento el crecimiento fabril que Córdoba venía presentando desde el primer gobierno de Perón (Ferrero, 2009; Scherman, 2009).

Si bien se ha planteado que en Argentina, la década de 1940 estuvo caracterizada por un avance de la psicotecnia apoyada en la racionalización de la industria y la educación, propulsada por el gobierno peronista (Rossi, 2001; Klappenbach, 2006), en el caso de Córdoba sólo se ha identificado a Carlos Languingue como única figura interesada en el área durante los años 1950-1955.

Ya en la resolución de creación de la Escuela de Psicología y Pedagogía, en el año 1956 —plataforma para el lanzamiento de la carrera de psicología en 1958— se enumera, junto con la clínica y la educación, a la industria como un campo privilegiado del accionar del futuro psicólogo, bajo la premisa de que “*la Universidad no puede permanecer indiferente a las demandas del medio*” (UNC, 1956, pp. 1).

Desde este comienzo prometedor, se inicia un proceso en el cual el director del flamante Instituto de Psicología, Raúl Pierola, se dedica a buscar psicólogos industriales. Su argumento principal es el posicionamiento de Córdoba como una ciudad fabril de primer orden a través de la radicación de las plantas automotrices de Fiat, Kaiser y la fundación de IAME. Comienzan a generarse intercambios con actores de distintos ámbitos entre los que se encuentran, los directores de carreras de otras universidades nacionales, las autoridades del recién organizado CONICET, y figuras señeras de la psicología industrial de otros países. Es a través de este proceso que se decide que la carrera de psicología en Córdoba se especialice como centro de psicología industrial (Ferrero, 2009; Scherman, 2009).

Materiales y métodos

Este trabajo se asienta en el relevamiento de documentos pertenecientes al Archivo Histórico de la Facultad de Psicología. Está orientado a describir este proceso de vinculación entre el Instituto de Psicología y la industria en Córdoba dentro del período demarcado. Consideramos que la heterogeneidad de los elementos que configuran este campo complejo, puede ser iluminada a partir del análisis que propone la Teoría Actor-Red, iniciada por Callon, Law y Latour.

Se denomina teoría del actor-red (TAR) a un conjunto de principios epistémicos y metodológicos así como a una serie de trabajos de campo emergentes de los estudios sobre ciencia, tecnología y sociedad (Correa Moreira, 2012). La noción de *red* intenta la aprehensión de la estabilización, que nunca es definitiva, de las relaciones entre humanos y objetos (Arellano Hernandez, 2003), y nos permite visualizar un interjuego de conexiones que explican las acciones y las fuerzas de un campo. Las entidades

que conforman la red no serán ni sujetos ni objetos, sino una posición entre éstos que rápidamente será traducida y convertida en otra de acuerdo a su direccionalidad.

En el caso que aquí se propone, la TAR brinda las herramientas necesarias para la visualización de los nodos de mayor densidad, sean estos individuos, corrientes teóricas, eventos históricos o perspectivas de aplicación de la disciplina.

A los fines de poder confeccionar una red que permita visualizar la densidad de cada nodo, aquí objetivada a través de la cuantificación de la cantidad de referencias a documentos y conexiones con otros elementos que cada actante tiene dentro de la red, se optó por utilizar un instrumento de soporte informático para análisis cualitativo (Atlas.ti, versión 6.2) que permita visualizar diagramáticamente este recorte y a la vez posibilite nuevas inferencias.

Referencias

- Arellano Hernández, A. (2003) La sociología de las ciencias y de las técnicas de Bruno Latour y Michel Callon. *Cuadernos Digitales: Publicación Electrónica En Historia, Archivística Y Estudios Sociales*. 8 (23), 1-12.
- Correa Moreira, G. (2012) El concepto de mediación técnica en Bruno Latour. Una aproximación a la teoría del actor-red. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*. 2 (1), 56-1.
- Ferrero, L. (2009) La Carrera de Psicología y el Crecimiento Industrial en Córdoba en la Década de 1950. *Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis*, 10, 139-150.
- Klappenbach, H. (2006) Periodización de la psicología en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología*, 27 (1), 109-164.
- Rossi, L. (2001) *Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Una Historia de discursos y prácticas*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Scherman, P. (2009) *De las prácticas experimentales de la psicología a la profesión de psicólogo. Universidad Nacional de Córdoba: 1900-1960*. Tesis de Doctorado en Psicología. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba. Mimeo.

ESTUDIO DE RECEPCIÓN DE LA PSICOLOGÍA FRANCESA EN CÓRDOBA: LA TESIS DE MEDICINA DE M. PATTIN, “VALOR SEMIOLÓGICO DE LAS ALTERACIONES DEL CARÁCTER” (1917)

*Fruttero, José Agustín
Haure, Lucía
Torres, Amparo*

(UNC, Cátedra de Escuelas Corrientes y Sistemas de la Psicología Contemporánea)

RESUMEN:

Analizamos la tesis de medicina de Mauricio Pattin, titulada: “Valor semiológico de las alteraciones del carácter” (1917). El autor se ve influenciado por la psiquiatría y la psicología francesa y se apoya principalmente en el área clínica. Nuestro trabajo compara los conceptos de Carácter, emoción y pasión, como categorías de la psicología francesa, en la tesis y en los textos originales que han sido adaptados activamente. En este caso el estudio de la obra de Pattin, nos permite realizar un pequeño aporte a la historia de la psicología en Córdoba y Argentina. Nuestro problema principal reside en establecer los procesos materiales e intelectuales involucrados en la recepción de conocimientos “psi” de Francia hacia Argentina en la ya mencionada tesis de medicina de Pattin. De esta manera, se evidencia un paralelismo cultural, filosófico y epistémico, reflejado, también en la producción de conocimiento psicológico, especialmente durante el periodo de 1890 a 1925 (Dagfal, 2005). Para realizar el estudio adherimos a una historia crítica de la psicología, que contempla los aspectos sociales y culturales de la producción de conocimiento científico de la época. Comprendemos el papel que Pattin cumple en esa dinámica de creación, difusión y apropiación del conocimiento.

PALABRAS CLAVE:

Historia - Psicología - Córdoba - Medicina

ESTUDIO DE RECEPCIÓN DE LA PSICOLOGÍA FRANCESA EN CÓRDOBA: LA TESIS DE MEDICINA DE M. PATTIN, “VALOR SEMIOLÓGICO DE LAS ALTERACIONES DEL CARÁCTER” (1917)

Objetivo General

- Aportar elementos críticos para una historia de la recepción de las ideas psicológicas francesas en Argentina.

Objetivos Específicos

- Establecer los procesos materiales e intelectuales involucrados en la recepción de conocimientos *psi* en la tesis de Medicina de Mauricio Pattin de 1917.
- Reconstruir las relaciones académicas de Mauricio Pattin.
- Comparar las adaptaciones a los conceptos psicológicos que Pattin realiza de los originales franceses.
- Evaluar la contribución de las lecturas de Pattin en la discusión sobre las categorías psicológicas de: el carácter, las emociones y las pasiones.

Desarrollo

Siendo un grupo de alumnos de primer año de la licenciatura de psicología, nos proponemos analizar críticamente la tesis de medicina de Mauricio Pattin, titulada: “Valor semiológico de las alteraciones del carácter” (1917). Mauricio Pattin, era Ex practicante menor, por concurso de servicios, del Hospital Pirovano de B. Aires, ex practicante menor y mayor, por concurso de clasificaciones, del Hospital de Clínicas de Buenos Aires y Ex practicante menor, por concurso de servicios y clasificaciones, de la Asistencia Pública (Casa Central), Buenos Aires. Pattin se instala en Córdoba presentando una tesis para optar el grado de Doctor en Medicina y Cirugía. Nuestro análisis muestra que la formación de Pattin en Buenos Aires estuvo influenciada por la psiquiatría y la psicología francesa. En la tesis podemos encontrar referencias a Chasslin, Fouillée, Paulhan, Taine, Ribot. En particular, Ribot es la referencia principal de la obra. Nuestro trabajo compara los conceptos de Carácter, emoción y pasión, como categorías de la psicología francesa, en la tesis y en los textos originales que han sido adaptados activamente. En este caso el estudio de la obra de Pattin, nos permite realizar un pequeño aporte a la historia de la psicología en Córdoba y Argentina.

Seguiremos los lineamientos que nos permiten un estudio de recepción (Jauss H.R. 1990; Iser W. 1972) en el marco general una historia intelectual (Altamirano C. 2005), en vistas a realizar un análisis de la tesis de A. Pattin “El valor semiológico de las alteraciones del Carácter”, tesis para optar al doctorado de medicina, en Córdoba. Nuestro trabajo muestra la presencia de la psicología francesa, representada por

Ribot, Janet, Grasset. Para realizar el estudio adherimos a una historia crítica de la psicología (Danziger K. 1984, 1994, 2010; Brock, A.; Louw, J. & Van Hoorn, W. (eds.), 2005) que contempla los aspectos sociales y culturales de la producción de conocimiento científico, en donde se podrá delimitar el papel y la injerencia, dentro de un campo simbólico (Bourdieu, P., 2002). El campo intelectual en donde se insertan estas producciones responderá a un sistema de jerarquías que generan una política de la distribución del conocimiento. En este sentido (Rosas Huertas y Blanco 1996, 112) especifican que la explicación de los procesos de producción, divulgación o consumo de productos científicos exige tomar en consideración la forma en que éstos se relacionan o se imbrican con la vida del autor. El tipo de estudios que aquí se postula, ha probado ser muy productivo en el campo de estudios de historia de la psicología, el psicoanálisis y la psiquiatría en Argentina, en particular (Dagfal A., 2009; Del Cueto, J. y Scholten, H., 2008). En esa misma dirección exponemos los resultados de un estudio de recepción. Nuestro problema principal será establecer los procesos materiales e intelectuales involucrados en la recepción de conocimientos *psi* en la mencionada tesis de medicina de Pattin. Se evaluará la contribución de las lecturas de Pattin en la discusión sobre la posible vinculación de la psicología con los postulados políticos, filosóficos y científicos de la época.

Como en todo estudio de recepción, es necesaria una lectura sistemática de los autores que gestan categorías e ideas psicológicas como también de aquellos que se apropian de ese saber. Esa aproximación debe delimitar las discusiones más importantes y el estado del arte en los campos intelectuales que se analizan. De ese modo se pueden estructurar las coyunturas y problemas en torno de los cuales se articulan los nuevos conocimientos con aquellos que funcionan como referencia inicial. Es decir que el campo de problemas local, a la vez que está determinado por los centros de producción de conocimiento, impone particularidades que modifican los productos epistémicos originales constituyendo un nuevo conocimiento que no es una mera copia o una distorsión. A partir de la comparación es posible exponer los puntos en donde los conocimientos se han visto modificados y adaptados a una nueva realidad o problemática o si son adoptados con mayor reproducción. El análisis implica tomar estas apreciaciones que hemos delimitado en el marco teórico, a partir de las cuales se reconstruirán los sentidos de las ideas científicas y políticas que hacen de soporte a las prácticas, tanto en su dimensión sincrónica como diacrónica. Se analizan las definiciones de los conceptos y las traducciones de términos en los cambios disciplinares e idiomáticos de un saber. Se rastrea el modo en que las teorías han sido constituidas, y su capacidad heurística y explicativa así como también el rol que cumplen los valores no epistémicos en la consideración de las mismas. Todo ello es evaluado en función de la pertenencia a campos centrales o periféricos en donde se estructura la circulación del conocimiento científico. Por ello deberemos comprender el papel que Pattin cumple en esa dinámica de creación, difusión y apropiación del conocimiento. Vale decir, su lugar dentro de los dispositivos de difusión de las ideas científicas, como las revistas o libros.

Bibliografía

- Altamirano Carlos. (2005) Para un programa de historia intelectual y otros ensayos. Bs. As: Siglo XXI Editores Argentina.
- Dagfal, A. (2004). Para una estética de la recepción de las ideas psicológicas, Frenia, Revista de Historia de la Psiquiatría 5(1), 1-12. España.

- Dagfal, A. (2009). Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1946-1966). Buenos Aires: Paidós.
- Del Cueto, J. y Scholten, H. (2008). "Hacia una genealogía de la psiquiatría". En C. Lorenzano (ed.). Historias de la Ciencia Argentina III (pp. 341-350). Buenos Aires: Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Iser Wolfgang, (1972) "The Reading Process: A phenomenological approach", New Literary History, Vol. 3, Nº 2, pp. 279-299.
- Jauss, Hans Robert. (1990) The theory of reception: a Restrospective of its unrecognized prehistory. In Literary Theory Today, Ed. Peter Collier and Helga Geyer-ryan. Ithaca, New York: Cornell University Press.
- Pattin, M. (1917). *Valor semiológico de las alteraciones del carácter*. (Tesis para optar al grado de Doctor en Medicina y Cirugía). Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba: Establecimientos Tipográficos La Elzeviriana.

MUSEO DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

*Godoy, Matias Santiago
Herradon, María Luz*

(UNSL)

gmatias.mlx@hotmail.com

RESUMEN:

El Museo de Historia de la Psicología de la UNSL, ha sido pensado para rescatar y poner en valor el patrimonio histórico de la carrera de Psicología de San Luis. Además busca promover el desarrollo cultural, la divulgación científica, la prestación de servicios y actividades tendientes a establecer la relación entre Universidad y la comunidad. De esta forma se pretende organizar un recurso didáctico que permita innovar en las prácticas educativas.

Se cuenta con más de treinta aparatos y baterías de test de evaluación psicológica adquiridos por el instituto de Investigaciones Psicopedagógicas a finales de 1950 y principios de 1960.

PALABRAS CLAVE:

Museo - Aparatos - Historia - Psicotecnia

GRUPO DE ESTUDIO EN HISTORIA Y FILOSOFÍA DE LA PSICOLOGÍA: UNA PROPUESTA DE REFLEXIÓN SOBRE TEORÍAS CIENTÍFICAS EN LA PSICOLOGÍA

*Vieira Ibiapina, Érico Francisco
Pérez Massé, Alejandro
dos Santos Ferreira, Paulo Roberto*

erico.ibiapina@yahoo.com.br / finde1990@gmail.com / prsferreira@yahoo.com.br

RESUMEN:

Esta propuesta fue el objetivo de una actividad de extensión universitaria ejecutada en una universidad pública brasileña. La actividad de extensión consistía en reuniones semanales con la comunidad académica para discutir textos específicos y autores de la historia y filosofía de la psicología. La actividad tuvo como objetivo desenvolver una visión crítica de la comunidad académica acerca de las teorías científicas actuales en psicología. Este proyecto se justificó debido a la necesidad de un complemento para formación crítica a respecto de las teorías psicológicas que, se sabe, son varias e implican cortes en el área. Los resultados fueron positivos en el sentido de que el proyecto promovió un espacio para discusión y conocimiento del constructo de las teorías en psicología ampliando el conocimiento y espíritu crítico de los participantes sobre el origen de las teorías científicas en psicología.

PALABRAS CLAVES:

Historia - Teorías Científicas - Formación Crítica

GRUPO DE ESTUDIO EN HISTORIA Y FILOSOFÍA DE LA PSICOLOGÍA: UNA PROPUESTA DE REFLEXIÓN SOBRE TEORÍAS CIENTÍFICAS EN LA PSICOLOGÍA

Desarrollo

Según Hillix y Marx (1973), la psicología hereda ciertos problemas, por causa de su pre-historia inmediata, dentro de la ciencia y de la filosofía. Entre tales problemas estaban el de la relación entre los aspectos mental y físico del hombre; la explicación de la fisiología de la percepción e de los contenidos perceptuales; la determinación de la base para la descripción de la ecuación personal; y la análisis de las diferencias individuales y de la herencia.

El objeto de la psicología moderna fue definido en partes amplias con énfasis en la intensificación de ciertos problemas científicos debido a la naturaleza del objeto de estudio, la dificultad de las condiciones de control y el problema de la cuantificación fueron acentuados, el objeto de estudio crece en complicidad (HILLIX e MARX, 1963 p.83).

En esta perspectiva ejemplos de objetos de estudio emprendidos por los psicólogos se comprenden de manera indefinida, abarcando desde el empírico al aplicado, del fisiológico al sociológico y del experimental al clínico. Actualmente la psicología descarta la idea de estrenarse apenas al estudio de un objeto por definiciones formales o por prescripciones sistemáticas, lo que lleva a un escenario de conflictos y hasta cortes entre áreas psicológicas dentro de su ámbito.

Para Abib (2009), ya en el punto de partida, el proyecto científico de la psicología se divide, pues Wundt y James presentan concepciones diferentes de la ciencia psicológica y, en la secuencia, lo que el siglo XX mostró fue una multiplicación de acepciones de psicología científica. Delante de la proliferación de la psicología moderna, la reflexión epistemológica sobre la psicología pertenece al género epistemología pluralizada, o teoría pluralizada del conocimiento, lo que significa que la psicología es conocimiento plural. Recorre de esa reflexión que la historia de la psicología es historia del conocimiento psicológico, un tipo de investigación que pertenece al género historia de la cultura.

De este modo el objetivo del grupo fue justamente rebozar los límites y desafíos que la psicología como ciencia, aportados de bases históricas de la psicología, el grupo visa percutir sobre el fondo histórico y filosófico de la disciplina el modo como esta se cristalizó hoy en superficie.

Para Abib (2005), el historiador tiene su principal interés refiriéndose a indagaciones como, por ejemplo: ¿Cómo nació este producto? ¿Tiene alguna utilidad práctica? Quiere decir, que el buscador está de una manera interesado en su proceso, que dicta su origen, desarrollo y utilidad actual.

La primera tarea del científico consiste en comprender que un concepto solo consigue sentido en el contexto de una teoría, y que, siendo así, es recomendable siempre preguntar cuál es el discurso o teoría que sustenta la definición de un concepto. A partir de este raciocinio, para que se conozca una teoría es

preciso entender su lenguaje, como los conceptos se articulan, cual es su utilidad practica y que paradigma que la sustenta.

Para Kuhn (1962), la investigación histórica de una determinada especialidad en un determinado momento revela un conjunto de ilustraciones recurrentes de diferentes teorías en las aplicaciones conceptuales, instrumentales y en la observación. Cada teoría construida sobre un sobre una base histórica y cultural, expresan el modo como cada comunidad científica en dado momento histórico ver la naturaleza del mundo, o sea, ve sobre el foco de sus lentes determinado fenómeno.

Para Abib (2005), el análisis de un texto debe englobar aspectos como también el contexto. Atrás de un texto, a fondo, como en una relación figura-fondo, está el pretexto. El texto, ahora por si, como figura, es estructura. Cuanto la análisis estructural conceptual de texto atinge el pre-texto, surge la noción clara de estructura, en la forma de una relación figura-fondo. Pero una estructura se desenvuelve y se modifica. Cuando un historiador de la psicología pregunta por la génesis, carrera y desfecho de un texto está haciendo preguntas contextuales sobre una estructura ciertamente peculiar en este caso una estructura intertextual. Comprender “básicamente” el contexto en que cada teoría fue criada y con qué propósito, sería un ejercicio cítico en nivel contextual.

Metodología

El proyecto de extensión universitaria tuvo duración de un año. Las reuniones tenían frecuencia semanal donde un texto era previamente seleccionado para discusión. El proyecto tuvo como literatura básica el libro “Sistemas e Teorías en Psicología” (1973) de los actores Hillix y Melvim. El grupo también tenía importancia en el estudio de psicólogos y historiadores brasileños que criticaban las teorías científicas psicológicas existentes, así como la metodología de la academia científica brasileña como referencia puede citar los actores como Abib (2009) y Pessotti (1975).

El constructo teórico del grupo fue también compuesto del estudio sobre los ideales de los filósofos que tuvieron importancia en la historia de la psicología como Descartes, William James, Wundt, Watson y contemporáneos como el filosofo Bergson. También fue estudiado historiadores de la historia de la ciencia como Kuhn (1998).

El grupo aportaba sobre las bases de datos electrónica entre las cuales se destacan: www.ripehp.wordpress.com, www.psychclassics.yorku.ca, www.apa.org, www.onlinelibrary.wiley.com y www.bco.ufscar.br.

El grupo de extensión fue abierto para participación de todo el público que tenga interés, pues este ejercicio sería también, movido para articulación cultural entre academia y demás comunidades pensando qué tipo de investigación pertenece al género historia de la cultura.

Conclusiones

Los integrantes del grupo de estudios se fueran también historiadores en la medida que buscarán entender en cual contexto socio-histórico una teoría fue criada, cual es o fue su utilidad práctica, sus crisis y problemas superados o no, con la finalidad de comprender su estructura y articular con el ejercicio en la ciencia de hoy, más específicamente en psicología.

Se puede concluir también que el desenvolvimiento del espíritu crítico de los académicos es de suma importancia para crear una visión crítica acerca de las teorías existentes y no obstante desenvolver una lectura a partir de una perspectiva histórica y crítica que es el objetivo del encino en la universidad. Por fin, este grupo tuvo la importancia en complementar el currículo del estudiante de graduación en psicología.

Bibliografía

- ABIB, J. A. D. (2009). *Epistemologia pluralizada e história da psicologia*. Sci. stud., São Paulo, v. 7, n. 2.
- ABIB, J.A.D. (2005). *Prólogo à História da Psicologia*; Psicologia: teoria e Pesquisa, Vol.21 n.1.
- KUHN, T. S. (1998). *A estrutura das revoluções científicas*; São Paulo: Perspectiva, p. 257.
- MELVIM, H. HILLIX, W. (1963). *Sistemas e teorias em psicologia*; São Paulo: Cultrix.
- PESSOTTI, I. (1975). *Dados para uma história da psicologia no Brasil*. Psicologia, ano 1, n° 1, SP.
- WOODWORTH, R.S. (1948). *Contemporary schools of psychology*. Nova York: Ronald press.

RELEVAMIENTO INSTITUCIONAL DEL HOSPITAL GENERAL RAMOS MEJÍA (EX HOSPITAL SAN ROQUE)

Jardon, Magali

(UBACYT, Facultad de Psicología, UBA)

magajardon@hotmail.com

RESUMEN:

Este trabajo se propone presentar los resultados de una investigación sobre el relevamiento institucional del actual Hospital Ramos Mejía (ex San Roque). En el año 1869 comenzó a funcionar el pequeño Lazareto San Roque en los Corrales de Miserere. En 1883, tras sus reformas, es denominado Hospital San Roque. Finalmente, en 1914 —año en que muere Ramos Mejía— pasa a llamarse Hospital General de Agudos José M. Ramos Mejía.

La metodología consistente en el relevamiento, sistematización y contextualización de fuentes primarias nos permiten dar cuenta, a su vez, de la labor del Dr. Ramos Mejía y de José Ingenieros en dicha institución pública.

Se destacarán los aspectos institucionales, ya sean edilicios u organizativos, como así también los tratamientos llevados a cabo por Ramos Mejía e Ingenieros. Se considerará en el abordaje histórico los momentos políticos que atraviesan a la institución.

PALABRAS CLAVE:

Ramos Mejía - José Ingenieros - Historia

RELEVAMIENTO INSTITUCIONAL DEL HOSPITAL GENERAL RAMOS MEJÍA (EX HOSPITAL SAN ROQUE)

La construcción del hospital

En el tiempo previo y durante la creación del Lazareto, la Argentina atravesaba un difícil momento debido a la aguda crisis económica, la guerra contra el Paraguay, las luchas internas y las epidemias (Ibáñez, J. C., 1963). Una de ellas fue la epidemia de cólera de los años 1867 y 1868, de alcance mundial, que repercutió en Argentina, más específicamente en Buenos Aires, que recibía a través del puerto los enfermos de cólera que provenían de Europa (*Revista Hospital Ramos Mejía*, 1990).

Era necesario crear un lugar que permitiera el aislamiento de los enfermos para combatir la epidemia. Por eso mismo, en el año 1868, el Presidente de la Comisión Municipal, el Dr. Juan Aldao¹ (Ibarguren A. J., s.f.), ordenó la creación de un precario lazareto en los Corrales de Miserere, con el fin de descomprimir al viejo Hospital General de Hombres que se encontraba superpoblado.

El Lazareto San Roque comenzó a funcionar en el año 1869. El nombre refiere al santo protector contra las enfermedades pestilenciales (*Revista Hospital Ramos Mejía*, 1996). Ubicado en la calle Caridad al 600, actualmente calle Urquiza, la construcción constaba de dos barracas de adobe con cuarenta camas en total destinadas a albergar a los enfermos, y unas cuantas casetas de madera para alojar al personal.

Pasada la epidemia, el Lazareto San Roque, que había sido creado para la atención de “pacientes infecciosos” (Ob. cit.), brindó alojamiento y asistencia a “pacientes crónicos e incurables” (Ob. cit.) procedentes en su mayoría del Hospital de Hombres. Se conoce que hasta el año 1882 alojó a 9.000 personas. Hasta ese momento la dirección del Lazareto estaba conformada por Salvador Doncel, Julián Fernández (hijo) y Telémaco Susini (Ibarguren, A. J., s.f.).

Ramos Mejía y José Ingenieros en el Hospital San Roque

En el año 1887, el Dr. José M. Ramos Mejía crea en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires la Cátedra de Enfermedades Nerviosas, segunda en el mundo luego de la de Charcot en Francia. La cátedra así creada estaba fuertemente influenciada por los trabajos del médico francés, sobre todo con la nosología de los primeros años de su labor en la Salpêtrière. De este modo, es a través de su maestro que José Ingenieros se encuentra con la clínica de la histeria. (Vezzetti, H. 1996)

Como se dijo anteriormente, el Dr. José M. Ramos Mejía crea en el Hospital San Roque su propia Sala de Enfermedades Nerviosas. Se conoce (Sequeiro, G., 2004) que en el año 1904 el Dr. José Ingenieros se desempeñaba como médico agregado en las salas 5 y 6 junto con el Dr. José M. Ramos Mejía. Ambos médicos utilizaban como herramienta terapéutica la técnica de la hipnosis. También se empleaba la técnica de electricidad y rayos X para el tratamiento de las enfermedades nerviosas y de la piel (Ob. cit.).

En el marco institucional de este Hospital y ese mismo año, José Ingenieros escribe su libro *Los accidentes histéricos y las sugerencias terapéuticas*. Quince años después el libro cambia de nombre y aparece una generosa referencia a Freud entre las “actuales interpretaciones” de la histeria. A su vez, a través del análisis de las fuentes primarias, nos ponemos en contacto con el modo de llevar a cabo la praxis de José Ingenieros en un ámbito institucional como es el hospital público. Gracias a la publicación de numerosos casos clínicos que realiza el autor, podemos dar cuenta de cómo aparece su posición teórica articulada a la práctica, como así también lo referido a los diagnósticos y tratamientos realizados.

Su praxis en el hospital lo llevó a proponer, por primera vez en nuestro país, la apertura de consultorios externos en instituciones públicas para el tratamiento hospitalario de neurastenias, histerias y otras enfermedades mentales que no requerían internación. Si bien cabe señalar que ya el Dr. Ramos Mejía había creado la instalación de consultorios externos en el Hospital San Roque, aunque destinado a otras especialidades como otorrinolaringología y enfermedades de la piel, entre otros. Efectivamente, Ingenieros ya había comenzado a atender a sus pacientes, cuyo padecimiento tenía causa psíquica, en forma ambulatoria. Esto se encuentra en sintonía con las políticas de un Hospital de Agudos. Los hospitales comenzaron a alojar a estudiantes y jóvenes profesionales de la Universidad de Buenos Aires, y el San Roque fue el primer Hospital Asociado a la Facultad de Medicina.

Siguiendo este lineamiento, J. Ingenieros fue defensor de la idea de que el hospital público servía para la práctica y la enseñanza. Esta cuestión pudo estar influenciada por la experiencia que tuvo junto a Horacio Piñero quien —ya siendo titular de Psicología Experimental— presentó ante su alumnado a una paciente que Ingenieros trataba en el Hospital San Roque.

Palabras finales

A lo largo de este trabajo se han desarrollado las condiciones que propiciaron la creación del precario Lazareto para luego pasar a ser Hospital. En él llevó a cabo un gran trabajo el Dr. Ramos Mejía, quien fue un pionero respecto de las enfermedades mentales que atendía en su servicio. Allí Ingenieros aprendió la labor, también influenciado por la clínica francesa de Charcot y su discípulo Janet. Ingenieros se ve obligado a incluir —como un referente en relación a la histeria— a Freud; esto permite que las primeras lecturas freudianas estén habilitadas ya que un autor prestigioso como Ingenieros lo nombraba.

En la Universidad de Buenos Aires, con el Curso de Psicología Experimental a cargo de Piñero y, posteriormente, con el segundo Curso de Psicología a cargo de Ingenieros, la relación entre hospital y universidad y, con ello, entre práctica y enseñanza se estrechaba cada vez más.

Respecto del tratamiento de los accidentes histéricos, la psicoterapia mediante la sugestión hipnótica aparece como la favorita, aunque no la única. Podemos mencionar la coexistencia de varias modalidades de tratamiento: por un lado se abordan los accidentes visibles con bromuro de potasio; también se considera el tratamiento de la neurosis o la profilaxis de los accidentes y las sugerencias verbales.

Notas

1 Otras fuentes indican que fue la Comisión de Higiene Pública, a cargo del Dr. Leopoldo Montes de Oca, quien creó en los Corrales de Miserere un precario lazareto con el nombre San Roque.

Bibliografía

- Hospital Ramos Mejía. 107 Aniversario. Una historia para recordar. *Revista Hospital Ramos Mejía*. (1990).
- Ibáñez, Jose C. (1963). *Historia Argentina para el ciclo del magisterio. 4to año normal*. Buenos Aires: Editorial Troquel S.A.
- Ibarguren, Antonio J. (s.f.). Reseña histórica y descriptiva del Hospital “San Roque”.
- Sequeiro, Gabriel. (2004). *Una ida y una vuelta por la historia: Los bronce del Hospital J. M. Ramos mejía*.
- Vezzetti, Hugo. (1996). *Aventuras de Freud en el país de los argentinos. De José Ingenieros a Enrique Pichon-Rivière*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

LA FORMACION EN METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION EN FUNCION DEL PERFIL DE FORMACION PROFESIONAL DEL PSICOLOGO. UNA APROXIMACION DESDE LA TRAYECTORIA HISTORICA DE LA CARRERA EN LA UNR

Lopez Ocariz, Cecilia
Paris, Laura
Umansky, Ana Carolina

(UNR, Facultad de Psicología)

laurap_408@yahoo.com.ar

RESUMEN:

La formación universitaria en psicología en la ciudad de Rosario tiene como antecedente la *Carrera Menor de Auxiliar de Psicotecnica*, creada en 1953 para perfeccionar el conocimiento de los egresados de escuelas normales, por lo que estimulaba la labor investigadora en el ámbito educativo. Desde entonces se han sucedido diversos planes de estudio, siempre focalizando la formación en aspectos profesionales. Esto ha generado un impacto en la formación en metodología de la investigación. Este trabajo se orienta a relacionar la formación en investigación con el perfil de formación profesional del graduado en psicología en la trayectoria histórica de la carrera. Para tal fin se trabaja con los planes de estudio y los programas de asignaturas específicas desde los inicios de la carrera a la actualidad. Los resultados muestran que la investigación psicológica, en sus inicios, se vincula de manera directa a la técnica y a la estadística. En los planes subsiguientes se relaciona con la lógica y la filosofía del conocimiento y se separa de la técnica. En la década del 60, se enlaza por vez primera con la teoría psicológica, planteándose la asignatura metodología de la investigación psicológica, de manera homónima a como se la denomina en la actualidad.

LA FORMACION EN METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION EN FUNCION DEL PERFIL DE FORMACION PROFESIONAL DEL PSICOLOGO. UNA APROXIMACION DESDE LA TRAYECTORIA HISTORICA DE LA CARRERA EN LA UNR

Introducción

La formación universitaria en psicología en la ciudad de Rosario tiene como antecedente la creación de la *Carrera Menor de Auxiliar de Psicotecnia*, en 1953. Esta carrera, que funcionó durante dos años, estaba orientada a perfeccionar el conocimiento de los egresados de escuelas normales -maestros y profesores- estimulando la labor investigadora en el ámbito educativo. Desde entonces se han sucedido los diversos planes de estudio, siempre focalizando la formación en aspectos profesionales, tal como ha sucedido en América Latina (Benito, 2009). Esto ha generado un impacto en la formación en metodología de la investigación sucediéndose la transmisión de sus contenidos en algunas épocas más ligados a la estadística, en otras más vinculado a la investigación en psicología. En este sentido, la teoría psicológica se encuentra dispersa en los distintos proyectos que conforman históricamente la disciplina, y que han sostenido, en la producción de conocimiento, tanto metodologías disímiles como métodos heterogéneos (Temporetti, 2006). Por cuanto se asume en este trabajo que la investigación en psicología no es prescindible de la teoría psicológica que le brinda sustento conceptual a partir del cual no solamente analizar la información que se va construyendo, sino determinar qué fenómenos u objetos tomar para su estudio. El carácter profesionalizante clínico que ha hegemonizado la formación disciplinar ha desdibujado el valor de la enseñanza de la metodología de la investigación ubicándola de forma marginal dentro de los planes de estudio (Klappenbach, 2009). Por lo antedicho este trabajo se orienta a relacionar la formación en metodología de la investigación con el perfil de formación profesional del graduado en psicología en la trayectoria histórica de la carrera. Para tal fin se trabaja con los planes de estudio y los programas de asignaturas específicas desde los inicios de la carrera de psicología de la Universidad Nacional de Rosario a la actualidad.

Resultados y discusión

Los resultados muestran que la investigación psicológica, en sus inicios, se vincula de manera directa a la técnica y a la estadística ya que, en la formación de Auxiliares de Psicotecnia (plan 1953), la única materia ligada explícitamente con la metodología en la producción de conocimiento es nombrada como Psicoestadística. En los planes siguientes la metodología se relaciona con la lógica y la filosofía del conocimiento y se separa de la técnica. Al enlazarse por vez primera, en el contexto de la década del 60, la metodología de la investigación con la teoría psicológica, se marca una discontinuidad con los pla-

nes precedentes. Se plantea allí la asignatura metodología de la investigación psicológica culminando la carrera, de manera homónima a como se la denomina en la actualidad.

Casi una década después y habiendo transcurrido otros dos Planes de Estudio (1967 y 1969) en los cuales las metodologías sólo se visualizaban de forma marginal o no se dictaban, el nuevo Plan del año '70, inaugura nuevamente su enseñanza con un programa que enuncia como problemática la pluralidad teórica en el campo de la Psicología y la diversidad metodológica.

Le suceden propuestas pedagógicas que bajo modalidades de seminarios y/o cursos (1980) fueron desarrollados por docentes de Estadística con los que la enseñanza de la investigación toma distancia de toda referencia a la teoría psicológica. En particular esto queda inscripto en el requerimiento explícito a los alumnos/as sobre la tarea de formular proyectos de investigación con independencia de la disciplina científica.

En el año 1984 (Plan de Estudios 1980) la asignatura “Metodología de la Investigación Psicológica I” reubica nuevamente el conocimiento psicológico en las discusiones metodológicas, señalando enfáticamente que la metodología *“conciérne a todo el cuerpo teórico de la psicología y por ello no puede ser vista como una materia aislada, disociada del conjunto de las disciplinas psicológicas”* (...) *“no basta con que el alumno conozca metodología de la investigación sino que debe integrarla al conjunto de la experiencia de aprendizaje”*. Pero es a partir de ese año (1984) que se organiza y diseña un nuevo Plan de Estudios, posterior a la dictadura militar de 1976, el cual con las modificaciones 1991 y 1995, es el vigente a la actualidad. Desde ese entonces las asignaturas denominadas “Metodología de la Investigación en Psicología I y II” conllevan una situación paradójica que todavía continúa, puesto que oscilan posiciones que centralizan el quehacer de la investigación en el uso y aplicación de técnicas y análisis propios de la estadística fragmentadas del saber psicológico; y otras que señalan como objetivo principal de la enseñanza *“la metodología que se emplea para investigar en psicología”*.

En la década de los '90 perdura el mismo Plan 1984, con las asignaturas Metodología de la Investigación en Psicología I y II. La primera postula el enfoque hipotético-deductivo articulando su desarrollo en las teorías cognitiva-comportamentales. Cabe destacar que allí se señala la discusión sobre el vínculo de las prácticas de investigación con las incumbencias del profesional del psicólogo (sancionadas en el año 1985) a la vez que se remarca el debate sobre el estado actual de las metodologías en la facultad de psicología/UNR y la pluralidad de métodos en la disciplina. Con ligeras variaciones ésta es la perspectiva de este programa hasta la actualidad. Mientras que su correlativa, mantiene el centro de la enseñanza en la estadística aplicada a la Psicología hasta mediados del 2000.

Recién es en el año 2007, el nuevo Programa de la materia “Metodología de la Investigación en Psicología II” resignifica y rediseña la propuesta de enseñanza sobre el quehacer en investigación. Este programa fundamenta la formación en investigación en el rasgo esencial metódico de la psicología revisando en la riqueza teórica de la disciplina, los distintos fundamentos conceptuales, filosóficos, procedimentales y metodológicos. A distancia de pensar la fragmentación y parcialidad de la enseñanza metodológica en la disciplina, la propuesta coloca aspectos de sentido y de aprendizaje desde una visión holística, convergente, donde los procedimientos metodológicos y técnicos son contextualizados en una cultura y en un momento socio-histórico en el que emergieron. Entendiendo que los caminos y los modos de proceder que se adoptan para producir conocimiento científico en el campo disciplinar están estrechamente ligados a un marco conceptual de referencia (Temporetti, Gerlero 2010).

Bibliografía

- Benito, E.(2009). La formación en psicología: revisión y perspectivas. *Psiencia*. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica, 1(2). Disponible en: www.psiencia.org/index.php/psiencia/article/view/16/36. (Descargado el 10/08/2010)
- Klappenbach, H. (2009). Características de la enseñanza de la psicología en Argentina que obstaculizan la promoción de la investigación por parte de estudiantes y jóvenes graduados de psicología. *Diálogos*, 1(1), 77-93
- Temporetti, F. (2006) Metodología de la Investigación Psicológica. Material de Estudio 1. Cátedra de Metodología de la Investigación Psicológica II. Facultad de Psicología UNR.
- Temporetti, F.; Gerlero, S. (2010) Supuestos básicos en una propuesta para la enseñanza de la Metodología de la Investigación Psicológica. Ensayo presentado en el I Congreso Internacional, II Nacional y III Regional de Psicología: “La Formación del Psicólogo en el Siglo XXI”. 21 al 23 octubre de 2010 Facultad de Psicología UNR.

ANÁLISIS CUALITATIVO DE PUBLICIDADES Y/O PROPAGANDAS EN PUBLICACIONES DE DIVULGACIÓN MÉDICA DURANTE EL PERIODO DE DEMOCRACIA RESTRINGIDA EN BUENOS AIRES (1930-1946)

Mansilla, Ariel

(Complejo para la Discapacidad de la Municipalidad de Jesús María)

mansilla.ariel@gmail.com

RESUMEN:

Por el estudio de accesibles fuentes primarias y expertas fuentes secundarias sabemos que en este período la Medicina Social era predominante, y para tal institución era de fundamental importancia la preservación de la salud como un todo; la salud del cuerpo social en amplio periodo de urbanización. Tales datos justifican la elección de imágenes gráficas informativas o comerciales, un canal de amplia llegada ciudadana para la paliación y prevención de las llamadas “*enfermedades sociales*” (alcoholismo, enfermedades veneras y/o infecciosas, prostitución, mendicidad, etc.). (fig. 2, 3 y 5)

De la recolección y selección de publicidades y propagandas gráficas utilizadas en UBACYT 041 y presentadas en el XI Encuentro (2008) se han elegido 5 para intentar poner de manifiesto y visualizar a partir de su análisis cualitativo el entramado de discursos y acciones del mencionado período que: *bascula entre la Higiene Mental y la Biotipología; la preocupación prospectiva del futuro poblacional deviene en una tendencia eugénica y en una medicina social de fundamento biotipológico.* (Fig. 1, 2, 3, 4, y 5).

PALABRAS CLAVE:

Medicina social - Eugenesia - Biotipología - Análisis Cualitativo - Punctum y Retórica Visual

ANÁLISIS CUALITATIVO DE PUBLICIDADES Y/O PROPAGANDAS EN PUBLICACIONES DE DIVULGACIÓN MÉDICA DURANTE EL PERIODO DE DEMOCRACIA RESTRINGIDA EN BUENOS AIRES (1930-1946)

Metodología

- Relevamiento de fuentes primarias y secundarias.
- Punctum: un elemento concreto de la composición funciona como catalizador, conecta al espectador con sus propias sensaciones como individuo, del significante al significado, de lo denotativo a lo connotativo, de la parte consciente a la inconsciente, que el sujeto aporte significados a la imagen, que se proyecte sobre ella. Hace que nos preguntemos porque esta eso en la composición.
- Análisis de la sintaxis y morfología visual.
- Discurso connotativo - Interpretación de la retórica visual. Iconográfico es lo que la persona proyecta, latente es lo que no sabe.

Bibliografía

- Acaso, María (2006). "El lenguaje visual", Barcelona, Paidós.
- Frederic Barbier, Catherine Bertho Lavenir (2005) "Historia de los medios: de Diderot a internet", Bs As, Colihue.
- Kracauer, Siegfried (1985). "De Caligari a Hitler. Una historia psicológica del cine alemán". Barcelona, Paidós.
- Miranda, M & Vallejo, G. (2005). Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Rossi, L. y colab. (2001), Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Una historia de discursos y de prácticas, Bs. As., Eudeba.
- Rossi, L. y colab. (2005) Psicología en Argentina. Vestigios de profesionalización temprana, Buenos Aires, JVE Ediciones, ISBN 987-9203-49-6.

FORMACION DISCURSIVA DE LA DISCAPACIDAD Y LO PSICOLOGICO EN EL CERTIFICADO DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD MENTAL

Mansilla, Ariel

(Complejo para la Discapacidad de la Municipalidad de Jesús María)

mansilla.ariel@gmail.com

Introducción

El objetivo de este trabajo es mapear entradas y salidas a 3 *trabajos libres* consecutivos de mi autoría, una vista ágil de los mismos: PODER POLÍTICO, MÉDICO Y LEGAL EN EL SURGIMIENTO DEL TÉRMINO DISCAPACIDAD. DEL MUNDO A LA REPUBLICA ARGENTINA (PERÍODO 1945-1983). Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis. Volumen 10 (2009), pp. 25-36. ISSN 1851-4812; DISCAPACIDAD EN EL BICENTENARIO ¿CUÁNTOS AÑOS CUMPLE EL SUJETO DE LAS CIENCIAS DE LA SALUD? Actas del XI Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis Volumen 11 (2010) pp. 309-319 ISSN 1851-4812 EL SUJETO PSICOLOGICO EN LAS CIENCIAS DE LA SALUD. SU ACTUALIDAD EN EL CERTIFICADO DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD MENTAL EN LA REPUBLICA ARGENTINA. XII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis. Volumen 12 (2011). Tales trabajos están orientados por los importes al equipo de investigación UBACYT de Historia de la Psicología Cátedra II: “*los indicadores terminológicos de los protocolos están en estrecha relación con las expectativas sociales de cada diseño político*”. (1)

La síntesis provocada entre el caudal de datos requerido para la exposición de los hechos en los mencionados escritos y las restricciones del presente formato provocan conclusiones aun más precisas a las enunciadas en los citados trabajos tomados por separado.

La Organización Mundial de las Naciones Unidas (ONU) y formalización de la discapacidad

Argentina neutral; los vencedores de la Segunda Guerra Mundial, los aliados, el Reino Unido, los Estados Unidos y junto con otros países guerreantes conforman la ONU (1945). Junto con ella la Organización Mundial de la Salud (OMS). Un decidido trabajo hasta la actualidad en la promoción de los derechos de las “*personas con discapacidad*” (PCD): datos estadísticos, investigaciones e informes, formación de profesionales idóneos en todos los países miembros, programas de prevención y rehabilitación.

1945-1959: Se reconoce la *necesidad de establecer normas internacionales* para la educación, el tratamiento, la capacitación y la colocación de las PCD. Los primeros beneficiarios de estos derechos humanos

fueron los discapacitados físicos (sobresalen en el grupo las personas ciegas). Se buscó la prevención de la incapacidad y la rehabilitación.

Los 60: Alentó la desinstitutionalización y la petición de una mayor participación de las PCD a una sociedad integrada. Se ofreció *asesoramiento técnico a los gobiernos de los países miembros a través de misiones consultivas, talleres de capacitación de personal, mecanismos de supervisión de los diversos programas de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales*. Se realizan estudio y encuesta acerca de los aspectos legislativos y administrativos de los programas de rehabilitación y de las instalaciones para la formación de profesionales en el campo de la rehabilitación.

1971: Declaración de los Derechos del Retrasado Mental: marco para la protección de estos derechos mediante la *adopción de medidas a nivel internacional*. Las personas con retraso mental tienen, hasta donde resulta factible, los mismos derechos que el resto de seres humanos

1980: Se formaliza el término “*disabilities*” —discapacidad— en la “*Clasificación Internacional de Deficiencias Discapacidades y Minusvalía*” (CIDDM).

1981: *Año Internacional de los Impedidos*: fomentar la participación plena en la vida social y en el desarrollo de la sociedad.

1982: La Asamblea General aprueba el *Programa de Acción Mundial para los Impedidos*. La política en materia de discapacidad se estructura en tres ámbitos principales: prevención, rehabilitación e igualdad de oportunidades.

En nuestro país

Los acontecimientos que vinculan la vida científica y las políticas sociales desde el comienzo del siglo XX en la República Argentina hasta la *revolución libertadora* son en extremos variados, más que abundantes y afortunadamente documentados por insustituibles trabajos de investigación de valiosos autores y equipos. Se percibe en el país la influencia de Europa Occidental Continental. En lo legislativo las 7 primeras leyes que se ocupan de alguna discapacidad estaban exclusivamente dedicadas a las personas ciegas (1903-1974).

A fines de la década del 70 Argentina como miembro del comité de la *Secretaría de las Naciones Unidas* y el *Consejo Económico y Social* prepara y organiza el año internacional de los impedidos, a consecuencia el gobierno de facto nacional conformó una comisión intersectorial para la redacción de un anteproyecto de ley de la temática de la discapacidad. El término discapacidad que tiene el aval de la Academia Argentina de Letras desde 1978 se formaliza con la aprobación en 1981 de la *Ley 22.431* que establece la institución del *sistema de protección integral de las personas discapacitadas* que legisla sobre *salud, rehabilitación, educación, trabajo y accesibilidad al medio físico*. Se establece el *certificado de discapacidad*.

Lo psicológico en las ciencias de la salud

La primera idea de sujeto fue fijada en la *Ficha Médica* de la *Colonia Nacional de menores varones, Marcos Paz (1904)*, puntualmente su examen psicológico y la careamos con el Certificado de Discapacidad expedido exclusivamente por *Juntas Certificadoras* reguladas por el *Servicio Nacional de Rehabilitación*, con sedes en Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Buenos Aires y casi la totalidad de las provincias.

En la ficha lo psicológico es construido desde el discurso inaugurado por la psicología experimental; *Paralelismo Psicofisiológico*. Estrecho vínculo entre los sentidos (percepción sensorial) y las funciones del psiquismo (memoria, atención, etc.). El pensamiento es considerado Juicio, razonamiento, imaginación y por cuestiones de metodología experimental es subsumido y explicado desde lo observable y perfectamente cuantificable.

Lo psicológico en el *certificado* de las personas con *discapacidad mental* (Diagnostico Funcional según DSM IV - *Evaluación Multiaxial*) y en las *valoraciones psicológicas* (tienen valor de *declaración jurada*) que se realizan para tal fin siguen lineamientos evolutivos del psiquismo (trastorno del desarrollo, maduración, retraso, etc.) y sus características cognitivas/conductuales (déficit atencional, alteraciones del lenguaje, trastorno de la conducta, etc.). También observable y plausible de medir. Esta información establece las *orientaciones prestacionales*.

Los aspectos del ser considerados relevantes para lo psicológico en la ficha prácticamente no presentan diferencias con los que se consideran elementales en las valoraciones psicológicas actuales. ¿Seguimos utilizando instrumentos de medición, fundamentales para la práctica psicofisiológicas?

Conclusiones

- Organismos internacionales tendientes al criterio único llevaron a determinar que una amplia variedad de fenómenos (ceguera, retrasos mentales, parálisis, amputados, etc.) se organicen a partir de políticas públicas fundamentadas en un diagnóstico médico-legal. Sirviéndose del conocimiento positivista crean, establecen, delimitan, reglamentan y fomentan la siguiente *verdad*: un organismo psicofisiológico al ser poseedor de una *pérdida o anormalidad* será *deficiente*, lo cual lo convertirá legalmente en *discapacitado* y lo ubica en una situación de *minusvalía*.
- La notable variedad de cambios en la vida científica y acciones en salud orquestados según los vaivenes de los marcos de las políticas nacionales antes de aplicación en la legislación de las políticas en discapacidad determinadas por organismos internacionales ha mermado sustancialmente.
- Reducción del ser de la persona con discapacidad mental a una circunscripción bio-médica, tal cual lo ha establecido la (CIDDM).
- Lo que se reconoce como psicológico en las ciencias de la salud bajo la legislación de la República Argentina no se ha modificado desde la inauguración del siglo xx; del *periodo conservador* hasta la fecha. En COPADI su equipo de trabajo todavía no ha recibido ningún "*certificado único de discapacidad*" ni sabemos de alguna *junta* que este trabajando con los nuevos criterios de la Clasificación Internacional del Funcionamiento de la Discapacidad y de la Salud (CIF) (2001).
- Proponemos la discapacidad como una de las áreas profesionales más recientemente incorporada a la *Historia de la Psiquiatría, Psicología y Psicoanálisis*.

Notas

1 UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES, Secretaría de Ciencia y Técnica Proyectos de Investigación Científica o de Innovación Tecnológica. Programación Científica 2008-2010. Psicología en Argentina (1900-1957): criterios psicológicos e indicios de subjetividad en registros formales de documentación: historias clínicas, fichas, informes, según contextos políticos y

XIV Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis

POSTERS



áreas profesionales. Directora: Doctora en Psicología UBA Rossi, Lucia A. Codirectora: Doctora en Psicología UBA Falcone Rosa.

PRESENTACION DE LIBROS

EL RELATO DE CASOS EN LA PSICOLOGÍA, LA PSIQUIATRÍA Y EL PSICOANÁLISIS EN ARGENTINA

COORDINADORA:

Claudia Castillo

PARTICIPANTES:

Claudia Castillo

Norberto Conti

Hugo Klappenbach

Izaguirre, Marcelo

(UBA, Centro Descartes)

clcastillo@uolsinectis.com.ar

RESUMEN:

Así proponemos la presentación del libro de próxima aparición titulado: *El relato de casos en la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis en Argentina*.

La mesa estará integrada por el Dr. Hugo Klappenbach, el Dr. Norberto Conti, el Lic. Marcelo Izaguirre y coordinada por la Lic. Claudia Castillo.

PALABRAS CLAVE:

Historia - Clínica - Argentina

EL RELATO DE CASOS EN LA PSICOLOGÍA, LA PSIQUIATRÍA Y EL PSICOANÁLISIS EN ARGENTINA

A partir del Proyecto UBACYT sobre: “Recuperación de historiales clínicos en el desarrollo de la Psicología, la Psiquiatría y el Psicoanálisis en Argentina (1900-1950).”, que tiene como directora a la Prof. Dra. Rosa Falcone nos propusimos investigar las fuentes clínicas y dedicarnos metodológicamente al estudio de caso. Stake, Revel, Jodelet describen este abordaje como de diseño cualitativo adscrito a lo que se denomina paradigma interpretativo. A partir, de este marco conceptual se propone la valoración del “caso” o “historial clínico” desde la apreciación cualitativa y en su contexto.

Con la publicación de los primeros casos clínicos comienza a verse un nuevo matiz en la recepción del psicoanálisis y las teorías psicológicas en nuestro medio por lo que se aspira a concretar un aporte a la comprensión de la clínica y un avance en la información existente sobre la profesionalización de la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis en Argentina. Este es el marco conceptual donde se inscriben los trabajos del libro cuyos autores, integrantes del UBACYT al que hacemos referencia provienen del campo de la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis. A la vez la particularidad de este UBACYT es que reúne integrantes de tres instituciones: UBA, APSA y Centro Descartes.

Así proponemos la presentación del libro de próxima aparición titulado: *El relato de casos en la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis en Argentina.*

La mesa estará integrada por el Dr. Hugo Klappenbach, el Dr. Norberto Conti, el Lic. Marcelo Izaguirre y coordinada por la Lic. Claudia Castillo.

CONVERSATORIOS

AVANCES Y METODOLOGÍAS DE TRABAJO EN LA CONFORMACIÓN DE MUSEOS; CATALOGOS Y ARCHIVOS HISTÓRICOS, PARA UNA HISTORIA DE LA PSIQUIATRÍA Y LA PSICOLOGÍA EN ARGENTINA. LOS CASOS DE: SAN LUÍS, BUENOS AIRES Y CÓRDOBA

COORDINADORA:

Piñeda, Andrea

PARTICIPANTES:

Elcovich, Hernán (UBA)

Piñeda, Andrea (UNSL)

Reparo, Marcela (UNC)

Objetivos

Intercambiar experiencias y aproximaciones metodológicas para la conformación de Museos, Archivos y Catálogos.

Fortalecer los vínculos institucionales de equipos de investigación en historia *psi* en Argentina.

Favorecer la difusión de los logros y actividades realizadas sobre Museos, Archivos y Catálogos locales y

Promover el carácter extensionista que implica la conformación de Museos, Catálogos y Archivos a partir de 1) realizar aportes al acervo histórico y cultural de la Nación; 2) construir y consolidar lazos con la comunidad en general.

Metodología

La metodología de trabajo en el Conversatorio asumirá la modalidad interactiva a partir de la exposición y posterior intercambio sobre cada una de las producciones, la explicitación de la lógica de su construcción y de sus propósitos.

MESAS REDONDAS

LO NORMAL Y LO PATOLÓGICO: DE MADRES Y NIÑOS EN EL UMBRAL DEL SIGLO XX

(APSA, Capítulo de Historia)

EXPOSITORES:

Rossi, Gustavo

Lic. en Psicología. Secretario Científico del Capítulo de Historia y Epistemología de la Psiquiatría de la Asociación de Psiquiatras Argentinos, APSA.

E-mail: grossi@sinfomed.org.ar

Vaschetto, Emilio

Psiquiatra. Ex Presidente del Capítulo de Historia y Epistemología de la Psiquiatría de la Asociación de Psiquiatras Argentinos, APSA.

E-mail: satturno@yahoo.com

Levin, Santiago

Psiquiatra. Vicepresidente del Capítulo de Historia y Epistemología de la Psiquiatría de la Asociación de Psiquiatras Argentinos, APSA.

COORDINADOR:

Sanchez de Antonio, Eduardo

Psiquiatra. Miembro del Capítulo de Epistemología e Historia de la Psiquiatría de la Asociación de Psiquiatras Argentinos, APSA.

RESUMEN GENERAL DE LA MESA:

Se trabajará sobre la problemática que implican las nociones de normal y patológico, en relación a la historia de las intervenciones y la producción discursiva provenientes de los ámbitos de la psiquiatría, la pedagogía, la psicología y la criminología.

En función de los temas que los expositores de esta Mesa vienen investigando, ubicados en Argentina entre finales del Siglo XIX y comienzos del XX, se perfilarán distintos sesgos de la noción de “normalidad”, dando bajo esta unidad diferentes recorridos en las presentaciones.

Por una parte, en el estudio de la noción de “infancia anormal”, se enfocará el “problema” que les plantea a psiquiatras, pedagogos y criminólogos en su dimensión sociopolítica. A partir de artículos de Nerio Rojas, se indaga sobre la yuxtaposición habitual entre patologías mentales y anomalías sociales, y

las operaciones que promoverían el consecuente “castigo” o encierro sobre el niño —especialmente el de sectores *pobres*—, homologado al delincuente, “vago o abandonado”.

En otra presentación, abordaremos las coordenadas en que se produce la instalación del dispositivo “maternidades” en Argentina, y las miradas patologizantes de la mujer embarazada, en el proceso de conjunción del relato médico con las políticas públicas en el campo de protección y tutela de la futura madre.

RESUMEN DE LAS EXPOSICIONES

RESCATE DE G. CANGUILHEM, CLÍNICA E HISTORIA

Levin, Santiago

En esta presentación se hará una introducción de nociones de George Canguilhem, que den lugar a pensar articulaciones con los trabajos sobre historia de la infancia “anormal” y las concepciones de normal y patológico en relación a la maternidad, rescatando a partir de este autor la vigencia en el cruce entre clínica e historia en los trabajos de investigación del Capítulo.

DEL ANORMAL ABANDONADO AL “MENOR”: LA VAGANCIA INFANTIL ANTES DEL PERONISMO

Rossi, Gustavo

Continuando con nuestro estudio sobre la construcción de la infancia “anormal” en Argentina en el cambio de Siglo, se investigan otras variantes de su clasificación, con los aportes *diversificados* que presenta, desde múltiples espacios disciplinares e intereses contrapuestos o desarticulados. Al analizar esa diversidad, remitimos principalmente a tres ámbitos: el Educativo (donde se expandían teorías psicológicas sobre el tema), el Médico (en especial psiquiátrico, también pediátrico), y el Judicial, articulado a la Asistencia Social y la Beneficencia, con un poder tutelar que se ampliaba sobre las familias de escasos recursos económicos.

Se considera el “problema” que la *anormalidad* infantil plantea a los especialistas en su dimensión socio-política, que en la yuxtaposición habitual entre patologías mentales y anomalías sociales, promueven el consecuente “castigo” o encierro sobre el niño marginal, velando con la “nueva ciencia” una diferenciación de clases sociales para homologarlo al delincuente, “vago o abandonado”.

A partir de Nerio Rojas, se enfocarán trabajos de autores locales referentes al niño que quedaba fuera de esa “norma” delimitada por la escuela y el hogar, y la operación en que prevalece el niño de familias pobres, el peligroso constituido en “menor” durante aquellas décadas de la primera mitad del siglo XX.

MADRES Y MATERNIDADES, CONCEPCIONES SOBRE LO NORMAL Y LO PATOLÓGICO (1880-1940)

Vaschetto, Emilio

Hacia finales del siglo XIX y principios del XX la medicina argentina llegó a ocupar un lugar destacado en la política de estado construyendo una concepción particular respecto de las mujeres. Describió el cuerpo femenino estableciendo cuáles eran las anatomías “adecuadas” y cuáles las anomalías, como también los elementos considerados imprescindibles para distinguir a un varón de una mujer. La distinción médica de los sexos se hizo pública por medio de manuales educativos, políticas oficiales, libros informativos generales y especializados, medidas higiénicas, exposiciones en la prensa, etc. Esto le permitió asentar interpretaciones hegemónicas, influyentes hasta nuestros días principalmente en la formación de los médicos.

Amanecido el siglo veinte se produce un ligero desplazamiento de la medicalización del parto o la mirada patologizante de la mujer embarazada hacia la protección de la gestante. Si se pretende bajar la mortalidad infantil tal como lo hacían otros países (por ejemplo Estados Unidos), era menester proveer una orientación eugenésica, una orientación profiláctica que será defendida, entre otros, por A. Peralta Ramos quien considerará importante la tutela de la madre como así también el ubicarla bajo el amparo de otras mujeres (las damas de la Beneficencia por ejemplo).

El instinto materno podría reeducarse bajo la tutela de “otras” ya que su secreto estará bien resguardado en su condición gonadal. El llamado “amor materno” que instaura la relación del niño con el Otro primordial (la madre de los cuidados, de los excesos, de las necesidades, del capricho, la madre del Eros de la lengua), no es abordado allí más que en términos naturales, otorgándole en esa operación un lugar animal de meros condicionantes anatómicos.

Nos proponemos abordar así el lugar de lo normal y lo patológico en la mujer gestante en el periodo de instalación del dispositivo “maternidades” (en plural) en la Argentina.

PROGRAMA DE INVESTIGACIONES PSICOANALITICAS. INVESTIGACIONES INTERDISCURSIVAS SOBRE TEORIA Y PRACTICA PSICOANALITICAS

Gentile, Antonio Salvador

(Facultad de Psicología y Consejo de Investigaciones, UNR)

antoniosalvadorgentile@gmail.com

RESUMEN:

Se presenta, a modo de encuadre de la Mesa Redonda, el Programa de Investigaciones Psicoanalíticas, en funcionamiento desde 1999. Sus fundamentos y objetivos. Una memoria de los proyectos que lo han integrado y los actualmente en curso. Actividades y resultados del Programa. En esta oportunidad, se contribuye al XIV Encuentro de Historia con los informes de investigaciones: “Pioneras del psicoanálisis de niñas y niños en Argentina. Continuidades y discontinuidades con la teoría de Melanie Klein”, avance de tesis doctoral, de Soledad Cottone. “Marie Langer, producciones psicoanalíticas y problemática de género”, avance de tesis doctoral, de Sergio García de la Cruz. “Trabajo de digitalización de material histórico de la cátedra de Psiquiatría, de la Facultad de Medicina, de la Universidad Nacional de Rosario”, de Nicolás Cuaranta y Manuel Francescutti.

PALABRAS CLAVE:

Programa - Investigaciones psicoanalíticas - Rosario

PIONERAS DEL PSICOANÁLISIS DE NIÑAS Y NIÑOS EN ARGENTINA: CONTINUIDADES Y DISCONTINUIDADES CON LA TEORÍA DE MELANIE KLEIN

Cottone, Soledad

(Facultad de Psicología. Programa de Investigaciones Psicoanalíticas, UNR)

scottone@fpsico.unr.edu.ar

RESUMEN:

En el presente trabajo se plantea analizar las continuidades y discontinuidades de las analistas locales con respecto a la teoría de Melanie Klein, particularmente rescata los modos en que las pioneras del psicoanálisis de niños y niñas recuperan su trabajo en esos primeros tiempos y cómo van conceptualizando su práctica. Se parte de la aceptación que la teoría kleiniana es una toma de partido del psicoanálisis argentino dentro de las disputas que mantenían Anna Freud y Melanie Klein en la Asociación Psicoanalítica Internacional, sosteniendo como hipótesis que en el proceso de recepción de las teorías, específicamente, en las conceptualizaciones sobre el juego y el lugar del analista hubo reelaboraciones, apropiación selectiva y producciones originales.

PALABRAS CLAVE:

Pioneras - Psicoanálisis de niños - Melanie Klein

PIONERAS DEL PSICOANÁLISIS DE NIÑAS Y NIÑOS EN ARGENTINA: CONTINUIDADES Y DISCONTINUIDADES CON LA TEORÍA DE MELANIE KLEIN

Este trabajo se inscribe en el *Programa de Investigaciones Psicoanalíticas. Investigaciones interdiscursivas sobre teoría y práctica psicoanalítica*, y forma parte de las investigaciones realizadas para la tesis doctoral titulada *Analistas en juego. Conceptualizaciones sobre el juego y el lugar del analista en las pioneras del psicoanálisis de niñas y niños en Argentina*, inscripta en la Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario.

Se plantea analizar las continuidades y discontinuidades de las analistas locales con respecto a la teoría de Melanie Klein, particularmente los modos en que las pioneras del psicoanálisis de niños y niñas recuperan su trabajo en esos primeros tiempos y cómo van conceptualizando su práctica. Se parte de la aceptación que la teoría kleiniana es una toma de partido del psicoanálisis argentino dentro de las disputas de la IPA, sosteniendo como hipótesis que en el proceso de recepción de las teorías, específicamente, en las conceptualizaciones sobre el juego y el lugar del analista hubo reelaboraciones, apropiación selectiva y producciones originales.

Si se toma el psicoanálisis argentino como producto de operaciones que implican un trabajo por el cual los analistas locales buscan resolver la distancia entre el centro, Europa, y la periferia, Argentina, se deberá buscar en esa compleja vía de transferencia de conocimientos cómo opera en el contexto particular el proceso reelaborativo y la aparición de aportes originales.

Volnovich (2001) propondrá que para hacer esta búsqueda la lectura no es sólo en la continuidad de las teorías sino fundamentalmente en los titubeos, contradicciones y rupturas, ya que allí es donde se puede encontrar el germen que hace marca de originalidad en la producción de los psicoanalistas argentinos.

Así mismo Dagfal (2009) nos alerta sobre la dificultad de usar el singular cuando nos referimos a la historia del psicoanálisis en Argentina, problema que encontraremos si el singular recae sobre el término historia como también sobre el de psicoanálisis. Para los psicoanalistas responder a preguntas sobre la fidelidad a un corpus o sobre la referencia a “fundamentos” teóricos y prácticos son de una importancia capital ya que define su posición en un campo cada vez más complejo. Ahora si nos ubicamos en la perspectiva histórica cobra interés los lugares de cruce, las intersecciones con otros discursos, las transformaciones “estructurales” que operan, inevitablemente, en el proceso de lectura y transmisión. (Vezzetti, 2000) El objetivo del presente escrito, entonces, será explorar aquellos giros, tensiones, críticas y en busca de las marcas de producción original.

Como antecedente teórico de la producción psicoanalítica en torno al trabajo con niños se puede ubicar el estudio de la fobia de un niño de cinco años publicada por Freud en 1909, en ese momento Freud plantea que las dificultades técnicas para un análisis a una edad temprana fueron superadas sólo porque se pudo reunir en una misma persona la autoridad paterna con la médica. Después de la unión padre-

analista¹ las dificultades para aplicar el método creado por Freud² para el tratamiento de pacientes adultos a pacientes de corta edad fue una de las problemáticas que hizo al nacimiento de esta especificidad del psicoanálisis.

Una de las primeras analistas de niños fue Hermine von Hug-Helmuth³ cuya obra queda casi en el olvido ya que la mayor parte de sus artículos no fueron traducidos del alemán. Posteriormente la sistematización teórica y técnica se desarrollará con Anna Freud (1926) y Melanie Klein (1932) bajo el signo de una polémica.

Los núcleos problemáticos serán, por un lado, el lugar pedagógico que toma el analista dentro de la teoría de Anna Freud, quien no duda en las aplicaciones del psicoanálisis a la pedagogía, a diferencia de Klein que sostiene la necesidad de comprender “analíticamente” a los niños.

Otro de los núcleos de la polémica será la analizabilidad del niño, más aún si es pequeño y, por consiguiente, el método a utilizar. Anna Freud, consecuente con su planteo pedagogizante, propone que hay que trabajar previamente con el niño antes de tomarlo en análisis para que pueda comprender la finalidad terapéutica teniendo consciencia de enfermedad y deseos de modificar su estado, ella no recomienda el juego como técnica. En cambio Klein plantea que el juego tiene el mismo valor que las asociaciones en el tratamiento de adultos y a su vez es un trabajo de simbolización sobre el que se puede interpretar fantasías, deseos y experiencias. A partir de allí, la noción de juego como técnica, lugar de simbolización y recurso para acceder al trabajo inconsciente será uno de los ejes fundamentales.

En Argentina los orígenes del psicoanálisis de niños y niñas está representado por las figuras de Arminda Aberastury⁴ y Betty Garma⁵, pioneras que ingresan y traducen a nuestro idioma los libros de Melanie Klein. Para finales de 1942 se creaba la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) convergiendo allí analistas locales con analistas exiliados de Europa cuya formación incluía el análisis didáctico⁶, elemento

1 Este historial surge de un análisis realizado en circunstancias particulares ya que el padre del niño daba a Freud el material y éste lo orientaba sobre las interpretaciones y la dirección general del análisis.

2 En 1898 Freud proponía como método psicoanalítico la asociación libre que consiste en comprometer al sujeto de prescindir de toda reflexión consciente y abandonarse al curso de sus ocurrencias espontáneas. La dificultad de lograr en un niño o niña asociaciones verbales plantea una limitación técnica fundamental para el análisis a edad temprana.

3 Hug Helmuth murió en 1924, deja algunos artículos sobre sus observaciones clínicas, buscó superar las dificultades técnicas planteadas al psicoanálisis de niños pero no ha dejado una sistematización del método que utilizó.

4 Arminda Aberastury nace en 1910 y estudia pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, en 1933 conoce a Enrique Pichón Riviére y se casa en 1937. Comienza analizar niños mientras sus madres asistían a la Liga de Higiene Mental donde Pichón Riviére las trataba. Sus primeros pacientes los analiza tomando las enseñanzas de Anna Freud. Luego de la traducción del libro de Melanie Klein sus referencias teóricas giran notablemente y se pronuncia a favor de las teorías kleinianas. Durante varias décadas su nombre fue referencia indiscutida para quienes querían autorizarse en la práctica psicoanalítica con niños.

5 Betty Garma ingresa al análisis de niños por la vía del lenguaje, nacida en Paysandú, Uruguay, de familia inglesa; enseñaba inglés a analistas y a hijos de analistas, así conoce a Ángel Garma con quien se casa. Alrededor de 1945 comienza su trabajo en colaboración con Arminda Aberastury. En 1949 se realiza en Zúrich el XVI Congreso Psicoanalítico Internacional y Betty viaja junto con su marido y otros analistas produciéndose el encuentro con Melanie Klein.

6 Entre 1925 y 1933 se establecieron en la Asociación Internacional del Psicoanálisis (IPA) las reglas de formación con la obligación del análisis didáctico y de control. Se formó la Comisión Didáctica Internacional que fue presidida por Max Eitingon, quien formalizó métodos que consideraba eficaces y los transformó en reglas que debían ser cumplidas por todos

importante para lograr el reconocimiento de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA). Ellas participaron de este grupo inicial por sus méritos y en calidad de esposas. (García, 1978; Balán, 1991)

A partir de allí el desarrollo que tendrá el psicoanálisis de niños y niñas en nuestro país es contemporáneo a los debates y producciones que se están planteando dentro de la IPA. En esos momentos inaugurales quienes se iniciaban en la práctica con niños y niñas contaban, solamente, con los libros de Anna Freud (1926) y Sophie Morgenstern (1937)⁷. Será Arminda Aberastury junto con Betty Garma quienes traduzcan *Psicoanálisis de niños*, libro de Klein (1932) publicado en Argentina en 1948 con un prólogo de Aberastury. A partir de la traducción del libro, Arminda establece una relación epistolar con Melanie Klein que se sostiene hasta 1957. (Dagfal, 2009)

Es destacable que luego de la traducción del libro *Psicoanálisis de niños* (Klein, 1932) las analistas locales toman partido por esta teoría, elección que hace a la entrada y hegemonía de estos desarrollos hasta 1970, aproximadamente. En este sentido el presente trabajo reconoce la influencia que la teoría kleiniana ha ejercido sobre nuestros analistas fundadores, sin embargo, la contemporaneidad entre los planteos kleinianos y el trabajo que realizan las pioneras, permite pensar en las marcas propias de las producciones locales. En una entrevista Garma (1989) dice que fue una suerte que se encontraran lejos del centro de las disputas ya que les permitió, casi ingenuamente, tomar aquello que les era útil y no quedar contaminadas como profesionales, sino sintiendo que es posible enriquecerse.

Sobre el relato que Betty Garma (2002) hace de su encuentro con Melanie Klein⁸ se puede subrayar el asombro e interés que suscitó el trabajo que ella realizaba con un niño de 21 meses, tiempo después se comprende que el material era valioso porque contribuía a la controversia que mantenían, en ese momento, Anna Freud y Melanie Klein. Este caso esclarecía sobre la analizabilidad en niños pequeños y la técnica utilizada era el juego, Betty daba interpretaciones que ampliaban el jugar del niño haciendo desaparecer sus síntomas.

Se encuentra, también, que en la correspondencia entre Aberastury y Klein aparecen preguntas e inquietudes sobre la “técnica”, los modos de proceder con los padres en el tratamiento de niños y niñas, el pago y el material de juego. Sin embargo, en los escritos y relatos sobre su práctica ella no se priva en la utilización de recursos y combina la teoría y la técnica kleiniana con las de Anna Freud sin preocuparse por las incompatibilidades teóricas.

los miembros. El 15 de diciembre de 1942 se fundó la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA). El acta de fundación llevó la firma de seis miembros: Angel Garma, Celes Cárcamo, Arnaldo Rascovsky, Enrique Pichón Rivière, María Langer y Guillermo Ferrari Hardoy. Por esos años, los miembros de la APA eran también miembros de la Comisión Directiva, analistas didácticos y profesores del Instituto de Formación, situación que duró cerca de diez años, con el solo agregado de Luis Rascovsky que, en 1945, pasa a la categoría de didáctico. De esta manera, durante los primeros años, las autoridades que organizaban y administraban la APA y el Instituto de Formación, los analistas didácticos, los analistas de control y profesores fueron Garma, A. Rascovsky, Pichón Rivière, Langer y, a partir de 1945 Luis Rascovsky. (Carpintero y Vainer, 2009)

⁷ Dato que plantea Arminda Aberastury en su artículo *Psicoanálisis de niños* (1946) sin embargo se informa que las fechas que esta autora remite no siempre son exactas.

⁸ “A mediados de 1949 se realizó en Zurich el XVI Congreso Psicoanalítico Internacional, el primero después de la Segunda Guerra Mundial, al que Betty viajó con Ángel, junto con Arnaldo y Matilde Rascovsky y Teodoro Schlossberg. Allí se produjo el encuentro de los argentinos con Melanie Klein y su grupo.” (Etchegochen y Zysman, 2005)

Es así que las pioneras del psicoanálisis de niños y niñas en Argentina acceden a los textos kleinianos una vez iniciada su práctica y se autorizan desde unos pocos recursos teóricos desde los cuales piensan y crean su clínica. A su vez cuando se inicia el intercambio con Klein y la formación en su teoría es posible encontrar una doble búsqueda en ellas. Por un lado una búsqueda teórica y técnica sobre distintos aspectos del psicoanálisis de niños y niñas, búsqueda que no siempre encuentra respuestas en Klein. Por otro, una autorización como analistas. Arminda Aberastury, particularmente, pide a Klein que la reconozca como una analista que puede producir teoría (Fendrik, 2006).

Se encuentra que la pregnancia del kleinismo en los analistas argentinos de la década del cuarenta es más una referencia laxa que coexiste con otras (Dagfal, 2009) y que la falta de un líder único se suple con la referencia teórica a la obra kleiniana pero está lejos de los sesgos normativos que irá adquiriendo en la década del cincuenta.

En este sentido los primeros trabajos de Winnicott son publicados en la revista de la APA a partir de 1959. Bloj (inédito) recupera en su tesis una entrevista hecha a Gilou García Reynoso, psicoanalista y paciente de Aberastury, en ella afirma que Winnicott es introducido en la APA por Aberastury buscando romper con el kleinismo más recalcitrante. Referencia interesante ya que puede ser leída como una autorización a, finalmente, criticar y teorizar sobre aquellos aspectos del psicoanálisis de niños y niñas que en la teoría kleiniana no están atendidos.

Se ubica, entonces, que la técnica para las analistas argentinas se apoyó en tres pilares fundamentales: asociación libre, transferencia e interpretación. Para el psicoanálisis de niños proponen, siguiendo a Klein, el juego como equivalente a las asociaciones libres y hacen de él un método de análisis.

Con respecto al lugar del analista se plantean dos posiciones, del lado de lo pedagógico, Anna Freud, y del lado de lo analítico, Melanie Klein. Específicamente en las pioneras del psicoanálisis argentino hay una toma de partido, desde lo teórico, por Melanie Klein, matriz de pensamiento que subraya la importancia de la relación primera con la madre, la constitución precoz del superyó y la preeminencia de fantasmas y objetos internos (Dagfal, 2009) como desde la técnica del juego, lugar de interpretación de la situación de transferencia y resistencia, de supresión de la amnesia infantil, de los efectos de la represión y el descubrimiento de la escena primaria. (Aberastury, 1946)

Sobre el lugar del analista las pioneras del psicoanálisis argentino trabajan fundamentalmente desde un lugar analítico no pedagógico, no hay una labor previa, no analítica, que ponga al niño o la niña en situación de ser analizado o analizada. Plantean el análisis como una relación bipersonal con el niño donde el material verbal y preverbal se utiliza para la interpretación de la transferencia, la neurosis de transferencia y la contratransferencia del analista. (Aberastury, 1946) En este sentido siguen los lineamientos de Klein, sin embargo en sus producciones es posible encontrar, aunque no dé una manera abiertamente reconocida, diferencias, cambios y aportes novedosos de las analistas locales.

Puntualmente para el año 1957 Arminda Aberastury habla de “su técnica” planteando que a través de los años cree haber hecho descubrimientos y modificaciones que permiten hablar de una técnica propia que fue transmitida al grupo de psicoanalistas argentinos y sudamericanos. “¿En qué consistía ‘su’ técnica?” (Fendrik, 2006) Dirá que ‘su’ técnica se mantiene siempre en el papel de terapeuta y sólo confía en su labor con el niño sin realizar una tentativa para modificar el grupo familiar. (Aberastury, 1970) Por su parte Betty Garma (1992) plantea el lugar de pionera que tuvo junto a Aberastury y ubica el trabajo soli-

tario que hacen las pioneras donde el camino forzado es el de la observación, la investigación clínica y el aprendizaje de la propia experiencia.

Como hallazgo importante que ellas pudieron hacer en los primeros años se destaca la enorme importancia que dieron a lo que se llamó “primera hora de juego”⁹ de la niña o niño. De ese juego pudieron sacar un aporte decisivo: “el niño, aunque muy pequeño, evidencia en la primer sesión la comprensión de su enfermedad y su deseo de curarse” (Garma, 1992). Melanie Klein y Anna Freud pensaban que una de las mayores dificultades del análisis de niños era que no tenían consciencia de enfermedad.

En Actualizaciones de la técnica kleiniana en psicoanálisis de niños, Arminda Aberastury (1974) trabajará aquellos aspectos que considera fundamentales de la técnica y que, a su entender, no han sido abordados en la obra de Melanie Klein. Estos aspectos serán la relación con los padres en el tratamiento con niños, el manejo de material de juego y el pago de honorarios. Por otra parte sus desarrollos sobre la fase genital previa¹⁰, la primera dentición en la niña y el niño así como la elaboración del test El juego de construir casa fueron aportes que llevan su sello.

Mucho de estos desarrollos se transmitieron por años como consignas a seguir, modelos de clínica o marca de pertenencia a un cuerpo teórico, confundiendo con los mandatos institucionales. Su recuperación va en consonancia a la importancia que han cobrado para la teoría psicoanalítica y, específicamente, las teorías sobre la infancia, las conceptualizaciones sobre el juego y el jugar. En la actualidad el juego es reconocido por las distintas prácticas, educativas o terapéuticas, aunque su estatuto y lugar es diferente para cada una. Volver a pensar los modos en que las pioneras relatan su práctica, la conceptualizan y leen los procesos técnicos permite visibilizar las formas en que se va articulando el objeto y método psicoanalítico.

9 La “primera hora de juego” es el primer encuentro que el niño hace con su analista. Es un tiempo de trabajo donde el juego espontáneo que plantea la niña o el niño permite al analista registrar datos diagnósticos. El valor de la “primera hora de juego” y los aportes que hicieron a ésta las analistas locales son retomados en la presente investigación.

10 Arminda Aberastury plantea una fase genital que se ubica entre la fase oral y anal, es decir, que se desarrolla entre el cuarto o quinto mes hasta el primer año de vida. Heredera de la fase oral, y en relación con la dentición, su característica es que en la fantasía el niño intentaría satisfacer la imposible unión genital continuidad de la primera unión oral con el pecho materno.

MARIE LANGER: PRODUCCIONES PSICOANALÍTICAS Y PROBLEMÁTICA DE GÉNERO

García de la Cruz, Sergio

(Facultad de Psicología. Programa de Investigaciones Psicoanalíticas, UNR)

sgcruz@fpsico.unr.edu.ar

RESUMEN:

El trabajo presenta el interés de Marie Langer en sus producciones psicoanalíticas por las problemáticas femeninas. Referencias históricas, periodización de su obra. Presentación de su tesis “Maternidad y sexo”: hipótesis del trabajo, la mujer, de la neurosis histérica a los trastornos psicósomáticos. Distintas críticas a la autora. Concepción psicoanalítica de la mujer cercana a las teorías feministas. Críticas al falocentrismo. Psicoanálisis y marxismo. Concepto de invisibilidad, articulador entre la subjetividad y lo social.

PALABRAS CLAVE:

Langer - Feminismo - Invisible

MARIE LANGER: PRODUCCIONES PSICOANALÍTICAS Y PROBLEMÁTICA DE GÉNERO

Este trabajo se inscribe en el *Programa de Investigaciones Psicoanalíticas. Investigaciones Interdiscursivas sobre teoría y práctica psicoanalítica*, y forma parte de las investigaciones realizadas para la tesis doctoral titulada *Las concepciones de maternidad y femineidad en las producciones psicoanalíticas de Marie Langer a partir de distintas perspectivas teóricas*, inscripta en la Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario.

Los desarrollos que Marie Langer construye alrededor de las problemáticas femeninas ponen en juego una serie de tensiones que posteriormente serán retomadas por los psicoanalistas que piensan los problemas ligados al género. El feminismo es una preocupación que ella incluye en la reflexión psicoanalítica.

Durante casi treinta años, Marie Langer se dedicó a la vida institucional sin hacer, al menos públicamente, demasiados cuestionamientos a la APA y a su funcionamiento. Fue una de las primeras mujeres en Argentina que abordó la psicología y la sexualidad femenina, la maternidad y las cuestiones de género, un tema que el psicoanálisis había encarado desde un punto de vista masculino en tiempos de su fundación.

Marie Langer trabaja algunos nudos problemáticos que están en permanente tensión: mujer-madre, instinto-cultura, lo biológico-lo adquirido, estructura y relatividad. El trabajo principal que inaugura su obra es “Maternidad y sexo” (1974) donde establece una serie de líneas e intereses que la acompañaran en toda su producción. En su obra tensiona la concepción freudiana frente a la concepción kleiniana (1964) y a la vez la contrasta con las versiones culturalistas del psicoanálisis como la de Karen Horney (1977).

Tomando algunas coordenadas que ofrece Hugo Vezzetti, en su artículo “Marie Langer: La maternidad y la revolución” (1994) ubicamos unas secuencias en la trayectoria de Marie Langer de tres períodos. El primer período se organiza en torno de su formación médica, psicoanalítica y su adscripción al partido comunista. El segundo período, luego de su exilio y pasaje por Montevideo llega a Buenos Aires y funda la Asociación Psicoanalítica Argentina, llamado período intermedio o psicoanalítico, que va de 1944 a 1970, donde se dan sus mayores producciones psicoanalíticas. Y el tercer período, es un tiempo que está dominado por la épica política, donde se fusionan los planos que supuestamente estaban escindidos en sus orígenes, el campo del psicoanálisis y el campo del marxismo.

Lo que ubica Vezzetti (1996) es que el tiempo intermedio, el período psicoanalítico, ha sido tratado meramente como una “latencia” o un eclipse transitorio hacia el momento final de la verdad política.

Será, justamente el poder retomar desde otros ángulos su obra interrogando las tensiones entre psicoanálisis y feminidad, psicoanálisis y política; y no pensar que su obra tiene una lógica teleológica. Donde todo su pensamiento está destinado a los ideales revolucionarios, lo que nos permitirá investigar desde una perspectiva indiciaria las relaciones políticas instituyentes e instituidas en el psicoanálisis fundador de los primeros años.

Hay todo un trayecto en la autora a desentrañar que va, de sus preocupaciones sobre los trastornos psicossomáticos en la procreación —los temas sobre cuestiones psicossomática eran preocupaciones muy habituales en los psicoanalistas argentinos de los primeros tiempos— y las ideas sobre el feminismo que propondrá veinte años más tarde.

Para ubicar los modos en que finalmente Langer aborda la temática femenina, Volnovich (1996) comenta que Langer produjo un trabajo que, aun hoy, es capaz de sorprendernos: por sus audacias y por lo que allí anticipa. Con “La Mujer: sus limitaciones y potencialidades” (1972) Langer intentó responder a un interrogante fundamental: ¿cómo impacta en la construcción de la subjetividad femenina el trabajo invisible que realizan las mujeres? “La invisibilidad del trabajo le marcó a las mujeres los límites de su papel en la sociedad y abonó nuestra ideología patriarcal” escribía Langer; y hablando de sus potencialidades —de las potencialidades de las mujeres— suponía que estas descansaban en la posibilidad de conseguir la liberación individual y la liberación social como una sola y misma cosa; ella insistía —dice Volnovich— en que no podría haber igualdad sin socialismo, porque el capitalismo patriarcal —y nadie podía persuadirla de que existiera otro— era para ella una escuela de desigualdades.

“Hay que ser mujer, decía, hay que haber experimentado en carne propia nuestras inseguridades, nuestras dudas, nuestras sobrecargas y marginaciones, para reconocer todo lo que nosotras, las mujeres, tenemos que cambiar” (Volnovich, 1996: 72).

En el tercer período de la historia de Marie Langer aparece el intento de converger el psicoanálisis con el marxismo y la temática de la feminidad aparece ubicada en estas coordenadas, por ejemplo las lecturas de los autores freudomarxista como Wilhelm Reich, Herbert Marcuse aparecen en la década del 70 después de la ruptura con la APA. La influencia de estos autores hay que ubicarlos como un efecto de sus movimientos rupturista y no como una causa.

La primera edición de “Maternidad y sexo” fue en 1951 y los desarrollos sobre Psicoanálisis y Teoría de Género empiezan a transcurrir 20 años después, en la década del 70, llama la atención la temprana articulación que Marie Langer produce entre el psicoanálisis y el feminismo, problemática que finalmente se va enraizar con las teorías de género, decía Langer:

“me duele que el psicoanálisis no fuera aceptado en los países socialistas y que -aunque sea un problema mucho menor- las feministas estén en guerra contra Freud. Lo primero me lleva a colaborar con todos los que intentan, aunque con modificaciones técnicas, hacerlo accesible a las masas no pudientes. Con respecto a lo segundo, pienso que el psicoanálisis -tal vez no tanto el psicoanálisis de Freud que sucumbió a la ideología patriarcal de su época, pero sí el psicoanálisis de autores posteriores- puede aportar al feminismo, un instrumento muy útil para acelerar el cambio” (Langer, 1981: 23).

Encontramos una serie estudios y artículos sobre la vida y obra de Marie Langer que, en general, pueden situarse en dos grandes grupos: los que se dedican a la historia del psicoanálisis y los que centran su interés en las relaciones entre el psicoanálisis y el marxismo. La mayoría circulan por los mismos tópicos: su contribución al psicoanálisis, su historia personal, su militancia, sus exilios, sus silencios, sus compromisos con los problemas sociales. Estos datos, ideas, conceptos e interpretaciones sobre la vida de Marie Langer establecen un análisis, en general, tangencial sobre la conceptualización que ella construye de feminidad, maternidad y sexualidad femenina, así como de las transformaciones conceptuales que va

haciendo a lo largo de su desarrollo. Los trabajos de Hugo Vezzetti (1994, 1995, 2000), se diferencian de los otros comentarios que generalmente ilustran esta autora en términos románticos, épico, idealizando el personaje en sus epopeyas políticas. Él se aboca a trabajar las tensiones que sus conceptualizaciones produce, ubica la obra “Maternidad y sexo” en un lugar destacadísimo en las producciones del psicoanálisis argentino e inclusive llega a hablar de un psicoanálisis langeriano. Entendemos que es posible profundizar e interrogar esta afirmación.

“Maternidad y sexo” es un libro que se funda en los conflictos y dificultades que las mujeres experimentan frente a su femineidad, por ello le presta una especial atención a los análisis de los distintos trastornos procreativos, para la comprensión teórica de estos trastorno toma las teorías de Helene Deutsch, Melanie Klein y Margaret Mead.

Su objetivo es analizar las funciones procreativas de la mujer, su idea principal sostiene que: antiguamente la sociedad imponía a la mujer severas restricciones en el plano sexual (en sentido estricto) y social, pero favorecía el desarrollo de sus actividades y funciones maternas. La consecuencia de estas restricciones fueron la frecuencia de la histeria y otras manifestaciones psiconeuróticas en la mujer. Sin embargo, parece haber sufrido relativamente poco de trastorno psicósomático en sus funciones procreativas. En los últimos siglos la situación ha cambiado, la mujer en la actualidad ha adquirido libertad sexual y social desconocida tres generaciones atrás. En cambio, las circunstancias culturales y económicas imponen graves restricciones a la maternidad, como consecuencia de esta situación disminuyen los cuadros neuróticos típicos pero aumenta en forma alarmante los cuadros psicósomáticos. Será su objetivo investigar las dificultades de las funciones femeninas, la menstruación, la concepción, la fertilidad, la lactancia.

Langer (1951) muestra que hay una serie de factores a lo largo del siglo xx que transforma la situación de las mujeres, a partir de la primer guerra mundial la mujer acepta entusiasmada la solicitud de las autoridades de abandonar el hogar y empezar a trabajar, por otro lado, empezaron a funcionar los métodos anticonceptivos eficaces, el aborto era una posibilidad sin tanto riesgo físico y legal, y también las consignas de igualdad heredera de la revolución francesa son retomadas por el marxismo, situaciones que independizan a la mujer en términos sociales y económicos. Cuando los hombres vuelven de la guerra la situación es irreversible. La sexualidad al no implicar consecuencia para ella corre el riesgo de convertirse en mera fuente de placer. Se empieza a romper con el prejuicio arraigado de la inferioridad intelectual y emotiva de la mujer.

La autora establece una concepción histórica sobre los cambios del lugar de la mujer en la sociedad, fundamentalmente —recordemos que este es un trabajo de los años 50— en los últimos treinta años la mujer accede al mundo del trabajo, encuentra un modo de ejercer la sexualidad independiente de la maternidad, en esta situación la autora establece un interrogante de carácter psicoanalítico: “¿la mujer que trabaja sin necesidad económica estricta lo hace por rivalidad con el hombre, por envidia del pene o por una auténtica vocación y sublimación de sus instintos maternos?” Ella contesta que cada situación concreta o núcleo social van a tener su particularidad, la relatividad de los conceptos psicoanalíticos impiden una validez general. Lo inquietante es la formulación de la pregunta, ella comprende en el proceso histórico este lugar de la mujer, sin embargo en su contexto psicoanalítico este lugar de la mujer como autónoma del hombre es cuestionado, en ese marco esto podría ser un síntoma.

La hipótesis del libro sostiene: *“La mujer moderna, al adquirir más libertad sexual y social, ya no sufre tanto de cuadros neuróticos típicos, como la gran histeria; restringida en sus funciones maternas, padece, en cambio de trastornos psicosomáticos en sus funciones procreativas”* (Langer, 1951:13)

Sin embargo, sostiene Langer, la adaptación de la mujer actual a una sociedad antiinstintivista y antimaternal sufrirá si no sabe integrar sus logros profesionales con su vida amorosa y de madre, y esta integración a menudo no será fácil de alcanzar.

Antes, la mujer sabía que la finalidad era casarse y tener hijos, actualmente aparecen las exigencias de trabajar, ser madre, dedicarse a la crianza y educación de sus hijos, atender bien su casa y su marido, con quien debe saber lograr el orgasmo, la sociedad exige a la mujer capacidad orgásmica con el mismo énfasis, que exigía desde siempre potencia al hombre; se espera que al mismo tiempo se dedique al cuidado de arreglo personal, con toda esta exigencia suele sentirse culpable ante el marido, el jefe de oficina, sus hijos y ante sí misma por no rendir todo lo necesario. Las mujeres que se dedican exclusivamente al hogar al tiempo empiezan a sentirse poco atractivas, cuando sus hijos crecen se van y las funciones de las abuelas no son en la actualidad imprescindibles, quedando así el hogar vacío, justo en la etapa de la menopausia.

De estos modos Langer ubica la problemática femenina, tensionada entre las exigencias maternas y los conflictos pulsionales. La mujer, afirma, en términos inconscientes, relaciona siempre placer sexual con fantasías de embarazo. Esta idea tendrá una connotación decisiva en sus primeras consideraciones sobre la femeneidad: placer-embarazo; va a estar muy presente en sus primeros trabajos, luego va a abandonar este concepto. Así la postergación de la menarquía, los estados de amenorrea y dismenorrea, están relacionados siempre con conflictos respecto a la maternidad. En este punto su pensamiento radicaliza la ecuación mujer-madre.

Hacia los años 50, y más acentuadamente en la década de los 70, los estudios de género y feminismo han puesto sobre el escenario académico gran cantidad de estudios e investigaciones que revelan diversos modos de construcción de la subjetividad femenina a partir de la ubicación social de las mujeres en la cultura patriarcal. Esto ha generado intensos debates sociales, políticos y económicos, y ha puesto de relieve la condición de marginación de la mujer. A su vez, se han estudiado las marcas que dejan en la constitución de la subjetividad femenina semejante proceso de exclusión; como resultado de esos análisis, se han ofrecido diversas hipótesis provenientes de teorías psicoanalíticas acerca de la constitución de la subjetividad femenina que entrecruzadas con las provenientes de los estudios de género ofrecen nuevos datos para avanzar en el campo del conocimiento. Tanto las hipótesis psicoanalíticas como las que ofrecen los estudios de género conllevan una propuesta de transformación; ambas, teoría psicoanalítica y teoría de género, han desplegado una cantidad notable de estudios e investigaciones que abonan sus hipótesis. Otro rasgo que destacamos en el concepto de género es que las relaciones que analiza entre varones y mujeres están enraizadas históricamente de forma cambiante y dinámica, esto significa que el género es una categoría histórica que se construye de diversas maneras en las distintas culturas. Algunos historiadores establecen que el discurso histórico sobre las significaciones del género ha implicado relaciones de subordinación, con un peso muy importante sobre las formulaciones ideológicas de las religiones, el pensamiento médico-científico y los aparatos jurídicos institucionales.

Un organizador permanente del pensamiento de Langer gira alrededor del lugar de la mujer, en 1973 publica, como mencionábamos más arriba, un trabajo muy interesante titulado “La mujer: sus limitaciones

y potencialidades”, tal trabajo es presentado como un capítulo de una obra colectiva: “Cuestionamos I y II” que ella misma compila, estos trabajos tienen el objeto, entre otras cosas, de mostrar la posición rupturista con el psicoanálisis oficial. Ahí mismo publica otro escrito titulado “Psicoanálisis y/o revolución” en el que da cuenta de su historia política y sus toma de posición, cuestiones que analizaremos.

En estos trabajos, que representan el tercer período de su producción, retoma la grilla conceptual con la que abordó generalmente el núcleo temático “*mujer-madre-sexualidad*” para incluirlos en la perspectiva de la teoría marxista, dos cuestiones vuelve a poner en revisión, por un lado “*la vieja problemática sobre la igualdad y la diferencia de los sexos*”, por otro, las causas, efectos e interrelaciones entre los factores biológicos y socioeconómicos que forman la psicología del ser humano y lo determinan. Vuelve a la comparación desde las tres perspectivas psicoanalíticas diferentes Freud, Klein y Horney.

En este tiempo acuña una categoría que resulta muy útil para pensar la problemática femenina, a partir de Isabel Larguía y John Domoulin (1975) va a tomar el concepto de “trabajo invisible”, Estos autores analizan la división del trabajo en el capitalismo tal como la piensa Marx y Engels y sostienen que en la familia patriarcal el hombre toma la esfera pública y la mujer es relegada a la esfera doméstica. Así el desarrollo es claramente desigual. El aporte fundamental de los autores es que en esta división del trabajo lo que la mujer produce tiene una aplicación y consumo inmediato y no generan plusvalor, por lo tanto es invisibilizado. Lo único especificado por la biología en la mujer, es el parto y la lactancia, todos los otros roles, las labores en la casa, la educación, son asignados. La mujer así se convierte en un cimiento invisible de la sociedad de clases. El hombre se cristaliza en la visibilidad, destinado a crear riquezas y entrar en el circuito del intercambio, el hombre se convierte en productor de mercancías.

Langer toma de Wilhelm Reich, la idea que la mujer está colonizada por dentro, a partir de allí entiende el lugar conservador, no revolucionario, de la misma. Lo característico de la mujer podría condensarse en la palabra invisible. Tanto para los marxistas como para los psicoanalistas la anatomía es el destino. Al llegar el hombre a crear instrumentos de trabajo que le permitan producir más de lo necesario para su subsistencia, condena a la mujer al trabajo “invisible” limitándola al hogar. Para la gran mayoría de los psicoanalistas su genital “invisible” y el desconocimiento consecutivo de su capacidad procreativa y de goce, la inferioriza y conflictúa, para confinarla posteriormente en el hogar. El único producto visible y duradero que logra la mujer dentro de su vida hogareña, es el hijo.

Es el concepto de “invisible” el que conecta una categoría, en la que según ella se supera el modo falocéntrico y patriarcal del modelo freudiano, con un articulador de la lógica capitalista que invisibiliza el trabajo de la mujer.

Es de sumo interés rescatar estas producciones fundacionales del psicoanálisis argentino. Este aporte sobre la historia del psicoanálisis argentino alrededor de las problemáticas de la feminidad, maternidad y sexualidad femenina en la obra de Marie Langer puede resultar de mucho valor para las carreras de grado y pos-grado de psicología, como así también para otras investigaciones interesadas en el tema; en tanto es una autora y un momento histórico del psicoanálisis argentino no transitado que toca núcleos conceptuales de plena vigencia como las problemáticas del género.

Bibliografía

- Burin, M. - Dio Bleichmar, E. (Compilador) (1996) Género, Psicoanálisis, Subjetividad. Buenos Aires. Paidós.

- Dagfal, A. (2009) Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966). Buenos Aires. Paidós.
- Langer, M. Psicoanálisis y marxismo. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco/Plaza y Valdés.
- Deutsch, H. (1947) Psicología de la mujer. Buenos Aires. Ed. Losada.
- Gay, P. (1989) Freud. Una vida de nuestro tiempo. Buenos Aires. Paidós.
- Horney, K. (1977) Psicología femenina. Madrid, Alianza.
- Jones, E. (1927) La-fase-precoz-del-desarrollo-de-la-sexualidad-femenina. <http://es.scribd.com/doc/20291392/>
- Klein, M. (1964) El psicoanálisis de niños. Buenos Aires. Paidós.
- Langer, M. (1974) Maternidad y Sexo. Buenos Aires. Paidós.
- Langer, M. (1981) Memoria, Historia, y Diálogo Psicoanalítico (Redactado en colaboración con Enrique Guinsberg y Jaime del Palacio) - Primera edición, México.
- Langer, M. (1973) Cuestionamos I. Buenos Aires. Granica editor.
- Langer, M. (1973) Cuestionamos II. Buenos Aires. Granica editor.
- Larguía, I. y Dumoulin, J. (1975) Hacia una ciencia de la liberación de la mujer. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones.
- Rozenbaum de Schwartzman, A. (2008) Historia y Prehistoria. En la clínica con niños y adolescentes. Buenos Aires. Lumen/Tercer/Milenio.
- Vaines, A. (Compilador) (2009) A la izquierda de Freud. Buenos Aires. Topía.
- Vezzetti, H. (1994). Marie Langer. La maternidad y la revolución. Revista Tres al cuarto. Actualidad, Psicoanálisis y Cultura. Buenos Aires. Lumen S.A.
- Vezzetti, H. (1995) Isabel I, Lady Macbeth, Eva Perón. Punto de Vista, 52 <http://elseminario.com.ar/> (Biblioteca)
- Vezzetti, H. (2000). Marie Langer: Psicoanálisis de la maternidad. Publicado en Anuario de Investigaciones, Fac. de Psicología, UBA, N° 4, 1994/95.” <http://elseminario.com.ar/> (Biblioteca)
- Volnovich, J.C. (1996). II Jornadas de Actualización “Femineidad-Masculinidad. Nuevos sujetos y sus prácticas” del Foro de Psicoanálisis y Género, de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires.
- Trabajo de digitalización y divulgación de material histórico perteneciente a la Cátedra de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Rosario

TRABAJO DE DIGITALIZACIÓN Y DIVULGACIÓN DE MATERIAL HISTÓRICO PERTENECIENTE A LA CÁTEDRA DE PSIQUIATRÍA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNR

*Cuaranta, Nicolás
Francescutti, Manuel*

(Especialización en Psiquiatría - UNR, Centro Regional de Salud Mental “Dr. Antonio Agudo Avila”)
nicolas.cuaranta@gmail.com / manuelfrancescutti@hotmail.com

PALABRAS CLAVE:

Boletín - Instituto - Rosario - Historia - Psiquiatría

RESUMEN:

En 1920 el Dr. Antonio Agudo Ávila, organizador de la Facultad de Medicina de Rosario, adquirió por un contrato ad referendum, el terreno en que se hospedaba una modesta enfermería anglo-alemana que cerró sus puertas al declararse la guerra entre Inglaterra y Alemania. Allí, el 1 de Octubre de 1927 las puertas de la Clínica Psiquiátrica se abrieron para los hijos mentalmente enfermos de la provincia de Santa Fe. El 23 de Abril de 1928, el consejero y profesor de Medicina Legal de la Facultad de Ciencias Médicas de Rosario, Dr. Raimundo Bosch, presentó un proyecto para elevar la Clínica Psiquiátrica a la categoría de Instituto. Un año después, en 1929 se emitió el primer número del Boletín del Instituto Psiquiátrico cuya finalidad, según el Director del Hospital Psiquiátrico, Dr. Lanfranco Ciampi, era ser el “espejo fiel de las actividades que se desplegaran en el Instituto de Psiquiatría”. Al ingresar a la Carrera de Posgrado de Psiquiatría, nos llamó poderosamente la atención nuestra biblioteca y sus documentos, entre los que se encontraban los Boletines del Instituto Psiquiátrico. En este trabajo se exponen las actividades realizadas para su digitalización y su divulgación a través de un medio electrónico, así como algunas reflexiones nacidas del mismo

TRABAJO DE DIGITALIZACIÓN Y DIVULGACIÓN DE MATERIAL HISTÓRICO PERTENECIENTE A LA CÁTEDRA DE PSIQUIATRÍA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNR

Breve exposición del proceso recorrido y algunas reflexiones

Vamos a comenzar la exposición con dos frases tomadas de una entrevista a Fernando Colina, neuropsiquiatra español, que leímos recientemente:

La primera: *“La historia, es el mejor antídoto contra el positivismo. Antepone las ciencias humanas a las empíricas”* (1).

La segunda frase es: *“Adelantar acontecimientos es imposible e inútil. La historia es tan bella como absurda e inescrutable”* (1).

Introducción

En 1920 el Dr. Antonio Agudo Ávila, organizador de la Facultad de Medicina, adquirió por un contrato ad referendum, el terreno en que se hospedaba una modesta enfermería anglo-alemana que cerró sus puertas al declararse la guerra entre Inglaterra y Alemania.

La compra se hizo efectiva poco más tarde gracias al entonces decano de la Facultad de Medicina, el Dr. Rafael Araya, que a fin de no privar a sus estudiantes de la formación en Psiquiatría, hizo que se improvisara una modesta Clínica Psiquiátrica en las mismas salas destinadas antes a los enfermos comunes (2). Así, el 1 de Octubre de 1927 las puertas de la Clínica Psiquiátrica se abrieron para los hijos mentalmente enfermos de la provincia de Santa Fe (2).

El 23 de Abril de 1928, el consejero y profesor de Medicina Legal de la Facultad de Ciencias Médicas de Rosario, Dr. Raimundo Bosch, presentó un proyecto para elevar la Clínica Psiquiátrica a la categoría de Instituto. Y se votó por unanimidad la ordenanza: *“Créase el Instituto de Psiquiatría, que lo integrarán, las Cátedras de Psiquiatría, de Neuropsiquiatría Infantil y de Psicología experimental, la Escuela para niños retardados y el Hospital de Alienados, con todas sus dependencias, bajo la Dirección de un Profesor de Psiquiatría”* y junto a esta también se aprobó el proyecto del Reglamento del Hospital de Alienados (2).

Un año después, en 1929 se emitió el primer número del Boletín del Instituto Psiquiátrico cuya finalidad, según el Director del Hospital Psiquiátrico, Dr. Lanfranco Ciampi, era ser el *“espejo fiel de las actividades que se desplegaran en el Instituto de Psiquiatría”* (2).

Nuestro trabajo

Al ingresar a la Carrera de Posgrado de Psiquiatría, nos llamó poderosamente la atención nuestra biblioteca y sus documentos. Parecía como si el tiempo se hubiera detenido en 1950 o 1960 y nadie hubiera tocado nada desde aquellos años.

Nos asombraba mirar este material que había visto pasar numerosas épocas y logrado de alguna manera pasar desapercibido camuflándose como parte de un paisaje estereotipado de viejos edificios con propósitos educativos.

Actualmente esta habitación se ha convertido en una sala multifunción perteneciente a la Cátedra de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Rosario. En ella se llevan a cabo actividades que van desde pases de sala hasta atención de pacientes y dictado de clases y seminarios. Alberga entre otras muchas cosas la edición completa del Boletín del Instituto Psiquiátrico que de alguna manera, esta vez, no logró pasar desapercibido.

Durante nuestra formación inicial como médicos habíamos aprendido que la cátedra de Paidopsiquiatría era la primera cátedra de su tipo a nivel mundial. La incógnita de tratar de imaginar cómo en nuestro país un grupo de gente había “primereado” a europeos y norteamericanos encendió una mecha que ardería años después.

Al hallarnos entonces, en contacto directo con el material “resguardado” en la biblioteca y en las aulas, no pudimos menos que emocionarnos al darnos cuenta de que todo estaba allí, intacto, casi podría decirse olvidado.

En los escritorios que usábamos cotidianamente, al abrir sus cajones, encontrábamos actas de reuniones de directorio del Instituto fechadas en la década de 1930 y 1940 con las órdenes del día, nominaciones de cargos docentes, pedidos de compra para plumas de ganso (destinadas al taller de la escuela para “niños retardados”) entre otros tantos ejemplos.

El tiempo y el moho habían comenzado a hacer algunas fechorías, y ante tanto potencial histórico fue que se nos ocurrió que era importante hacer algo al respecto.

Era llamativo el estado en el cual estaban los documentos. Ordenados quién sabe cuándo y por quién la última vez, conservando ese orden de una manera impoluta. Los cordones que aún envuelven las colecciones de revistas poseen sus nudos perfectamente hechos, el seguimiento de un orden alfabético o numeral está respetado.

Lo que más nos interesó rescatar en un primer momento fue la colección del Boletín del Instituto Psiquiátrico. Hicimos algunas averiguaciones personales, llamando o enviando correos electrónicos a distintas bibliotecas (incluida la de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Rosario, de la Universidad de Buenos Aires, del Círculo Médico de Rosario) y en todas ellas nos respondían que no tenían la colección si no algunos números o directamente ninguno. Según escuchamos de boca de nuestros profesores fue la antinomia ideológica y política que mantenían los integrantes del Instituto con Teodoro Fracassi, médico jefe de la cátedra de Neurología y posterior decano de la facultad, muy bien relacionado en la aristocracia médica rosarina, la causante de que el Boletín no haya sido conservado en las distintas instituciones mencionadas previamente.

Por ese mismo tiempo se comunicó con nosotros un joven historiador de Santa Fe (José Ignacio Allevi) interesado en trabajar sobre la historia política de la institución psiquiátrica en nuestra ciudad, que nos

comentó que al Boletín no lo había podido conseguir en ninguna biblioteca, confirmando nuestras averiguaciones previas.

La colección estaba incompleta de todos modos, pues faltaba justamente el número uno de la misma. Luego de un tiempo este número fue hallado y nuestro proyecto tomaba una forma interesante.

Decidimos entonces interpelar a maestros en el tema, y para ello realizamos dos movimientos que nos fueron de una inmensa ayuda para orientar nuestro trabajo. Uno de ellos fue enviar un correo electrónico al profesor Germán Berrios, de la Universidad de Cambridge. Habiendo leído algunos de sus artículos y libros sobre la epistemología y la historia de la psiquiatría, queríamos saber cuál podía ser el valor real de nuestra biblioteca, insertada en el contexto argentino y latinoamericano, y específicamente el valor de la colección en papel de los Boletines. Su respuesta fue muy clara. El objetivo con este tipo de material es la digitalización y luego su depósito en alguna biblioteca central. Incluso nos contó que él posee una colección de incunables que ninguna biblioteca acepta ya que no poseen más espacio físico en sus edificios y principalmente porque ya poseen copias digitales de las mismas. Relativizó el valor que otorgan hoy las Instituciones al material en papel. Un dolor para un amante de los libros como él. Una desilusión para nosotros escuchar esto, que aunque entusiastas de la era digital, aún somos fanáticos de los libros.

El segundo movimiento fue contactar, también por correo electrónico, al profesor Antonio Gentile, luego de haber leído su libro “Ensayos históricos sobre psicoanálisis y psicología” (3). Nos recibió muy amablemente en su consultorio, y en una calurosa charla confirmamos nuestra sospecha sobre la importancia de poder difundir el material de los Boletines. Nos contó incluso que para realizar una investigación, algunos años atrás, él se había acercado a esta misma biblioteca, y reprodujo alguno de los textos allí encontrados, que luego fueron re trabajados por otros investigadores.

Nos interesaría mencionar aquí a uno de nuestros docentes de la Carrera de Especialización, Rodrigo Ferrante, quién también nos azuzaba a realizar la empresa festejando nuestra capacidad de gestión. Y aclarar que sin el apoyo de los directores de la Carrera, Analía Ravenna y Juan Acosta, tampoco hubiéramos podido progresar en la misma.

El siguiente paso fue la digitalización, que realizó el Ingeniero Mulone de la ciudad de Paraná. Se hizo un trabajo doble de digitalización y microfilmación, y posterior acondicionamiento de los Boletines en cajas especiales para evitar la corrosión de los mismos en el futuro. Algunos de los ejemplares digitalizados estaban en muy malas condiciones pero gracias a su digitalización se pudieron realzar las imágenes y los contrastes de las palabras. Además se realizó un acondicionamiento previo, con planchado de las hojas arrugadas y limpieza de las manchas extraíbles.

Luego de esto, y ya con el material en formato digital, fue Manuel quién concretó la creación de una página web estilo “blog”, donde fuimos subiendo los archivos a través del servicio gratuito Google Docs.

También ilustramos la página con fotos extraídas de los mismos Boletines, y agregamos una sección donde nuestra idea es “colgar” artículos que traten sobre nuestra historia local en el ámbito de la psiquiatría y la Salud Mental. Comenzamos el mismo con dos artículos de José Ignacio Allevi, el historiador del cual se hizo mención anteriormente.

En la actualidad hay varios proyectos en curso, como por ejemplo seguir digitalizando otros archivos que van siendo “encontrados” en la biblioteca, como así también fotografiar las portadas de otras co-

lecciones científicas que posee, de lugares tan disímiles y distantes como Francia, Rusia (URSS), Cuba, Brasil, Italia, Alemania.

Con respecto a esto último, fue mayúscula la impresión que causó el abrir uno de los libros escritos en ruso y descubrir en su interior una carta en francés de la “*Société pour les Relations Culturelles entre l’URSS et les pays étrangères*” (Sociedad para las relaciones culturales entre la URSS y los países extranjeros) solicitando el intercambio con números del Boletín, fechada precisamente en enero de 1941, durante la segunda Guerra Mundial. ¡Cuán difícil imaginar que durante ese hito tremendo para su historia estuvieran interesados en lo que se realizara aquí, en nuestro humilde Instituto, literalmente del otro lado del Atlántico!

Este trabajo que comenzamos un grupo de alumnos pero que esperamos se prolongue a través de nuestros compañeros, es pasible de un análisis bipartito, tomando las dos frases reproducidas al comienzo del texto como disparadoras del mismo.

El primero, tomando la primera frase de Fernando Colina, tiene que ver con nuestra motivación de volcarnos hacia la historia como una lucha interna contra el positivismo exasperante dentro de la psiquiatría. Contra la intromisión biologizante de ciertos ámbitos, que olvidando completamente que se dirigen a mentes flexibles y ávidas de conocimiento, nos ofrecen panoramas chatos y profundamente deshumanizantes.

El segundo momento del análisis, y tomando nuevamente a Colina, tiene que ver con lo absurdo. Lo absurdo que es leer las páginas del Boletín, recorrer sus fotos con paisajes y personajes elegantes, el Orden y el Progreso en su máxima expresión, y luego cerrar las páginas del Boletín y mirar a nuestro alrededor: paredes descascaradas por la humedad, el guano de las palomas acumulándose en los marcos de las ventanas, imágenes del abandono. Nos preguntamos entonces cómo habrá sido el proceso de derrumbe de esta Institución, otrora pionera a nivel mundial, con correspondencia con los principales centros psiquiátricos americanos y europeos, quizás a la par del derrumbe de la atención y del interés político por nuestra Salud Mental. Es estimulante leer las palabras de Ciampi y su equipo, gestores de una Salud Mental incipiente, entusiastas acérrimos de la “construcción” en el sentido más amplio de la misma. Así como es preocupante ver cómo las partidas presupuestarias en Salud Mental hoy son una paupérrima parte de lo que fueron en aquellos “años dorados”.

Bibliografía

- (1) Colina, F. (2012, Junio). Entrevista a Fernando Colina: La cultura de la Psiquiatría. Temas de Psicoanálisis, Núm. 4, Junio 2012. (<http://www.temasdepsicoanalisis.org>).
- (2) Ciampi, L. (1929, Abril-Mayo-Junio). La organización de la enseñanza psiquiátrica en la Facultad de C. Médicas de Rosario. Boletín del Instituto Psiquiátrico de la Facultad de Ciencias Médicas de Rosario 1, 5-14.
- (3) Gentile, Antonio S. (2006). Ensayos Históricos Sobre Psicoanálisis y Psicología. Buenos Aires: Polemos.

EL VALOR DE LA ENTREVISTA

Ordoñez, Pilar

pilaroz@yahoo.com.ar

(Programa de lectura e investigación el psicoanálisis en la cultura - CIEC)

RESUMEN GENERAL DE LA MESA:

Se propone abrir una mesa redonda donde se converse sobre el valor que toma una fuente primaria como la entrevista en el campo de las investigaciones en la historia de la psiquiatría, psicoanálisis y psicología.

La entrevista, el testimonio, las memorias, las correspondencias y los archivos privados han conquistado especial relevancia en la historia reciente. El interés por estas fuentes puede explicarse tanto por un cambio de rumbo de las prácticas historiográficas como por una modificación en la escala de observación de lo social a través de la microhistoria.

En la presente propuesta interesa destacar el valor de la entrevista como una de las fuentes primarias en la que se extrae una “producción discursiva que a su vez en el mismo acto de enunciación produce un sujeto”¹.

La pregunta en una entrevista permite contar no tanto como el pasado fue, sino como el pasado es recordado y por qué es recordado de ese modo, un trabajo de analista del pasado más que historiador, según Sergio Visacosky², como una novela que todos al leerla están obligados en el mismo acto de lectura a reescribirla.

El valor que cobra para su ejercicio narrativo, al decir de Hayden White “*es sólo por medio de la narrativización que una serie de acontecimientos puede ser transformada en una secuencia, dividida en períodos, y representada como un proceso en el cual las sustancias de las cosas puede decirse que cambian mientras que sus identidades permanecen las mismas.*”³

Para la antropología escuchar voces nativas, para él medico escuchar un paciente, escuchar las voces en sentido amplio y aprender sus lógicas en los propios términos en los cuales se constituyen, se establecen como una suerte de “cristalización fenoménica”.

NOTAS:

1 “El Lanús” Conversación con Sergio Visacosky por Emilio Vaschetto. Revista Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina N°23 Año 2006. Bs. As. Ed Polemos.

2 Op.cit.

3 Ficción histórica, historia ficcional y realidad histórica.p.212. Hayden White. Prometeo Libros. Bs As. 2010

LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA: “HISTORIAS DE VIDA” Y “MÉTODO BIOGRÁFICO”. DISCUSIÓN METODOLÓGICA Y SU USO EN HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

Falcone, Rosa

rfalcone@psi.uba.ar

(UBA)

RESUMEN:

Los testimonios de las personas y de su época tienen en el campo de la recuperación de los hechos pasados un valor metodológico irremplazable. La ampliación de horizontes y temas de estudio surgidos durante las últimas décadas nos obliga a los historiadores a cambiar nuestras maneras de pensar e investigar. Los nuevos sistemas de comunicación exigen transformaciones. La aceleración del tiempo abre abismos generacionales. Estos hechos están íntimamente ligados a la construcción de la memoria. Las “historias de vida” y la “historia oral” se integran como un conjunto de métodos y técnicas de investigación cuya metodología esencialmente cualitativa pertenece a las investigaciones narrativas, entendiendo por eso un tipo de discursos en el que los acontecimientos y sucesos de las personas se relacionan por medio de un argumento. Los relatos de vida individuales están formados por relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria, personal o colectiva, que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un período histórico concreto. Los relatos biográficos comprenden aquel conjunto de relatos de la vida de una persona y buscan indagar en las trayectorias del individuo en torno a sus experiencias.

Se propone generar una discusión, en torno al tema, tomando como referencia las conocidas investigaciones de Dora Schwarzstein sobre *La Historia oral* y las interesantes contribuciones sobre ficción e historia de Michel De Certeau, en su libro *Historia y Psicoanálisis*, de 1987.

FUNCIÓN DEL OLVIDO EN PSICOANÁLISIS

Fasano, Cecilia

ce_fasano@yahoo.com.ar

(APLP)

RESUMEN:

La historia del movimiento psicoanalítico, como la experiencia analítica, pendula entre la memoria y el olvido. De ahí el valor que adquieren por ejemplo los archivos históricos. El historiador y escritor Ricardo Piglia afirmaba (1) : “Uno de los elementos que prueba el carácter genocida de la dictadura es la destrucción de documentos” Salvando la distancia pertinente, podemos decir que en la historia del movimiento psicoanalítico la importancia de la conservación de sus archivos (entrevistas, testimonios, correspondencias) permite deducir tanto el modo en que algunos nombres propios construyeron la historia; como rastrear la inversión de tiempo y esfuerzo, de algunos actores involucrados, dedicados a borrar las marcas que testimonian esa historia.

1- Piglia, Ricardo: “Primera Jornada sobre Ficción y Memoria Histórica” en Centro cultural de la Memoria Haroldo Conti, 15 de agosto 2008, Bs.As.

LA ENTREVISTA COMO DISPOSITIVO

Sensi, Gloria

(Programa de lectura e investigación el psicoanálisis en la cultura - CIEC)

sensigloria@hotmail.com

RESUMEN:

Este trabajo responde a la elaboración del concepto en psicoanálisis de *dispositivo*, entendiendo dispositivo a través de la noción trabajada por Giorgio Agamben desde Foucault: "... *red de elementos lingüísticos y no lingüísticos que captura gestos y discursos con el objetivo de hacer frente a una urgencia (...) y a la subjetivación como saldo. (...) algún detalle que permita revertir un hecho en un dicho y en su horizonte, decir*"(1)

Como anclaje en lo histórico versa en relación a dos entrevistas realizadas por el Comité de redacción de la revista *Exordio. El psicoanálisis en la cultura* en 2011 y 2013 a actores sociales que son protagonistas de la trama simbólica que se teje sobre la dictadura militar de Argentina en los 70.

La entrevista a Jaime Diaz Gaviér, Juez Federal de Cámara, a cargo de los juicios a Menendez y Videla en Córdoba por el delito de "lesa humanidad", figura legal que bordea y se inscribe como un significativo ordenador de un decir, una inscripción e interpretación a un hecho caro a la memoria social de Argentina, al estilo de una instalación: "*Se trata pues, de diseñar algunas instalaciones que, en sus propuestas y distribuciones, en sus selecciones y recortes presenten distintas alternativas de lectura e interpretación*" (2).

Otra de éstas instalaciones, sobre la lectura de la dictadura, es la entrevista realizada al colectivo del "Staff permanente" de trabajadores a cargo de "La Perla" (Ex Centro de detención) realizada por la revista *Exordio* en abril de 2013, en relación a la política de trabajo permanente en lo artístico-cultural y en el establecimiento de una nueva interpretación de lo que fue un centro clandestino de detención, tortura y secuestro.

1- Vaschetto, Emilio: "Preguntas y respuestas a la urgencia subjetiva" en *Perspectivas en la clínica de la urgencia*. Ed. Grama, Bs. As. 2009, p. 141

2- Camblong, Ana: "Ensayos Macedonianos", Ed. Corregidor Bs. As. 2006 p. 33

TESIS DOCTORALES EN HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA Y EL PSICOANÁLISIS: FORMULACIÓN, DESARROLLO Y CONCLUSIÓN

PARTICIPANTES:

Ibarra, Florencia
Gonzalez, María Eugenia
Scholten, Hernán
Fernando, Ferrari

COORDINADOR:

Ferrari, Fernando

(UNC, Cátedra de Escuelas Corrientes y Sistemas de la Psicología Contemporánea; Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNC)

ferrarijfernando@gmail.com

RESUMEN:

La propuesta de esta mesa reside en visualizar diferentes tipos de producciones de tesis doctorales, ya sea que recién comiencen a elaborarse, se encuentren en curso o hayan finalizado. Se trata de la exposición de los diferentes niveles de elaboración y construcción de las respectivas tesis: inscripción institucional y financiación de los proyectos, planteamiento de problemas y objetos de estudio, definición de perspectivas historiográficas y marcos teóricos, explicitación de enfoques metodológicos y técnicas de recolección y análisis de la información, utilización de fuentes y materiales documentales, presentación de resultados obtenidos, parciales o definitivos, entre otros aspectos. En su conjunto, los diversos autores convocados tendrán a su cargo la exposición del estado de sus investigaciones doctorales.

PALABRAS CLAVE:

Tesis Doctorales - Investigación - Historia - Psicoanálisis - Psicología

PSICOTECNIA APLICADA AL ÁREA LABORAL EN ARGENTINA, 1920-1957

Ibarra, Florencia

(Cátedra II de Historia de la Psicología, UBA)

florenciaibarrao806@gmail.com

RESUMEN:

Se presentará el estado de avance de la Tesis Doctoral titulada “Psicotecnia aplicada al área laboral en Argentina, 1920-1957” actualmente en etapa final de escritura. La Tesis tiene como objeto de estudio el análisis histórico de la Psicotecnia aplicada al área laboral en Argentina entre los años 1925-1957. En Argentina, durante el período al que se hace referencia, los discursos y las prácticas de la psicotecnia y sus tareas fundamentales, como son la Orientación Profesional y la Selección Profesional, se constituyeron en un área de aplicación de la psicología a la cual puede atribuirse una importante contribución a la profesionalización de la disciplina. Como antecedentes, se abordan y analizan diversos trabajos de investigación existentes en el tópico de estudio. De su consideración, emerge la periodización del tema, segmentado en cuatro periodos. Un primer momento (1900 y 1920) considera los antecedentes de la temática que, tanto en Argentina como en el resto del mundo, muestran que la psicología aplicada a lo laboral tuvo como fundamento a la psicología experimental y la psicofisiología. Un segundo momento (1920 a 1930) considera la emergencia de la psicotécnica aplicada a las problemáticas del trabajo propiamente dicha a partir de la creación del Instituto de Orientación Profesional (1925), primer institución que adquiere un perfil explícitamente psicotécnico, plasmando el espíritu y las preocupaciones de la década. El tercer momento (1930 a 1945) muestra a la psicotecnia asociada al discurso de la medicina social, produciendo la emergencia de conceptos tales como “psicohigiene del trabajo”. El cuarto momento (1945-197) abarca mayoritariamente el periodo peronista hasta la creación de la carrera en la UBA y proliferan las instituciones dedicadas al tema. La metodología de trabajo se basa en la indagación de fuentes primarias y secundarias utilizando herramientas que permiten establecer diacronías conceptuales, analizar los debates teóricos y contextualizarlos.

PALABRAS CLAVE:

Historia - Psicotecnia - Psicología aplicada - Argentina

PARA UNA HISTORIA DEL PRESENTE DEL PSICOANÁLISIS Y LA PSICOLOGÍA EN ARGENTINA. LOS INICIOS DE UNA INVESTIGACIÓN SOBRE EL LUGAR DEL PSICOANÁLISIS EN LAS CARRERAS DE PSICOLOGÍA EN EL SIGLO XXI EN ARGENTINA

González, María Eugenia

(UNCUYO - CONICET)

mgonzalez@mendoza-conicet.gob.ar

RESUMEN:

El presente trabajo expondrá las características iniciales de una investigación doctoral, que tiene por objeto analizar el lugar del psicoanálisis en las carreras de psicología en Argentina en la actualidad. Para ello se darán a conocer los recorridos realizados en la definición de dos aspectos de la investigación. Por un lado, se abordará el marco teórico elegido para la realización de la tesis, profundizando en las distintas perspectivas que convergen en dicho trabajo. Por otro lado, se profundizará en la metodología, la cual combina distintas técnicas de recolección de datos. Así se espera poner en discusión con otros agentes del campo estos componentes de la investigación, apuntando hacia una definición más clara y precisa de estos aspectos. Se pretende enriquecer el plan de trabajo por medio de la discusión colectiva.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA DELIMITACIÓN TEMÁTICA Y EL USO DE FUENTES DOCUMENTALES EN UNA TESIS DE DOCTORADO SOBRE OSCAR MASOTTA Y EL PSICOANÁLISIS

Scholten, Hernán

(UBA, UNCO)

hscholten@psi.uba.ar

RESUMEN:

En esta presentación se expondrán algunas reflexiones relativas a una tesis de doctorado recientemente iniciada, que amplía y complementa investigaciones previas realizadas en los últimos años, y que busca iluminar un capítulo significativo en la historia del psicoanálisis en Argentina. En efecto, se trata de dar cuenta de los puntos de cruce, las articulaciones múltiples que se produjeron entre las producciones intelectuales de Oscar Masotta hacia la década de 1970 y el psicoanálisis.

En este sentido, un primer tópico a destacar corresponde a la delimitación temática —que plantea una considerable distancia respecto del enfoque predominante en muchos abordajes previos sobre el tema. En este sentido, se buscará dar cuenta de las diferencias que separan esta indagación del conjunto de relatos que consideran a la noción de *encuentro* como una clave a partir de la cual descifrar la relación de Masotta con el psicoanálisis. Se expondrá cómo, a la luz de los aportes de la historia de las ideas y la historia cultural, es preciso descartar toda perspectiva teleológica y examinar un campo heterogéneo que rebasa las meras “operaciones de lectura” y remite a series diversas que incluyen los proyectos editoriales, enseñanza, organización de eventos, fundación de instituciones, etc.

Por otra parte, se presentarán una serie de reflexiones respecto de las dos principales fuentes de esta investigación: por una parte, los documentos y textos (editados e inéditos) que se han recolectado hasta el momento; por otra parte, las entrevistas con figuras relevantes respecto de la temática a investigar. Más precisamente, se tratará de destacar los beneficios y las limitaciones que presentan cada una de estos recursos, así como de su potencial complementariedad en el marco de la indagación. Se tratará de dar cuenta de este conjunto de cuestiones a partir de un caso: la organización de los primeros grupos de estudio sobre la obra de Lacan.

TIEMPO DE CONCLUIR: ESTADO DEL ARTE Y NUEVAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN EN HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS Y LA PSIQUIATRÍA EN CÓRDOBA

Ferrari, Fernando

(Facultad de Psicología, UNC; Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNC)

ferrarijfernando@gmail.com

RESUMEN:

Toda investigación tiene instancias de apertura, desarrollo y cierre. En nuestro caso, mostraremos algunas dificultades y logros del proceso de escritura de la tesis. El resultado final de una tesis se presenta como una instancia crítica de cierre, pero incluye también una paradójica instancia en la que se generan nuevas aperturas, interrogantes y heurísticas de trabajo. Nuestra tesis doctoral realiza un estudio detenido de las obras de Deodoro Roca, Jorge Orgaz, Juan Filloy, Arturo Capdevilla, Saúl Taborda, Conrado Ferrer, Leonilda Barrancos de Bermann, Gregorio Bermann, Raúl Orgaz, Filemón Castellanos, Héctor Luis Torti, entre otros, para dar cuenta de la recepción de la obra de Freud en Córdoba. A partir de nuestro análisis se pudo mostrar que las condiciones de recepción fueron diferentes a las existentes en la ciudad de Buenos Aires. En particular la gran influencia del pensamiento religioso y la cultura y filosofías españolas afectaron la recepción de la obra del vienés en Córdoba. Por otro lado Biale Massé y una serie de médicos, Jacobo Wolff, Benjamin Yañez, Staecklin y León Morra, delimitan las primeras prácticas psiquiátricas en Córdoba. Todos ellos realizan sus primeros pasos en el marco de las primeras instituciones sanitarias para el tratamiento de la locura. Finalmente el trabajo buscará exponer la línea de investigación que se continúa con el postdoctorado, es decir plantear a la escritura de la tesis como instancia de apertura para nuevas investigaciones.

A 40 AÑOS DE LA PUBLICACIÓN DE “LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMO HISTORIA”, DE KENNETH GERGEN. ALGUNAS CLAVES PARA COMPRENDER SU IMPACTO

PARTICIPANTES:

Klappenbach, Hugo

hklappen@unsl.edu.ar

(UNSL, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - CONICET)

Jacó-Vilela, Ana Maria

amjaco@uol.com.br

(Universidade do Estado do Rio de Janeiro - Brasil)

Talak, Ana María

atalak@hotmail.com,

(UNLP)

Scherman, Patricia

patoscherman@gmail.com

(UNC)

COORDINADORA:

Scherman, Patricia

RESUMEN GENERAL:

Nuestra propuesta de mesa redonda busca poner de relieve el impacto que produjo la publicación del texto de Kenneth Gergen “*Social psychology as history*”, divulgado originalmente en el *Journal of Personality and Social Psychology*, en el año 1973.

En dicho texto se cuestiona la pretendida universalidad del conocimiento psicológico, y se destaca el carácter esencialmente histórico del mismo, analizando el deslizamiento continuo de la psicología entre descripción y prescripción.

A 40 años de su publicación, este texto que marcó un hito en el desarrollo de la psicología, mantiene su relevancia y su vigencia. Valoraremos su impacto en el ámbito de la psicología y de la historia de la psicología.

Se ha señalado el poder catalítico de los trabajos Gergen, que logra sintetizar aquello que flota en el ambiente, de manera tal que sus formulaciones son recibidas en un terreno receptivo, ya sea para aceptar sus propuestas como para atacarlas fervientemente.

Además de su aporte al fortalecimiento del pensamiento socioconstruccionista y al reconocimiento de la pluralidad de los objetos psicológicos, la obra de Gergen destaca el carácter político de la investigación y acción psicológica, que resultó afín a las transformaciones operadas en la psicología social latinoamericana.

En esta presentación se analiza el contexto de la psicología norteamericana en el cual se publicó el texto y se examinan brevemente las repercusiones tempranas de la propuesta de Gergen en las publicaciones especializadas en Estados Unidos.

Luego, se abordan los efectos de los planteos de Gergen en el campo de la psicología social latinoamericana, analizándose particularmente el caso de Brasil.

Por otro lado se destaca que este planteo sobre la historicidad la psicología y sus objetos psicológicos, haya sido realizado a partir del dominio de las herramientas clásicas de la psicología social norteamericana.

CONTEXTO Y PRIMERAS REPERCUSIONES DEL TEXTO DE GERGEN DE 1973

Hugo Klappenbach

RESUMEN:

La ponencia, en primer lugar, analiza el contexto en el cual se publicó el texto de Kenneth Gergen. Para ello, se analizan dos marcos: primero, el de las transformaciones de la psicología norteamericana a partir de 1970 que precipitaría en 1973 una serie de transformaciones institucionales y teóricas de envergaduras. Segundo, las transformaciones en la cultura académica norteamericana a partir de lo ocurrido en los campus universitarios desde finales de 1960. En ese marco se analiza el estado de situación de la psicología social en 1973, comenzando por el desarrollo de la psicología social norteamericana durante la guerra fría, sobre todo de las teorías de Leon Festinger, Fritz Heider y John Thibaut & Harold Kelley y analizando especialmente los cambios producidos por enfoques sociales críticos, desde los estudios feministas de Dinnerstein o los centrados en los derechos civiles de Kenneth and Mammie Clark. Por último, se describen brevemente las repercusiones tempranas de la propuesta de Gergen en las publicaciones especializadas en Estados Unidos, especialmente el Simposio organizado por el *Personality and Social Psychology Bulletin* en 1976.

A HISTORICIDADE NA PSICOLOGIA SOCIAL NO BRASIL - A RECEPÇÃO DO TEXTO DE GERGEN

Ana Maria Jacó-Vilela

RESUMEN:

Ao analisarmos os quarenta anos da publicação do famoso artigo de Gergen, *Social Psychology as History*, verificamos certa consensualidade acerca de muitas das ideias apresentadas neste texto e uma forte presença das derivações de seu pensamento na Psicologia Social que se pensa e se pratica no Brasil. Ao investigar o caso brasileiro, nossa hipótese era que, tal como ocorreu com o desenvolvimento do condutismo no país, que pouco ou nada deveu ao conhecimento local acerca do manifesto de Watson, também poucos psicólogos sociais haviam lido, ou ouvido falar, do texto fundante de Gergen. A adesão às suas propostas ocorreu a partir dos efeitos do referido texto, quando o movimento construcionista já contava com mais autores, principalmente ingleses. Além disto, um forte indutor do construcionismo no Brasil foi o trabalho de Thomas Ibañez e Lupicinio Iguinez na Universidade Autônoma de Barcelona. Por outro lado, a questão do papel da história já estava presente na psicologia social brasileira desde os anos de 1980, através da Associação Brasileira de Psicologia Social, cujos fundadores reuniam influências de Paulo Freire, Martin Baró e Vigotsky. Esta marca da historicidade levou a que muitos dos primeiros historiadores da psicologia no Brasil fossem oriundos da psicologia social.

LA HISTORICIDAD DE LA PSICOLOGÍA: BALANCE DE LA NOVEDAD Y EL IMPACTO DE SOCIAL PSYCHOLOGY AS HISTORY DE GERGEN

Ana María Talak

RESUMEN:

Los objetivos del trabajo son: 1) revisar las principales ideas del artículo de Gergen (1973), 2) evaluar la novedad de las mismas en el contexto local norteamericano en el que fue publicado y 3) evaluar su impacto en el ámbito de la psicología y en el ámbito de la historia de la psicología. Para esto, se relevan los temas principales de la revista en la que fue publicado el artículo para ubicar el contexto de debates en los que este podría ser incluido. Se revisan luego otros trabajos posteriores de Gergen, en los que retoma las ideas presentadas en 1973 y radicaliza sus posturas sobre el carácter histórico y cultural de la psicología, así como los debates a los que estos trabajos dieron lugar. Se relevan también las revistas especializadas en historia de la psicología publicadas en inglés, y la utilización de las ideas de Gergen a nivel historiográfico.

GERGEN Y EL CAMINO INICIADO EN 1973: DESDE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL HACIA LA RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA

Patricia Scherman

RESUMEN:

Presentaremos brevemente la perspectiva de los planteos realizados por K. Gergen, iniciados con el texto que estamos examinando. Dicha publicación fue seguida pocos años después por “*Experimentación en psicología social: una reevaluación*”. Editada en el *European Journal of Social Psychology*, en 1978, en esta se examinan algunas de las dificultades que la investigación social presentaba bajo el modelo norteamericano. Las recomendaciones allí formuladas, lo conducen hacia la defensa del modelo socioconstruccionista para la investigación psicológica, el cual es presentado en “*The Social Constructionist Movement in Modern Psychology*” (1985), republicado por la revista *American Psychologist* en 1994. Parte del éxito de sus propuestas se debe al dominio de Gergen de las herramientas clásicas de la psicología social norteamericana; en este sentido se ha señalado que un investigador entrenado en un tipo específico de investigación es quien puede apropiarse de las tradiciones y gestar novedades (Kuhn, 1982). Analizaremos ese movimiento de transformación de su pensamiento desde el campo de la psicología social hacia un nuevo marco interpretativo para la psicología, en el cual la investigación histórica tiene un papel preponderante. Según su postura, los análisis históricos deben aportar claves previas para cualquier forma de investigación psicológica sofisticada. Al ampliar el criterio para evaluar los compromisos, obligaciones y potencialidades de la psicología, los análisis históricos pueden contribuir a liberar a la disciplina de aquello que toma por dado en la realización de la actividad científica cotidiana, y en consecuencia permitir la apertura de la disciplina a la consideración de alternativas.

HISTORAR LO ESCRITO

COORDINA:

Isso, Diego

diegoisso@hotmail.com

(Programa de lectura e investigación el psicoanálisis en la cultura - CIEC)

RESUMEN GENERAL:

La mesa se propone indagar el contexto de la publicación en una época pasada su implicancia en la cultura, además de su redescubrimiento en sus re- *Ediciones*.

“... Textos que se muestran comparables a aquellos mismos que la veneración humana ha revestido en otro tiempo de los más altos atributos” (Jacques Lacan, *La cosa freudiana o sentido de retorno a Freud en psicoanálisis*, p. 386), atributos que se plasman en la virtud de redescubrir estos textos, *“no sólo para volver a situar una palabra en el contexto de su tiempo”* (387), sino porque rebasan sus respuestas al punto de lo que aportan a las preguntas de lo actual.

Es así que la tensión entre el contexto de su primera publicación y la actual, hace que determinados escritos sean: *“la sorpresa de verdaderos descubrimientos”* (387) de conceptos inexplorados y detalles que dejan la posibilidad de una nueva operación de exploración.

ANTE EL TIEMPO

Gez, Beatriz

bsgezlaporte@yahoo.com.ar

(Fundación Descartes)

RESUMEN:

En el año 2007 estuve en Tucumán para la presentación de la salida del primer ejemplar de la colección *Otium* ediciones. Se trataba del libro *Fundamentos de la clínica analítica*, un curso que había dictado Germán García entre noviembre de 1985 y diciembre de 1986 en dicha ciudad, cursos que se continuaron hasta el año 1990 y que se están publicando en forma periódica.

Para el tema de la mesa, que invita a historiar lo escrito, me interesa, en particular señalar de este curso, el modo explícito en que expone García la dificultad que encuentra en la Argentina, luego del proceso militar, de que toda una generación que no leyó Saussure, Lévi-Strauss, Althusser, Marx, Foucault, etc., “pueda acceder a Jacques Lacan sin enunciar tonterías”. De hecho el índice onomástico del libro cuenta con ochenta y cinco referencias a autores sin incluir a Freud y Lacan (por razones obvias); con este dato quiero aludir a que al menos lo intentó.

Por otra parte, esta dificultad que García encuentra respecto del psicoanálisis también se puede extender a la psicología y a la psiquiatría. Razón por la que estos encuentros argentinos de historia, iniciados en 1999, son a mi entender vitales pues a diferencia de la ciencia que se hace memorable en la técnica, en estas disciplinas no se puede eliminar el elemento histórico (el concepto como verdad del tiempo que las determina).

En los últimos diez años las reediciones facsimilares de la revista *Los libros, Literal, Cerdos y peces*, ahora de *Escrita* de Córdoba; así como las biografías o autobiografías (Bleger, Bioy Casares, Lafforgue, Lamborghini, Fogwill, Masotta, Rascovsky, Pichon Riviere, etc); los estudios de jóvenes académicos entramados en espacios culturales sobre autores y/o publicaciones de los años 50, 60, 70, , facilitan advertir la vigencia de la dificultad señalada por García, hace casi treinta años, en lo que se refiere al campo del psicoanálisis lacaniano (sin diferenciar orientaciones). La sorpresa de Cancha rayada.

En esta intervención retomaré la polémica psicoanálisis y política publicada en la revista *Los libros* y como decanta esta polémica en el primer número de *Literal* en cuya tapa leemos: “*Toda política de la felicidad instaura la alienación que intenta superar. Toda propuesta de un objeto para la carencia no hace más que subrayar lo inadecuado de la respuesta a la pregunta que se intenta aplastar. No se trata del hombre, ese espantapájaros creado por el liberalismo humanista del siglo pasado. Lo que se discute son sus intercambios.*” Como escribió Héctor Libertella *Literal* “traía una novedad perversa: el lento destilado del psicoanálisis en la literatura, que unos años antes, de la mano de Oscar Masotta, producía la hibridez de un cruce entre el inconsciente y la letra.”

REVISTA TEMAS DE HISTORIA DE LA PSIQUIATRÍA ARGENTINA

Matusevich, León Daniel

daniel.matusevich@hospitalitaliano.org.ar

(APSA)

RESUMEN:

En el año 2008 Emilio Vaschetto y Gustavo Rossi plantearon en el editorial del número 26 de la Revista *Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina*, que las claves con las que pueden leerse los trabajos publicados en nuestra revista contemplan a las variables políticas, epistémicas, clínicas, estéticas y éticas.

En esta presentación ensayaremos un breve recorrido por los criterios de selección del material publicado en nuestra revista, teniendo en cuenta tanto el valor de los textos históricos elegidos, como su impacto a la hora de analizar las encrucijadas actuales que atraviesan nuestro campo de trabajo e investigación.

LA INSTALACIÓN DE LACAN EN CÓRDOBA: REVISTA ESCRITA 1980-1986

Mazza, Cesar

fermazza@yahoo.com.ar

(Programa de lectura e investigación el psicoanálisis en la cultura - CIEC)

RESUMEN:

1- En Escrita (Córdoba 1980-86) se llevó a la práctica el arte de escribir entre líneas. En la línea editorial del primer número se puede considerar en estos autores el doble aspecto de la escritura entre líneas. Eludir la persecución y explotar “*un campo mucho más rico en recursos*”, diría Lacan, es el juego con la escritura, lapsus, equívoco o el calambur.

2- La letra es efecto de un discurso.

La excentricidad de escrita: un uso singular de las referencias de Jacques Lacan y de la literatura permite que esta publicación se ubique en un lugar eximido de mimesis lingüística y de patéticos localismos. En ella se concreta una torsión topológica y lo más lejano se vuelve lo más próximo, permitiendo la irrupción de Jacques Lacan con un capítulo de su Seminario Encore. Apropiación de un discurso e instalación de una nueva conversación. En la intemperie mediterránea escrita se instala como una conversación insoslayable. De esta forma, Lacan se instaure como núcleo de referencias donde convergen no solamente su citación sino también su background. Tal es el caso de “Elogio de la casuística” de Phillippe Sollers publicado originalmente en Tel Quel 77, “performativo-constativo” de J. L. Austin y el poema de John Donne “El éxtasis” traducido por E.L. Revol. Asimismo, hay una constelación de autores próximos a la enseñanza de Lacan tales como Roland Barthes, Jean Genet, Michel Leiris, Jukio Mishima e Yves Bonnefoy.

3- La vigencia de Escrita.

La vigencia de un escrito se define en estricta relación a cómo está hecho. De lo que se trata en esta especie de textos es de su “poder de ilectura”: se requiere un nuevo lector, siempre en un movimiento instituyente, para dar con esa letra.

Ubiquemos algunos trazos de la factura de escrita: Una suerte de heterogeneidad recurrente en la selección de autores y de tradiciones literarias. Sin embargo esta variedad responde a una lógica, posee su lógica inherente a sus propios descubrimientos. Escrita define su propia marca, su territorio con una cierta inestabilidad. Esta inestabilidad apunta al equívoco del significante, al acto fallido en la lectura. Vale decir que este texto lleva en sí las condiciones que posibilitan una nueva lectura, la que se instala con el deseo.

EL PSICOANÁLISIS EN LA CULTURA. LEER Y RECONSTRUIR

Wyngaard, Ofelia

ofelia.wyngaard@gmail.com

(Fundación Analítica del Norte)

RESUMEN:

El psicoanálisis es parte de la trama de la cultura, por lo que su estudio supone la investigación de las producciones culturales (entendido esto en un sentido amplio) con las cuales entra en relación. Hacer una historia cultural demanda la recuperación y contextualización de textos que permitan captar de manera más ajustada un tiempo o escenario determinado.

La distancia que existe entre la publicación de un texto y el momento de su lectura implica siempre una pérdida, de manera que toda lectura es también una construcción. A su vez esa mirada a posteriori es la que permite echar luz sobre aspectos que en un principio no eran visibles.

En los textos de psicoanálisis no solo hay desarrollos conceptuales sino que ellos mismos son documentos. Existen cambios de títulos, modificaciones, correcciones y omisiones. Están las temáticas según las épocas, los estilos, modos de decir y los vocabularios que se imponen. Cada texto es en sí una declaración que el propio autor a veces desconoce

Ubicar estas coordenadas es fundamental si uno desea orientarse en la manera en la que el psicoanálisis en esta ciudad estuvo sujeto a maneras y medios de transmisión específicos. Importado de otra lengua y cultura, se difundió en virtud a una política de traducciones, instituciones, practicantes, autores, etc. Sumamos a esto la consideración de que las corrientes del psicoanálisis importadas a la Argentina desde centros como Viena, Londres, París, Nueva York, etc. pasaron primero por Buenos Aires y sus mediadores antes de instalarse en otras ciudades del país.

DE LAS LOCURAS PERIÓDICAS A LOS TRASTORNOS BIPOLARES: HISTORIA, CLÍNICA Y EPISTEMOLOGÍA

Costa, Diego
Colillas, Ignacio Iglesias
Nosedá, Carlos
Cossia, Gonzalo

(Capítulo de Historia y Epistemología de APSA)

diegocosta_2@hotmail.com

RESUMEN:

La presente mesa redonda propone una problematización crítica que parte de la recepción argentina de los trabajos clásicos sobre la *locura circular* y la *locura a doble forma* de J.-P. Falret y J. Baillarger y la *locura maniaco-depresiva* de E. Kraepelin, para luego poner en perspectiva estos trabajos y su recepción con la noción moderna de “*espectro bipolar*” en la obra de H. Akiskal y cols.

Para ello propondremos tres ejes de análisis que permiten ordenar y discriminar —al menos conceptualmente— dichas problemáticas: el histórico, el epistemológico y el clínico.

Si bien partiremos de la base de que esta separación es artificial y sólo sirve a los fines expositivos, sostenemos —siguiendo a Canguilhem— que toda epistemología es histórica y que esto a su vez siempre ha condicionado las perspectivas clínicas adoptadas en distintas épocas.

Se partirá entonces de un relevamiento histórico de la construcción de las locuras periódicas como entidad psicopatológica en la segunda mitad del siglo XIX. La segunda exposición realiza una investigación bibliográfica fragmentaria pero significativa a la hora de reflexionar sobre la recepción argentina de las locuras periódicas. La tercera versará sobre el concepto de “espectro bipolar” en Akiskal como paradigma de la psiquiatría biológica actual.

PALABRAS CLAVES:

Locuras periódicas - Bipolaridad - Epistemología crítica

COMIENZOS DEL PSICOANÁLISIS EN LAS PROVINCIAS: LOS CASOS DE CÓRDOBA, TUCUMÁN, SANTIAGO DEL ESTERO Y ROSARIO. APORTES PARA UNA HISTORIA CRÍTICA DEL PSICOANÁLISIS EN ARGENTINA

PARTICIPANTES:

Vallejo, Pablo

Gentile, Antonio

Ferrari, Fernando

COORDINADOR:

Dr. Fernando Ferrari

(UNC, Cátedra de Escuelas Corrientes y Sistemas de la Psicología Contemporánea; Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNC)

ferrarijfernando@gmail.com

RESUMEN:

En esta mesa nos proponemos iniciar el debate por las particularidades culturales de la recepción del psicoanálisis en Argentina. Para ello se exponen los últimos desarrollos en torno a la historia del psicoanálisis en las provincias. La historia del psicoanálisis en Argentina ha estado centrada en estudios que exponen resultados de la recepción de la obra Freud en Buenos Aires. El aporte de la presente mesa busca comenzar una serie de debates para pensar una historia Argentina del psicoanálisis que contemple los fenómenos singulares de recepción realizados en otros centros intelectuales, que si bien no pueden sustraerse del impacto de los desarrollos bonaerenses, receptan al psicoanálisis en una red de temas, estéticas y prácticas diversas a las que se presentaron en la ciudad del puerto. En este caso, se discutirán los modos de recepción y apropiación que el psicoanálisis tuvo en las provincias de Córdoba, Tucumán, Santiago del Estero y Rosario. Con ello se buscará introducir nuevos problemas de investigación y nuevas heurísticas que interroguen críticamente a la historiografía actual del psicoanálisis en Argentina.

PALABRAS CLAVE:

Historia - Psicoanálisis - Argentina - Provincias

TEMPRANA RECEPCIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN TUCUMÁN Y SANTIAGO DEL ESTERO

Vallejo, Pablo

(UNT)

RESUMEN:

Este trabajo, interesado en los comienzos del psicoanálisis en las provincias argentinas, trata de la temprana recepción de Freud en Tucumán y en Santiago del Estero. Juan Dalma y Bernardo Canal Feijóo, respectivamente, son los actores relevantes en esta comunicación. Dalma, médico italiano con una producción en psicoanálisis anterior a su llegada a la Argentina, tuvo un papel destacado en la creación de la Facultad de Medicina de Tucumán, en 1950. Es la figura del médico culto, que trabaja como tal en diversas patologías, a la vez que se interesa con el psicoanálisis en obras literarias. Las vías médica, literaria y antropológica en las que Freud es convocado muestran las preocupaciones que dirigen las operaciones de lectura. Las de Canal Feijóo (1938) con su reflexión sobre temas de la cultura indígena y de la nación argentina, abren una zona de antropología y folklore en la recepción de Freud de la época, que interroga los mitos y leyendas populares, a la vez que plantea cuestiones teóricas relevantes en torno a la noción de padre y de culpa. Estos autores no se incluyeron como analistas en un movimiento y sus trabajos no fueron valorados como objeto de estudio por parte del psicoanálisis que tendrá lugar posteriormente en estas provincias. La presente comunicación ofrece para el intercambio y la discusión la pregunta por las condiciones en que el pasado es autorizado o no por los movimientos psicoanalíticos y lo que la historia del psicoanálisis puede decir al respecto. Las particularidades que tuvo la apropiación de Freud en diferentes regiones en la Argentina enriquecen al psicoanálisis, si se admite su existencia.

PALABRAS CLAVE:

Canal Feijóo - Historia - Psicoanálisis - Tucumán - Santiago del Estero

EL PSICOANALISIS EN ROSARIO (1923- 1984)

Gentile, Antonio Salvador

(Facultad de Psicología y Consejo de Investigaciones, UNR)

antoniosalvadorgentile@gmail.com

RESUMEN:

Se trata de proponer una periodización histórica con el objeto de resaltar las particularidades que tuvo la circulación y posterior implantación del psicoanálisis en Rosario. Se parte de la primera referencia a una obra de Sigmund Freud, en 1923, comentando un caso clínico. Se considera la dilución de la letra freudiana en el freudismo médico, el caso del “movimiento psicoterápico” y de la “medicina psicosomática”. Se refiere el modo de lectura y la práctica clínica, hacia 1939, de Pablo Emilio Pizarro Crespo. Se indica la inclusión del psicoanálisis en el grado de la carrera de psicología, considerando el programa de estudios propuesto, en 1959, por José Bleger. Se subrayan los objetivos que animaron la primera agremiación de los psicólogos en 1962. Se propone el tiempo de la fundación del Centro de Estudios Psicoanalíticos, 1972, como el de apropiación e implantación del psicoanálisis en Rosario. Se analizan las reivindicaciones y luchas de las organizaciones de psicólogos por el pleno reconocimiento de las incumbencias clínicas del título; 1984, marca en la legislación un hecho irreversible: el psicoanálisis pasa a ser un asunto de los psicólogos.

PALABRAS CLAVE:

Momentos históricos - Psicoanálisis - Centro de Estudios Psicoanalíticos - Rosario

INICIOS DEL PSICOANÁLISIS EN CÓRDOBA: LA HEURÍSTICA INTERIOR/PUERTO Y LA HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS EN ARGENTINA

Ferrari, Fernando

(Facultad de Psicología, UNC; Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNC)

ferrarijfernando@gmail.com

RESUMEN:

Nuestra exposición muestra los resultados de una investigación iniciada hace 8 años y que tuvo su cierre en la escritura de la tesis de doctorado defendida en el presente año. Desde 1915 a 1940 se presentan en Córdoba las primeras lecturas de la obra de Freud. Deodoro Roca, Jorge Orgaz, Juan Filloy, Arturo Capdevilla, Gregorio Bermann, Saúl Taborda, Leonilda Barrancos de Bermann, Conrado Ferrer, entre otros, realizan una lectura heterogénea de la obra del vienés. Nicolas Rose expone que las particularidades de las condiciones materiales locales constituyen los saberes y prácticas. En este sentido, las condiciones locales que presenta la cultura cordobesa son diversas a las condiciones que se dieron en Buenos Aires, que usualmente han sido generalizadas para construir historias del psicoanálisis en Argentina. Por ello nuestro trabajo propone, como punto de partida para comprender las particularidades locales, a la dicotomía Interior/Puerto que ha marcado a la historia política, cultural, social y económica de la Argentina. Creemos que es una heurística que permite comprender la singularidad de la recepción del psicoanálisis en Córdoba y el resto de las provincias. Es innegable que Buenos Aires se consolidó como un centro cultural que concentró a la intelectualidad argentina y que estableció formas de lectura y apropiación de los saberes “Psi”, pero no creemos que estas formas de apropiación puedan generalizarse. Más aún nuestra heurística nos indica que la apropiación de cualquier saber, en este caso la obra de Freud, es afectada por el marco histórico que configura a la política y la cultura argentinas en las tensiones entre el interior y el puerto.

PALABRAS CLAVE:

Historia - Psicoanálisis - Interior/Puerto - Córdoba

REFERENCIAS Y REFERENTES DE LA PSIQUIATRÍA ARGENTINA

AUTORES:

Conti, Norberto Aldo
Matusevich, Daniel
Azpiroz, Manuel
Tortora, Florencia
Moreno, María Belén
Rousseaux, Andrés
Costa, Diego

(Capítulo de Historia y Epistemología de APSA)

diegocosta_2@hotmail.com

RESUMEN:

La presente mesa redonda girará en torno a lo que consideramos importantes referencias, de distinta naturaleza y distintos períodos, en la historia de la psiquiatría Argentina.

Por un lado, se trabajará sobre las representaciones de la locura en el Virreinato del Río de la Plata. Por otro lado, tomando como eje principal el trabajo “Psicología de las multitudes” de Gustave Le Bon y “Las Multitudes Argentinas” de José M. Ramos Mejía, se hará un breve recorrido sobre las ideas de dichos autores y el intento de armado del “dispositivo nacionalizador”, con argumentos que incluyen un sociologismo evolucionista, y un fuerte biologicismo positivista.

Y finalmente se expondrá una investigación de lo que podríamos incluir en la *historia reciente* de nuestra especialidad: un análisis de todos los editoriales de VERTEX, Revista Argentina de Psiquiatría, desde el primero aparecido en agosto de 1990 hasta la actualidad.

PALABRAS CLAVE:

Psiquiatría argentina - Ramos Mejía - Editoriales Vertex

EL CAMPO FREUDIANO EN TUCUMÁN

PARTICIPANTES:

Aldonate, Rosana

(CID-Tucumán del IOM)

Gandolfo, Ricardo

(Asociación Freudiana de Psicoanálisis - AFP)

COORDINADORA:

Magadán, María Laura

(CID-Tucumán del IOM, AFP)

RESUMEN:

La propuesta de es hacer un recorrido histórico por los principales momentos de desarrollo y presencia del Campo Freudiano en la ciudad de S.M. de Tucumán.

Al respecto, la reseña de la intervención de la Lic. Rosana Aldonate es la siguiente: Se tratará de un relato acerca de la historia del Campo Freudiano en Tucumán. El trabajo reseñará las dos emergencias que tuvo el Campo Freudiano en Tucumán.

La primera emergencia en nuestra ciudad fue el 25 de julio de 1984, cuando el Centro de Estudios Psicoanalíticos Sigmund Freud trajo a Jacques-Alain Miller, quien disertó a través de dos intervenciones, una conferencia pública y una actividad clínica circunscripta a un diálogo con los miembros de dicha Institución. Posteriormente Tucumán contó con la presencia de otros dos representantes del campo freudiano: Serge Cottet y Michel Silvestre.

Luego, la segunda emergencia del Campo Freudiano en Tucumán será la creación del CID-Tucumán del IOM (Instituto Oscar Masotta) allá por el año 2000. Se desplegará una narración sobre estos trece años de existencia que lleva el Instituto; hoy IOM2. La reseña llevará por título: “Dos emergencias del Campo Freudiano en Tucumán”

Por su parte y bajo el título “Para suplementar una historia”, Ricardo Gandolfo destacará las intervenciones de la Asociación de Psicoanálisis de Tucumán y la Asociación de Psicoanálisis del Norte, en la presencia del Campo Freudiano en Tucumán, con las enseñanzas de Germán García y las venidas de Robert y Rosine Lefort y Jean Guir, como así también las numerosas intervenciones de esta institución hasta la creación del IOM en el año 2000.

La mesa redonda estará coordinada por Marial Laura Magadán, miembro del CID-Tucumán y de la AFP.

MESAS PLENARIAS

HISTORIA Y POLÍTICA.

ROBERT CASTEL Y LA HISTORIA DE LA PSIQUIATRÍA. PERSPECTIVA ACTUAL Y LEY, EN SALUD MENTAL

Fantin, Juan Carlos

(Capítulo de Historia y Epistemología de la Psiquiatría - APSA)

jcfantin@ciudad.com.ar

RESUMEN:

La lecturas de la historia de la psiquiatría en clave sociológica —con sesgo foucaultiano— como la que Robert Castel realizara en su libro “El orden psiquiátrico”, no siempre hacen justicia a la complejidad del problema de la salud y la enfermedad mental. Aun así, han instalado y promovido un debate en la cultura toda acerca del tema, principalmente acerca de los inicios aquella como disciplina. El hincapié puesto en la humanidad del denominado “loco”, deja abierto interrogantes fundamentales acerca de la psicopatología de sus manifestaciones, en una postura visiblemente reduccionista. Sin embargo, el texto de Castel, tiene la virtud de dejar al descubierto dicha complejidad, y los escollos con los que se encuentra la naciente democracia republicana francesa al elaborar, a poco de la revolución que la instituye, la primera ley dentro del “nuevo régimen” de ciudadanía. Algunas invariantes, entendemos, se hallan presentes hoy al definir una legalidad en relación a la “locura”. Intentaremos, por tanto, delinear la lectura de Castel, en lo que apunta a las mencionadas dificultades, para señalar lo que ésta puede decirnos hoy en relación a la psiquiatría en su conjunto, y en nuestra actualidad particular, signada por la reciente Ley de Salud Mental.

PALABRAS CLAVE:

Robert Castel - Salud Mental - Ley

HISTORIA Y POLÍTICA. EL MINIMALISMO EN LA HISTORIA

Núñez Campero, Eduardo

RESUMEN:

Marcus Grey es un reconocido crítico de Rock que escribió un libro: *El Basurero de la Historia* cuya tesis central nos pareció por demás interesante: junto a los acontecimientos decisivos de la historia —guerras, elecciones, revoluciones, etc.—, conviven pequeños acontecimientos que van en sentido contrario o son simplemente contradictorios con los anteriores y por ello quedan sepultados.

Marcus llama historia de la historia a la latencia de esos acontecimientos que pronto o tarde interpelaran a la actualidad.

La historia de la lucha de los psicólogos en los años 70 y 80 tiene un conjunto de acontecimientos que parecen mínimos y por ello fácilmente olvidados. La crítica histórica actual debe intentar actualizarlos para sacar conclusiones de estricta actualidad.

HISTORIA Y POLÍTICA. PSICOANÁLISIS, HISTORIA Y POLÍTICA. ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL “CASO CABERNITE”, 40 AÑOS DESPUES

Scholten, Hernán

En 1973, en *Cuestionamos 2* se reproducía una grave denuncia aparecida en la revista brasileña *Voz Operaria*: Amílcar Lobo Moreira, médico que estaba formándose como psicoanalista en la Sociedad Psicoanalítica de Río de Janeiro (SPRJ), era acusado de participar en la tortura de presos políticos. Poco después, la denuncia se extiende a Leo Cabernite, presidente de la SPRJ y encargado del análisis didáctico de Lobo Moreira. Estos eventos señalan el inicio de una serie de acontecimientos cuyo impacto sigue vigente: una historia atravesada por denuncias, confesiones y silencios.

A la luz de algunos materiales incluidos en los archivos del Dr. Horacio Etchegoyen sobre el denominado “caso Cabernite”, se busca en esta ponencia iluminar ciertas “políticas de la verdad” que se pusieron en juego en tres momentos particulares: entre 1973 y 1974, en el marco de la denuncia y de las primeras reacciones de la instituciones psicoanalíticas; en 1993, cuando el Dr. Horacio Etchegoyen asume la presidencia de la Asociación Psicoanalítica Internacional y Leo Cabernite queda finalmente excluido de la SPRJ; finalmente, en 1997, a partir de la edición francesa de *No se lo cuente a nadie*, escrito por María Elena Besserman (promotora de las denuncias de 1973).

PALABRAS CLAVE:

Psicoanálisis - DD. HH. - Cabernite

¿QUÉ ENTENDEMOS POR HISTORIA? EL NACIMIENTO DE LA PSIQUIATRÍA COMO ESPECIALIDAD MÉDICA

Stagnaro, Juan Carlos

(Capítulo de Historia y Epistemología de la Psiquiatría - APSA; Instituto de Historia de la Medicina, Departamento de Humanidades Médicas, Facultad de Medicina, UBA)

jcstagnaro@gmail.com

RESUMEN:

El nacimiento de la psiquiatría como especialidad médica fue un proceso prolongado que se desarrolló durante más de cincuenta años, entre mediados del siglo XVIII y principios del siglo XIX, y en el que participaron médicos de diversos países de Europa. La polémica que envolvió este evento mayor en la historia de la medicina, debe enmarcarse en las concepciones sobre la locura de la época, la reforma de las instituciones que albergaban a los enfermos mentales y el movimiento de ideas (en particular el Movimiento Filantrópico francés), entre otros factores epocales propios del siglo de las Luces. En esta conferencia se pasará revista a las obras que marcaron esa polémica y sentaron las bases de la nueva especialidad. Esta investigación se ve facilitada por la reciente traducción al castellano de todos los textos mencionados.

PALABRAS CLAVE:

Nacimiento de la psiquiatría - Philippe Pinel - Alienismo

HISTORIAS EN REGIONES. EL NORTE DE LA ARGENTINA PARA LA HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS EN TUCUMÁN

Vallejo, Pablo

RESUMEN:

La historia del psicoanálisis en Tucumán se construye privilegiando distintos enfoques según los intereses de los historiadores. Algunos estudios acentuaron las lecturas según el contexto político e ideológico del momento. El presente trabajo se centra en los temas de la autorización en la práctica y en la constitución del psicoanálisis como movimiento.

Si en la recepción de Freud en Buenos Aires, la fundación de la APA en 1942 marcó un cambio significativo en los modos de estudio y en las condiciones para la práctica del psicoanálisis, en Tucumán fue la inclusión del psicoanálisis en la Universidad, con la creación de la carrera de Psicología, la que trajo consecuencias relevantes para su implantación. Esta comunicación resalta los procesos de autorización para la práctica del psicoanálisis y de la constitución de un movimiento psicoanalítico en los años 60 y 70. La particularidad y complejidad de los mismos resultan en parte por su vinculación con los procesos de psicologización que tenían su centro en la carrera de Psicología. Hay una psicologización del psicoanálisis y una “psicoanalización” de la psicología que requieren ser examinadas para despejar las operaciones de mezcla y establecer el modo de consolidación de un movimiento que fue dejando como secundarios los cauces médicos y filosóficos de la recepción de Freud. Interviene en ello la cuestión de los modos de determinación de las prácticas por los vectores de la profesionalización. Cabe considerar también la incidencia de la Universidad para la conformación de una región del Norte en la Argentina.

HISTORIAS EN REGIONES. EL NORTE DE LA ARGENTINA LA PSIQUIATRÍA EN TUCUMÁN. INFLUENCIAS DE ALGUNAS DE SUS FIGURAS MÁS REPRESENTATIVAS

Fabrissin, Javier

RESUMEN:

La exposición dará cuenta de los lineamientos generales de una investigación en curso sobre lo que podría considerarse como el desarrollo moderno de la psiquiatría en Tucumán, en lo académico y asistencial, en el periodo de 25 años, comprendido entre 1938 y 1963.

Se destacarán algunas de sus figuras insignes, cuya participación marcó el crecimiento de la especialidad en la ciudad de San Miguel de Tucumán, y se señalará en qué medida sus ideas, sus participaciones institucionales y sus múltiples intereses (que excedieron los propios de la especialidad), moldearon las características de la psiquiatría tucumana. A su vez, se observará de qué manera el contexto regional incidió en sus producciones teóricas. Asimismo, tomando ese punto de partida, se analizará la pertinencia de establecer la existencia de una psiquiatría regional y, en tal caso, cuáles serían sus rasgos distintivos.

INDICE

TRABAJOS LIBRES

LA PSICOLOGÍA COMO UNA TECNOLOGÍA. ANÁLISIS DE UN ARTÍCULO DE VÍCTOR MERCANTE 7
Aguinaga, María Cecilia

CONDICIONES SOCIO HISTÓRICAS DE LOS CAMBIOS
EN LOS PLANES DE ESTUDIOS DE LAS CARRERAS DE PSICOLOGÍA 13
Altamirano, Patricia

HISTORIA DE LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL EN ARGENTINA:
DESARROLLO EN LA UNC EN LA DECADA DE 1940-1950 21
Altamirano, Patricia
Clark, Carmen
Stabile, Carmen

DE TUCUMÁN A ITALIA: DALMA Y SUS APORTES AL PSICOANÁLISIS 28
Asan, Omar R.

LA DIFUSIÓN DE JACQUES LACAN A TRAVÉS DE LA PÁGINA LITERARIA DEL DIARIO LA GACETA EN 1971 33
Ascárate Elena María

LO MARAVILLOSO A LA LUZ DE LO SINIESTRO EN PICHON-RIVIÈRE (1943-1947) 39
Belingheri Rossi, Martín

LA VOZ DE LA CIENCIA EDUCANDO A LOS PADRES: NOCIONES DE DESARROLLO PSICOLÓGICO EN LAS
CONFERENCIAS RADIALES ORGANIZADAS POR LA FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS DE LA UNIVERSIDAD DE
LA PLATA (1942) 45
Briolotti, Ana

DE TRES ENSAYOS A LOS ESTUDIOS DE GÉNERO 51
Caminos, Mariano

LA ENTREVISTA: DOCUMENTO, TESTIMONIO Y RELATO HISTÓRICO 58
Camozzi, Luz
Casas, Noelia
Cascos Méndez, Ana

INTRODUCCIÓN DEL PSICOANÁLISIS LACANIANO EN BUENOS AIRES Y EN TUCUMÁN 64
Cárdenas, Eva
San Martín, María Fernanda

LA IDENTIDAD PROFESIONAL DEL PSICÓLOGO
EN LA CREACIÓN DEL COLEGIO DE PSICÓLOGOS DE TUCUMÁN 68
Cruz, Roxana Cecilia

APROXIMACIONES A LA CONCEPCIÓN DE LA LOCURA EN LA PROVINCIA DE MENDOZA

A FINES DEL SIGLO XIX 76

Egea, Carolina

Obón, Verónica

Alcalde, Rodrigo

HISTORIA DE PROGRAMAS DE ACOGIMIENTO FAMILIAR EN LA PROVINCIA DE LA PAMPA: FAMILIAS

SUSTITUTAS 85

Farias-Carracedo, Carolina

CONSTITUCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN BÁSICA EN CÓRDOBA (1960-1990). LA CONSTRUCCIÓN DEL ROL DEL
PSICÓLOGO EXPERIMENTAL 92

Ferrero, Cecilia

Scherman, Patricia

ENTRE ALEMANIA Y NORTEAMERICA: CONVERGENCIAS ENTRE WILLIAM JAMES Y FRANZ BRENTANO Y SU
IMPORTANCIA PARA LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA 98

Fierro, Catriel

CRITERIOS DE FORMACIÓN DE LA A.P.A.

A TRAVÉS DE LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS, TOMO I, NROS. 1 Y 2 106

Flores, Graciela Elizabeth

LA TEMPRANA RECEPCIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA UNT.
ANÁLISIS DEL PROGRAMA DE PSICOLOGÍA SOCIAL (1962) 112

Forgas, Sol

NOTA HISTÓRICA SOBRE EL CONCEPTO DE PSICOLOGÍA EN TUCUMÁN 120

Gandolfo, Ricardo Ezequiel

PSICOANALISIS DE UNA MUJER HOMOSEXUAL POR MARIE LANGER 126

García Neira, Noelia

¡DEFIÉNDASE DE LA LOCURA! A PROPÓSITO DE UN TEXTO DE HONORIO DELGADO.

REMINISCENCIAS DE LA TEORÍA DE LA DEGENERACIÓN EN LATINOAMÉRICA 133

Goldman, Carolina R.

Moine, Santiago B.

Sassatelli, Alberto

EL BOLETÍN DE RACIONALIZACIÓN DEL TRABAJO

DEL INSTITUTO DE PSICOTECNIA Y ORIENTACIÓN PROFESIONAL 140

González Gabriela Alejandra

UNA MIRADA RECIENTE A LAS CARRERAS DE PSICOLOGÍA EN ARGENTINA:

LAS REVISIONES CURRICULARES 146

González, María Eugenia

ANÍBAL PONCE Y LA EDUCACIÓN COMO PROBLEMA PSICOSOCIAL.

APUNTES PARA UNA INTERPRETACIÓN MARXISTA 153

Grassi, María Cecilia

EXPLORACIÓN SOBRE EL NOMBRE DEL HOSPITAL JUAN M. OBARRIO 160

Hansen, Erika Mariela

Moyano, María Eugenia

TRATAMIENTO DE LA ENFERMEDAD MENTAL EN LA ETAPA PREPSICOFARMACOLÓGICA EN EL HOSPITAL EL SAUCE DE LA PROVINCIA DE MENDOZA 167

Hernández, Pablo

Ponce, Natalia

Pérez, Macarena

Motuca, Mariano

ACERCA DE LA NECESIDAD DE INTRODUCIR PROBLEMAS EPISTEMOLÓGICOS VIGENTES 176

Hillen, Claudia Cristina

HISTORIOGRAFIA DE LA PSICOLOGÍA APLICADA AL ÁREA LABORAL EN ARGENTINA.

UN ESTUDIO BIBLIOMETRICO 183

Ibarra, María Florencia

EL TERRITORIO DEL PSICOANÁLISIS 192

Izaguirre, Marcelo

CONCEPCIONES EN TORNO A LA INFANCIA EN ARGENTINA HACIA PRINCIPIOS DEL SIGLO XX
A TRAVÉS DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO INAUGURAL DEL DR. CABRED

PARA EL ASILO COLONIA MIXTO DE RETARDADOS TORRES 199

Juárez, Ana Rocío

LA INCLUSIÓN DE LA PSICOTERAPIA EN LOS INICIOS DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CÓRDOBA. PERÍODO 1956/1957 204

Lario de Ocampo, Sonia

UNA LECTURA DE LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS

EN LAS DIRECCIONES CONTEMPORÁNEAS DE LA PSICOLOGÍA 222

Lobo, Julia María

SIGMUND FREUD EN EL PRIMER NÚMERO DE LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS
DE LA ASOCIACION DE PSICOANÁLISIS ARGENTINA 229

López, Karina del Valle
Lucena, Iris

PICHON-RIVIÈRE APLICADO:
DEL GRUPO FAMILIAR A LA TERAPIA FAMILIAR EN LA ARGENTINA DE LOS SETENTA 233

Macchioli, Florencia Adriana

EL CASO SCHREBER Y LA FORMACION PSI SOBRE LA LOCURA.
HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS EN TUCUMAN 242

Magadán, María Laura

LA PSICOLOGÍA AL AUXILIO DE LA CONSTRUCCION DE LA NIÑEZ.
PRÁCTICAS PSICOLÓGICAS ARGENTINAS EN LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX 246

Malagrina, Julieta

CAMBIOS EN LAS CONCEPCIONES DE INTELIGENCIA Y SUS MODOS DE MEDICIÓN
A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX 253

Benitez, Sebastián
Molinari, Victoria

SARTRE Y LACAN: REFLEXIONES EN TORNO A LAS NOCIONES DE CONCIENCIA Y SUJETO 260

Muller, Felipe
Tolini, Diego

LA RECEPCIÓN DE LA MODULARIDAD DE LA MENTE EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA UBA
(1986-2000) 267

Parellada, Cristian
Lescano, Aimé

LA CRÍTICA FENOMENOLÓGICA AL PSICOANÁLISIS EN DOS OBRAS DE JORGE GALÍNDEZ 274

Paz, Mariano Aníbal

LA PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL FRANCESA, PAUL FRAISSE Y LA NACIENTE PSICOLOGÍA EN SAN LUIS 281

Piñeda, María Andrea

PSICOLOGÍA EN LA DICTADURA (1976-1983) 289

María Victoria Pocorena

EL CONDUCTISMO EN MANUALES DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA.
UN ANÁLISIS TEXTUAL (1921-2012) 296

Polanco, Fernando

HISTORIA DE UN (DES)ENCUENTRO. VICISITUDES DE LA RECEPCION DEL LACANISMO EN EL PENSAMIENTO DE SZPILKA EN EL SENO DE LA APA DE 1976 303

Renovell, Estela Julia

PRODUCCIÓN Y CONCEPCION EXTENSIONISTA DESDE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA UNC. PERÍODO 1998-2004 308

Ríos, Maximiliano

CRÓNICAS DE ARCHIVO. RELATOS DE ARCHIVOS DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA ENTRE 1976 Y 1977 319

Rodríguez, Mariana

Lallana, Nicolás

Molina, Macarena

JUAN B. TERÁN. “APUNTES PARA UNA NOVELA PSICOLOGICA DE LA INMIGRACION” 326

Taris, Laura Mariela

PARADOJAS DURANTE LA DICTADURA RESPECTO A LA PSICOLOGÍA Y EL PSICOANÁLISIS 332

Ventura, Mariela

CONOCIMIENTO Y OPACIDAD AXIOLÓGICA EN LA PRIMERA PSICOPEDAGOGÍA ARGENTINA (1900-1920), TENSIONES ÉTICO-EPISTEMOLÓGICAS 337

Vicari, Pablo Martín

ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO DE LA BIBLIOGRAFÍA OBLIGATORIA

DE LAS CÁTEDRAS DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA DE UNIVERSIDADES PÚBLICAS NACIONALES 343

Visca, Jorge

Moya, Luis

LA PSICOLOGÍA DEL NIÑO EN LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA UNC.

AUTORES Y CONTENIDOS PREDOMINANTES 352

Álvarez, Sebastián

Giordano, Silvia

Vissani, Laura

ANÁLISIS HISTÓRICO EN RELACIÓN A LOS MODOS DE HABITAR EL ESPACIO

Y LAS PRÁCTICAS Y DISCURSOS DE LA COMUNIDAD DE PSICÓLOGOS EN LA DÉCADA DEL '90 359

Olivieri, Ana Carolina

Zamboni, Micaela

SOLO RESUMENES

LOS PRIMEROS CASOS CLÍNICOS DEL PSICOANÁLISIS.

LA SIGNIFICACIÓN DE LA REVISTA CORDOBESA PSICOTERAPIA (1936-1937) 368

Falcone, Rosa

SUICIDIOS COLECTIVOS. MASADA Y VILLA GOBERNADOR GÁLVEZ 369

Sialle, Juan Manuel Facundo

¿LA SOLUCION EXISTENCIAL? EL EXISTENCIALISMO EN LA DECADA DEL 60 EN TUCUMAN 370

Villalba, María Daniela

POSTERS

PRESENTACIÓN DEL CATÁLOGO DEL

MUSEO DE PSICOLOGÍA DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA (UNC): UN PRIMER PASO PARA DIFUNDIR NUESTRO PATRIMONIO 372

Espindola, Luz

Klocker, Victoria

Ferrero, Leandro

Raparo, Marcela

INICIOS DE LA PSICOLOGÍA INDUSTRIAL EN CÓRDOBA: UNA MIRADA DESDE LA TEORÍA ACTOR-RED 376

Ferrero, Leandro

ESTUDIO DE RECEPCIÓN DE LA PSICOLOGÍA FRANCESA EN CÓRDOBA: LA TESIS DE MEDICINA DE M. PATTIN, “VALOR SEMIOLÓGICO DE LAS ALTERACIONES DEL CARÁCTER” (1917) 379

Fruttero, José Agustín

Haure, Lucía

Torres, Amparo

MUSEO DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA 383

Godoy, Matias Santiago

Herradon, María Luz

GRUPO DE ESTUDIO EN HISTORIA Y FILOSOFÍA DE LA PSICOLOGÍA: UNA PROPUESTA DE REFLEXIÓN SOBRE TEORÍAS CIENTÍFICAS EN LA PSICOLOGÍA 384

Vieira Ibiapina, Érico Francisco

Pérez Massé, Alejandro

dos Santos Ferreira, Paulo Roberto

RELEVAMIENTO INSTITUCIONAL DEL HOSPITAL GENERAL RAMOS MEJÍA (EX HOSPITAL SAN ROQUE) 388

Jardon, Magali

LA FORMACION EN METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION
EN FUNCION DEL PERFIL DE FORMACION PROFESIONAL DEL PSICOLOGO.
UNA APROXIMACION DESDE LA TRAYECTORIA HISTORICA DE LA CARRERA EN LA UNR 392

Lopez Ocariz, Cecilia

Paris, Laura

Umansky, Ana Carolina

ANÁLISIS CUALITATIVO DE PUBLICIDADES Y/O PROPAGANDAS EN PUBLICACIONES DE DIVULGACIÓN MÉDICA
DURANTE EL PERIODO DE DEMOCRACIA RESTRINGIDA EN BUENOS AIRES (1930-1946) 396

Mansilla, Ariel

FORMACION DISCURSIVA DE LA DISCAPACIDAD Y LO PSICOLOGICO EN EL CERTIFICADO DE LAS PERSONAS
CON DISCAPACIDAD MENTAL 398

Mansilla, Ariel

PRESENTACION DE LIBROS

EL RELATO DE CASOS EN LA PSICOLOGÍA, LA PSIQUIATRÍA Y EL PSICOANÁLISIS EN ARGENTINA 403

Claudia Castillo

Norberto Conti

Hugo Klappenbach

Izaguirre, Marcelo

CONVERSATORIOS

AVANCES Y METODOLOGÍAS DE TRABAJO EN LA CONFORMACIÓN DE MUSEOS; CATALOGOS Y ARCHIVOS
HISTÓRICOS, PARA UNA HISTORIA DE LA PSIQUIATRÍA Y LA PSICOLOGÍA EN ARGENTINA.

LOS CASOS DE: SAN LUÍS, BUENOS AIRES Y CÓRDOBA 406

Piñeda, Andrea

Elcovich, Hernán

Piñeda, Andrea

Reparo, Marcela

MESAS REDONDAS

LO NORMAL Y LO PATOLÓGICO:
DE MADRES Y NIÑOS EN EL UMBRAL DEL SIGLO XX 408

Rossi, Gustavo

Vaschetto, Emilio

Levin, Santiago

Sanchez de Antonio, Eduardo

- RESCATE DE G. CANGUILHEM, CLÍNICA E HISTORIA 409
Levin, Santiago
- DEL ANORMAL ABANDONADO AL “MENOR”: LA VAGANCIA INFANTIL ANTES DEL PERONISMO 409
Rossi, Gustavo
- MADRES Y MATERNIDADES, CONCEPCIONES SOBRE LO NORMAL Y LO PATOLÓGICO (1880-1940) 410
Vaschetto, Emilio
- PROGRAMA DE INVESTIGACIONES PSICOANALITICAS.
INVESTIGACIONES INTERDISCURSIVAS SOBRE TEORIA Y PRACTICA PSICOANALITICAS 411
Gentile, Antonio Salvador
- PIONERAS DEL PSICOANÁLISIS. DE NIÑAS Y NIÑOS EN ARGENTINA:
CONTINUIDADES Y DISCONTINUIDADES CON LA TEORÍA DE MELANIE KLEIN 412
Cottone, Soledad
- MARIE LANGER: PRODUCCIONES PSICOANALÍTICAS Y PROBLEMÁTICA DE GÉNERO 418
García de la Cruz, Sergio
- TRABAJO DE DIGITALIZACIÓN Y DIVULGACIÓN DE MATERIAL HISTÓRICO
PERTENECIENTE A LA CÁTEDRA DE PSIQUIATRÍA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNR 425
Cuaranta, Nicolás
Francescutti, Manuel
- EL VALOR DE LA ENTREVISTA 430
Ordoñez, Pilar
- LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA: “HISTORIAS DE VIDA” Y “MÉTODO BIOGRÁFICO”.
DISCUSIÓN METODOLÓGICA Y SU USO EN HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA 431
Falcone, Rosa
- FUNCIÓN DEL OLVIDO EN PSICOANÁLISIS 432
Fasano, Cecilia
- LA ENTREVISTA COMO DISPOSITIVO 433
Sensi, Gloria
- TESIS DOCTORALES EN HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA Y EL PSICOANÁLISIS:
FORMULACIÓN, DESARROLLO Y CONCLUSIÓN 434
Ibarra, Florencia
Gonzalez, María Eugenia
Scholten, Hernán
Fernando, Ferrari

PSICOTECNIA APLICADA AL ÁREA LABORAL EN ARGENTINA, 1920-1957 435

Ibarra, Florencia

PARA UNA HISTORIA DEL PRESENTE DEL PSICOANÁLISIS Y LA PSICOLOGÍA EN ARGENTINA.

LOS INICIOS DE UNA INVESTIGACIÓN SOBRE EL LUGAR DEL PSICOANÁLISIS EN LAS CARRERAS DE PSICOLOGÍA
EN EL SIGLO XXI EN ARGENTINA 436

González, María Eugenia

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA DELIMITACIÓN TEMÁTICA Y EL USO DE FUENTES DOCUMENTALES EN UNA
TESIS DE DOCTORADO SOBRE OSCAR MASOTTA Y EL PSICOANÁLISIS 437

Scholten, Hernán

TIEMPO DE CONCLUIR: ESTADO DEL ARTE Y NUEVAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN EN HISTORIA DEL
PSICOANÁLISIS Y LA PSIQUIATRÍA EN CÓRDOBA 438

Ferrari, Fernando

A 40 AÑOS DE LA PUBLICACIÓN DE “LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMO HISTORIA”, DE KENNETH GERGEN.

ALGUNAS CLAVES PARA COMPRENDER SU IMPACTO 439

Klappenbach, Hugo

Talak, Ana María

Scherman, Patricia

CONTEXTO Y PRIMERAS REPERCUSIONES DEL TEXTO DE GERGEN DE 1973 441

Hugo Klappenbach

A HISTORICIDADE NA PSICOLOGIA SOCIAL NO BRASIL. A RECEPÇÃO DO TEXTO DE GERGEN 442

Ana Maria Jacó-Vilela

LA HISTORICIDAD DE LA PSICOLOGÍA:

BALANCE DE LA NOVEDAD Y EL IMPACTO DE SOCIAL PSYCHOLOGY AS HISTORY DE GERGEN 443

Ana María Talak

GERGEN Y EL CAMINO INICIADO EN 1973:

DESDE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL HACIA LA RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA 444

Patricia Scherman

HISTORAR LO ESCRITO 445

Isso, Diego

ANTE EL TIEMPO 446

Gez, Beatriz

REVISTA TEMAS DE HISTORIA DE LA PSIQUIATRÍA ARGENTINA 447

Matusevich, León Daniel

- LA INSTALACIÓN DE LACAN EN CÓRDOBA: REVISTA ESCRITA 1980-1986 448
Mazza, Cesar
- EL PSICOANÁLISIS EN LA CULTURA. LEER Y RECONSTRUIR 449
Wyngaard, Ofelia
- DE LAS LOCURAS PERIÓDICAS A LOS TRASTORNOS BIPOLARES: HISTORIA, CLÍNICA Y EPISTEMOLOGÍA 450
Costa, Diego
Colillas, Ignacio Iglesias
Nosedá, Carlos
Cossia, Gonzalo
- COMIENZOS DEL PSICOANÁLISIS EN LAS PROVINCIAS:
LOS CASOS DE CÓRDOBA, TUCUMÁN, SANTIAGO DEL ESTERO Y ROSARIO.
APORTES PARA UNA HISTORIA CRÍTICA DEL PSICOANÁLISIS EN ARGENTINA 451
Vallejo, Pablo
Gentile, Antonio
Ferrari, Fernando
- TEMPRANA RECEPCIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN TUCUMÁN Y SANTIAGO DEL ESTERO 452
Vallejo, Pablo
- EL PSICOANÁLISIS EN ROSARIO (1923-1984) 453
Gentile, Antonio Salvador
- INICIOS DEL PSICOANÁLISIS EN CÓRDOBA:
LA HEURÍSTICA INTERIOR/PUERTO Y LA HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS EN ARGENTINA 454
Ferrari, Fernando
- REFERENCIAS Y REFERENTES
DE LA PSIQUIATRÍA ARGENTINA 455
Conti, Norberto Aldo
Matusevich, Daniel
Azpiroz, Manuel
Tortora, Florencia
Moreno, María Belén
Rousseaux, Andrés
Costa, Diego
- EL CAMPO FREUDIANO EN TUCUMÁN 456
Aldonate, Rosana
Gandolfo, Ricardo
Magadán, María Laura

MESAS PLENARIAS

HISTORIA Y POLÍTICA.

ROBERT CASTEL Y LA HISTORIA DE LA PSIQUIATRÍA. PERSPECTIVA ACTUAL Y LEY, EN SALUD MENTAL 458
Fantin, Juan Carlos

HISTORIA Y POLÍTICA.

EL MINIMALISMO EN LA HISTORIA 459
Núñez Campero, Eduardo

HISTORIA Y POLÍTICA.

PSICOANÁLISIS, HISTORIA Y POLÍTICA.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL “CASO CABERNITE”, 40 AÑOS DESPUES 460
Scholten, Hernán

¿QUÉ ENTENDEMOS POR HISTORIA?

EL NACIMIENTO DE LA PSIQUIATRÍA COMO ESPECIALIDAD MÉDICA 461
Stagnaro, Juan Carlos

HISTORIAS EN REGIONES. EL NORTE DE LA ARGENTINA

PARA LA HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS EN TUCUMÁN 462
Vallejo, Pablo

HISTORIAS EN REGIONES. EL NORTE DE LA ARGENTINA

LA PSIQUIATRÍA EN TUCUMÁN. INFLUENCIAS DE ALGUNAS DE SUS FIGURAS MÁS REPRESENTATIVAS 463
Fabrissin, Javier